

00181
5

EL ARQUITECTO MEXICANO PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Repercusiones en los cambios en los programas de estudio y
sistemas educativos de la carrera de arquitectura

Eduardo Langagne Ortega

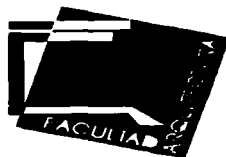
Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas
UNAM a difundir en formato electrónico e imprimir
el contenido de mi trabajo recepc.

NOMBRE: Eduardo Langagne Ortega

FECHA: 14 de marzo de 2003

FIRMA: [Firma]

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN
ARQUITECTURA



Tesis para obtener el grado
de Doctor en Arquitectura

Marzo 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL ARQUITECTO MEXICANO PASADO, PRESENTE Y FUTURO

**Repercusiones en los cambios en los programas de estudio
y sistemas educativos de la carrera de arquitectura**

**Tesis que para obtener el grado de
Doctor en Arquitectura presenta:**

Eduardo Langagne Ortega

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN
ARQUITECTURA**

2003

Director de la tesis y Presidente del Jurado:
DR. JESÚS AGUIRRE CÁRDENAS

1er Vocal

DR. JUAN BENITO ARTIGAS

2º Vocal

DR. MANUEL AGUIRRE OSETE

3er Vocal

DR. LUIS ARNAL SIMÓN

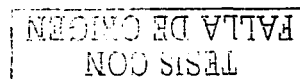
Secretario

DR. LUIS RAMÓN MORA GODÍNEZ

Sinodales suplentes:

DR. LUIS ORTIZ MACEDO

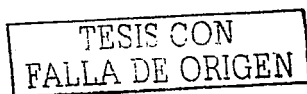
DR. ÁLVARO SÁNCHEZ GONZÁLEZ



AGRADECIMIENTOS:

Nunca se me había ocurrido ponerme a estudiar otra vez, pasados los sesenta años de edad, pero un buen día tuve la fortuna de desayunar con el doctor **Aguirre Cárdenas**, y ahí, sin usar muchos argumentos me convenció de ponerme a investigar y hacer el doctorado, de manera que no se si debo agradecerle o reclamarle, porque me ha hecho trabajar más que en cualquiera de los 18 libros que he escrito.

Por otra parte, no sé si agradecer a mi amigo **Luis Mora**, porque cada vez que lo encontré en los pasillos de la Universidad, tocaba el tema de la tesis y me hostigaba para apurarme. Pero desde luego, sí agradezco a mis sinodales y amigos: **Luis Arnal, Manuel Aguirre, Juan Benito Artigas, Luis Ortiz Macedo y Álvaro Sánchez**, por darme el apoyo, todas las facilidades y el consejo oportuno para terminar este trabajo.



DEDICATORIA:

Este tipo de trabajos normalmente se dedican a los padres, así que empezaré por dedicárselo a **Eduardo y Lala**, donde quiera que estén ahora. Luego a **Lourdes**, mi esposa, amiga, colega, compañera y copartícipe de mis logros.

Y finalmente a mis dos queridos hijos: el bohemio **Eduardo** y el hiperquinético **Alexis** y a su esposa, la inteligente **Laura**.

ANTECEDENTES

Debo empezar por señalar que la hipótesis de la que partí hace dos años, sigue siendo válida, pues en estos primeros años del siglo XXI el gremio de los arquitectos está viviendo en medio dos crisis, la primera de ubicación, pues es evidente que nuestra formación como artistas-diseñadores del espacio habitable, no se inscribe el proceso de desarrollo del mundo globalizado y, la segunda es que en tan solo 100 años pasamos de contar con una sola escuela a más de cien y de un gremio de 200 arquitectos a cerca de 100,000 al final del siglo. El resultado es el de una profesión en riesgo de desaparición, pues el perfil con el que nos identificamos los arquitectos ya no es vigente; en estas condiciones, es necesario proponer soluciones que diversifiquen nuestra actividad. Lo dramático, es que por otra parte, el 80% de la población no recibe nuestros servicios, por lo que, si queremos contribuir con el desarrollo del país, debemos cambiar nuestra actitud y, perfil profesional.

PRÓLOGO

La preocupación derivada del actual divorcio entre la enseñanza de la arquitectura y el mercado de trabajo en México, me llevó a estudiar la participación del arquitecto en el desarrollo del país a lo largo de la historia. Partí de analizar la relación existente entre los diversos tipos de gobierno, la influencia de estos en las finanzas e ideología en los cambios de la enseñanza de la arquitectura y el perfil del arquitecto en cada momento histórico.

Con este planteamiento inicié mi investigación a partir del nacimiento de la Academia de San Carlos, en donde le seguí la huella a la veintena de arquitectos que pudo materializar su hacer profesional como diseñadores y constructores de edificios de gobierno, monumentos, templos y residencias, y como al avance del siglo pudieron irse incorporando lentamente en puestos técnicos en la administración pública, para luego de la Revolución, ya sumando mas de doscientos, aportaron unos sus capacidades en el diseño y construcción de los temas impuestos por la naciente burguesía y otros enfrentaron por primera vez en nuestra historia diversos temas sociales, actuando lo mismo en la planeación regional que en el diseño y dirección de obras de vivienda popular, escuelas y hospitales.

Esta forma de ejercer la profesión, cambió a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando los más de dos mil arquitectos existentes comenzaron a ejercer en múltiples campos, siendo algunos totalmente ajenos a su formación profesional tradicional, con lo que se desarticuló a ésta del ejercicio de la carrera. En las últimas décadas este proceso se ha venido agravando, con el ingreso al campo de trabajo de decenas de miles de arquitectos egresados de más de un centenar de escuelas de arquitectura en todo el país. Ante este panorama, mi estudio se completó con una visión al futuro próximo y con la aportación de respuestas viables que permitan que los arquitectos sigan siendo útiles a México. El problema no es tan sólo cómo encontrarles fuentes de trabajo a los arquitectos, sino cómo podemos nosotros apoyar al desarrollo de nuestro país.

Eduardo Langagne Ortega

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULADO

- 1.- Enfoque histórico y semiótico de esta obra
- 2.- Antecedentes:
 - 2.1.- Proceso de fusión cultural (nuestros orígenes—1821)
 - 2.2.- Los monárquicos y las Repúblicas Centralistas (1821-1846)
 - 2.3.- Repúblicas Federales y los gobiernos liberales (1846-1863)
 - 2.4.- El Segundo Imperio (1863-1867)
 - 2.5.- La República Restaurada y el Porfirismo (1867-1911)
- 3.- Los años de lucha y de definición política e ideológica
De Francisco I. Madero a Venustiano Carranza (1911-1920)
- 4.- Proceso de pacificación y liquidación de los brotes revolucionarios
Gral. Álvaro Obregón (1920-1924)
- 5.- El proceso de institucionalización de la Revolución
Gral. Plutarco Elías Calles (1924-1928)
- 6.- Entronización del “líder máximo de la Revolución”
El Maximato (1928-1934)
- 7.- Ejecución de las políticas nacionalistas y revolucionarias
Gral. Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940)
- 8.- Fin del proyecto socialista y de la presidencia en manos de los militares
Gral. Manuel Ávila Camacho (1940 a 1946)
- 9.- Primer gobierno civil y desarrollo de la industria
Lic. Miguel Alemán Valdés (1946 a 1952)
- 10.- Un gobierno con administración
Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)
- 11.- Desarrollo estabilizador y la substitución de importaciones
Lic. Adolfo López Mateos (1958-1964)
- 12.- Primeras señales de agotamiento del sistema
Lic. Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)
- 13.- El populismo y el capitalismo monopólico de estado
Lic. Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)
- 14.- Continuidad política y fin del populismo
Lic. José López Portillo (1976-1982)
- 15.- Adelgazamiento del Estado, inicio de políticas neoliberales
Economista Miguel de la Madrid (1982-1988)
- 16.- Políticas neoliberales y apertura indiscriminada de mercados
Economista Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)
- 17.- Globalización y fin del sistema de un solo partido político
Economista Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000)
- 18.- Proceso de democratización y continuación de la globalización.
Lic. Vicente Fox Quezada (2000-2002)
- 19.- Inserción de la profesión en el proceso de producción del nuevo siglo
Los futuros posibles
- 20.- Conclusiones y Tesis
- 21.- Apéndices
- 22.- Bibliografía y Hemerografía

INTRODUCCIÓN

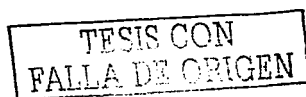
Al concluir este trabajo, confirmé, que los arquitectos mexicanos del siglo XIX tuvieron muy poca participación en el desarrollo del país, lo que para efecto de este trabajo los hacía irrelevantes. Fue por eso que decidí resumir la basta información que había obtenido de todo ese período, en un solo capítulo al que denominé "Antecedentes". De manera que la investigación la inicio propiamente al fin de la Revolución, dividiendo los capítulos de acuerdo a los cambios en los sistemas de gobierno, iniciando cada uno con la descripción de la ideología dominante, su estructura económica y los aspectos históricos relevantes, continuando con la manera en la que estos aspectos se hicieron presentes en los cambios de la enseñanza de la arquitectura, para concluir con la manera cómo los arquitectos se han venido adaptando para poder insertarse en el proceso de producción del país.

El resultado es una tesis con propuestas concretas dirigidas a producir un nuevo perfil de arquitecto, que responda a las necesidades de nuestro país en el naciente siglo XXI. Para ello, analicé las condiciones económicas, políticas e ideológicas que vive nuestro país, la manera en la que la globalización está afectando el papel del arquitecto, los cambios en la formación de esta profesión y la manera en la que el mercado de trabajo se ha ido especializando y dividiendo en cotos, que solamente se abren a aquellos grupos de arquitectos que se han desarrollado en esos terrenos.

Esto último ya está sucediendo en las áreas del urbanismo, diseño de interiores, arquitectura de paisaje, valuación inmobiliaria, especialidad en el diseño de edificios de salud, de vivienda o de hotelería, costos y presupuestos, expresión gráfica, peritajes, consultoría, etcétera; creando grupos cerrados de no mas de cien miembros, que han llegado a controlar el estanco de trabajo de algunas de estas especialidades. Adicionalmente las conclusiones me llevaron a proponer que los arquitectos nos involucremos en el enorme problema de las necesidades de la población en general, no solamente trabajando para el estado, el gran capital y la burguesía, sino con los millones de pobres que nunca han tenido acceso a nuestros servicios profesionales.

Y aunque está claro para mi, que los arquitectos no somos los responsables de la pobreza, ni que está en nuestras manos solucionarla, sí creo que nosotros debemos aportar ideas para que las diferencias brutales sean menores. Así es como la idea original de buscar una solución a la inclusión del arquitecto en el proceso productivo del país, se transformó en una tesis sobre el desarrollo de este sector no de manera aislada, sino formando parte de este gran conglomerado que formamos todos los mexicanos.

Eduardo Langagne



1.-ENFOQUE HISTÓRICO Y SEMIÓTICO DE ESTA OBRA

Para poder entender las condiciones en las que el arquitecto mexicano se forma y ejerce la profesión a principios del siglo XXI, tuve que apoyarme en la historia, empezando por estudiar nuestro pasado, desarrollando una revisión de cada etapa de desarrollo del país, necesario para describir las condiciones económicas, políticas e ideológicas que en cada caso determinaron el perfil de los profesionales de la arquitectura. Por otra parte, para poder traducir el lenguaje ideológico intrínseco de la obra arquitectónica, me apoyé en la semiótica, considerando que era el camino mas firme para encontrar la relación entre el testimonio construido y los hechos históricos de cada momento.

En el terreno de la historia, el primer problema al que me enfrenté, fue el de constatar que en la primera mitad del siglo XIX, el estado mexicano vivió una suerte de incongruencias derivadas de los constantes cambios de gobierno, las asonadas, los golpes de estado, las revoluciones, las intervenciones extranjeras, las secesiones de diversos estados de nuestro territorio, etcétera, impidiendo conformar una política oficial, un concepto de nación y una ideología permanente de unidad nacional.

Este desorden terminó con la etapa conocida como la “República Restaurada”, que es cuando se crea una sólida base ideológica y económica que perduró con algunos cambios menores hasta el gobierno de Ernesto Zedillo. En este largo espacio de tiempo, el Estado mexicano llevó la iniciativa en la construcción de la nación, estructurando en un marco liberal a un poder central sólido, promoviendo estrategias desde la transformación misma de la naturaleza; organizando políticamente a la sociedad, absorbiendo los intereses que parecían brotar de él, hasta volverse la gran olla que pareció ser incluyente, pero que desoyó las ideas divergentes. Ese Estado modernizador ha sido el centro de la conciencia mexicana; reconociendo y en parte inventado su nacionalidad, diseñado sus símbolos y civismo, neutralizando su voluntad ciudadana y expropiando la cultura de manos particulares¹.

En resumen; a lo largo de nuestra historia independiente, el Estado Mexicano ha creado una historia oficial de acuerdo a sus intereses, la que aparece claramente en cada discurso, publicación y homenaje conmemorativo, conformando esta historia como el núcleo vital de la ideología política que le da sustento al mismo. Por tanto, es necesario rescatar las voces calladas, las opiniones de los grupos que quedaron fuera del poder y las ideas divergentes, para entender verdaderamente nuestro pasado y nuestro presente. Para esto, fue necesario comparar la visión de los conservadores² con la de los liberales del siglo XIX y para el siglo XX enfrentar la cerrada visión del estado contra la de pensadores independientes, que buscaron una explicación social de la historia, mas que una simple galería de héroes y villanos.³

Con estas premisas he tratado de interpretar “los hechos tal y como fueron”, lo que me permitió entender el medio en el que se formaron y en el que actuaron los arquitectos

¹ Semo, Enrique. Historia Mexicana, Economía y Lucha de Clases, Ediciones Era, 1998.

² De Paula Arrangoiz, Francisco, México desde 1808 hasta 1867, Editorial Porrúa, México, 1974.

³ Krauze, Enrique La Presidencia Imperial, Tusquets Editores, 1997.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

mexicanos en cada momento histórico al que hago referencia. Así, aunque la meta concreta de este trabajo es la de hacer un estudio del perfil del arquitecto en México, para proponer su inserción en el proceso de producción ahora vigente, me vi obligado a ampliarme en la cuestión histórica, pues no cabe duda que a través de esta ciencia es como se puede llegar a conocer los elementos soportantes de la ideología política del Estado Mexicano contemporáneo, pues ya Carlos Marx decía desde el siglo XIX, que el estudio del pasado era válido únicamente para entender histórica y políticamente el presente⁴.

El otro punto de apoyo para llevar a cabo esta investigación, se inició buscando una teoría de la arquitectura que ayudara a explicar la relación entre la historia, la ideología y la obra construida, lo que no fue un problema menor, ya que aquellas teorías universales que fueron el sustento de nuestra actividad a mediados del siglo pasado, en las últimas décadas se han visto tan limitadas, que decidí apoyarme exclusivamente en la semiótica.

Un ejemplo de estos limitados enfoques teóricos, es el de los "Soportes Materiales", promovidos por el crítico colombiano Emilio Padilla⁵, la que bajo un limitado enfoque economicista, entiende a la arquitectura como un lugar en donde se llevan a cabo todos los procesos productivos, perdiendo hasta el valor estético. Otra teoría en boga es la que sustenta el investigador norteamericano Forrest Wilson,⁶ que dice que la arquitectura es el "diseño del espacio artificial", relacionada a connotaciones de índole clasista, por lo que es necesario desprenderla de ellas para atender el quehacer del arquitecto como diseñador del espacio físico total. Luego está la crítica argentina Marina Waisman⁷ que propone el término "entorno", ya que considera necesario despojarse de la idea de la obra aislada para integrarla al espacio urbano, en donde las villas miserias, favelas, callampas o tugurios forman con los edificios considerados con valores arquitectónicos, un todo indivisible.

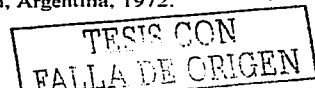
El cubano Fernando Salinas se refiere a las "estructuras ambientales" que definen al espacio urbano arquitectónico tomando en cuenta la ubicación territorial, histórica y social. Ramón Vargas ha buscado una variante al término arquitectura en cuanto a su habilidad, acuñando la palabra "habilitador" y existe también el término "arquitectura ampliada" para volver a ubicar la obra arquitectónica en su contexto y desde luego existen otras y otras más propuestas para el cambio de palabras que definan a la arquitectura. Para efecto de este trabajo decidí apoyarme en algunos conceptos de la Waisman, ya que parte de un análisis de la problemática del momento histórico, con el que comparto sus puntos de vista.

Por otra parte, he decidido valerme de la semiótica, y consideré necesario definir el concepto de ideología, ya que la he empleado constantemente a lo largo del trabajo, y es el punto de unión en la interpretación semiótica de los signos arquitectónicos con los momentos históricos. La ideología tiene varios enfoques, que van desde el que conlleva un sentido negativo asignado por Marx, quien la calificaba de "mistificación de la realidad o falsa conciencia", hasta encontrar un sentido positivo que la define como "búsqueda de

⁵ Arquitectura Autogobierno 2, artículo de Emilio Padilla y Carlos Jiménez, UNAM, México. Págs. 9-13.

⁶ Wilson, Forrest, et. al., Architecture: fundamental issues, Van Nostrand Reinhold, EUA, 1990.

⁷ Waisman, Marina, La Estructura Histórica del Entorno, Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1972.



criterios, de orientaciones, de objetivos para los comportamientos reales, que el método científico no puede dar por sí sólo” según versión de Renato de Fusco⁸.

Por otra parte, Michael Foucault piensa que: “la ideología no debe de identificarse con el saber, pues éste se localiza en él, lo modifica y redistribuye”. La ideología no es una representación objetiva del mundo, sino más bien representa elementos imaginarios y nostálgicos. La ideología puede contener elementos de conocimiento, pero predominan los que tienen una función de adaptación a la realidad, transforma la conciencia, actitudes y conductos de los hombres para educarlos a sus condiciones de existencia, así es como la ideología religiosa que habla de sufrimiento y la muerte procura a los afectados representaciones que le permitan soportar mejor sus condiciones de existencia.

Según la chilena Marina Harnecker la ideología tiene un doble uso: se ejerce sobre la conciencia de los explotados para hacerles aceptar su condición y al mismo tiempo se ejerce sobre la clase dominante para permitirles ejercer naturalmente su explotación y dominación. Así que poniéndolo en términos arquitectónicos, la estructura ideológica es a la estructura económica como el cimiento lo es para el edificio, estando relacionados, formando un todo; sin embargo los elementos ideológicos permanecen ocultos soportando la estructura aparente.

Apoyado en la semiótica, partí del supuesto de que la arquitectura tiene un lenguaje y, de que ese lenguaje es portador de mensajes con cargas ideológicas y de que los usuarios de la arquitectura que contratan a los arquitectos, utilizan esta capacidad de comunicación masiva para usarla como soporte de sus ideas y de sus propias políticas. Este enfoque de la semiótica, hija de la semiología Saussuriana⁹, fue tan convincente que los teóricos europeos Umberto Eco,¹⁰ Geoffrey Broadbent,¹¹ Aldo Rossi y Renato de Fusco¹², lo apoyaron de inmediato, mientras que la argentina Marina Waisman¹³ y los mexicanos Carlos González Lobo y Rafael López Rangel¹⁴ lo utilizan solamente como instrumento de apoyo a su análisis teórico, incorporando la idea de la liga de la arquitectura con su espacio circundante y con su historia.

De esta manera, el análisis histórico del entorno se puede abordar proponiendo como objetivos el estudiar las relaciones entre el medio social y la construcción del medio construido, buscando sus significados y analizando las ideologías arquitectónicas, asumiendo así, una conciencia histórica de nuestro quehacer profesional.

⁸ De Fusco, Renato, Arquitectura como Mass Médium, Editorial Anagrama, Barcelona, 1967.

⁹ Ferdinand de Saussure.- Filósofo francés, creador de la Semiología.

¹⁰ Eco, Umberto, Tratado de Semiótica General, Nueva Imagen Lumen, México, 1976.

¹¹ Broadbent, Geoffrey, Richard Bunt y Charles Jenks, El Lenguaje de la Arquitectura, Editorial Limusa, México, Argentina, 1984.

¹² De Fusco, Renato.- Obra ya citada.

¹³ Waisman, Marina.- Obra ya citada.

¹⁴ López Rangel, Rafael, Diseño Sociedad y Marxismo, Editorial Concepto, México, 1981.

2.- DE NUESTROS ORÍGENES A 1779

La formación de México; proceso de fusión de nuestras viejas culturas con el imperio español

En el marco mitológico precortesiano, los arquitectos del antiguo México formaron parte de un sistema de represión y actuaron como soporte del sistema político y económico imperante. Ellos lograron expresar la comunión existente entre los dioses y los humanos, en una relación que ahora está implícita en las pirámides, templos, juegos de pelota, mercados, plazas públicas, baños y habitaciones que dan forma a sus centros ceremoniales y ciudades.

A pesar del virtuosismo de esos profesionistas y su capacidad para expresar la ideología dominante, no parece haberse obtenido mediante una formación académica específica, ni se tiene información respecto a la reglamentación del ejercicio de estas actividades, a pesar de que para ejercerlas se requirió de una gran destreza y una enorme capacidad de interpretar en piedra, adobe y madera el mágico mundo que los rodeaba.

Repentinamente ese complejo mundo se vio de pronto invadido por otra cultura, la que se les impuso por medio de viejos mitos, apoyados por arcabuces, espadas, caballos y una cruz. En esta nueva historia llegaron otros dioses, otra ideología, otra forma de entender la vida y otra manera de utilizar, construir y expresar los espacios construidos.

De hecho, para los antiguos mexicanos esa fue simplemente una transición más de forma que de fondo, pues mantuvo en lo esencial la misma estructura y el mismo estado de dominación, organizado en un sistema esclavista en el que el pueblo volvió a entregar su mano de obra para el campo y para construir templos para sus nuevos dioses y palacios para los nuevos amos.

Fue así, como durante el primer siglo de la dominación española en México, se demolieron los edificios construidos por los calquetzanimis "los que construyen casas" precortesianos, para edificar las nuevas obras, en las que los constructores hispanos lograron mantener la calidad suficiente para sostener la ideología dominante, cuidando de que los nuevos símbolos ocuparan los mismos espacios físicos que los anteriores, ubicando el templo de la virgen morena católica en el mismo lugar en el que presidía la diosa Tonantzin; creando espacios abiertos frente a los templos para permitir el desarrollo de las manifestaciones religiosas tradicionales de acuerdo a los usos y costumbres del pueblo sometido, y llegando inclusive a abrir los muros laterales de las iglesias para crear las capillas abiertas, con lo que el sincretismo religioso quedó complementado.

Ya vigente el nuevo sistema, los habitantes de la Nueva España lograron que por instrucciones reales fuera creada la Real Universidad el 21 de septiembre de 1551, con un programa de estudios que incluía las cátedras de Teología, Cánones y Gramática. Años más tarde se dividieron los estudios en dos niveles, los preparatorios impartidos en la Facultad de Artes, y los avanzados o Facultades Mayores, que incluyeron estudios de

Teología, Leyes y Cánones y ya en 1582 se añadieron los estudios de Medicina.¹ De manera que en una educación tan conservadora y tan ligada a la religión, no se consideró necesario darle reconocimiento legal a los profesionales de la arquitectura, manteniéndose indefinidos los alcances de los oficios tanto de los arquitectos como de los ingenieros, lo cual no debe de ser extraño, pues aún en España los términos eran imprecisos, pues García de Salinero en su *Léxico de Alarifes* cita como más antiguo un documento de 1496 en el que se liga el término *alarife* con el de *ingeniero*, aunque dándole a este último un sentido militar. Esta concepción del siglo XV probablemente nació de la obsesión estética renacentista que en un momento dado se enfrentó al avance de la industria militar, la que determinó que los edificios para la guerra deberían ser funcionales antes que bellos, con lo que las fortificaciones dejaron de considerarse arquitectura, y a pesar de que esto no fue aceptado unánimemente, en la práctica de esa idea nace la Ingeniería Militar que luego sería la base de la Ingeniería Civil.²

Así fue como en 1550, durante el último año del gobierno del virrey Antonio de Mendoza en la Nueva España, cuando se determinaron las funciones del *ingeniero de minas*, todo ello, como producto del desarrollo de esa actividad a resultados del descubrimiento de las minas de Real del Monte, Zacatecas y Guanajuato. A este gremio se le otorgó la capacidad para tratar sobre las condiciones bajo las cuales se podía descubrir, reclamar, adquirir propiedades, operar minas, el control de la salubridad en esta materia y aún en el asunto del pago al trabajo ejecutado por los indígenas, con lo que estos profesionistas en particular alcanzaron un nivel importante dentro de la estructura jerárquica dominante.

En 1584 el emperador Felipe II expidió un nuevo código aplicado en las colonias, en el cual a pesar de sus minuciosas disposiciones, no existe una mención clara de la palabra *arquitecto* o *ingeniero* para que fuese contratado como técnico capacitado en ocupar algún puesto en la administración pública. Esta omisión se repitió prácticamente durante todo el Virreinato, en todos los documentos e informes que atañen a esta rica actividad.³

Lo interesante es que todo esto pasó en una época en que la ingeniería, la arquitectura y la construcción fueron muy prolíficas en resultados concretos, pues el *plateresco*, el *barroco* y el *ultrabarroco* se adaptaron muy bien a nuestro medio, produciendo en estas corrientes algunas de las obras arquitectónicas más importantes a nivel mundial, modificando poco a poco la influencia española y transformándola en una obra mestiza en la que el manejo del espacio exterior le dio una nueva dimensión al espacio íntimo y cerrado del europeo, en donde una amplia gama de colores y el sol tropical dio una nueva fisonomía a la herencia hispana, embelleciendo el espacio arquitectónico con la integración plástica propia de la tradición de nuestros viejos pueblos y en donde hasta los materiales constructivos enriquecieron esa herencia al incorporarse el tezontle, el azulejo y la piedra chiluca. Esto que para los estudiosos de la arquitectura puede ser interesante y hasta causar regocijo, para los amantes de la historia solo es demostrativo del papel de los arquitectos como agentes de la ideología dirigida desde la península ibérica, pues siguieron dedicando todo su esfuerzo

¹ *Anuario 57-58 ENA-UNAM*, UNAM, México, pag. 13.

² *Cuadernos de Arquitectura y Docencia* edición especial monografías sobre la FA, UNAM, México, pag. 20.

³ Capó, Gabriel, et al. *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*, editado por la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, AC, México, 2000.

para diseñar templos y conventos, levantar fortificaciones y proyectar palacios y residencias.

De hecho, fue hasta el 2 de febrero de 1612, cuando el término *ingeniero* fue utilizado en la ordenanza de Felipe III de esa fecha, permaneciendo válido hasta el fin del virreinato. En esa ordenanza se estipuló que el *oficio de ingeniero* tenía como función la de dirigir la construcción de las fortificaciones y fábricas que se mandasen a hacer de acuerdo con los proyectos y trazos aprobados, apoyado con el maestro mayor de la obra, sobre quien ejercería su total autoridad al igual que con los otros oficiales, determinando las compras de aparejos y materiales de construcción con base a su calidad, accesibilidad, conveniencia y precio, todo ello en presencia de las autoridades locales correspondientes. Se disponía también, que tenía la capacidad para contratar y mandar al personal e inclusive se autorizaba a castigar la desobediencia de éstos, previniendo que las autoridades deberían abstenerse de intervenir en las obras, confiando las responsabilidades inherentes exclusivamente a los ingenieros y sobrestantes.

Así es como propiamente la historia del reconocimiento de la actividad profesional de los ingenieros y arquitectos en nuestro país se remonta solamente a trescientos años, pues fue hasta el 17 de abril de 1711, cuando el entonces emperador Felipe V decretó la creación del *Real Cuerpo de Ingenieros Militares*, que pasó a convertirse en el primer documento oficial que definía la actividad técnico-científica en la construcción, en los dominios de la corona española en la Nueva España, olvidándose por el momento de determinar los campos de desarrollo de los arquitectos, quienes quedaron fuera del campo científico entrampados en las concepciones esteticistas del Renacimiento. De cualquier manera, con este primer paso se reconoció la labor de los técnicos con patente de ingeniero que le habían venido sirviendo desde el siglo XVI.

Sin embargo, fue hasta una nueva ordenanza fechada el 4 de julio de 1768, cuando se definieron claramente las funciones, alcances y límites de las actividades de este *Real Cuerpo de Ingenieros Militares*, ahí se señaló que aunadas a sus actividades militares inherentes, la función del ingeniero militar se ampliaba a actividades civiles para el beneficio universal de los pueblos, confiéndoles además la autoridad para participar en el fomento y la ordenación territorial.⁴

En ese mismo año de 1768 se publicó también otra ordenanza que invitó ya oficialmente a los arquitectos e ingenieros españoles, para que desarrollaran su profesión en la América hispana, en el entendido que como a cualquier otro oficial se le premiaba con el ascenso automático a la siguiente categoría, estableciendo que a cambio, esos profesionistas deberían permanecer un mínimo de cinco años en América antes de volver a la península. Esta ordenanza provocó que tan solo entre 1761 y 1780 se trasladaran a Nueva España 47 ingenieros hispanos, contra 20 que llegaron entre los años de 1700 al 1760. Dadas sus condiciones de profesionistas libres, sus fuentes de trabajo dependían de sus buenas relaciones con la monarquía, el clero y la burguesía.⁵

⁴ Archivos de la Academia de San Carlos.

⁵ Capó, Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

En estas condiciones poco propicias para el desarrollo de un arquitecto nativo “de las colonias”, nació en Celaya en 1759 el arquitecto Francisco Eduardo Tres Guerras, que llegó a dominar la profesión de la arquitectura, partiendo del trabajo manual en el grabado y la pintura, para luego trabajar como carpintero, llegando a formarse sólidamente y creando numerosas obras neoclásicas en el Bajío cuya mejor ejemplo es la iglesia del Carmen de Celaya. Y aún cuando no fue discípulo de la Academia, su vocación autodidacta lo llevó a asistir con frecuencia a las lecciones que allí se daban, acabando de formarse por medio de la lectura de los tratados clásicos y con su creciente práctica profesional.

3.-DE 1779 A 1821 ÚLTIMOS GOBIERNOS VIRREINALES

La crisis en la sede del Imperio y sus repercusiones en México

3.1.-Condiciones Económicas, Políticas e Ideológicas Dominantes

El fin del siglo XVIII se caracterizó por cambios substanciales en lo político e ideológico a nivel mundial, la Revolución Francesa y la Independencia de los Estados Unidos hizo que las coronas reinantes en Europa entraran en un proceso de preocupación que las llevó a hacer concesiones a los sectores progresistas de la sociedad. En estas condiciones ya no fue sencillo para el rígido gobierno virreinal español imponer criterios cerrados y valores únicos en las provincias americanas, sobre todo después de las Cortes de Cádiz y de la invasión de las tropas francesas a la sede del imperio, lo que llevó a dividir a los ciudadanos entre los que esperaban a que “el deseado” Felipe VII retornara al trono de Madrid, otros que vieron en las Cortes de Cádiz la posibilidad de mantener unido al imperio con nuevas bases de relación y otros más que creyeron que la única solución era la de independizarse.

Mientras la mayoría del pueblo novohispano estaba ajeno a lo que pasaba a su alrededor y seguía viviendo bajo un sistema monárquico apoyado por la iglesia y dentro de un modo de producción esclavista, gente como Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Ignacio Aldama, y otros cuantos criollos, imaginaban un México independiente, idea que no era mal vista aún por algunos miembros del gobierno virreinal, como Félix María Calleja, quienes ante el desorden vieron la posibilidad de crear un México gobernado por ellos mismos, aunque finalmente el que lo logró fue el astuto general Agustín de Iturbide, quien ya nativo del oeste de la Nueva España y que consideró que ya había llegado el momento de independizar a México y romper con la derrama de riquezas que se dirigían a la capital ibérica.⁶

Claro está que en este proceso los arquitectos no tuvieron ninguna participación, dado que sus fuentes de trabajo se encontraban en el estatus vigente, y sobre todo porque poco antes del movimiento independentista, finalmente habían sido reconocidos oficialmente, con la creación de la Real Academia de San Carlos de la Nueva España.

⁶ Beltrán Álvarez, Rosa, *La Corte de los Ilusos*, Editorial Planeta, 1995.

3.2.-Nacimiento de la Real Academia de San Carlos

A fines de la dominación española, se promovió la formación de una *Escuela de Oficios* para dar cabida a los nacidos en la Nueva España, así fue como en el año de 1778, se estableció en la Ciudad de México la *Casa de Moneda* y, en el mismo edificio también por disposición real se instaló una Escuela de Grabado, siendo designado como director Jerónimo Antonio Gil, quien fuera académico de la *Academia Real de Nobles Artes de San Fernando de Madrid*. Esta nueva escuela inició sus labores oficialmente el 4 de noviembre de 1781, durante el mandato del virrey Martín de Mayorga y dadas las pocas posibilidades de estudiar algo en este país hasta ese entonces, en unos cuantos años la matrícula de la nueva institución fue creciendo constantemente, al grado tal, que el superintendente de la *Casa de Moneda*, Fernando José Mangino optó por proponer la transformación de ésta, en una academia de tres nobles artes: la pintura, la escultura y el grabado en forma similar a las existentes en Madrid, Barcelona y Valencia.

La idea fue puesta a consideración del virrey, quien tuvo a bien aprobarla y para su realización dispuso la formación de una Junta Provisional presidida por él mismo e integrada por Fernando Mangino, el corregidor de México, Antonio Crespo, el regidor decano del Ayuntamiento, el prior del Consulado, el cónsul más antiguo, el administrador general del Real Tribunal de Minería y el director general del mismo tribunal, el Mariscal de Castilla José Ignacio Bartolache y Jerónimo Antonio Gil.

Entre sus consideraciones para la creación de la academia, la Junta Preparatoria manifestaba en una carta al virrey De Mayorga que: "La Ciudad de México, construida como está en el lago de Texcoco, tiene una gran necesidad de arquitectos preparados a causa de la inestabilidad del suelo". Y que eran de extrema necesidad los conocimientos de arquitectura para la construcción de casas de hacienda, puentes, diques y carreteras, carentes anteriormente de planeación inteligente. Y de paso se consideraba que la enseñanza de la arquitectura subterránea mejoraría la industria minera.

Así pues, a instancias del virrey Martín de Mayorga, con los razonamientos de la Junta Preparatoria que presidía Mangino, el día 25 de diciembre de 1783, Carlos III Rey de España, expidió la cédula que aprobó la creación de la "*Academia de San Carlos de la Nueva España*". Mientras tanto la Escuela de Dibujo seguía trabajando bajo la dirección provisional de Jerónimo Antonio Gil, sirviendo de base para la nueva institución, que con sus correspondientes estatutos reales, se consideró formalmente fundada el 5 de noviembre de 1785. El mismo Gil quedó dirigiendo la naciente Academia, hasta que un año después fue nombrado director de Arquitectura Antonio González Velásquez, quien llegaba precedido de renombre por haber recibido un premio en Madrid en 1778 y había sido nombrado académico supernumerario en 1780. Apenas llegó a México se sintió apoyado por el capitán de ingenieros del Ejército Real y cartógrafo Miguel Constansó, que a la sazón era director de matemáticas en la Academia.

El propio virrey informó debidamente al Rey de España de todos estos pasos y también dio cuenta del éxito con el que se inició ese año la Academia, sumado a su antecedente como Escuela de Grabado. A la vista de estos progresos, la Junta Provisional pidió apoyo al rey

solicitándole la cantidad de \$12,500.00 al año para su funcionamiento, rogándole además que enviase peninsulares de sobresaliente habilidad y reputación para que se desempeñaran como maestros de pintura, escultura y arquitectura, así como libros y materiales propios para la enseñanza. En respuesta, el rey Carlos III ordenó al nuevo virrey, Matías de Gálvez para que obtuviera el parecer del fiscal de la Real Hacienda y el de lo Civil de la Audiencia de México, y cuando ésta petición fue aprobada, el virrey informó al rey de esto y de paso le solicitó que el plantel que se proponía crear, llevara en su honor el nombre de "*Academia de San Carlos*" con lo que quedó bajo su inmediata protección.⁷

El primero de enero de 1784, el rey dotó a la Academia de una cantidad anual de \$9,000.00, producto de las temporalidades de los religiosos extinguidos. Al mismo tiempo, el soberano ordenó, que mientras se expedían los estatutos correspondientes, la Academia fuera gobernada por la Junta Provisional, nombrando al virrey como viceprotector y a Fernando Mangino como lugarteniente y sustituto del vicerrector.

La Academia de San Carlos pronto empezó a consolidarse con el constante crecimiento del número de sus alumnos debido en parte a que se les otorgó premios y estímulos para incentivar su aprendizaje, por otra parte, ese proceso se reforzó con la expedición de sus estatutos por parte del rey y finalmente con la adquisición de un terreno para la construcción de un edificio propio, además de que en 1786 fueron traídos de España Andrés Sinés de Aguirre y Cosme de Acuña para impartir la cátedra de pintura y, José Arias y Antonio Velázquez la de escultura. A pesar de contar ya con el terreno, no se logró contar con los fondos suficientes para erigir el edificio, por lo que ante el incremento de sus actividades, se decidió rentar la Mitra del Hospital de San Juan de Dios, debiendo pagar una renta de \$1,300.00 pesos anuales.⁸

En 1786 llegó a la Nueva España el famoso arquitecto valenciano Manuel Tolsá, contratado para dirigir la Escuela de Escultura de la Academia, aunque su influencia rebasó ese campo para convertirse en el arquitecto con más influencia en el país, ya que entre otras obras se encargaría de esculpir la célebre estatua de "El Caballito" y desarrollar proyectos como el de la Escuela de Ingeniería en el solar de Nipaltongo, que había sido originalmente destinado para construir ahí la sede de la Academia de San Carlos, obras cuyas también son la terminación de la cúpula y la fachada de la Catedral de la Ciudad de México, el Hospicio Cabañas de Guadalajara y el hoy Museo de San Carlos, también en Ciudad de México. además de otras numerosas obras. Por otra parte Tolsá junto con el famoso pintor Rafael Jimeno, trajeron a la Nueva España una valiosa colección de vaciados de yeso con un valor de \$40,000.00, tomados algunos de las principales esculturas del Vaticano. contando para ello con la autorización del Papa Pío VI y del emperador Carlos III.⁹

En unos cuantos años, ya en 1790, la Academia de San Carlos había asumido una función que excedía la de una institución educativa, pues pasó a desempeñarse como tribunal judicial, además de asesora, consejera y consultora del virrey. Éste, el cabildo y el juez de edificios pedían sus opiniones tanto a su director como a sus maestros para revisar y

⁷ Villalpando, José Manuel, *Mi gobierno será detestado- Félix María Calleja*, Editorial Planeta, México, 2000.

⁸ Capó, Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*, Obra ya citada.

⁹ De la Fuente, Pinoncelly, *Manuel Tolsá*, SEP, México, 1969.

dictaminar e inclusive dirigir sus construcciones. Como prueba de esto, su primer director Antonio González Velásquez, dejó en sus archivos un gran número de proyectos arquitectónicos, como fueron la iglesia de San Pablo el Nuevo; los planos de la Fábrica de Tabaco (hoy la Ciudadela), en cuya edificación participó; el ajuste del proyecto del Hospital de Leprosos de Veracruz en 1796; y durante el mandato del virrey Miguel de la Grúa Talamanca recibió las encomiendas para dirigir la construcción del camino México-Puebla y para hacer correcciones al canal del desagüe del lago Zumpango. Por si esto no fuera suficiente, al año siguiente le encargaron inspeccionar la construcción del convento del Desierto de los Leones y en 1799 le tocó revisar y aprobar el proyecto del puente de Ixmiquilpan, y dado sus compromisos se le pidió elegir a alguien para la construcción de un molino en Tulancingo.

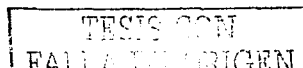
Por otra parte, en el campo de la ciencia, la Academia contrató a Atanasio Echeverría quien había sido ilustrador de la expedición de Sesse y Mociño. En estas condiciones en 1795 eran ya 80 los estudiantes admitidos en la Academia de San Carlos, de los cuales 27 se inscribieron en el área de dibujo, 30 en matemáticas, 4 en pintura y 1 en arquitectura. Sin embargo para 1810, ya sumaban 15 los jóvenes que estudiaban esta carrera, con base en inscripción libre y gratuita.

En esos años, el programa de estudios reflejaba el contenido de la era de la Ilustración, ya que su currícula obligaba a pintores, escultores y arquitectos a aprender anatomía, geometría, proporción, perspectiva y matemáticas según el caso. Esto la ubicaba en un plano inusitado en la Nueva España, a la altura de Inglaterra que en 1767 abrió su Real Academia de Artes con rasgos similares, pretendiendo dar a la enseñanza artística validez científica. Una vez graduados en dibujo, los estudiantes de arquitectura tomaban un curso de matemáticas, usando el texto del maestro Benito Bails; asistían a conferencias de teoría; como preparación al curso de diseño, copiaban plantas y alzados del Templo de Vitruvius, y sus prácticas de dibujo se extendían por varios años, al grado de que Manuel Toussaint lo criticaba, comentando que era demasiado dibujo y poco espíritu, sin dejar de reconocer la importancia que tenía esta materia en la formación de los arquitectos. En 1796 la Dirección de la Escuela propuso un plan de estudios donde las prácticas pasaron a ser dominantes, haciendo a los alumnos visitar las construcciones para conocer la resistencia de materiales, el uso de piedras y ladrillos y la colocación segura de los andamios. Este nuevo enfoque consolidó la combinación teórico-práctica de los arquitectos.¹⁰

El apoyo a los estudiantes era muy variado, y como ejemplo cabe señalar que solamente en 1793 se seleccionaron 6 alumnos para viajar a España entre ellos 2 aspirantes a arquitectos, por otra parte, existía una especie de beca trimestral, con montos que llegaban hasta los \$50.⁰⁰ y el requisito para obtenerlas era dibujar una fachada de una iglesia para una población de mil habitantes, diseñada con características dóricas y jónicas y basado en un diseño geométrico.

Otra responsabilidad de la Academia era la de examinar a los agrimensores, quienes obtenían el título correspondiente de manos de directores de Matemáticas y Arquitectura, quienes aplicaban una prueba, que consistía en una serie de preguntas de nivelación.

¹⁰ Capó Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.



topografía y geometría, estática, hidráulica y logaritmos. Durante el período colonial la Academia aprobó entre 30 y 35 agrimensores, de acuerdo con los registros disponibles.

La Academia de San Carlos, inicialmente proyectada para la enseñanza de la pintura, grabado y escultura, poco a poco fue desarrollando actividades que la fueron orientando hasta convertirse en la matriz de la arquitectura mexicana. En 1796 Manuel Tolsá demostró su versatilidad ganando el grado de académico de mérito de arquitectura al presentar unos planos para el Colegio de Minas y otros para el Convento de Regina. El mismo se encargó en 1797, de presentar nuevamente los planos del Colegio, cuando el Tribunal de Minería decidió agregar un segundo piso. En esa época también realizó el proyecto para el Convento de Carmelitas de Querétaro, luego en 1802 otro para un colegio en Orizaba, siete años después ejecutó el proyecto para la casa de ejercicios en la ciudad de México y para el Hospicio de Guadalajara. Simultáneamente realizó proyectos civiles como los planos para la casa del marqués del Apartado y la casa de Pérez Salnes, que actualmente alberga al Museo de San Carlos.¹¹

En el año de 1803 se dio otra ordenanza relacionada con la profesión de ingenieros, y en 1805 se publicó un reglamento adicional para los inmigrantes españoles, cuyos principales puntos incluyeron la creación de la División de Indias, con lo que se acreditó debidamente a los ingenieros hispanos radicados en México; se establecieron cinco direcciones y ocho comandancias, siendo la de Nueva España la más importante; se limitó el tiempo de residencia en América a 10 años y se siguió manteniendo el atractivo de ascender a la siguiente categoría. Precisamente en esos días llegó a nuestro país el reputado matemático Manuel Ruiz de Tejada, proveniente del Real Seminario de Minería. Este incremento en la migración de ingenieros hispanos decreció a fines del siglo XVIII y principios del XIX, seguramente por el inicio de movimientos independentistas que brotaron casi paralelamente en diversos territorios de nuestra América.

Posteriormente ya retirado como director de Escultura de la Academia, Manuel Tolsá fue invitado a dirigir la Escuela de Arquitectura a partir de 1812. Durante esos años la Guerra de Independencia mantuvo una situación de inestabilidad en todo el país, lo que afectó la situación financiera de la Academia, como muestra el Tribunal de Minería en 1815 le informó de su decisión de no seguir apoyándola con \$5,000.⁰⁰ pesos anuales, tal y como venía haciéndolo desde 1782, ya que de esa cantidad, 2 mil estaban condicionados a que la Academia proporcionara dos profesores al Colegio de Minería y no fue sino hasta diez años después que esto comenzó a cumplirse. Esta relación de apoyo mutuo, demuestra la vinculación que siempre existió entre estas dos casas de estudio y la confusión que siempre se tuvo respecto a los alcances de las carreras de Arquitectura e Ingeniería.

En medio de grandes tensiones políticas y militares desarrolladas lo mismo en las provincias americanas que en la propia España, la administración del virrey Juan Ruiz de Apodaca en la Nueva España se encontró en un callejón sin salida que lo llevó a suprimir todo tipo de subsidios. Esta situación hizo que finalmente la Academia de San Carlos cerrara sus puertas en diciembre de 1820.¹²

¹¹ De la Fuente Pinoncelly, Manuel Tolsá. Obra ya citada.

¹² García, Pedro, Con el cura Hidalgo, SEP, México, 1980.

3.3.-Perfil del arquitecto de finales del virreinato

Cabe empezar por señalar, que el Estado a través de la Academia controlaba a los artistas y arquitectos, otorgándoles el título de *Académico de México*, que permitía a los poseedores de él, intervenir en las construcciones más importantes, logrando incidir en el tipo de diseño de manera que pudiera unificarse la obra eclesiástica y del Estado con un estilo *neoclásico* propio del momento que estaba viviendo el país.

Esta medida, junto con otras disposiciones, contribuyeron a que la Academia de San Carlos influyera en el cambio del *barroco* al *neoclásico* que se produjo en varias ciudades, e inclusive censurara con este criterio muchos proyectos que le eran turnados, así que pudo imponer sus puntos de vista merced a que sus estatutos le otorgaban en monopolio con modelos vivos, ya que ninguna persona podía ejercerlo sin pagar una multa de \$100.^{cc}, además de que también tenía la prerrogativa de nombrar a los tasadores de impuestos sobre obras de arte y arquitectura, por lo que todos los arquitectos de la Ciudad de México que recibieron comisiones públicas debían pertenecer a la Academia y los nombrados por otras ciudades eran así mismo examinados por esta institución.

De manera que los escasos miembros de nuestro gremio tenían que ajustarse a esas disposiciones, lo cual era fácil para ellos, pues de ninguna manera podrían considerarse como revolucionarios ni favorables a la independencia, ya que evidentemente o eran nativos de España o pertenecían a familias acaudaladas. Sin embargo los intentos dados en las últimas décadas en la Academia de San Carlos, para darles características científicas a la enseñanza de la Arquitectura, hicieron que estos profesionistas fueran más concientes de los cambios que se veían venir, aunque su calidad de profesionistas liberales dependientes de los trabajos ordenados por el clero o la monarquía, no les permitió involucrarse en estos eventos, limitándose a exponer su ideología en la expresión de su obra arquitectónica.

Así, el concepto de nación independiente, expresado como contrario a la influencia hispana. se abrió a las posibilidades de buscar nuevas soluciones arquitectónicas, iniciando un movimiento de rechazo al estilo *barroco*, entendido como representante de la monarquía y en su lugar impulsaron el estilo *neoclásico*, cuya interpretación semiótica podría relacionarse con la democracia, la geometría y el pensamiento científico de la antigua Grecia.

4.- DE 1821 A 1835 PRIMEROS GOBIERNOS INDEPENDIENTES, REPUBLICANOS Y FEDERALISTAS

La lucha entre monárquicos, centralistas y federalistas

4.1.- Condiciones Económicas, Políticas e Ideológicas Dominantes

Con el enfrentamiento entre monárquicos y republicanos en España, la intervención francesa y la nula capacidad de Fernando VII para entender los nuevos tiempos, aquí en la América india, desde el Virreinato de la Plata al de la Nueva España, la independencia se alcanzó casi al mismo tiempo. Así fue como en 1821 entró en la Ciudad de México el

triunfante ejército trigarante encabezado por Agustín de Iturbide seguido discretamente por Vicente Guerrero, quienes formaron una Regencia presidida por el propio Iturbide, la que duró escasamente un año, para luego dar paso al período del Primer Imperio Mexicano encabezado de manera natural por don Agustín y que en sus inicios contó con un apoyo total de la población. En cierta manera el pueblo mexicano desde antes de la conquista estaba acostumbrado a un gobierno fuerte, con todos los atributos de un imperio, y solamente unos cuantos creían en la posibilidad de la instauración de una democracia participativa, pues aunque se había abolido la esclavitud, para todos esto era letra muerta, por lo que el sistema de explotación feudal seguía firme antes o después de la “gesta heroica”.¹³

A pesar de esta ideología dominante en México, “el libertador” solo pudo sostenerse en el trono hasta 1823, pues sus antagonistas republicanos lo depusieron, para iniciar entonces un proceso continuo de gobiernos federalistas republicanos que en promedio permanecieron menos de un año en la Presidencia, terminando este dramático proceso en 1836, cuando los centralistas conservadores tomaron las riendas del país, con lo que las ilusiones de prosperidad y libertad que soñaron los independentistas se vinieron para abajo, haciéndolos caer en el pesimismo y empezar a creer que este país aún no estaba maduro para gobernarse a sí mismo.

Por la silla presidencial pasó primero de forma provisional Pedro Celestino Negrete; y en las primeras elecciones generales ganó el Gral. Guadalupe Victoria, quien asombrosamente fue el único que cumplió su período de cuatro años. Las siguientes elecciones fueron anuladas y así llegó el Gral. Vicente Guerrero por medio de una azolada; y cuando el héroe salió a enfrentar a otros sublevados quedó en el cargo el Lic. José María Bocanegra, quien luego de apenas cinco días le entregó el poder al Lic. Pedro Vélez, quien se mantuvo ahí por ocho días más, esperando la llegada del doctor Anastasio Bustamante quien había acusado a Guerrero de usurpador.

Bustamante tuvo que enfrentar muchos levantamientos por lo que entregó el poder interinamente al Gral. Melchor Múzquiz, quien luego de cuatro meses le cedió el lugar al Gral. Manuel Gómez Pedraza, solamente para terminar el período presidencial al que le faltaban apenas tres meses más; en las nuevas elecciones ganó el Gral. Antonio López de Santa Anna quien dejó al doctor Valentín Gómez Farías como vicepresidente en funciones de presidente, el doctor tomó el poder por sólo 70 días, los que aprovechó para excluir al clero de la enseñanza pública, suprimir la Universidad para crear la Dirección de Instrucción Pública y crear la Biblioteca Nacional. Gómez Farías devolvió la Presidencia a Santa Anna, cuando éste personaje ya era centralista y conservador, lo que lo llevó a promulgar la Constitución de 1835, que provocó el descontento de muchas provincias, entre ellas la de Texas, la que amenazó con separarse de México. Ante la amenaza Santa Anna dejó el poder en manos del Gral. Miguel Barragán quien pasado un año enfermó y murió dejando al Congreso el nombramiento del nuevo presidente, que recayó en el abogado José Justo Corro, cerrando así el capítulo de los gobiernos federalistas liberales.¹⁴

¹³ Blanco Moheno, Roberto, Iturbide y Santa Ana, Los años Terribles de la Infancia Nacional, Editorial Diana, México 1991.

¹⁴ Blanco Moheno, Roberto, Iturbide y Santa Ana, Los años Terribles de la Infancia Nacional. Obra ya citada.

Tal vez desde ese momento la idea de incorporar el país a los Estados Unidos o de traer una corona europea a gobernar a México comenzaron a tomar forma en la mente de uno u otro grupo de políticos, pues finalmente todavía no existía un concepto de nación y los regionalismos tomaron fuerza, pues ni siquiera se tenían informes claros sobre los límites territoriales con nuestros vecinos, solamente sabiendo que al norte limitábamos con los rusos, al oeste con los norteamericanos y al sur con los colombianos.¹⁵

Durante este juego de cambios en el poder cada nuevo gobernante aseguraba su vocación democrática y su convicción federalista, a la vez que reproducía los conceptos de libertad y cambio que fueron dominantes en esos días de crisis. Evidentemente México no contaba con los líderes adecuados y las luchas entre republicanos federalistas, centralistas y monárquicos, consumieron mucho de la energía de los bisonños políticos, impidiéndoles tomar adecuadamente el timón de la nación. En este marco de inestabilidad total, el gobierno español intentó recuperar el territorio de la América Septentrional y mandó un contingente militar a Tampico, mientras Francia presionaba a México por una ridícula demanda pastelera. Así, sin acabar de saborear su libertad, defendiéndose de intentos de dominio hegemónico europeo y sin un gobierno capaz de orientar al país por un federalismo basado en el modelo existente en los Estados Unidos, los políticos federales perdieron el poder entregándoselo a los centralistas.¹⁶

4.2.- La Academia de San Carlos en los Inicios del México Independiente

Del triunfo de la Independencia al fin del 1er Imperio, la Academia de San Carlos permaneció cerrada, siendo hasta el 20 de febrero de 1924 durante la administración del presidente Pedro Celestino Negrete, cuando sus puertas se abrieron nuevamente. Ese día tal y como se menciona en el periódico "El Sol", la fachada del edificio fue adornada con colgaduras en los balcones y se iluminó por la noche, para que Miguel Domínguez en nombre del gobierno y luego de dar gracias a Dios, inaugurara las clases en la Academia.¹⁷

La autoridad nombró como nuevo director al maestro Jimeno, quien permaneció en el puesto muy brevemente, pues falleció un año después, por lo que fue substituido por el maestro José María Vázquez. Sin embargo, una cosa fue ordenar abrirla y otra muy diferente hacerla funcionar, pues dada situación financiera del nuevo Estado, no se pudo conseguir un presupuesto adecuado a la Academia, haciéndola padecer una grave y recurrente crisis económica que se sostuvo por más de diez años, por lo que para fines de los treinta ya se debía año y medio de renta del edificio y otro tanto de salarios a maestros y personal.¹⁸

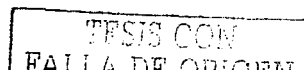
Ya que en todo el país solamente se impartía la enseñanza Primaria, en 1833 Valentín Gómez Farías cerró la Universidad y dividió la Preparatoria, separando los tres primeros años para darles validez de educación Secundaria, dependiente ya de la Dirección de

¹⁵ Wrangel, F.P., *De Sitka a San Petesburgo al través de México*, Sepsetenta, México, 1975.

¹⁶ De Paula Arrangoiz, Francisco, *México desde 1808 hasta 1867*, Editorial Porrúa, México, 1974.

¹⁷ Rodríguez Pamprolini, Ida. *La Crítica del Arte en México en el siglo XIX*, UNAM, México, 1964.

¹⁸ Capó, Gabriel, et al. *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*, Obra ya citada.



Instrucción Pública y haciéndola llegar a las principales ciudades del país y dejando los últimos tres años con el nombre de Preparatoria que siguió dependiendo de la Universidad. Con esta medida descentralizó (federalizó) la educación media, aunque seguía existiendo solamente una sola universidad ubicada en la capital de la República y para completar este programa creó la Biblioteca Nacional.

Por otra parte, aprovechando el cierre de la Universidad, que se había convertido en una arena política que reflejaba la lucha entre la iglesia y el Estado, don Valentín rediseñó la estructura universitaria creando seis áreas de estudio: siendo la primera la Preparatoria ya solamente con dos años; luego la segunda con el área de los Estudios Ideológicos y de Humanidades; la tercera fue el de las Ciencias y las Matemáticas, la cuarta las Ciencias Médicas con la creación de la Escuela de Cirugía; la quinta fue reservada para el área de Jurisprudencia y la sexta las Ciencias Eclesiásticas, dejando a la Academia de San Carlos fuera de estos cambios, tal vez por que ésta no formaba parte de la Universidad y tal vez por considerar que el asunto de las artes no merecía mayor atención.¹⁹

4.3.- Perfil del Arquitecto del México Independiente

En esta época los arquitectos graduados en San Carlos veían cómo la fisonomía de la vieja capital barroca y virreinal había comenzado a cambiar debido a la adopción de los cánones del *neoclásico*, transformándose por el efecto del resentimiento anti español que se manifestó abiertamente en un decreto que retiró los escudos reales y nobiliarios de las fachadas y monumentos, además de demoler nichos e imágenes de las calles y de derribar varias capillas. Este cambio radical preocupó a Lucas Alamán quien afirmaba que: “Más valdría que no se tocara nada de lo antiguo, pues consideraba que éste era superior a lo moderno que lo estaba sustituyendo”.

Esos arquitectos tenían poca influencia en esas decisiones, puesto que aún no llegaban a sumar ni una docena, y al parecer los gobernantes en turno estaban más preocupados por mantenerse en el poder, que en pensar escuchar la opinión de los arquitectos o de apoyar a una institución que estaba bastante más identificada con el clero y la vieja aristocracia que con los ideales del liberalismo. Era natural esperarse que las ideologías dominantes del modo de producción feudal rechazarían los valores inherentes al capitalismo.

5. DE 1836 A 1846.- 1ª Y 2ª REPÚBLICAS CENTRALISTAS

Intento de mantenimiento de las viejas estructuras

5.1.- Condiciones Económicas, Políticas e Ideológicas Dominantes

Dada la demostrada incapacidad de los gobiernos federalistas, los políticos centralistas arribaron al poder, con lo que el país tomó un nuevo rumbo, contando con el apoyo de los sectores más conservadores del país, los monarquistas, los masones de la logia escocesa y el clero. quienes consideraban que la única forma de que México pudiera seguir subsistiendo era manteniendo un férreo control desde la capital, consideraban con temor la

¹⁹ Archivos de la Academia de San Carlos.

separación de varias provincias que ya habían señalado sus deseos en ese sentido, y sobre todo observaban con angustia el espíritu intervencionista norteamericano, por lo que veían como inevitable la búsqueda del apoyo europeo para defender el territorio nacional.

Sin embargo había muchas diferencias entre ellos en la forma de ejercer el poder, que hicieron imposible que se pudieran poner de acuerdo en la manera de cómo sacar adelante al país, lo que permitió que personajes tan discutidos como Antonio López de Santa Anna tomara el poder cada vez que así lo quiso. Y, tal vez eso pasó porque, Santa Anna era solamente un reflejo de lo que eran los mexicanos en esos días, pues lo mismo se declaraba un día republicano, otro federalista, centralista, monárquico o dictador. Esos fueron tal vez los años más críticos de nuestra historia, en la que coincidieron personajes sin una ideología precisa, que hubiera logrado imponerse a todos con el apoyo de los sectores pensantes del país.²⁰

Y para demostrar que tan malos gobernantes federalistas como los conservadores, basta con señalar los nombres de los presidentes de este período: empezando en el momento en el que López de Santa Anna fue apresado en la guerra de Texas, el congreso nombró a Anastasio Bustamante presidente de la República, tocándole en suerte encargar la intervención francesa, que por lo absurda pasó a llamarse "La Guerra de los Pasteles" y al mismo tiempo a acabar con diferentes revueltas que finalmente lo obligaron a tomar el mando de tropas y dejar en su lugar al imprescindible López de Santa Anna que ya había sido perdonado por los olvidadizos ciudadanos.²¹

Luego de apenas seis meses en el poder el prócer renunció, dejando en el cargo a Nicolás Bravo, que solamente gobernó unos días para devolverle el lugar a Bustamante, quien era el presidente elegido constitucionalmente y que regresaba de sus faenas militares. Sin embargo poco le duró el gusto, pues al poco tiempo surgió otra revuelta conocida como el Plan de Tacubaya y le quitó el poder para entregarlo interinamente por menos de un mes a Francisco Javier Echeverría, el que a su vez cedió el lugar a López de Santa Anna quien ahora se mantuvo en la silla presidencial por casi un año.

Pasado ese tiempo López de Santa Anna, volvió a renunciar con pretextos vanos, dejando el mando en manos de Nicolás Bravo por otros siete meses; tras los que decidió regresar, para instalarse en la Presidencia por menos de un año, tiempo en el que se dedicó a atender el asunto de la independencia de Yucatán, preparar la reconquista de Texas y muchos nuevos problemas sin solución, que lo obligaron a dejar el puesto encargándolo esta vez a su secuaz Valentín Canalizo. Unos pocos meses después, cuando él quiso, decidió recuperar su posición, sin embargo en esta ocasión don Antonio no las tuvo todas consigo, pues encontró mucha oposición a su gobierno dictatorial, y fue expulsado del país, dejando la Presidencia a José Joaquín de Herrera por sólo unos días, para entregársela interinamente a Valentín Canalizo que permaneció en el puesto menos de dos meses debido a que fue apresado por otra revuelta, con lo que Joaquín de Herrera llegó nuevamente al poder por

²⁰ Serna, Enrique, El Seductor de la Patria, Joaquín Mortiz, México, 1999.

²¹ Aquino Sánchez, Faustino, La Intervención Francesa 1838-1839, Colección Científica, INAH, México, 1997.

mandato del Congreso, quien se dedicó a evitar la inminente guerra contra Estados Unidos.²²

Así, mientras los centralistas se siguieron enfrentando entre ellos mismos, dirigidos en sus devaneos por Antonio López de Santa Anna, México parecía tener un enorme potencial y se decía de cierto que sólo era cuestión de tiempo para vivir tiempos mejores considerando la enorme riqueza de nuestro territorio. Sin embargo, en este proceso se tuvo que enfrentar a varios intentos separatistas que amenazaban con disgregar lo que fuera la América Septentrional. Por el norte los colonos anglosajones y mexicanos desplazados con el apoyo de Washington iniciaron un proceso que culminó con la pérdida de Texas, por el sureste Yucatán estaba en proceso de disgregación y por el noroeste otros filibusteros anglosajones intentaron separar a Baja California de nuestro país.²³

De esta época destaca en el campo de la educación las reformas que en 1833 impuso el presidente Valentín Gómez Farías, las que repercutieron en el Colegio de Minería que en 1843 se convirtió en el Instituto de Ciencias Naturales, en donde se impartían cursos de especialización para agrimensor, ensarsador, apartador de oro y plata, beneficiador de metales; geógrafo, naturalista e ingeniero en minas. Es en este momento cuando aparece por primera vez el título de ingeniero aplicado a esta materia, ya que previamente se le denominaba *perito facultativo de minas*.²⁴

5.2.- La Academia de San Carlos durante los Gobiernos Centralistas

Las crisis recurrentes que vivió la Academia durante casi veinte años, se terminaron el 2 de octubre de 1843, cuando se emitió el decreto presidencial para su reorganización, todo ello por iniciativa de Javier Echeverría quien en 1841 había ocupado interinamente la Presidencia de la República para luego dirigir la Secretaría de Hacienda, donde paralelamente fue nombrado miembro de la Junta de Gobierno de la Academia de San Carlos, y como tal y dadas sus influencias, consiguió que el Ministro de Instrucción Pública, Manuel Baranda, la subsidiara. En ese puesto apoyó al Lic. José Bernardo Couto que era presidente de la Junta Directiva de la Academia, para crear la llamada “Lotería de la Academia”, rescatándola de otra lotería que había dejado muchos resabios en la población.²⁵ Esta nueva Lotería, produjo cuantiosos recursos al organismo, lo que le permitió no sólo solventar sus egresos sino que pudo devolver \$3,000.00 pesos anuales al erario como sobrante, e inclusive años después pudo comprar en \$76,000.00 el edificio en el que estaba instalada.

Esta inusual situación económica le permitió contratar a profesores internacionales de la talla de los catalanes, Pelegrín Clavé para dirigir la enseñanza de la pintura y, Manuel de Villar para escultura, además de Santiago Bazzally para grabado y, como especializado en pintura de paisaje el italiano Eugenio Landesio, quien se había formado en la Academia de San Lucas, por lo que trajo consigo las enseñanzas de la escuela italiana clásica. Como

²² Blanco Moheno, Roberto, *Iturbide y Santa Ana, Los años Terribles de la Infancia Nacional*. Obra ya citada.

²³ Peniche Vallado, Leopoldo, *Visión de Yucatán*, Maldonado Editores, México, 1983.

²⁴ Capó Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

²⁵ Rodríguez Pamprolini, Ida, *Crítica del Arte en México en el siglo XIX*. Obra ya citada.

referencia de las condiciones de contratación, se tienen datos de que Pelegrín Clavé llegó a México con un sueldo de \$3,000.00 pesos anuales más viáticos.²⁶

Cabe señalar que la intervención del maestro Landesio provocó un florecimiento de la pintura de paisaje, tal vez como una reacción nacionalista por representar nuestro suelo, imágenes y recursos naturales, describiendo las características de un país que empezaba a construirse con valores propios. Poco después de la mitad de esa centuria uno de sus alumnos, José María Velasco, ya famoso pintor se hizo cargo de esta materia.²⁷

5.3.-Perfil del arquitecto durante los gobiernos centralistas

A pesar de las crisis políticas y revueltas militares, México estaba cambiando y de manera increíble se estaba iniciando un importante proceso de integración con la construcción de redes férreas, y es así como en 1837, Francisco de Arciniega obtuvo del gobierno del presidente Anastasio Bustamante la primera concesión otorgada en el país para la construcción de la línea que uniría a Veracruz con la Ciudad de México, (terminada hasta 1872), por otra parte en 1841 otras sociedades solicitaron la concesión para tender vías entre México y Cuernavaca y, en 1842 otra para la ruta de Veracruz al Paseo de San Juan. En esa misma época se pensó en la construcción del ferrocarril transistmico para después considerar una vía férrea entre Veracruz y Acapulco, pasando por la Ciudad de México.²⁸

En este contexto histórico lleno de cambios, los pocos arquitectos activos tuvieron una oportunidad de trabajar en el nuevo campo de los aspectos de su competencia en las terminales ferrocarrileras, teniendo una participación muy discreta, dado que su formación estaba mucho más integrada a la ideología conservadora de este período, que lo ubicaba como artista preocupado en aspectos estéticos de la obra arquitectónica.

Es evidente que su perfil profesional expresado en las materias de su programa de estudio, se le seguía entendiendo con criterios renacentistas, como un profesionista independiente, un artista-bohemio ajeno a la política, a las luchas por el poder y al racionalismo dominante en Europa, prueba de ello es que en cuanto la Academia contó con recursos propios, la línea ideológica expuesta en el programa de estudios dejó a un lado los conocimientos científicos e hizo énfasis en las materias de dibujo, pintura y escultura.

6.-DE 1846 A 1853.- 2ª REPÚBLICA FEDERAL

Intentos de reproducir el esquema político estadounidense en México

6.1.-Condiciones Económicas, Políticas e Ideológicas durante ese período

Tristemente, tal vez como nunca antes, México estaba dividido en momentos en los que los Estados Unidos planeaban su intervención en nuestro país. Algunos liberales "rojos" creían que había llegado el momento de que el país entero se anexara al vecino del norte, otros

²⁶ Archivos de la Academia.

²⁷ Capó Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

²⁸ La Historia de los Ferrocarriles.

liberales moderados no veían tan mala la intervención pues esperaban que esa lección hiciera a los mexicanos reaccionar, los conservadores se oponían sabedores de que sus privilegios e ideología estaba en juego, unos más de todos los sectores sentían que lo urgente era detener al invasor y finalmente un gran sector de la población se desentendió del asunto considerando que no valía la pena pelear por aquellas tierras tan lejanas.

Esto quedó de manifiesto cuando el presidente Herrera envió al Gral. Mariano Paredes y Arrillaga a combatir al invasor y de pronto, inesperadamente cambió de rumbo, pues decidió emplear esa fuerza en su beneficio, regresando a la capital para convertirse en presidente de facto. Mientras tanto, los ciudadanos del país veían perplejos la manera como parecía desintegrarse su territorio, pues por un lado las tropas de los Estados Unidos llegaban hasta el Río Bravo, el Gral. José Urrea pretendía formar una república independiente bajo su mando, y nuevamente Yucatán con justa razón se separaba del país, mientras que en el terreno ideológico se formaba un partido monárquico a favor del príncipe Enrique de Borbón.

Por si esto fuera poco, se inició una rebelión en Guadalajara, y para sofocarla, Paredes dejó el cargo en manos de Nicolás Bravo, quien apenas permaneció en él escasos seis días, pues un nuevo levantamiento llevó al poder al Gral. Mariano Salas, quien conciente de la gravedad de la inminente guerra contra los Estados Unidos, trató de organizar la defensa del país en los cinco meses que estuvo a cargo, mientras el infatigable López de Santa Anna volvía al país de su destierro, entrando por la sitiada Veracruz.

Y como era de esperarse, el desconcertado y desesperado Congreso nombró presidente nuevamente a don Antonio, pero éste, en lugar de tomarlo, optó por organizar el ejército en el norte y enfrentarse a los norteamericanos, dejando a Valentín Gómez Farías nuevamente como presidente interino, quien obligado por las circunstancias decretó la Confiscación de Bienes de Manos Muertas, a lo que el clero respondió iracundo. Luego de tres aciagos meses, regresó López de Santa Anna solamente para reintegrar en la Presidencia al Gral. Pedro María Anaya y partir con sus tropas a cerrarles el paso a las tropas norteamericanas que habían desembarcado en Veracruz.

Luego de ser derrotado en Cerro Gordo, Santa Anna retomó la Presidencia, organizó la defensa de la capital y cuando las tropas invasoras tomaron ésta, el gobierno se trasladó a Querétaro, en donde don Antonio fue destituido, nombrando en su lugar al Lic. Manuel de la Peña y Peña, a quien atado de manos, le tocó negociar la paz con el ejército invasor y firmar los tratados de Guadalupe Hidalgo. Luego de cerrar este oprobioso capítulo, don Manuel dejó la Presidencia a José Joaquín de Herrera, que dedicó buena parte de su esfuerzo para apagar los levantamientos de Paredes y Arrillaga en Aguascalientes; el de Leonardo Márquez en Querétaro y el de los indios mayas en Yucatán. Durante el año y medio en el que Herrera estuvo en la Presidencia se terminaron los brotes sediciosos y Yucatán se reintegró al país, entregando una nación pacificada al Gral. Mariano Arista.

Arista estuvo en el poder por casi dos años, en los que se dedicó a combatir los movimientos separatistas de Tamaulipas, los cuartelazos de Guadalajara y a muchos grupos de inconformes que firmaron el Plan del Hospicio que terminó quitando de la Presidencia a Arista exigiendo devolverla a Santa Anna. En esas condiciones, se nombró a Juan Bautista

Ceballos dado que a la sazón era el presidente de la Suprema Corte de Justicia, lo que no le sirvió de nada pues luego de un mes tuvo que entregar la silla a Manuel María Lombardini, quien se mantuvo ahí por los siguientes dos productivos meses, siendo retirado de su puesto por nuevos brotes de violencia que obligaron a celebrar nuevas elecciones en las que Santa Anna resultó triunfante.²⁹

6.2.- La Academia de San Carlos durante la 2ª República

En ese México carente de una visión clara de su futuro, el campo de la enseñanza vivía un mundo aparte, ajustándose a las altas y bajas del gobierno en turno, así fue como entre 1847 y 1856 la carrera de arquitecto se cursaba en un programa de sólo cuatro años, que fue diseñado para producir arquitectos con fuertes influencias renacentistas, lo que se demuestra con el enlistado de las materias y su profesorado.

Aunque por otra parte, existía una necesidad apremiante de unir físicamente al país, por lo que fue necesario producir profesionistas capaces de diseñar puentes, túneles y carreteras; así fue, que coincidiendo con el corto período de gobierno de Manuel María Lombardini se creó la Escuela de Ingenieros Civiles, que a falta de un mejor lugar se instaló de manera provisional en la sede de la Academia de San Carlos.

VER PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA APROBADO EN 1847 EN LA ACADEMIA DE SAN CARLOS EN APÉNDICE A

Las materias de Aritmética, Álgebra y Trigonometría, fueron impartidas por el profesor Francisco Hermosa y, la de Dibujo al Natural por el profesor Miguel Mata, combinando en el primer año la ciencia con el arte. En el segundo año se cursaba Analítica y Cálculo Diferencial e Integral con el profesor Joaquín Mier y Terán y la materia de Dibujo de Arquitectura con el profesor Vicente Heredia. El tercer año comprendía la materia de Mecánica impartida por el profesor José M. Rego y Geometría Descriptiva y Dibujo de Arquitectura por el profesor Vicente Heredia. Y el cuarto año comprendía las materias de Estereotomía impartida por el mismo profesor Vicente Heredia; Mecánica de las Construcciones y Construcción Práctica, por el profesor Manuel Gorgollo y Parra y, Composición de Arquitectura por el profesor Manuel Delgado.

No cabe duda que desde que se habían obtenido recursos provenientes de la Lotería en 1842, las condiciones de la Academia habían cambiado mucho, por lo que se pudieron contratar maestros de muy alto nivel en la pintura, escultura y grabado, (aunque no así en arquitectura); y que había permitido el enviar a seis pensionados (becarios) a estudiar a Roma. Cabe señalar que este destino de recursos para la promoción de las artes, iba en contra de la opinión generalizada que señalaba el absurdo de promover la "pintada de monos", en contra de destinar esos recursos en el pago de nóminas y de salarios de militares.³⁰

²⁹ Blanco Moheno, Roberto, Iturbide y Santa Ana, Los años Terribles de la Infancia Nacional. Obra ya citada.

³⁰ Archivos de la Academia de San Carlos.



Pero lo cierto, es que había un sector de la población que veía con buenos ojos el impulso a la Academia, lo que se desprende por notas periodísticas como la que apareció el 6 de enero de 1849 en "*El Siglo XIX*", según la cual, la Academia se había transformado en esos años de un oscuro calabozo en un espacio lleno de luz, logrando adecuar espacios tan bellamente que según la misma nota los ministros extranjeros avecindados en la capital decían que no había otra igual en los Estados Unidos e inclusive el local de nuestra Academia era mejor que el que tenía la Academia de las Bellas Artes de San Lucas de Roma.³¹

Por su parte, el entonces Colegio de Minería se convirtió por decreto presidencial en el Instituto de Ciencias Naturales, en donde se impartieron las carreras de agrimensor, ensayador, apartador de oro y plata, beneficiador de metales, ingeniero de minas y geógrafo naturalista.

6.3.-Perfil del arquitecto durante la 2ª República

A pesar de tantas vicisitudes, el país siguió avanzando e integrándose por medio de las líneas férreas y la red telegráfica. Durante la administración del presidente Herrera se concesionó la línea ferroviaria México-Veracruz y se otorgó al señor Juan de la Granja el privilegio para el tendido de las líneas telegráficas México-Naucalpan; México-Puebla inaugurada en octubre de 1851 y, poco después se concluyó la línea México-Veracruz. Posteriormente y algunos años después se tendió la línea telegráfica México-Guanajuato continuando este proceso de manera irreversible.

En otras áreas de la obra gubernamental, durante el corto período de la presidencia de Lombardini, se mejoró el estado de los caminos México-Veracruz y México-Acapulco y se reguló la navegación en el lago de Chalco. Mientras que en la obra urbana, durante el gobierno de Comonfort, el convento de San Francisco fue castigado por haber sido sede de una conspiración, por lo que fue demolido en parte, para ampliar las calles 16 de Septiembre y Gante, lo que produjo oportunidades de trabajo para los arquitectos, sumadas a las obras encargadas por los nuevos detentadores del poder.³²

La obra pública emprendida en esta época, no pareció repercutir en la enseñanza de la arquitectura, manteniéndose vigente el plan de estudios conservador durante los siguientes 10 años, en donde los estilos clásicos se siguieron enseñando a pesar de que en el mundo se vivía una efervescencia creativa que buscaba inspiración en los estilos del pasado, produciendo el *neorrománico*, *neogótico*, *neoplateresco* y otros más, iniciando un largo período de *eclecticismo* que de alguna manera rompía con las reglas existentes. Por otra parte, la carrera se siguió entendiendo dentro del campo de las bellas artes, apoyado en materias como Mecánica y Cálculo, aunque con criterios fuera del momento histórico que se vivía a nivel mundial, donde ya se iniciaba la construcción de edificios altos estructurados en acero.

Por otra parte, los arquitectos siguieron manteniendo su perfil del libre ejercicio de la profesión, atendiendo a las necesidades de los dueños del capital y del poder, ajustándose a

³¹ Rodríguez Pamprolini, Ida, *Crítica del Arte en México en el siglo XIX*. Obra ya citada.

³² Capó, Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

los cambios ideológicos que le demandaba el mercado, por lo que en un momento los arquitectos eran católicos y en otro ateos, o pasaban de ser fervientes liberales a convertirse en conservadores a ultranza.

7.-DE 1853 A 1857- 9º GOBIERNO DE SANTA ANNA AL DE COMONFORT

Del autoritarismo a los gobiernos liberales y la Constitución de 1857

7.1.-Condiciones Política, Económicas e Ideológicas

Un nuevo López de Santa Anna llegó al poder, ahora monárquico, promotor de la idea de establecer un protectorado extranjero en México, para lo cual comisionó a José María Gutiérrez de Estrada para que ofreciera la Corona de México a las cortes europeas. Y mientras conseguía un candidato al trono, organizó una "*Guardia Suiza*" a su servicio y restableció la Orden Nobiliaria de Guadalupe, creada por Iturbide, lo que lo llevó a ser nombrado *alteza serenísima*. Fue en este nuevo período cuando vendió La Mesilla, lo que le permitió un respiro económico.

Paralelamente, preocupado por la falta de conciencia nacional, promovió el concurso para la composición de un himno nacional, lo que no sirvió para nada, pues el país seguía en un proceso de descomposición que tal parecía que su desintegración era inminente, pues mientras que Sonora era invadida por filibusteros extranjeros al mando del conde francés De Raousset Boulbon³³, quien sería derrotado y fusilado: Comonfort dio señales de tener ganada la guerra, por lo que don Antonio dejó en la silla presidencial al general Martín Carrera, quien luego de un mes y ante el caos reinante. optó por ceder el poder al Gral. Rómulo Díaz de la Vega que duró en el puesto apenas unos quince días, para entregarla posteriormente al Gral. Juan Álvarez, triunfador del Plan de Ayutla.

En poco más de dos meses, el cacique-presidente Juan Álvarez convocó al Congreso que promulgaría la Constitución de 1857; y emitió la Ley Juárez, la cual suprimía los tribunales especiales y modificaba el sistema de fueros, renunciando al poco tiempo a su cargo y dejando al Gral. Ignacio Comonfort como presidente sustituto. Durante los dos años de gobierno de Comonfort, se sucedieron una serie de revueltas apoyadas por el clero, lo que provocó un enfrentamiento directo que derivó en la Desamortización de Bienes de Manos Muertas (Ley Lerdo), lo que provocó una conspiración en el convento de San Francisco. Este hecho detonó nuevos levantamientos que mantuvieron al gobierno en permanente crisis, por lo que a pesar de que Comonfort fue elegido para cumplir un mandato constitucional, se vio obligado a buscar el poder apoyando el Plan de Tacubaya provocado por Félix Zuloaga, con lo que Benito Juárez de acuerdo con la nueva Constitución, en su calidad de presidente de la Suprema Corte de Justicia asumió la Presidencia de la República.³⁴

³³ Glantz, Margo, *La aventura del conde De Raousset Boulbon*, SepSetentas, México, 1973.

³⁴ Blanco Moheno, Roberto, *Iturbide y Santa Ana. Los años Terribles de la Infancia Nacional*. Obra ya citada.

En estas condiciones se inició la que se daría en llamar Guerra de Reforma, en un momento en el que parecía que los mexicanos habían llegado al convencimiento de que solos, éramos incapaces de gobernarnos.

7.2.-La Academia de San Carlos con Santa Anna y los gobiernos liberales

A pesar de su azaroso paso por el gobierno, en su último acceso al poder, Santa Anna se dio a la tarea de reorganizar la Academia de San Carlos, ordenando la remodelación del viejo edificio virreinal, que había sido concebido como Hospital del Amor de Jesús, para adecuarlo como centro escolar. Aunque los eventos se dieron tan rápido, que el proyecto y la obra se llevaron a cabo algunos años después.

Cabe señalar, que independientemente de las ideologías, existía una conciencia clara para los gobernantes, de que el país se les desbarataba en las manos, por lo que decidieron que la mejor manera de integrarlo y comunicarlo, era a través del tendido de líneas de ferrocarril, y para no depender de técnicos extranjeros, era necesario producirlos aquí. Así que en 1856, durante el primer año de gobierno del presidente Ignacio Comonfort, se buscó en Europa con ayuda del arquitecto y pintor mexicano Juan Brocca, entonces residente en Milán, para que contactara a un arquitecto con amplia carrera en la construcción de fierro, en ferrocarriles y puentes, para ofrecerle venir a México a dirigir la carrera de Arquitectura en la Academia de San Carlos.

Mientras tanto, se decidió modificar el plan de estudios de 1847, y en 1856 se implantó uno nuevo que se amplió y adecuó a las necesidades particulares de la nación:

VER PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1856 EN APÉNDICE A

En esencia, este nuevo programa de estudios se ampliaba un año, para incluir materias como Historia, Teoría de la Construcción y Presupuesto y Avalúos, con lo que se pretendía preparar a los arquitectos con un criterio mas amplio, capacitándolos como constructores. lo que quedó confirmado con la inclusión de prácticas profesionales al lado de los maestros durante los dos últimos años de la carrera.

7.3.-Perfil del arquitecto durante esa época

Si estamos de acuerdo que la arquitectura es un testigo fiel de la historia, entonces el caos en que se encontraba nuestro país, dividido entre conservadores, republicanos, aristócratas y otros más, se vio testificado con una *arquitectura ecléctica* que lo mismo copiaba el *neoclásico*, que recibía todo tipo de influencias, en un afán historicista que en buena medida correspondía con la situación política del país.

Y aunque los arquitectos de la época eran ajenos a los movimientos ideológicos que llevaron a la redacción de la Constitución de 1857, y sería difícil considerarlos como liberales, ésta les benefició en mucho, pues ya antes, con la Ley Lerdo que nacionalizó los bienes eclesiásticos, se creó un nuevo mercado inmobiliario por parte de los nuevos

terratrinites, los que pudieron adquirir tierras a precios bajísimos con la idea de desarrollarlos productivamente y; las escuelas, juzgados, panteones y otros edificios otrora en las manos pasivas del clero, pasaron a ser patrimonio del Estado, por lo que fue necesario adecuar o construir nuevos espacios para atender estas funciones.

8.-DE 1858 A 1863. 3ª REPÚBLICA FEDERAL

Recuperación de los ideales democráticos

8.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas de la 3ª República

Desde el punto de vista económico el país estaba en ruinas desde el movimiento de Independencia, pues las minas, que eran la principal fuente de recursos, habían sido cerradas; por las aduanas pasaba una mínima parte de lo que anteriormente se comerciaba y la inestabilidad institucional no podía atraer los capitales extranjeros. Por otra parte, los devaneos ideológicos de los diferentes gobiernos, hacían poco menos que atractivo el panorama nacional, pues el viraje de conservadores a liberales tenía en espera a los pocos capitalistas que pudieran invertir.³⁵

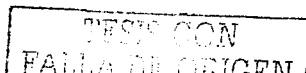
Esta situación se complicó con el golpe de estado dado por el moderado Comonfort contra su propio gobierno, lo que brindó la oportunidad a Benito Juárez, para que de acuerdo a la Constitución, asumiera la Presidencia de la República por primera vez el 18 de enero de 1858, instalándose primero en Guanajuato, luego en Guadalajara, después en Manzanillo y finalmente pasando por Panamá, asentar su gobierno en el puerto de Veracruz.

Durante su estancia en esa ciudad, el gobierno liberal expidió las Leyes de Reforma integrándolas a la Constitución, dando un gran paso en la política interna, aunque en el campo económico la situación se recrudeció, por lo que buscó el soporte económico de los Estados Unidos, con quienes se vio obligado a concertar los llamados Tratados McLane-Ocampo; lo que no les sirvió finalmente para obtener recursos económicos, aunque sí, para detener militarmente a los conservadores. Con el apoyo norteamericano, los liberales tomaron nuevos bríos y pudieron tomar la Capital el 1 de enero de 1861; coincidiendo con el término del periodo constitucional de la Presidencia de Juárez, por lo que se celebraron nuevas elecciones que como era de esperarse, las ganó el mismo presidente.

Ante las necesidades económicas insuperables, Juárez suspendió el pago a la deuda externa, lo que finalmente le acarreó problemas mucho mayores, que derivaron en la llegada al puerto de Veracruz de tropas de Inglaterra, España y Francia, y luego de negociaciones en las que no se quería tratar, llegaron las tropas de Carlos Fernando de Latrille, conde de Lorencez, acompañado de algunos jefes conservadores, quienes fueron derrotados en Puebla el 5 de mayo de 1862, obligando a Napoleón III a enviar refuerzos dirigidos por Elías Forey, las que resumieron la guerra tomando la Capital en 1863.

Durante estos años, los ejércitos conservadores habían mantenido en su poder la ciudad capital, en donde nombraron presidente, primero a Félix María Zuloaga y luego tras el Plan

³⁵ De Paula Arrangoiz, Francisco, México desde 1808 hasta 1867. Obra ya citada.



de Navidad, tomó el poder interinamente Manuel Robles Pezuela, quien entregó la Presidencia a Miguel Miramón, quedándose instalados en la capital y las principales plazas del país hasta que luego de muchas batallas, la Ciudad de México cayó en manos de los liberales.³⁶

8.2.- La Academia durante la 3ª República

Hacia 1856, poco antes del inicio de la Guerra de Reforma, se continuó con la búsqueda de un nuevo director del más alto nivel para la Academia de San Carlos, figura que encontraron en el arquitecto y constructor italiano Javier Cavallari, a quien convencieron para que dejara la península itálica y se trasladara a México, llegando a nuestro país para aportar ideas y conocimientos de vanguardia que ayudarían mucho al desarrollo de la profesión en México.

Ya a cargo del puesto, Cavallari procedió a interpretar las ideas de la Junta de Gobierno y con base en los conocimientos científicos y prácticos comunes al *arquitecto*, cuya carrera ya existía, y al *ingeniero constructor* que se trataba de establecer, hizo que los estudios fueran comunes y creó el título de *arquitecto-ingeniero*, encontrando una gran disposición entre el cuerpo de profesores, por lo que al iniciarse las clases a principios de 1857, ya se pudieron precisar los cursos que habían de darse. El plan de estudios del Dr. Javier Cavallari se publicó el 14 de Febrero de 1857, en donde se establecieron las carreras de *arquitecto-ingeniero*; *agrimensor* y *maestro de obras*.

Los alumnos, al terminar sus estudios, debían realizar dos proyectos, uno de ferrocarril y otro de un puente de fierro o de piedra, o de una obra hidráulica arquitectónica, que acompañarían al presentar el examen profesional para eventualmente ser aprobados, y se les expediera el título de *arquitecto e ingeniero civil*. Para lograr esto, se tuvieron que utilizar paralelamente las instalaciones de la Escuela de Minería y las de la Academia de San Carlos, combinando las disciplinas artísticas y científicas para la preparación de sus egresados.³⁷

El plan de estudios adoptado en 1857 estuvo vigente diez años, lapso durante el cual se graduaron 33 alumnos entre los que estaban Antonio Torres Torrija, Ignacio y Emilio de la Hidalga, José Ramón de Ibarrola, Manuel Francisco Álvarez y Manuel Sánchez Facio. En actos muy ceremoniosos, como el que ocurrió el 15 de octubre de 1863 cuando Manuel Álvarez, Manuel Couto y Eduardo Davis recibieron su título de *arquitecto e ingeniero civil* reunidos bajo la Presidencia de la Junta Superior de Gobierno encabezada por José Fernando Ramírez y el director de Arquitectura Dr. Javier Cavallari, teniendo como sinodales a los profesores Manuel Gargollo, José María Rego, Antonio Torres Torrija y Eleuterio Méndez, ante quienes presentaron las memorias, proyectos y planos correspondientes y luego de ser interrogados, aprobados por unanimidad. Los premios se adjudicaban por materias, habiendo para cada clase un premio y un accésit, consistentes en

³⁶ Blanco Moheno; Roberto, *Iturbide y Santa Ana. Los años Terribles de la Infancia Nacional*. Obra ya citada.

³⁷ Archivos de la Academia de San Carlos.

un diploma y medallas de plata y cobre para el premio y el diploma para el accésit.³⁸ (Ver *Plan de Estudios aprobado en 1857 en Apéndice A*)

Y en el campo de la educación universitaria, cabe reconocer que mientras se peleaban por el poder los diferentes gobiernos liberales y conservadores, durante el breve gobierno del presidente interino Félix María Zuloaga (1858), se crearon especialidades en la carrera de Ingeniería en el área de minería, topografía y trabajos geográficos.

8.3-Perfil del arquitecto durante la 3ª República Federal

1957 fue un año muy importante para la definición del perfil que el estado deseaba, determinando que los arquitectos tuvieran la preparación adecuada para resolver los problemas de comunicaciones, urbanos y del espacio arquitectónico que requería el país, y no es de extrañarse, que en ese año se inscribieran jóvenes que luego serían los encargados de llevar a cabo esa labor.

Es interesante hacer notar que mientras la Guerra de Reforma estaba en su apogeo, el gobierno conservador de la capital de la República se dio tiempo para buscar el buen desarrollo urbano de ella, para lo que se constituyó un organismo denominado Ojería Mayor, que estaba atendido por un administrador, que no era perito, bajo la inspección de cuatro arquitectos de ciudad, que en 1857 eran: Manuel Gargollo y Parra, Manuel Delgado, Vicente Heredia y Manuel Rincón. A ellos les tocó trabajar en el sistema de comunicaciones de la capital, supervisando obras como el tren de tracción de vapor en sus tramos México-Villa de Guadalupe y, México-Tacubaya

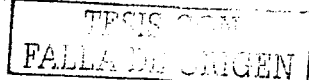
Dada la reducida cantidad de arquitectos e ingenieros que ejercían la profesión, el trabajo de la nación era realizado por los mismos maestros de la Academia, así fue como el propio Cavallari, se encargó de la nivelación general de la ciudad, colocando en las esquinas de las calles de la ciudad un azulejo azul y blanco que mostraba la línea del nivel que por mucho tiempo fue conocido precisamente como "*azulejo de cavallari*".

Otra obra importante de Cavallari fue la remodelación del edificio sede de la Academia de San Carlos, que continuando con las reformas que había dictado Santa Anna, procedió a adecuar la fachada dándole una semejanza con la de los palacios renacentistas italianos, y en cuanto a los interiores arregló los espacios de la biblioteca y las galerías de arte, en donde logró una magnífica iluminación cenital a base de lucernarios, con un mural en el plafón, pintado por Ramón Sagredo, que le otorgaba majestuosidad al recinto.³⁹

Con la aparición de nuevas leyes, como la de Desamortización de los Bienes del Clero y su nacionalización y, la prohibición de corporaciones y mayorazgos, el país cambió para bien. Lo que vino a liberar al suelo urbano de las ataduras feudales y ofreció una gran oportunidad para la inversión del capital privado con fines comerciales, abriendo nuevas fuentes de trabajo a los nuevos profesionistas egresados de la Academia de San Carlos.

³⁸ Capó, Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

³⁹ Noelle, Louise y Lourdes Cruz, *Una Ciudad Imaginaria*, UNAM-INBA, México. 2000.



El libre uso del espacio urbano determinó la especialización en el empleo del suelo que se redefinió en términos mercantiles como asiento de grandes almacenes, despachos y hoteles, lo que elevó el precio de los predios y en el caso de las ciudades más importantes, desplazó el uso habitacional de la zona del centro, siendo el cambio tan profundo que en la ciudad de México desaparecieron innecesariamente más de treinta conventos y templos como la iglesia de La Merced y el convento de Santo Domingo.

En este proceso, la ciudad capital comenzó a crecer fuera de los límites del ahora llamado Centro Histórico con la aparición de las “colonias”, y ya en 1840 había nacido la primera entre Bucareli y El Buen Tono, luego en 1850 se construyó la llamada Colonia de los Arquitectos, años más tarde, en 1874, la de Santa María y la de Los Azulejos, que luego se denominaría Guerrero.

A pesar de que México vivía en plena Guerra de Reforma y tal vez por motivos estrictamente militares, los telégrafos adquirieron gran importancia; así fue como en 1859 durante su breve período en el poder, el presidente Miguel Miramón decretó que el 5% del impuesto sobre las importaciones se destinara a la construcción de líneas telegráficas. Además, se construyeron caminos que requirieron de puentes de fierro, los que fueron concesionados tanto para su construcción como para su mantenimiento, siendo el primero uno que cruzaba el río de La Piedad, entonces Paseo de Azanza.

En 1862, todavía en manos de los conservadores, la Dirección General de Obras Públicas quedó constituida por su director general el arquitecto Francisco P. Vera; como inspector, Eleuterio Méndez; guarda almacenes, Felipe de J. Briceño; dibujante, Ricardo Iriarte y; sobrestante mayor, Vicente Landín del Valle. Todos ellos egresados de la Academia de San Carlos, los que por primera vez hicieron a un lado la concepción renacentista del arquitecto artista para integrarse al aparato constructor del gobierno.

En estas condiciones, los pocos arquitectos de esa época pudieron elegir, entre trabajar en la enseñanza, actuar dentro del gobierno en posiciones de toma de decisión, o desarrollar su propia labor profesional tradicionalmente de manera independiente en la construcción de las residencias y edificios que se fueron necesitando para las nuevas colonias que se fueron creando durante esas décadas.

9.- DE 1863 A 1867.- EL SEGUNDO IMPERIO

La monarquía, el orden, la europeización y las buenas costumbres

9.1.- Condiciones económicas, políticas e ideológicas en el Segundo Imperio

Con la tutela francesa haciéndose cargo de las finanzas nacionales, la estructura en el gobierno vivió unos años de tranquilidad, la guerra casi cesó y los pocos focos de resistencia fueron encargados a grupos de forajidos pagados por el gobierno francés, con lo que todo el trabajo sucio fue dejado en sus manos. Sin embargo, la Guerra de Intervención, además de los aspectos políticos y de prestigio para Napoleón III, era considerada como una inversión financiera que debía dejar muchos dividendos, partiendo del supuesto de que

las riquezas de México eran más que suficientes para compensar todo tipo de aportación de capital. Pronto se darían cuenta que no era el gran negocio que ellos habían supuesto.⁴⁰

Apenas se restañaban las heridas de la Guerra de Reforma, las tropas de las tres potencias europeas llegaron a exigir al gobierno liberal el pago de la deuda externa, esta demanda pronto se transformó en una imposición de una monarquía con el total apoyo de las tropas francesas, así como del partido conservador y del clero nacionales. De nueva cuenta, aún teniendo a un nuevo invasor en las costas de México, los conacionales de aquellos días estaban más interesados en defender sus privilegios que en defender al país.

Así fue como, mientras los conservadores y el clero pelearon del lado del invasor, los liberales moderados buscaron la manera de conciliar intereses y los "rojos" sumados a unos cuantos nacionalistas decidieron enfrentar a las armas enemigas, sin olvidar a los sectores del campo remoto que ni se enteraron del asunto o simplemente no les importó. La lucha se estaba dando entre los grupos de poder tanto en el campo limitar como en el ideológico, pues se trataba de definir si nuestro camino estaba en el libre mercado, democracia y república o en el imperio, feudal y clerical.

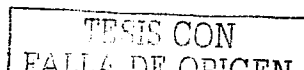
Así fue como, cuando el ejército francés entró a la Ciudad de México en junio de 1863. se encontraron con algunos sectores de la población que les lanzaban vítores, por lo que con tranquilidad se pudo formar una Junta Superior de Gobierno integrada por 35 personas, quienes luego eligieron a Juan N. Almonte, Mariano Salas y al arzobispo Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, que luego de ser aprobados por el Gral. Forey, quedaron encargados del poder mientras se negociaba la traída de una corona europea.

Luego de un difícil proceso de convencimiento, Maximiliano de Austria aceptó la corona, por lo que nombró a Juan N. Almonte como lugarteniente del Imperio, manteniéndose en el poder hasta la llegada del propio emperador. Así, el 12 de junio de 1864, Maximiliano entró a la capital entre vítores del pueblo, de los ejércitos conservadores y las tropas francesas. Evidentemente los mexicanos estaban cansados de tantas luchas internas y habían concluido que era necesario traer a un europeo para que "nos pusiera en orden".

Así se inició un proceso en el que existieron paralelamente dos gobiernos en nuestra nación, uno, el del gobierno legítimo de Benito Juárez que existía solamente en el papel, y que luego de recibir constantes presiones tuvo que cambiar de residencia constantemente, hasta instalarse en Paso del Norte. En ese lugar concluyó el nuevo periodo de gobierno de Juárez, por lo que sin consulta previa, decidió emitir un decreto por medio del cual extendía sus funciones hasta el 1° de diciembre de 1867. Y cuando las tropas francesas recibieron orden de retirarse, los ejércitos liberales fueron ocupando los espacios vacíos, hasta que sitiaron Querétaro, en donde se encontraba Maximiliano, quien fue fusilado a la caída de la plaza, dejando libre el paso para que Juárez entrara a la capital el 15 de julio de 1867, con lo que se iniciaba el período conocido como "La República Restaurada".

Mientras eso sucedía en el bando liberal, los imperialistas permanecieron en la Ciudad de México y en un amplio territorio de la República, el gobierno de la Regencia primero, y de

⁴⁰ De Paula Arrangoiz, Francisco, México desde 1808 hasta 1867. Obra ya citada.



Maximiliano después, fueron los que realmente tomaron todas las decisiones referentes a la nación. La sorpresa fue que el iluso emperador nombró como ministros a liberales moderados, haciendo a un lado a los conservadores y además confirmó la vigencia de las Leyes de Reforma, exigiendo que el clero se limitara a su ministerio, recibiera sueldo directamente del Estado y ajustándose a que su correspondencia fuera revisada por su gobierno. En el fondo, Maximiliano de Habsburgo era un liberal convencido, con lo que quedaba claro que los conservadores simplemente se habían equivocado de testa.

La luna de miel entre Maximiliano y sus amigos, duró muy poco tiempo, pues el clero se sintió engañado, el mariscal Aquiles Bazaine lo consideró un inepto, los generales mexicanos conservadores nunca recibieron su reconocimiento y la situación internacional trabajó en su contra, pues los prusianos empezaron a presionar a Napoleón III, los norteamericanos terminaron su Guerra de Secesión y mostraron su disgusto a Francia, el congreso francés exigió cuentas de la aventura y, el resultado fue que la expedición gala tuvo que terminarse antes de tiempo, dejando a Maximiliano a su propia suerte. Naturalmente el iluso emperador no pudo sostenerse solo y en su intento perdió la vida en el Cerro de las Campanas.⁴¹

9.2.- La Imperial Academia de San Carlos

Con la llegada de Maximiliano al trono, las cosas tomaron un curso inesperado, pues el austriaco decidió dedicarse primero a resolver cuestiones de protocolo y de organización de la corte en lugar de atender los problemas urgentes de la nación. Uno de esos temas a los que dedicó su tiempo fue el de reorganizar la Academia de San Carlos convirtiéndola en Imperial Academia de San Carlos y fundó los Museos de Historia Natural, y de Arqueología, además de la creación de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura.

Por lo pronto, los fundamentos de los cambios que se iniciaron desde 1857 en la Academia de San Carlos fueron respetados por la corona de Habsburgo, aunque modificando el plan de estudios reduciéndolo en un año, pero definiendo el perfil profesional de los arquitectos dentro del campo científico, restándole importancia a la imagen de artistas que hasta entonces habían tenido. Después de todo, el mundo vivía convencido de que todas respuestas se encontraban en el terreno de la ciencia.

De cualquier manera la Academia estaba en proceso de cambio, pues poco antes de la entrada de Maximiliano a la Ciudad de México, el Dr. Javier Cavallari, fue destituido de su puesto en la Academia, aparentemente por haberse negado a asistir a una manifestación de apoyo al nuevo emperador, por lo que a principios de 1864 tomó sus cosas y partió de regreso a Italia. El nuevo gobierno nombró director al arquitecto Eleuterio Méndez, quien era egresado de la misma Academia y que había colaborado en ésta como profesor de las materias de Caminos Comunes y de Fierro y de Composición de Arquitectura.⁴²

Él continuó con la línea marcada por Cavallari durante los siguientes años, para luego de terminar su labor en la Academia de San Carlos, pasar a la Escuela Nacional de Ingenieros.

⁴¹ Blanco Moheno, Roberto, *Iuribide y Santa Ana, Los años Terribles de la Infancia Nacional*. Obra ya citada.

⁴² Archivos de la Academia de San Carlos.

de la que llegó a ser director, siguiendo una larga carrera en la administración pública que lo llevó a ser director del Ferrocarril México-Toluca, México-Cuautitlán y regidor de obras públicas. Además en su práctica profesional ejecutó la cubierta de madera de la Cámara de Diputados en Palacio que en 1982 se incendió.

En esta época de lujo imperial, Ramón Rodríguez Arangoity, fue el arquitecto de la corte, encargado del mantenimiento y obras del Palacio, teniendo tanta fuerza que hasta el director Eleuterio Méndez trabajaba para él, recibiendo el encargo de las obras del Castillo de Chapultepec. En este período la regencia del imperio, repuso en sus funciones a la Junta de Gobierno que había sido disuelta por Benito Juárez y en los pocos años de gobierno, Maximiliano tuvo una especial predilección por la Academia de San Carlos, decidiendo cambiar la dirección para dejarla en manos de Pelegrín Clavé, pero siguiendo el consejo de su dubitativa personalidad, luego prefirió al maestro Rebull por lo que el primero se fue del país sumamente desilusionado en 1866.⁴³ (*Ver Plan de Estudios Aprobado en 1865 en Apéndice A*)

Cabe señalar que coincidentalmente por esos días (1865), nació en Francia la École Spéciale D'Architecture, como única escuela libre de ese país y que se enfrentaba a la formación tradicional del Beaux Arts, siendo apoyada desde su origen por los grandes maestros Viollet Le Duc y Henri Labrouste, precisamente durante el proceso de cambios urbanos de la ciudad de París, que eran promovidos por el barón Haussmann.

Esta nueva escuela representaba una nueva concepción del ejercicio de la arquitectura, más ligada con la construcción, conciente del desarrollo de las ciudades y más interesada en el uso de los nuevos materiales y técnicas constructivas. Y en este sentido es como la Imperial Academia de San Carlos estaba coincidiendo en sus metas.⁴⁴

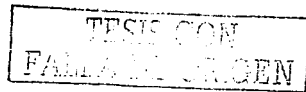
9.3.-Perfil del arquitecto durante el 2º Imperio

Con el apoyo a las ciencias y a las artes, tanto los viejos *arquitectos* formados en los gobiernos liberales como los jóvenes *arquitectos ingenieros* formados durante el gobierno conservador, se adhirieron fácilmente al protocolo imperial, por lo que contaron con fuentes de trabajo y reconocimientos antes desconocidos, continuando desarrollando su papel de servidores fieles de las estructuras de poder. Por otra parte, tanto los viejos como los jóvenes arquitectos seguramente no comprendieron como era que el emperador Maximiliano, siendo miembro de la realeza europea, tuviera ideas tan liberales y compartiera la filosofía positivista propia de los tratadistas franceses.

En este período las oportunidades de trabajo se ampliaron, pues el emperador traía muchas ideas en las que se contaba transformar a México en un desarrollado imperio a la altura de Europa. Así fue como se remodeló el Alcázar de Chapultepec, se abrió el Paseo del Emperador en 1867, se inauguró el ferrocarril México-Tlalpan en 1866 y se crearon nuevas zonas habitacionales como la colonia Santa María la Rivera y se consignaron 13 garitas.

⁴³ Capó, Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

⁴⁴ Leblois, Olivier. *École Spéciale D'Architecture, Voyage à travers une école d'architecture*. Edición de la misma escuela, Francia, 2000.



Esto dio paso a que se levantaran nuevas residencias y a que los antiguos palacios virreinales volvieran a lucir sus títulos nobiliarios.

10.-DE 1867 A 1876 LA REPÚBLICA RESTAURADA

Imposición del modo de producción capitalista, de los últimos gobiernos de Juárez al de Sebastián Lerdo de Tejada

10.1.- Condiciones económicas, políticas e ideológicas durante ese tiempo

Con la recuperación del poder absoluto, los liberales pudieron terminar con cualquier vestigio feudal y el modo de producción capitalista se impuso en todo el país. Para llevar a cabo este proceso, el Estado tuvo que convertirse en el dueño del concepto de nación, de los símbolos patrios, de la historia misma de la nación, determinó quienes habían sido los héroes y quienes los traidores, falseó lo que quiso y dio como verdades lo que necesitó. Este modelo jacobino hizo a un lado las otras fuerzas e ideologías y desde entonces fue incluyente sólo con algunos sectores divergentes de su propio grupo.

Para llevar a cabo este modelo, a partir de estos días, los gobiernos liberales requirieron del ingreso de capital extranjero, para lo cual se le ofreció llevar adelante los proyectos de minería, electricidad, comunicaciones telegráficas, ferrocarriles, caminos, etcétera, que urgentemente necesitaba el país.⁴⁵

En el terreno político, con el término de la Intervención Francesa, se restableció el gobierno liberal en 1867, por lo que el presidente Juárez convocó a nuevas lecciones, en las que ganó contra la opinión de los jefes liberales, ocasionando revueltas en varios estados de la República, las que fueron sofocadas rápidamente. Así, en un momento de relativa tranquilidad se dedicó a institucionalizar al país, establecer la enseñanza laica, reglamentar el juicio de amparo y a emitir los códigos civil y de procesamientos.

Para entonces había en México 1,874 km. de líneas telegráficas en servicio y, a partir de esa época, se otorgaron concesiones a particulares y se facultó a los gobiernos de los estados para construir líneas telegráficas, lo que hizo crecer en 1869, a 4,189 km. desarrollados en 14 rutas diferentes que integraron a todo el país. En cuanto a las líneas férreas, Juárez otorgó la concesión al magnate Antonio Escandón para construir el ferrocarril México-Veracruz, tocándole inaugurar el tramo México-Puebla en ese mismo año.⁴⁶

El cuatrienio pasó rápido y en 1871 se cumplió el último mandato de Benito Juárez, por lo que de nueva cuenta se realizaron elecciones en las que el oaxaqueño volvió a presentarse como candidato para un nuevo período presidencial. Como era de esperarse, volvió a resultar triunfador aunque esta vez, sin convencer a nadie, por lo que hubo levantamientos armados, que estaban en el proceso de ser acallados cuando la muerte le llegó al presidente en su propia cama en 1872. De esta manera a Sebastián Lerdo de Tejada le tocó ocupar la Presidencia Interina en su condición de presidente de la Suprema Corte de Justicia.

⁴⁵ Enrique Semo.-Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases.- Ediciones Era, México, 1978.

⁴⁶ La Historia de los Ferrocarriles. Obra ya citada.

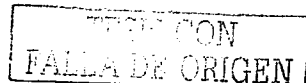
Don Sebastián había sido el director de la política juarista, por lo que llegó con toda la preparación y argucias necesarias, de manera que al convocar a elecciones presidenciales en 1872, pudo competir y ganar casi por unanimidad, con lo que manejó una política de acercamiento con los opositores, otorgando una ley de amnistía, llevando las Leyes de Reforma a nivel constitucional y, reforzando leyes anticlericales que de inmediato provocaron pequeños movimientos cristeros.

Su obra se dejó sentir de inmediato, pues apenas a un mes de su toma de protesta, le tocó inaugurar el ferrocarril México-Veracruz, aunque por otra parte no logró impedir que se siguieran dando una serie de movimientos armados en su contra, en un tiempo en el que había demasiados grupos militares cuya única meta era compartir un poco de poder. Al término de su mandato, siguiendo la experiencia juarista intentó reelegirse, obteniendo resultados tan discutibles que su propio presidente de la Suprema Corte de Justicia, José María Iglesias lo desconoció, proclamándose presidente él mismo, mientras que Porfirio Díaz en su calidad de jefe del Plan de Tuxtepec decía lo mismo. Problema que resolvieron las armas a favor del segundo, con lo que dio inició la era del "*porfirismo*".

10.2.- La Academia de San Carlos en tiempos de Juárez y Lerdo de Tejada

Al triunfo de la República en 1867, los arquitectos conservadores quedaron fuera del presupuesto, mientras se hizo una separación de las carreras de *ingeniero* y *arquitecto*, ya que existía confusión, pues los profesionistas utilizaban indistintamente los dos títulos. Para aclarar esta situación, el gobierno del presidente Benito Juárez ordenó el 2 de diciembre de 1867 la disolución de la Junta Directiva de la Academia y el ministro de Justicia e Instrucción Pública, Antonio Martínez de Castro, expidió la Ley Orgánica de Instrucción Pública del Distrito Federal, que definió las características de los ingenieros y de los arquitectos y reestableció la Escuela Nacional de Bellas Artes, en donde estudiarían los *arquitectos*, mientras que los *ingenieros* se irían al Colegio de Minas que se convirtió así en la Escuela Especial de Ingenieros, cuya sede fue el Palacio de Minería. Diversificando de paso las carreras de Ingeniería que impartía, añadiendo la Minería, Mecánica, Topografía, Geografía, Hidrografía y Civil.

Así, conforme a esa ley que entró en funciones en 1868, aquel profesionista que quisiera llamarse *ingeniero civil* y *arquitecto*, tenían que presentar dos exámenes profesionales, uno en la Escuela Nacional de Ingenieros y otro en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Con esta ley, apareció también el nuevo Reglamento de Instrucción Pública, en donde entre otras cosas se destinaba para la Escuela Nacional de Bellas Artes, el ex convento de San Lorenzo y se nombraba director de Arquitectura a Juan Egea. Egea fue el primer becario de la profesión que regresaba de la Academia de San Lucas de Roma, en donde había tenido la oportunidad de realizar algunos trabajos que le dieron prestigio y le abrieron las puertas a su llegada a México. Luego de tomar posición de su puesto, mantuvo la tendencia italiana en la educación, en un ambiente en el que el arte fue parte integral, ya que en el mismo espacio se estudiaban las carreras de escultura, pintura, grabado y la naciente de *maestro de obras*.



Al principio el nivel de la carrera de *maestro de obras* era muy bajo, entre otras cosas por la falta de mobiliario y de talleres, lo que se aunó al bajísimo nivel de los estudiantes que aspiraban a ser *maestro de obras*, pero esto cambió a partir de 1872 cuando se inauguró el primer taller de herrería, al que le siguió el de carpintería y luego los de tornería, cerrajería, ebanistería, cantería, galvanoplastia, tipografía, litografía, fotolitografía, fotografía, alfarería, fundición, ajuste, pintura y escultura decorativa, electricidad, entre otros.⁴⁷

En esos días se graduaron de *ingeniero civil* algunos ex alumnos de la Academia de San Carlos, tales como Luis Salazar, Leopoldo Zamora, José Zendejas, Francisco Jiménez, Vicente Reyes, Juan y Antonio Anza, Fernando Villanueva, Mateo Plowes, Francisco González Cosío y Faustino Navarro. Mientras que en la Escuela Nacional de Bellas Artes presentaron su examen profesional: Eusebio Sosa (1869); Felipe Castañeda (1870), Francisco González Cosío (1870), Vicente Reyes (1870), Juan y Antonio Anza (1872), Emilio Dondé, (1872), Francisco Rangel (1873) y José Collazo (1878).

Cabe mencionar que en 1868, el presidente Benito Juárez creó la Escuela de Artes y Oficios en el convento de San Lorenzo, la que luego se convertiría en Escuela Práctica de Ingenieros y antecedente de la actual Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del Instituto Politécnico Nacional.⁴⁸

Entonces surgió la idea de los ingenieros y arquitectos de congregarse en una asociación que apoyase el éxito de la profesión y les diese la oportunidad de colaborar directamente en las tareas y decisiones oficiales y privadas. Fue entonces cuando los ingenieros-arquitectos Manuel Francisco Álvarez y Ventura Alcérreca se avocaron en especial al cometido de redactar un proyecto de reglamento de la futura organización, para conseguir su establecimiento oficial. Así fue como en 1868 se reunieron en la Academia de San Carlos 35 ingenieros y arquitectos para fundar la Asociación de Arquitectos e Ingenieros de México, la cual vino a ser históricamente la primera asociación profesional de América Latina. Cabe señalar que inicialmente esta asociación se consideró como una Sociedad Científico-Mutual, cambiando luego a Asociación Civil para adaptarse a las disposiciones vigentes.⁴⁹

10.3.- Perfil del arquitecto durante la Cuarta República Federal

Finalmente, después de más de cincuenta años de golpes de estado, intervenciones militares extranjeras y de crisis sin fin, México parecía dirigirse por el camino de la legalidad, con un gobierno estable y con una ideología oficial bien definida. Los liberales habían ganado, el clero estaba en los templos, los conservadores parecían no existir y la democracia, la libertad y las leyes, determinaban la conciencia nacional.

En estas condiciones los arquitectos que supieron integrarse al gobierno, demostraron sus convicciones liberales y abjurarón de su pasado conservador, los dedicados a la enseñanza

⁴⁷ Archivos de la Academia de San Carlos.

⁴⁸ Capó, Gabriel, et al., *Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro*. Obra ya citada.

⁴⁹ *Historia de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México*. Edición de la propia Asociación. México. 1967.

vieron crecer la población de alumnos en la Academia y los eternos arquitectos independientes pudieron ejercer su carrera en un clima de paz. Los gobiernos de Juárez y Lerdo habían iniciado una etapa de desarrollo en la que los arquitectos encontraron su espacio de trabajo.

11.- DE 1876 A 1911 EL PORFIRISMO

La inversión extranjera y la paz de don Porfirio

11.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas en ese tiempo

Si a Juárez le tocó iniciar el proceso de llevar a México a desarrollarse bajo un modo de producción capitalista, fue a don Porfirio a quien le tocó concretar la ideología estatal, y el Estado Mexicano determinó durante las siguientes décadas el pensamiento del país, definiendo la moral nacional, impulsando los símbolos patrios, reescribiendo nuestra historia, determinando la cultura nacional, impulsando el desarrollo de la charrería, de la música mexicana, de la pintura y en alguna medida hasta de la arquitectura.

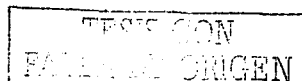
En este nuevo marco se determinó la maldad hispana, el mundo precolombino se idealizó, el clero fue señalado como partícipe en la destrucción de nuestras culturas y en una amalgama extraña se hizo compartir la calidad de héroes a disímolas figuras como Bravo y Guerrero y se declararon traidores a Iturbide y Miramón, y a partir de entonces con un criterio doble se trataron las relaciones con los Estados Unidos y por alguna razón desconocida se le perdonó a Francia su papel interventor en los asuntos mexicanos.

El 28 de noviembre de 1876 entró Porfirio Díaz victorioso a la Ciudad de México, aclamado por el pueblo y llenando todas las expectativas, pues al contrario de Juárez, era un personaje atractivo que llegaba precedido de una fama de héroe militar. En resumidas cuentas, lo que el país esperaba, era un gobierno fuerte y estable, que ofrecieran garantías y tranquilidad para el porvenir, y eso se lo daría Díaz por las siguientes tres décadas.

Sin embargo, el principio fue difícil, pues para empezar, a los pocos días, Porfirio tendría que dejar la Presidencia en manos de Juan N. Méndez para salir a combatir a José María Iglesias, quien se seguía sustentando como presidente. Dos meses le costó al general Díaz resolver la controversia, y a partir de febrero del 1877 comenzó a ordenar la administración y convocar a elecciones, que le dieron la Presidencia hasta 1880.⁵⁰

En estas condiciones don Porfirio emprendió un programa de integración del territorio nacional que lo llevó a otorgar concesiones a las compañías ferrocarrileras, entendiendo que al inicio de su mandato solamente se contaba con un desarrollo de 578 km. y a partir de 1880 con la intervención del capital norteamericano se inició un basto programa de obras

⁵⁰ Valadéz, José C.. El Porfirismo, UNAM, México, 1987.



que unirían al país. Mientras tanto, la ciudad capital crecía y recibía nuevos servicios públicos, como las 40 lámparas sistema Brush que se colocaron en 1881 para el alumbrado público, con lo que el aceite de nabo tendió a desaparecer. En este año, la capital contaba con 300 luces de trementina y nafta y las 123 de aceite.

Al término del primer período de gobierno de Díaz, reanudó relaciones diplomáticas con Francia, obligando a ésta a olvidarse de reclamaciones anteriores, con esto inició una nueva relación que significaría una gran influencia en el México de fin de siglo. Ante la convocatoria a las elecciones presidenciales de 1880 a 1884, el general Díaz no pudo lanzar su candidatura, debido a la ley restrictiva que él mismo incluyó en la Constitución, por lo que los comicios llevaron a la Presidencia a su compadre el Gral. Manuel González.

González continuó la obra de Díaz, tocándole inaugurar el ferrocarril México-Paso del Norte y tendió el cable submarino que unió a México con el mundo, e internamente fundó el Banco Nacional de México y declaró gratuita y obligatoria la instrucción primaria. Por otra parte creó las compañías deslindadoras, para localizar y ocupar terrenos baldíos, afectando a los 830 terratenientes que eran dueños del 97% de la superficie rural en México, lo que más tarde le creó problemas a don Porfirio.

En esos días la ciudad capital siguió creciendo y para 1882 nació la colonia San Rafael y la Morelos en 1886 y, pocos años más tarde se empezaron a construir estructuras completas de hierro en edificios civiles, entre ellos los hermanos De la Hidalga construyeron el enorme comercio conocido como El Palacio de Hierro, el arquitecto Eleuterio Méndez levantaba la Droguería Universal en la calle del Puente del Espíritu Santo números 8 y 9 y. Manuel F. Álvarez, las casas de la esquina de la primera calle de Plateros y continuación de la calle de la Palma. Además Méndez fue el encargado de edificar el monumento a Cristóbal Colón en el Paseo de la Reforma en 1877.

Luego de modificar la Constitución, el Gral. Díaz volvió a la Presidencia el 1 de diciembre de 1884, donde se instaló definitivamente hasta el 25 de mayo de 1911. anexándole otra modificación en 1903 que alargó el período presidencial de 4 a 6 años. Desde un principio. llevó una política de conciliación que integró a todos los que alguna vez habían apoyado a líderes opositores, y aunque no derogó las Leyes de Reforma, de hecho no se cumplían por lo que el clero quedó pacificado. Conforme iban pasando los períodos presidenciales, los viejos soldados porfiristas se fueron retirando, fueron integrados a la administración o a la diplomacia o se dedicaron a combatir a los yaquis y a los mayas, por lo que el ejército dejó de ser un problema, y este proceso fue dejando espacios que fueron ocupados por jóvenes influidos de la filosofía positivista, con fuertes nexos con los trusts norteamericanos que llegarían a contar importantemente en el desarrollo del país. Con este equipo se puso en vigor el Código de Comercio, la Ley de Minería y se creó la Secretaría de Educación Pública.

Para 1895 el ministro Ives de Limantur logró obtener un superavit de \$2,000,000.⁰⁰ de pesos y dos años después llegó a \$10,000,000.⁰⁰, con lo que se realizaron importantes obras públicas en todo el país. beneficiándose la Ciudad de México con el Canal del Desagüe, el Hospital General, el Teatro Nacional, el Palacio de Correos, el de Telégrafos, el Palacio de Bellas Artes y el Palacio Legislativo (estos últimos no se pudieron concluir), y en todo el

territorio nacional se construyeron, escuelas, mercados, museos, palacios de gobierno estatales y municipales, estaciones de ferrocarril, cuarteles, escuelas, mercados, estaciones de ferrocarril y cuarteles, además de que se introdujo la energía eléctrica, se construyó la presa Necaxa, que en su tiempo fue la más grande del mundo, se construyeron caminos y por supuesto se creó una red ferroviaria que aún perdura.⁵¹

Si en la época de la Guerra de Reforma se arrasó con conventos y edificios del clero, en la era porfiriana se derrumbaron tanto iglesias como mansiones, y en su lugar surgieron importantes tiendas comerciales y bancos, muchos de ellos en el nuevo estilo o *art nouveau* lo que hizo llamar a ese período la *Belle Époque*.

En 1885, el Arq. Ibarrola fue comisionado por el gobierno para el arreglo del Pabellón de México en la Exposición de Nueva Orleans, y dispuso que luego el edificio fuera transportado a la capital, situándolo en la Alameda, recibiendo el mote de *pabellón morisco*. Mientras tanto el arquitecto e ingeniero civil Eduardo Davis colaboró con Ramón Rodríguez Arangoity en los trabajos de restauración del Palacio Nacional, luego construyó el pedestal del monumento a Vicente Guerrero en la Plazuela de San Fernando con la estatua de Miguel Noreña y en 1877, estuvo a cargo de las obras que se realizaron en el lago de Chaco y en el canal Riva Palacio.

La política originalmente seguida por Díaz, de otorgar concesiones a los gobernantes de los Estados en forma muy amplia, aceleró la construcción de ferrocarriles, por lo que en 1910 el país ya contaba con más de 19,000 km. de líneas férreas, representando una inversión norteamericana que sumada a los capitales en minas y otras empresas, representa entre el 67% y el 73% del total de la inversión extranjera en el país. Este proceso se llevó a cabo durante muy corto tiempo, lo que produjo oportunidades de trabajo para una gran cantidad de peones, no así para los técnicos, pues las empresas reservaron los puestos de dirección a los extranjeros, generalmente estadounidenses, canadienses y británicos. Aunque es cierto que se pueden encontrar algunos ingenieros mexicanos que trabajaron en el diseño y construcción de algunas estructuras de las líneas, pero la gran mayoría de ellos estuvieron excluidos de la construcción y mantenimiento de los grandes troncales, manteniéndose esta situación hasta la década de los 20's.⁵²

11.2.-La Academia durante el Porfirismo

Durante el gobierno del presidente Porfirio Díaz, la Academia se transformó en un animado foro de planteamientos de problemas y salvaciones nacionales; una controversia fue el Proyecto de Desagüe del Valle de México, aunque no era el motivo de discusión la salida por Tequixquiac, ya que esta había sido aceptada desde el siglo XVII: sino más bien la localización del túnel y la capacidad de gasto que había de darse al Gran Canal. El problema de localización se solucionó aceptando la salida por Ametlac, propuesta por Luis Espinosa.

⁵¹ Historia de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México. Obra ya citada.

⁵² La Historia de los Ferrocarriles. Obra ya citada.



En 1889, ante los nuevos conocimientos, el Ing. Mariano Villamil, propuso la creación de la carrera de Ingeniería Eléctrica, y en 1897 se dejó a un lado la francesa designación de la carrera de Ingeniería de Caminos, Puentes y Canales y se adoptó el nombre de Ingeniería Civil. Con la Ley de Enseñanza de 1897, se ofrecieron las carreras de ensayador y apartador de metales, electricista, topógrafo e hidrógrafo, ingeniero industrial, ingeniero civil, ingeniero de minas y metalurgista e ingeniero geógrafo. Desarrollando su práctica profesional en los establecimientos industriales, ferrocarriles, canales, presas de irrigación, obras en los puertos y construcciones civiles, tal es el caso de 29 alumnos que en 1906 estudiaron dinamos, motores, acumuladores y alternadores en las fábricas textiles de San Antonio Abad, La Victoria y La Fama en el D.F. en donde se reemplazaron sus generadores de vapor por motores eléctricos.

Ya estando divididas definitivamente en 1891 las profesiones de ingenieros y arquitectos, sucedió que las escuelas crecieron significativamente, así, la Escuela Nacional de Ingenieros para 1903 ya contaba con 203 alumnos de quienes 136 eran de Ingeniería Civil, 23 en Topografía, 22 en Minas y el resto en otras áreas. Su surgimiento influyó en la formación de organismos como la Comisión Geográfica Exploradora en 1887, el Instituto Geológico Nacional al año siguiente, en 1898 la Comisión Geodésica Mexicana, en 1904 la Asociación de la Escuela Nacional de Ingenieros y en 1908 la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Ingenieros. En el censo realizado en 1900 se registró a 884 ingenieros, más que de ninguna otra profesión, incluyendo a los abogados.⁵³

Respecto a la Academia de San Carlos, es interesante constatar que lo mismo en tiempos del Imperio que durante el período conocido como el de la República Restaurada, los racionales líderes de ambos gobiernos siguieron imponiendo el criterio de mantener el perfil profesional de los arquitectos mucho más cerca de las ciencias que del arte, lo que se entiende porque el empleo del acero y el concreto armado requerían de conocimientos de cálculo estructural y del manejo de los nuevos materiales y sistemas constructivos. En ambos tipos de gobierno se dio juego e importancia a los egresados de la Academia de San Carlos, encargándoles todas las construcciones, asesorías y ofreciéndoles todo el espacio profesional que les competía, aunque evidentemente dependió en cada caso su posición política para determinar su influencia en cada gobierno.

Este criterio se mantuvo durante un largo período de gobierno de Porfirio Díaz, en donde el positivismo impuso un criterio pragmático respecto a la labor de los arquitectos, los cuales se tuvieron que preparar para atender la fuerte demanda de obras que el gobierno procedió a ejecutar. Así en 1897 se modificó el plan de estudios vigente añadiéndole tres años más, en los que se incluyeron materias nuevas como Contabilidad y Administración de Obras, Arquitectura Legal y Sanitaria, Avalúos, etcétera. Se trataba de preparar arquitectos que resolvieran una variedad infinita de problemas que nunca antes se habían tratado, y que pudieran considerar su labor en un espacio mayor que el de la obra arquitectónica aislada para abrirse a espacios urbanos mucho mas complejos. (*1er Plan de Estudios aprobado en 1897 en Apéndice A*)

⁵³ Capó, Gabriel, et al., Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro. Obra ya citada.

Conforme pasaban los periodos presidenciales del Gral. Díaz, los nuevos conceptos arquitectónicos dejaron de un lado la tradicional influencia italiana que había dominado desde los tiempos del imperio de Maximiliano, para dejar paso a una arquitectura de marcada influencia francesa, especialmente desde que en 1902 fue nombrado director de la Escuela de Bellas Artes el ya famoso Arq. Antonio Rivas Mercado, quién encontró las puertas abiertas de nuestro país luego de haber estudiado Arquitectura en la Escuela de Bellas Artes de París.

"El Oso" Rivas Mercado entendió las necesidades de expresión del Gral. Díaz y desde la Academia de Bellas Artes, se dedicó a transformar la enseñanza de la Arquitectura con nuevos programas y con una nueva metodología, cambiando para siempre las bases de la renovada Academia, instalada en el Centro Histórico en donde los estudiantes de Arquitectura convivían con los futuros pintores y escultores. Este nuevo camino en la enseñanza de la Arquitectura se vio reforzado con la llegada a México del arquitecto francés Emil Benard, que llegó acompañado de sus colegas Dubois y Roisin, (discípulo del famoso Gaudet), los que luego de ganar el concurso internacional para el proyecto y construcción del Palacio Legislativo, llegaban a nuestra capital para iniciar la magnífica obra que reproduciría los mensajes de apertura democrática que el Gral. Díaz había ya hecho públicos.⁵⁴

Rivas Mercado no se contentó con cambiar administrativamente a la Academia, sino que también realizó modificaciones al edificio, proyectando una cubierta para el patio central, que años más tarde fue colocada por los arquitectos Manuel y Carlos Ituarte; este cambio permitió la colocación de las copias de yeso traídas de Europa casi un siglo atrás por Manuel Tolsá.⁵⁵

Con Rivas Mercado se dio un nuevo vuelco a la enseñanza de la Arquitectura, volviendo a un criterio emanado del *beaux arts* francés, en donde la tecnología, la construcción, valuación inmobiliaria y sanidad, volvieron a reducirse en espacio y el nuevo programa de estudios se redujo a cinco años y recapturando la imagen del arquitecto artista creador mucho más cercano a las artes que a la técnica. Después de todo las escuelas francesas seguían esta línea, con la excepción de la École Spéciale D'Architecture que seguía siendo la única escuela privada que predicaba el papel de la arquitectura en un campo más práctico, coincidiendo con los conceptos de los entonces famosos arquitectos, el constructor Auguste Perret y el urbanista Henri Prost diseñador de la ciudad de Casablanca.⁵⁶

Con este nuevo plan de estudios, se completaba la división del trabajo entre los arquitectos y los ingenieros civiles, dejando a los primeros dentro del campo artístico y a los segundos como constructores. Esto significó para los arquitectos quedarse fuera de la competencia en proyectos que requerían de un conocimiento amplio de estructuras de fierro y de nuevos sistemas de construcción.

⁵⁴ Archivos de la Academia de San Carlos.

⁵⁵ Noelle, Louise y Lourdes Cruz, Una Ciudad Imaginaria, UNAM-INBA. Obra ya citada.

⁵⁶ Leblois, Olivier, École Spéciale D'Architecture, Voyage à travers une école d'architecture. Obra ya citada.

De cualquier manera, la Academia cambió su curso, mientras sus patios se llenaban con una veintena de estudiantes de Arquitectura, generalmente provenientes de las clases sociales más encumbradas, que además eran dueños de grandes capacidades de expresión, utilizando lo mismo el lápiz, el carbón o los pinceles, significándose por leer los libros en francés, por sus buenas maneras, elegante vestir y por contar con un dejo de artista que los hacía totalmente diferentes a todos los otros sectores de la población. Con el tiempo ellos serían quienes se encargarían de llevar los nuevos estilos y corrientes arquitectónicas a todas partes del país.

Bajo esa perspectiva del *beaux arts*, en la Escuela de las Bellas Artes los estudiantes de Arquitectura tomaban cursos compartidos con los escultores, pintores y grabadores, tales como: dibujo de la estampa, dibujo de ornato, dibujo del yeso, dibujo del natural, perspectiva teórico-práctica, órdenes clásicos de arquitectura, anatomía de las formas en el natural y en el cadáver e historia general y particular de las bellas artes. Además para los arquitectos, se incluían cursos sobre copia de toda clase de monumentos, geometría descriptiva aplicada, mecánica aplicada a las construcciones, estática de las bóvedas y teoría de las construcciones, arte de proyectar, dibujo de máquinas, estática de las bellas artes e historia de la arquitectura, conocimiento de los instrumentos topográficos y su aplicación a la práctica y, arquitectura legal. Además, en esta escuela se estudiaban las materias para aquellos estudiantes que aspiraban a obtener el título de *maestros de obras*.

Con este ajuste, en la Escuela de las Bellas Artes solamente se expedían títulos a los arquitectos y maestros de obras, siendo necesario para los arquitectos haber sido examinados en estudios preparatorios en gramática española, latín, francés, italiano, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría rectilínea y esférica, geometría analítica y descriptiva, cálculo infinitesimal, mecánica racional, química general, elementos de historia natural, cronología, historia general y nacional, cosmografía, geografía física y política, especialmente de México, lógica, ideología y gramática general, moral, literatura, dibujo lineal, de figura, de paisaje y de ornato, taquigrafía y teneduría de libros. Este panorama se vio reflejado en el plan de estudios de 1903. (*Ver Plan de Estudios aprobado en 1903 en Apéndice A*)

En 1910 estalló un conflicto en la Escuela de Bellas Artes, provocado por los jóvenes pintores que se enfrentaron al director por divergencias respecto a la exposición española que se celebró ese año. Este enfrentamiento motivó la salida de la dirección del maestro Rivas Mercado, con lo que se cerró una creativa y productiva época en la enseñanza de la Arquitectura. En otros aspectos, el resultado se caracterizó solamente por importantes cambios en lo administrativo y en lo orgánico, pero sin transformaciones notables en lo que se refiere a la docencia.

El 26 de Mayo de este mismo año, fue aprobada por el Congreso de la Unión la Ley Constitutiva de la Universidad Nacional de México, en cuyo Artículo 20. se señala las escuelas que la constituyen, contando entre ellas la de Bellas Artes. aclarando que solamente es, "en lo concerniente a la enseñanza de la Arquitectura", con esta medida. siguió existiendo la antigua Escuela de Bellas Artes, la que contó a partir de entonces con su propio director y su propio estatuto, con las carreras de pintura, escultura, grabado, etc., quedando fuera de esta estructura la carrera de Arquitectura, que ya separada de esa

institución pasó a formar parte de la Universidad Nacional, aunque siguió instalada en el mismo edificio de la Academia.⁵⁷

Esta nueva ubicación de la carrera de Arquitectura, devino en el cambio del plan de estudios vigente, estableciéndose en su lugar el Plan de Estudios de 1910, el cual, aunque siguió siendo de cinco años, se le quitaron algunas materias artísticas como: copia de figura del yeso y copia del yeso y se incluyeron otras enfocadas a la construcción como: mecánica ordenada de la construcción y los cursos de construcción I y II. El hecho de depender de la Universidad Nacional (ciencias) en lugar de hacerlo de la Academia de San Carlos (artes) como siempre lo había sido, se hacía presente en ese nuevo plan. (*Ver Plan de Estudios aprobado en 1910 en Apéndice A*)

11.3.-perfil del arquitecto durante el porfirismo

La enorme cantidad de obras que se llevaron a cabo durante los gobiernos de Porfirio Díaz, no tenía precedente en México, pues hasta esa época, luego de sesenta años de luchas, cuartelazos e intervenciones extranjeras, los diferentes gobiernos apenas pudieron sobrevivir, sin tener tiempo ni recursos para llevar a cabo obras significativas de infraestructura o arquitectónica. En estas condiciones los pocos arquitectos e ingenieros civiles que había, tuvieron que competir denodadamente por las oportunidades de construir casitas o pequeñas construcciones que se iban levantando en las zonas urbanas del país.

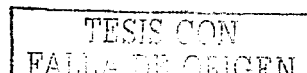
Sin embargo, por primera vez, durante el *porfirismo*, se ofrecieron muy variadas oportunidades de trabajo al reducido gremio de los arquitectos, pues aunque algunas de las obras más importantes fueron proyectadas por extranjeros, el auge económico permitió que otros sectores requirieran de los servicios de ese gremio.

Los egresados de la Academia que estudiaron en la década de los sesenta y que por su formación eran monarquistas, trabajaron junto con los egresados del programa de nueve años que estaban influidos de la filosofía positivista, y junto con los arquitectos egresados de la artística escuela de Rivas Mercado, convivieron, compitieron y compartieron las fuentes de trabajo que se les ofrecieron. Nunca antes como ahora había tantos trabajos y arquitectos con formaciones tan diversas.

Sin embargo, ya fuera ex monarquistas, positivistas, rivistas o miembros de la élite de científicos, en el fondo los arquitectos del *porfirismo* seguían soñando con realizar el proyecto de grandes obras, de pasar a la historia como artistas consagrados y de ser reconocidos por la sociedad. La idea central era la de considerar al arquitecto como libre e independiente ejerciendo su labor en su propio taller.

Aunque claro, ya desde hacía varias décadas algunos arquitectos se habían incrustado en posiciones de la estructura de gobierno y cedieron sus íntimos anhelos a costa de un buen salario y la satisfacción de compartir el poder, aunque fuera en pequeña escala.

⁵⁷ Archivos de la Academia de San Carlos.



3.- LOS AÑOS DE LUCHA Y DE DEFINICIÓN POLÍTICA E IDEOLÓGICA

De Francisco I. Madero a Venustiano Carranza (1911-1920)

3.1.- Condiciones económicas políticas e ideológicas durante la Revolución

Se da inicio a este capítulo con la caída de Porfirio Díaz y de su vicepresidente Ramón Corral, con lo que se creó una situación que por ministerio de ley la presidencia recayó en Francisco León de la Barra, puesto que desempeñó del 21 de mayo al 6 de noviembre de 1911, durante el cual convocó a elecciones que naturalmente ganó el líder de la revolución el rico hacendado coahuilense y místico de la libertad, don Francisco I. Madero¹. Sin embargo, Don Francisco tuvo muy poco tiempo para llevar adelante sus planes de gobierno. pues se dieron una serie de levantamientos de todo tipo por todo el país, culminando con la toma de Palacio Nacional por Victoriano Huerta y sus cómplices.

Luego de la renuncia y muerte de Madero el 19 de febrero de 1913, tomó posesión de la presidencia Pedro Lascurain Paredes, quien de inmediato nombró al general Victoriano Huerta su ministro de gobernación y enseguida renunció a su cargo, con lo que se inició el gobierno de éste último el 19 de febrero de 1913 para terminar el 15 de julio de 1914. lo que lejos de acallar la revolución, provocó una reacción tal, que el país se vio envuelto en una guerra civil durante los siguientes años. Los políticos y militares ansiosos de poder. que habían sido perfectamente controlados por la mano de Díaz, de repente se sintieron con las capacidades para llegar a la presidencia o cuando menos a algún gobierno estatal. por lo que en todas partes del país aparecieron caudillos dispuestos a salvar a la nación. lo que por lo pronto provocó la caída de Huerta, quien al renunciar, dejó la presidencia a su secretario de relaciones exteriores don Francisco Carvajal.

El presidente provisional solamente actuó para rendir sus tropas, por lo que el Primer Jefe de la Revolución, el coahuilense Venustiano Carranza, autor de la frase "Revolución que tranza se suicida"², que entró a la capital el 20 de agosto de 1914, asumiendo el poder en calidad de jefe encargado del Poder Ejecutivo, rehusando el título de presidente interino. siendo inmediatamente desconocido por villistas y zapatistas, lo que lo obligó a organizar una convención en la Ciudad de México a la que asistieron solamente los generales carrancistas, los que sin embargo lograron convencer a las tres facciones revolucionarias a reunirse en una convención nacional en la ciudad de Aguascalientes, en donde se pidió la renuncia de Carranza y Villa, y nombró presidente al general Eulalio Gutiérrez. quien pronto renunció entregando el poder simbólico a Roque González Garza y finalmente a Francisco Lagos Cházaro. siendo los tres incapaces de poner orden en las huestes de los generales Emiliano Zapata y Francisco Villa.

Ante esta absurda situación, el presidente Venustiano Carranza desconoció a la Convención y dada la invasión norteamericana a Veracruz, partió a defender al puerto. llegando ahí cuando "los marines salían". Durante su estancia en Veracruz expidió la ley del Municipio

¹ Krauze, Enrique, Francisco I. Madero, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.- Pág.9.

² Krauze, Enrique, Venustiano Carranza, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.-Pág.20.

Libre, la de Restitución y Dotación de Ejidos, la de Supresión de Tiendas de Raya, y la de Obligación de las fábricas y haciendas de instalar escuelas para los trabajadores.³

Con la derrota de villistas y zapatistas, Carranza ya con el reconocimiento internacional, trasladó el gobierno a Querétaro, en donde convocó al Congreso para que le diera vida a una nueva Constitución, la que sumó las ideas moderadas inspiradas en el maderismo y apoyadas por Carranza con las radicales flores magonistas y cabreristas, las que no solamente le dieron una nueva fisonomía al país, sino que le dieron a la nación una nueva estructura económica, política, social e ideológica. Durante los seis años que duró la lucha armada en su etapa mas cruenta, se gestaron líderes campesinos, que conjuntaron sus voces con los letrados, anarquistas, liberales de viejo cuño, republicanos y hasta los diversos sectores de los militares, que finalmente definieron en la Constitución la imagen de país que querían crear.

Claro está que éste revolución no puede considerase como democrática popular, sino como democrático burguesa, ya que fue planeada y dirigida por la pequeña burguesía, algunos sectores de la burguesía progresista y unos pocos intelectuales, y que fue realizada por campesinos e indígenas en su aspecto violento, con la participación de pocos obreros, y pequeños burgueses, cuyos objetivos no fueron los de transformar totalmente el régimen social, sino los de obtener reivindicaciones preferentes para la burguesía progresista, para la pequeña burguesía y superar en alguna medida las condiciones de vida de los obreros, campesinos y clases populares, pero sin salirse del marco de la organización y régimen burgués.⁴

Los únicos olvidados en esta suerte de adición de ideas, fueron los burgueses conservadores y el clero político, situación que tendría que resolverse muchos años mas tarde, pero que en la alegría del triunfo revolucionario, simplemente no existieron esos sectores. El resultado fue el de una nueva religión denominada "nacionalismo revolucionario", en la que se estableció el santoral que se inició con los nombres de Benito Juárez, Francisco I. Madero y Pino Suárez y poco a poco se le iban a ir agregando los nombres de los héroes que la maquinaria revolucionaria iba a ir creando.

Los mismos congresistas convocaron a elecciones presidenciales que fueron ganadas por Venustiano Carranza, quien tomó posesión del cargo el 1º de mayo de 1917, para terminar el 20 de noviembre de 1920. Sin embargo ese plazo no se llegó a cumplir, pues ante su intento de imponer un candidato desconocido a la contienda electoral de 1920, se levantaron grupos militares que finalmente lo asesinaron en la sierra de Puebla, apenas unos meses antes de culminar su mandato. A su muerte el congreso nombró a Adolfo de la Huerta como presidente interino hasta el 30 de noviembre del mismo año.⁵

Se puede concluir que la revolución de 1910 fue dirigida contra el modelo de desarrollo capitalista, para implantar en su lugar una reforma agraria encargada de destruir los latifundios y el poder de los terratenientes, creando en su lugar un capitalismo de estado

³ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México, Editorial Panorama, México, 1986, pág.404.

⁴ Enrique Semo.-Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases,- Ediciones Era, México, 1978, Pág. 303.

⁵ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México, Obra ya citada.-Pág.417.

capaz de actuar como contrapeso al capitalismo extranjero y así, promover el desarrollo de la burguesía mexicana, la que estaba mas interesada en una vía de desarrollo mas revolucionaria del capitalismo en la agricultura y la industria, la que finalmente no logró sustituir el "desarrollo desde arriba" característico del viejo régimen, logrando como resultando una peculiar amalgama de soluciones revolucionarias y reaccionarias. En esas condiciones, en país emergió de la lucha armada.⁶

3.2.- La Academia de San Carlos durante ese período

Mientras la revolución maderista triunfaba y don Porfirio partía en barco rumbo a París, se dejaban muchas obras importantes inconclusas, las que no fueron consideradas como prioritarias durante todo el proceso de lucha armada, por lo que los arquitectos de la época resintieron de manera brutal la falta de trabajo por la casi total suspensión de la industria de la construcción, quedándose fuera de la historia, ya que no tuvieron ninguna participación directa en los hechos revolucionarios, a pesar de que muchos de ellos deben de haber coincidido con los intereses en juego, ya que pertenecían a la burguesía ilustrada.

En cuanto a lo acontecido en la enseñanza, las cosas tampoco fueron precisamente revolucionarias, aunque dentro de las escasas alternativas en las propuestas de diseño, es necesario reconocer que al inicio del movimiento armado, el director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Antonio Rivas Mercado, encerrado en el eclecticismo dominante en Europa, eligió de entre las tres corrientes historicistas academicistas, escoger la neoclásica renacentista, que se consideraba la mas libre por su capacidad para reinventar formas de decoración y composición⁷.

La línea renacentista junto con la romana y griega parecían dictar las únicas posibilidades del diseño arquitectónico, y aunque las tres partían de las bases de la columna clásica como elemento básico, por su libertad, el eclecticismo renacentista posiblemente fue el punto de partida para lo que sería la arquitectura nacionalista de la revolución mexicana. Si eso es aceptado, entonces el arquitecto Antonio Rivas Mercado, egresado de escuelas de Inglaterra y Francia, sería el eje del cambio de dirección de la arquitectura mexicana.⁸

Sin embargo, en la escuela de pintura de la misma Academia, los alumnos no soportaron directrices tan conservadoras y a la llegada de un sistema denominado Pillet que era la última muestra de un academicismo en decadencia, el asunto explotó a tal grado que los alumnos de pintura se declararon en huelga en 1911, obligando al arquitecto Rivas Mercado a renunciar y por su coincidencia con el movimiento armado, la escuela quedó cerrada durante los siguientes dos años. De vuelta a clases en 1913, la escuela de arquitectura estuvo dirigida por el arquitecto Manuel Gorozpe, en un momento en el que los mexicanos estaban teniendo conciencia de su nacionalidad y de los hechos revolucionarios que se desarrollaban en el territorio nacional, México estaba enfrentando dos concepciones del

⁶ Semo Enrique.- Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases.- Obra ya citada. Pág. 289-290.

⁷ Collins, Peter, Los Ideales de la Arquitectura Moderna, su evolución 1750-1950, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1977, págs.97 y 98.

⁸ Olivares Correa, Martha, Primer Director de la Escuela de Arquitectura del siglo XX, Instituto Politécnico Nacional, México, 1996. Pág. 160.

capitalismo, en un proceso en el que la burguesía progresista buscaba manejar los recursos del país.

Así, mientras se gestaban brutales cambios en la conducción de la nación, en la Escuela de Arquitectura reproducían esos cambios solamente en lo administrativo, pasando por la dirección fugaces personajes que iban y volvían según los vaivenes de la política y de las armas en conflicto, así fue como llegaron a encargarse del puesto durante breves períodos de tiempo: Don Manuel Góngora, Jesús Galindo y Villa (que posteriormente retomó el puesto) y, Alfredo Ramos Martínez (que también se fue para regresar mas tarde). No siendo significativa la aportación de ninguno de ellos a la enseñanza de la arquitectura.⁹

Lo interesante de todos estos cambios, es que por primera vez la arquitectura se presentó como un instrumento de nacionalidad en oposición a lo extranjero, afectando hasta al Art Nouveau al que se le añadieron elementos precortesianos para mexicanizarlo. Claro está que muchos de estos conceptos quedaron mas en la teoría que en obras concretas, pues después de todo ese no era el momento mas propicio para que los arquitectos diseñaran y construyeran obras que expusieran esta tendencia con la elocuencia que da el lenguaje arquitectónico.

Otras vertientes de las nuevas teorías que se sumaron a ésta búsqueda de la nacionalidad, fueron las expresadas en conferencias y escritos por Federico E. Mariscal y Jesús T. Acevedo que en su parte medular, decía que la arquitectura debería estar comprometida con su lugar y su tiempo, con lo que todo proyecto neoclásico quedó automáticamente condenado, ayudando de paso a despertar la conciencia de los arquitectos. Luego, entre 1913 y 1914 Mariscal expuso en una serie de conferencias la necesidad de que la arquitectura expresara la vida nacional, partiendo de la obra producida en el virreinato que fue cuando según él, el concepto de nacionalidad se inició y, que por otra parte, decía que los arquitectos deberían profundizar en lo filosófico y en lo social para poder lograr una completa realización profesional.¹⁰

Estos conceptos neo románticos que empezaron a dominar la ideología de la Escuela de Bellas Artes, proponían que el ideal del arte no pertenece al presente sino a un tiempo pasado. Por su parte Acevedo sostuvo la necesidad de utilizar materiales y técnicas avanzadas para lograr una arquitectura que satisficiera las necesidades de ese tiempo, para lo cual era necesario que los arquitectos fueran un binomio de artistas y constructores.¹¹

Al triunfo de las armas constitucionalistas en 1915 el presidente Venustiano Carranza en respuesta a los avances de la tecnología y la industria, transformó la antigua Escuela de Artes y Oficios en la renovadora Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos y Electricistas (EPIME), la que posteriormente y por las mismas razones, cambió su nombre a Escuela de

⁹ Garibay S. Roberto, Breve Historia de la Academia de San Carlos, División de Estudios de Posgrado de la ENAP, UNAM, México, 1990. Pág.10.

¹⁰ Olivares Correa, Martha, Primer Director de la Escuela de Arquitectura del siglo XX, Obra ya citada. Pág.146.

¹¹ Argán Giulio, Carlo, El Revival en las Artes Plásticas, la Arquitectura, el Cine y el Teatro, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1977. Pág.17.

Ingenieros Mecánicos y Electricistas (EIME)¹². Por otra parte, el mismo presidente Carranza tuvo tiempo de apoyar un cambio de objetivos en la Escuela de Arquitectura, lo que se tradujo en un nuevo plan de estudios, que siendo el producto de un gobierno triunfador en la gesta revolucionaria, aún mantenía el perfil del arquitecto tradicional que ubicaba a los arquitectos dentro del campo de las artes. (VER PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1916 EN APÉNDICE A)

3.3.-Perfil del arquitecto durante la revolución

Evidentemente el pequeño número de arquitectos que trabajaban en la nación, pertenecían a la burguesía y como consecuencia de esto, estuvieron ajenos al movimiento revolucionario, contrastando su posición con la de sus compañeros escultores y pintores que entendieron que su práctica profesional sí podía y debía integrarse a los aires de cambio que dominaban la nación.

Lo cierto es que los pintores solamente necesitaban una pared y pintura, mientras que los arquitectos necesitaban fuertes sumas de capital para desarrollar sus proyectos, y por esos días la burguesía no estaba interesada en construir y el estado simplemente buscaba su supervivencia, atendiendo primordialmente a los gastos derivados de sus movilizaciones militares. Así, aunque en el campo de la teoría arquitectónica sí influyeron los conceptos de la Revolución armada, estos no se tradujeron del todo en la práctica concreta, limitándose a batallas verbales entre los arquitectos conservadores afrancesados y los jóvenes arquitectos que estaban en busca de una arquitectura nacional.

En todo caso a pesar de que pasaron varios distinguidos arquitectos a dirigir la Escuela de Arquitectura, la obra revolucionaria no tuvo contraportada en la arquitectura mexicana, confirmando la sospecha de que la arquitectura nunca ha sido vanguardia o portadora de lenguajes revolucionarios, ya que al revés de la pintura o la escultura, siempre ha guardado una posición conservadora, tal vez por su liga con el poder y con los representantes del poder, que después de todo son sus patrocinadores.

En todo caso, en este período de guerra y destrucción poco se produjo en términos arquitectónicos, pues por otra parte, eran pocos los interesados en arriesgar sus capitales en tiempos de desorden institucional. Claro está que luego de la caída del general Díaz, algunos liberales pensaron que ya la guerra había acabado, y luego de la toma del poder por Victoriano Huerta, otros militares han de haber considerado que su triunfo era permanente y más tarde, con la llegada de Venustiano Carranza al poder, seguramente hubo otros ilusos carrancistas que pensaron que el triunfo revolucionario se había concretado de una manera permanente. En todo caso entre triunfo y triunfo hubo optimistas propietarios que decidieron construir, para lo que llamaron a los pocos arquitectos que estaban activos para que se encargaran de proyectos como el del edificio del Teatro Esperanza Iris, que fue terminado en 1917 por los arquitectos Federico Mariscal e Ignacio Capetillo, además de que otros colegas se dedicaron a construir algunas casas y edificios de departamentos en las colonias Roma y Condesa.¹³

¹² Sánchez Hidalgo, Joaquín, *La Institución Politécnica*, SAIPN, México, 2000. Pág. 1.

¹³ Katzman, Israel, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, INAH, México, 1964. Pág. 82.

4- PROCESO DE PACIFICACIÓN Y LIQUIDACIÓN DE LOS BROTES REVOLUCIONARIOS

Gral. Álvaro Obregón (1920-1924)

4.1.- Condiciones económicas, políticas e ideológicas del período post revolucionario

Con la llegada del general Álvaro Obregón al poder, se inicia un período que según Enrique Semo, puede calificarse como bonapartista, ya que crea las condiciones para el advenimiento de un orden burgués estable, en donde la revolución campesina concluye, aunque manteniendo su contenido, el que es usado inescrupulosamente por la victoriosa burguesía. Es por esto, que algunos historiadores consideran a este hecho como el fin de la Revolución Mexicana y el inicio de otro proceso débilmente relacionado con esta gesta¹.

Así fue como, tras el asesinato del presidente Venustiano Carranza, el Congreso de la Unión nombró presidente interino al lic. Adolfo de la Huerta el 1º de junio de 1920, tiempo que ocupó para terminar de pacificar al país, logrando ser reconocido por Emiliano Zapata y por Francisco Villa y preparó las elecciones presidenciales que llevaron al poder al general Álvaro Obregón, quien había pasado de campesino a soldado en un proceso que él consideraba muy sencillo.² Luego de un apresurado proceso, el general Álvaro Obregón tomó la presidencia de México el 1º de diciembre de 1920, procediendo de inmediato a afianzarse en el poder, reduciendo drásticamente al ejército hasta dejarlo en solamente 60,000 efectivos, ordenando la reparación de las vías férreas y líneas telegráficas, y otorgando las primeras concesiones para la navegación aérea, mientras que en el terreno de las finanzas ordenó la acuñación de una nueva moneda que canceló los viejos billetes emitidos durante el gobierno de Venustiano Carranza.

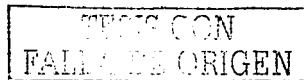
En el campo de las relaciones internacionales, el presidente Obregón firmó el tratado Huerta Lamont con los Estados Unidos reduciendo la deuda externa, aprobó los llamados tratados de Bucareli con los que se cancelaron las reclamaciones de ciudadanos norteamericanos afectados por la revolución, lo que llevaron a los dos países a la reanudación de las relaciones diplomáticas.³

Para apoyar su gestión, fortaleció a la clase trabajadora apoyando a la CROM y en 1923 fue asesinado Francisco Villa con lo que una amenaza latente quedó cancelada, aunque en ese mismo año De la Huerta renunció a la secretaría de Hacienda para lanzar su candidatura a la presidencia, percibiendo de inmediato que no contaba con el apoyo de Obregón, por lo que optó por levantarse en armas apoyado por un importante número de líderes revolucionarios. La revolución delahuertista terminó pronto con el fusilamiento de todos los generales y la huida de su líder, mientras que los inconformes generales Francisco R. Gómez y Francisco Serrano fueron también fusilados acallando toda disidencia, con lo que las elecciones presidenciales de 1924 se hicieron en completa calma.

¹ Semo, Enrique, Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases, Obra ya citada, Pág.240.

² Krauze, Enrique, Álvaro Obregón, Fondo de Cultura Económica, México, 1987. Pág.7.

³ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México, Obra ya citada, Pág. 419-426.



Con el gobierno de Obregón, se puede considerar el término de la revolución armada para dar inicio al proceso de consolidación política e ideológica que sentaría las bases de los "gobiernos democráticos emanados de la revolución" e iniciaría lo que Arnaldo Córdova llama la mitología de la revolución, en donde se crearían los héroes del panteón de la nueva religión revolucionaria.⁴ Para lograr esas metas, este gobierno integró a un importante movimiento cultural, impulsado desde la Secretaría de Educación Pública por el licenciado José Vasconcelos, quien para lograr sus objetivos, dio un enorme impulso a la enseñanza en todos los niveles, tanto en las ciudades como en el campo y por otra parte, apoyó la instrucción industrial y creó el Instituto Técnico Industrial que sería la cimiento del futuro Instituto Politécnico Nacional.⁵

El incansable Vasconcelos ordenó imprimir miles de cartillas para enseñar a leer, fundó escuelas y bibliotecas y, para sus oficinas, adaptó un antiguo cuartel, al que le dio identidad revolucionaria al cubrir sus muros con pinturas del pintor comunicólogo Diego Rivera. como si esto fuera poco, reestructuró la Universidad de México, adecuándola a los nuevos tiempos y a su nuevo papel en el estado revolucionario y nacionalista que se estaba estructurando.

4.2- La Escuela de Arquitectura durante esos días

Mientras la revolución armada concluía en sus efectos mas devastadores, la escuela de Arquitectura de Bellas Artes parecía estar en constante conflicto de ideas, las que distaban mucho de representar los cambios concretos que se llevaron a cabo en la Escuela de Pintura, en donde los aires nacionalistas y revolucionarios habían llegado para quedarse. Aunque claro, debe señalarse que esta incorporación de los pintores al proceso de ideologización revolucionaria fue factible, ya que el gobierno les ofreció los muros de varios edificios públicos mas representativos de la política oficial, para que en ellos, algunos pintores como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y otros más, comunicaran con su propio lenguaje estético, los logros ideológicos y las metas concretas de la Revolución.

En una etapa de cambios radicales, la dirección de la Escuela de Arquitectura aprobó un nuevo plan de estudios en 1920, el que sin embargo, estaba muy lejos de representar la transformación que estaba ocurriendo a nivel nacional, lo que confirmó la idea generalizada de que los arquitectos simplemente actuaban como servidores de la alta burguesía y del estado, aunque con respuestas retrazadas a las ideas liberadoras que eran enarboladas por el grupo revolucionario que había resultado triunfador. (VER PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1920 EN APÉNDICE A)

Ya que los pocos arquitectos con obra habían confirmado su calidad de artistas diseñadores, todavía influidos por concepciones renacentistas, el Gobierno del General Álvaro Obregón

⁴ Mitos Mexicanos, Florescano, Enrique (coordinador), Editorial Taurus, México, 1997. Colaboración de Arnaldo Córdova, Pág.27.

⁵ López Rangel, Rafael, Orígenes de la Enseñanza Técnica en México, UAM Xochimilco, México, 1982. Pág. 21.

decidió crear en 1922 la Escuela de Maestros Constructores, con lo que se pretendía producir un perfil de cuadros medios de profesionales competentes, que supieran dirigir con amplios conocimientos una construcción⁶. Aunque cabe señalar que ya desde mitades del siglo XIX existía una Escuela de Maestros de Obra que estaba plenamente reconocida y que compartía el mercado de trabajo con los ingenieros civiles y los arquitectos. Como una respuesta a esta medida, la Escuela de Arquitectura promovió otros cambios en un nuevo plan de estudios, en el que demostraba su preocupación por incorporar a su currículo los conocimientos de las nuevas tecnologías constructivas, considerándolas como parte fundamental de la formación de los arquitectos. (VER PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1922 EN APÉNDICE A)

Mientras tanto, se seguían sucediendo uno tras otros diferentes directores de la Escuela de Arquitectura que enfrentaban diferentes puntos de vista sobre la formación de los arquitectos, comenzando con el maestro Gerardo Murillo (el doctor Atl), siguiendo con Arnoldo Domínguez Bello, pasando con Mateo Herrera, regresando de nuevo al tres veces director Alfredo Ramos Martínez y finalmente el prestigiado investigador don Manuel Toussaint.⁷ Evidentemente tantos cambios no sirvieron para echar a andar un programa de estudios duradero, a pesar de que desde 1922 el arquitecto Guillermo Zárraga en su materia de teoría, intentaba señalar una renovación arquitectónica⁸, intento que finalmente funcionó, pues abrió el paso a las revolucionarias ideas del arquitecto José Villagrán García que desde 1924, fecha en la que ingresó a la enseñanza, empezó a introducir el concepto básico de la arquitectura racionalista.

El ingreso de las ideas racionalistas en el México posrevolucionario, se podía analizar desde dos puntos de vista diferentes, uno en el que dada su devoción a la función y a la razón, encajaba en las políticas ideológicas del nuevo gobierno abierto a los avances de la técnica, pero por otra parte, su pobreza expresiva con un lenguaje sin palabras, no parecía ser la mas adecuada para enviar el mensaje nacionalista y revolucionario del nuevo grupo en el poder. Tal vez este desinterés de la burguesía y del estado, hicieron que el cambio en las corrientes arquitectónicas tardara tanto en llevarse a cabo, porque fuera de los racionales edificios hospitalarios, los otros géneros de edificios tardaron en tomar carta de ciudadanía y se siguieron proyectando estilo art nouveau, neozteca, californiano, ecléctico, e inclusive neoclásico.

Recuerda el maestro Juan Segura que por aquellos días del obregonismo, en la escuela de arquitectura de Bellas Artes había mas de veinte maestros, aunque solamente cinco alumnos se inscribían cada año, por lo que el total en toda la escuela no pasaba de 27 estudiantes, por lo que proporcionalmente les tocaba a casi un profesor por alumno, lo que no parecía preocuparles, pues de todas maneras había muy pocas ofertas de trabajo para los egresados⁹.

⁶ López Rangel, Rafael, Orígenes de la Enseñanza Técnica en México, Obra ya citada. Pág. 30.

⁷ Garibay S., Roberto, Breve Historia de la Academia de San Carlos, Obra ya citada. Pág. 52.

⁸ Katzman, Israel, Arquitectura Contemporánea Mexicana, Obra ya citada. Pág. 163.

⁹ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, INBA, México. N° 15-16. 1981.

"Testimonios Vivos. Juan Segura. Entrevista". Pág. 5.

4.3.- Perfil del arquitecto en ese período

Los arquitectos que habían quedado fuera de este panorama ideológico en la primera etapa del movimiento revolucionario y campesino, se vieron incorporados de nueva cuenta a la economía con la llegada de Álvaro Obregón al poder, cuando la ideología de la revolución burguesa tomó forma,¹⁰ este hecho requirió de una arquitectura propia del Estado que incluyera un nuevo lenguaje revolucionario, aunque éste, sólo lo fuera de contenido y una arquitectura del capital privado nacional que expusiera en piedra, cemento y tabique el lenguaje ideológicos de la burguesía liberal.

Arquitectos en la Administración Pública

Ante la consolidación de la revolución armada, se pasó a la fase constructiva de la misma, ese era el momento en que los arquitectos debieron montarse al tren de la Revolución y colaborar dentro de ella, ofreciendo soluciones creativas que resumieran los conceptos sociales de la gesta armada, meta que ya había sido alcanzada por los maestros de la pintura. Sin embargo fueron pocos los arquitectos que lo hicieron, como fue el caso de Francisco Centeno que quedó a cargo del Departamento de Construcciones de la SEP.

Entre tanto, los demás colegas (aunque con muy poco trabajo), siguieron perdidos en el campo teórico, intentando encontrar una arquitectura nacional volviendo los ojos al pasado, retomando nuestras raíces culturales de la herencia española y desarrollando una corriente estilística denominada *arquitectura neocolonial*, mientras otros, formados en el porfirismo, buscaban en el renacimiento una solución que los inscribió dentro de las *corrientes eclecticistas* muy en boga en esos días, en donde se entendía el pasado "como un aprendizaje, viendo a las ruinas como una historia social compacta, capaz de explicar la vida de otros tiempos".¹¹ Y finalmente, ya para el final del cuatrienio, unos cuantos jóvenes arquitectos buscaban un nuevo camino basados en el *racionalismo*.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Aunque el general Álvaro Obregón no contó con un programa de obras importante, si entendió que a él le correspondía iniciar la fase política ideológica de la Revolución en la que todos los mexicanos estuvieran incluidos, para ello ordenó a Vasconcelos iniciar un importante programa educativo en el que se destacaran los logros de la facción revolucionaria que había ganado la guerra, convirtiendo al ilustre educador en una especie de ministro de propaganda.

Así fue como el ministro Vasconcelos contó con presupuesto para construir en 1922, unas ampliaciones a la Secretaría de Educación Pública, encargándoselas a los arquitectos Federico Méndez y Eduardo Macedo y Arbeu y, al año siguiente edificó en la ciudad de México la Biblioteca Cervantes proyectada por Francisco Centeno, José Villagrán García, F. Dávila y Vicente Mendiola; además de aumentar algunos pabellones de la Facultad de

¹⁰ Semo Enrique, *Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases*. Obra citada. Pág. 240.

¹¹ Olivares Correa, Martha, *Primer Director de la Escuela de Arquitectura del siglo XX*. Obra ya citada. Pág.25.

Química; el centro Educativo Belisario Domínguez en el Jardín de San Fernando proyectado por Edmundo Zamudio y Alberto Álvarez; la Facultad de Medicina en La Piedad que fue diseñada por Pablo Flores y la Escuela Normal de Tacuba proyectada por los arquitectos Francisco Centeno, José Villagrán García, F. Dávila, Edmundo Zamudio y Vicente Mendiola, mientras que en el interior de la República ordenó la construcción de una Escuela Industrial en Orizaba, lo que seguramente no fue una coincidencia, sino que se debe de haber sopesado el valor significativo de ese lugar, que fue precisamente en donde se dieron las primeras huelgas que antecedieron a la Revolución.

En 1921, una medida administrativa del Gobierno del Distrito Federal, le dio un primer impulso a la construcción de vivienda, y en consecuencia, a la expansión urbana, consistente en la exención de contribuciones para los constructores de habitaciones. Tal medida respondía a que la considerable corriente migratoria que se asentaba en la capital causaba ya importantes problemas, aunados a los producidos por el crecimiento natural de la población capitalina."¹²

En otros géneros de edificios, el gobierno obregonista mandó erigir en 1923 varios monumentos, utilizando a la arquitectura como instrumento de comunicación y soporte de la nueva historia oficial, la que se estaba gestando rápidamente. Así se levantaron el Monumento a la República en Querétaro con el diseño del arquitecto Antonio Muñoz G., quien desde 1919, cuando el maestro Adamo Boari regresa a Italia, se hizo cargo de la construcción del Teatro Nacional, manteniéndose en ese papel hasta 1923, dejándolo otra vez en una etapa inacabada¹³; otro monumento importante ordenado por el general Obregón, fue el Hemiciclo de la Fuente del Acueducto de Chapultepec y otro más fue la fuente de Fray Bartolomé en el costado oriente de Catedral, estos últimos proyectados por el arquitecto Roberto Álvarez Espinosa.

Para llevar una buena imagen al exterior, el gobierno ordenó tener una presencia nacional en la Feria de Río de Janeiro, asistiendo con un pabellón diseñado por los arquitectos Carlos Obregón Santacilia y Carlos Tarditi,¹⁴ y en 1924, el arquitecto Vicente Mendiola, al lado de los arquitectos L. Alvarado y C. Greenham proyectan otro Pabellón Mexicano para la Feria de Sevilla, en España obteniendo el 2º lugar del concurso de pabellones.¹⁵ Y con el mismo espíritu de apertura a los mercados internacionales, se le encomendaron al mismo arquitecto Carlos Obregón Santacilia los inicios de los trabajos del edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores.¹⁶ Después de todo el presidente Obregón había basado su gobierno en el reconocimiento internacional.

El último año del gobierno de Obregón, el licenciado Vasconcelos siguió con su programa de obras con el mismo ímpetu que tres años atrás, construyendo escuelas como: la Gabriela

¹² López Rangel, Rafael, La Planificación y la Ciudad de México 1900-1940, UAM Azcapotzalco, México, 1993. Pág. 40.

¹³ Katzman, Israel, Arquitectura Mexicana Contemporánea. Obra ya citada. Pág. 38.

¹⁴ Anda Alanís, Enrique X. De, La Arquitectura de la Revolución Mexicana, UNAM, México, 1990. Tablas del Apéndice.

¹⁵ Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría. UNAM. México, 1988. Pág. 17.

¹⁶ Katzman, Israel, Arquitectura Mexicana Contemporánea. Obra ya citada. Pág. 76.

Mistral adaptando el edificio de la vieja Aduana Norte y proyectada por el arquitecto Arnulfo G. Cantú; un Instituto Técnico Industrial en la exhacienda de Santo Tomás, proyectada por los ingenieros Massieu y Stavoli; y dada la gran demanda de maestros que el gobierno requería, se tuvieron que hacer ampliaciones a la Escuela Normal de Maestros en base al diseño del ingeniero Federico Méndez Rivas; en el mismo tenor y por la misma razón, se hicieron adaptaciones a la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, concebida como una respuesta a las demandas campesinas para ayudar a aumentar la productividad en el campo, en coherencia con los logros asentados en la recientemente establecida Constitución de 1917 y, en esta corta lista cabe anotar la creación de la Biblioteca Iberoamericana ocupando el edificio que una vez fuera la Iglesia de la Encarnación.

Capítulo aparte, merece el Centro Escolar Benito Juárez (1923-1925), proyectado en la colonia Roma por el maestro Carlos Obregón Santacilia, obra que se convirtió en un hito de la llamada *arquitectura neocolonial*, en donde quedaron plasmados esos conceptos teóricos. que en su versión más barroca fue conocida como "*arquitectura californiana*" y, que representaba un intento de búsqueda de la identidad nacional, en respuesta a la exigencia de la imagen nacionalista que requería el Estado. Y claro está, que ya para el final de este gobierno, se hicieron otras obras representativas de la época, como fueron unos hangares para el Aeropuerto de Balbuena, dado el incremento de la aviación; el Estadio Nacional de La Piedad curiosamente ordenado por la SEP y proyectado por el arquitecto José Villagrán García y Francisco Centeno, y para la formación de un ejército moderno, que reemplazara a las turbas revolucionarias, se proyectó la Gran Academia Militar en Celaya proyectad por Alfredo Olagaray, aunque nunca pasó del papel¹⁷.

Ya que durante los pasado diez años no se había construido nada en México, seguramente la obra del presidente Álvaro Obregón debió haber causado un impacto importante en la percepción de la población urbana, sobre todo porque se dirigió a la construcción de escuelas, edificios públicos y destinados al bienestar social. Lo que no se puede dudar, fue su clara intención de utilizar a la enseñanza primaria como centro de adoctrinamiento, y a la pintura mural, las artes plásticas y a la arquitectura, como instrumentos reproductores de la ideología del sistema, en un tiempo en el que los medios de comunicación masivos estaban tan limitados, y que debían ser dirigidos a un amplio sector de la población cuya característica principal era la de tener un alto grado de analfabetismo.

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Mientras el Estado manejaba su lenguaje revolucionario, la burguesía empezó desde el último año del gobierno de Carranza a construir edificios de fuerte simbolismo de clase. como fueron el Hotel Regis proyectado por el ingeniero naval Miguel Rebolledo; el edificio del periódico *Excélsior* de Silvio Contri y Miguel Rebolledo y el edificio de High Life (1922) también del arquitecto Silvio Contri; y al año siguiente, el Presidente Obregón vio con satisfacción cómo se levantaba un edificio de departamentos en Alzate N°44 proyectado por Guillermo Pallares y testificó la presencia del capital comercial francés, que

¹⁷ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, INBA, México, N° 15-16, 1981, "Testimonios Vivos. Enrique del Moral, Entrevista". Obra citada. Pág. 69.

construyó el Palacio de Hierro, proyectado por el arquitecto Paul Dubois, quien logró una integración entre la modernidad económica con el modernismo arquitectónico, siendo el mismo Dubois el encargado de proyectar el Hospital Francés para la misma colonia extranjera¹⁸, con lo que de paso, quedaba establecido que el capital francés siguió actuando sin restricciones en los mismos días de la Revolución, sin importar la caída de don Porfirio ni el estado de guerra.

En México para 1922 la arquitectura del capital privado se siguió expresando con más obra, usando lenguajes neoclásicos, eclécticos y modernistas, yendo desde casas habitación proyectadas por los arquitectos Bernardo Calderón y Manuel Ortiz Monasterio; un edificio de departamentos del arquitecto Benjamín Orvañanos; la Fábrica la Victoria de autor desconocido; un frontón proyectado por el arquitecto Ignacio López Bacalari; unas oficinas de Woodrow proyectado por el arquitecto Albert Pepper y algunas obras más. Y dadas las necesidades de habitación de los nuevos dueños del poder, se proyectaron los fraccionamientos Chapultepec Heights proyectado por el urbanista José Luis Cuevas, y dada la demanda de la población clase mediera, se crearon las colonias Roma Sur, Condesa y, Los Pinos, entre otras.

Trabajando para la naciente oligarquía, en 1923 y 1924, un grupo de arquitectos formado por Benjamín Orvañanos, Carlos Obregón Santacilia, José Villagrán, José Espinoza, Miguel de la Torre, Augusto Petricioli y Carlos Greenham se dedicaron a diseñar casas habitación; mientras que los arquitectos Ángel Torres Torija y Manuel Ortiz Monasterio proyectaron edificios neocoloniales de departamentos, aprovechando la política de exención de contribuciones otorgada a los constructores de vivienda, la que fue expedida por el entonces gobernador del DF, General Celestino Gasca. Con esta medida proliferaron los fraccionadores y especuladores de la tierra, interesados más en el jugoso negocio inmobiliario que representaba fraccionar indiscriminadamente y sacar el máximo provecho económico metro por metro, que en el de proyectar conjuntos bien urbanizados acondicionados con una buena orientación, infraestructura suficiente, servicios de abasto, áreas recreativas, iglesias, escuelas, etcétera, además de contar con vialidades funcionales.

De manera que para finales de esta administración ya se contaba con las colonias Del Valle, Portales, San Pedro de los Pinos, De la Verónica, Nueva Colonia Observatorio, Tacubaya, Fraccionamiento Puente de Alvarado y Ponciano Arriaga, Algarín, Colonia del Bosque de Chapultepec y Nueva Colonia La Prensa, sumadas a las nuevas colonias proletarias en donde eran todavía más evidentes todas estas deficiencias.¹⁹

Por su parte, los arquitectos Paul Dubois y Marconi, y el ingeniero Luis Robles Gii proyectaron edificios destinados a oficinas; al tiempo que otros arquitectos diseñaron fábricas y talleres como el que construyó en las calles de Mina el maestro Federico Mariscal y en el género de la salud, los arquitectos C. Grove Jonson y Albert Pepeer proyectaron el Hospital Británico en la antigua Calzada de la Verónica; mientras José Arnal, Reixas y Sánchez Arcas proyectaron el Pabellón Central del Hospital Español, con

¹⁸ Anda Alanís, Enrique X. de, La Arquitectura de la Revolución Mexicana, Obra ya citada. Pág. 169.

¹⁹ López Rangel, Rafael, La Planificación de la Ciudad de México, Obra ya citada. Pág. 42.

lo que parecía que la medicina privada solamente atendía a las colonias extranjeras avecindadas en México.²⁰

Finalmente los arquitectos vinieron participando hasta la etapa constructiva de la Revolución, actuando como voceros del régimen triunfador y, como instrumentos de ideologización, para lo cual tuvieron que dedicar parte de su tiempo a la búsqueda de la esquiiva identidad nacional, basándose muchos de ellos en los dictados de Leroy Julian David que decía desde cien años antes había declarado que: “las ruinas no se deben de ver como historia sino como teoría arquitectónica”²¹. Claro está, que ya para fines de esta administración, la búsqueda en estos terrenos estaba a punto de cambiar.

Arquitectos al Servicio de las Comunidades

El concepto de arquitecto con conciencia social que se fuera a trabajar en las pequeñas comunidades todavía no había nacido, y a pesar de los discursos revolucionarios oficiales. los arquitectos permanecieron al margen de ello, desaprovechando una excelente oportunidad que se les brindó, para apoyar al gobierno triunfante y encabezar una campaña de apoyo a las clases trabajadoras que habían intervenido solamente como carne de cañón en la lucha armada. Aunque como caso extraño, se rescata la noticia que apareció en el periódico *Excelsior* fechado en agosto 24 de 1924, en el que se señala que el arquitecto Edmundo Zamudio presentó un proyecto tipo para una casa de obreros y un año más tarde se sabe de la existencia de un proyecto para un pueblo cooperativo que nunca se construyó. En todo caso tal parece que la conciencia social no existía en el gremio, ni la noción de oportunidad.²²

Arquitectos en la Actividad Gremial

La casi muerta sociedad denominada “Arquitectos Mexicanos” que había sido fundada en 1905, prácticamente había desaparecido, por lo que en 1919 los arquitectos huérfanos de organismo gremial, optaron por integrarse a la Sociedad de Arquitectos e Ingenieros de México; pero al triunfo de la Revolución, los arquitectos decidieron separarse nuevamente de los ingenieros, considerando que en ese momento los dos gremios podían pelear cada cual por su espacio de trabajo, para incorporarse de alguna manera al naciente estado revolucionario burgués²³.

Así, en 1920 nació la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, convocando a poco más de un centenar de colegas para que se reintegrasen a la nueva organización gremial; aunque al poco tiempo se vio que más que un grupo de profesionistas con ideas concretas, objetivos y amplia visión, interesadas en el terreno político, más pareció un club social de amigos, que recordaba un poco a los clubes ingleses, en donde los hombres prominentes se reunían para socializar, leer, fumar y tomar una copa. Sin embargo su sentido democrático quedó plasmado al establecer una administración con una presidencia rotativa con duración de

²⁰ Anda Alanís, Enrique X. de, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*. Obra ya citada. Apéndice.

²¹ Olivares Correa, Martha, *Primer Director de la Escuela de Arquitectura del siglo XX*. Obra citada. Pág. 25.

²² Anda Alanís, Enrique X. de, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*. Obra ya citada. Apéndice.

²³ Aldana Echeverría, Lorenzo, *Memoria del Gremio de los Arquitectos*, CAM-SAM, México, 1990. Pág. 25.

solamente un año, lo que no era un problema, pues después de todo, los presidentes de la Sociedad no tenían una función importante que desarrollar, ya que el puesto era meramente simbólico, por lo que era posible darle la oportunidad a todos los socios a presidir el organismo.

Así fue como le tocó al arquitecto José Luis Cuevas el honor de ser el primer presidente del organismo, quien al término de su periodo, entregó el puesto a su colega José Antonio Muñoz, y luego en 1922 Muñoz cedió la presidencia al arquitecto Alfonso Pallares, para que al año siguiente éste la transmitiera a Manuel Ortiz Monasterio, existiendo un ambiente compartido de camaradería. Muchos de estos testimonios e historias de esta organización se pueden apreciar en una publicación que apareció a partir de 1922, y que fue conocida como el Anuario de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, en donde se exponían todos los logros del cerrado círculo de profesionales. También, a partir del año siguiente, se comenzó a publicar la revista "El Arquitecto", en donde se presentaban interesantes ideas y conceptos, además de las obras más destacadas del momento, logrando mantener la continuidad de la edición durante los trece años siguientes.²⁴

Arquitectos con Diversas Actividades

Tal parece que del centenar de arquitectos que ejercían en ese momento, solamente una veintena tenía trabajo relevante de proyecto o construcción, otros 27 dictaban cátedra, lo que les ayudaba a tener algunos ingresos y el resto trabajaba en puestos inferiores en el gobierno, laboraba en el despacho de los arquitectos con trabajo y el resto, construía "parches" y hacía obras muy menores, pues después de todo, el mercado inmobiliario apenas empezaba a desarrollarse, por otro lado, muchos de ellos no tenían habilidades para promoverse y es de considerarse también, que los nuevos burgueses no veían la necesidad de contratar un arquitecto para que proyectara y dirigiera sus obras.

Un ejemplo de este modelo de arquitecto de "obras menores", se aprecia en los primeros años de ejercicio profesional del arquitecto Vicente Mendiola, que siendo estudiante en 1923, realizó una serie de trabajos menores que marcarían el rumbo de su carrera, así empezó con la restauración y colocación de la antigua puerta colonial de la Universidad Pontificia en Tacuba, posteriormente la familia Peralta, le encargó remodelar el antiguo Café Colón en la esquina de La Fragua y Las Artes al más puro estilo neocolonial. Un año más tarde, tomó a su cargo la restauración de las ornamentaciones neoclásicas en el basamento de la Columna de la Independencia y las ornamentaciones art-deco de la cubierta y traveses en la Tesorería de la Federación, Palacio Nacional.²⁵

²⁴ Aldana Echeverría Lorenzo, Memorias del Gremio de los Arquitectos. Obra ya citada. Pág. 26.

²⁵ Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría. Obra ya citada.

5.- PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN Gobierno del General Plutarco Elías Calles (1924-1928)

5.1.- Condiciones económicas, políticas e ideológicas durante ese proceso

Esta etapa histórica conocida como del “caudillismo”, que fue iniciada con Carranza, continuada con Obregón y terminada con Calles, está caracterizada por la transformación de la vida política mexicana, ya que la “revolución se bajó del caballo”, pues tal parece que dejó definitivamente de ser proletaria y campesina, para pasar a manos de la naciente burguesía, la que tuvo que delinear una ideología propia, basada en “los logros de la revolución, el nacionalismo y la identidad nacional”. Lo que ha motivado que algunos historiadores estén convencidos de que la Revolución murió aquí, aunque otros menos optimistas la dan por muerta desde que Madero llegó al poder y, otros más, fijan la fecha de su defunción hasta la llegada de Ávila Camacho al Palacio Nacional.

Sin embargo el camino no fue sencillo y, aunque en 1924 México ya se encontraba en un proceso franco de normalización de la vida pública, el proceso de sucesión presidencial aún se tuvo que dar en el campo militar, de cualquier manera. con el país en calma, el general Plutarco Elías Calles tomó la banda presidencial el 1° de diciembre de 1924. substituyendo de inmediato la utopía vasconcelista con una retórica pragmática, basada en la tecnología, la racionalización económica y la productividad, quedando en manos de los teóricos Gonzalo Robles, M. González Marín, Alberto J. Pani, Marte R. Gómez, Lombardo Toledano y Moisés Sáenz la estructuración de esta ideología¹. Éste cambio de timón dejó los sueños revolucionarios campesinos a un lado, para enfrascarse en un programa de organización e institucionalización dentro del modelo capitalista, la que le daría las bases al crecimiento económico de México, continuando con la llamada etapa bonapartista pequeño burguesa, que cubre el período en el que los sonorenses detentaron el poder.²

En lo económico el gobierno del presidente Calles, se encontró con un país, en el que la inversión extranjera era dueña del 99% de la industria petrolera; 98% de la minera; 100% de la eléctrica; 79% de los ferrocarriles; 92% de la producción de vegetales frescos y en general de la gran mayoría de la riqueza nacional, lo que obligó a los gobiernos burgueses revolucionarios a desarrollar la economía nacional basada en un capitalismo de estado, pues esa era la única fuerza capaz de enfrentar a los monopolios internacionales, ya que los capitales nacionales pequeños o medianos, no tenían la fuerza necesaria para hacerlo.³ Claro está que a este camino no se le llamó capitalismo de estado, sino que se manejó como un camino dirigido al establecimiento de una revolución socialista... a la manera mexicana.

En este marco, antes de tomar posesión de la banda presidencial y en su calidad de presidente electo, Calles decidió realizar un viaje por Europa, para allá estudiar el funcionamiento de los partidos políticos de aquellas tierras, de donde seguramente aprendió la necesidad de unir en un solo bloque a todos los líderes revolucionarios, que tuvieran algún peso político o militar en el país. Así, al iniciar su mandato, conciente de la

¹ Cuadernos Arquitectura Docencia. UNAM, México, N° 4 y 5, 1990. “Edición Especial”. Pág. 49.

² Semo, Enrique. Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases. Obra ya citada. Pág. 298.

³ Semo, Enrique. Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases. Obra ya citada. Pág. 250.

necesidad de abrir mercados, puso énfasis en el campo internacional reanudando relaciones con Inglaterra, Hungría y Turquía e intercambiando embajadores con la URSS. A nivel nacional organizó el ejército, reguló la ley de ingresos, instituyó la Comisión Nacional Bancaria y el Banco de México, lo que le dio certeza a la economía nacional⁴ y para afianzar su poder apoyó a los sindicatos de trabajadores y repartió tres millones de hectáreas entre los campesinos, con lo que se pudo dedicar a trabajar e iniciar el proceso constructivo de la Revolución.

Al presidente Calles le tocó reorganizar la estructura de gobierno y una de sus acciones fue la de establecer la Comisión Nacional de Caminos, con lo que se inició lo que sería la red nacional de caminos, construyendo las carreteras de la ciudad de México a Pachuca y Puebla y se iniciaron las de la capital a Acapulco y a Nuevo Laredo. Así mismo creó la Comisión Nacional de Irrigación, con lo que la agricultura de riego se hizo extensiva apoyada con la construcción de pequeñas presas, mientras que la primera central telefónica automática de la Ericsson se fundó en 1927, con lo que se inauguraron las comunicaciones telefónicas internacionales; se creó el Departamento de Aeronáutica Civil y se iniciaron operaciones de la empresa "Altos Hornos de México" y poco después se inauguró el segundo alto horno en la Fundidora de Monterrey. Con estos pasos el monopolio del estado se fue fortaleciendo, aunque no en el camino al socialismo, tal y como lo predicaba la retórica oficial, sino dirigido al capitalismo de estado⁵.

Todo parecía ir perfecto para el gobierno de Calles, hasta que en 1926, ante la provocación del arzobispo de México, se inició un conflicto entre su administración y el clero, situación que se fue complicando hasta llegar a un verdadero enfrentamiento militar en varios estados del centro de la república, lo que iba a alterar de nuevo la paz nacional por los siguientes tres años. Sin embargo las cimientos de la ideología dominante estaban echadas, el estado era un gobierno revolucionario y nacionalista, con fuerte apoyo de los excombatientes, retráctil al poder del clero, paternalista y democrático, lo que hizo que los llamados ejércitos "cristeros" sucumbieran en todas las batallas, siendo la mas dolorosa la que perdieron cuando el alto clero católico pactó a sus espaldas con el gobierno federal. Con lo que la derecha, heredera de los ideales conservadores del siglo XIX quedó ajena a las mieles del poder.

En el terreno de la lucha política, en 1927 con el apoyo de los militares y la CROM, se modificó la Constitución, para permitir la reelección presidencial por una sola vez, siempre y cuando hubiera pasado un periodo de gobierno, con lo que se abrió la posibilidad de que el general Obregón retornara a ocupar la silla presidencial. Ante esta situación, los caudillos que no habían sido recompensados por su intervención en la gesta revolucionaria, pero que se sentían con derecho a disfrutar del poder, apoyaron la creación del Partido Antireeleccionista, postulando al general Arnulfo R. Gómez para la presidencia. La respuesta fue brutal y en diferentes hechos, tanto el candidato como el general Francisco Serrano fueron pasados por las armas acusados de sedición. Con lo que el camino se despejó para Obregón, dejando la presidencia a su alcance.

⁴ Krauze, Enrique, Plutarco Elías Calles, Fondo de Cultura Económica, México, 1987. Pág. 51.

⁵ Semo, Enrique, Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases, Obra ya citada. Pág. 298.

Desafortunadamente para él, a pesar de haber ganado las elecciones, no pudo ocupar el puesto, pues en 1928 fue asesinado por un fanático cristero, dejando el espacio libre para que el lic. Emilio Portes Gil ocupara la presidencia interina.⁶

5.2.- La Escuela Nacional de Bellas Artes durante esos días

Para cuando tomó posesión de la presidencia el general Plutarco Elías Calles, la concepción ideológica del vasconcelismo sustentada en la liga con los clásicos y las bellas artes, tuvo que ser substituida por una mas acorde con la orientación del nuevo régimen, por lo que en la Escuela Nacional de Bellas Artes se substituyeron aquellas utopías, para dar lugar a una orientación pragmática y con sentido utilitario,⁷ lo que llevó nuevamente a la dirección a Alfredo Ramos Martínez y, a finales del mismo 1924 dado el enfrentamiento entre las tendencias de los muralistas, grabadores y escuelas al aire libre vinculados a las comisiones del estado, con los arquitectos que se dirigían por otros caminos mas acordes con la ideología del nuevo régimen, el Consejo Técnico de la Escuela decidió crear una Jefatura de la Enseñanza de la Arquitectura, brindándole una especie de autonomía, aunque manteniéndose aún en el seno de la Academia.

Para jefe de este nuevo organismo fue nombrado el arquitecto Manuel Ortiz Monasterio, tal vez por sus características de ser el profesor de materiales de construcción, que había impulsado el mejoramiento técnico en la enseñanza de la arquitectura. Cuando la tendencia quedó definida, en 1926 Ortiz Monasterio fue substituido por el arquitecto Francisco Centeno de Ita, quien era un respetado maestro de geometría e, inventor de aplicaciones de las superficies regladas al diseño. Durante el breve periodo de Ortiz Monasterio se destituyó al maestro Eduardo Macedo de la cátedra de composición, mediante acción promovida por el grupo de alumnos formado por Enrique del Moral, Juan O'Gorman, Mauricio Campos, Marcial Gutiérrez Camarena y Álvaro Aburto, los que luchaban porque se implantaran los llamados Talleres Libres de Composición, que pretendían cursar parte de la materia en los despachos de los arquitectos jóvenes que habían destacado por sus obras neocoloniales del periodo vasconcelista. Otro cambio en 1926 se dio con la renuncia a la cátedra de teoría del arquitecto Guillermo Zárraga, quien había sido elegido diputado al Congreso de la Unión, por lo que su puesto fue ocupado provisionalmente por don Manuel Amabilis.

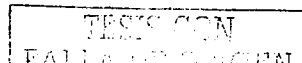
Estos cambios permitieron el ingreso de nuevos maestros en 1924, ingresando los jóvenes Carlos Obregón Santacilia y José Villagrán García⁸, éste último de apenas 23 años de edad, dueño apenas de un currículo que aunque breve, incluía el anteproyecto del estadio nacional⁹. Villagrán fue originalmente contratado para dictar la cátedra de composición, aunque ya en 1927, luego de la renuncia de Manuel Amabilis, le encargaron la materia de teoría, lo que transformó los fundamentos del diseño al sentar los postulados del

⁶ Orozco Linares, Fernando, *Gobernantes de México*, Obra ya citada, Pág.426.

⁷ Krauze, Enrique, *Plutarco Elías Calles*, Obra ya citada, Pág.56.

⁸ Testimonio Vivos- *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Histórico*, -INBA N° 15-16, México, Pág. 69, entrevista al arquitecto Enrique Del Moral, Obra ya citada.

⁹ *Cuadernos de Arquitectura*, INBA, México, N° 2, 2001. "José Villagrán García, 1901-2001. Textos Escogidos", Pág. 12.



funcionalismo y su liga con la práctica profesional, lo que significó un cambio completo en las directrices en el ejercicio profesional. En este período la matrícula aumentó de manera notable pues tan solo en 1924 se inscribieron 20 alumnos al primer año, mientras que en el resto de la matrícula apenas había 22, contando para su enseñanza con 35 profesores.

Acorde con esta tendencia constructivista, se invitó en 1922 y 1923 al arquitecto francés Paul Dubois a impartir la cátedra de composición del último año, aprovechando sus experiencias en la construcción de los edificios del Palacio de Hierro, del Centro Mercantil. Cidosa y el de la Francia Marítima, en donde había aplicado sistemas constructivos a base de concreto reforzado y domos cristalizadas policromos, que trajeron los ideales de la arquitectura moderna a México.¹⁰ Entre otros alumnos que se dejaron llevar por su influencia estaba su jefe de taller, el joven Juan Segura, que luego jugaría un importante papel en el desarrollo de la arquitectura.

En 1928 aún estaba vigente el programa de estudios de 1922, aunque en los últimos años se habían producido una serie de escarceos que presagiaban la llegada de una futura revolución académica,¹¹ pues ya no se podía mantener la desvinculación con el acontecer nacional, con cursos como el de arquitectura comparada, estilos de ornamentación y el de composición decorativa, que se llevaban en diferentes años de la carrera, aunque de alguna manera iban cambiando sus objetivos en base a la aplicación directa a los proyectos, pasando a que el estudio de estas materias fueran más dirigidas a la formación del gusto estético que al carácter histórico.

Ante el enfrentamiento entre la enseñanza académica tradicional y las nuevas tendencias rectoras de la práctica profesional moderna y revolucionaria, el programa de estudios fue modificado en 1928, con algunas aportaciones menores en las materias, aunque destaca la inclusión de materias como: la práctica profesional obligatoria para todos los alumnos durante 30 días al fin de año; la Investigación del Arte en México y: la materia de planificación,¹² con lo que quedaba manifiesto la orientación de la educación dirigida a atender los programas gubernamentales y la influencia ideología del mismo. No se trataba de un enfrentamiento entre las tendencias academicistas y el modernismo. se trataba de un enfrentamiento entre los conceptos de la arquitectura prerrevolucionaria porfirista afrancesada y la posrevolucionaria nacionalista, aunque enfrentada ésta última en sus dos vertientes, la vasconcelista y la callista. En estas condiciones se produjo un programa de estudios que aunque no satisfizo a todos, si fue un avance en su concordancia con las políticas del estado. (*Ver Plan de estudios aprobado en 1928 en apéndice A*).

¹⁰ Cuadernos de Arquitectura Docencia N° 4 y 5. Pág. 49 –Artículo del maestro Carlos González Lobo. Obra ya citada.

¹¹ Cuadernos de Arquitectura Docencia N° 4 y 5. Pág. 58.-Artículo del doctor Ramón Vargas Salguero. Obra ya citada.

¹² Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, SEP-INBA, México. N° 26-27. 1983, "La práctica de la Arquitectura y su enseñanza en México". Pág.58. Artículo del arquitecto Ernesto Alva Martínez. Obra ya citada.

Con este programa se pretendió estar al día con los sucesos del país y a los cambios en la tecnología vanguardista, aunque existían sectores que querían ver cambios mas radicales, que le dieran a la arquitectura y al arquitecto un perfil mas ligado al momento histórico que vivía el país y mas acorde con un sentido al servicio de la problemática social. Pero esos sectores tuvieron que esperar otro año para llevar a cabo sus propuestas.

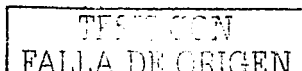
Cuando las estructuras políticas parecían estar en paz, en 1928 ocurrió el asesinato de Obregón, lo que repercutió en todas partes, incluyendo la Academia, en donde el director A. Ramos Martínez se vio obligado a renunciar, dejando el puesto a don Manuel Toussaint, crítico e historiador de la arquitectura y el arte colonial que contaba con un gran prestigio nacional.¹³ Con el nombramiento, se desplazó al poderoso grupo de la Escuela Mexicana de Pintura de la conducción de la Academia, que era el sector mas numeroso de los docentes y, por otra parte, los arquitectos tampoco quedaron satisfechos, pues ellos estaban viviendo un proceso de modernización de la Arquitectura, aunque siguiendo todavía dentro de métodos de enseñanza tradicionales y, ellos sentían que el conservador, culto y rígido Toussaint no estaría en condiciones de entender ese proceso de renovación.

Unidos la mayoría de los estudiantes de pintura, escultora, grabado y uno que otro de arquitectura, convencidos todos del valor del trabajo estatal, el que tenía fuertes reminiscencias vasconcelistas, pero que tuvo vigencia durante toda la década de los 20, creían que su labor revolucionaria, estaba pintando muros, haciendo ilustraciones y trabajando en misiones culturales, por lo que en franca desaprobación al nombramiento del nuevo director, se lanzaron a redactar los manifiestos 30-30¹⁴. Firmados en noviembre de 1928, a unos días de la toma de posesión del nuevo gobierno provisional, asentando su nombre gentes como el ya famoso pintor Diego Rivera, el exdirector A. Ramos Martínez, Guillermo Ruiz, Manuel Maples Arce, Ramón Alva de la Canal, Germán Lizt Arzube, G. Fernández Ledesma, David Alfaro Siqueiros, Francisco Díaz de León, Fermín Revueltas y Leopoldo Méndez.

Entre sus postulados se señalaba en síntesis, que un artista revolucionario es aquel que tomando parte activa en el empuje del pueblo en sus reivindicaciones sociales y, que hace de su obra un esfuerzo por ser útil al movimiento. Por otra parte, establece que para que un género de producción artística sea considerado como parte de la lucha de masas, es necesario que estéticamente contribuya a liberar el gusto público de la educación colonial, la que tiende a avasallar la ideología popular, y como programa de lucha, el grupo de revolucionarios del arte, proponía que era necesario crear un organismo que ligara a las escuelas de pintura al aire libre, la escuela de escultura y talla directa y la de arquitectura, con las escuelas técnicas que ya existen en excelentes condiciones.

¹³ Garibay S., Roberto, Breve Historia de la Academia de San Carlos. Obra ya citada. Pág. 52.

¹⁴ Archivo del Fondo de Cultura Económica, SEP, México. 1974, N° 11, "Documentación sobre el Arte Mexicano-Raquel Tibol". Págs. 24 a 36.



Con lo que, siguiendo estas premisas y sin desembolsar un solo centavo, el gobierno federal podría crear algo positivo y eficaz para la construcción del orden social, concretándose en la Escuela Central de Artes y Ciencias de las Artes, considerando que el dinero tan mal gastado en San Carlos, podría emplearse en crear escuelas de arte del tipo de las de pintura al aire libre y escultura y talla directa, las que deberían instalarse a todo lo largo y ancho del país.¹⁵

En el Tercer manifiesto 30-30 se señalaba que: “La revolución artística que nosotros emprendemos, tiene por objetivo poner en las manos del pueblo, los recursos de la técnica de las artes plásticas, con el fin de que el mismo pueblo exprese libremente su modo de sentir y ver las cosas”¹⁶. Los dirigentes de este movimiento no se percataron de que los tiempos habían cambiado, que Vasconcelos vivía en el exilio y que su preocupación de la educación ligada con las artes, había sido reemplazada por una ideología utilitaria, mediante la cual se edificaran escuelas rurales y normales, que inculcaran los hábitos de higiene, los deportes y los oficios, convirtiéndolas en instrumentos para convertir a los pobres campesinos mexicanos en “hombres verdaderos”¹⁷, y que fue esta la razón por la cual los espacios para la educación tuvieron que enfocarse de otra manera.

Claro está que no se puede negar que esos manifiestos emitidos en medio de las agitaciones de fines del 28, se convirtieron en precursores de la huelga general que se llevó a cabo en 1929, en busca de la reivindicación de la Universidad Nacional. Entendido esto, dentro del gran marco de la lucha por el poder entre los grupos callistas, obregonistas y otros caudillos mas, que estuvieron a punto de enfrentarse después de la muerte de Obregón, situación que se evitó cuando el presidente Calles señaló en su último informe de gobierno del 1° de septiembre de 1928 que “se debía abandonar la forma de dominación basada en el carisma y la fuerza”,¹⁸ con lo que acababa de una vez por todas con el caudillismo.

5.3.-El perfil de los arquitectos en ese período

De hecho ya se pueden definir dos tipos de arquitectos, aquellos que no se habían enterado que la Revolución había cambiado a México y, que vivían trabajando con su mentalidad porfirista y los que estaban dispuestos a participar en los cambios económicos y sociales que se estaban dando en el país. Estos últimos estaban concientes que el proceso de desarrollo del país se estaba orientando hacia una economía de monopolismo de estado, diseñada para enfrentar al capital internacional que tenía en sus manos los medios de producción y, ante la incapacidad de la iniciativa privada nacional para competir con ellos era el estado el encargado de hacerlo. Entender esto significaba para los arquitectos, su inclusión en la estructura de gobierno y su integración al desarrollo nacional.

Por otra parte, estaban los arquitectos vanguardistas que percibían el nacimiento de una nueva burguesía producto de la revolución, que representaba una fuente de trabajo, con el

¹⁵ Cuadernos Arquitectura y Docencia, N° 4 y 5.-Artículo del maestro Carlos González Lobo. Obra ya citada. Pág. 51.

¹⁶ Archivo del Fondo de Cultura Económica, SEP, México, N° 11. “Documentación sobre el Arte Mexicano-Raquel Tibol”. Obra ya citada. Pág. 24 a 26.

¹⁷ Krauze, Enrique, Plutarco Elías Calles. Obra ya citada. Pág. 56 y 57.

¹⁸ Macías, Carlos, Plutarco Elías Calles, Pensamiento Político y Social. Fondo de Cultura Económica, México, 1992. Pág. 17.

requerimiento de un nuevo lenguaje arquitectónico y, finalmente, estaba otro grupo de jóvenes arquitectos, que habían nacido a principios del siglo, que estaban interesados en entender a la arquitectura como un arte de uso social y al servicio de las mayorías necesitadas de la población, las que habían sido reivindicadas en la Constitución y que estaban incluidas en los programas de gobierno.¹⁹

Arquitectos en la Administración Pública

En estos términos, aunque los arquitectos seguían sin ser llamados a colaborar dentro de la administración pública, el gobierno del general Elías Calles invitó a algunos jóvenes universitarios a participar en la burocracia, siendo uno de ellos el arquitecto José Villagrán García, quien fue nombrado consejero del Departamento de Hospitales de la Secretaría de Salubridad, con lo que se señalaba el interés del Estado en tomar a su cargo la salud de los mexicanos. Y como ya se señaló, el arquitecto Guillermo Zárraga había incursionado en la política ganando un escaño en la Cámara de Diputados, por lo que el gremio ya tuvo al menos a uno de sus miembros en ese sector del poder.

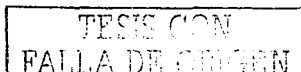
Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Cuando Calles llegó al poder, el eclecticismo, el neocolonial y los otras corrientes neos estaban aún vigentes, aunque en un paulatino proceso de desaparición. mientras que su lugar iría a ser tomado por la modernidad y la imparable corriente francesa del llamado Art Decó, que invadió a todo el mundo adquiriendo en cada lugar características distintas. como fue en el caso mexicano, en el que se integró a un proceso de mexicanización que necesitaba apoyar al lenguaje nacionalista del naciente estado revolucionario. Para lograr esta síntesis de incorporación de la arquitectura Decó con el "estilo mexicano", se partió de aprovechar las experiencias obtenidas en las artes plásticas, en donde la escultura y la pintura habían logrado crear un estilo nacionalista y revolucionario. Sin embargo, tal parece que para efectos de mensajes de exportación, el Estado prefirió mandar sus pabellones a las ferias internacionales, dentro de un estilo neoazteca que parecía ya superado.

En todo caso, el presidente Calles ya contó con una situación política y económica mas estable, que le permitió ejercer un presupuesto importante para obras de arquitectura. De manera que como primera medida, continuó con el programa de apoyo a la educación, que fue iniciada por Obregón, entendiendo la necesidad de utilizarla como medio de reproducción ideológica del sistema, aunque alejándose de las bellas artes, para darle un sentido práctico y utilitario, dirigiendo su esfuerzo al campo y a las escuelas rurales. Finalmente Calles era un maestro y entendía que la educación era el eje del desarrollo del país, lo que era evidente desde el día de su designación como gobernador de su estado. en el que presentó un programa de gobierno al que tituló "Tierra y Libros para Todos".²⁰

¹⁹ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, "Edición Especial".-Artículo de Carlos González Lobo. Obra ya citada. Pág. 50.

²⁰ Macías, Carlos. Plutarco Elías Calles Pensamiento Político y Social. Obra ya citada. Pág. 11.



Por lo pronto, en 1924, los arquitectos Pablo Flores y Luis Prieto Souza obtuvieron el primer lugar en el concurso convocado por la Secretaría de Educación para proyectar una Escuela de Medicina.²¹ Y en el programa de obras de esa dependencia de 1925, se construyeron: el Centro Escolar Morelos para maestros en la Exhacienda de San Jacinto, la Francisco I. Madero proyectada por los arquitectos Federico Mariscal y Pablo Flores; la escuela Chapultepec en las Lomas de Chapultepec del arquitecto Gómez Robledo; una escuela al aire libre y un anexo al Colegio Francés proyectado por los ingenieros A. Santacruz y Raúl Castro, todos ellos edificadas en la zona del valle de México, pues después de todo, el centralismo ideológico y económico se mantuvo como parte integrante de la política vigente.²²

En los años siguientes se siguió llevando adelante éste programa de apoyo a la educación, edificando seis escuelas al aire libre en la ciudad capital proyectadas por los arquitectos Vicente Mendiola y Roberto Álvarez Espinosa (1926) y puso énfasis en las Escuelas Agrícolas encargadas de preparar gente capacitada para hacer producir al campo devastado por la guerra, construyendo algunas de estas unidades en los estados de: Michoacán, Durango, Guanajuato, Hidalgo y Puebla, que fueron proyectadas todas ellas, por los arquitectos Vicente Mendiola y Guillermo Zárraga (1926). El programa continuó en 1927 con la construcción de las escuelas Regionales de Agricultura ubicadas en el pueblo de Tomatán en Tamaulipas y la Central La Huerta en el estado de Michoacán, y al año siguiente la Central Agrícola Salaces en el estado de Chihuahua. la escuela Central Agrícola Tenería en el estado de México²³, diseñadas todas ellas por los mismos arquitectos, con lo que se comprobó la existencia de los llamados "arquitectos de estado", que debían tener una gran capacidad de interpretar con concreto, acero y tabique el lenguaje ideológico del gobierno revolucionario y nacionalista.

El estado revolucionario mexicano también se hizo presente en la salud del pueblo mexicano, iniciando un largo proceso en el que se fabricó una imagen paternalista capaz de atender todas las necesidades del mismo, basadas en los preceptos constitucionales de los derechos a la educación, la habitación y, la salud, interpretando estos preceptos con la construcción en 1926 de la granja sanitaria de Popotla basada en el proyecto de José Villagrán García y, para el edificio sede de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, se eligió un terreno ubicado cual prominente símbolo en el remate del Paseo de la Reforma, proyectado en el estilo art déco por don Carlos Obregón Santacilia, quien integró a su proyecto algunos vitrales, en los que a la manera de la pintura mural, representaba la lucha del pueblo por su libertad y la medicina al servicio de la población, en este proyecto de gran significación e integración plástica, intervinieron los célebres alumnos de los "talleres libres" dirigidos por Del Moral, O'Gorman, Gutiérrez Camarena, Campos, Arce y Vergara, en un claro intento de enviar a la población el mensaje del papel protagónico que estaba asumiendo el estado en la atención a la salud de mexicano²⁴.

²¹ Katzman, Israel, Arquitectura Contemporánea Mexicana. Obra ya citada. Pág. 100.

²² Anda Alanís, Enrique X. De. La Arquitectura de la Revolución Mexicana. Obra ya citada. Apéndice.

²³ Anda Alanís, Enrique X. De. La Arquitectura de la Revolución Mexicana. Obra ya citada. Apéndice.

²⁴ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990. "Edición Especial". Obra ya citada. Pág. 50.

El interés en la apertura internacional que mantenía el nuevo gobierno y, que ya había sido expresado desde antes de la toma de posesión del presidente Calles, se expresó con los proyectos de la Embajada de México en El Salvador y, la Casa del Estudiante Mexicano en París, encargados al arquitecto Carlos Obregón Santacilia y, el auspició al comercio exterior promoviendo ferias y exposiciones internacionales, como la llamada "Internacional de la Ciudad de México", que fue proyectada por el pintor Salvador Tarazona y el arquitecto Gustavo M. Saavedra, en donde fue instalado el pabellón federal que fue diseñado por el arquitecto Manuel Amábilis en un estilo neoindígena, que fue muy criticado por los modernistas, por último se debe incluir el pabellón de la "Feria Arquitectónica de la Construcción e Industrias Afines" del arquitecto Alfonso Pallares.

En 1926, el gobierno callista, dando continuidad a su política de apertura al mundo, asistió a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, presentando un pabellón diseñado otra vez por el inefable arquitecto neozteca don Manuel Amábilis, con lo que México se seguía presentando al exterior como un país orgulloso de su cultura precolombina, identificándose plenamente con la ideología del gobierno en turno. Cabe señalar que aunque Amábilis se había formado en el eclecticismo, entendía la necesidad de ofrecer un camino nacionalista a la arquitectura posrevolucionaria, por lo que viéndose en la necesidad de defender sus conceptos de diseño, en 1933 señaló que: "Aunque las formas prehispánicas parecieran absurdas para el actual concepto artístico, son indiscutiblemente, las modalidades estéticas mas afines a nuestro pueblo y no a otro, lo que no significaba que él propugnara reproducir serpientes emplumadas y mascarones abracadabrantes, pues consideraba que eso sería volver a los usos y costumbres de nuestros antepasados".²⁵

De alguna manera Amábilis representaba en términos arquitectónicos, una ideología promovida por el estado, que se seguía enseñando en las escuelas primarias, en la que se sobrevaluaban nuestras raíces mayas y aztecas, mientras que presentaba a la herencia española como de saqueadores e invasores cuyo modelo sería pintado por Rivera en la imagen de un Cortéz jorobado y sifilítico. Lo curioso es que éste estilo, basado en nuestras culturas precolombinas, tuvo su influencia mas tarde en otras latitudes y es interesante ver, como se aplicaron soluciones neoztecas en los mismos Estados Unidos, tanto a principios del siglo XX, como a mediados de éste, afectando hasta al mismo Frank Lloyd Wright, cuyo paso por su periodo maya es ampliamente reconocido²⁶, con lo que se demostró la postura de Amábilis, encontrando soluciones bellas apoyadas en las formas arquitectónicas del pasado.

Siguiendo con el programa de comunicaciones integradoras del país, que fue iniciada por Obregón, el presidente Calles dedicó una parte del presupuesto en el mejoramiento de los Ferrocarriles Nacionales de México, por lo que desde 1917 hasta 1926, se construyeron algunas estaciones en diversos puntos del país, se edificaron casas para empleados, lo mismo que cobertizos, casetas aduanales, casas de máquinas, talleres, plantas de

²⁵ Cuadernos de Arquitectura, INBA 2ª Edición, México, N° 1, 2001, "Pláticas sobre Arquitectura-Arq. Manuel Amábilis", Pág. 5.

²⁶ Scully, Jr. Vincent, Frank Lloyd Wright, Editorial Bruguera, Barcelona, 1961. Pág.20.

impregnación de durmientes y algunas oficinas, recurriendo a diversos arquitectos para este efecto.²⁷

Y en atención a los otros componentes del poder federal, el presidente Calles en dominio de su capacidad política, mandó proyectar al arquitecto Carlos Obregón Santacilia una adaptación de la Cámara de Senadores en el Paseo de la Reforma, luego, en 1927 los arquitectos Vicente Mendiola y Manuel Ortiz Monasterio remodelaron la Tesorería de la Federación en el mismo edificio del Palacio Nacional, demostrando con ello, su interés en crear las condiciones adecuadas para el funcionamiento de una economía sana y, un año después, ya al final de esta administración, se proyectó la Aduana de Mexicali BC, que estuvo a cargo del arquitecto José María y Campos.²⁸

Por otra parte, el gobierno del presidente Calles, en un intento por congraciarse con las fuerzas armadas, a las que había logrado controlar políticamente, ordenó al inicio de su administración al arquitecto Roberto Álvarez Espinosa proyectar algunas ampliaciones y adaptaciones al Colegio Militar, luego en el género de edificios represivos, en 1927 Vicente Mendiola recibió el encargo de proyectar el Reformatorio de Mujeres en lo que ahora es la Avenida Universidad en Coyoacán, en el que utilizó un estilo neocolonial mexicanizado y en éste mismo género, se ordenó en el mismo 1927 la construcción de la Inspección de Policía y Bomberos, en base al proyecto de los arquitectos Vicente Mendiola, Guillermo Zárraga y el ingeniero Gustavo Durón, los que incursionaron en una versión art decó con reminiscencias aztecas, colocándole máscaras indigenistas a los muros desnudos de las fachadas del edificio.

Por otra parte, para crear las condiciones apropiadas para el manejo de la economía, en 1928 se adaptó el Edificio de La Mutua del Banco de México en estilo art decó, en base al proyecto del arquitecto Carlos Obregón Santacilia, quien se volvió el mejor exponente de la ideología del estado en el terreno de la arquitectura.

En éste período de crecimiento, la ciudad capital recibió algunas obras de embellecimiento, como fue la remodelación del Bosque de Chapultepec encargada al arquitecto Roberto Álvarez Espinosa en 1926, añadido a la ampliación a la casa presidencial del Alcázar de Chapultepec llevada a cabo el año anterior por el arquitecto Luis Macgregor y para completar el proyecto del arreglo del bosque en 1928 se proyectó la estación de ferrocarril infantil en Chapultepec por el arquitecto José Gómez Echevarría. Además las zonas arboladas de la ciudad capital fue embellecida en 1927 con obras que incluyeron la remodelación de la Alameda Central, el Parque España y el Parque Francisco Eduardo Tres Guerras y, en este proceso de arreglos de la ciudad incluyó también la remodelación de la fachada del Palacio Nacional realizada por el arquitecto Augusto Petricioli (1925) y, una fuente ubicada en la glorieta Riviera en la periferia diseñada en estilo neozteca por el arquitecto Manuel Amábilis (1926).

²⁷ Katzman, Israel. *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, INAH, México, 1964. Pág. 129.

²⁸ Anda Alanís, Enrique X. De. *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*, UNAM, México, 1990. Obra ya citada. Apéndice.

En el más claro ejemplo del manejo ideológico de la arquitectura, en 1928 el arquitecto Manuel Amabilis con su estilo neoindígena le dio forma a la llamada Casa del Pueblo de Felipe Carrillo Puerto y al mismo tiempo se ordenó al arquitecto Ángel Bacchini la construcción de la Casa del Pueblo del Mayab, ambas en la ciudad de Mérida, en las que el gobierno central revolucionario, incluyó en su santoral al nuevo mártir de la revolución, el exgobernador Felipe Carrillo Puerto. En este mismo tenor, en el campo de la filosofía de "pan y circo", el gobierno revolucionario del estado de Veracruz, encabezado por Heriberto Jara, contrató al ingeniero Modesto Roland para construir un estado deportivo en Jalapa, para el que se proyectó una estructura novedosa, formada por una banda continua de paraguas de concreto armado, sostenido hacia su centroide por una columna y ligados por unas traveses de borde.²⁹

En este contexto los arquitectos dedicados al diseño intentaron ser fieles intérpretes de los triunfos revolucionarios, actuando en concordancia con la música, la literatura y las artes plásticas, formando un armónico concierto dedicado a dar alabanzas al sistema. Este papel de las artes como trasmisoras de ideología, sería empezado a estudiar en esos días por la nueva ciencia de la comunicación conocida como semiología, resultado de las investigaciones del teórico francés Ferdinand de Saussure, y que pasados los años la llevaría a convertirse en madre de la semiótica, ciencia encargada de estudiar el lenguaje arquitectónico y su empleo por los grupos en el poder y las clases dominantes.³⁰

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Este período de paz, luego de largos años de guerra, hizo que durante esta administración, la nueva burguesía deseara establecerse de manera permanente y requiriera de la construcción de sus propias casas habitación, en las que dominaron obviamente los estilos *eclectico* y *neocolonial*, aunque ya se dieron algunos ejemplos del *art déco* y se vieron los primeros trabajos de una arquitectura regionalista en el centro del país.³¹ Esta variedad de estilos utilizados por los arquitectos de la burguesía obedecía a la variedad de gustos de ésta, pues está claro que esos nuevos ricos no tenían nada de revolucionarios, ni tenían porque estar al día en los avances del diseño arquitectónico.

Sin embargo este proceso fue productivo para los arquitectos, pues le dio trabajo a más colegas que nunca antes en nuestra historia, entre los beneficiados destacan: Francisco Martínez Negrete, Agustín de la Barra, José Villagrán García, José Espinoza, Carlos Obregón Santacilia, Ramón Balareso, Rodolfo Weber, Alberto Mendoza, Manuel Sánchez de Carmona, Salvador Escalante, Alfredo Olagaray, Bernardo Calderón, Ángel Torres Torija, Vicente Mendiola, Juan Galindo, Carlos Tarditi, Rafael Quintanilla, Augusto Petricoli, y, Manuel Ortiz Monasterio; todos ellos proyectistas que se expresaban en estilo

²⁹ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990. "Edición Especial". Artículo del maestro Carlos González Lobo. Obra ya citada. Pág.50.

³⁰ Rodríguez, José María, Celia Rossi, et. al., Arquitectura como Semiótica, Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1968. Pág. 13.

³¹ Anda Alanís, Enrique X. De, La Arquitectura de la Revolución Mexicana, UNAM, México, 1990. Obra ya citada. Apéndice.

art decó, neocolonial y eclecticismo en general, aunque los conceptos racionalistas ya estaban permeando el ambiente profesional.

En sentido contrario a las tendencias dominantes arriba señaladas, aparecieron otros caminos para la arquitectura mexicana, por un lado, desde 1928, en el ambiente campirano del estado de Jalisco, se empezaron a ver los primeros ejemplos de una arquitectura regional que se basaba en el manejo de la luz, el concepto del silencio y el dominio de color, haciendo un estilo basado en el nombre de Luis Barragán³²; por otra parte, con una concepción muy diferente, en un espacio y con un ideología basada en la función por arriba de la belleza, el arquitecto Juan O'Gorman presentaba su primera obra basada en el funcionalismo y en otro espacio y, señalando un tercer camino, Juan Segura construía con un estilo propio, aunque con resemblanzas del art decó, dos casas en la nueva colonia Hipódromo, una en la avenida Ámsterdam N° 62 y otra en la de Celaya N° 25. En términos ideológicos estas diferentes corrientes estilísticas en la arquitectura, estaban representando el diferente lenguaje utilizado por los diversos grupos dueños del país: los hacendados, propietarios aún de las mejores tierras del campo mexicano, por otra parte, los representantes de la clase industrial emergente y, finalmente el grupo formado por los herederos de la Revolución, refiriéndome a aquellos a quienes ésta ya les había hecho justicia.

Claro está que ya para esas alturas los diferentes gobiernos revolucionarios habían repartido miles de hectáreas de tierra agrícola, por lo que esos afectados, se llevaron su patrimonio al sector comercio. expresándolo en el terreno arquitectónico en edificios como el de la Casa Nieto, al que con un atisbo de enfrentamiento de poderes, lo ubicaron precisamente frente al Palacio de Bellas Artes, encargándole el proyecto a los arquitectos Manuel Ortiz Monasterio y Bernardo Calderón, que pasaría a ser, con sus ocho pisos, el primer "rascacielos" de México.

En el mismo género del negocio del capital inmobiliario, en 1925 el arquitecto Carlos Obregón Santacilia proyectó un edificio de oficinas en la calle de Madero N° 32 en el Centro Histórico, utilizando por primera vez una estructura de concreto armado, para lo cual recurrió al solicitado ingeniero Miguel Rebolledo, para que le hiciera los cálculos estructurales, ya que a éste profesionista se le consideraba el precursor del concreto reforzado de México³³.

Años después, en 1928 se inició la construcción de otro edificio de oficinas en la esquina de Revillagigedo y Victoria en el centro del DF, diseñado por el ingeniero Luis Robles. utilizando el estilo art decó y, también en 1928 el capital industrial se expresó en la construcción de la fábrica de focos el Águila Nacional, diseñada con un lenguaje modernista propio de su función, que fue acreditado al arquitecto Américo Schwarz. Y, con intención de ponerse al día en cuanto a los nuevos conceptos de los centros comerciales, en 1927 se construyó el primer pasaje comercial al que le dieron el nombre de

³² Anda Alanís, Enrique X. De, Luis Barragán Clásico del Silencio, Editorial Escala, Colombia, 1989. Pág.

13.

³³ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990. "Edición Especial". Artículo del maestro Carlos González Lobo. Obra ya citada. Pág.50.

“América”, que liga las calles de Madero y 5 de Mayo y, que se debe al proyecto de los arquitectos Vértiz Hornedo e Ignacio Marquina³⁴.

Otra manera de invertir el capital con un alto grado de seguridad, fue con la construcción de algunos edificios de departamentos de renta, diseñados dentro de conceptos racionales por los arquitectos Salvador Vértiz, Francisco Martínez Negrete y Agustín L. de la Barra (1925) y, varios edificios de oficinas proyectados con influencias modernistas por los arquitectos José Luis Cuevas, Alfonso Pallares, Paul Dubois y Marconi, (1926), destacando el edificio sede de la Alianza de Ferrocarrileros, proyectada en 1926 por los arquitectos Vicente Mendiola, Carlos Greenham y Luis Alvarado en un estilo art déco. Y, fue el mismo Vicente Mendiola quien se encargó en 1926 de la realización del proyecto del edificio sede de la Compañía Telefónica Mexicana, ubicado en la calle de Culiacán N° 115, mientras que en 1927 proyectó otro edificio para la misma empresa localizado en las calles de Madrid y Las Artes.³⁵

Al mismo campo del incipiente negocio inmobiliario, se podía acceder comprando terrenos para construir casas y luego venderlas, para lo cual estaban las nuevas colonias Roma sur. San Miguel Chapultepec e Hipódromo, por lo que se dieron casos como el del contratista Ricardo Damían que en 1924 propuso al arquitecto Juan Segura proyectar y construir casas para vender, utilizando criterios modernos propios de la nueva población urbana que estaba haciendo crecer a la capital. El mismo Segura fue invitado por la Fundación Mier y Pesado para invertir su dinero en la expansión de la ciudad, diciéndole de una manera lapidaria. “Tú haces arquitectura y nosotros hacemos dinero”³⁶.

Dada la proliferación de automóviles de motor de combustión en México, aparecieron nuevos géneros de edificios para atender estos vehículos, así fue como se construyeron por diversas partes, tanto gasolineras como garajes, estando entre las primeras las estaciones de servicio de Moctezuma, la Piedad y la de Insurgentes del Automóvil Club (1925), todas ellas diseñadas por el arquitecto José Gómez Echeverría; y en ese mismo género de edificios, se inauguró un garaje del Auto Universal en la ciudad de México y otro en Monterrey, ambos proyectados por el arquitecto Fausto Fausti (1925). Luego en 1927 se levantó el edificio de oficinas de Durkin Reo Motors en la calle de Balderas N° 56, proyectado por el arquitecto Federico Mariscal en el que se mantuvo un estilo ecléctico que parecía inadecuado para la era automotriz.

Nuevos burgueses requirieron de otros muchos servicios, como fue el turístico, de donde se entiende la necesidad de construir el Hotel Majestic en plena Plaza de la Constitución esquina con Madero, que fue proyectado por el arquitecto Rafael Goyeneche (1925), quien utilizó el estilo neocolonial para armonizar con los otros edificios que se orientan a la Plaza. además se crearon centros de esparcimiento como el Polo Club de México proyectado también en estilo neocolonial por el ingeniero M. Rebolledo y los cines Granat en la

³⁴ Katzman, Israel, Arquitectura Contemporánea Mexicana, Obra ya citada. Pág. 110.

³⁵ Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría, UNAM. Obra ya citada. Tabla de proyectos sin página.

³⁶ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, “Edición Especial”. Obra ya Citada. Pág. 50.

colonia Peralvillo, de los arquitectos Guillermo Zárraga, Francisco Centeno y Juan Martínez del Cerro y el Tacuba ubicado en la avenida Morelos (1926). Con los mismos intereses de la naciente burguesía, al año siguiente se edificó en la ciudad de Monterrey el Gran Teatro Rodríguez, mientras que en 1928 se proyectó el Club Deportivo Suizo en la colonia Del Valle, según el proyecto de los arquitectos Kunhardt y Joaquín Capilla³⁷.

Sin embargo, el orgullo de la naciente clase media en 1926, fue el nuevo fraccionamiento Hipódromo Condesa, en el que el urbanista José Luis Cuevas dejó el espacio en donde se ubicaba el hipódromo para convertirlo en una zona verde a la que le dieron el nombre de Parque México, en medio del proyecto se integró el primer teatro al aire libre, que fue diseñado por Javier Stavoli, y que fue bautizado coronel Lindberg, en honor al aviador norteamericano, durante la visita de éste a la ciudad de México; el diseño del parque en sí, fue obra del arquitecto Leonardo Noriega, quien combinó el art decó con esculturas de frondosas mujeres portando cántaros de barro, con facciones indígenas enmarcadas en gruesas trenzas, que seguramente fueron inspiradas en la pintura mural vigente en esos días y, para rematar la intención, el conjunto se completó con enormes cactus de concreto y algunas franjas de azulejos de colores, en un intento para nacionalizar el estilo llegado de Francia.

Arquitectos al Servicio de las Comunidades

Ajenos a los intereses de las clases abandonadas a su suerte, los arquitectos parecían no darse cuenta de la existencia de una población marginada que requería de su apoyo, por lo que con ánimo de rescatar algo, se puede mencionar que en 1926 el arquitecto Carlos Obregón Santacilia proyectó una lotificación de viviendas en Tlacopac y que en un tardío despertar de la conciencia social, la burguesía construyó en 1927 el orfanato de San Antonio y Santa Isabel en la Calzada del Tepeyac, diseñada por el arquitecto Manuel Cortina valiéndose del estilo art decó que ya empezaba a dominar en el panorama de la ciudad de México.³⁸ En ese campo de la obra social, en 1928, a solicitud de la Comisión Nacional de Irrigación, el arquitecto Alvaro Aburto realizó algunos estudios sobre las casas campesinas y populares en varias partes de la república, con lo que el Estado, heredero de la Revolución, estaba demostrando su intención de cumplir con los compromisos sociales adquiridos.

Arquitectos en la Actividad gremial

En ese tiempo la Sociedad de Arquitectos Mexicanos dejó a un lado su bajo perfil profesional y su imagen de club social, para darse a la tarea de intervenir en asuntos de su interés, así fue aunque como en 1924, Luis Macgregor, presidente recién elegido, se dedicó a estudiar la reglamentación del artículo IV Constitucional, remarcando las diferencias de las profesiones de ingeniero y arquitecto, al año siguiente Bernardo Calderón tomó el timón gremial viajando a Nueva York para asistir a la conferencia de Planeación de Ciudades y

³⁷ Anda Alanís, Enrique X. De, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*, UNAM, México, 1990. Obra ya citada. Apéndice.

³⁸ Anda Alanís, Enrique X. De, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*, UNAM, México, 1990. Obra ya citada. Apéndice.

luego a Madrid para participar en el Congreso de Arquitectos. En año siguiente la presidencia recayó en José Villagrán García, quien formó varias comisiones de trabajo y logró que la Sociedad actuara como Jurado en los concursos de los proyectos para el Pabellón de Sevilla, la escuela de Agronomía y el monumento del ingeniero-arquitecto Antonio M. Anza y, al final de este sexenio, le tocó representar a la Sociedad de 1927 a 1928 al arquitecto Luis Prieto Souza quien hace que la SAM participe en la exposición de Arquitectura de Buenos Aires, interviene en la elaboración del programa de estudios de la antigua Escuela de Maestros Constructores y hace un estudio sobre los hundimientos de catedral.³⁹

En cuanto a la difusión y conocimiento de lo que se estaba haciendo en otros países en cuanto a arquitectura se refiere, cabe resaltar la labor de Juan Galindo Pimentel y Bernardo Calderón, quienes desde 1924, tuvieron a su cargo la sección de Arquitectura en el *Excelsior*; y desde 1925, en la revista *Cemento*, dirigida por Federico Sánchez Fogarty y después por Raúl Arredondo, en donde aparecen fotografías y artículos sobre las obras de Poelzig, Dudok, Mallet-Stevens, Mendelsohn, Hoffman. Le Corbusier, Kozman y otros.⁴⁰ Ésta labor la siguió años mas tarde el arquitecto Juan Legarreta quien mantuvo abierto un foro en el periódico "Excelsior" durante varios años al fin de la década de los veinte⁴¹.

Los Arquitectos Sobrevivientes

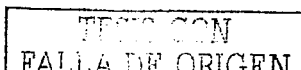
En este período ya había algunos arquitectos que estaban preocupados por el gran aumento en los profesionales de esta carrera, aunque a la luz de la distancia, en realidad la oferta estaba acorde con la demanda, y la mayoría de los arquitectos tuvieron trabajo con proyectos del estado, (aunque sin tener que definir su postura revolucionaria), y otros mas tuvieron trabajo con la naciente burguesía revolucionaria, la que requería de un lenguaje diferente del utilizado por la burguesía porfirista. Paralelamente algunos de estos colegas incursionaron también o en la enseñanza y, hubo algunos colegas, carentes de capacidades de venta de sus servicios profesionales. que permanecieron al margen de los cambios que se sucedían en nuestro país.

Si se toma en cuenta la cantidad de nombres que aparecen líneas arriba, como responsables de los diversos proyectos que se construyeron en ese período, además de las 35 plazas de profesores ocupadas en la escuela de Arquitectura, se podrá percibir el amplio panorama de trabajo con el que se contaba.

³⁹ Aldana Echeverría, Lorenzo, *Memoria del Gremio de los Arquitectos*, CAM-SAM, México, 1990.

⁴⁰ Katzman, Israel, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, INAH, México, 1964. Obra ya citada. Pág.108.

⁴¹ "El Excelsior", artículos periodísticos de 1926 a 1929.



6.- ADMINISTRACIONES DURANTE “EL MAXIMATO”

Gobiernos del Licenciado Emilio Portes Gil, ingeniero Pascual Ortiz Rubio, y general Abelardo L. Rodríguez (1928-1934)

6.1- Condiciones económicas, políticas e ideológicas en este proceso

Al término del mandato de Plutarco Elías Calles y luego del asesinato del presidente electo Álvaro Obregón, el gobierno interino del presidente Emilio Portes Gil inició un proceso de estabilidad, reconciliación y paz social; siguiendo las políticas inspiradas por el “*hombre fuerte de la Revolución*”, mismas que fueron continuadas obedientemente durante las administraciones de los presidentes Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, quienes fueron los que completaron el proceso conocido como “el maximato”, en donde la mano firme y segura del general Plutarco Elías Calles logró meter en cintura al resto de los cabecillas de las diversas fuerzas que intervinieron en el conflicto armado y que todavía se consideraban con fuerza para presionar al gobierno, suponiéndose con derecho a llegar al poder como presidentes o cuando menos como gobernadores de su estado.

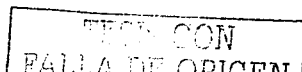
En el terreno ideológico se siguieron las mismas líneas ejecutadas durante el gobierno del “jefe máximo”, centradas en el progreso económico promovido por el Estado, orientadas hacia la propiedad privada, antirreligiosa y simpatizante en alguna medida del facismo.¹ Este sistema político podía describirse mejor como el de un bonapartismo pequeño burgués. muy distinto en su composición, a las capas terratenientes y burguesas que detentaban el poder durante el porfiriato. Ya en esta época, en el proceso de la lucha de clases, se fueron afirmando las nuevas características del nuevo Estado, tan burgués en esencia como el porfiriato y sin embargo tan diferente de él.²

A pesar de la aparente intrascendencia de estas presidencias, debe destacarse que durante el corto gobierno del licenciado Emilio Portes Gil se pudo concluir la llamada “*Guerra Santa*”, mediante un arreglo con el alto clero sin considerar la opinión de los inocentes guerreros que dieron su vida al grito de Cristo Rey. En lucha aparte, durante la misma administración del presidente Emilio Portes Gil, la Universidad Nacional ganó su autonomía en 1929, mientras el país inició un período de institucionalidad, estabilidad y desarrollo económico, luego de fusilar a uno que otro general que no entendió el mensaje del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que con su fundación el 4 de marzo del mismo 1929, institucionalizó la revolución y dio por terminada la era de los caudillos. Finalmente, en el terreno internacional, Portes Gil apoyó al general revolucionario nicaragüense Augusto César Sandino, ofreciéndole asilo y la entrega de terrenos para que se estableciera en Morelos.³

¹ Krauze, Enrique, *La Presidencia Imperial*, Tusquets Editores, México, 1997. Obra ya citada. Pág. 20.

² Semo, Enrique, *Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases*, Ediciones Era, México, 1978. Obra ya citada. Pág. 298.

³ Orozco Linares Fernando, *Gobernantes de México*. Obra ya citada. Pág. 433.



Cuando el conflicto militar con el clero terminó, las leyes represivas impuestas a éste, siguieron vigentes, y para reemplazar la ideología del hombre ligado con los Dioses, se creó una nueva religión oficial en el que los símbolos patrios ocuparon los altares y, la ideología revolucionaria y nacionalista definió el pensamiento de todos los mexicanos, con lo que el concepto de patria se aplicó como aglutinante de una verdad única en la que el sumo sacerdote era el Estado. Así, éste volvió a ser el centro de las tomas de decisión y determinante de las políticas internas y externas.

Las elecciones presidenciales de 1930, se realizaron entre el ingeniero Pascual Ortiz Rubio impuesto por el estado, contra la candidatura del licenciado José Vasconcelos, quien había sido apoyado por el Partido Anti Reelectionista. Haciendo gala de su poder el PNR impuso a Don Pascual, aunque ya investido de la banda presidencial difícilmente se puede decir que gobernó, pues siempre estuvo impedido por las constantes intromisiones del general Calles, aunque salvó su mandato con el reconocimiento de la República Española, con el ingreso a México a la Liga de las Naciones, por su anuncio del propósito oficial de nacionalizar las industrias petroleras y mineras y porque estableció la llamada Doctrina Estrada que sirvió de paradigma de la política internacional del sistema político mexicano que dominó en los siguientes sexenios.⁴

A la renuncia de Ortiz Rubio, el Congreso nombró presidente sustituto al general Abelardo Rodríguez, quien asumió el poder el 3 de septiembre de 1932, ajustándose a los dictados del general Calles, y dejando como legado un cambio al artículo tercero de la Constitución para implantar la educación socialista, con lo que parecía dirigir al país a la izquierda, aunque por otro lado, propició una gran cantidad de concesiones y negocios a la naciente burguesía ligada directamente con la llamada "familia revolucionaria", se opuso a la participación política de los sindicatos, pero decretó la ley del Servicio Civil para proteger a los trabajadores, fundó la Nacional Financiera y, creó Petromex en un intento de restarle poder a las compañías petroleras extranjeras. El 1º de diciembre de 1934 entregó la presidencia al general Lázaro Cárdenas.

6.2.-La Escuela Nacional de Arquitectura en esos días

Los cambios en la estructura de poder repercutieron en la Academia de San Carlos, empezando por un cambio en la dirección de la misma, ya que Don A. Ramos Martínez renunció en 1928, dejando el lugar al historiador de la arquitectura Don Manuel Toussaint, movimiento que provocó un descontento general en el grupo de pintores muralistas que entonces dedicaban parte de su tiempo a la enseñanza y que se sentían los portadores del mensaje revolucionario, a ellos se sumaron los arquitectos funcionalistas que también se sentían detentadores de las nuevas corrientes racionalistas y por ende revolucionarias.

⁴ Orozco Linares Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág. 436.

Así nació un fuerte movimiento ideológico vanguardista en el que participaron los pintores, escultores, grabadores e inclusive algunos alumnos de arquitectura, influenciados por las misiones culturales vasconcelistas, cuyas ideas aún estaban vigentes, y que los llevaron a proponer los llamados manifiestos 30-30⁵, que proponía un arte al servicio de la población olvidada, ajustándose a las metas proclamadas en la Constitución de 1917.

En completa coherencia con la política del estado, el manifiesto 30-30 postulaba que el artista revolucionario formaba parte activa en el movimiento del pueblo para lograr sus reivindicaciones, aportando con su obra un esfuerzo por ser útil a ese movimiento. Entendiendo la producción artística revolucionaria, como aquella que contribuyera artísticamente a hablar con las masas, animándolas a la lucha con su ética y sirviendo en la representación dialéctica del orden social a que aspira el pueblo, proponiendo como su programa de lucha la unión de las diferentes carreras de la Academia con las escuelas técnicas existentes.

Este planteamiento preocupó al estado, por lo que la Academia pasó a ser considerada como un instrumento elitista ajena a las metas de la Revolución, y que por ende, su presupuesto debería ser empleado en la creación de escuelas de arte del tipo de las de pintura al aire libre, escultura y talla atendiendo las necesidades de los creadores de todo el país. Así, el 7 de noviembre de 1928 a unos cuantos meses del asesinato de Obregón, los artistas revolucionarios, ajenos a lo que pasaba en el país, presentaron este documento con la firma de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y el director renunciante A. Ramos Martínez.

Este manifiesto seguido de una serie de agitaciones que cubrieron los primeros meses de 1929, llevaron a los huelguistas a proponer la Autonomía Universitaria, integrándose al proceso del cambio político e institucional al que había llegado la revolución mexicana, por lo que durante la breve presidencia del lic. Emilio Portes Gil, se llegó a concluir el proceso de Autonomía, con lo que cambió su nombre al de Universidad Nacional Autónoma de México, cambio que paralelamente llevó a un amplio proceso de transformación en las ideas y en la discusión de éstas, abriendo el campo del conocimiento a todas las corrientes ideológicas.

En cuanto a la escuela de arquitectura, los huelguistas derrocaron a Toussaint que a pesar de sus conocimientos se le consideraba conservador y ajeno a los nuevos vientos del cambio, con lo que Diego Rivera tomó la dirección de la Academia, para emprender un proyecto académico en el que la escuela se convertiría en un vasto taller integral de las artes y las ciencias de la plástica, para lo que planteaban volver a la unidad orgánica de la arquitectura, la pintura y la escultura para producir el arte urbano destinado a posibilitar, embellecer y mejorar la calidad de la existencia urbana.⁶

⁵ Archivo del Fondo de Cultura Económica, SEP, México, 1974, N° 11. "Documentación sobre el Arte Mexicano-Raquel Tibol". Págs. 24 a 36. Obra ya citada. Pág. 24 a 36.

⁶ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990. "Edición Especial". Artículo del maestro Carlos González Lobo. Obra ya citada. Pág. 50.

Lo que los creadores revolucionarios no tomaron en cuenta, fue que la ideología revolucionaria era propiedad única del Estado y que éste no se toleraría revolucionarios autónomos, de manera que el ensayo de una Academia libre paralela al Bauhaus alemán y al Vjtemas soviético duró solamente unos cuantos meses, pues a principios del otoño, la Sociedad de Alumnos de la Academia fue asaltada por grupos disidentes, obligando a renunciar a Diego Rivera a la dirección, y forzando a dividir la Academia en escuelas nacionales de Artes Plásticas y de Arquitectura.

Así, a partir de 1929 cada escuela tuvo su propio director, aunque formando ambas parte de la nueva universidad y mientras se encontraba otro espacio, se decidió que siguiera cohabitando con las escuelas nacionales de pintura, escultura y grabado, compartiendo el viejo edificio de San Carlos. En estas condiciones fue nombrado director el arquitecto Francisco Centeno, dejando fuera a alumnos con ideas radicales como fueron: Juan O'Gorman, Álvaro Aburto, Juan Legarreta y Enrique Yáñez, lo que los orilló a formar con la venia del estado una serie de instituciones mas cercanas al proyecto popular, como lo fue La Esmeralda y la Escuela Superior de Constructores, que sería el antecedente de la ESIA del Politécnico.⁷

Todavía durante el gobierno de Portes Gil, el arquitecto Carlos Contreras propuso crear la carrera de "Planificador de Ciudades", idea que se perdió, entre acontecimientos tales como la renuncia del Rector Castro Leal y la promulgación de la Ley Orgánica de la Universidad del 25 de julio de ese 1929, la que le otorgaba una autonomía acotada, por la intromisión del estado en la designación del Rector. Con el nombramiento de Ignacio García Téllez como nuevo Rector, Diego Rivera quedó como director de la escuela de Pintura y Escultura y Francisco Centeno de la de Arquitectura.

Con los cambios en la estructura universitaria y luego de que el maestro Francisco Centeno tomó las riendas de la nueva Escuela Nacional de Arquitectura, lo lógico fue replantear el objetivo de la carrera y determinar el nuevo modelo de arquitecto que se quería obtener, por lo que después de un minucioso análisis se determinó modificar el plan de estudios en 1929, con un nuevo enfoque académico y con un profesorado interesado en el cambio. Era evidente que un estado progresista, revolucionario y nacionalista debía contar con arquitectos progresistas, revolucionarios y nacionalistas, aunque ya en un franco proceso de institucionalización, por lo que quedaron fuera los profesores radicales promotores del movimiento 30-30.

En esos días seguía vigente la idea de que la columna vertebral de la docencia de la arquitectura era la materia en la que se enseñaba a "componer", la que siempre había formado parte de los cinco años del programa de estudios. En ésta época recibía el nombre de composición arquitectónica, cuyos contenidos en el plan de 1929 se iniciaba en el primer año con dibujo arquitectónico, proyecciones ortogonales a escala y, detalles arquitectónicos acuareladados. Un segundo curso denominado composición de elementos y los tres últimos cursos ya propiamente de composición arquitectónica. El mismo Centeno apoyó la salida de la lista de materias las de Estilos de Ornamentación y Composición Decorativa que

⁷ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, "Edición Especial". Artículo del maestro Carlos González Lobo. Obra ya citada. Pág. 51.

habían permanecido inamovibles durante muchos programas anteriores y además incluyó la materia de Análisis de Programas, con lo que la enseñanza finalmente se desprendió de un pasado ajeno a la realidad del país.⁸ (*Ver Plan de estudios aprobado en 1929 en Apéndice A*).

A pesar de que el programa de estudios apenas llevaba dos años de vigencia, el maestro Centeno consideró necesario realizar algunos cambios, dado que nuevos sistemas constructivos estaban llegando a México y que las ciudades estaban empezando a crecer debido al incontenible proceso de desplazamiento de la población del campo a las ciudades. en este contexto, en 1931 se decidió modificar el programa, empezando por aumentar la materia de construcción de dos años a tres, incorporados en los tres últimos de la currícula y se decidió incluir la materia de urbanismo, la que había sido impulsada durante muchos años por el arquitecto José Luis Cuevas, y que solamente se había logrado incluirla como Planificación en los últimos años de Bellas Artes. Esta decisión fue tomada de manera evidente, para responder a la nueva Ley General sobre Planeación de la República que en julio de 1930 publicó el gobierno de don Pascual Ortiz Rubio, la que se iba a requerir de profesionales que dominaran esos temas. (*Ver Plan de Estudios aprobado en 1931 en Apéndice A*).

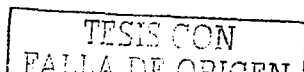
Coincidiendo con la renuncia de Ortiz Rubio y la toma de la banda Presidencial por Abelardo Rodríguez, en 1932 el maestro Centeno entregó la dirección de la escuela de Arquitectura al arquitecto José Villagrán García, quien entendía la arquitectura de una manera radical, ubicada en su momento histórico, la veía como exponente cultural de un pueblo, como educadora de las masas populares y como soporte del movimiento revolucionario del que estaba saliendo el país, en pocas palabras entendía a una arquitectura del pueblo y para el pueblo.⁹ Esta filosofía de vinculación de la arquitectura con el medio "físico social", tendría que ser nacional y moderna y produciría arquitectos identificados con el pueblo.

Fue a Villagrán a fue a quien le tocó enfrentarse a Narciso Bassols, Secretario de Educación desde octubre del 31 y ratificado por Abelardo Rodríguez al año siguiente, quien supuso que su concepto del uso de la técnica como recursos para sacar al país del marasmo en el que se encontraba, era antípoda de la educación universitaria, por lo que propuso la creación de la escuela de Ingenieros Arquitectos y la de Altos Estudios Técnicos, en las que se formarían los ingenieros constructores capacitados para construir, como los ingenieros arquitectos que proyectarían y construirían con miras mas altas, que los de la construcción de casas en la ciudad de México. A esta situación se opuso la Sociedad de Arquitectos, argumentando que estas ideas solamente llevarían a estandarizar la construcción, por lo que insistían olvidarse de la creación de estas escuelas y mantener libre el título de arquitecto en la nueva institución.

Bassols impuso su idea haciendo nacer la Escuela Superior de Construcción, basado en las premisas que se construiría en lugares en los que no se desperdiciara un metro cuadrado de

⁸ *Cuadernos Arquitectura Docencia*, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, "Edición Especial". Artículo del doctor Ramón Vargas Salguero. Obra ya citada. Pág. 59.

⁹ *Cuadernos Arquitectura Docencia*, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, "Edición Especial". Artículo del doctor Ramón Vargas Salguero. Obra ya citada. Pág. 60.



terreno, ni el valor de un peso, ni un rayo de sol, siendo el encargado de llevar a cabo estas ideas el arquitecto Juan O'Gorman. La concepción de la Escuela fue basada en la exclusión deliberada del adiestramiento artístico y de los conocimientos históricos en todas las carreras, manteniendo la materia de Análisis de Edificios, luego de depurarla, con el nuevo nombre de Arquitectura Comparada, nombrando a Enrique Yáñez su maestro titular.

A pesar de que en agosto del 32, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes proclamó su decisión de acceder a una sociedad socialista y, que en septiembre del mismo año, durante el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos se acordó que los universitarios propiciaban la "substitución del régimen capitalista por un sistema que socialice los medios de producción", el gobierno decidió desembarazarse de la Universidad y el 21 de octubre expidió la Ley Orgánica en la que se establecía la autonomía total, pero con un fondo único para su subsistencia. Olvidándose de que cuando la Universidad fue obligada por los diferentes gobiernos a ser un instrumento clerical escolástica o positivista, no pudo funcionar y se quedó totalmente paralizada.

Estaba claro que había dos campos en la práctica arquitectónica según decía Alfonso Pallares: "uno el conservador y otro el modernista, apoyados cada uno en ideologías bien definidas, con aspectos estéticos antagónicos, que provocan una plástica diferente". Y ya en diciembre del 33 el PNR adoptó posición hostil contra la UNAM manejada por Bassols, reiterando en su Plan Sexenal, que se privilegiaba la enseñanza técnica sobre la liberal que se practicada en la UNAM, pues la primera estaba al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida humana. Esto provocó que en 1934 el Rector Gómez Morín renunciara para ser substituido por Fernando Ocaranza.¹⁰

Este enfrentamiento entre las políticas del Estado y la Universidad, a la que se consideraba liberal y ajena a los intereses del pueblo, llegó a un punto en el que Villagrán tuvo que renunciar, sin haber tenido la oportunidad de hacer grandes realizaciones ni a cambiar el programa de estudios, ya que no pudo aceptar la imposición de los lineamientos ideológicos del gobierno. Una cosas era ser arquitecto vanguardista y otra muy diferente, ser instrumento del Estado encargado de transmitir la ideología oficial a través de la enseñanza de la arquitectura. Para esas fechas, el número de alumnos creció substancialmente pasando de 154 en 1929 a 254 en 1933, sin incluir a mujer alguna.¹¹

De cualquier manera y a pesar de su corta permanencia en la dirección de la escuela de Arquitectura, la figura característica fue la del maestro José Villagrán García, quien fue apoyado por numerosos arquitectos que estuvieron dispuestos al cambio; Villagrán era un amante de filosofía, estudioso de los teóricos Émile Reynaud y Joulán Gaudet, la fenomenología de los valores de Max Sëller, algunas ideas de Ortega y Gasset y del pensamiento de Heidegger. En base a estos pensadores Villagrán estructuró una teoría basada en los valores, integrando el valor arquitectónico, con los valores: útil, lógico, estético y social. Estas ideas las fue elaborando y exponiendo a través de sus cátedras iniciadas en la clase de composición arquitectónica en 1924, seguidas de la teoría de la

¹⁰ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, "Edición Especial". Artículo del doctor Ramón Vargas Salguero. Obra ya citada. Pág. 62.

¹¹ Garibay S., Roberto, Breve Historia de la Academia de San Carlos. Obra ya citada. Pág.8.

arquitectura a partir de 1926 con una breve interrupción de dos años en 1935 y, hasta varias décadas después.¹²

Evidentemente Villagrán no era un revolucionario en el sentido que lo entendía el Gobierno, pero era un revolucionario en la concepción de la arquitectura como una actividad que debería ser útil, lógica y social además de los valores estéticos en los que se vio limitada durante mucho tiempo. El sólo hecho que se valorara en esos términos, la debían haber hecho suficientemente aceptable para los dueños de la ideología dominante.

Era evidente que un estado en pleno proceso expansión, enfrentado a la necesidad de planificar su territorio, requería de profesionales capacitados para llevar a cabo sus programas de desarrollo, y en ese momento, algunos arquitectos con gran visión de la situación, entendieron que la planificación del país podría hacerse a partir de la planificación del espacio físico, con lo que los arquitectos pasaron a ocupar un lugar que estaba vacante y que les iba a permitir estar al lado de las instancias encargadas del desarrollo nacional. Como confirmación de ese crecimiento acelerado del proceso urbano, tenemos que en 1910 el factor fue de 11.77%, para pasar al 14.7% en 1921 y al 17.5% en 1930, no cabía duda que alguien debería organizar esos espacios.¹³

A pesar de los conflictos entre la Secretaría de Educación y la Universidad, el programa de estudios de 1933 de la naciente Escuela Nacional de Arquitectura, funcionó sin cambios durante el resto de la administración del maestro Francisco Centeno, luego continuó durante el breve período de director del arquitecto José Villagrán García de 1932 a 1933 y finalmente siguió tal cual durante el primer año de la administración del arquitecto Federico Mariscal, ya que él mismo lo modificó en 1934. Lo que quiere decir que durante todo ese difícil período de nuestra historia, hubo coherencia entre la formación de los arquitectos y el desarrollo de la nación.¹⁴

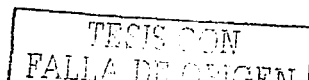
6.3.- El perfil del arquitecto en ese período

Tal vez como nunca antes en el seno de los arquitectos, se definieron dos grupos que diferían entre sí tanto ideológicamente como en los resultados formales de sus obras. Siendo los arquitectos considerados como conservadores los que fueron acusados de estar imbuidos de ideas liberales esteticistas, ajenos a las necesidades del país, mientras que los arquitectos seguidores de la tecnología eran los que se consideraban a sí mismos como identificados con los ideales revolucionarios y, promotores de una arquitectura del pueblo y para el pueblo. Esta división produjo buenos dividendos a los arquitectos técnicos, quienes recibieron todo el apoyo del estado, mientras que los convencidos de los ideales de la estética en la arquitectura, vieron limitadas sus fuentes de trabajo a la burguesía añorante de los viejos tiempos.

¹² Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas. UNAM, México, 1980. Pág. 13.

¹³ Toca Fernández, Antonio, Arquitectura Contemporánea en México, Editorial Gernika., UAM Azcapotzalco, México, 1989.

¹⁴ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas. UNAM, México, 1980. Pág. 14.



Visto en perspectiva, el gremio vivió en medio de oportunidades de desarrollo como profesionales independientes, y a pesar del aumento en la matrícula universitaria, la oferta de trabajo superaba ampliamente a la demanda. Lo importante es, que el programa de estudios y el perfil de los nuevos profesionistas estaban acordes con la dinámica nacional, lo que fue bueno para el país y para los arquitectos.

Arquitectos en la Administración Pública

Ante un mercado de trabajo tan pujante que permitía aspirar a ejercer la profesión libremente, los arquitectos se dedicaron a contratar sus servicios con la demandante burguesía y con los contratos con el estado, de manera que los puestos dentro de la burocracia se vieron con desdén.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Al igual que los programas de estudio estaban en proceso de cambio, la práctica arquitectónica también cambió, para producir ejemplos de vanguardia, como es el caso del edificio del Instituto de Higiene de Popotla del arquitecto José Villagrán García, que se levantó en 1925 como un baluarte de las nuevas concepciones de la arquitectura funcionalista mundial, encargada de enviar el mensaje visual de un Estado benefactor interesado en la salud de los mexicanos. Y en este mismo género de edificios es necesario mencionar el proyecto del Sanatorio de Huipulco, realizado por el mismo arquitecto José Villagrán en 1929. Viendo los resultados con una óptica basada en los signos semióticos, los arquitectos habían encontrado el lenguaje apropiado para interpretar el mensaje del estado revolucionario.

Por su parte, dentro del mismo género de edificios, el arquitecto Miguel Bertrán de Quintana construyó en 1931, el Pabellón de Asilados del Sanatorio Español.¹⁵ Y ante la demanda de servicios del gremio de los ferrocarrileros, en 1933 les fue encomendado el proyecto del Hospital de Ferrocarriles al ingeniero Federico Ramos y al arquitecto Carlos Greenham. Luego de atender los edificios destinados a la educación en los gobiernos de Obregón y Calles, el Estado concretaba su discurso en términos arquitectónicos con las obras de salud, dejando pendiente solamente el tema de la vivienda, como el otro logro del pueblo establecido en la Constitución del 17.

En otra imagen del estado protector, se encuentra el proyecto del edificio de la estación de bomberos, para el que se escogió a los arquitectos Vicente Mendiola y Guillermo Zárraga en 1928, como respuesta, ellos intentaron diseñar una obra con características nacionalistas que respondieran al lenguaje del estado revolucionario, recurriendo a colocar en la fachada principal a unos grandes mascarones prehispánicos representando al agua y al fuego. Era obvia la preocupación del gremio por allegarse un camino en el diseño arquitectónico, que fuera fiel intérprete de la política oficial, lo que los orilló a identificar a lo maya con lo nacional.

¹⁵ Katzman, Israel, Arquitectura Contemporánea Mexicana. Obra ya citada. Pág. 130.

En el tema de la arquitectura dedicada a la educación, en 1932, el arquitecto Juan O'Gorman recibió el encargo de proyectar dos escuelas, una en Coyoacán y otra en la calle de Tresguerras, en las que llevó al extremo el funcionalismo, suprimiendo todo aquello que no sirviera para sostener la estructura. Por otra parte, en 1933 se contrató al maestro Antonio Muñoz García, para proyectar el Centro Escolar Revolución, obra que pasó a ser representativa de una arquitectura no solamente funcionalista, sino también dotada de un lenguaje fascista que se estaba percibiendo en las políticas oficiales. Después de todo México se veía como un país independiente, antinorteamericano, revolucionario, socialista y admirador del facismo.

A finales de la administración del Gral. Abelardo L. Rodríguez, se convocó un concurso para erigir por los rumbos de San Ángel un monumento al general Álvaro Obregón, el proyecto ganador correspondió al del arquitecto Enrique Aragón Echeagaray, quien lo resolvió como un volumen macizo vertical, con la sobreposición de placas al pie de un espejo de agua. Para remarcar la imagen paternal y dictatorial del maestro y general sonorenses, en el interior del "templo" se colocó una urna con su mano en estado de preservación.

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Claro está que no todo era obra del Estado, pues había otros arquitectos que seguían trabajando para su clientela particular, produciendo obra inscrita en la corriente funcionalista, pero con un ingrediente de búsqueda de la identidad nacional en sus proyectos, lo que por otra parte, también era coincidente con la ideología dominante. Este es el caso de la casa habitación del pintor Diego Rivera en San Ángel en el DF (1929), que fue proyectada por el arquitecto Juan O'Gorman; o el singular edificio Ermita, localizado en un amplio terreno triangular en la zona de Tacubaya en el año de 1930, en el que el maestro Juan Segura utilizó el estilo art déco, con una concepción funcionalista, a una serie de comercios en planta baja, con un cine y varios pisos de departamentos de diferentes niveles económicos, obteniendo una solución de gran calidad estética que sirvió de modelo a muchas obras posteriores.

Y no se puede dejar de mencionar a la aportación arquitectónica del capital financiero en la traza urbana de la ciudad capital, que al igual que lo que estaba sucediendo en esos días en la isla de Manhattan, decidió levantar el primer rascacielos del país, encargando el proyecto del edificio de La Nacional (1930-1932) a los arquitectos Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón y Luis Ávila y, para los beneficiados de la Revolución, se construyó el Frontón México en 1929 según proyecto del arquitecto Joaquín Capilla, mientras que el maestro Francisco J. Serrano logró un Art Decó de gran calidad en los edificios de los cines Encanto y Teresa, mientras que Juan Segura lo hacía en el cine Hipódromo del edificio Ermita (1930-1931), en donde integró inteligentemente comercios con departamentos de diversos tamaños y una sala de cine, además de contar con servicios de incineración de basura y elevador.

Por otra parte, la capital mexicana, se había convertido en un importante centro de gobierno, comercio y de negocios, por lo que necesitaba de un hotel a la altura de los

mejores en el mundo, fue por esas consideraciones, que un grupo de capitalistas llamó al arquitecto Carlos Obregón Santacilia para que realizara en 1933 el proyecto del Hotel del Prado, ubicándolo frente a la Alameda Central, en el mismo corazón de la Avenida Juárez, siendo de tal magnitud que provocó dilaciones que llevaron la fecha de su inauguración hasta 1941.

En capital privado también se manifestó en edificios de renta del más puro funcionalismo, en donde intervinieron arquitectos como José Villagrán García, Juan O'Gorman y Enrique del Moral, utilizando repetidamente soluciones de cuatro niveles sostenidos en muros de carga, lo que le dio una fisonomía particular a colonias como la Roma, Obrera, de los Doctores y Vista Alegre, con lo que se puso punto final a los tradicionales conjuntos de departamentos llamados "privadas", que tenían un patio común, el cuarto de la portera, los lavaderos, algunos con baños comunes y que cubrieron las colonias Peralvillo, La Lagunilla y otras más.

Mientras tanto, el centro de la Ciudad de México sufría un proceso de cambio que incluía la ampliación de la avenida San Juan de Letrán, en base a un proyecto dirigido por el arquitecto Carlos Contreras, con el que se llegó hasta lo que es hoy la Glorieta de Peralvillo, mientras que la Plaza de la Constitución fue remodelada y se emprendieron obras de remozamiento y reforestación al Bosque de Chapultepec.¹⁶ En un medio en el que existía el convencimiento total, de que todo debería ser planeado y, de que el Estado era el encargado de llevar a cabo esa labor, los arquitectos decidieron intervenir en ese proceso, basados en que su práctica profesional estaba relacionada con la planeación del espacio físico, lo que los llevó a desarrollar planos de desarrollo urbano y posteriormente, hasta a dirigir planes de gobierno.

Arquitectos al servicio de las Comunidades

Capítulo aparte en esta etapa de la historia de los arquitectos en México, es el de algunos arquitectos con ideologías radicales que decidieron enfocar sus esfuerzos a la atención de las necesidades de toda la población en su conjunto, tratando de seguir adelante con los postulados señalados en la Constitución, por lo que se avocaron a temas como el de la habitación obrera para los sectores menos favorecidos de la sociedad.¹⁷ Así fue como en 1932, la empresa dirigida por Carlos Obregón Santacilia, denominada como Muestrario de la Construcción Moderna, convocó al Primer Concurso del proyecto para la Casa Mínima para el Obrero, en donde resultó ganador el proyecto del arquitecto Juan Legarreta, quien posteriormente edificara un conjunto de estas casas en las colonias Balbuena y San Jacinto en la ciudad de México; en ese mismo concursos, el arquitecto Enrique Yáñez obtuvo el Segundo Lugar; Carlos Tarditi fue acreedor al Tercero y Pérez Palacios obtuvo el Tercer Premio Bis.¹⁸ Todos estos proyectos tuvieron en común que partían de un concepto

¹⁶ Anda Alanís, Enrique X. De, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*. Obra ya citada. Apéndice.

¹⁷ Yáñez de la Fuente, Enrique, *Del funcionalismo al post racionalismo*. Editorial Limusa. México. 1990.

Pág.41.

¹⁸ *Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico*. SEP-INBA, México, N° 15-16. 1981, "Testimonios Vivos". Obra ya citada.

funcionalista acotado por un limitado presupuesto y los limitados sistemas constructivos entonces disponibles.

Arquitectos en la actividad gremial

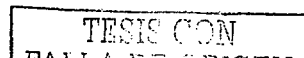
En el terreno gremial durante "el maximato", la Sociedad de Arquitectos Mexicanos fue un claro reflejo de los cambios de poder a nivel nacional, ya que se sucedieron uno tras otro en la Presidencia, por lo que prácticamente no dejaron desarrollar un programa de trabajo a los dirigentes. Así fue como Roberto Álvarez Espinoza fue elegido para el período de 1928 a 1929, aunque fue reelecto un año más, tiempo en el que trabajó en el Reglamento de Construcción de la Ciudad de México, además de mostrar su inconformidad con el decreto que facultaba a los ingenieros agrónomos para dirigir trabajos de construcción y en su segundo período gestionó ante el senado de la República la inclusión de la carrera de arquitecto en el artículo IV Constitucional.

En 1930 llegó Silvano Palafox a ocupar la presidencia de la Sociedad hasta 1931, período en el que se siguieron los trabajos sobre el Reglamento de Construcción, e hizo que la SAM participara en la Comisión Nacional de Planificación, en la de la Construcción de Ciudad Universitaria y en la de Monumentos y Objetos Artísticos. Al terminar se volvió a llamar a Álvarez Espinoza, para presidir la SAM de 1931 a 1932 en donde se terminaron los trabajos enunciados y, para dar continuidad a los asuntos, en una especie de juego de ida y vuelta, él mismo Álvarez Espinoza reintegró el puesto a Palafox para el mandato de 1932 a 1933. Este círculo cerrado de poder cambió con la llegada de Carlos Obregón Santacilia quien presidió a la Sociedad de 1933 a 1934, tiempo en el cual propuso la construcción de un edificio para oficinas de la SAM, propuso la creación del Banco de la Construcción y abrió las puertas a los pasantes para integrarlos a las cuestiones gremiales.

Cabe señalar que entonces, eran tan pocos los arquitectos interesados en las cuestiones gremiales que sin grandes conflictos elegían a uno o a otro para dirigir la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, considerando estos nombramientos eran un reconocimiento, mas que como una obligación y un compromiso con el gremio. Es por eso que en los Consejos Directivos casi siempre se repetían los nombres de Obregón Santacilia, Palafox, Balarezo, Campos, Prieto y Souza, Ramón Llano, Ortiz Monasterio, Macgregor, Gómez, Echevarría Vértiz, etcétera.¹⁹

Aunque dueños de un ego descomunal, los arquitectos vieron la necesidad de mostrar su obra ante ese sector de la población que pudiera requerir de sus servicios, por lo que con gran interés aportaron su esfuerzo para difundir su hacer profesional, apoyando la publicación de dos revistas, una llamada *Cemento*, que salió a la luz regularmente de 1925 a 1930 y otra llamada *Tolteca* que se publicó de 1929 a 1932. Mientras que en el campo de la planificación, Carlos Contreras publicó entre 1927 y 1934 la revista llamada *Planificación* que trataba sobre las nuevas leyes relativas a la vivienda (1928) y trabajo (1931), que señalaban la consolidación del sistema político en base a la idea de la identidad nacional.

¹⁹ Aldana Echeverría, Lorenzo, Memoria del Gremio de los Arquitectos, CAM-SAM, México, 1990. Obra ya citada.



Con ese mismo objetivo, entre 1926 y 1927 la misma Secretaría de Educación Pública y la UNAM auspiciaron la revista *Forma*, quedando a cargo de la edición el escritor Salvador Novo, en donde lo mismo se escribía de arte, que de literatura y arquitectura. Independientemente de estas publicaciones, la misma Sociedad de Arquitectos promovió en varias revistas de información general, la difusión de la llamada *Convención de la Sociedad* en 1931 y las llamadas *Pláticas Arquitectónicas*, conteniendo tanto las propuestas conservadoras de Silvano Palafox, como las radicales de Juan O'Gorman y Juan Legarreta.

Los Arquitectos Sobrevivientes

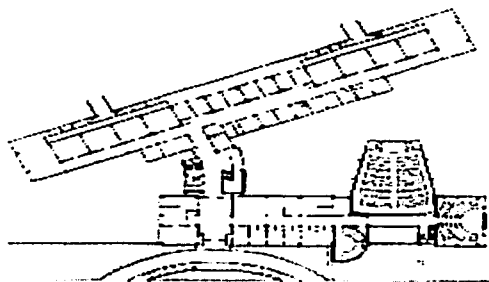
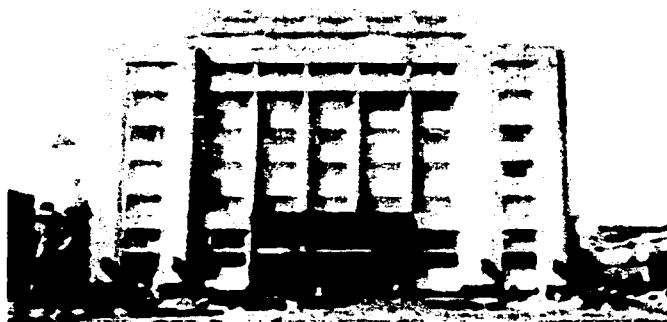
Aunque entre los agremiados y no agremiados a la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, había solamente un centenar de arquitectos en todo el país, ya algunos colegas estaban alarmados por el inmoderado incremento en el número de egresados. Así que considerando el momento histórico en el que la Revolución había pasado a su etapa constructiva y la escasa competencia, los arquitectos volvieron a vivir un espacio de tiempo en el que el trabajo abundó, situación que se había perdido desde la caída del régimen de don Porfirio.

En estas condiciones fue muy fácil para todos los egresados abrir un despacho, pues solamente hacía falta amueblar un cuarto con un par de respaldadores, contar con lápices, carbones, pinceles, pinturas, escuadras y unas reglas "T", y ser poseedor de una mediana capacidad como dibujante, pues todo se hacía a mano, por lo que los arquitectos deberían tener dominio absoluto de las técnicas de expresión plástica. Los despachos con mayores posibilidades de trabajo deberían contar con un espacio para la taquígrafa, una sala de espera para los clientes y un privado para la toma de decisiones y atención a la clientela. Aunque en una época en la que los teléfonos eran escasos, muchas de las negociaciones se llevaban a cabo en los cafés, siendo el preferido el de la Casa de los Azulejos de Sanborn's.



HOTEL REFORMA / MARIO PANI

EDIFICIO GUARDIOLA /
CARLOS OBREGÓN SANTACILIA



INSTITUTO NACIONAL DE CARDIOLOGÍA /
J. VILLAGRÁN GARCÍA

7.- EJECUCIÓN DE LAS POLÍTICAS NACIONALISTAS Y REVOLUCIONARIAS

Gral. Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940)

7.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas en el cardenismo

En las elecciones del 4 de julio de 1934 el general Lázaro Cárdenas ganó las elecciones presidenciales, y con él se concretó el mito de la Revolución Mexicana. Hasta entonces los obreros y los campesinos se habían resignado a esperar a que la revolución triunfante veinte años antes les hiciera justicia, pero con Lázaro Cárdenas la respuesta llegó, con la distribución de la tierra y la construcción masiva de presas y carreteras, con lo que el "Señor Presidente" se volvió un mito, "el cardenismo" se convirtió en religión de masas y el estado, ya institucionalizado, también se hizo mítico, como la potestad en la que las masas se identificaban y de la que esperaban la completa realización de los ideales revolucionarios¹

Esta era de caudillos de la historia de México coincidió con la de Europa y Asia, en donde gobernaban carismáticos hombres como los nazifacistas Francisco Franco, Salazar, Hitler y, Il Duce Mussolini y los socialistas Stalin y, Mao, ubicándose el presidencialismo mexicano entre estos últimos líderes. Esta nueva ideología convertida en mito, dio nacimiento al "presidencialismo", pues hasta entonces los presidentes habían sido administradores, dictadores o caudillos, pero con Cárdenas se estableció el concepto del ser omnímodo, "el señor presidente", dador de todo y capaz de resolver todos los problemas².

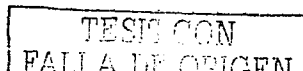
Para darle un marco ideológico apropiado, se creó un nuevo protocolo que lo investiría de aires democráticos, empezando por tomar posesión vestido con un simple traje de calle y desechando el Castillo de Chapultepec como residencia, para lo cual adaptó un predio conocido como "La Hormiga" en el Bosque de Chapultepec, al que cubrió de pinos, lo que luego le daría el nombre. Desde un principio promovió a los sindicatos de trabajadores apoyando una serie de huelgas, lo que lo enfrentó con el general Calles, quien no se percató del poder que estaba adquiriendo su protegido, hasta que inopinadamente en 1936 un grupo de oficiales se presentó en su granja para transportarlo al aeropuerto y de ahí enviarlo como exiliado a los Estados Unidos.³

En el terreno educativo la labor de Cárdenas cubrió desde la enseñanza primaria que llegó a atender a dos millones de niños, hasta los centros de investigación científica y tecnológica. Reunió a todos los planteles de enseñanza técnica para formar en 1937 el Instituto Politécnico Nacional, fundó el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Escuela Nacional de Educación Física, el Consejo Técnico de Educación Agrícola y fundó el Departamento de Asuntos Indígenas.

¹ Mitos Mexicanos, Florescano, Enrique (coordinador). Obra ya citada. Pág. 29.

² Mitos Mexicanos, Florescano, Enrique (coordinador). Obra ya citada.

³ Orozco Linares Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág. 445.



Repartió tierras a los ejidatarios apoyándolos con sistemas de irrigación muy amplios, construyendo doce presas e iniciando otras tres, por otra parte, inició un proceso de fortalecimiento del estado nacionalizando los ferrocarriles en 1937 y los bienes de las compañías petroleras en 1938 y, en el campo del poder político e ideológico, creó la CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos) para reemplazar a la CROM a la que considerada como callista y finalmente reestructuró el PNR para convertirlo en el PRM (Partido de la Revolución Mexicana), que nació apoyada en los sectores obrero, campesino, popular y militar. Con lo que quedaba estructurado el “carro completo” del sistema político mexicano, en el que se iban a dirimir las diferencias de los líderes de manera interna y callada, sujetándose a los arbitrios del presidente en turno.⁴

Tal vez ese fue el momento en el que el sistema político estaba mas maduro, fue el momento en el que estaban definidas las metas ideológicas de la revolución, en el que se sabía a donde dirigía el país y cuando el apoyo popular estaba mas sólido. Sin embargo en 1939 nació el PAN (Partido Acción Nacional), el que fue considerado como un “palero”, un representante de los intereses de los capitalistas conservadores o simplemente un partido contrarrevolucionario.

A pesar de la Doctrina Estrada, el gobierno de Cárdenas autorizó la venta de armas a la república española, se recibieron miles de refugiados españoles, perseguidos políticos europeos y latinoamericanos entre los que se contó al ideólogo León Trosky, contra la opinión de los estalinistas mexicanos y condenó la agresión de la URSS contra Finlandia y la de Italia contra Etiopía. Al fin de su gobierno Cárdenas entendió que entre 1910 y 1940 el péndulo de la historia mexicana había oscilado hacia la tradición, hacia las raíces, y luego de ver los resultados, concluyó que ahora debería oscilar de manera impostergradable hacia el futuro.⁵

Eso le hizo decidir por apoyar al general Manuel Ávila Camacho en las siguientes elecciones presidenciales, con lo que se le dio todo el apoyo a través del naciente PRM, compitiendo contra el general Juan Andrew Almazán en unas elecciones muy competidas, en las que ganó el primero con muchas dudas sobre la limpieza de la contienda. El poder de decisión del presidente respecto a su sucesor aún en esos días, tenía que apoyarse con sistemas de represión, trampa y chantaje en el día de la votación, aunque ya sin la necesidad de fusilar a los posibles candidatos opositores.⁶

7.2.-La Escuela Nacional de Arquitectura durante ese proceso

A los doce días de la toma de la banda presidencial del general Lázaro Cárdenas se reformó el artículo 3o Constitucional que hacía obligatoria la orientación socialista para la educación elemental.⁷ Este cambio de rumbo fue dirigido también a la UNAM, cuyo

⁴ Krauze, Enrique, Lázaro Cárdenas-General Misionero, Fondo de Cultura Económica, México, 1987. Pág. 91 a 109.

⁵ Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial, Obra ya citada. Pág. 30.

⁶ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México, Obra ya citada. Pág.448.

⁷ Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, “Edición Especial”.-Artículo del doctor Ramón Vargas Salguero. Obra ya citada. Pág. 62.

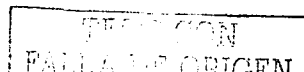
Consejo Universitario fue presionado en marzo de 1935 para inscribirse en esas políticas y, al oponerse a ello, la respuesta se concretó en una restricción al presupuesto, con lo que se para evitar el enfrentamiento se tuvo que sujetar a las indicaciones de Cárdenas, que indicaron que deberían deshacerse de elementos reaccionarios, con lo que el Rector Ocaranza tuvo que renunciar junto con Federico Mariscal entre otros. Con la paz ominosa finalmente aceptada, el Consejo Universitario ratificó en sus funciones en la Escuela Nacional de Arquitectura al arquitecto Federico Mariscal, quien ya lo hizo por corto tiempo, pues al año siguiente concluyó su período, para entregar el puesto al arquitecto Mauricio M: Campos quien dirigió la institución hasta 1945.

La nueva concepción oficial de la arquitectura al servicio de pueblo, había hecho que arquitectos como Juan O'Gorman y José A. Cuevas buscaran la creación de otra instancia educativa mas acorde con esas ideas, estos esfuerzos habían llevado en 1932 al nacimiento de la escuela Superior de Construcción, la que pocos años después decidió cambiar su nombre por el de Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, para enseguida incorporarse al naciente Instituto Politécnico Nacional. Con la aparición de la segunda escuela de arquitectura en la nación, el mito de la revolución se iba a concretar, ahí no se trataría de cambiar la ideología de los arquitectos esteticistas, sino de crear un nuevo modelo de diseñador constructor al servicio del pueblo por el pueblo.⁸

En medio de un ambiente dominado por ideologías socialistas y nacionalistas, se consideró que en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad debería producir arquitectos en el marco de concepciones menos esteticistas y más técnicas, para hacerlos concientes de su papel en la sociedad. En este tenor, la educación se dirigió por una corriente constructivista, que se expresaba en el ímpetu al estudio de los diversos sistemas y procedimientos de construcción, apoyándose para ello en las matemáticas y el cálculo, dándosele la importancia necesaria como factor en el proyecto arquitectónico y como finalidad para la realización de la obra. Los profesores que la impulsaron fueron principalmente los arquitectos: Luis R. Ruiz, Manuel Ortiz Monasterio, (que proyectara, calculara y construyera el edificio de La Nacional), Marcial Gutiérrez Camarena, Augusto Pérez Palacios, José Creixell y pocos años después Manuel de la Colina y Eugenio Peschard. Con estos planteamientos se llegó a un programa de estudios que fue aprobado en 1935. (*Ver Plan de estudios aprobado en 1935 en apéndice A*).

Este nuevo modelo de arquitecto, situó a la profesión en la realización directa, incluida la concepción estructural de sus propios proyectos arquitectónicos y al mismo tiempo contribuyó a disminuir la tensión entre las profesiones de arquitecto y de ingeniero civil. Con la misma orientación hacia la realización de obras, se fueron proponiendo algunos otros cambios al nuevo plan de estudios, de manera que ya a partir de 1937 se integraron a dicho plan, materias como: instalaciones, presupuestos y organización de obras. Por lo que se refiere al área de la teoría de la arquitectura, al principio solamente estaba en el primer año, e implícita en otras materias posteriores, por lo que a partir de 1937 se integró también al plan, impartándose además en el segundo y tercer año, con los nombres de análisis de programas arquitectónicos I y II y en ese mismo año, se aumenta un año de dibujo

⁸ Sánchez Hidalgo, Joaquín, La Institución Politécnica, Sociedad de Arquitectos del Instituto Politécnico Nacional, México, 2000. Pág. 1.



arquitectónico en taller I y taller II, el tercer año como iniciación a la composición y solamente los dos últimos años como composición arquitectónica.⁹

En cuanto a la corriente arquitectónica dominante tanto en la enseñanza como en la práctica profesional concreta, el funcionalismo fue el punto de partida para cualquier proyecto. Siendo esa una extraña situación de congruencia difícil de encontrar en otros momentos. Se partía de la premisa de que la solución de un edificio debería satisfacer plenamente la función para la cuál se proyectó, y de acuerdo con las necesidades del programa hacer que la forma siguiera a la función.

En 1938 siguió el mismo proceso de integración de nuevas materias al plan de estudios de 1935, apareciendo algunas como: geometría descriptiva y estereotomía que permanecieron igual en los dos primeros años, dibujos al natural y modelado, las que siempre tuvieron un carácter destinado a fomentar la habilidad de representación en el alumno y luego estaban las materias formativas, que tenían más o menos el mismo peso académico. como la materia de historia del arte que se incluyó en los tres primeros años. Sumando todos estos cambios, nació un nuevo plan de estudios que entró en vigencia en 1939, y que coincidía con el planteamiento ideológico y político de un régimen que en esos días se encontraba en el control total del poder.

7.3.-Perfil del arquitecto en esos días

Aunque el gobierno se consideraba a sí mismo como democrático, de izquierda y revolucionario, solamente era vigente la ideología de él, por lo que las voces disidentes no se dejaron escuchar, aunque Cárdenas, sabedor del uso de la arquitectura como sistema de comunicación social, ordenó que se desarrollaran obras que sirvieron como soportes del Estado, utilizando de manera pragmática diversos lenguajes que se ajustaron al receptor del mensaje.

Estando tan definida la ideología del estado y no habiendo posiciones opositoras, la burguesía producida por aquellos a quienes les había hecho justicia la Revolución, se ajustaron a la corriente arquitectónica dominante.

Arquitectos en la Administración Pública

Ante un panorama tan definido, los profesionistas en general incluidos un sector de los arquitectos, optaron por sumarse a la ideología dominante y conformaron un grupo que entendió que la arquitectura debería estar al servicio de las causas sociales, trabajando en las tres áreas señaladas en la Constitución del 17, la vivienda, la salud y la educación. Ellos fueron los encargados de llevar adelante los programas de planeación en esos tres sectores. concretando esos planes en proyectos que por primera vez pusieron al gremio al servicio de las clases más desprotegidas.

⁹ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM, México, 1980. Obra ya citada. Pág.18.

Por ser tan específicos sus planteamientos, se llegó a conformar un grupo de corta vida que fue luego conocido como "Arquitectos Socialistas", el que fue formado por jóvenes que desde las aulas en 1924 habían indicado su interés por las cuestiones sociales, y que pasados los años, integraron en un sólo concepto las ideas nacionalistas con las revolucionarias socialistas, incluyendo a gentes como Enrique Yáñez que tuvo a su cargo el Plan Nacional de Salud, Raúl Cacho que planificó el territorio nacional, Juan Legarreta que centró su interés en la vivienda para los trabajadores, Alberto T. Arai que conformó una teoría de la arquitectura al servicio de la sociedad, Álvaro Aburto, Enrique Guerrero, Carlos Leduc. Ricardo Rivas y otros más¹⁰.

Juan O'Gorman es un capítulo aparte, pues aunque compartía esas ideas no formó parte de la Sociedad, ya que él, por su cuenta dedicó su esfuerzo a la arquitectura escolar, en la que además de su visión funcionalista y tecnológica, tuvo su propia expresión arquitectónica retomando la integración plástica con motivos precolombinos. En este contexto, el muralista Diego Rivera aportó sus conceptos espaciales a su Museo Anahuacalli (1935-1940), en donde de manera poco afortunada reprodujo algunos elementos precolombinos proyectando una gran masa de piedra brasa con tableros inclinados y serpientes emplumadas, frente a una plaza rectangular carente de uso.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

En este ambiente propicio para la política y la arquitectura social, los sindicalistas vieron aumentar su poder, por lo que fue necesario proyectarles un espacio propio para ejercer sus actividades, para lo cual Juan O'Gorman fue llamado para diseñar el edificio del Sindicato de Cinematografistas (1934) y Enrique Yáñez para el proyecto del Sindicato Mexicano de Electricistas (1938), con lo que arquitectónicamente el gobierno cardenista mostraba su posición ante las relaciones obrero patronales, pues era evidente que las demandas obreras tenían el total apoyo del Estado. En esas condiciones tan propicias para la construcción de un país socialistas, el maestro alemán Hannes Meyer llegó a México en 1939, huyendo de la Alemania nazi, trayendo consigo la aureola de haber sido director del Bauhaus.¹¹

Fueron los momentos dorados de los socialistas, comunistas, troskistas, estalinistas y de todos los que creían en la búsqueda del beneficio para el pueblo mediante un cambio radical en la forma de gobierno y en un modelo diferente para el crecimiento para el país. Claro está que cuando Cárdenas invitó a Troski, los estalinistas se sintieron desplazados, y los anticlericales del callismo se sintieron dolidos de la falta de acción del gobierno en contra del clero.

Cabe señalar sin embargo, que no todos los arquitectos se integraron al funcionalismo, y todavía en esa época el Art Decó se mantuvo vivo en obras como la del Monumento a la Revolución (1933-1938), en donde el arquitecto Carlos Obregón Santacilia aprovechó la vieja estructura de lo que sería el salón de pasos perdidos del palacio legislativo porfirista, para transformarla simbólicamente, sobreponiendo la ideología revolucionaria nacionalista

¹⁰ Yáñez de la Fuente, Enrique, Del funcionalismo al post racionalismo, Editorial Limusa, México, 1990. Obra ya citada. Pág.37.

¹¹ Fiedler, Jeannine y Peter Feierabend, Bauhaus, Könemann, España, 2000.

encima de la caduca estructura representante del porfirismo europeizante. Para ellos se valió entre otras cosas, de la integración de cuatro conjuntos escultóricos de campesinos y obreros esculpidos por Oliverio Martínez de Hoyos, con una clara influencia del muralismo dominante. Por otra parte, el arquitecto Antonio Muñoz proyectó en 1935, el Mercado Abelardo Rodríguez integrando al edificio de diseño art-decó, un ligera estructura a base de armaduras metálicas para sostener la nave de locatarios y, en 1937, el maestro Villagrán, realizó el proyecto del Instituto Nacional de Cardiología, que fue el primer hospital de la era moderna que concibe la separación de las funciones de hospitalización, investigación y consulta externa.¹²

A finales de la administración del presidente Lázaro Cárdenas fue llamado el arquitecto Luis McGregor para encargarse del proyecto de lo que sería el Hospital Militar (1940), con lo que le pagó a esa institución el respaldo a su gobierno y la paz social conseguida, en un momento en el que todo el territorio de la República, estaba en manos de caciques que se consideraban con derechos a acceder al poder.

Arquitectos en la Iniciativa Privada

En un ambiente lleno de ilusiones, todos parecían compartir el deseo de progreso y de desarrollo, y en el campo de la arquitectura se vivió una situación similar, en donde a pesar del aparente atraso teórico de la arquitectura funcionalista en México (según Francois Tomás), la obra concreta se desarrolló más rápidamente que en los países de origen, alcanzando en pocos años carta de naturalización, produciéndose obras de gran calidad y en una escala nunca antes vista. Estas obras se repartieron en toda la ciudad de México, la que iba creciendo incontrolable, hacia el norte con la colonia Santa María La Rivera, al oeste con las colonias Cuauhtémoc y Polanco, mientras que al sur las colonias Condesa y Escandón, con lo que casi lograron unir a la vieja capital con los pueblos de Tacubaya y Mixcoac, haciendo que "chocaran" la nueva traza ortogonal de amplias calles con los enredados callejones y plazas irregulares de los antiguos pueblos, creando "cuellos de botella" que impedían la circulación de los pocos vehículos que transitaban por la apacible ciudad capital.

Ante estos casos de encuentros con construcciones y calles que limitaban el flujo de las circulaciones más importantes, se procedió a cortar por lo sano y demoler lo necesario, para abrir calles rectas y ampliar otras, como fue el caso de la apertura de la Avenida 20 de Noviembre (1934-1937) dirigida por el arquitecto Vicente Urquiaga, en donde se hicieron muchas demoliciones para ampliar la calle, creando un gran remate a la Plaza de la Constitución.¹³

Este desarrollo económico abrió las puertas al gran capital y a la naciente idea del turismo internacional, lo que quedó plasmado en obras hoteleras como el moderno Hotel Reforma (1936) del maestro Mario Pani; nuevas concepciones de zonas comerciales como la ubicada en el centro de la colonia Polanco (1938) del arquitecto Francisco J. Serrano y edificios de

¹² José Villagrán García, *Imagen y obra escogida*, Dirección General de Publicaciones, UNAM, México, 1986. Págs. 111, 112 y 113.

¹³ Katzman, Israel, Arquitectura Contemporánea Mexicana. Obra ya citada.

oficinas como el Guardiola (1938-1941) de Carlos Obregón Santacilia, en donde ese sector de la economía optó por utilizar diversas corrientes arquitectónicas que iban de un *funcionalismo* de líneas más suaves hasta un *neocolonial* que se resistía a morir.

Claro está que por otra parte, los arquitectos ligados al capital siguieron desarrollando proyectos para un sector que no tenía nada de revolucionario ni era dueño de una conciencia social, aunque también fueron influidos por las corrientes funcionalistas, en base a que las plantas libres, las fachadas cortina y la "limpieza" en las fachadas, reducía notablemente los tiempos de proyecto y construcción, repercutiendo a la baja en los costos y permitiendo mayores utilidades a los inversionistas. Tal vez por eso fue, que el funcionalismo lo mismo dominó en los países socialistas como en los capitalistas.

Como un buen ejemplo de esta tendencia, entre 1935 y 1936, los arquitectos Enrique de la Mora, José Creixell, Alfonso Cervantes, G. Ortega y Roberto Álvarez Espinosa, edifican sobre la avenida Juárez, una serie de edificios de productos, que indicaron la tendencia por buscar la máxima rentabilidad del terreno en edificios cada vez más altos.¹⁴

Arquitectos al Servicio de las Comunidades

Aunque la conciencia social y el izquierdismo de los arquitectos los llevó a trabajar con el Estado, muy pocos dejaron la capital que era donde se conseguían los contratos y fueron menos los que dejaron su cómodo escritorio para irse a trabajar a las poblaciones pequeñas para aportar sus conocimientos al desarrollo del país. De manera que la conciencia social, el socialismo, el compromiso con el pueblo y todas esas frases, no se tradujeron en obras concretas fuera del presupuesto del gobierno. Ahí se encontraron los arquitectos, que al revés de los pintores que pueden pintar cualquier muro casi sin necesidad de dinero, los arquitectos tienen que contar con un fuerte respaldo económico para llevar adelante sus ideas sociales.

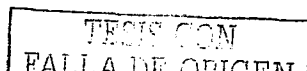
Arquitectos en la Actividad Gremial

Mientras tanto, en la SAM se sucedieron varias administraciones, empezando por la encabezada por José López Moctezuma quien fue presidente durante el periodo de 1934 a 1935, quien organizó el montaje de una exposición que se envió a Suiza, Italia y Francia, dedicó interés especial en la creación de una tabla del arancel y se nombró un representante ante el Consejo de Arquitectura del Distrito Federal, al término de este ciclo, volvió a llamar a Manuel Ortiz Monasterio para que ocupara la presidencia en 1935, quien al siguiente año se la heredó a Antonio Muñoz para encabezar de nueva cuenta a la SAM de 1935 al 36: tiempo en el que se apoya la reglamentación de construcción en el DF.¹⁵

Luego fue elegido Vicente Urquiaga para presidirla SAM de 1937 a 1938, siendo en ese tiempo cuando la SAM publicó la revista Arquitectura y Sociedad que se mantuvo hasta 1943, además de asistir al XIII Congreso de Arquitectos celebrado en Roma y formar un

¹⁴ Katzman, Israel. *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, INAH, México, 1964. Obra ya citada. Pág. 172.

¹⁵ *Memoria del Gremio de los Arquitectos*. Historia del CAM-SAM, Lorenzo Aldana Echeverría, CAM-SAM. México, 1990. Obra ya citada.



grupo de colegas que parte a Colombia para la realización de un proyecto escolar en Bogotá; luego siguió en la presidencia el arquitecto Mauricio Campos, encabezando la institución de 1938 a 1939, tiempo en el que se buscó apoyar a los agremiados y buscar métodos de construcción para aplicarlos a la arquitectura y coincidiendo con el final del gobierno de Lázaro Cárdenas se eligió presidente de la Sociedad a Álvaro Aburto, quien representó al gremio de 1939 a 1940, en ese tiempo se buscó una revisión de los estatutos de la Sociedad, promoviendo un Código de ética profesional, un seguro de vida gremial, y apoyando una reglamentación de construcción de la Secretaría de Salubridad y del gobierno de la capital, además de que la SAM participó en la Feria Mundial de Nueva York.¹⁶

En 1938 se fundó la revista *Arquitectura*, promovida por el entusiasta arquitecto Mario Pani, en donde quedó asentado todo el acontecer profesional desde la difusión de obras específicas, hasta textos y propuestas arquitectónicas. Pasando a convertirse en la publicación más sólida en toda la historia de nuestro gremio, pues logró mantenerse viva durante los siguientes cuarenta años, llegando a editar 119 números en los que quedó asentada la historia de la arquitectura mexicana.

Los Arquitectos Sobrevivientes

El amplio programa de obras del Estado, no se limitó al campo, por lo que los arquitectos tuvieron un buen margen de oportunidades de trabajo, siendo este sexenio uno de los pocos en los que la oferta y la demanda estuvieron equilibradas. Haciendo que los arquitectos pudieran vivir de su profesión ejerciendo la carrera libremente, actuando como profesores universitarios en las dos escuelas de arquitectura existentes y participando en labores de apoyo a otros arquitectos o en una dependencia oficial.

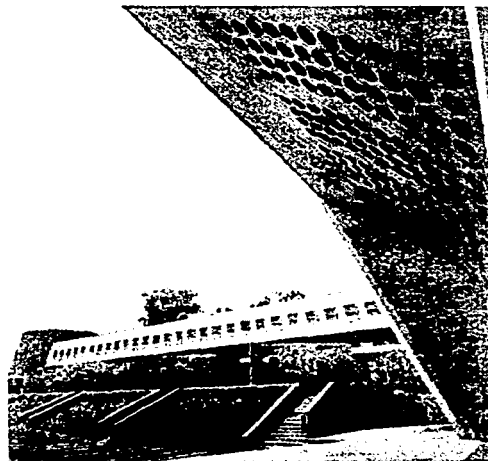
¹⁶ Memoria del Gremio de los Arquitectos, Historia del CAM-SAM. Obra ya citada.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

EDIFICIO BASURTO / FRANCISCO J. SERRANO



INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL /
C. OBREGÓN SANTACILIA



CONSERVATORIO NACIONAL DE MÚSICA / MARIO PANI

89-A

8.- FIN DEL PROYECTO SOCIALISTA Y DE LA PRESIDENCIA EN MANOS DE LOS MILITARES

Gral. Manuel Ávila Camacho (1940 a 1946)

8.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas en ese período

Aunque para algunos historiadores la Revolución Mexicana nació muerta con la llegada a la presidencia de Francisco I. Madero, otros la hacen vivir hasta la toma del poder del general Álvaro Obregón, pero la fecha en la que mas investigadores parecen estar de acuerdo, es en la del 1° de diciembre de 1940, cuando el general Manuel Ávila Camacho asciende a la presidencia, que fue cuando la retórica tomó el lugar de la acción y las acciones revolucionarias nacionalistas y campesinas, se transformaron en acciones dirigidas a beneficiar a la burguesía heredera de la Revolución, en estos hechos coinciden tanto Silva Herzog, como Cosío Villegas y José Iturriaga.¹

Con la llegada del general Manuel Ávila Camacho a la presidencia, se inició una política denominada de Unidad Nacional, que mantendría una influencia ideológica que permanecería vigente hasta 1968. Con el cambio de estafeta se dio también el cambio en la conducción nacional, dejando atrás el nacionalismo cardenista y dirigiendo la economía a la industria manufacturera como eje impulsor del país, haciendo a un lado la política de desarrollo basado en la agricultura. De esta manera se inició un proceso que llevaría al territorio nacional a dividirse en una estructura compleja, formada por una región favorecida con una gran infraestructura y por otro lado, zonas rurales de mayor población, con una agricultura de subsistencia, obligando al campesinado a desarrollar otro tipo de trabajo y en la mayoría de los casos a emigrar a las ciudades.²

En 1940 el ya poderoso Partido de la Revolución Mexicana (PRM), forzó el triunfo del candidato oficial a la presidencia, haciendo que el popular general Juan Andrew Almazán abandonara el país para refugiarse en Cuba, abandonando sin pudor a sus seguidores. Ya con el camino despejado, se pudo ceñir la banda del poder ejecutivo el "presidente-caballero", Manuel Ávila Camacho, quien luego de apaciguar los ánimos de sus opositores, se encontró con un difícil panorama internacional pues en Europa había estallado la Segunda Guerra Mundial. En estas condiciones, México optó en principio por permanecer ajeno al conflicto, aunque de todas maneras la guerra lo afectaría de varias formas.³

Pasados los primeros años del nuevo gobierno, las cosas en el terreno político comenzaron a cambiar, pues aunque al principio parecía que existiría una armoniosa relación y una continuidad entre el nuevo gobierno de Ávila Camacho con el de Cárdenas, esto no continuó así, pues las políticas del ejecutivo empezaron a variar y la izquierda del pasado dio un fuerte giro a la derecha. Esto fue más notable cuando Estados Unidos entró de lleno a la guerra, y México se alineó con los países aliados para formar un frente común contra "el Eje", con lo que en México automáticamente se dio un alejamiento de las políticas de

¹ Semo, Enrique, Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases. Obra ya citada. Pág. 234.

² Semo, Enrique (coordinador). México, un pueblo en la historia. Volumen 4, UAP/Editorial Nueva Imagen, México, 1982.

³ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág.451.

izquierda. Esta decisión política finalmente resultó benéfica para nuestro país, pues encontró una gran oportunidad para impulsar el desarrollo económico como nunca antes se había visto, pues la industria de los Estados Unidos estaba dedicada exclusivamente a producir armas de guerra y había dejado sin atender las necesidades de su pueblo, lo que motivó la apertura de nuestras fronteras, ofreciendo un mercado gigante a nuestros productores agrícolas, así como para los fabricantes de todo tipo y hasta para la mano de obra mexicana que era necesaria en el agro norteamericano.⁴

8.2.-La Escuela Nacional de Arquitectura en esos días

Casi durante todo el gobierno del general Ávila Camacho la dirección de la Escuela Nacional de Arquitectura estuvo en manos del arquitecto Mauricio M. Campos, tocándole a él dirigir el nuevo proceso de cambio del plan de estudios, el que se llevó a cabo en 1940, precisamente cuando terminaba el gobierno del general Lázaro Cárdenas.

El programa de estudios vigente durante el sexenio cardenista estaba impregnado de la ideología socialista que proponía una arquitectura de los pobres para los pobres. En términos arquitectónicos, esta ideología se integró tanto a los valores del racionalismo, que para fin de la década ya algunos maestros habían percibido la exagerada importancia que se seguía dando a esa corriente arquitectónica, en la que los valores estéticos se habían perdido y parecía que la escuela se dirigía fuertemente a una liga con las ciencias sociales. Esta relación de política y arquitectura hizo caer al alumnado en un exagerado purismo en los trabajos escolares, sobrevalorando el proceso de investigación y dejando muy poco tiempo a la solución del proyecto, esto llevó a crear programas arquitectónicos que pecaban de realistas, pero carentes de elasticidad, lo que produjo trabajos escolares que en el aspecto docente, fueron poco formativos.

Esto cambió a principios de los años cuarenta, cuando el arquitecto Mario Pani egresado de Bellas Artes de París, ingresó como profesor de composición, mientras que para la materia de teoría se incorporó el arquitecto Vladimir Kaspé, que también venía de la misma escuela francesa, quienes modificaron la situación imperante, superando las limitaciones del funcionalismo, para aprovecharlo solamente como una disciplina o metodología de estudio más, haciéndose esos cursos de composición más libres y formativos. Posteriormente la comunicación en el campo de la arquitectura se enriqueció con la llegada regular de revistas extranjeras, que incluían interesante material con creaciones de connotados arquitectos de corrientes funcionalistas, internacionalistas y, organicistas como las de los maestros Walter Gropius, Ludwig Mies Van der Rohe, Le Corbusier, Frank Lloyd Wright, Richard Neutra y otros más.⁵

Este plan adecuado a los nuevos tiempos, logró mantenerse vigente por casi una década, aún durante el cambio de dirección de 1945, fecha en la que Mauricio M. Campos entregó el cargo al arquitecto Enrique del Moral. (*Ver Plan de estudios aprobado en 1940 en apéndice A*).

⁴ Krauze, Enrique, *La Presidencia Imperial*. Obra ya citada. Pág.47.

⁵ *Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria*, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas. Obra ya citada. Pág.19.

8.3.- El perfil del arquitecto

Con el giro de timón de la izquierda cardenista a la derecha camachista, los arquitectos también cambiaron de rumbo, con lo que la Sociedad de Arquitectos Socialistas feneció, las oportunidades de trabajo para arquitectos con esa connotación también se limitaron y, hasta el maestro alemán Hannes Meyer tuvo que dejar el país por falta de oportunidades. De hecho Ávila Camacho abrió las puertas de su gobierno a sus antiguos oponentes almacenistas y trató de hacer un gobierno para todos los mexicanos, sin embargo no cabe duda que su liga con el vecino del norte iba a ser determinante en el futuro de México.

A estas alturas, Estados Unidos, nuestro antiguo enemigo de la época cardenista, se volvió nuestro aliado en la guerra contra Alemania y, el crecimiento de la economía mexicana gracias a esa guerra, hizo que el Estado dispusiera de ingresos no esperados y, la burguesía y el capital industrial crecieran como nunca antes, a tal punto que en los Estados Unidos pusieron a México como ejemplo de desarrollo para toda América Latina.⁶

En estas condiciones los arquitectos tuvieron amplias oportunidades de trabajo dentro del Estado, ya que éste creó nuevos organismos en los que se requería la intervención de los arquitectos, y la burguesía ya libre de ataduras pudo repetir los modelos estilísticos extranjeros, tratando de incorporarse a la modernidad internacional.

Arquitectos en la Administración Pública

Lo verdaderamente meritorio del gobierno de Ávila Camacho, consistió en ver el futuro y tratar de entender los cambios en la sociedad, para lo cual ordenó la realización de estudios de planificación para atacar los problemas sociales más apremiantes, aquellos que habían sido plasmados en la Constitución de 1917 y, que aún no se habían atendido por falta de una planeación, así fue como por primera vez se realizaron estudios de las necesidades y de las posibilidades de solución de los tres compromisos revolucionarios, vivienda, salud y educación.

Así fue como el doctor Gustavo Baz, ministro de la Secretaría de Salubridad, desarrolló el Plan Nacional de Salud, el que encargó para su desarrollo al arquitecto José Villagrán García y a un notable grupo de colegas con una amplia visión del tema como Mario Pani y Enrique Yáñez, quienes a pesar de sus diferentes posiciones políticas, ya que uno era portador de la cultura francesa y el otro era un socialista, hicieron por primera vez un diagnóstico y una propuesta para atacar el problema de este sector a nivel nacional.⁷

En el caso de la educación fue más dramático el cambio, pues el secretario de Educación Pública, don Jaime Torres Bodet, creó en 1944 el CAPFCE y nombró vocal de ese Comité para la Administración del Programa Federal de Construcción de Escuelas al arquitecto José Luis Cuevas, quien nombró como jefes de zona a un azezado grupo de arquitectos que dividió por zonas geográficas, quedando Enrique del Moral a cargo de las nuevas escuelas

⁶ Kovalev, E.V., *Ensayos de Historia de México*, Editorial PyZ SA, México, 1983. Pág. 50.

⁷ Yáñez, Enrique, *Hospitales de seguridad social*, prólogo de José Villagrán García, Sexta Edición, México, 1982.

del estado de Guanajuato, Mauricio M. Campos de las del estado de Nuevo León, Alonso Mariscal de las obras de San Luis Potosí, Enrique de la Mora del estado de Jalisco, Pedro Ramírez Vázquez de Tabasco, ⁸Carlos Leduc de Colima, José López Moctezuma de las construcciones escolares de Sonora, Domingo García Ramos del estado de Campeche, Alberto T. Arai de Chiapas, Jorge Rivadeneyra de Veracruz y Enrique Vergara del territorio de Quintana Roo. Así, los jóvenes y los viejos arquitectos pudieron sumar sus ímpetus, logrando cubrir gran parte de la demanda, alcanzando metas que parecían imposibles de cumplir.

Finalmente en el área de las comunicaciones, el veinteañero arquitecto Enrique Landa Verdugo quedó a cargo de coordinar la red aérea, siendo el responsable de los proyectos de ocho terminales del país, siendo el más importante el Aeropuerto de la Ciudad de México, cuyo concurso fue ganado por el equipo de arquitectos Augusto H. Álvarez, Enrique Carral, Puga y Ramón Marcos. ⁹ En ese entonces, no había nada de infraestructura y todo se tenía que hacer, de manera que el trabajo les llovió a los poco más dos centenares de arquitectos que trabajaban en nuestro país.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Como resultado de los estudios que estaban realizando los arquitectos del Estado, se tomó la decisión de llevar adelante enormes proyectos de hospitales, como el de San Luis Potosí que proyectó el arquitecto Enrique del Moral; los de Guadalajara y Perote que fueron contratados con el arquitecto Enrique de la Mora y Palomar, los de Saltillo y Tulancingo que le encargaron al arquitecto Mario Pani, el de Tapachula que le asignaron al arquitecto Enrique Guerrero; y el Centro Médico La Raza, que fue proyectado por el propio Enrique Yáñez con murales de Diego Rivera. ¹⁰ Por su parte, el director del Programa, el arquitecto José Villagrán García tomó para sí, el proyecto del Instituto Nacional de Cardiología, el del Hospital Infantil, el del Hospital de Nutrición y, el del Hospital Manuel Gea González, todo ello solamente dos años, de 1941 a 1942.

No se puede dejar de mencionar al primer trazo del proyecto de conjunto de lo que sería el Centro Médico Nacional, que también fue proyectado por la pareja de arquitectos José Villagrán García y Mario Pani, con lo que provocaron un enorme cambio en los servicios de salud de los mexicanos, que finalmente llegaron a los trabajadores, dejando un claro testimonio del Estado benefactor preocupado por todos y hasta el punto de modificar el trazo de las ciudades, pues los grandes edificios funcionalistas de formas rectilíneas y fachadas de cristal, pasaron a convertirse en modelos e hitos arquitectónicos que le dieron fisonomía a las zonas urbanas.

Por otra parte, y en el mismo sector de la salud, es necesario hacer mención del nacimiento del Instituto Mexicano del Seguro Social, para lo que fue necesario construir una sede que testimoniara el papel benefactor del Estado en los aspectos de salud, y para que no cupiera duda de su intención, la administración del Presidente Ávila Camacho decidió ubicar al

⁸ Pedro Ramírez Vázquez. Entrevistas varias al arquitecto, 1970 al 2002.

⁹ Enrique Landa Verdugo. Entrevistas varias al arquitecto, 1989 al 2002.

¹⁰ Yáñez de la Fuente, Enrique, *Del funcionalismo al post racionalismo*. Obra ya citada. Pág.201.

edificio sobre el Paseo de la Reforma (1946-1950), encargando su proyecto al arquitecto Carlos Obregón Santacilia, quien a partir del estilo funcionalista encontró una solución más suave, con el uso de color y esquinas redondeadas, y un mensaje más humano, propio de la imagen que se quería imprimir.

Por otra parte, en el campo de la educación, se llamó de nueva cuenta al imprescindible arquitecto Mario Pani, quien en sociedad con Enrique Yáñez firmaron el contrato para realizar el proyecto de la Escuela Nacional de Maestros (1945-1947), en un inmenso terreno en el que levantó varias estructuras de fachadas de ladrillo y terminados de concreto que dentro del estilo funcionalista lograron una libertad y una composición difícil de encontrar otros edificios de estado. Cabe señalar que este edificio fue el responsable de transmitir el mensaje revolucionario del Estado, en donde se prepararía a generaciones de educadores nacionalistas, convencidos de su papel redentor y, de su función como preservadores de la cultura, para lo cual el mensaje fue complementado con los murales todavía revolucionarios de José Clemente Orozco y las esculturas de Luis Ortiz Monasterio.

¹¹ En la misma área de la enseñanza, aunque en este caso de las artes musicales, el mismo arquitecto Mario Pani recibió el encargo de proyectar en 1946 el Conservatorio Nacional de Música, con lo que demostró una gran creatividad, capacidad de trabajo y el dominio del diseño.

De esta manera, repentinamente los arquitectos dejaron de ver los problemas a nivel de edificios particulares, para trabajar en la solución de necesidades edilicias a nivel nacional. lo que los hizo entrar en el campo de la planificación, de donde saldrían varios colegas que luego plantearían programas nacionales de desarrollo, partiendo desde un enfoque de utilización y aprovechamiento del territorio.

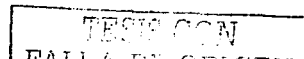
Como remate a la obra del Estado, por invitación del escultor Juan Olaguibel, el arquitecto Vicente Mendiola concibe la idea, concepto y proyecto de conjunto del monumento a la belleza femenina en la imagen de la Diana Cazadora, el que fue inaugurado en 1942. sobre el Paseo de la Reforma en la glorieta contigua al Bosque de Chapultepec.¹² Con este panorama, el arquitecto se hizo imprescindible en todas las áreas del diseño, desde el gráfico al industrial; del de paisaje al de mobiliario; del de interiores a los nuevos productos que producía la industria; de la planificación al diseño de todo tipo de edificios especializados... Parecía que todos los problemas nacionales podían ser resueltos por los arquitectos y, por lo pronto, un reducido grupo de ellos aprovechó el momento.

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Por su parte, entre 1939 y 1942 la iniciativa privada construyó en la colonia Cuauhtémoc una serie de edificios de productos que modificaron substancialmente el panorama de la ciudad, los que en su mayoría fueron diseñados por Enrique del Moral, José Creixell, Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno, Luis Barragán y Max Cetto, quienes dejaron un claro y amplio testimonio de la calidad que podía llegar a tener el funcionalismo, mientras que por otra parte, don Francisco J. Serrano proyectó varios edificios de departamentos.

¹¹ Yáñez de la Fuente, Enrique, Del funcionalismo al post racionalismo. Obra ya citada. Pág.200.

¹² Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría Obra ya citada.



entre los que destaca el Basurto (1940-1944), en el que respetando bases del estilo Art Decó, utilizó un terreno irregular de la colonia Hipódromo Condesa, para diseñar a partir de una planta en cruz un interesante edificio que provocó un rico juego de luz en sus fachadas. Y, en general se puede decir, que el robustecido capital inmobiliario construyó gran cantidad de edificios de diversos usos tanto en Polanco como en otras colonias en los que el maestro Mario Pani volvió a demostrar sus capacidades como fue el caso del Hotel Plaza (1945) ubicado en Insurgentes y Sullivan.

Mientras experimentando en corrientes estilísticas diferentes, el arquitecto Carlos Lazo Barreiro proyectó y construyó entre 1944 y 1947, la discutida casa enterrada de Sierra Leona, donde utilizando un estilo organicista, se dio la oportunidad de experimentar con muros curvos y espacios habitables ventilados por un patio circular, cubriendo la estructura con capas de tierra jardinadas, que le dieron una imagen de retorno a los orígenes. El mismo Lazo, utilizando otra forma de entender el funcionalismo, proyectó en 1946 el Edificio Continental, instalado en pleno Paseo de la Reforma, en donde colocaría en la azotea una estructura transparente con alberca, restaurantes y áreas recreativas.¹³

El clero, tan disminuido en el cardenismo, también se integra al desarrollo del país y de la arquitectura y don Enrique de la Mora es llamado para proyectar la Iglesia de la Purísima en Monterrey, Nuevo León (1943); mientras que en la Ciudad de México los frailes maristas le encomiendan al arquitecto José Villagrán García, el conjunto del Centro Universitario México (1944). Ese mismo año es convocado un concurso para la realización de una Iglesia en Torreón, Coahuila, donde participan, entre otros, los arquitectos Ignacio Díaz Morales; Federico, Alonso y Enrique Mariscal; y Jorge González Reyna asesorado por Walter Gropius.¹⁴

Arquitectos al Servicio de las Comunidades

Una cosa era ser de izquierda y otra muy diferente ser arquitecto con conciencia social dispuesto a irse a trabajar a provincia, de manera que dada la abundancia de oportunidades de trabajo, los arquitectos de derecha o izquierda se encontraron en un terreno fértil durante este sexenio, para desarrollar ampliamente su profesión en las cómodas condiciones de las grandes ciudades.

Arquitectos en la Actividad Gremial

En ese sexenio la Sociedad de Arquitectos Mexicanos tuvo varios presidentes, siendo el primero José López Moctezuma quien ya había ocupado éste puesto antes y que regresó para presidirlo durante el periodo de 1940 a 1941; a él lo sucedió Federico Mariscal para encabezar nuestra Sociedad de 1941 a 1942, tiempo en el que se convocó a un concurso para el embellecimiento de la Plaza de la República en la Ciudad de México, se envió una exposición de las obras de sus miembros a Cuba y, se envió a unos colegas en calidad de asesores al estado de Colima para colaborar en las obras de restauración, luego de los temblores provocados por el volcán.

¹³ Carlos Lazo Barreiro, currículum vitae del arquitecto.

¹⁴ Katzman, Israel, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*. Obra ya citada. Pág. 180.

De 1942 al 43 presidió la SAM el arquitecto Carlos Tarditi, quien propuso algunos cambios a los estatutos, pues con tan repetidas reelecciones, lo lógico era ampliar el periodo de la presidencia a un lapso de dos años para cada quien, por lo que en las nuevas elecciones el antiguo líder y ex presidente Carlos Obregón Santacilia pudo ganar la votación para el periodo de 1943 a 1945 y lo hizo tan bien que volvió a competir para el siguiente ciclo, ganando y presidiendo la sociedad de 1945 a 1947.¹⁵

En cuanto a la difusión de las actividades de nuestra profesión, en 1941 apareció la revista Construcción, teniendo como encargado de el área de planificación al arquitecto Carlos Lazo, consiguiendo imprimirle un agudo sentido político, pues en sus artículos los colaboradores intentaron conciliar a los gremios de los ingenieros y los arquitectos, y buscaron además acercar las diversas posiciones político arquitectónicas, tanto de los colegas seguidores de la línea de los arquitectos socialistas como la de los de línea conservadora. Lazo era un político y un arquitecto a la vez, por lo que el gremio estaba viendo nacer una nueva posición profesional en un campo en el que antes no se había desarrollado.

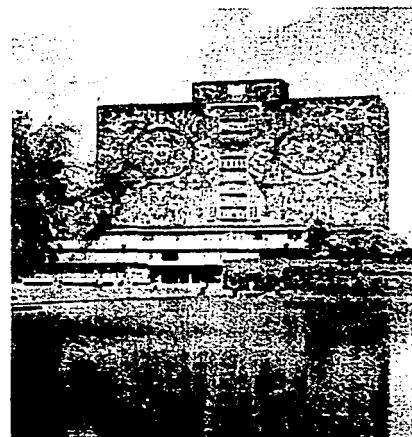
También en 1945 nació la revista del SAM denominada Arquitectura y lo Demás, contando entre sus colaboradores a los arquitectos Luis Barragán, Juan O'Gorman, Francisco Serrano y Vicente Urquiaga, quienes escribieron entre otras cosas sobre el concurso del proyecto del Hospital de La Raza en donde Enrique Yáñez expuso sus motivos, conceptos y planos. sin embargo, siguiendo los mismos pasos de sus antecesoras, cinco años después esta revista desapareció. Finalmente en este terreno, la revista Arquitectura de Mario Pani cambió su nombre por Arquitectura /México en 1946, y así siguió saliendo normalmente por los siguientes años.

Los Arquitectos Sobrevivientes

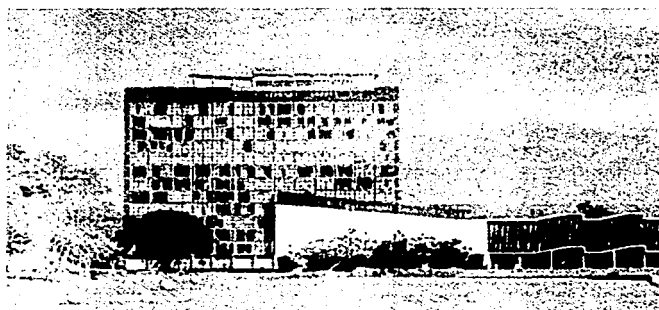
Si bien, el giro dado a la derecha por el gobierno de Ávila Camacho, ofreció muchas oportunidades de trabajo a los arquitectos en general, aquellos que no supieron enfrentar el cambio de ruta se encontraron desplazados del mercado de trabajo. Así fue como algunos de los arquitectos de izquierda, debido a su posición política dejaron de ser llamados a la repartición de contratos, por lo que unos se aprestaron a modificar sus ideas, otros se quedaron sin nada que hacer y, otros más se dedicaron a la enseñanza en el nuevo Instituto Politécnico Nacional y en la Escuela Nacional de Arquitectura. De cualquier manera había coherencia entre el programa de estudios y el perfil de arquitecto que requerían el mercado de trabajo y las condiciones del país. de manera que la relación entre oferta y demanda de trabajo se vieron equilibrados.

¹⁵ Memoria del Gremio de los Arquitectos, Historia del CAM-SAM, Lorenzo Aldana Echeverría, CAM-SAM. México, 1990. Obra ya citada.

BIBLIOTECA CENTRAL / JUAN O'GORMAN, G. SAAVEDRA,
J. MARTÍNEZ DE VELASCO



CIENCIAS / R. CACHO, E. PESCHARD,
F. SÁNCHEZ BAYLÓN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESTADIO OLÍMPICO / A. PÉREZ PALACIOS,
J. BRAVO, R. SALINAS



9.- PRIMER GOBIERNO CIVIL Y POLÍTICA DE DESARROLLO INDUSTRIAL

Lic. Miguel Alemán Valdés (1946 a 1952)

9.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas en ese período

El nombrar candidato a la presidencia a un civil no fue cosa fácil, pues se tuvo que convencer primero a los viejos militares, aquellos que habían aguantado pacientemente a que les tocara su turno para cobrar su participación en la revolución, en esas condiciones el general Maximino Ávila Camacho murió repentinamente, luego de una comida que le ofrecieron sus coterráneos, con lo que los otros generales decidieron alinearse con los designios del Sistema que se había modernizado. México estaba entrando en un proceso de estabilidad social y política, que permitió que el Partido Comunista, el Sinarquista y el PAN pudieran competir por la presidencia, contienda que se dio fundamentalmente entre Ezequiel Padilla y Miguel Alemán Velasco, ganando éste último sin ningún problema.

Desde el momento en el que tomó las riendas del gobierno, el licenciado Miguel Alemán, impulsó el programa de Substitución de Importaciones, para lo cual se aprovechó de las reformas legislativas que en 1940 apoyaron una política de apertura del sistema bancario privado, con lo que permitieron que solamente entre 1940 y 1945 el activo total de estas empresas financieras creciera un impresionante 588%.¹ Y para impulsar el desarrollo, se buscó el apoyo del capital extranjero manteniendo una política de apoyo al capital privado, ofreciéndoles grandes negocios con el Estado, continuando el proceso de desarrollo del capitalismo monopólico en el que se hallaba inmerso.

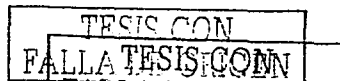
Para apoyar estas políticas, el presidente declaró enfático, que todos los mexicanos deberían llegar a tener su propio Cadillac.² Ofreciendo a los ciudadanos una confianza en el futuro brillante de nuestro país nunca antes sentida, la que se fortaleció durante los primeros años de su gobierno, cuando nuestro país gozaba aún de los beneficios derivados de las condiciones de productor industrial, gracias a la Segunda Guerra Mundial, lo que le permitió realizar obras en todas partes del país. Sin embargo, hacia el fin del sexenio las importaciones aumentaron demasiado, mientras que las exportaciones disminuyeron, lo que provocó la necesidad de pedir un crédito al Banco Internacional de Reconstrucción con lo que la deuda aumentó y, el Banco de México se retiró del mercado de cambios con lo que la divisa cayó a \$8.50 pesos por dólar.³

A pesar de esta crisis de los tiempos modernos, la industria siderúrgica creció como nunca antes, se produjo mas energía eléctrica, se adquirieron y construyeron nuevas líneas ferroviarias, se terminaron varias carreteras del centro a la frontera norte y la transistmica y se construyeron grandes presas en Sonora, Coahuila, Guanajuato e, Hidalgo; y se crearon las comisiones del Papaloapan, Tepalcatepec, El Fuerte y El Grijalva atendiendo a un

¹ Semo, Enrique. Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases. Obra ya citada. Pág. 134 y 135.

² México Siglo XX, el sexenio de Miguel Alemán. Enrique Krauze. Editorial Clio, México, 1999. Pág. 64.

³ Orozco Linares. Fernando. Gobernantes de México. Editorial Panorama, México, 1986. Obra ya citada. Pág. 455-456.



millón de hectáreas de tierras de cultivo, con lo que se entendió la división geográfica en función de la productividad de la tierra y no en la división artificial de las entidades de la Federación. Naturalmente todas estas acciones que beneficiaron especialmente al gran capital, pero sirvieron para atender las necesidades de un naciente mercado interno, que representaba una gran demanda de productos de todo tipo, proveniente de una pujante clase media antes inexistente. Esto permitió que nacieran todo tipo de fábricas, que se dedicaron a atender necesidades poco antes inexistentes.

En el campo ideológico, el presidente Miguel Alemán creó el Instituto Nacional de Bellas Artes, concedió el voto municipal a la mujer, construyó la Ciudad Politécnica, y la Ciudad Universitaria, además de la Escuela Militar de Aviación de Zapopan y estableció una política internacional muy activa que incluyó un tratado de envío de trabajadores del campo a los Estados Unidos. Al final de su gobierno el país estaba en paz, los militares estaban en los cuarteles, el clero en las iglesias y, el PRI era, indiscutiblemente la única fuerza política, apoyada solamente en tres sectores, el obrero, el campesino y el de las clases medias; el gobierno tenía la "verdad absoluta", aunque es cierto que había unos cuantos grupos disidentes que según la retórica del Estado, eran simplemente unos "alborotadores", confundidos por ideologías ajenas a nuestra idiosincrasia nacional y a nuestras buenas costumbres.

La literatura había producido novelistas de la talla de Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán y Mauricio Magdaleno, la escuela muralista vivía sus últimos años de gloria y la música había encontrado su propio camino con los maestros Silvestre Revueltas, José Pablo Moncayo y Carlos Chávez, entre otros. A pesar de esos ejemplos nacionalistas, el "american way of life" poco a poco fue ocupando un importante lugar en nuestras costumbres, pasando a ser el modelo a seguir de la naciente burguesía. Así fue como las vías rápidas de Houston sirvieron de modelo para la primera vía rápida en la ciudad capital, utilizando el cauce del entubado río de La Piedad, en cuyos cruces con las avenidas principales se construyeron pasos a desnivel y el primer "trébol" por el que circulaban unos cuantos miles de automóviles; obra que fue llamada naturalmente. Viaducto Miguel Alemán.⁴

El cambio de mentalidad del pueblo mexicano promovido por el alemanismo, hizo que verdaderamente muchos mexicanos creyeran que el país estaba en un proceso de despegue, y aunque el beneficio concreto fue para solo unos pocos, las obras construidas en el sexenio ocasionaron un auge en la economía como nunca antes en la historia, y los ciudadanos vieron como se levantaban los edificios multifamiliares, aparecían las vías rápidas, los hospitales se distribuían por las ciudades, las escuelas y universidades modificaban la traza de las zonas urbanas. Sin embargo, en el campo ideológico la situación los resultados fueron diferentes, siendo totalmente negativos para el sistema político emanado de la Revolución, pues el mito de la permanencia y vitalidad de ésta, simplemente se vio desaparecer, y para ponerlo en unas cuantas palabras. en 1947 el filósofo José Iturríaga apuntó que: "Debemos reconocer con objetividad, que la Revolución está en un inminente proceso de desaparición, como fenómeno político operante".⁵

⁴ México Siglo XX, el sexenio de Miguel Alemán, Enrique Krauze. Obra ya citada. Pág.58.

⁵ Semo. Enrique, Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases. Obra ya citada. Pág.303.

9.2.-La Escuela Nacional de Arquitectura durante este período

Todavía en tiempos en los que la dirección de la ENA estaba en manos de Enrique del Moral, el gobierno de Miguel Alemán decidió construir una nueva sede para lo que sería la Ciudad Universitaria, que además de convertirse en la mayor obra urbana y arquitectónica realizada desde nuestro remoto pasado, representaba el ascenso de los civiles al poder, la importancia que daba el estado al conocimiento, la proyección internacional de una nueva imagen de México y de los mexicanos. Era en pocas palabras, la muestra de la existencia de una fuerza de trabajo capacitada y el carácter universitario del estado.

Con un desusado interés democrático, la dirección de la escuela de arquitectura invitó a los alumnos a participar en un concurso para el diseño del nuevo conjunto, siendo los ganadores los jóvenes Teodoro González de León y Armando Franco, aunque el Gerente General de la Obra, arquitecto Carlos Lazo Barreiro, optó por dividir los contratos de los diversos proyectos entre varias decenas de arquitectos, dejando el proyecto del conjunto en manos del propio director de la escuela arquitecto Enrique del Moral, asociado con el arquitecto Mario Pani Darci.⁶

Mientras los proyectos se estaban realizando, la dirección de la escuela decidió actualizar el programa de estudios, considerando que el arquitecto debería partir del espacio urbano para entender la obra arquitectónica, con lo que demostraba la intención de mantener una coherencia con las políticas del estado que por primera vez estaba en manos de universitarios y que requerían la intervención de profesionales que tomaran en sus manos los estudios de planeación del territorio nacional. En este campo, eran los arquitectos los abocados a tomarlo, pues su capacidad de imaginar el espacio físico y su posible desarrollo lo capacitaba para esto. Fueron época en la que los programas universitarios de la carrera de arquitectura guardaron total adecuación al perfil del arquitecto requerido por el Estado, y ya que éste representaba la principal fuente de trabajo, entonces la posición universitaria fue la correcta.

Por eso fue que a finales del sexenio de Miguel Alemán, se decidió incluir en los últimos dos años de la carrera dos nuevos cursos: uno de análisis urbanístico y otro de iniciación al urbanismo, además de incluir las materias de sociología urbana, economía, higiene urbana y legislación urbana, con lo que el espacio de trabajo de los arquitectos se amplió notablemente. Por otra parte, en ese mismo programa vigente desde 1949 se reintegró la materia de historia del arte, aunque ya con el nombre de historia de la arquitectura.

Respecto al ambiente interno de la escuela de arquitectura ubicada todavía en San Carlos, a mediados de los años cuarenta los seis profesores de composición eran: Mauricio M. Campos, Enrique de la Mora, Alonso Mariscal, Enrique del Moral, Mario Pani y Augusto Pérez Palacios, pero dado el aumento en la población estudiantil, a principios de los años cincuenta, el número de profesores se incrementó a ocho, iniciándose las ayudantías, lo que fueron un verdadero semillero para la docencia. En esa época los trabajos de Composición

⁶ Lazo Barreiro, Carlos, Pensamiento y Destino de La Ciudad Universitaria, Editorial Porrúa, México, 1952. Apéndice.

se hacían siguiendo dos etapas: la primera llamaba “repentina”, era ejecutada en 12 horas continuas desde que se conocía el tema, hasta la solución del proyecto, luego seguía el “desarrollo”, que eran trabajos más largos y detallados. Con esto, había mucha influencia del profesor al alumno, que era notorio cuando se exponían públicamente, y los profesores calificaban en forma colectiva, de tal modo que se desarrollaba una competencia, con resultados que impulsaban a la superación del estudiante. Los alumnos escogían a su profesor – corrector, existiendo unidad entre los profesores, que hacían intercambio de experiencias y metodologías. Ellos escogían los temas a desarrollar, preocupándose por el objetivo de la enseñanza y midiendo la profundidad que debería darse según el nivel de estudio del alumno.

Los talleres de composición era de un solo profesor para el grupo, sin integrarse con las demás materias, pero al dividirse en seis profesores, primero fueron tres para el cuarto año y tres para el quinto de composición, haciendo una integración, horizontal y verticalmente ya que los profesores podían tener alumnos a la misma hora, de cuarto y de quinto año, resolviendo todos los de un mismo año, el mismo tema. El intercambio fue de mucho provecho, para profesores y alumnos, sin embargo, Composición permanecía encajonada a los tres primeros de la escuela y a las otras materias, y para evitarlo, se coordinó a los talleres de construcción para que, en los dos últimos años se trabajara conjuntamente en composición y construcción y, enseguida, se integró la iniciación a la composición del tercer año, tanto con profesores como el mismo tema en los tres años, con diferente profundidad en cada uno.

Al finalizar el periodo del arquitecto Del Moral y a principios de la dirección de Alonso Mariscal, se estableció el plan de 1949, en donde la materia de matemáticas fueron dirigidas al cálculo estructural, agregándose en el quinto año para cubrir los cinco. Por otra parte, se eliminó el taller de dibujo arquitectónico y se integraron los dos primeros años de Composición, con el nombre de iniciación a la Composición, coordinándose con los tres años superiores con la materia de análisis de programas. Por otra parte, se intentó una integración piramidal del primero al quinto año, para que el conocimiento de los años superiores fuera enseñanza para los de los primeros.⁷ Por otra parte, se incrementó la materia de teoría a todos los años de la carrera, con análisis III y en tiempos de la dirección del arquitecto Federico Mariscal se incluyó un curso superior de teoría a cargo del arquitecto Villagrán García. (*Ver Plan de estudios aprobado en 1949 en apéndice A*)

Como demostración de que los cambios a nivel presidencial se estaban dando, y de que “el cachorro de la Revolución” había dejado atrás la era de los generales para entregarle el país a los universitarios, al final de ese sexenio ya estaba en construcción la Ciudad Universitaria, en donde se ubicó en un lugar privilegiado a la Escuela Nacional de Arquitectura, basándose en un programa arquitectónico en el que se consideraba una población estudiantil de 800 alumnos, para los que se construyó un edificio de aulas con sólo diez salones de clases con cupos variados de 50 a 250 alumnos y dieciséis talleres integrales de 50 alumnos cada uno. Programa que se quedó muy cortó, según se constató

⁷ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág.22.

apenas a la inauguración, dado el incremento de la población estudiantil que se dio en los siguientes años.⁸

9.3.- Perfil del arquitecto durante ese período

Manteniéndose una gran coherencia entre las necesidades del perfil del arquitecto del Estado y de la iniciativa privada, con el que estaba produciendo la Escuela Nacional de Arquitectura, este tiempo fue excelente para el gremio, ya que las obras del Estado ocuparon a un gran número de arquitectos y por otra parte, los arquitectos ligados con los desarrolladores inmobiliarios tuvieron muchas oportunidades, ya que se impulsó el desbordamiento de la mancha urbana de la capital, cubriendo amplios sectores del Valle de México y haciendo crecer a antiguos pueblos adormilados para convertirlos en ciudades medianas haciendo que la población rural pasara a ser minoritaria en el contexto nacional.

Con una estructura tan vertical, el gobierno decidió incluir en su seno a todos los profesionistas del país, para lo cual, creó los Colegios de todas y cada una de las carreras universitarias, con lo que se tuvo seguimiento y registro de todos los egresados de las instituciones de enseñanza superior de México. Así en el caso de los arquitectos, siguió existiendo la Sociedad de Arquitectos, a la que se le asignó solamente fines sociales y culturales, mientras que el Colegio adquirió fines de defensa gremial. Para lograr que éste organismo funcionara, se les exigió a los arquitectos estar colegiados para poder tener registro como perito ante la Dirección de Obras del DF, lo mismo que para inscribirse en el padrón de contratistas del Gobierno Federal, con lo que de un solo plumazo, el gremio interesado en trabajar para el Gobierno, quedó sujeto a un organismo que aparentemente funcionaba como un ente independiente.

Arquitectos en la Administración Pública

Aunque a los ojos de los dueños del poder político, los arquitectos habían cambiado su imagen de artistas y bohemios por la de planificadores del territorio nacional, luego de las venturosas experiencias del Plan Nacional de Salud y el Plan Nacional de Educación, de todas maneras las puertas de la administración pública no se abrieron del todo para nuestro gremio, de manera que solamente ingresaron a ese sector el maestro Enrique Yáñez de la Fuente, como jefe del Departamento de Arquitectura del Instituto de Bellas Artes;⁹ el arquitecto Ignacio Marquina, como director del Instituto Nacional de Antropología e Historia; el arquitecto Jorge L. Medellín en la Dirección de Obras de la Terminal de Ferrocarriles Nacionales de Buenavista¹⁰ e Ignacio Medina Roiz como subdirector de Proyectos del CAPFCE, aunque seguramente hubo muchos arquitectos más, trabajando a menor nivel.

⁸ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, SEP-INBA, México, N° 26-27, 1983. "La práctica de la Arquitectura y su enseñanza en México". Artículo del arquitecto Ernesto Alva Martínez. Obra ya citada. Pág. 68.

⁹ Yáñez de la Fuente, Enrique. Del funcionalismo al post racionalismo. Obra ya citada. Pág. 18.

¹⁰ Jorge L. Medellín, curriculum vitae del arquitecto.

Sin embargo, por primera vez el Gobierno había puesto a los arquitectos bajo su férula, por lo que utilizando el Colegio como un medio de contacto y control, se abrieron las puertas del trabajo para los arquitectos independientes que se ajustaran a sus reglas. Y para que este organismo gremial no actuara como un ente sindicalista, se previó que sus funciones estuvieran muy acotadas y que los Consejos Directivos se renovaran cada dos años, con lo que la posible fuerza de los gremios de profesionistas quedó cancelada desde sus orígenes.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Para darse una idea de la escala de oferta y demanda de trabajo existente, basta con señalar que tan solo en el proyecto y obra de Ciudad Universitaria intervinieron oficialmente 75 arquitectos, 56 de ellos como proyectistas, entre los que cabe señalar a una mujer, María Stella Flores quien actuó como jefe del Taller de Proyecto del Conjunto.¹¹ No incluyo a muchos más, que seguramente colaboraron como supervisores, residentes, subcontratistas, "chamberos", etcétera, los que tenían que dividir su tiempo con múltiples compromisos profesionales atendiendo a clientes del Pedregal de San Ángel, las Lomas de Chapultepec, Ciudad Satélite y hasta de algunas colonias clasemedieras.

Ciudad Universitaria (1950-1952), se convirtió en el monumento al primer presidente universitario después de la Revolución, con lo que quedó manifiesto que "la revolución se bajó del caballo", por lo que la gigantesca obra se volvió el hito del régimen, ya que ahí se vio reflejado nuestro país, tanto en términos arquitectónicos, como políticos, industriales y de imagen nacional. Para llevar a cabo tan impresionante proyecto, se le encomendó la gerencia de la obra al arquitecto Carlos Lazo, quedando el ingeniero Luis Enrique Bracamontes a cargo de la Gerencia de Obras y el arquitecto Gustavo García Travesí como gerente de Planes e Inversiones, mientras que el proyecto urbano del conjunto fue realizado por los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral. Para poder encarar los problemas del calendario de obras, el proyecto particular de cada escuela fue encomendado a equipos de dos, tres o cuatro arquitectos en donde se combinó la juventud con la madurez y la experiencia, logrando resultados muy interesantes, que convirtieron a ese enorme conjunto, en el mejor ejemplo de arquitectura mexicana del siglo XX.

El edificio de la Rectoría fue encargado a los arquitectos Enrique del Moral, Mario Pani y Salvador Ortega. Éste quedó como elemento regidor del conjunto, por estar ubicado en el eje principal del circuito escolar, y para señalar su papel dominante se decidió diseñarlo como el edificio más alto, partiendo la torre de un cuerpo horizontal para albergar el área de los servicios escolares, en cuyas fachadas se integraron dos esculto-murales del maestro David Alfaro Siqueiros. A un lado de este edificio quedó localizada la Biblioteca Central, custodio de nuestra cultura y de nuestra ciencia, cuyo proyecto estuvo a cargo de los arquitectos Juan O'Gorman, Gustavo Saavedra y Juan Martínez de Velasco: las fachadas de las primeras plantas fueron forradas de piedra lava, sirviendo de base y de integración con la piedra natural del terreno, de esa base se levantó un limpio prisma vertical cuyas cuatro caras fueron cubiertas de murales a cargo del propio O'Gorman, conteniendo un mensaje nacionalista y revolucionario basado en la historia de la humanidad y de nuestro país, en coherencia con el mensaje ideológico del estado revolucionario.

¹¹ Lazo Barreiro, Carlos, Pensamiento y Destino de La Ciudad Universitaria. Obra ya citada. Apéndice.

Respecto a los edificios escolares más destacados se encuentran: la Escuela Nacional de Arquitectura que fue encargada a los arquitectos José Villagrán García, Javier García Lascuráin y Alfonso Liceaga, quienes desarrollaron un cuerpo principal de tres niveles para las materias teóricas orientadas a un enorme patio central, y una serie de pequeños edificios aislados para albergar a los talleres de composición, en plena coherencia con la forma en la que se enseñaba esa materia.

En plena vecindad quedó la Escuela Nacional de Ingeniería que fue proyectada por los arquitectos Francisco J. Serrano, Fernando Pineda y Luis Macgregor; en donde jugaron con los desniveles para formar espacios externos que sin embargo integran a los espacios exteriores. Formando parte del llamado conjunto del ferrocarril, con clara influencia del racionalismo de buena calidad, quedó formada la escuela de Humanidades, diseñada por los arquitectos Enrique de la Mora, Enrique Landa y Manuel de la Colina, quienes proyectaron el conjunto de Filosofía y Letras.

Al fondo del conjunto escolar, rematando en un amplio terreno, se localizó a la Escuela Nacional de Medicina que fue encomendada a los arquitectos Roberto Álvarez Espinosa. Pedro Ramírez Vázquez, Ramón Torres y Héctor Velásquez, conjuntando crujías con un cuerpo dominante cuya fachada principal fue cubierta con otro mural a base de mosaicos: en la misma zona, se proyectó la Escuela de Economía, que se le encargó a los arquitectos Vladimir Kaspé y José Hanhausen; luego la Escuela de Comercio y Administración quedó en manos del equipo formado por Augusto H. Álvarez y Ramón Marcos y finalmente la Escuela de Jurisprudencia que fue proyectada por los arquitectos Alonso Mariscal y Ernesto Gómez Gallardo.

Evidentemente no puedo dejar de mencionar algunas obras características del conjunto universitario destacadas por su calidad de diseño, como son los frontones piramidales de reminiscencia precolombina contruidos en piedra volcánica, del maestro Alberto T. Arai, y la alberca poliforme de los arquitectos Félix T. Nuncio, Ignacio L. Bancalari y Enrique Molinar; y apenas cruzando el eje de la avenida Insurgentes se instaló el Estadio Universitario, obra de los arquitectos Augusto Pérez Palacios, Raúl Salinas Moro y Jorge Bravo Jiménez, quienes parecieron integrar la figura de un volcán a un espacio en donde éstos abundan y cubriendo el talud principal con un mural de Diego Rivera.

Para terminar con los proyectos singulares, incluyo al del Instituto de Física Nuclear del maestro Jorge González Reyna, que utilizó superficies regladas de concreto armado en el pabellón de rayos cósmicos, asesorado por el maestro Félix Candela, logrando una solución tan atractiva que a pesar de su pequeña dimensión, pasó a ser un hito en la arquitectura de vanguardia. Por último, cabe señalar que el proyecto de la jardinería (arquitectura de paisaje) oficialmente fue encargado al arquitecto Luis Barragán, aunque no se tienen datos precisos si finalmente fue él quien la realizó.¹²

En escala mucho mas moderada, pero en total concordancia con el Programa Nacional de Construcción de Edificios destinados a la Educación, en 1946 los arquitectos Juan Segura y

¹² Lazo Barreiro Carlos.-Pensamiento y Destino de la Ciudad Universitaria.-Apéndice.-Obra ya citada.

V. Urquiaga fueron los responsables de llevar a cabo el proyecto de la Universidad de Guanajuato, descentralizando la enseñanza superior, que parecía solamente beneficiar a los ciudadanos de la capital.¹³

En el terreno de la aplicación de las conquistas revolucionarias inscritas en la Constitución del 17, el estado apoyó la producción de vivienda a través de la entonces Dirección de Pensiones, la que en ese sexenio había planeado construir un grupo de 200 casas en un terreno de 200 x 200 metros de la avenida Coyoacán esquina con Félix Cuevas, al sur de la ciudad de México. Pero, de manera circunstancial el arquitecto Mario Pani supo del proyecto y dada su enorme capacidad de promoción, propuso densificar las viviendas hasta llegar a 1,000 unidades construidas en 100,000 m², con lo que llevó a cabo el proyecto del primer multifamiliar de México (1949-1950) el cual llevaría naturalmente el nombre de "Miguel Alemán". Cabe señalar que paralelamente Le Corbusier construía la Unidad Habitacional de Marsella, con la diferencia de que allá eran solo 350 unidades y que les tomó tres años completar su edificación. El éxito obtenido en esta experiencia inmobiliaria, hizo que el maestro Pani continuara con los proyectos del multifamiliar Benito Juárez (1951-1952), la Unidad Modelo (1949-1951) y otras de menor tamaño al sur de la Ciudad de México.

En materia de salud pública inscrita en la misma Carta Magna, el doctor Gustavo Baz, a la sazón titular de la Secretaría de Salud, responsable de enviar el mensaje del Estado benefactor, responsable de la salud del pueblo, le encargó al maestro José Villagrán llevar a cabo el Plan Nacional de Hospitales, para el que participaron varios despachos de arquitectos en la ejecución de los proyectos particulares, tocándole desarrollar el Hospital de Veracruz al mismo José Villagrán, mismo que posteriormente sería cedido al arquitecto Enrique Yáñez, el que empezó a aplicar todos los conceptos racionalistas que conocía y que marcarían su vida profesional en el campo de los edificios de salud.¹⁴

En cuanto al lenguaje del Estado utilizado en sus propios edificios públicos, está como ejemplo de la sede del proyecto de la nueva Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, el que se encargó a los arquitectos Augusto Pérez Palacios y Raúl Cacho, quienes proyectaron un conjunto basado en una gran plaza flanqueada por dos torres de oficinas, utilizando proporciones con una fuerte influencia de la arquitectura del fascismo europeo. a la que intentaron adoptar un lenguaje propio del nacionalismo revolucionario manejado por el Estado, apoyado en el uso de la integración plástica con la pintura, el relieve y la escultura, el que por esos mismos días, tan buenos resultados estaba dando en algunos edificios de la Ciudad Universitaria. Sin embargo, el mensaje se comió a la arquitectura y la obra se saturó de pintura.

Por otra parte, en 1950, el arquitecto Vicente Mendiola fue llamado por J. Jesús González Gallo, el entonces gobernador de Jalisco (1947-1953) para proyectar el Palacio Municipal de Guadalajara, en donde se decidió enviar otro lenguaje arquitectónico, ya que la obra estaba condicionada a mimetizarse al entorno urbano que el gobernador definía como de

¹³ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico. SEP-INBA, México, N° 15-16, 1981. "Testimonios Vivos". Entrevista al arquitecto Juan Segura. Obra ya citada. Pág.18.

¹⁴ Yáñez de la Fuente, Enrique, Del funcionalismo al post racionalismo. Obra ya citada. Pág.89.

estilo provinciano, pero bonito, por lo que Mendiola lo resolvió recurriendo al estilo neocolonial al que consideraba el mas perfecto y, disciplinado, y que por otra parte, dominaba muy bien, por lo que la fachada quedó protegida por una serie de columnas clásicas.¹⁵

En el campo del embellecimiento de las ciudades, el arquitecto Ignacio Díaz Morales se encargó en 1947 de los proyectos de la Plaza de la Liberación y de la Plaza de la Ciudad de Guadalajara, mientras que en la capital, en el mismo año, el arquitecto Enrique Aragón ganó el concurso convocado para erigir el Monumento a los Niños Héroes y que sería ubicado en el Bosque de Chapultepec. Y en 1952, siendo director de Pemex, el ingeniero Antonio J. Bermúdez, se convocó a un concurso interno entre los trabajadores de la empresa, para la realización del proyecto de un monumento que conmemoraría la nacionalización de la industria petrolera, resultando ganador el proyecto del arquitecto Vicente Mendiola, quien posteriormente invitó a Juan Olaguibel a desarrollar los grupos escultóricos.¹⁶

Por otra parte, en materia de Planificación Territorial, asunto que ya se consideraba patrimonio exclusivo de los arquitectos, el ocupadísimo arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente realizó en solamente dos años (1947 y 1948), los Planes Reguladores de las poblaciones de Tuxtepec en el estado de Oaxaca, Cosamaloapan en el estado de Veracruz y el de la propia ciudad portuaria Veracruz.¹⁷

Arquitectos en la Iniciativa Privada

En este sexenio la iniciativa privada empezó a dar muestras de vitalidad y lo expresó en la construcción de muchos edificios de oficinas, destacando entre todos ellos el de la Torre Latinoamericana (1950-1952), del maestro Augusto H. Álvarez, la que representa con su gran altura, el papel predominante que el capital financiero estaba tomando en el desarrollo de este país. No parece ser un accidente en el mundo de los signos arquitectónicos, que otra compañía financiera y aseguradora, hubiera construido una década antes en la isla de Manhattan el edificio del Empire State, que pasó a ser durante muchas décadas el más alto del mundo.

En 1946, la Aseguradora Mexicana convocó un concurso para proyectar sus oficinas en el terreno que anteriormente había ocupado el Café Colón sobre el Paseo de la Reforma, frente al monumento a Cristóbal Colón, en el que el jurado declaró los proyectos de los maestros Mario Pani y Enrique del Moral en calidad de empatados, por lo que optaron por ofrecerles el proyecto a ambos, lo que no fue obstáculo para ellos, de manera que procedieron a desarrollar el proyecto conjuntamente. Luego de terminada la obra, el edificio fue adquirido por el gobierno, para que sirviera de sede de la Secretaría de Recursos Hidráulicos. Cabe hacer la reflexión de cómo dos arquitectos con formaciones

¹⁵ Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría, UNAM. Obra ya citada.

¹⁶ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, SEP-INBA, México, N° 15-16, 1981, "Testimonios Vivos". Entrevista al arquitecto Vicente Mendiola. Obra ya citada. Pág. 36.

¹⁷ Noelle, Louise, Arquitectos Contemporáneos de México, Trillas, México, 1989.

totalmente diferentes, Pani egresado de la Escuela de Bellas Artes de París y, Del Moral formado en las aulas de San Carlos hayan llegado, cada quien por su parte, a la misma solución arquitectónica, lo que demuestra el grado de estandarización en materiales, sistemas constructivos, formas y funcionamiento que había adquirido la arquitectura contemporánea no sólo en México sino en todo el globo.¹⁸

Claro está que arquitectos de muy modestos alcances proyectaron muchas residencias en Las Lomas de Chapultepec, la colonia del Valles y la colonia Roma, con seudostilos como el llamado californiano, tomado de las revistas de moda que mostraban el estilo imperante en las residencias de las artistas del cine Hollywoodense. Por otra parte, la arquitectura que no destaca pero que se construyó a lo largo de las calles de la gran ciudad fue proyectada dentro de un estilo que pudiera provenir del funcionalismo, pero que solamente buscaba la menor inversión con la mayor plusvalía, por lo que se construyeron multitud de estructuras libres con fachadas de cristal, pretendiendo estar a la altura de la modernidad de los países mas avanzados del mundo.

Sin embargo, no todo fue malo, pues como un ejemplo aislado en la búsqueda de una arquitectura mexicana, En 1947, el arquitecto Luis Barragán proyectó su propia casa habitación en la calle de Francisco Ramírez N° 14 en la zona de Tacubaya, considerada todavía dentro de la corriente funcionalista, pero basado en conceptos que después determinarían las bases de lo que se llamaría arquitectura emocional. Fue le mismo arquitecto Barragán, quien proyectó el Fraccionamiento Jardines del Bosque en Guadalajara, mientras que, en el mismo campo del diseño urbano, el arquitecto Francisco J. Serrano proyectó y dirigió las obras del Fraccionamiento Vista Hermosa, ubicado en una escarpada zona cruzada en el Km. 15 por la carretera México-Toluca, siendo el mismo arquitecto serrano quien proyectó en la ciudad de León, Guanajuato unas casas tipo para el Fraccionamiento León Moderno.¹⁹

Por su parte, el hasta entonces callado clero católico, entendió que era el momento de despertar y mostrar su propio lenguaje arquitectónico, por lo que en la ciudad de Toluca el obispo Arturo Vélez, llamó en 1951, al arquitecto Vicente Mendiola para que tomara a su cargo las obras de la Catedral de Toluca, edificio que había iniciado su construcción en 1867, según proyecto del arquitecto Ramón Rodríguez Arangoity.²⁰

Arquitectos con Conciencia Social

La conciencia social de los arquitectos, que se había despertado en algunos cuantos colegas durante los gobiernos de Cárdenas a Ávila Camacho, al llegar la derecha al poder súbitamente desaparecieron y, tanto esa tónica, tanto en la enseñanza universitaria como en la práctica profesional se olvidaron totalmente del proletariado y del papel revolucionario que les correspondía a los arquitectos. Las oportunidades de trabajo en las suntuosas casas

¹⁸ Larrosa, Manuel, Mario Pani. Arquitecto de su Época, Editorial UNAM, México, 1985. Pág. 25.

¹⁹ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico. SEP-INBA, México, N° 15-16, 1981, "Testimonios Vivos". Obra ya citada. Pág. 53.

²⁰ Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría, UNAM. Obra ya citada.

de Las Lomas, el Pedregal de San Ángel y la magnitud de las obras del Estado, no dejaban espacio para la preocupación por el proletariado.

Arquitectos en la Actividad Gremial

A principios del sexenio de Miguel Alemán, volvió a ocupar la presidencia de la Sociedad de Arquitectos el maestro Federico Mariscal, antiguo Director de la escuela de Arquitectura que con su experiencia impulsó publicaciones a favor de la profesión, y para el siguiente período de 1947 a 1949 fue elegido Guillermo Zárraga, quien nombró un representante ante la Comisión de Estudios del Reglamento de Construcción del DDF. y asistió a una Convención de Arquitectura en Houston Texas.

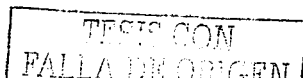
A Zárraga lo siguió Carlos Lazo Barreiro, a quien le tocó el proceso de nacimiento del Colegio de Arquitectos de México AC, que de alguna manera extraña se unificó a la Sociedad de Arquitectos Mexicanos AC, dejando las funciones culturales y sociales a la segunda, mientras que las cuestiones de defensa gremial al primero, con lo que el Colegio junto con los otros Colegios de profesionistas quedaron sujetos a las directrices del estado que con ello demostraba su vocación totalitaria. Lazo era el mejor intérprete del modelo de arquitecto-planificador y político que había en el país, por lo que además de unificar a las dos entidades, nombró organismos filiales de éstas, en diferentes ciudades del territorio nacional y hasta en el extranjero. Además, consiguió los fondos necesarios para adquirir una casa en la calle de Veracruz 24 en la colonia Condesa, con lo que le dio una sede física a las organizaciones de arquitectos.

Sin embargo, lo mas notable de Lazo, fue que presidió el VII Congreso Panamericano de Arquitectos celebrado en la Ciudad de México, en donde tuvo un impresionante foro, en el que la obra de la Ciudad Universitaria fue el centro de atracción y le abrió a Lazo el camino a los altos niveles de la administración pública.

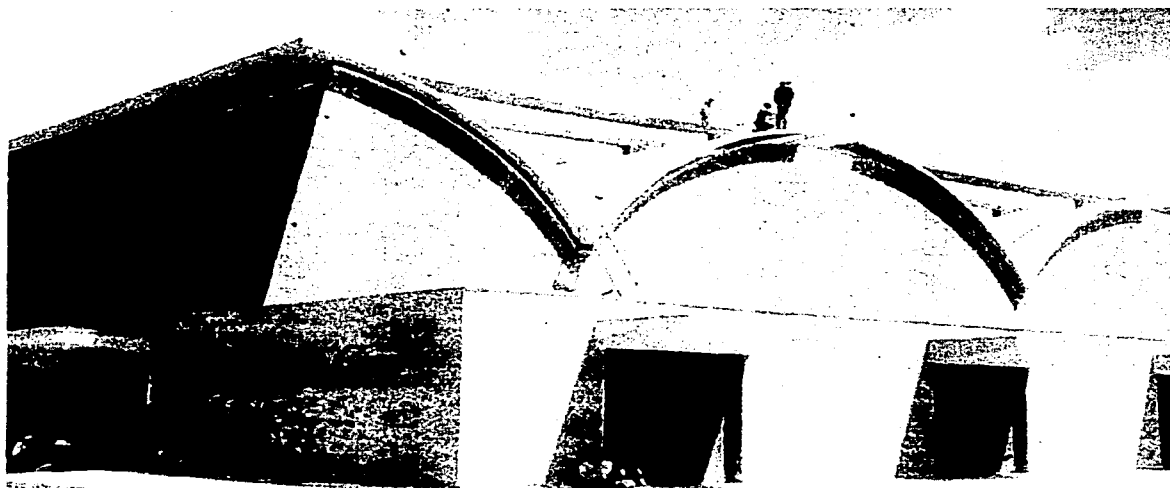
Arquitectos con Actividades Diversas

A pesar del enorme aumento en la matrícula universitaria, la formación de los arquitectos de esos días era la adecuada para el perfil deseado por el estado y por el mercado de la naciente burguesía, pues la arquitectura estaba inmersa en un proceso de búsqueda de lo mexicano que a todos interesaba. Esta coherencia hizo que prácticamente ningún arquitecto tuviera que trabajar en otros campos, ya que los despachos de los maestros estaban deseosos de contratar hasta a estudiantes del primer año.

Por otro lado, en el campo del vocabulario arquitectónico ingresaron las palabras hall, lobby, porche, closet y la monstruosa WC: además, desde entonces los libros en francés fueron olvidados en los estantes de las bibliotecas, para ponerse al día en nuestro hacer profesional los libros y revistas editadas en inglés, pues además estas publicaciones eran más bonitas y con muchas más ilustraciones, por lo que desde entonces se empezó a ver como cosa importante el estudiar el idioma de los vecinos del norte.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



10.- UN GOBIERNO CON ADMINISTRACIÓN

Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)

10.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas de ese período

En el año de 1952 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, compitiendo de nueva cuenta el general Miguel Henríquez Guzmán, Efraín González Luna, Vicente Lombardo Toledano y el "viejo" don Adolfo Ruiz Cortines. En forma contundente don Adolfo ganó la contienda, pues contó con el apoyo total del gobierno, consistente en acciones como el robo de urnas, movilización de acarreos, presiones a grupos y organizaciones, volantas, etcétera, sistema muy eficaz que llevó a la presidencia a muchos de nuestros siguientes mandatarios. Aunque ya en esta ocasión no fue necesario recurrir a asesinatos, pues el candidato Henríquez Guzmán supo detenerse a tiempo, cuando vio que su causa estaba perdida, a pesar de contar con el apoyo de los famosos generales Cándido Aguilar y Francisco J. Mujica.¹

En el terreno ideológico, don Adolfo consideraba que la Revolución estaba viva y vigente como en 1910, ni agotada ni muerta sino todavía vigente en un proceso Institucional, por lo que consideraba que el modelo industrializador seguido por los dos gobiernos anteriores era el correcto, desentendiendo el consejo de don Daniel Cosío Villegas que le pedía una renovación de los principios políticos, sociales, nacionalistas y educativos de la revolución que él consideraba abandonados,² y desoyendo a Frank Tannenbaum que proponía volver a los principios agrarios manejados por Cárdenas.³

Apenas comenzó su mandato el nuevo presidente mostró un claro distanciamiento con el régimen alemanista, señalando que "no permitiría que se quebrantaran los principios revolucionarios ni las leyes que nos rigen, y que sería inflexible con los servidores públicos que se apartaran de la honradez y la decencia", con lo que Alemán tuvo que borrar de su rostro la perenne sonrisa que lo había caracterizado. Y dado que su antecesor que había girado 35 millones de dólares sobre el presupuesto de 1953, se vio en la necesidad de declarar que México era todavía un país pobre, con un 42% de mexicanos analfabetas, habitado sus campos por 19 millones de campesinos vivían al margen del ingreso nacional, mientras que el 60% percibía apenas la quinta parte del ingreso total bruto y en los últimos diez años la población había aumentado en seis millones de habitantes, con lo que el despilfarro se tenía que acabar y se tenía que trabajar cuidando los ingresos.⁴

En esas condiciones, se tuvo que desacelerar la economía, pues tuvo que absorber las consecuencias de los excesos de su antecesor; esto lo llevó en 1954 a devaluar el peso ante el dólar pasando de \$8.65 a \$12.50, además de limitar el gasto público, manteniendo la

¹ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México, Editorial Panorama, México, 1986. Obra ya citada. Pág. 459.

² La Crisis de México, en Cuadernos Americanos, México, Año 6, Vol. XXXII, N° 2, Villegas Cossío, Daniel, 1947. Págs. 29-51.

³ Tannenbaum, Frank, México: the Struggle for Peace and Bread, Westport Greenwood Press, EUA. 1984. Págs. 222-246.

⁴ Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial. Obra ya citada. Pág. 177.

estabilidad política, con lo que en muy poco tiempo, logró como resultado una economía sin sobresaltos y con inflación de un solo dígito. De todas maneras, en esos días, nadie tenía dudas respecto al futuro del país, los salarios reales crecían regularmente, aumentando progresivamente el número de ciudadanos miembros de la llamada clase media, y ya todos nos estábamos preparando para ocupar un lugar junto a los países del primer mundo.

Por otra parte, don Adolfo concedió el voto a la mujer, con lo que el llamado sexo débil ingresó a la competencia laboral y aumentó su nivel de educación, lo que las llevó a estudiar carreras universitarias e invadir territorios anteriormente considerados exclusivos del hombre...y como ya se vio, uno de esos campos fue la arquitectura.⁵

10.2.-Condiciones de la Escuela Nacional de Arquitectura durante esos días

Desde 1949 la dirección de la Escuela Nacional de Arquitectura estuvo en manos del arquitecto Alonso Mariscal Abascal, quien se mantuvo en ella por los siguientes ocho años tras una reelección en 1953, con lo que le tocó presidir los destinos de la enseñanza de la arquitectura universitaria durante todo el período de gobierno del presidente Ruiz Cortínez. en los que le tocó modificar el Plan de Estudios en 1950, adecuándolo al momento histórico en el que vivía el país.

Aunque oficialmente la Ciudad Universitaria fue inaugurada a fines del sexenio de Miguel Alemán, las instalaciones fueron siendo ocupadas en diferentes etapas, tocándole a la Escuela Nacional de Arquitectura hacerlo en 1954, con lo que los apiñados estudiantes de la Academia de San Carlos fueron trasladados a amplios, organizados y funcionales espacios que de un solo golpe transformaron su concepción de la arquitectura.

Sin embargo en un corto espacio de tiempo, se descubrió que el programa arquitectónico de la escuela de arquitectura calculado en sus inicios para una población de 800 alumnos y luego ampliado a 1,200 se había quedado corta, y el aumento desmedido que se dio afectó a la metodología de la enseñanza, pues sucedió que en algunas materias que se impartían en un solo grupo en solo cinco años se tenían que abrir hasta tres o cuatro. Dado ese aumento se crearon dos grupos de construcción y seis de composición, afectando también al espacio en las aulas en las que había un restirador por alumno y que luego tuvieron que compartirse.

Sin embargo, había una enorme ventaja en estas condiciones, pues el profesorado, por ser poco el número, estaba formado por los mismos arquitectos que estaban realizando las mas importantes obras del momento, por lo que su importancia no se medía tanto en cuanto a su metodología, la que iban adquiriendo al paso del tiempo, sino por su experiencia en el campo profesional. Con lo que el alumno no solamente sabía de su maestro por las clases en la Universidad, sino por ver su nombre marcado en las obras que iban armando la gran ciudad.

Villagrán había determinado la necesidad de dividir la escuela a escala más práctica, constituyendo talleres verticales de primero a quinto año, con lo que se evitó la marcada

⁵ Krauze, Enrique, Adolfo Ruiz Cortínez. Fondo de Cultura Económica. México, 1987. Pág.94.

división de un año al otro, integrando en talleres pequeños alumnos de 1° a 5° año; regresando a dimensiones óptimas con un mayor contacto de los alumnos entre sí; haciendo la enseñanza semejante a la práctica profesional, liberando la corriente arquitectónica para los diversos talleres y fomentando la autocrítica. Así la escuela quedó construida en ocho pequeños edificios que alojarían cada uno dos talleres, uno en planta baja y otro en planta alta, contando cada alumno con su propio escritorio para trabajar. Las materias teóricas se impartían para los alumnos de un mismo año, por lo que se construyó un edificio de aulas con 10 salones de clase, con cupos de 50 a 250 alumnos, respondiendo a una estructura académica en concordancia con la solución arquitectónica. Se había supuesto también que junto a la escuela funcionaría el Instituto Superior de Arte para lo que se diseñaron los espacios necesarios.⁶

Por lo que se refiere a profesores de carrera, al pasar la escuela a Ciudad Universitaria fueron nombrados seis de medio tiempo, únicamente, pues se razonaba que no deberían de haber profesores de tiempo completo para que la docencia fuera siempre consecuencia de la experiencia en el ejercicio profesional. Aunque se fueron agregando plazas de medio tiempo hasta llegar a 25 y solamente un investigador de tiempo completo en el centro de investigaciones arquitectónicas. En ese tiempo se dio un fuerte impulso al Diseño Básico como metodología formativa del arquitecto, con la llegada a México en 1954 del Dr. Mathias Goeritz, escultor y pintor, originario de la ciudad libre de Danzig y que habiéndose formado en las universidades de Berlín, París y Basilea había colaborado en la Galería Nacional de Berlín, además de que fue uno de los fundadores de la Escuela de Altamira en España, por lo que fue contratado por la Universidad de Guadalajara en 1949. Numerosas son las obras de escultura-arquitectónica dejadas por Goeritz en nuestro país.⁷ (*Ver Plan de Estudios Aprobado en 1955 en Apéndice A*)

10.3.- Perfil del arquitecto

Aunque el gobierno de Ruiz Cortines fue considerado un buen administrador, su control del poder fue absoluto, y durante su mandato la sociedad se mantuvo en calma, pero las obras públicas se redujeron notablemente con respecto al gobierno anterior, lo que hizo que los arquitectos buscaran más su sustento en la iniciativa privada.

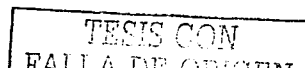
Pero todavía había optimismo, la economía había sido controlada después del sobresalto de principio de sexenio y la inflación andaba por un sólo dígito, de manera que las condiciones para trabajar eran óptimas. De manera que los arquitectos siguieron ejerciendo su vocación como proyectistas en su despacho particular, manteniendo una vida digna.

Arquitectos en la Administración Pública.

En esta administración se reconocieron el papel protagónico que habían tenido los arquitectos en los dos pasados regímenes en la planeación del sector salud, educación y

⁶ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág. 26.

⁷ González Gortázar, Fernando (coordinador), *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*. Conaculta, México, 1996. Pág.365.



habitación, por lo que el presidente Ruiz Cortines, por primera vez en la historia, decidió incluir a un arquitecto en su gabinete y nombró al maestro Carlos Lazo secretario de Comunicaciones y Obras Públicas. Con ello esta dependencia se llenó de arquitectos, entre los que cabe mencionar a los entonces jóvenes Guillermo Rossell de la Lama, Enrique Cervantes, Joaquín Álvarez Ordóñez y muchos más.⁸

Por otra parte, en el Instituto Nacional de la Vivienda fue nombrado Alejandro Prieto como director de Programas; en el mismo periodo, la jefatura del Departamento de Arquitectura del INBA quedó en manos de Alberto Arai y se fundó la Unidad Artística y Cultural del Bosque, quedando la dirección en manos del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. Mientras tanto, en Monterrey nombraban a Ernesto Gómez Gallardo presidente del Consejo de Arte de esa ciudad. Así se inició un interesante proceso de integración de nuestros profesionistas en diferentes campos de la administración pública. Tal vez a partir de entonces el concepto del arquitecto libre e independiente comenzó a cambiar un poco.

Desde que el arquitecto Lazo se hizo cargo de la dependencia, empezó un proceso enorme de actividades, proyectando una eficiente red de carreteras que integrara a todo el país y un amplio sistema de comunicación aérea, de ferrocarriles y de microondas que comenzó a desarrollar a toda prisa, supervisando personalmente cada obra por aire, observándolas desde la "panza de cristal" del avión de la Secretaría. Esta dedicación lo mantuvo muy ocupado, hasta que en 1955 un accidente aéreo terminó con su vida. Ya para entonces había dejado un fuerte legado para el gremio, consistente en la demostración que se hizo al país de las capacidades de los arquitectos en la planeación y la administración pública. Años después, muchos de sus cercanos colaboradores tomarían puestos claves en el desarrollo de México, como secretarios de Estado, gobernadores y en otros puestos de primer nivel, donde además ofrecieron oportunidades de trabajo a otros colegas más, quienes colaboraron con él desde sus despachos privados.

En este sexenio se dieron las condiciones para que la ciudad siguiera creciendo, llegando al norte hasta el nuevo fraccionamiento conocido como Ciudad Satélite (1957), con un nuevo concepto urbano diseñado por el maestro Mario Pani y su jefe de taller de urbanismo, el arquitecto Domingo García Ramos, el cual fue construido por el arquitecto Ángel Borja Navarrete en representación de la ICA.⁹ Para establecer un hito en la zona, Luis Barragán y Matías Goeritz diseñaron un armonioso conjunto de elementos verticales simulando unas torres de base triangular, con lo que demostraron el papel protagónico que tienen la escultura y la arquitectura como testigos de un tiempo histórico.¹⁰

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Por su parte, la obra arquitectónica del Estado en tiempos del presidente Ruiz Cortines estuvo dirigida a proporcionar la infraestructura y los apoyos necesarios para el desarrollo

⁸ Joaquín Álvarez Ordóñez, Guillermo Rossell de la Lama, y Enrique Cervantes. Entrevistas varias a los arquitectos, 1970-2002.

⁹ Ángel Borja Navarrete. Entrevistas varias al arquitecto, 1970-2002.

¹⁰ González Gortázar, Fernando (coordinador), *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*. Obra ya citada. Pág. 365.

del capital privado, aunque sin olvidar la permanencia de los ideales de la Revolución, entendida esta en su fase de desarrollo industrial, pues después de todo, el cambio al civilismo del gobierno debería tener más sentido social aunque fuera en el campo de la ideología.

Una de las áreas en las que mas se trabajó fue el de la construcción de mercados populares, creando todo un sistema que atendió las necesidades de toda la ciudad de México, encabezando el conjunto el de San Cosme, ubicado en San Lucas y el Mercado del Rastro de la Ciudad de México, proyectados ambos por el arquitecto José Villagrán García (1953-1954); otro fue el de la Central de Abastos de La Merced (1956-1957), que fue obra del arquitecto Enrique del Moral; y luego siguieron otros quince mercados mas pequeños, construidos en distintos rumbos de la ciudad entre 1955 y 1957, entre los que destacan los de Coyoacán, La Lagunilla, Tepito, San Pedro de los Pinos, etcétera, todos ellos proyectados por el equipo dirigido por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez con la colaboración de Rafael Mijares, Juan José Díaz Infante y Félix Candela. Utilizando lo mismo estructuras con cubiertas de dientes de sierra, o estructuras diversas que les dieron una imagen al gobierno proveedor.¹¹

En el tema de la medicina social, la Dirección General de Pensiones, antecedente inmediato del Instituto de Servicio y Seguridad Social para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), decidió proyectar un sistema de salud completo para atender las necesidades de la burocracia del gobierno federal en el Distrito Federal, con lo que a partir de un gigantesco complejo denominado Hospital 20 de Noviembre, se complementó el servicio con una serie de veintitún clínicas distribuidas en toda la ciudad, encargando todo el sistema al arquitecto Enrique Landa Verdugo, quien basado en el funcionalismo imperante desarrolló todos sus proyectos en ese esquema, aunque en el caso del 20 de Noviembre se tuvo que ajustar a una estructura existente sobre la que se vio obligado a desarrollar su proyecto.¹²

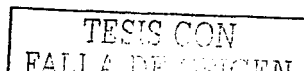
En el tema de la habitación popular, y en vista del éxito obtenido en el sexenio anterior por la Dirección General de Pensiones, organismo estatal dedicado a atender las necesidades de la burocracia, decidió repetir la fórmula del multifamiliar y se construyen el de la colonia de los Doctores, el edificio Balbuena 1 y el Balbuena 2, todos proyectados por el arquitecto egresado del Politécnico Joaquín Sánchez Hidalgo.

En este mismo gobierno y durante el primer y único año en el que el arquitecto Lazo tuvo la dirección de la SCOP a sus órdenes, dado su interés en el desarrollo de las comunicaciones, se llevó a cabo la contratación de los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral para que llevaran a cabo el proyecto del Aeropuerto de Acapulco, Guerrero (1952), para el que se inspiraron en un ala de un avión, ofreciendo una atractiva fachada. Desafortunadamente el arquitecto Lazo pereció al poco tiempo, por lo que todo su programa de obras quedó en el papel.

Finalmente en este sexenio de poca obra pública en el que la administración fue el tema favorito del presidente, en materia de restauración de inmuebles, el arquitecto Ignacio Díaz

¹¹ Noelle, Louise, Arquitectos Contemporáneos de México, Obra ya citada. Pág. 131.

¹² Landa Verdugo, Enrique, Centro Hospitalario 20 de Noviembre, Edición ISSSTE, México, 1962.



Morales llevó a cabo la restauración del Museo Regional de Guadalajara (1952-1960) y la restauración de los Torreones en el Palacio de Gobierno de Guadalajara (1952-1960).¹³

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Fueron estas condiciones económicas y políticas las que permitieron que siguiera creciendo el capital industrial, por lo que se proyectaran muchas obras para este sector, como el conjunto de edificios de los Laboratorios Ciba (1952-1954), en donde el creativo arquitecto Alejandro Prieto siguió trabajando en el proceso de integración plástica con la colaboración de José Chávez Morado, utilizando el concreto en formas novedosas con la asesoría del maestro español Félix Candela.¹⁴

A principios de esta administración les fueron encomendados una serie de proyectos en colaboración a los arquitectos Pani y del Moral, entre ellos el Aeropuerto de Acapulco, donde aprovechando su estancia realizaron el Hotel Pozo del Rey, el Hotel Posada de los Siete Mares, el Hotel Club de Pesca, algunas residencias y la Plaza de Toros de esta ciudad, con lo que quedó demostrado el interés del gobierno por promover este destino turístico y en general las industrial del capital privado que ayudaran a general divisas para el país.¹⁵

También nacieron muchos edificios altos de oficinas dentro de la corriente internacional, que representarían una versión avanzada del funcionalismo, por ser dedicados a las grandes empresas, con presupuestos abiertos y normas internacionales. Éste es el caso del Condominio Reforma (1955) de los arquitectos Mario Pani y Salvador Ortega, donde diseñaron fachadas inspiradas en la pintura de Mondrian, y otros con limpias cortinas de cristal como el edificio de Seguros Anáhuac (1957-1958) de Juan Sordo Madaleno o el conjunto Las Américas de Villagrán García (1952-1956). Como una muestra de la importancia que estaba obteniendo el capital privado en la economía nacional, se construyó el edificio de la Bolsa de Valores (1956), con base en el proyecto de los maestros Enrique de la Mora, Fernando López Carmona y Félix Candela y, el edificio para la Aseguradora Alianza proyectada por el “gringo” Del Moral (1951-1952). Finalmente, entre 1956 y 1957, el maestro Villagrán incorporó al panorama urbano del Paseo de la Reforma otro edificio multifuncional en el # 35, donde se ubicaría el famoso Cine Paseo.

A pesar del dominio casi total de la corriente funcionalista-internacional, en este periodo se desarrollaron otros caminos en el diseño arquitectónico, que comenzaron a señalar distintas maneras de hacer las cosas. Sin embargo este lenguaje frío no pareció adecuado para las obras emprendidas por el clero, de manera que valiéndose del talento del arquitecto español Félix Candela, utilizó sus servicios para desarrollar sus proyectos a base de superficies regladas para estructuras laminares de concreto armado, lo que le permitió producir formas nunca antes vistas, como es el caso de la iglesia de La Medalla Milagrosa (1953), o asesorando a los maestros De la Mora y López Carmona en la capilla de El Altillio (1956-

¹³ Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico. SEP-INBA, México. N° 15-16, 1981, “Testimonios Vivos”. Obra ya citada.

¹⁴ Noelle, Louise. Arquitectos Contemporáneos de México. Obra ya citada. Pág.30.

¹⁵ Larrosa, Manuel. Mario Pani, Arquitecto de su Época, Editorial UNAM, México, 1985. Obra ya citada. Pág. 34.

1958).¹⁶ Ante un momento de nuestra historia, en la que el Estado había guardado un estado de convivencia pasiva con el clero, éste decidió invertir en obra arquitectónicas, de manera que en 1952 el ingeniero civil y arquitecto Francisco J. Serrano proyectó una capilla en el Colegio de las Madres del Verbo en la colonia Alfonso XIII, además de la Iglesia de la Guadalupe en la esquina de las calles de Icazbalceta y Velázquez de León en la colonia San Rafael y finalmente la Iglesia de San Cayetano en la esquina de las calles de Montevideo y Cienfuegos en la colonia Lindavista.

Otro camino en nuestra arquitectura fue el que siguió desarrollando el arquitecto Luis Barragán, quien dejó el funcionalismo para ganarse sus ingresos y permitirse la creación de obras que si bien no le dejaban suficientes ingresos, si le permitieron encintrarse con su espíritu utilizando un diseño inspirado en las viejas haciendas jaliscienses, de donde retomó el uso del color, el manejo del contrastante, la utilización del macizo dominando al vano y la creación de espacios místicos y emotivos, como fue el caso del proyecto de la capilla de Las Capuchinas Sacramentales y media docena de residencias construidas en diversas partes de la ciudad, con lo que sentó las bases para lo que después sería conocido como arquitectura "barraganiana".¹⁷

Un camino más, sería el desarrollado por el arquitecto alemán Matías Goeritz, que luego de llegar a México en 1949 se sintió totalmente identificado con el país, y ya en 1953 demostró sus conceptos en el proyecto de un singular edificio para expresiones teatrales y artísticas en general, el cual recibió el nombre de Museo El Eco, obra que tal vez tendría que analizarse desde el punto de vista de la poesía, pero que en arquitectura se le conoció como corriente emocional, y aunque Goeritz no fundó una corriente arquitectónica específica, si influyó de diversas maneras en varias generaciones de arquitectos mexicanos.¹⁸

Un cuarto camino desarrollado en este período, sería el de una arquitectura orgánica, integrada con el medio ambiente y geográfico, cuyo ejemplo más acabado fue el proyecto del arquitecto Carlos Lazo en el conjunto de vivienda popular que denominó la "cueva civilizada" (1953-1954), que fue diseñado aprovechando las grandes pendientes y las cuevas existentes en las laderas de los lomeríos de tepetate de las Lomas de Bezares, en la zona de Coajimalpa, en la que procedió a terrazar el terreno, ajustando los espacios de las cuevas, que se transformaron en viviendas baratas y dignas, todas ellas con singulares vistas panorámicas de la ciudad, y dado que lo atómico estaba de moda, Lazo procedió a nombrar a su proyecto como la "vivienda atómica".

Desgraciadamente Lazo no vivió lo suficiente para darle continuidad a su obra, por lo que en manos de arquitectos menos capaces y menos recursos creativos, esos proyectos quedaron inconclusos. Otro testimonio de esta corriente, aunque no en el área de la arquitectura social, fue la que el mismo arquitecto dejó en una residencia en la calle de Sierra Leona en las Lomas de Chapultepec (1953), con planta circular y patio central

¹⁶ Noelle, Louise. Arquitectos Contemporáneos de México. Obra ya citada. Pág. 30.

¹⁷ Noelle, Louise. Arquitectos Contemporáneos de México. Obra ya citada. Pág. 22.

¹⁸ Anda Alanís, Enrique X. De, Evolución de la Arquitectura en México, Editorial Panorama, México, 1987. Pág.211.

cubierto bajo una espesa capa de tierra jardinada, con lo que demostró las bondades de esta propuesta. Cabe señalar que un proyecto casi idéntico a éste fue diseñado por Frank Lloyd Wright, en su casa denominada Pierce III, sólo que proyectada tres años después. El mudo y frío funcionalismo internacional estaba dejando de ser la única verdad en nuestro país, iniciándose una época sin adjetivos, sin nombres estilísticos y sin verdades absolutas en la arquitectura.¹⁹

A menor escala se construyeron otros conjuntos habitacionales con base en el modelo de la arquitectura funcionalista, como fue el caso de la Unidad Santa Fe (1953), en la que el arquitecto Mario Pani, en colaboración con Luis Ramos acomodó 2,500 unidades en un espacioso terreno, sentando las bases de lo que sería el desarrollo urbano en este país. Por otra parte y con otros conceptos, en el terreno del urbanismo humano, sensible y ligado a la naturaleza, el arquitecto Luis Barragán proyectó el Fraccionamiento Las Arboledas, al norte de la ciudad de México, en donde incorporó al entorno plazas, fuentes y generosos espacios donde refleja su preocupación por satisfacer también las necesidades espirituales de sus moradores.

Claro está que la creciente burguesía requería también de ser atendida, por lo que se armó un enorme negocio inmobiliario, lotificando varias haciendas del norte de la ciudad de México, para formar la llamada Ciudad Satélite, encargando el proyecto urbano en 1954 a los arquitectos Mario Pani y Domingo García Ramos, dividiendo la tierra en supermanzanas circundadas por un sistema de calles muy bien articulado, en donde los cruces viales desaparecieron. Claro está que el viejo sector burgués no dejó ni las Lomas de Chapultepec, Polanco o El Pedregal, según sus diferencias de clase.²⁰

Arquitectos con Conciencia Social

Un gobierno que tenía como meta la austeridad y la buena administración no produjo suficientes trabajo para los arquitectos, pero el presidente Ruiz Cortínez supo como atender las demandas del capital privado y les dio todas las facilidades para su crecimiento y para su expresión arquitectónica en el contexto urbano, por lo que los arquitectos que supieron atender este mercado siguieron teniendo trabajo, mientras que los que pretendieron seguir viviendo de los trabajos contratados con el gobierno se vieron en un terreno que por primera vez se veía competido.

En todo caso y a pesar del enorme crecimiento en la matrícula universitaria, los arquitectos pudieron contar con trabajo y escoger la manera de desarrollarse, ya que por primera vez en mucho tiempo, se pudo contar con nuevos caminos en la creación arquitectónica. Lo que fuera de la búsqueda de Lazo en las “Casas Cósmicas”, poco se hizo en el campo de la arquitectura social.

¹⁹ Carlos Lazo Barreiro, Archivo de la Familia Lazo Margain.

²⁰ Noelle, Louise. *Arquitectos Contemporáneos de México*. Obra ya citada. Pág. 120.

Arquitectos en la Actividad Gremial

En el campo de la actividad gremial, el arquitecto Carlos Lazo actuó como un eficiente motor que hizo integrarse a todos los arquitectos del país, acción que se vio favorecida por su condición de Gerente del proyecto de Ciudad Universitaria, lo que le permitió entregar trabajo a diestra y siniestra. Por otro lado, cuando fue ascendido a ministro de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP), su fuerza llegó a cubrir todos los aspectos del gremio, pues nunca antes un arquitecto había alcanzado tal nivel en la administración pública. Estas condiciones le permitieron ser nombrado presidente del Colegio y de la Sociedad de Arquitectos, por lo que de manera casi automática tocó presidir el VIII Congreso Panamericano de Arquitectos, que fue celebrado en la Ciudad de México en 1952, en donde se dieron cita lo mas granado de la arquitectura mundial, a los que se les mostró el camino mexicano dentro de una arquitectura que siendo funcionalista y racional, rescataba algunos de sus valores espaciales de nuestra herencia precolombina.²¹

En cuando Lazo terminó su compromiso con el gremio, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez asumió la presidencia de nuestros organismos gremiales en 1953, y luego, al terminar su mandato, fue reelegido por dos veces más, manteniéndose en ese puesto hasta 1959, para llegar a ser el único presidente de nuestros Consejos Directivos que se ha mantenido en esas funciones durante seis años seguidos. Durante esta administración se publicó un Boletín que tenía como finalidad informar sobre lo que acontecía en el seno del CAM-SAM. Mientras que en el panorama internacional, en 1956 el arquitecto Ignacio Marquina fue nombrado secretario general del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, puesto que ocupó por los siguientes nueve años.

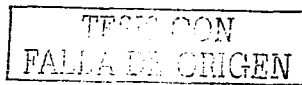
Arquitectos con Diversas Actividades

Con este panorama tan promisorio, se abrieron muchas oportunidades de trabajo para los profesionistas de todas las áreas del diseño y de la construcción, y fue a partir de 1954 que los estudiantes de Arquitectura ya se preparaban en Ciudad Universitaria luego de haber dejado solos en el edificio de la vieja Academia de San Carlos a los pintores y escultores. En ese nuevo contexto la matrícula escolar aumentó explosivamente, aumentando también las escuelas en el país, pues a las tres escuelas de Arquitectura existentes en 1950 se sumaron tres más en 1955, siendo éstas la de la UNAM, el Politécnico, la Universidad de Monterrey, el Tecnológico de Monterrey, la Universidad de Guadalajara, fundada y dirigida por Ignacio Díaz Morales, y la Universidad Iberoamericana cuyo primer director fue Augusto H. Álvarez.²²

Durante el quinquenio de 1950 a 1954 obtuvieron su cédula profesional 227 nuevos arquitectos y posteriormente, entre 1955 y 1959, se sumaron otros 467, con lo que entre todos se rebasó la cantidad de mil colegas trabajando en nuestro territorio nacional. En esta cantidad estaban incluidas las arquitectas, quienes en 1959 llegaron a ser 21 con cédula profesional según la Dirección de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública... y

²¹ Memoria del Gremio de los Arquitectos, Historia del CAM-SAM, Lorenzo Aldana Echeverría, CAM-SAM. Obra ya citada.

²² Augusto H. Álvarez, curriculum vitae del arquitecto.



para algunos "preocupones", estas cifras fueron consideradas como demasiado grandes y dramáticas, pues sabían que tan solo en las aulas de Ciudad Universitaria estaban estudiando 1,200 futuros arquitectos, lo que llevaría a duplicar el número de esos profesionistas en el país en muy poco tiempo.²³

Aunque ya algunos arquitectos habían ingresado a la nómina gubernamental, en general se consideraba a la arquitectura como una profesión libre, pues un buen porcentaje trabajaba en su propio despacho, proyectando para el capital privado y el Estado; como los contratos se otorgaban "de dedo" no era necesario concursar, por lo que la competencia se centraba en tener buenas relaciones. Esos despachos tenían un área de recepción y sala de espera de clientes, espacio para recepcionista y secretarías, el taller de dibujo y el privado del arquitecto, en donde se cubrían las paredes con diplomas y libros en varios idiomas, creando un ambiente de solemnidad que enmarcaba la imagen del maestro; los "chamberos" encontraban trabajo fácilmente, aunque ya se les pedía dominar las plantillas para letras y saber algo de perspectivas, utilizando la misma técnica de uno o dos puntos de fuga, usando solamente el negro con grises o, el sepia con las mismas figuras humanas y vegetación.

Los estudiantes trabajaban desde el primer año para "agarrar callo", pasando de ayudantes a dibujantes, luego proyectistas en un taller y finalmente como "residentes de obra", con lo que se consideraba que su formación había terminado. En este proceso el salario de un "chambero" se iba modificando, variando de entre cinco a ocho o nueve pesos la hora, sin que les preocupara no tener ninguna prestación, garantías de continuidad o sueldo fijo, pues se consideraba que esa etapa era solamente una parte del proceso para convertirse algún día en un arquitecto independiente. La continuidad en el trabajo hacía que el nivel de los arquitectos fuera razonablemente alto, por lo que en esa época dorada este profesionista seguía teniendo la imagen de un hombre elegante, conocedor de la moda, un bon vivant gustador de vinos y bohemio.

²³ Progresión XX-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP/SEP, México, 2000. Pág.24.

IPN-UNIDAD PROFESIONAL ZACATENCO /
REYNALDO PÉREZ RAYÓN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

HOTEL MARÍA ISABEL /
JUAN SORDO MADALENO, JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA

UNIDAD NONOALCO TLATELOLCO /
MARIO PANI



11.- DESARROLLO ESTABILIZADOR Y LA SUBSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Lic. Adolfo López Mateos (1958-1964)

11.1.- Condiciones económicas políticas e ideológicas durante ese período

El licenciado Adolfo López Mateos fue el primer sorprendido de la decisión de don Adolfo Ruiz Cortínez de llevarlo a la presidencia, sin embargo, para la población en general la decisión fue recibida con beneplácito, pues era el mas atractivo de entre los posibles candidatos, dada su enorme popularidad producto de un carácter simpático, jovial y don de gentes, de manera que con él, se garantizó la continuidad en el sistema, lo que significaba un síntoma de estabilidad, y una garantía de permanencia de los ideales revolucionarios representados por el poderoso PRI. La oposición formal del PAN era muy disciplinada y parecía que había un acuerdo básico de permanecer así a cambio de una que otra diputación o presidencia municipal.

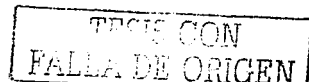
Cuando fue nombrado candidato del PRI a la presidencia, al evento en el Palacio de los Deportes llegaron 1,500 camiones de acarreados de todo el país, los que enarbolaban unas grandes mantas que decían "Democracia y Justicia Social", y "Ruiz Cortínez y López Mateos son "Garantía de Unidad y Trabajo", iniciando un proceso de asunción al poder que terminó hasta trece meses después, cuando paternalmente Do Adolfo le entregó la banda presidencial junto con un país estable y una economía sana, lograda gracias al manejo que de ella hizo el "viejo" presidente.¹

López Mateos era mas bien un hombre amante de la buena vida, bohemio y político astuto que decidió manejar la política desde Los Pinos, y dejó el gobierno de la nación en manos de su Secretario de Gobernación, en un momento en el que la economía estaba creciendo armónicamente, con una paridad cambiaria inmutable y una inflación anual de un solo dígito. Todo esto gracias a un programa económico de desarrollo industrial basado en la sustitución de importaciones, lo que permitió el nacimiento de gran cantidad de industrias nacionales dedicadas a atender un mercado interno cautivo y creciente; aunque los años demostraron que cuidar tanto a los productores sin revisar la calidad de sus productos era una mala política, la que provocó entre otros males, una baja importante en su competitividad.²

Convencido de que la Revolución Mexicana seguía viva, mantuvo una política basada en un Estado laico, benefactor y paternalista, que se tradujo en atención a la vivienda con la construcción de 50,000 unidades y a la educación con la edificación de 30,200 aulas escolares, además de la creación de la Unidad Profesional de Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional, por otra parte, estableció el reparto de desayunos escolares, lo que sumado a su programa de unificación del país al través de la construcción de mas de 20,000

¹ Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial, Tusquets Editores. Obra ya citada. Pág.218.

² Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág. 462.



kilómetros de carreteras y la ampliación de muchas otras más, logró contar con todo el apoyo de la población a su gobierno.

Por otra parte, para atender al campo, en su sexenio se construyeron de 38 presas, que atendieron a 360,000 hectáreas de cultivo y, llevó a cabo la devolución de tres millones de hectáreas a los pueblos indígenas, mientras que para beneficiar el desarrollo del capitalismo nacional nacionalizó la industria eléctrica, con lo que logró mantener una confianza total en el futuro del país y un convencimiento de que el sistema seguía funcionando.³

Los únicos sobresaltos ocurridos durante su sexenio se dieron con los enfrentamientos que hubo con los médicos del ISSSTE y con los trabajadores ferrocarrileros, quienes fueron calificados por el gobierno de provocadores, comunistas y representantes de intereses extraños. Como contraparte, la popular imagen del presidente siempre se mantuvo en niveles muy altos, lo que le ayudaba a mantener el control total del poder, pues además de su facilidad para tratar a todos los ciudadanos, él representaba todo lo que los hombres de aquella época querían ser, ricos, simpáticos, parranderos, dueños de un coche deportivo, y mujeriegos.⁴

11.2.- La Escuela Nacional de Arquitectura durante esos días

Cuando el licenciado López Mateos llegó a la presidencia, el director de la Escuela Nacional de Arquitectura era el arquitecto Ramón Marcos Noriega, que había tomado a su cargo la escuela desde 1957 y que la dejaría en 1961, manteniendo el Plan de Estudios de 1955 con algunas adecuaciones en 1960 y en 1964, que consistieron en el primer caso en la división de la materia de Taller de Construcción, de segundo a quinto año, en dos materias, una teórica: Materiales y Procedimientos y otra práctica con el mismo nombre anterior de Taller de Construcción; en ese mismo plan de estudios se incluyó la materia de Iniciación a la Composición en los dos primeros años y en los tres últimos de Taller de Composición, incluyendo en los tres primeros años cursos de Educación Plástica que se consideraron como una iniciación al Diseño Básico, desapareciendo en 1960 para cambiar su nombre al de Taller de Proyectos presente en los cinco años. ⁵(Ver Plan de estudios Aprobado en 1960, en *Apéndice A*)

El arquitecto Ramón Marcos, hizo real la idea de que ya se había venido elaborando, de dividir verticalmente todas las materias, para distribuir dentro de cada uno de los ocho talleres, a todos los profesores, tratando de impartir el plan de estudios completo en cada taller. Con este esquema se crearon las Jefaturas de Taller que comprendían ya no únicamente Proyectos-Construcción, sino el total de las materias, manteniendo el derecho de los alumnos de cambiarse de taller al final de cada semestre, aprovechando la riqueza de las diferentes tendencias de la Arquitectura, algunas veces para mejorar, pero otras solamente para obtener soluciones fáciles a sus problemas personales de aprendizaje.

³ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág.462-463.

⁴ Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial, Tusquets Editores, México, 1997. Obra ya citada. Pág.220.

⁵ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág.28.

A partir de entonces los talleres formaron pequeñas escuelas en las que se imparten del primero al último semestre todas las materias, excepto las selectivas, en donde se inscriben alumnos de diversos talleres y también quedando fuera algunos grupos de los primeros semestres, de las materias en las que se acumula gran número de alumnos por corresponder a las que tradicionalmente tienen mayor reprobación: Estática, Matemáticas, Geometría y Resistencia de Materiales.

En algunos talleres se pudo apreciar cierta influencia de la arquitectura internacional, como en el de Ramón Marcos la de Mies Van der Roe y en el de Jorge González Reyna la de Walter Gropius. Ésta personalización de la docencia se debió a la inclusión en la enseñanza de las figuras mas destacados del medio profesional de esos días.

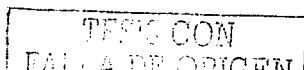
Baste mencionar que algunos talleres eran jefaturados o enseñaban algunas figuras como Augusto H. Álvarez, Enrique Carral, Martínez Paez, González Aparicio, Antonio Pastrana. Juan Sordo Madaleno, Ramón Torres Noriega y, Héctor Velásquez, mientras que por otra parte, estaban los arquitectos que buscaban raíces nacionalistas como Alberto T. Arai, o creadores de formas nuevas como Jaime Ortiz Monasterio, Manuel González Rul y. Ernesto Gómez Gallardo, además de arquitectos amantes del detalle como Raúl Fernández Rangel. Antonio Peyri y, José Luis Benlliure, y finalmente arquitectos como Enrique Castañeda Tamborrel con su arquitectura espacial y el maestro Félix Candela con sus enseñanzas basadas en sus proyectos de superficies regladas en concreto. Con tanto nombre destacado no era de sorprenderse la riqueza en la enseñanza de la arquitectura en esos días.⁶

El desbordamiento de la capacidad de los talleres en cuanto al número de alumnos y el espacio físico obligó al principio, a la ocupación para poner restiradores en los otros dos salones de cada piso de los edificios con ese destino y en algunos casos hasta se tuvo que adecuar los sótanos para ocuparlos como salones de clase. Ante el continuo crecimiento de la matrícula, posteriormente los restiradores que tenían la medida usual de San Carlos y usada también en los despachos profesionales, hubieron de partirse a la mitad para tener doble número de piezas.

A pesar de estas adecuaciones, no se pudo satisfacer la demanda de restirador individual, por lo que se perdió la posibilidad del trabajo efectivo en el taller, haciendo que a partir de entonces los alumnos trabajaran en su propia casa, para luego llevar al taller su corrección para ser revisada y finalmente llevar ahí mismo la entrega. Así se perdió la comunicación entre los alumnos que era parte del proceso enseñanza-aprendizaje, con lo que se puede concluir que la ventaja de dividir verticalmente la escuela en talleres para obtener una mejor escala docente, considerado como factor de importancia en la evaluación integral de la enseñanza, fue finalmente una solución que derivó en mas problemas.

También se perdió la metodología de carácter formativo de los trabajos llamados "repentinas" y la uniformidad horizontal de los mismos temas en los diversos talleres, según los niveles, lo que obligó a una multiplicidad de programación, sobre todo a causa de la falta de coordinación entre los talleres, por lo que se perdió el proceso de enseñanza de:

⁶ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág.37 a 39.



alumno al pasar de un taller a otro, por lo que se puede señalar como muy positiva la preocupación por la búsqueda e implantación de las Metodologías de Diseño, durante la época de Ramón Marcos. Al final de ese periodo se llevó a cabo un ensayo que pareció interesante bajo el punto de vista docente, haciendo una división horizontal para juntar en un solo taller al que se llamo "Diez", al que se inscribió a todos los alumnos del primer ingreso con una sola coordinación a cargo del arquitecto Jesús Aguirre Cárdenas, incluidas todas las materias, dándole un carácter propedéutico, sin embargo, este experimento duró solamente tres años, para luego incorporarse de nueva cuenta a los talleres verticales.

Durante este tiempo siguieron creándose nuevas escuelas de arquitectura como es el caso de la Escuela Mexicana de Arquitectura de la Universidad La Salle, que inició sus labores el 29 de Abril de 1964, y ante este incremento en el número de escuelas en todo el país, durante el periodo del arquitecto Jorge González Reyna, el 28 de abril de 1964 se fundó la Asociación de Escuelas y Facultades de Arquitectura de la República Mexicana (ASINEA), cuando ya había 12 escuelas en el país.

El acta constitutiva fue firmada por los directores Jorge González Reyna, representando a la ENA de la UNAM; Martín L. Gutiérrez, a la Escuela Mexicana de Arquitectura de la Universidad La Salle; José Sánchez Villarreál, a la Universidad de Nuevo León; Honorato Carrasco a la Universidad Iberoamericana; José Pineda a el ITESM; Enrique Nafarrete a el ITESO de Guadalajara; Víctor Manuel Villegas a la Universidad Autónoma de Guanajuato; Adolfo Monroy Cárdenas a la Universidad Autónoma del Estado de México; Guillermo de la Torre, a la Universidad Autónoma de Guadalajara; Humberto Ponce Adame, a la Universidad de Guadalajara; Ernesto Ríos González, a la Universidad de Morelos y Alberto Mendoza Bridat a la Universidad Veracruzana.⁷ La ASINEA funcionó regularmente de 1964 a 1977, con una comisión coordinadora permanente, teniendo como sede a la ENA de la Universidad Nacional Autónoma de México, para luego perder su dinamismo y recuperarlo de manera irregular en los siguientes años.

En 1961, casi a la mitad del gobierno del presidente López Mateos, se inició el periodo de Jorge González Reyna como Director de la ENA, con lo que se dieron muchos cambios, entre los que destacan la aprobación para la realización de los primeros cursos especiales a nivel de Posgrado, siendo el primero de ellos en 1963 denominado "Curso Intensivo de Capacitación para profesores del Seminario de Proyectos", que canalizaba la preocupación por la formación de profesores en cuanto a número y calidad. Este fue dirigido por los arquitectos Fernández Rangel y Aguirre Cárdenas. Un segundo curso de especialización fue el de Hospitales, en el que se vieron problemas de proyecto, administración e instalaciones, con la intervención además de los arquitectos: de médicos, ingenieros y administradores de hospitales. Además un curso de vivienda enfocado a problemas de proyecto, construcción y financiamiento. Estos dos últimos cursos fueron coordinados por el arquitecto Enrique Landa. También se creó un grupo piloto en un taller especial para experimentar nuevos métodos de enseñanza que fue coordinado por el arquitecto Antonio Peyri.⁸

⁷ Ponencia para el Seminario UAM 1999, Martín L. Gutiérrez, ASINEA, México, 1999.

⁸ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág.40.

Por otra parte, para resolver el problema de la deserción escolar en el último año de la carrera, se creó un taller que se llamó de pasantes para a los alumnos que debían sólo el taller de proyectos y /o Taller de Construcción, esto fue originado por haberse suprimido el la evaluación por puntos acumulativos, en el que se guardaban los puntos de un año para añadirse los al siguiente, sin importar el tiempo que tomara este proceso. Tradicionalmente el sistema de exámenes profesionales había sido el del tema individual, con fecha también para cada sustentante en el que se desarrollaba un proyecto al máximo posible después de una investigación, tomando en la solución, en cuenta los conceptos estructurales, constructivos, de instalaciones, etc., con la presentación de los planos y la memoria descriptiva con todo detalle. Este procedimiento sería modificado en 1965 por el mismo arquitecto González Reyna.

En esa administración se crearon organismos destinados a ejercer funciones específicas, como lo fue el Departamento de Enlace y Cultura, el Ateneo Cultural que organizaba conferencias periódicas de tipo interdisciplinario y se iniciaron los estudios y trámites en 1963 para el "Laboratorio de Pruebas" como antecedente del Centro de Investigaciones Arquitectónicas, caracterizando este período por las investigaciones en temas y materiales nuevos, en la preocupación por lo constructivo en los proyectos, con intentos de industrialización a base de la modulación de espacios.⁹ Todos estos cambios llevaron a realizar nuevas modificaciones al Plan de Estudios, que trató de adecuarse a los nuevos momentos que vivía el país, en donde ya se sentía que la demanda de trabajo empezaba a desbordar la oferta y que la formación de los arquitectos se estaba alejando de la práctica concreta. (*Ver Plan de estudios Aprobado en 1964 en Apéndice A*).

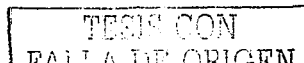
11.3.- Perfil del arquitecto durante ese proceso

Los ensayos en la docencia llevados a cabo por González Reyna, no pudieron acallar el sentimiento de que poco a poco los arquitectos se estaban alejando de la realidad cotidiana y que en lugar de ver los cambios en el mercado de trabajo, se limitaban a seguir actuando como si fueran artistas obligados a recibir el reconocimiento de la sociedad. Y solo basta con recordar que en 1959 la dirección de la ENA presentó en Santiago de Chile una ponencia que decía: "El arquitecto tendrá que tomar su sitio dentro de la nueva estructura social, llenando el papel que le corresponde, sino desea verse desplazado por los técnicos que a pesar de su insuficiente preparación, comprenden y se incorporan al movimiento que se está gestionando". Y en otro párrafo: "Concebimos al arquitecto contemporáneo como técnico-humanista al servicio de su colectividad y en función de este concepto habrá de ser su preparación, que actualmente no podemos concebir dentro del estrecho marco clásico-académico, sino más bien en íntimo contacto con la realidad circundante que lo lleve al conocimiento de la colectividad a la que ha de servir".¹⁰

En esos días los arquitectos todavía con facilidades para vivir de la profesión, estaban poco a poco alejándose de la realidad, dejando su mercado de trabajo en manos de los ingenieros.

⁹ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág.40.

¹⁰ Ponencia para el Seminario UAM 1999, Martín L. Gutiérrez, ASINEA, México, 1999.



los albañiles, los constructores y los decoradores. Sin darse cuenta que las cosas no volverían a ser como antes.

Arquitectos en la Administración Pública

En este sexenio, los arquitectos volvieron a intervenir en la administración pública, ocupando puestos importantes, aunque no a nivel de una secretaría; entre ellos destaca don Pedro Ramírez Vázquez,¹¹ quien fue nombrado gerente general del CAPFCE; el maestro Jorge L. Medellín,¹² que tomó la Dirección de la Comisión Constructora de la Secretaría de Salubridad y Asistencia; el maestro Pedro Moctezuma Díaz Infante¹³ fue nombrado jefe del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la SOP; el arquitecto Jesús Aguirre Cárdenas, que quedó como jefe de la asesoría técnica de Supervisión y Construcción de Obras del BHUOPSA, y en este mismo sexenio pasó a ser asesor técnico del regente Ernesto P. Uruchurto; por su parte, el activo colega Alejandro Prieto Posadas fue nombrado jefe del Departamento de Inmuebles y Construcciones del IMSS; el arquitecto Héctor Velázquez Moreno recibió la Dirección de Habitación Popular del DF; el afable Carlos Flores Marini fue nombrado Director de Monumentos Coloniales del INAH. Teodoro González de León quedó como director técnico del Consejo de Planeación Social y Económica,¹⁴ y seguramente hubo otros más que trabajaron en otros niveles de la administración pública.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

La calma "chicha" que vivía el Estado y la visión de un futuro prometedor era compartida por los arquitectos, los que no veían los nubarrones que se acercaban, pues ellos seguían teniendo mucho trabajo y estaban seguros de lo que hacían, ajustándose a la teoría del maestro Villagrán y atendiendo en general a los postulados de las directrices funcionalistas. todavía convencidos de que ése era el único camino para dar solución a todos los problemas del diseño del espacio arquitectónico. Mientras que aquellos arquitectos convencidos de las bondades del organicismo, los que seguían las pautas de Barragán, o los que avanzaban en el racionalismo e internacionalismo, tenían poco que hacer en un México en el que todo tenía respuesta.

Y para ratificar estos conceptos, fue precisamente el presidente Adolfo López Mateos, quien le dio vida al proyecto educativo de su sexenio, ordenando la construcción de la unidad del Instituto Politécnico Nacional en Zacatenco (1957-1975), con lo que los ideales revolucionarios iniciados por el presidente Álvaro Obregón, tuvieron una continuidad. ahora edificando un conjunto escolar que era una contraparte del elaborado conjunto urbano y arquitectónico de Ciudad Universitaria, para lo cual el arquitecto Reinaldo Pérez Rayón se inspiró en las ideas de Ludwig Mies Van der Rohe, resultando una armónica disposición de prismas de acero y cristal en los que se formarían los profesionistas de ese instituto. En esta obra, se dio una bella muestra de lo que significa cabalmente el "más es menos".

¹¹ Pedro Ramírez Vázquez en la Arquitectura, Editorial Diana, México, 1989. Pág.21.

¹² Jorge L. Medellín. Entrevistas varias al arquitecto, 1985 al 1999.

¹³ Pedro Moctezuma, Arquitectura y Urbanismo, Editorial Milenio Tres, México, 1991. Pág. 19.

¹⁴ Según la currícula de los arquitectos Héctor Velázquez, Carlos Flores Marini y Legorreta Arquitectos.

demostrando que aún el funcionalismo podía ser bello.¹⁵ Otro ejemplo fue el proyecto que el propio Mies Van der Rohe realizó en esos días para las oficinas de la planta embotelladora de la Bacardí (1958-1961), al norte de la ciudad de México, cuyos edificios anexos para la producción y bodegas quedaron cubierta con elegantes parabolóides hiperbólicos del maestro Félix Candela, logrando una singular combinación de estilos que se convirtió en un hito arquitectónico.

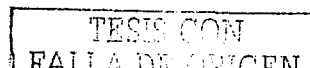
Dentro de esta misma corriente funcionalista, en este periodo se llevó a cabo el mayor programa de vivienda popular y de clase media en toda la historia de la ciudad; me refiero en primer lugar al conjunto urbano Nonoalco Tlaltelolco (1962-1964), que fue encargado al experimentado maestro Mario Pani. Para hacer esta obra, el arquitecto Pani tomó extensas zonas depauperadas que antes habían sido ocupadas por viviendas precarias sin servicios. en lo que alguna vez fue parte de la llamada "herradura de los tugurios" y parte de la zona de indios de la traza española, en esos predios proyectó enormes super manzanas con todos los servicios, incluyendo además de habitación, algunas zonas comerciales, clínicas y hospitales, escuelas desde el nivel guarderías hasta preparatorias, y finalmente edificios de oficinas, dejando libre un espacio de enorme predio en la esquina de éste con la Avenida Insurgentes, para proyectar en él, una bella torre insignia de fachada triangular, soportada por dos muros inclinados de concreto que van cambiando su sección a medida que alcanzan la altura total, dejando los últimos niveles para colocar un carrillón que musicalmente anuncia la hora.¹⁶

No cabe duda que el maestro Mario Pani supo interpretar muy bien el mensaje político de la administración de López Mateos, pues por una parte decidió aprovechar la prolongación del Paseo de la Reforma, rematándola con una glorieta en la que ubicó la desafiante escultura del héroe Cuicláhuac, encargando esa obra al arquitecto Jesús Aguirre Cárdenas, y por otro lado, decidió aprovechar el circunstancial encuentro de unos restos de estructuras ceremoniales precolombinas en la mitad del terreno, a los que respetó y hábilmente relacionó de forma armónica con el templo de Santiago Tlaltelolco, construido en el virreinato; más tarde decidió rodear la plaza resultante con edificios contemporáneos. Fue por eso que este conjunto recibió el nombre de "Plaza de las Tres Culturas".

Este idílico punto de encuentro con nuestro pasado, lo utilizó simbólicamente para reencontrar a las dos raíces del mexicano y fue por eso que decidió colocar una placa que dice así: "El 13 de agosto de 1521 heroicamente defendido por Cuauhtémoc, cayó Tlaltelolco en poder de Hernán Cortéz, no fue un triunfo ni derrota, fue el doloroso nacimiento del pueblo mestizo que es el México de hoy". Ese mismo conjunto de vivienda fue utilizado por el Estado para enviar al pueblo mexicano su mensaje de tener un país de altos valores morales, dueño de una política vertical y limpia en su política exterior, para lo que contrató al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez para que proyectara el edificio sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la que tendría que estar presente esas ideas utilizando para ellas las moldeables formas arquitectónicas. Como es sabido, don Pedro lo

¹⁵ Ideas y Obras, Reinaldo Pérez Ravón, Impresos Roc SA, México, 1990. Pág.71.

¹⁶ Larrosa, Manuel, Mario Pani, Arquitecto de su Época, Obra ya citada. Pág.112.



logró construyendo una blanca torre, vertical y clara, exactamente igual a nuestra política internacional.¹⁷

Claro está que este enorme experimento de convivencia e integración de miles de familias, luego se convertiría con los años en un detonante de problemas sociales inmanejables, pues se había roto de tajo con aquella activa vida comunitaria que se disfrutaba en las llamadas "privadas", que eran conjuntos que antes existían en esos mismos terrenos y que habían sido un buen factor de unión entre los grupos familiares, tal vez de formas heredadas del antiguo Calpulli, en el que ocho familias habitaban alrededor de un patio, dirigidas por un solemne Chinancalec.

Otro conjunto habitacional de enormes dimensiones fue el de San Juan de Aragón (1962-1963), que nació con todo el apoyo del regente Ernesto P. Uruchurtu, y que vino a ser la contraparte del conjunto de Nonoalco Tlatelolco compitiendo a nivel de gobierno de la ciudad con las obras de la Federación. El director de Obras Públicas era el ingeniero Gilberto Valenzuela, quien llamó al arquitecto Héctor Velázquez para coordinar el proyecto general; él a su vez invitó al maestro Enrique Cervantes para desarrollar el proyecto urbano y Cervantes formó su equipo apoyándose en los arquitectos Vicente Medel y Guillermo Gutiérrez Esquivel.¹⁸

Dados sus alcances, este proyecto debería considerarse como el de una nueva ciudad anexa a la capital, pues utilizó un terreno de 250 Ha, en las que se localizaron 23,000 viviendas, tres instalaciones deportivas para atender a más de 100,000 habitantes, un centro comercial gigantesco y finalmente un parque con amplias zonas de bosque, un lago artificial y hasta un zoológico, al que la población, con gran imaginación, le dio el nombre de Nuevo Parque de Chapultepec. De manera complementaria, se desviaron las aguas del canal del desagüe a una planta de tratamiento (que pasó a ser la más grande de la ciudad), de donde se surten las áreas verdes del parque, razón por la cual siempre están verdes. La zona arbolada se integró adecuadamente al resto del desarrollo, por medio de amplias calles que fueron diseñadas respetando los árboles existentes, causa por la cual algunas avenidas tienen hasta 70 metros de ancho y le dan un aspecto poco común en nuestra congestionada metrópoli.

Congruente con una búsqueda de una arquitectura nacional fuera del funcionalismo internacional, se debe mencionar al conjunto urbano de la Unidad Independencia (1960), construido por el Instituto Mexicano del Seguro Social, en un tiempo en el que el Estado, a través de este organismo, se abrogaba el papel de proveedor de salud, vivienda y recreación del mexicano trabajador. Entendido de la necesidad de transmitir este mensaje, el arquitecto Alejandro Prieto Posadas y José María Gutiérrez integraron 2,500 viviendas a la topografía y vegetación existente, creando plazas proporcionadas ligadas con escalinatas de piedra y logrando una nueva versión de integración plástica en la que se incluyeron elementos plásticos de Luis Ortiz Monasterio, Francisco Eppens y Federico Cantú, mismos que fueron inspirados en nuestra herencia precolombina.¹⁹

¹⁷ Pedro Ramírez Vázquez en la Arquitectura, Editorial Diana. Obra ya citada. Pág.238.

¹⁸ Enrique Cervantes Sánchez, currículum vitae del arquitecto.

¹⁹ Unidad Independencia, publicación especial del IMSS, México, 1964.

Desde esa misma dependencia, el arquitecto Prieto, con el apoyo de José María Gutiérrez, dirigió la construcción de clínicas y hospitales por todo el país, y entendiendo que el Estado en una etapa totalizadora había tomado la recreación del pueblo como su compromiso, se crearon teatros, centros deportivos y centros recreativos como el Centro Vacacional de Oaxtepec (1964), en los que dejaron una huella de lo que se llegó a llamar la "era Prieto", consistente en una arquitectura adornada con columnas de inspiración tolteca, cabezas de serpientes emplumadas, uso repetido de piedra volcánica y otras características formales recuperadas de nuestro pasado.

Desarrollando un proyecto de menor escala, entre 1962 y 1965, el incansable Mario Pani en colaboración con Luis Ramos, se dio tiempo para proyectar un conjunto urbano de 5,000 viviendas al que se le dio el nombre de Unidad Kennedy²⁰, con lo que dejó una constancia arquitectónica del buen estado de nuestras relaciones internacionales con el vecino del norte, con quien se compartían programas como la llamada Alianza para el Progreso. Con ella el presidente John F. Kennedy y su bella consorte demostraron ser unos buenos vendedores de ideologías, que cambió en unos cuantos años la escarmentada y arisca mentalidad de los mexicanos, que con rencores y miedos reales e infundados recordaban las decenas de intervenciones militares e ideológicas que éstos vecinos habían realizado en nuestro país a lo largo de nuestra historia.

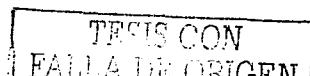
Este cambio de nuestras relaciones con los Estados Unidos, se modificó substancialmente de cuando veíamos al futuro de México integrado a Latinoamérica, con la que tendríamos un papel de hermanos mayores. Tan era así, que la poca experiencia internacional de nuestros arquitectos era en esos países, las constructoras mexicanas también buscaban espacios en ese mercado, aunque cuando se pensaba en estudiar un posgrado en cualquier área, se consideraba que lo mejor era hacerlo en algún país de Europa.

Como una variante extraña de combinación de funcionalismo y organicismo, debo mencionar al Museo de Arte Moderno (1963-1964), de los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, Rafael Mijares y Carlos Cásares,²¹ quienes utilizaron una planta de formas orgánicas para forrarla con cancelos de cristal integrándola visualmente al Bosque de Chapultepec, pero dejando desprotegidas a las obras de arte que ahí se exponen, lo que obligó a pintar el domo de negro y a cubrir interiormente los ventanales.

Sin embargo, la obra maestra de la ideología del gobierno de López Mateos, se consolidó arquitectónicamente en el edificio del Museo Nacional de Antropología (1962-1964), el que fue proyectado por Pedro Ramírez Vázquez, Jorge Campuzano y Rafael Mijares, quienes, utilizando las mas modernas técnicas y materiales, con los que lograron revalorar nuestra cultura indígena, recuperando el patio central, el dominio de la proporción del macizo con el vano, las proporciones mayas en las fachadas, y una serie de simbolismos que se expresan en el agua en movimiento y en calma, como símbolos de la vida y la muerte, en el eterno movimiento del mundo mágico mesoamericano. Todo ese mensaje dirigido a los visitantes del edificio, logró proporcionarles de un solo golpe, un sentimiento de sorpresa que luego se convirtió en señal de dignidad, orgullo y confianza en sí mismos.

²⁰ Noelle, Louise, Arquitectos Contemporáneos de México, Trillas, México, 1989. Obra ya citada. Pág.121.

²¹ Pedro Ramírez Vázquez en la Arquitectura. Obra ya citada. Pág.91.



Para poder obtener estos resultados, Pedro Ramírez Vázquez se valió de un nutrido grupo de museógrafos, arquitectos, arqueólogos, etnógrafos, muralistas, artesanos y varios centenares de obreros de todo tipo, entre los que destacaban el maestro Ricardo de Robina, que actuó como director de museografía, Luis Árias Castro, como director de producción museográfica, y como coordinadores de cada una de las salas de exposición, estuvieron José Luis Ezquerro, Jorge Rivero Lake, Guillermo Rode, Octavio Falcón, Jorge Agostoni, Irma Dubost, Antonio Biosca, Alejandro Caso, Luis Sánchez de Carmona, Jorge Stepanenko, Pedro Armendáriz y Julio Prieto como responsable de la sala de orientación; mientras que la construcción del edificio estuvo a cargo de los arquitectos Juan Miramontes, Sergio Zaldivar, Humberto Fallon, Rafael Godart, Damián Morales, y otros más, mientras que el control de los costos estuvo en manos de Álvaro Sánchez.²²

Con el Museo de Antropología, quedó claro que el estado mexicano buscaba una alternativa a la falta de expresión del funcionalismo y del internacionalismo, prueba de ello es el edificio del Instituto Nacional Indigenista (1963) de Margarita Chávez de Caso y Alejandro Caso Lombardo, el que causó una gran conmoción en nuestro medio, pues en lugar de fachadas de cristal, ellos retomaron el arco virreinal, manejaron hábilmente el dominio del macizo sobre al vano y emplearon un concreto martelinado con piedra blanca, que olvidó todo lo que era la verdad absoluta de la arquitectura de entonces, para retomar un camino singular apoyado en conceptos estéticos de nuestra historia. Más de treinta años después el edificio está ahí y está muy bien, aunque contradictoriamente, ahora recibiendo los premios que algún día le fueron negados.²³

Pero no todo fueron buenos mensajes arquitectónicos, pues como una vuelta al pasado, todavía en 1962, Juan Fernández Albarrán, entonces gobernador del Estado de México (1962-1968), mandó llamar al arquitecto Vicente Mendiola para asesorarlo sobre la manera cómo debía erigirse el nuevo centro cívico de la ciudad de Toluca, el maestro Mendiola formado en el academicismo, y totalmente ajeno al modernismo, propuso integrar el conjunto, que incluía el Palacio de Toluca, la Plaza Mayor de Toluca, el Palacio de Gobierno y el Palacio de la Cultura, en un estilo neocolonial con base en el ambiente provinciano de aquella ciudad, considerando que “quizás el conjunto no fuera colonial, pero que tenía un sabor provinciano muy bonito”.²⁴

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Aparte de la obra gubernamental descrita, es de considerarse la desarrollada por el capital privado, que también hizo su aportación en esta época de bonanza, y prueba de ello es que encargó a los arquitectos Enrique de la Mora y Alberto González Pozo el edificio de Seguros Monterrey (1959-1960), que fue un hito en nuestro paisaje urbano al sostener en

²² Museo Nacional de Antropología e Historia, publicación especial. SEP, México, 1964.

²³ Noelle, Louise. *Arquitectos Contemporáneos de México*. Obra ya citada. Pág.36.

²⁴ *Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico*. SEP-INBA, México. N° 15-16, 1981. “Testimonios Vivos”. Obra ya citada. Pág.36.

un solo par de columnas centrales, una estructura en la parte superior de la que penden todos los entresijos.²⁵

Por otra parte, el arquitecto Ramón Marcos diseñó el edificio de La Nacional Financiera (1960)²⁶ y los arquitectos Héctor Mestre y Manuel de la Colina proyectaron el bello edificio de Seguros La Comercial (1958) en pleno Paseo de la Reforma, en donde la piedra ocre de la fachada en los primeros niveles sirve de sustento al prisma de fachadas negras y otras reticuladas en negro y plata que nos hace recordar a un tablero de ajedrez.²⁷ Con obras como éstas, el capital privado también expresó arquitectónicamente el papel protagonista que estaba teniendo en el desarrollo del país, gracias a las políticas del Estado.

Se deben incluir aquí, algunos otros ejemplos de bellos edificios funcionalistas construidos por el capital privado, que demuestran que un buen arquitecto es capaz de hacer buena arquitectura aún en el estilo más rígido; éste es el caso del edificio del Banco de Cédulas Hipotecarias (1962-1964) del maestro Augusto H. Álvarez, ubicado en el Paseo de la Reforma, que con sus fachadas de cristal demuestra el papel que la banca inmobiliaria se estaba desarrollando rápidamente en el país.²⁸ También en este renglón está el edificio denominado Aristos (1960) ubicado en la avenida Insurgentes, en donde el arquitecto José Luis Benlliure, desarrolló un conjunto de cuatro armoniosos cuerpos rectangulares de oficinas, que se unieron dejando una interesante plaza jardinada, redondeada suavemente en sus cuatro esquinas, a las que remató con elementos ágiles y terminó cubriendo algunos espacios de sus fachadas con dibujos gravados en la piedra, todo esto además de haber alcanzado excelentes resultados en el campo del negocio inmobiliario.²⁹

De este mismo tiempo y en esta misma corriente, destacan: el Hotel Alameda (1960-1961) de la Av. Juárez y el edificio de oficinas de Paseo de la Reforma N° 87 (1960-1961), ambos obra del maestro Luis Villagrán y obras como el Hotel María Isabel y el edificio de oficinas de la Ford Motor Co. (1963) proyectados por los arquitectos Juan Sordo Madaleno. José Villagrán García, José Adolfo Wiechers y Ricardo Legorreta.³⁰ Claro está, que estas últimas obras no deberían ya estar incluidas dentro del término funcionalista, pues si bien se siguieron utilizando las plantas libres, la limpieza en el diseño, la falta de decoración, las fachadas de cristal y la función determinando la forma, por otra parte, la arquitectura de imagen, con valores semióticos, con mensaje intrínseco, acabados de lujo e inclusión de valores estéticos, debería incluirse en otro capítulo, emparentado con la arquitectura internacional.

Y por supuesto, el clero tuvo también su mensaje arquitectónico, valiéndose del maestro Ignacio Díaz Morales, para que entre 1956 y 1960 ejecutara una serie de obras en Guadalajara, como fueron la Capilla de Las Mercedarias, el Templo del Niño Jesús, el

²⁵ Noelle, Louise, Arquitectos Contemporáneos de México. Obra ya citada. Pág.48.

²⁶ Anda Alanís, Enrique X. De, Evolución de la Arquitectura en México, Editorial Panorama, México, 1987. Obra ya citada. Pág. 206.

²⁷ Héctor Mestre, curriculum vitae del arquitecto.

²⁸ González Gortázar, Fernando (coordinador), La Arquitectura Mexicana del Siglo XX, Conaculta, México, 1996. Obra ya citada. Pág.167.

²⁹ Toca Fernández, Antonio, Arquitectura en México, Diversas Modernidades, IPN, México, 1996. Apéndice.

³⁰ José Adolfo Wiechers Escandón, curriculum vitae del arquitecto.

Templo de María Reparadora, la Iglesia de Nuestra Señora de la Paz y el Seminario Menor de Guadalajara. Con lo que de paso se estableció que desde épocas remotas, pasando por el porfiriato y las guerras cristeras, el bajío era territorio dominado por el clero católico.³¹

Arquitectos con Conciencia Social

Con la producción de arquitectos en las universidades de provincia, finalmente estos profesionales trataron de entrar al mercado de las poblaciones medianas y pequeñas, realizando una ardua labor de convencimiento, pues los candidatos a clientes no estaban acostumbrados a contratar estos servicios.

En este contexto, los arquitectos de provincia y un grupo cada vez mayor de arquitectos capitalinos, especialmente los egresados del Politécnico empezaron a atender a las clases sociales descapitalizadas a las que nunca habían llegado antes. De manera que mas por presiones de subsistencia que por concientización social empezaron a aparecer los "arquitectos del pueblo".

Arquitectos en la Actividad Gremial

Conscientes de las posibilidades que tenían los arquitectos en la carrera política y en la administración pública, un grupo de colegas se reunieron para fundar un organismo político gremial denominado Arquitectos Revolucionarios de México, AC, quedando como su primer presidente el arquitecto Joaquín Álvarez Ordóñez, con lo que formalmente entraban los arquitectos como gremio, en el campo de la lucha por el poder. Pues aunque en principio el gremio no considera a la política como una carrera digna, por otra parte se queja de la falta de representatividad de los arquitectos en las tomas de decisiones que competen a nuestro ámbito, y lo que es peor, cuando un colega llega a uno de esos puestos, al día siguiente se llena su antesala de admiradores dispuestos a "apoyarlo en lo que sea".

Mientras tanto, en el CAM-SAM, al terminar la tercera presidencia de Pedro Ramírez Vázquez hubo nuevas elecciones para el periodo 1959-1962 en las que fue electo presidente el activo arquitecto político Luis González Aparicio, quien promovió la idea de establecer la llamada "ruta de la Independencia" en diversos estados de la república y se abocó a resolver el problema de estacionamiento en el Distrito Federal y al final de esta administración, y luego de un acuerdo entre amigos, asumió la presidencia el joven colega Héctor Velázquez Moreno para presidir a nuestro gremio durante el periodo de 1962 a 1964, a quien le tocó coordinar las Jornadas Internacionales de Arquitectura.³²

Mientras tanto, Ángel Borja Navarrete se convertía en el secretario general de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción para el bienio 1962-1964 y en el campo de la difusión seguía saliendo la revista Arquitectura / México, y en 1960 apareció Calli, realizada en su primera etapa por Benjamín Méndez, Carlos Ortega y Pascual Broid, y en la segunda por Alejandro Gaytán y Ramón Vargas, en donde se integraron obras analizadas

³¹ Noelle, Louise, *Arquitectos Contemporáneos de México*. Obra ya citada.

³² *Memoria del Gremio de los Arquitectos*, Historia del CAM-SAM. Lorenzo Aldana Echeverría. Obra ya citada.

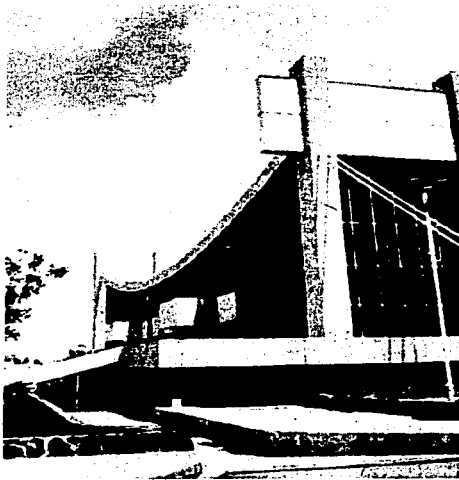
desde el punto de vista social, artístico y técnico. Paralelamente a Calli, nació la elegante revista Arquitectos de México, contando con el apoyo del INBA, teniendo como fundadores a Manuel González Rul y Jorge Gleason, quienes lograron distribuirla en otros países, desafortunadamente cuatro años después cerró por cuestiones financieras, pues tal parece que al gran público no le interesan las cuestiones relativas a nuestra profesión.

Arquitectos con Actividades Diversas

En la eterna búsqueda arquitectónica, otros colegas contratados por clientes de escasas capacidades financieras y contando con poca imaginación, creyeron que el estilo internacional era proyectar edificios de planta rectangular con unas cortinas de cristal al frente y atrás, sin que se distinguiera la puerta principal y las ventanas, logrando producir miles de edificios baratos y "funcionales", alineados a los linderos de las calles principales de la gran ciudad, en los que su pobreza de diseño se manifestó muy pronto, pues apenas pasados veinte años desde que se construyeron ya se veían viejos y fuera de época. Ellos fueron los que le dieron la "puntilla" a este movimiento en México y convirtieron a la otrora "Ciudad de los Palacios" en una abigarrada metrópoli en la que el caos parece ser la tónica de la obra construida.

Pero lo peor no había pasado aún, pues poco después otros arquitectos despistados intentaron poner de moda un estilo al que llamaron provenzal, que supuestamente venía de Provence en Francia y que consistía en simular unas manzardas en los techos planos de las casas y edificios de departamentos, a las que les daban acabados con teja verde vidriada: luego colocaban unas persianas metálicas a los lados de las ventanas, simulando las que se usan en el norte europeo para cortar la luz de los largos días de verano y finalmente los arquitectos "provenzales" terminaban su obra diseñando unos "ojos de buey" en la fachada principal, añadiendo el elegante toque que otorga una balaustrada de cemento imitando mármol y una puerta de madera con molduras, flanqueada con vitrales "franceses". Lo increíble es que este estilo ha seguido vivo de alguna manera, y de cuando en cuando aparece en las Lomas de Chapultepec o en alguna colonia elegante del sur de la ciudad algún edificio con estas características.

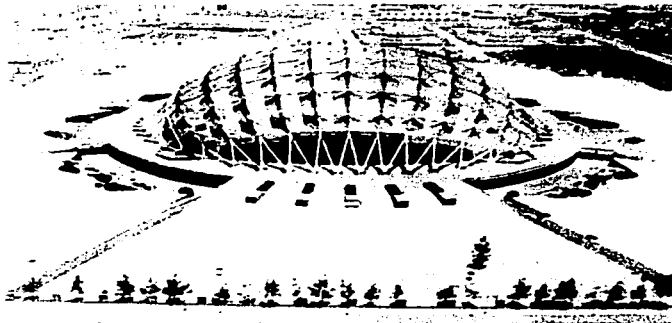
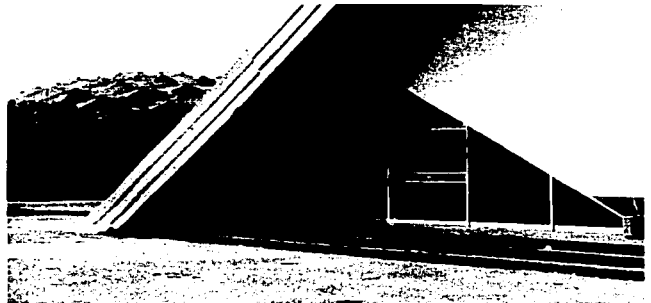
Con tantos programas de obra, a pesar del aumento de los profesionistas de arquitectura las oportunidades de trabajo continuaron abiertas para nuestro gremio, pues se proyectó y construyó muchísimo en todo el país; por otra parte, la creación de nuevas escuelas abrió las oportunidades a un buen número de arquitectos que se dedicaron a la enseñanza, aunque siempre con un espíritu de entrega y dedicación, considerando en aquel entonces los ingresos provenientes de esa actividad como meramente simbólicos.



GIMNASIO OLÍMPICO / MANUEL GONZÁLEZ RUL

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

GIMNASIO Y ALBERCA OLÍMPICA /
GUTIÉRREZ BRINGAS, RECAMIER, ROSSEN, VALVERDE



PALACIO DE LOS DEPORTES /
CANDELA, CASTAÑEDA, PEYRI

12.- PRIMERAS SEÑALES DE AGOTAMIENTO DEL SISTEMA

Lic. Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)

12.1.- Condiciones económicas, políticas e ideológicas de este proceso

En 1964 terminó el mandato del presidente seductor, Adolfo López Mateos, pasando la banda presidencial a manos del licenciado Gustavo Díaz Ordaz, lo que se hizo pacíficamente y sin sobresaltos, pues la paz social seguía vigente, las instituciones eran estables y la economía parecía no tener problemas; ya que seguíamos teniendo una inflación de un dígito, permanecía la paridad del peso con el dólar y un crecimiento del siete por ciento anual, aunque el programa de apoyo a los pequeños industriales en la sustitución de importaciones empezó a dar señales de agotamiento. Sin embargo, la clase media seguía siendo muy fuerte, lo que representaba un gran apoyo al régimen y junto con los obreros sindicalizados totalmente domesticados y los trabajadores del campo, parecían garantizar un largo futuro para el partido en el poder, mientras el PAN esperaba y los partidos de izquierda se desesperaban.¹

La mano dura de Díaz Ordaz se sintió de inmediato, pues conocía su oficio, ya que de hecho él había dirigido al país durante el gobierno de López Mateos, por lo que no le fue difícil dirigir a la nación por el mismo camino que se había iniciado con Miguel Alemán, promoviendo el crecimiento del capital nacional basado en el desarrollo industrial, como una manera de contener a los monopolios extranjeros y, dejando que el poder económico del Estado se concentrara, en un proceso de operar en la economía capitalista en calidad de socio mayor o de monopolio estatal.

Estas políticas se vieron reflejadas en la modificación del impuesto sobre la renta, lo que le permitió obtener recursos para impulsar al sector agropecuario y la industria eléctrica, para lo cual se construyeron obras hidráulicas capaces de almacenar 23 mil millones de metros cúbicos, en el campo de las comunicaciones, el gobierno realizó grandes inversiones, adquiriendo los ferrocarriles Interoceánico y el Nacozari; haciendo crecer la red carretera en 14,200 kilómetros; incrementando el servicio de telefonía; contratando la construcción de 60 aeropuertos y creando la flota nacional de altura con la compra de cuatro buques mercantes. En el campo se dotó a los campesinos con cuatro millones de hectáreas, en las que se pudo obtener una buena cosecha y en el terreno de la industria petrolera se creó el Instituto Mexicano del Petróleo.²

En seguimiento de las políticas de la revolución, Díaz Ordaz ordenó la construcción de 50,000 nuevas aulas, laboratorios y escuelas rurales, aumentando el subsidio a las universidades y benefició a la ciudad de México con la construcción del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), obra toda que le permitiría llegar al final de su mandato con un apoyo total, especialmente luego de haber conseguido la celebración de los XIX Juegos Olímpicos de 1968, para los que creó una impresionante relación de edificios que ubicaron a México en un lugar de vanguardia.

¹ Krauze, Enrique. La Presidencia Imperial, Tusquets Editores, México, 1997. Obra ya citada. Pág. 297.

² Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág. 466.

Al fin del sexenio de Díaz Ordaz, repentinamente comenzó a desarrollarse un movimiento estudiantil que no parecía importante, pero que ante la incapacidad de las autoridades fue creciendo poco a poco hasta convertirse en lo que hoy se llama el Movimiento del 68. En realidad estos hechos representaban el fin de la última revolución burguesa en México, pues ésta había demostrado su incapacidad para alcanzar los objetivos para los que había nacido, a pesar de haber hecho uso de todas sus facultades que la habían convertido en la única revolución burguesa de América Latina.³

Ante el crecimiento del conflicto y la respuesta brutal del gobierno, la población de todo el país se vio desconcertada, pues se descubrió que nuestro modelo de crecimiento había llegado a su límite, afectando a todo el sistema político, económico y social... "Súbitamente el mito de la Revolución, cuajado por Cárdenas como el principal elemento estabilizador de la vida política social, que había derivado en la fidelidad popular absoluta al estado revolucionario".⁴ Estábamos despertando del sueño que ya había durado varias décadas, se perdió la fe en el futuro y llenó a todo el mundo un sentimiento de desamparo. Así llegaron los tanques y los bazukazos, cayeron funcionarios y vino la matanza de la Plaza de las Tres Culturas.

Sin embargo, cuando parecía que el país se derrumbaba, repentinamente descubrimos que nuestro pueblo tiene una enorme capacidad de olvidar o de perdonar rápidamente, pues tan solo unos días después de esos hechos, multitudes de clasemedieros y miembros de la clase dominante fueron en masa al Estadio Olímpico Universitario, para asistir a la inauguración de los Juegos Olímpicos, que fueron realizados bajo la proclama gubernamental de "Todo es Posible en la Paz". Volaron las palomas en el estadio, se elevaron los globos al cielo, bailaron nuestros grupos folklóricos junto con los de muchos países y en ese regocijo, repentinamente, México ya era otro.

12.2.- La Escuela Nacional de Arquitectura en esos días

Coincidiendo con el primer año del gobierno de Gustavo Díaz Ordáz, en la Escuela Nacional de Arquitectura bajo la dirección del arquitecto Jorge González Reyna (1961-1965), se dieron las primeras manifestaciones de un desajuste con "la modernidad", esto fue elocuente cuando Héctor García Olvera, Juan Manuel Dávila, Rodolfo Gómez Arias, Jesús Barba, Carlos González Lobo y otros distinguidos profesores consideraron que se debería crear un programa de estudios participativo, que se ajustara a la realidad de las necesidades del país, pues era evidente que los recién egresados estaban empezando a tener problemas para conseguir empleos y la formación académica estaba empezando a desligarse de la realidad.⁵

De esas reuniones nació el CAL (Colegio de Arquitectos en Lucha), destinado a estudiar la situación, creando un seminario más amplio e incluyente, en el que participaron maestros radicales como Santos Ruiz, Rehine Mehel, Ricardo Flores, Álvaro Sánchez y Carlos González Lobo, abordando con mucha visión el tema de "La enseñanza de la Arquitectura

³ Semo, Enrique, *Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases*. Obra ya citada. Pág. 304-305.

⁴ *Mitos Mexicanos*, Florescano, Enrique (coordinador). Obra ya mencionada. Pág.31.

⁵ *Carlos González Lobo*. Entrevistas varias al arquitecto, 1957 al 2002.

en una universidad de masas". Al tema inicial se integraron asuntos tratados en otras escuelas altamente politizadas de la misma UNAM, tal fue el caso de los temas de la pedagogía del oprimido y la nueva docencia, por lo que procedieron a intentar adecuar estas teorías a la enseñanza de la arquitectura, ahí se integraron al grupo varios jóvenes anarquistas como Alfonso González, Germinal Pérez Plaja⁶ y Horacio Sánchez, lo que los llevó a enfrentamientos entre ellos mismos, por lo que, contrariamente a lo que se habían propuesto, poco a poco se perdieron las metas originales.

Al año siguiente se planteó el asunto de forma menos radical, invitando a maestros muy respetados como Enrique Langencheit, Rodolfo Barragán, Carlos Mijares y Ricardo Flores, para que abordaran temas sobre los deseables cambios académicos y el nuevo enfoque de la profesión. Como resultado de esa visión renovadora del papel del arquitecto con conciencia social, nació un organismo al que le dieron el nombre de COPEVI en donde Enrique Ortiz, Luis López Llera y Carlos Villalobos se dedicaron a desarrollar una serie de proyectos de vivienda popular directamente en colaboración con los usuarios.

A pesar de los enfrentamientos debidos a esas propuestas de cambio y de búsqueda de enfoques mas coherentes con la sociedad, la ENA todavía gozaba de mucho prestigio entre la población, pues en su plantel de profesores estaban los principales arquitectos del país, ya que se contaba con Manuel González Rul, Agustín Hernández, Félix Candela, Mathías Goeritz, etcétera. Pero ya para esos días se percibían fuertes vientos de cambio e inestabilidad en todo el país, que daban claras señales del agotamiento del sistema económico y político, siendo la UNAM un excelente espacio de confrontación en donde se dirimieron muchos de los diferentes enfoques para definir el futuro del país, en ese contexto, en la ENA se enfrentaban esas diferentes propuestas ideológicas en el específico terreno del diseño del espacio físico y su relación con los usuarios de él.

En ese ambiente poco propicio para el diálogo, en 1965 se lanzó la convocatoria para la presentación de candidatos para ocupar la dirección de la ENA, existiendo tres nombres de profesores apoyados con mucha fuerza, siendo ellos: Jesús Aguirre Cárdenas, Enrique Landa Verdugo y Ramón Torres Martínez. Con el apoyo de varios colegas importantes entre los que destacaba el "gringo" Enrique del Moral, Torres alcanzó la nominación, con lo que recibió el nombramiento de manos del rector doctor Ignacio Chávez.⁷

Antes de acceder a la Dirección de la ENA, Ramón Torres era coordinador del Taller 8, de manera que tenía total información de los problemas de la escuela y de la desincronía entre la enseñanza y la práctica concreta, por lo que apenas asumió la dirección apoyó la idea de crear carreras cortas, como de supervisor, dibujante arquitectónico, director de obras, etcétera, todo ello como una salida para aquellos alumnos que no podían terminar y que simplemente desertaban de la carrera. por otra parte, como una medida alternativa creó la escuela de Diseño Industrial y, buscando el cambio de la escuela para convertirla en Facultad en 1968 formó la División de Estudios Superiores, nombrando al arquitecto Enrique Cervantes su primer director, con la intención abierta de convertir el área de urbanismo en una carrera independiente.

⁶ Germinal Pérez Plaja. Entrevistas varias al arquitecto, 1989 a 1990.

⁷ Ramón Torres. Entrevista con el arquitecto el 15 de mayo del 2002.

Por otra parte, Torres creó el Centro de Investigación Arquitectónica, aunque lo que realmente tenía en mente era el de formar un Instituto de Investigaciones que se encargara de reunir, valorar, archivar y llevar a cabo investigaciones en nuestra profesión, mientras eso se podía lograr, encargó al arquitecto Gómez Palacio el manejo de ese Centro; pero lo más importante que él siente que logró llevar adelante, fue la creación del programa de Servicio Social, para lo cual él personalmente se puso en contacto con su amigo Francisco “Pancho” Artigas, quien entonces dirigía el CAPFCE, hizo lo mismo con gente de proyectos y obras del Seguro Social, del ISSSTE y de otros organismos del estado, para celebrar convenios con ellos, en los que les dieran a los pasantes oportunidad de trabajar, de ayudar a la gente y de paso conocer la realidad del país, para lo cual se diseñaron programas que llevaron a los muchachos a trabajar en regiones rurales de todo el territorio nacional.⁸

En el mismo primer año de la dirección del arquitecto Ramón Torres, se hicieron algunos cambios al programa de estudios, pues se corrieron de nivel los cursos de Análisis de los Edificios, aunque sin cambiar el número de ellos, de tal manera que se suprimió el de primer año y se aumentó en cuarto, así los tres de Análisis con los dos de Teoría de la Arquitectura integraron el ciclo de cinco cursos en el área de teoría, quedando finalmente uno en cada año. (*Ver Plan de Estudios Aprobado en 1965 en Apéndice A*).

En 1967 se volvieron a repetir las propuestas de cambio en la ENA, para incluirlas en un nuevo Plan de Estudio, sin embargo éstas apenas se tomaron en cuenta en forma mínima como fue en las materias que recibieron el nombre de México I, México II, y México III. haciendo solamente obligatoria la primera y que señalaba como objetivo pedagógico: “Ubicar al alumno dentro de la realidad Político-Socio-Económica del México actual, así como relacionarla con la problemática de otras actividades que tienen ingerencia con la construcción y especialmente con la Arquitectura en México”.⁹

En otras materias había también puntos relacionados como en orientación vocacional: “Interés en fomentar en el alumno la visión de la presencia de la Arquitectura en las manifestaciones de la sociedad”. Esto no satisfizo a nadie, y muchos profesores consideraron que la temática de la clase de proyectos, así como las tesis presentadas por los pasantes, no eran adecuadas a las circunstancias del momento. Finalmente, todavía durante el período de la dirección del arquitecto Ramón Torres, se modificó el plan de estudios y se estableció el sistema semestral, además de que se modificó el nombre de Taller de Proyectos, a Taller de Arquitectura, tomado como un intento más de globalización de los conocimientos de las diversas materias, en particular lo de construcción, en un solo taller. lo cual tuvo diversidad de interpretaciones según los talleres, en algunos dejando totalmente a la habilidad de aprendizaje del alumno, la función integradora de los conocimientos.

En 1968 se aprobó el plan de estudios para establecer por primera vez en la universidad, la carrera de Diseño Industrial, con tronco común con Arquitectura en su primer año y

⁸ Ramón Torres. Entrevista con el arquitecto el 15 de mayo del 2002.

⁹ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas. UNAM. Obra ya citada.

teniendo como jefe de la carrera al profesor Horacio Durán, con lo que se iniciaron los trabajos en 1969. En ese mismo proceso de encontrar nuevos caminos a los egresados y de evitar la deserción estudiantil de los últimos años, se le encargó al arquitecto Genaro de Rosenzweig iniciar los programas dirigidos a crear carreras cortas, a nivel de diplomado, para dar salida horizontal a los alumnos que no pueden terminar la carrera cuyo objetivo era según decía: "Satisfacer la demanda en el campo de la actividad profesional, de elementos capacitados en disciplinas y técnicas específicas".¹⁰

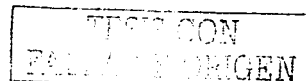
Este programa alcanzó algún éxito al principio, tal vez como motivación para las personas que no seguían sus estudios, agregando algunas materias especiales para estas carreras, a partir de cierto nivel de arquitectura, para crear especialidades como: Representación de Proyectos, Auxiliares de la Construcción, Instalación y Equipos y la de Valuación y Estudios Económicos. Aunque solamente funcionaron adecuadamente las tres primeras, habiéndose suprimido posteriormente todo el programa.

Es necesario puntualizar que también existían como antecedentes la formalización sistemática de cursos de actualización y, el Centro de Investigaciones, que funcionó tan bien, que quedó funcionando en éste el laboratorio de estructuras laminares y de acústica. Entendiendo que la creación las maestrías como el impulso a la investigación se iniciaron como un medio de apoyo al estudio de los problemas de la docencia de la arquitectura, inscribiéndose en este mismo sentido la creación del Departamento de Coordinación Académica, que formuló y coordinó la totalidad de los programas de las diferentes materias del Plan de Estudios. Por otra parte, el servicio social para los alumnos contó con un Departamento Especial, en el que se llevó un registro de los expedientes de forma individual. Aunque debe de reconocerse que fue desde la época del arquitecto Federico Mariscal cuando se había incluido el cumplimiento del servicio social como requisito previo al examen profesional.

Ya en 1967 hubo un cambio mayor al plan de estudios, cambiando la división de los cursos anuales, por cursos semestrales, conservándose con 10 semestres en un total de 5 años para la carrera, pero en el caso de la materia de teoría los cambios fueron mayores, pues se eliminaron los tres Análisis integrándolos al Taller de Arquitectura (antes de Composición), conservando la materia tal cual en los cinco primeros semestres, por otra parte se integraron las materias de Orientación Vocacional y el Medio, Teoría del Diseño y México I (que con gran visión trataba sobre los problemas político-socio-económicos del país con relación a la Arquitectura), habiendo estado esta última inicialmente en el área de Historia.

En ese mismo año en la materia de taller de Arquitectura se ubicaron los tres primeros semestres como Diseño (básico), el cuarto como Iniciación al Taller de Arquitectura y los seis siguientes como Taller de Arquitectura (I al VI). Por su parte, el ciclo de Historia que en 1949 se transformó de Historia del Arte a Historia de la Arquitectura y que se encontraba en cinco cursos anuales, a partir de 1967 se limitó a cinco semestrales, mientras que el ciclo de Urbanismo se conservó igual desde 1949, habiéndose unificado en una sola nomenclatura de tres cursos en 1960 y ya en 1967 se redujo también a tres semestres.

¹⁰ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada, Pág.42.



siendo el último enfocado al Diseño Urbano. El curso correspondiente a Cálculo de Estructuras que en el plan de 1949 tenía un curso de Matemáticas y cinco anuales propiamente del Cálculo, solamente aumentó un segundo curso de Matemáticas en el de 1960, para quedar nuevamente eliminado en 67, sumando solo siete semestres, incluidas las Matemáticas y el ciclo de Construcción, de tres cursos anuales en el plan de 1949. pasó a cinco en el de 1960, bajando nuevamente a seis semestrales (tres años).¹¹

Permaneciendo sin variación las materias de Dibujo, Geometría, Instalaciones y Administración (organización de obras), solamente con cambios de nomenclatura y finalmente en el plan de 1960 por primera vez se incluyeron cuatro materias selectivas en el quinto año y en el plan de 1967 este número se incrementó hasta llegar a nueve materias ubicadas en los últimos cinco semestres. Desgraciadamente estas materias selectivas nunca funcionaron como se esperaba, ya que los alumnos las seleccionaban por su facilidad y no por su interés particular, lo que hizo que no llenara el objetivo de formación. (*Ver Plan de Estudios Aprobado en 1967.- Apéndice A*).

La apertura de la enseñanza superior a estudiantes de niveles económicos bajos que antes no tenían esa posibilidad, creó la "universidad de masas", en la que se dio prioridad al número mientras se dejó a un lado la calidad. Esta medida engañosa del Estado, provocó la necesidad de replantear la enseñanza con un cambio de trascendencia en la arquitectura, tanto en la profesión como en la docencia de ella, esto no era solamente un cambio de rumbo en la arquitectura sino una apertura a multiplicidad de rumbos. No es que se necesitara una arquitectura diferente, sino que la arquitectura diferente ya sobrepasaba en necesidades a la arquitectura tradicional, ya la enseñanza de la arquitectura en muchos casos era teoría, que al salir de la escuela era necesario adaptar a las realidades de la vida.

Mientras en la vida profesional se debatía sobre estilos o corrientes arquitectónicas, en el campo de la educación universitaria se discutía sobre los problemas nacionales y el papel de los arquitectos en la sociedad; éstas discusiones se desarrollaron naturalmente en la "máxima casa de estudios", pues lo que ahí acontece y afecta todavía hoy, conmueve a todas las otras instituciones. Éste fue un enfrentamiento entre dos corrientes, dos ideologías y dos formas de entender la educación superior, concentrándose en contestar la pregunta sobre si la universidad debe de servir al pueblo o a los dueños de capitales y el resultado del conflicto entre estas dos ideas, fue el nacimiento del llamado "autogobierno"... éstos son los antecedentes:

Con el movimiento social del 68, el Comité de Huelga de la UNAM echó manos de estos mismos grupos, haciendo talleres abiertos de arquitectura y urbanismo en la Casa del Lago en el Bosque de Chapultepec, de donde se concluyó que dado que el país necesita a un tipo de arquitecto que no se producía y los temas reales y urgentes no eran atendidos por los despachos de arquitectos, era necesario formar un nuevo modelo de profesionista, lo que finalmente se tradujo en propuestas concretas que llevaron directamente a la creación del Autogobierno.¹²

¹¹ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág. 43.

¹² Entrevistas varias a los arquitectos González Lobo, Ernesto Alva, Germinal Pérez Plaja.

En este tiempo, nuestra profesión aún tenía mucho prestigio, por lo que se fundaron nuevas escuelas en diversas partes de la República, llegando a sumar once instituciones en todo el país, destacando entre ellas la Escuela Mexicana de Arquitectura de la Universidad La Salle (1964), de la que fue su primer director el maestro Martín L. Gutiérrez. Ese mismo año se creó la Asociación de Instituciones de la Enseñanza de la Arquitectura en la República Mexicana (ASINEA), para compartir investigaciones, aportar ideas y coordinar programas de estudio.¹³

Esta proliferación de escuelas de arquitectura, hizo que entre 1960 y 1964 se registraran en la SEP 875 nuevos arquitectos, incluyendo a 38 mujeres y a partir de esta fecha la población de profesionistas de arquitectura con cédula profesional saltó a 2,126 inscritos (155 mujeres) en el quinquenio de 1965 a 1969 y en los siguientes cinco años, hubo 3,095 registrados, de los cuales 223 fueron mujeres, superando en diez veces en ese solo periodo al número de arquitectos que había en 1945. Aunque en términos totales cabe señalar que ya había cerca de 9,000 arquitectos con o sin título trabajando en nuestro país.¹⁴

1.2.3. Perfil del arquitecto en este período

A pesar de los síntomas claros de deterioro del sistema y de que la población de arquitectos estaba subiendo en forma acelerada, los arquitectos permanecían encerrados en su nicho, convencidos de que solo era cuestión de un poco de suerte para conseguir el contrato con el que serían famosos. Por otra parte, ante la sociedad, ellos seguían teniendo una buena imagen y seguían actuando como una clase social superior, por lo que su atuendo seguía siendo el mismo y la meta de todos nosotros era convertirnos en el Howard Roark de la novela "El Manantial"... el individualismo de Ayn Rand era el modelo de vida de los arquitectos, por lo que todo era cuestión de esperar a que nos llega la "gran obra".

Arquitectos en la Administración Pública

En esta administración, los arquitectos volvieron a tomar en sus manos puestos de responsabilidad en la administración pública; siendo el maestro Jorge L. Medellín el arquitecto con mayor nivel en la escala del poder, al ser nombrado subsecretario de Bienes Inmuebles y Urbanismo de la Secretaría del Patrimonio Nacional y al mismo tiempo fue llamado de nuevo para tomar a su cargo la presidencia de la Comisión de Restauración de Monumentos del DDF; por otra parte, el arquitecto Joaquín Álvarez Ordóñez tomó a su cargo la Comisión Constructora de la SSA, integrando en su gran equipo de colegas a gente como el maestro Hilario Galguera, quien fue nombrado director de Proyectos, puesto que en un reacomodo a mitad de sexenio pasó a manos de Guillermo Carrillo Arena; ahí fue llamado también Alberto Walker como coordinador técnico y en ese mismo equipo ingresaron: Oscar Villareal, Jaime Aguilar Álvarez, Raúl Flores, Alejandro Rebollo. Gerardo Fournier, Edmundo "Mundo" Rodríguez, Jorge Cubas Colmenares, etcétera; por otra parte, Héctor Velázquez Moreno fue nombrado director de Arquitectura y Urbanismo

¹³ Ponencia para el Seminario UAM 1999, Martín L. Gutiérrez, ASINEA, México, 1999. Obra ya citada.

¹⁴ Progresión XX-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP/SEP, México, 2000. Obra ya citada.

de la Secretaría de Obras Públicas, desde donde le tocó trabajar en el programa de obras para los juegos olímpicos.¹⁵

En otro ámbito, el maestro Jesús Aguirre Cárdenas fue nombrado a partir de 1966 subdirector de Obras Públicas del mismo DDF; también trabajando con el gobierno. Joaquín Martínez Chavarría colaboró como jefe del Departamento de Arquitectura y Planeación del ISSSTE; a mitad de este sexenio, Guillermo Ortiz Flores fue nombrado jefe de Proyectos y Construcciones del IMSS y, finalmente el maestro Francisco Artigas dirigió el CAPFCE por ese sexenio; invitando a gente como Guillermo García Villavicencio como coordinador general de Obras y a Adolfo Merchand como jefe del Departamento de Proyectos.¹⁶

En este proceso los arquitectos se estaban integrando gradualmente al aparato de gobierno, con lo que la imagen del arquitecto libre e independiente se fue borrando poco a poco. Por otro lado, la seguridad que ofrecía una plaza en la burocracia ofrecía una tranquilidad que era impensable en el ejercicio libre de la profesión.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Ya que el Estado se había caracterizado por la gran importancia que había concedido a la educación, se decidió llevar a cabo el proyecto de l edificio sede del CAPFCE (1967), que fue proyectada por el arquitecto Francisco Artigas, ocupando un amplio terreno en el que se diseñó un limpio cubo de cristal rodeado con una columnata blanca que le otorga un aire clásico, permitiendo su lucimiento un gran jardín que lo rodea sin tapanlo.

Mientras tanto el funcionalismo a ultranza seguía perdiendo terreno, para dar lugar a nuevos caminos que afanosamente buscaban una arquitectura nueva relacionada con nuestra cultura, nuestro momento histórico, la ideología dominante y en cada sector; en este caso Agustín Hernández hizo una propuesta arquitectónica muy interesante con el proyecto de la Escuela de Ballet Folklórico (1965-1968) ubicada en el centro de la ciudad, en donde los muros inclinados, las fachadas entabladas y la masividad del conjunto nos remite indudablemente a nuestras culturas ancestrales, con lo que de alguna manera estaba respondiendo a la necesidad del Estado que todavía se declaraba nacionalista y revolucionario.¹⁷

Ante la insuficiencia del sistema público de transporte de la ciudad de México, y ante el aumento desmedido del número de autobuses y automóviles, el gobierno de la ciudad decidió llevar a cabo la construcción del viejo proyecto del Sistema de Transporte Metropolitano, denominado simplemente Metro, iniciándose la obra de la Línea 1, dirigida por el arquitecto Ángel Borja Navarrete en nombre de la Constructora ICA.¹⁸

¹⁵ Entrevistas varias a los arquitectos Jorge L. Medellín, Álvarez Ordóñez, Hilario Galguera, Óscar Villarreal, Jaime Aguilar, Alejandro Rebollo, Héctor Velásquez, 1960 al 2002.

¹⁶ Entrevistas varias a los arquitectos Aguirre Cárdenas, Martínez Chavarría, Ortiz Flores y García Villavicencio, 1980 al 2002.

¹⁷ González Gortázar, Fernando (coordinador), *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*, artículo de Enrique X. de Anda. Obra ya citada. Pág.447.

¹⁸ González Manterola, Carlos, *Treinta años de hacer el Metro*, Editorial Espejo de Obsidiana, México, 1997.

En cuanto al papel del Estado mexicano en la salud, éste se expresó arquitectónicamente con el Hospital Adolfo López Mateos (1968), proyectado por el maestro Enrique y Álvaro Yáñez, destacando una estructura metálica expuesta al exterior, con la que se forman rombos ascendentes.¹⁹ Y en éste mismo campo, Enrique Landa (1968) fue llamado para realizar un estudio para proveer de servicios médicos a los burócratas radicados en la capital; el resultado fue la construcción de una compleja red de 42 clínicas que fueron ubicadas en todo el Valle de México, y que fueron diseñadas en su totalidad por el mismo arquitecto Landa.²⁰

En el capítulo de la arquitectura social, considerada como obligación del Estado en nuestra Constitución, la administración de Gustavo Díaz Ordáz realizó algunos conjuntos de vivienda popular, que no alcanzaron los niveles de las administraciones anteriores, entre estas, destaca la Unidad Loma Hermosa con 2,200 casas habitación, las que fueron proyectadas por el arquitecto Enrique Landa.

Por otra parte, la importancia que la industria petrolera estaba teniendo en los ingresos del Estado, se mostró con la construcción de un enorme conjunto de edificios en la colonia Anáhuac para administrar a la creciente industria paraestatal de Pemex (1967), cuyo proyecto fue encomendado al arquitecto Fernando Pineda Gómez.²¹ En ese mismo sexenio, dado que México aspiraba a cierta independencia en el manejo de su economía, decidió empezar produciendo sus propios billetes, por lo que se ordenó la construcción de la Fábrica de Billetes de la nación, que fue diseñada en la zona de Legaria por el arquitecto Enrique Landa y cuando el activo colega apenas terminó con éste encargo, de la Secretaría de Hacienda lo volvieron a llamar para que proyectara la nueva Casa de Moneda, que fue construida también en la colonia Legaria.²²

Preparándose para su compromiso olímpico de 1968 y para la organización del Mundial de Fútbol en 1970, el gobierno mexicano, sabedor de la necesidad de distraer a su pueblo, inició los proyectos de las obras olímpicas y paralelamente se apoyó la construcción de un nuevo estadio que sirviera para el Campeonato Mundial de Fútbol. Para este último proyecto, varios arquitectos se sometieron a un concurso para el que sería el Estadio Azteca (1964-1965), resultando ganador el proyecto presentado por los maestros Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares, con base en que se planteó en dos etapas, primero la construcción de las tribunas y luego la cubierta, lo que facilitó el programa financiero de recaudación de fondos por parte de los promotores y facilitó el arranque de las obras.²³

Cuando el ex presidente Adolfo López Mateos enfermó y se vio obligado a renunciar a la dirección de la organización de los Juegos Olímpicos, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez fue nombrado en su lugar, con lo que el Comité Organizador se llenó de arquitectos, entre los que destaca Eduardo Terrazas, quien quedó a cargo de la Coordinación de Diseño. Y en

¹⁹ Rodríguez Viqueira, Manuel, Arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente, Noriega Editores, México, 1994, Pág. 144.

²⁰ Plan Nacional de Salud del ISSSTE, documento conmemorativo, México, 1968.

²¹ Fernando Pineda Gómez, Entrevistas varias al arquitecto, 1995 al 2002.

²² Enrique Landa Verdugo, currículum vitae del arquitecto.

²³ Pedro Ramírez Vázquez en la Arquitectura, Obra ya mencionada. Pág. 161.

cuanto a los edificios olímpicos, la lista es larga y las aportaciones muy variadas e interesantes, empezando por la Villa Olímpica (1968), proyectada por un impresionante equipo formado por los arquitectos Manuel González Rul, Ramón Torres, Héctor Velázquez, Agustín Hernández y Carlos Ortega, quienes tuvieron que trabajar contra reloj, en un terreno en el que se encontraron ruinas arqueológicas, y que tuvieron que considerar el uso posterior de esas instalaciones para convertirlas en departamentos, que luego fueron vendidos a familias de la clase media.²⁴

Luego destaca el Palacio de los Deportes (1968), proyectado por Félix Candela, Enrique Castañeda Tamborrell y Antonio Peyri, utilizando una estructura geodésica cubierta con madera laminada y cobre como acabado final, adquiriendo una solución formal bella y sobria con grandes manejos de la luz y sombra provocadas por el sol. Otro conjunto de edificios notables es el del Gimnasio y Alberca Olímpica (1968) proyectado por los arquitectos Edmundo Gutiérrez Bringas, Antonio Recamier, Manuel Rossen y Javier Valverde y en donde se valieron de una cubierta colgante libremente, dejando que la catenaria resultante de los dos cuerpos fueran la principal característica formal de la fachada. También es de mencionarse el Gimnasio Olímpico proyectado por el arquitecto Manuel González Rul, además de que otros edificios existentes fueron acondicionados y modificados, como fue el caso del estadio universitario, que se amplió y cambió de nombre para desde entonces ser conocido como Estadio Olímpico 1968.²⁵

En términos arquitectónicos, la obra del sexenio de Díaz Ordáz fueron los edificios para las Olimpiadas, desgraciadamente para él, su recuerdo quedó en Tlaltelolco y no en el Estadio Olímpico, con lo que en este caso, la arquitectura no fue el fiel testigo de la verdadera historia de aquellos días.

Es evidente, que no todo podía ser circo, de manera que el Estado benefactor, tuvo que llevar adelante algunos proyectos de asistencia social, entre las que destaca el nuevo edificio de la Lotería Nacional (1969-1971), de los arquitectos David Muñoz, Ramón Torres y Sergio Santacruz, quienes ocuparon un minúsculo terreno triangular enfrente de donde estaba "El Caballito", logrando una esbelta torre sostenida por una limpia estructura metálica cubierta de cristal oscuro que esconde gratos espacios de doble altura en las esquinas. Unas cuadras al oriente, también sobre Pasco de la Reforma, Margarita Chávez de Caso y Alejandro Caso Lombardo proyectaron el edificio sede del Banco Obrero (1969), ocupando otro terreno triangular escaso en dimensiones, en el que diseñaron una esbelta y limpia torre forrada de cristales negros.²⁶

En la búsqueda de ingresos de divisas extranjeras ala economía nacional, el gobierno de Díaz Ordáz desarrolló un programa de impulso para la creación de nuevos polos turísticos, prueba de ello es que se empezaron a buscar posibles nuevos puntos de desarrollo turístico en las costas del caribe, lo mismo que del golfo y del pacífico, aunque ya no dio tiempo de llevarlos a cabo, por lo que esos estudios se concretarían hasta el siguiente sexenio.

²⁴ Noelle, Louise, *Arquitectos Contemporáneos de México*. Obra ya citada. Pág. 79 y 84.

²⁵ González Gortázar, Fernando (coordinador), *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*, artículo de Víctor Jiménez Muñoz. Obra ya citada. Pág. 242.

²⁶ Noelle, Louise, *Arquitectos Contemporáneos de México*. Obra ya citada. Págs. 35 y 102.

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Durante los primeros cuatro años de este régimen, el poder adquisitivo de la clase media aumentó y el capital industrial unido en sus cámaras apegadas al régimen siguió acumulando poder, ordenado todo este proceso económico mediante un eficiente sistema bancario; en estas condiciones, se provocó una constante derrama de dinero y posibilidades de trabajo para los arquitectos. Ya entonces la ciudad llegaba a cinco millones de habitantes, extendiéndose hacia el sur hasta envolver a los pueblos de Coyoacán y Tlalpan. al norte cubriendo los espacios libres que existían entre Ciudad Satélite y la capital y al este invadiendo terrenos de lo que fuera la orilla del Lago de Texcoco.

Este crecimiento provocó una gran demanda de habitación, por lo que la iniciativa privada y algunos arquitectos descubrieron el negocio de los condominios, dando como resultado la construcción de cientos o miles de edificios de departamentos en toda la ciudad. construidos con financiamientos hipotecarios fáciles de obtener y con una tasa de interés constante. El negocio era tan redondo que bastaba con tener un terreno como garantía y un pequeño capital, para empezar a construir, con lo que se podía tramitar un crédito hipotecario y se en unos días se empezaba a ministrar el dinero del Banco. siendo común lograr que apenas en etapa de construcción se empezaran a vender los departamentos. empezando a dar mayor liquidez al constructor.

Y ya que la determinante en estos edificios era la cuestión de los beneficios económicos para el arquitecto, el inversionista y el constructor, se proyectaron muchos edificios funcionales y vendibles, aunque pobres en el diseño, llegando al grado de la simpleza. Claro está que uno que otro arquitecto cuidó de su nombre y prestigio, haciendo un trabajo esmerado con resultados de calidad, éste fue el caso de los edificios en Polanco de Carlos Ortega Viramontes, los de la Colonia Cuauhtémoc de Carlos Quintana Echegoyen. los de las Lomas de Chapultepec Adolfo del Cueto, los edificios de muchas colonias populares de Manuel Chaires, y los de otros colegas más.²⁷

En la corriente internacional bien entendida, los arquitectos Ricardo de Robina. Jaime Ortiz Monasterio, Héctor Mestre y Manuel de la Colina proyectaron en el Paseo de la Reforma el edificio de Banca Cremi (1965),²⁸ cuya fachada cóncava parece envolver a la Glorieta de Colón, con lo que pasó a ser una referencia de esa época; también es de destacar el edificio de la Celanese Mexicana (1966-1968) de Ricardo Legorreta y Roberto Jean. que sostenido en una sola columna logró una gran fluidez en los espacios. al ir rodeando este apoyo con cuatro plataformas que suben espiralmente hasta el último piso; finalmente en esta corriente se incluye a un edificio de oficinas ubicado en la calle de Hamburgo (1967-1968) del maestro Augusto H. Álvarez, en el que volvió a demostrar sus conocidas habilidades.²⁹ Y con esa madurez de su expresión formal que lo caracterizaba, el arquitecto Agustín Hernández proyectó un esbelto edificio de oficinas en la calle de Tokio (1965). a espaldas

²⁷ Entrevistas varias con los arquitectos Adolfo del Cueto, Carlos Ortega Viramontes, Manuel Chaires Soto y Carlos Quintana Echegoyen. 1980 al 2000.

²⁸ Noelle, Louise. Arquitectos Contemporáneos de México. Obra ya citada. Pág.56.

²⁹ Noelle, Louise. Arquitectos Contemporáneos de México. Obra ya citada. Págs. 11 y 94.

del edificio del Seguro Social y otro en la calle de Praga en el mismo rumbo, demostrando que un terreno pequeño, con escaso frente y muchas limitaciones no es justificación para no hacer una bella obra arquitectónica.

En el campo del diseño de hoteles de cinco estrellas se tiene que mencionar al proyecto del enorme conjunto del Hotel de México, el que había sido encargado por el singular señor Manuel Suárez a los arquitectos Guillermo Rossell de la Lama, Joaquín Álvarez Ordóñez y Ramón Miquelajáuregui, desde fines de los años cincuenta. El ambicioso conjunto dispuso de un terreno de 81,3255 m2 conocido como Parque de la Lama, en el que se proyectó sobre la base de dejar un 75% de áreas jardinadas, por lo que la esbelta torre se tuvo que ubicar desde el primer proyecto, en un costado del terreno.

Luego de muchas vicisitudes, en 1966 se llegó a un nuevo proyecto encomendado de nueva cuenta a los arquitectos Rossell de la Lama, Álvarez Ordóñez y Miquelajáuregui, a los que se integró el arquitecto Raúl López Rodríguez y el ingeniero estructurista Heberto Castillo, este equipo se completó con colaboradores como Sergio Díaz S., Alfonso André, Raúl Bailón, Germán Quiroga, Humberto Fallon y Raúl Esponda, a los que ya en etapa de construcción nos incorporamos otro grupo de proyectistas. A pesar del tiempo transcurrido desde el primer proyecto, fue necesario seguirlo detallando durante el proceso de construcción, por lo que a un lado de las excavaciones, se levantó una estructura de madera y cartón asfáltico para instalar el taller de proyectos.³⁰

Otros proyectos hoteleros importantes se dieron simultáneamente, partiendo de dos conceptos y dos lenguajes totalmente diferentes, con lo que se comprobó que la burguesía no era la misma y que sus expresiones eran diferentes. En estas condiciones, por un lado, los maestros Héctor Mestre y Manuel de la Colina proyectaron el Hotel Fiesta Palace (1968), en un difícil terreno ubicado en la Glorieta de Cristóbal Colón sobre el Paseo de la Reforma, resultando una torre con una fachada en forma de acordeón diseñada para buscar la luz del sol; por otra parte, en la calle de Mariano Escobedo, el arquitecto Ricardo Legorreta proyectó el Hotel Camino Real (1968), trabajando sobre un amplio terreno en el que desarrolló un edificio de baja altura con espacios abiertos muy amplios, utilizando colores primarios, retomando aquellos valores de quietud, silencio y espacio para la meditación, que en otros tiempos desarrolló el arquitecto Luis Barragán.³¹

Por su parte, el clero católico empezó a vivir una etapa de menores restricciones, en donde las leyes establecidas en la Constitución no parecían estar vigentes. En esta condiciones el poder siempre latente del clero decidió erigir la iglesia de Santa María de los Apóstoles (1967-1968) según proyecto del arquitecto Alberto González Pozo y la Parroquia del Cristo Resucitado (1967-1969) de los maestros Agustín y Enrique Landa Verdugo en la que demostraron sus dotes en el campo del diseño arquitectónico y en su dominio del diseño estructural.

³⁰ Hotel de México, documento conmemorativo, México, 1968.

³¹ González Gortázar, Fernando (coordinador), La Arquitectura Mexicana del Siglo XX, artículo de Antonio Toca Fernández. Obra ya citada. Pág.288.

El panorama se veía tan estable que las constructoras se fueron reproduciendo vertiginosamente, y las empresas ya maduras pudieron mantener su paso creciente; éste es el caso de la ICA, que construyó sus propias instalaciones en la bifurcación del viaducto Miguel Alemán con el de Río Becerra, en un edificio proyectado por del maestro José Villagrán García, en el que se logró un efecto de estabilidad y permanencia a través del uso masivo del concreto.

Arquitectos con Conciencia Social

Finalmente, al movimiento del "Autogobierno" se le puede atribuir el impulso a la toma de conciencia de nuestro gremio, del papel que se debería asumir en apoyo a los sectores mas olvidados, afectando especialmente a algunos maestros de la UNAM, como fue el caso de gente como Gómez Árias, González Lobo, Jesús Barba y otros más, que buscaron alternativas para solucionar el problema de la vivienda mínima, la que no era atendida adecuadamente por el sistema, y para dar una muestra práctica de lo que se podía hacer. Rafael Pacheco López y Carlos González Lobo se fueron a la sierra de Huatusco a trabajar en comunidades como Ixpila, construyendo codo con codo con los pobladores del lugar. haciéndolos sentir que su trabajo tenía sentido y que beneficiaba a los más humildes. Con el tiempo esta manera de trabajar llevó a Carlos a desarrollar otros proyectos similares y a diseñar sistemas constructivos propios para aplicarse en condiciones de falta de mano de obra calificada, de pobreza y de falta de materiales de construcción industriales.³²

Paralelamente otros arquitectos trabajaron de forma independiente dentro de esa línea del pensamiento, tal es el caso de un grupo de mujeres arquitectas encabezadas por Valeria Prieto y María de la Paz Becerril, que se dio a la tarea de trabajar directamente en algunas pequeñas poblaciones del Estado de México, proyectando, consiguiendo materiales y recursos de capital, para luego dirigir obras de sistemas de alcantarillados y agua potable, plantas de tratamiento de aguas negras y todo tipo de trabajos públicos. La conciencia profesional había despertado finalmente y estaba actuando en consecuencia.³³

Increíblemente la solidaridad de los arquitectos con los ciudadanos de menores recursos se estaba logrando, pues inclusive desde las instancias de Gobierno también se estaban llevando los servicios básicos de agua y drenaje a miles y miles de pequeñas poblaciones rurales, con lo que la mortandad infantil disminuyó de una manera notable.

Arquitectos en la Actividad Gremial

Mientras, en el campo gremial, los arquitectos estuvieron muy activos, pues el arquitecto Jorge L. Medellín fue elegido presidente de la Asociación Mexicana de Planeación, AC, para el bienio 1964-1966; mientras que Francisco José Serrano tomó la presidencia de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México para el bienio 1964-1966.

³² Carlos González Lobo. Entrevistas varias al arquitecto, 1957 al 2002.

³³ Entrevistas a las arquitectas Valeria Prieto y María de la Paz Becerril, 1980.

Por su parte, la presidencia de los Consejos Directivos del CAM-SAM fue asumida por el arquitecto Alejandro Prieto Posadas, quien, durante su gestión, publicó la revista *Calli*, de efímera vida, y además le tocó organizar el primer Congreso Nacional de Arquitectos de la República Mexicana, que se celebró en la ciudad de Guanajuato. Como era de esperarse, este evento llevó al gremio a crear la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana, AC, siendo elegido el mismo arquitecto Prieto Posadas como primer presidente del naciente organismo para el bienio 1965-1966.

Cuando terminó el bienio de la presidencia del CAMSAM del arquitecto Prieto, fue elegido presidente de nuestros Consejos Directivos el arquitecto Hilario Galguera para el periodo de 1966 a 1968, quien también siguió los pasos de su antecesor y compitió por la presidencia de la Federación, la cual ganó para el periodo de 1966 a 1968, y finalmente durante la administración del presidente Gustavo Díaz Ordaz, el CAM-SAM eligió a Joaquín Álvarez Ordóñez para presidirlo durante el bienio 1968-1970, y de manera consecuente ganó la contienda para la presidencia de la Federación de Colegios para ese mismo periodo.³⁴

Para dar a conocer los logros de nuestra profesión y hacer ver la importancia de nuestros arquitectos, se seguían publicando varias revistas especializadas, destacando los *Cuadernos de Arquitectura*, que fue editada por el INBA en tiempos de la arquitecta Ruth Rivera: también apareció también *Kabha* fundada por Ramírez Puente, de la que solamente aparecieron cuatro números; luego vino *Construnoticias*, que duró exactamente los seis años de este sexenio, publicando un total de 85 números y finalmente, ya en 1963, apareció la revista *Obras*, que desde entonces ha logrado mantenerse vigente, con el apoyo de casas comerciales que le han dado una permanencia que ninguna otra revista ha alcanzado. A nivel periodístico, en esta época se publicó semanalmente en el periódico *Excelsior* una sección denominada *Urbe*, la que durante muchos años dirigió Enrique Cervantes apoyado decididamente por Salvador de la Fuente Pinoncelly.³⁵

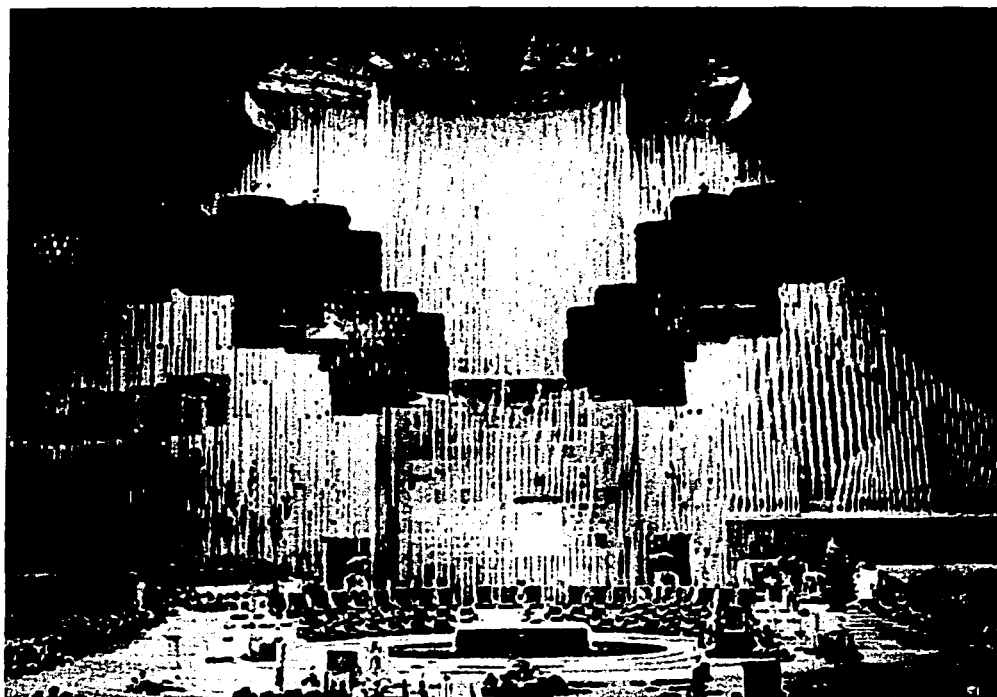
Arquitectos con Diversas Actividades

Aunque todavía se seguía pensando que el arquitecto era un diseñador universal, que lo mismo podía diseñar una casa, que una silla, un libro o un coche, en la realidad se estaba iniciando un proceso de especialización que ya se había concretado en la creación de la carrera de Diseño Industrial, pero ese era solamente el principio, pues con el avance de la tecnología y el crecimiento desmedido de la población estudiantil de la carrera de arquitectura, la especialización iba a seguir creciendo.

Eran los últimos años buenos para el gremio, pues las crisis del 68 iban a ser el punto de partida para otra serie de crisis que iban a minar la estructura del Estado, el sistema monolítico y la credibilidad en un proceso de crecimiento basado en el desarrollo industrial que estaba llegando a su punto final. Con los hechos de Nonoalco la ideología del estado sufrió un deterioro del que no pudo volverse a recuperar.

³⁴ Memoria del Gremio de los Arquitectos, Historia del CAM-SAM, Lorenzo Aldana Echeverría. Obra ya citada.

³⁵ El Excelsior, artículos de *Urbe*, de 1966 a 1970.



NUEVA BASÍLICA DE GUADALUPE /
RAMÍREZ VÁZQUEZ, BENLLIURE, SCHOENHOFER, CHÁVEZ DE LA MORA, GARCÍA

144-A

13.- EL POPULISMO Y EL CAPITALISMO MONOPÓLICO DE ESTADO

Lic. Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)

13.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas de ese período

Para México, como para el resto del mundo, el cierre de la década de los sesenta significó el fin de una época y el inicio de otra. El llamado “milagro mexicano”, del que tanto se vanagloriaba el gobierno y las cúpulas empresariales, llegaba a su fin. El largo período de estabilidad de precios terminaba, a la par que se acumulaban desequilibrios en el sector externo y en la cuenta pública.¹ El problema no era sólo económico sino también político, pues aunque había sido eficaz, estaba fincado en el autoritarismo, la falta de democracia, el centralismo, el presidencialismo y un partido de Estado que controlaba a su arbitrio el total de la vida política del país.

Durante las tres décadas anteriores, México había incrementado su producto interno bruto un 6.4% anual, que era superior inclusive al de los países en desarrollo², todo ello en el marco del modelo denominado “sustitución de importaciones”, que al llegar a su límite hizo que la economía se desacelerara, lo que llevó en 1970 a reducir el PIB a menos de la mitad del promedio alcanzado en la década previa, debido en parte a la baja de la inversión privada del 9.1% al 5.3%. Con lo que el nuevo gobierno reaccionó criticando a la que calificó de política “desarrollista” y ofreció a cambio un “desarrollo compartido”, con la que el país alcanzaría la justicia social, a la par que reforzaría la independencia de México del exterior.

Luis Echeverría Álvarez, el candidato abanderado de los ideales de la Revolución, aún viva, era para algunos intelectuales el representante de la ideología progresista que pugnaba por un Estado más fuerte, una iniciativa privada más acotada, el fin del sindicalismo jefaturado por líderes charros, el aumento en las inversiones para el campo, el sano alejamiento frente a los Estados Unidos, lo que según escribiría Carlos Fuentes en 1973, llevaría al camino de un Socialismo Mexicano.³ Sin embargo, ante el cúmulo de señales negativas de la economía, a mitad del sexenio se abandonaron los empeños reformistas, intensificando la intervención estatal con mayor endeudamiento con el exterior, manteniendo el modelo anterior, con lo que se incrementó el PIB del 26% en 1970 al 35.2% en 1976, aumentando al doble el déficit presupuestal y triplicando la deuda externa para el final del sexenio⁴.

Cuando llegó el presidente Echeverría al gobierno del país, la sociedad se encontraba dividida, desencantada y asombrada, pues aún no salía del dulce sueño del que nos despertaron los hechos sangrientos de 1968, de los que se le suponía cierta responsabilidad a él mismo, y que inclusive llevaron a Gabriel Zaid a acusarlo de ser el “único criminal

¹ Aguilar, Alonso, et.al., El Milagro Mexicano, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1970.

² Ibarra, David, ¿Transición o Crisis?, Las Contradicciones de la Política Económica y Social, Editorial Aguilar, México, 1996.

³ Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial, Obra ya citada, Pág.371.

⁴ Guillén R., Arturo, México Hacia el Siglo XXI, Plaza y Valdés Editores, México, 2000.Pág. 25-27.

histórico”.⁵ Ante la falta de credibilidad del sistema político imperante, con una creciente población disidente, que estaba generando organismos de presión cada vez más fuertes, la administración del presidente Echeverría optó por buscar un entendimiento e integrar a su gobierno a políticos reticentes y dirigentes del Movimiento del 68, ofreciéndoles puestos públicos, becas en el extranjero y otras dádivas con las que finalmente logró conseguir un ambiente de tranquilidad, llamando a esta política de manera un tanto cínica: “apertura democrática”.⁶ Respecto a los otros grupos del PRI, que tradicionalmente compartían el poder y que en los últimos sexenios habían sido desplazados, el gobierno tuvo que reabrirles las puertas, aumentando su participación en la economía creando nuevas empresas paraestatales, en las que les dio cabida, sobre el entendido de que la productividad fue lo último que se buscó.

Así, enfundado en su guayabera, el presidente trató de cambiar la imagen del Estado, dándole un toque humano, de contacto directo con la población e imprimiendo un enorme impulso a la obra pública. Para financiar el gasto requerido, contrajo enormes créditos con el extranjero, de manera que a pesar de considerarse un gobierno nacionalista y de tendencias socialistas, el resultado fue el de una fuerte dependencia del capital foráneo, especialmente norteamericano. Con el presidente Echeverría se iniciaron los sexenios considerados como populistas y estatistas, en donde el Estado asumió el papel de padre benefactor, paternalista, proveedor de salud, educación, vivienda, recreación, dueño de la mística de la nación, impulsor de las artes, defensor de la familia, etcétera. Esto llevaría al fin del sexenio a una brutal crisis económica y política, con devaluación y endeudamiento igualmente monstruoso.

En su mandato crecieron las producciones de petróleo, de energía eléctrica y acero, se multiplicó la red carretera, se construyeron nuevos puertos aéreos y dos de navegación de altura en Puerto Madero y Puerto Lázaro Cárdenas. Y en lo social, dio trabajo a miles de campesinos con la construcción de caminos de mano de obra y en esa dirección, creó el INFONAVIT, con el que aparentemente se buscó atender las necesidades de producción de vivienda mínima. Sin embargo su inicio como presidente nacionalista terminó endeudando al país como nunca antes, con lo que la nación inició un proceso de crisis que duraría muchos años.⁷

13.2-La Facultad de Arquitectura de la UNAM en esos días

Mientras tanto, en el campo de la educación de nuestra profesión, el entonces director de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, arquitecto Ramón Torres Martínez (1965-1972), había creado la carrera de Diseño Industrial en 1969, nombrado como director al afile arquitecto Horacio Durán, con lo que el antiguo concepto del arquitecto como único diseñador de todo lo relacionado con el ser humano, empezó a verse caduco y se empezó a ver delimitado su campo de acción. Torres entendió que dada la enorme deserción estudiantil, se deberían crear carreras cortas para aquellos que no podían continuar, y para devolver algo de lo recibido de la UNAM, le dio vida al Servicio Social, articulando un

⁵ Revista Plural, artículo de Gabriel Zaid, México, 1973.

⁶ Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial. Obra ya citada. Pág.370.

⁷ Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México. Obra ya citada. Pág.471.

estrecho lazo con el CAPFCE, en donde el arquitecto Francisco Artigas le dio ocupación a cientos de pasantes de la carrera, al mismo tiempo, y para apoyar a los investigadores, abrió el Centro de Investigaciones de Arquitectura.⁸

Durante la administración de Torres, aquellos profesores y alumnos que querían cambios importantes organizaron durante tres años seguidos una serie de seminarios, encuentros y propuestas, como la ponencia que presentó la ASINEA en el VII Congreso Nacional de Arquitectos Mexicanos en mayo de 1971, llevada a cabo en el puerto de Acapulco, que presentó de un amanaera nítida el panorama nacional de la profesión. En ella se establece que:

Las escuelas deben formar al arquitecto de nuestro tiempo sin seguir creando ilusiones ni alimentando ensueños; dirigiendo su acción a una gran masa social ávida de bienestar, en el marco de un país subdesarrollado, con un crecimiento demográfico en el que somos campeones manifestándose en procesos crecientes de urbanización y terciarización; que exigen cambios en la actividad del profesionista. Por tanto, habremos de evolucionar nuestra enseñanza. La congruencia entre la preparación del estudiante y la realidad del ejercicio profesional, al tomarse en consideración la rápida marcha de los procesos de evolución social, económica y cultura de nuestra época y, los efectos, muchas veces desconcertantes, de una organización social aún no plenamente definida.⁹

A pesar de que estos conceptos eran compartidos por todos los catedráticos del momento, la forma de cómo enfrentarlos fue tan diferente, que poco a poco los grupos disidentes llegaron a una posición de enfrentamiento con las autoridades, situación que se concretó el 11 de abril de 1972, cuando en una asamblea multitudinaria estalló el Autogobierno. Fue entonces cuando un pequeño grupo radical de autogobiernistas, dejó la asamblea en la que participaban y subió a la oficina de la dirección, para exigir al maestro Ramón Torres su salida del edificio.

Originalmente lo que pedían los disidentes era:

Cambiar los temas de docencia, ya que son incongruentes con la realidad, por lo que deberían adecuarse a las necesidades del usuario y que la enseñanza de la arquitectura se debía integrar a una realidad más concreta.

Se decía que el egresado se encuentra con que en la práctica de la profesión. No le sirven directamente los estudios, porque la teoría de la escuela es diferente a la realidad de los despachos de profesionistas, lo que genera desempleo, por lo que deben cambiarse los programas de estudio para una nueva arquitectura diferente.

Cambio de metodología para democratizar los sistemas de enseñanza con una participación compartida de profesores y estudiantes, dejando de dividir la enseñanza en estancos.

No es posible mantener la idea de que el arquitecto es un profesionista liberal, por lo que deberá formarse con un sentido crítico, riguroso y científico.

⁸ Ramón Torres. Entrevista con el arquitecto el 15 de mayo del 2002.

⁹ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria. Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM. Obra ya citada. Pág. 49.

Por lo que se debe abrir la enseñanza interdisciplinaria con la participación de las ciencias sociales y la de los estudiantes con la identificación de los problemas de las comunidades, incidiendo básicamente en el enorme déficit de vivienda que se padece.¹⁰

Así, en lugar de proponer temas como el diseño un *Club de Golf en Acapulco*, una *Embajada Mexicana en Brasilia*, o un *Departamento de Lujo en Polanco*, se deberían estudiar temas arquitectónicos enfocados a la pobreza, autoconstrucción, sistemas alternativos, zonas periféricas, etcétera. Ese planteamiento era tan razonable que incluso participaron maestros de la talla de Max Cetto, José Luis Benlliure, Félix Candela y don Manuel de la Colina, apoyando a profesores del sector de Autogobierno tales como "Chuy" Barba, Ernesto Alba y Carlos González Lobo.¹¹

Durante esos dos años en los que las instalaciones de Ciudad Universitaria estuvieron en manos de los grupos del Autogobierno, los alumnos y maestros de la dirección trabajaron fuera de la sede universitaria, sin embargo los salarios de los autogobiernistas fueron detenidos, por lo que se tuvo que llegar a un acuerdo en 1974, con lo que los emigrados regresaron al campus, teniendo entonces como nuevo director al arquitecto René Capdeville. Desde entonces se creó un territorio en la misma escuela para cada concepción académica y política, quedando los autogobiernistas dueños de nueve "talleres de número", y dejando los otros a la Dirección, a los que se les llamó "de Letras". Así, mientras Capdeville dirigía a una escuela siguiendo los viejos dogmas, Jesús "Chuy" Barba dirigía al Autogobierno de 1973 a 1976.

En esas condiciones la Escuela de Arquitectura de "talleres de letras" de Capdeville, siguió manteniendo el mismo Plan de Estudios aprobado en 1967, consistente en un programa de diez semestres que a pesar de reconocer las incongruencias del sistema, siguió creando "arquitectos compositores renacentistas", sin darse cuenta de que la política del Estado en manos de Echeverría se dirigía al fortalecimiento de éste y a la acotación creciente del capital privado, por lo que el perfil social del régimen contrastó con el perfil de los arquitectos producidos en los "talleres de letras". Evidentemente la retórica oficial no tuvo eco en la dirección de la Escuela de Arquitectura de la UNAM.

Otra situación, más coherente con la ideología del régimen, fue la de los "talleres de número", en donde los autogobiernistas recortaron su plan de estudios a cuatro años. y agruparon a las materias por áreas, otorgándole la mitad del tiempo al diseño, una cuarta parte a la teoría y otra cuarta parte a la tecnología, dejando sin espacio al área de urbanismo, con lo que la imagen del arquitecto diseñador se mantuvo de alguna manera, aunque en la práctica se le dio énfasis a los aspectos sociológicos de los usuarios del hecho arquitectónico, incluyendo un espacio para la práctica profesional y, logrando una concientización del papel del arquitecto en el desarrollo económico del país, ubicándolo en el marco de la producción para beneficio de los sectores más necesitados. (*Ver Plan de Estudios del Autogobierno Aprobado en 1976. Apéndice A*)

¹⁰ Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria. Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas. UNAM. Obra ya citada. Pág. 50 y 51.

¹¹ Entrevistas varias con los arquitectos González Lobo, "Chuy" Barba, Ernesto Alba, José Luis Benlliure, y otros, 1980 a 2000.

Tratando de limitar el tamaño de la Ciudad Universitaria, que contaba con una gran capacidad de movilización y que significaba una enorme fuerza política generalmente crítica del sistema, el Estado reaccionó desarrollando un proceso de descentralización con la creación de las llamadas Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, impartiendo la carrera de Arquitectura en dos de ellas, una en la ENEP Acatlán, que inició sus labores en 1975 con un primer ingreso de 640 alumnos a la carrera de Arquitectura y la ENEP Aragón que se inició en 1976 con 220 alumnos. Ambas escuelas tomaron para principiar, el plan de estudios de la ENA de 1967, pero poco después en las dos se aprobaron nuevos planes, diferentes entre sí, de tal manera que a partir de entonces la formación de los arquitectos de la UNAM, se hizo a través de cuatro planes distintos.

Esta variedad fue de una gran riqueza académica, con cuatro concepciones formativas para el arquitecto, con una formación básica igual, complementada con metodologías, con conocimientos y enfoques que varían, ya que las necesidades de los usuarios y el contexto en que se realiza la profesión también varía, por lo que los satisfactores que la solución deben ser diferentes, por otra parte, si dentro de una misma unidad académica. los aspectos de libertad en la docencia han resultado positivos por la competencia estimulante ante ellos.

En forma totalmente independiente, fue fundada la Universidad Autónoma Metropolitana, que aportó dos nuevas corrientes para la formación del arquitecto, con un interés muy especial en la nueva metodología de la enseñanza, con planes de estudios diferentes entre sí, para sus unidades de Azcapotzalco y Xochimilco, la primera fundada en 1974 y la segunda en 1975, con lo que se llegó a contar con 40 instituciones a nivel universitario que en esos días impartían la carrera de Arquitectura; la matrícula estaba muy cerca a 40, 000 alumnos.

Al fundarse la Universidad Autónoma Metropolitana, se creó la "Cuarta Área del Conocimiento" encarada a las Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD), con el apoyo del rector fundador de la UAM, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, lo anterior provocó la fundamentación de todas las carreras comprendidas en los campos del diseño de espacios, diseño de objetos y, diseño de la comunicación gráfica, por primera vez en una estructura universitaria, junto a las 3 áreas del conocimiento ya establecidas: las Ciencias Sociales y Humanidades (CSH), Ciencias Básicas e Ingenierías (CBI) y Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS).

Tal vez con la idea de resolver el problema de la demanda escolar, limitar el continuo crecimiento del alumnado de la UNAM y, dividir física y políticamente al inestable sector estudiantil, el gobierno de Echeverría, entrampado en su retórica socializante y sus políticas concretas dirigidas en la continuidad del sistema imperante, decidió abrir nuevas opciones en la educación. y en 1974 nació la Universidad Autónoma Metropolitana, pensada para descentralizar la matrícula en cuatro planteles ubicados hacia los puntos cardinales de la zona metropolitana de la Ciudad de México, de los cuales se construyeron sólo 3. uno hacia el sur de la delegación Xochimilco, otro al norte en la zona de Azcapotzalco y el último en el oriente en la delegación Iztapalapa.¹²

¹² ...v 25 años después, CYAD Azcapotzalco, edición especial del 25 Aniversario de la UAM, Editorial UAM, México, 1999.

Para el triple conjunto fue nombrando como rector general el maestro Pedro Ramírez Vázquez, y como primer director del CYAD (Ciencias y Artes para el Diseño) de la Unidad Azcapotzalco el arquitecto Martín L. Gutiérrez.¹³, quienes crearon la llamada “Cuarta Área del Conocimiento”, en la que finalmente estuvieron en un sólo ámbito los diseños, ajenos desde entonces al área de las ingenierías en las que había permanecido mucho tiempo. Esta nueva Universidad pretendió desde sus inicios evitar las fallas de la UNAM, para lo cual se creó un sistema educativo con una estructura totalmente diferente.¹⁴

Por otra parte, el mundo cambiaba rápidamente, y en la Ciudad de México y en varias partes del país, nacían nuevas escuelas de Arquitectura apoyadas por los gobiernos estatales y otras tantas manejadas por diversos sectores de la iniciativa privada y del clero, siendo estas últimas en donde se preparaban a los hijos de las clases privilegiadas, los que dadas sus relaciones, capital y compromisos sociales, empezaron a desplazar a los jóvenes arquitectos egresados de la UNAM del mermado mercado de trabajo existente.

13.3.-El Perfil del Arquitecto en ese Proceso

Mientras transcurrió ese sexenio, muy pocos se dieron cuenta de que estábamos recorriendo el camino equivocado, pues la derrama de dinero en obras públicas fue tan grande, que todo el mundo estaba contento con un gobierno que cuidaba de todos. Por lo pronto, los arquitectos siguieron manteniendo durante un corto tiempo su buen estatus social, aunque muchos de ellos dejaron su despacho privado y su calidad de profesionistas independientes, para pasar a engrosar las filas de funcionarios de gobierno. Ahí se fueron incrustando en puestos menores y medianos los cientos y luego miles de nuevos arquitectos que seguían produciendo las nuevas escuelas de Arquitectura, lo que fue un paliativo al problema de ocupación que luego sería evidente.

Mientras el Estado incorporaba a los arquitectos egresados de las universidades públicas, la iniciativa privada abrió sus puertas a los arquitectos de las universidades privadas, quienes conscientes de su estrato social, tenían facilidad para interpretar un lenguaje arquitectónico propio de ese sector. Ahí se fueron perfilando varios modelos de arquitectos, que por atender a diferentes sectores, terminaron siguiendo diferentes corrientes formales dueñas de su propio lenguaje.

Arquitectos en la Administración Pública

En esta administración, definida por su incontrolable crecimiento burocrático, los arquitectos con capacidad de organización volvieron a integrarse al aparato de gobierno, destacando entre ellos, el arquitecto Pedro Moctezuma Díaz Infante, quien fue nombrado subsecretario del Patrimonio Nacional, y quien invitó al estudioso arquitecto Vicente Medel a integrarse a su equipo en calidad de director general de Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura; por otra parte, el arquitecto Luis Ortiz Macedo fue llamado a integrarse al

¹³ Entrevistas varias a los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez y Martín L. Gutiérrez, 1980 al 2000.

¹⁴ ...y 25 años después, CYAD Azcapotzalco. Obra ya citada. Pág.15.

gabinete como subsecretario de Educación Pública, aunque dos años después pasó a ser director del Instituto Nacional de Bellas Artes.¹⁵

En el gobierno del entonces Departamento del Distrito Federal, las puertas se abrieron para el gremio, por lo que el arquitecto Joaquín Álvarez Ordóñez tomó el puesto de director general de Obras Públicas, mientras que Jaime Aguilar Álvarez trabajó los primeros dos años como director de Saneamiento Ambiental de la SSA, luego en 1972 fue nombrado jefe de la Oficina de Obras Suburbanas del DDF, para al año siguiente convertirse en el delegado más joven de la ciudad, atendiendo los asuntos de la delegación Gustavo A. Madero; por otra parte, Óscar Villarreal ocupó primero la Subdirección de Obras Públicas del gobierno de la capital y dado su desempeño, luego fue nombrado director general de Servicios del DDF; dentro del mismo equipo quedó a cargo de la Oficina de Licencias el arquitecto Fernando Alfaro, quien a su vez invitó a Gerardo Fournier para apoyarlo ahí, y finalmente Ricardo Prado Nuñez, fue nombrado jefe de la Oficina de Conservación y Monumentos del DDF.¹⁶

Por otra parte, el arquitecto Alfredo Araujo Moreno quedó como director de Planeación del Instituto Nacional de la Vivienda y en esa misma dependencia, por breve tiempo, Adolfo Merchand ocupó el puesto de jefe de Proyectos; al año siguiente Araujo se fue como jefe de la oficina de Urbanismo a la Dirección General de Habitación del DDF, mientras en la misma dependencia Fernando Padrés actuaba como jefe de la Oficina del Plano Regulador y al final de la administración, Martha Lobo fue llamada para coordinar el Plan Director del gobierno de la ciudad capital.¹⁷

Buscando nuevas formas de apoyar a los sectores más necesitados nació el Instituto Nacional de Desarrollo de la Comunidad, Indeco, promovido por los arquitectos Joaquín Martínez Chavarría y Eduardo Terrazas de la Peña; mientras Valeria Prieto López inició el sexenio como asesora del ministro de la Secretaría de Obras Públicas, para luego pasar a ser directora general de Obras de Mejoramiento Social, contando con María de la Paz Becerril como su primera subdirectora, con lo que las dos arquitectas con conciencia social se integraban al sistema, para seguir haciendo lo que antes hacían por su cuenta. Cuando María de la Paz renunció, tomó la subdirección el arquitecto Manuel de Santiago, mientras que en la SOP, Ramón Pruneda Padilla fue nombrado coordinador adjunto de la Comisión de Desarrollo Urbano del País, y Emilio Carrera Cortés fue nombrado director general de la Dirección de Edificios, llevándose consigo a Renato Chacón Álvarez.¹⁸

En el Seguro Social quedó a cargo de la Jefatura de Proyectos Guillermo Carrillo Arena, iniciando un impresionante programa de construcción que proveyó de trabajo a muchos arquitectos, invitando a integrarse a su equipo a Lorenzo Aldana Echeverría como jefe del Departamento de Actualización Profesional y a otros muchos colegas como Alejandro Rebolledo, Raúl Flores Miranda, Jaime Latapí López, Roberto Cejudo, etcétera, y en la

¹⁵ Entrevistas varias a los arquitectos Pedro Moctezuma, Vicente Medel y Luis Ortiz Macedo. 1980 al 2000.

¹⁶ Entrevistas varias a los arquitectos Álvarez Ordóñez, Aguilar Álvarez, Villarreal, Alfaro, Fournier y Prado.-1970-2000.

¹⁷ Entrevistas varias a los arquitectos Araujo, Merchand y Padres.-1970-2000.

¹⁸ Edición sexenal de la Secretaría de Obras Públicas -1970-1976.-Gobierno de la República.-México.

misma dependencia Arturo Olvera Cortés fue nombrado subjefe de Obras, Conservación y Mantenimiento; y en el mismo terreno de Salud, Sergio Mejía Ontiveros fue nombrado jefe de Proyectos del ISSSTE.¹⁹

Cuando se creó el Infonavit en 1972, Eduardo Rincón Gallardo se convirtió en el primer subdirector técnico de ese organismo, él invitó luego a Mario Schjetnan a trabajar en su equipo, iniciando un impresionante programa de vivienda, en una escala nunca antes vista. A este programa de vivienda se sumaron los directores de otras instituciones de vivienda como el Fomento para la Vivienda Militar (Fovimi), Fondo para la Vivienda del Instituto para la Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Fovissste), Fondo para la Vivienda (Fovi), Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad (Indeco), además de otras organizaciones gubernamentales. Por otra parte, se permitió el nacimiento de fraccionamientos regulares e irregulares en el municipio de Nezahualcóyotl y lo mismo ocurrió en amplias zonas de Ecatepec, todo ello en los terrenos que antes fueron parte del vaso de Texcoco y que pertenecen a municipios dependientes del Estado de México.²⁰

Durante el gobierno de Luis Echeverría, el cual demandó mucha mano de obra, se gestó el llamado Programa Echeverría de Remodelación de Pueblos, nacido en 1971 y que significó muchas oportunidades de trabajo para los arquitectos mexicanos, pues afectó tanto a las cabeceras de los municipios conurbados como a todas las otras, encarando en cada uno de ellos la remodelación de las fachadas de todas las casas de las calles principales, la construcción de edificios públicos, la renovación o cambio de plazas públicas y la introducción de agua potable, servicios de alcantarillado y plantas de tratamiento en cada población. Para llevar a cabo este ambicioso proyecto se llamó al arquitecto Francisco Artigas, quien llamó a gente como Sergio Torres Landa, Jorge Fabela Macín, el "Chato" Luis Alfonso Vadillo, y otros colegas más, para atacar todo el paquete en muchos frentes.²¹

El arquitecto Torres Landa ya había trabajado con Francisco Artigas en proyectos similares en el estado de Guanajuato, por lo que apoyándose en varios despachos de mediano tamaño, entre ellos el del que esto escribe, lograron llevar a cabo las obras, aprovechando la mano de obra de los mismos habitantes, desarrollando todo el programa en solamente un par de años. Esto significó atender a más de 700, 000 habitantes, a los que, si bien es cierto que se les impuso el "estilo pueblo mexicano" de muros blancos y techos de dos aguas cubiertos con teja de barro, también es cierto que la derrama económica benefició mucho a todos ellos, pues cada habitante fue el encargado de pintar su propia casa, recibiendo como apoyo la pintura por parte del gobierno estatal y el diario alimento de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares, Conasupo.²²

Por otra parte, para evitar hacer cumplir a los grandes patrones e industriales el compromiso constitucional de dotar de vivienda a sus trabajadores, se modificó la ley eximiéndolos de ese compromiso, y en cambio, se creó un enorme monstro denominado Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit), financiado

¹⁹ Entrevistas varias a Carrillo, Aldana, Rebolledo, Flores, Cejudo y Mejía.-1970-2000.

²⁰ INFONAVIT.-Edición Especial.-1976.

²¹ Programa Echeverría de Remodelación de Pueblos.-1973-1976.-Gobierno del Estado de México.

²² Entrevistas varias a los arquitectos Artigas, Torres Landa, Fabela y Vadillo. 1970 a 1976.

en parte con el mismo salario de los trabajadores, y que estaba destinado a proveer de vivienda a millones de mexicanos. El problema fue que, desde el principio, estos impresionantes recursos fueron canalizados para servir a otros fines, utilizándose como mediatizador de los líderes obreros, a quienes se les otorgó contratos de proyecto y construcción sin licitación, se les entregó el derecho de adjudicación de vivienda de acuerdo con los intereses de cada uno y se creó una enorme burocracia que hizo que los grandes recursos se redujeran notablemente, obteniendo como resultado un menor número de viviendas de las programadas, ubicadas algunas de ellas en zonas ajenas a la demanda y en ocasiones de muy mala calidad... pero eso no importaba, pues por otra parte los derechohabientes sabían que no era necesario pagar las hipotecas, pues ningún juez se atrevería a lanzar de su casa a un acreedor sindicalista.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Para hacer funcionar al INFONAVIT, el presidente Echeverría mandó construir las oficinas centrales a las que se les conoció como "la casa de las casas" (1973-1975), en el que los arquitectos Abraham Zabłudovsky²³ y Teodoro González de León lograron un creativo proyecto, de plantas trapezoidales y fachadas de concreto aparente cincelado con colorante rosa, creando espacios interiores de gran interés y movimiento por el cambio de dimensiones y diseño en cada entrepiso. El mensaje formal del edificio era que el instituto sería el firme y confiable proveedor de vivienda para el trabajador, y cuando los nuevos burócratas estuvieron instalados, se iniciaron muchos conjuntos habitacionales, los que fueron contratados algunas veces por cuestiones meramente políticas, por lo que los resultados logrados fueron de muy variable calidad.

Eduardo Rincón Gallardo,²⁴ en calidad de subdirector técnico, pudo echar a andar excelentes proyectos, como el de la Unidad Habitacional Iztacalco (1973-1975) de Imanol Ordorika, J. Francisco Serrano y Francisco J. Serrano, quienes diseñaron un interesante conjunto de edificios coloridos y aterrizados, instalados alrededor de un lago artificial en el que se podía pescar y remar en lancha, utilizando un sistema de bombeo y reciclaje de aguas tratadas, el que desafortunadamente, por falta de un mantenimiento adecuado, dejó de funcionar, convirtiendo ese agradable espacio en un pobre estacionamiento. Otro proyecto importante fue el llamado Conjunto Integración Latinoamericana (1974-1976) con 1,500 unidades, localizado en un amplio terreno en la Avenida Universidad y Cerro del Agua, diseñado por los arquitectos Félix Sánchez y Luis Sánchez Renero, utilizando edificios de varias alturas y plazoletas de esparcimiento.²⁵

En este mismo campo está el enorme conjunto conocido como La Patera, realizado por los arquitectos Abraham Zabłudovsky y Teodoro González de León quienes aprovechando un terreno de gran desnivel diseñaron edificios de ocho pisos de altura, que tienen acceso desde la calle por puentes a nivel del cuarto piso. Otro conjunto de calidad, fue el de la Unidad Esmeralda (1975), de los arquitectos Gustavo Eichelmann²⁶ y Gonzalo Gómez

²³ El INFONAVIT.-Edición Especial. 1976.

²⁴ Según currículo del arquitecto Eduardo Rincón Gallardo.-1997.

²⁵ "Unidad Habitacional Integración Latinoamericana", Anuario de Arquitectura, núm. 1, INBA.México, 1978.

²⁶ Entrevista con el arquitecto Gustavo Eichelmann, 1999.

Palacios, ubicado en San Juan de Aragón con 575 viviendas agrupadas en casas unifamiliares y edificios de tres pisos combinados con locales comerciales en planta baja, retomando la vieja concepción de uso del espacio en la arquitectura del Virreinato. También en ese sexenio se edificó el conjunto de El Rosario en Azcapotzalco (1975-1977) cuyo proyecto urbano estuvo a cargo de Ricardo Legorreta, y los diversos conjuntos de vivienda fueron encomendados a Pedro Ramírez Vázquez, Augusto H. Álvarez y Juan Sordo Madaleno.

Y para terminar con las obras más importantes del Infonavit de ese tiempo, incluyo el proyecto del Conjunto Habitacional de la Hacienda de Enmedio (1976), ubicado en la colonia Prado Vallejo, en el que Teodoro González de León utilizó edificios de dos a cinco niveles, manejando armónicamente plazas y espacios libres con los cuerpos construidos, alojando en ellos a más de mil familias, demostrando de nueva cuenta su dominio en este campo.²⁷

Sin embargo, fue en el campo del turismo donde el sistema puso sus más espectaculares esfuerzos, y prueba de ello es el proyecto del polo turístico de Cancún (1968-1970), el que, luego de estudios precisos realizados por Fonatur y el maestro Enrique Landa, fue ubicado en la costa del Mar Caribe frente a Isla Mujeres.²⁸ Ahí se proyectó una ciudad para 90,000 habitantes, que pronto se duplicó y triplicó, rebasando todas las expectativas del régimen, pues el capital privado llegó feliz a ocupar terrenos dotados de una impresionante infraestructura que le brindó el generoso Estado Mexicano, siendo el Hotel Cancún Caribe. luego conocido como Hyatt, uno de los primeros en construirse, también con base en el proyecto del prolífico arquitecto Enrique Landa. Y en el mismo campo del turismo, en las costas de Manzanillo el poderoso empresario boliviano Atenor Patiño encargó al polifacético José Luis Ezquerro el Hotel Las Hadas (1974), a cuya inauguración llegó el *jet set* internacional, dándole gran difusión a la obra, la que impuso un estilo arquitectónico basado en las formas tradiciones de los pueblos de las costas del Mediterráneo.²⁹

Para señalar el cambio en la actitud del gobierno, en la que se demostrara una apertura política hacia la sociedad y un trato directo con los habitantes, fue necesario descentralizar la administración pública de la Ciudad de México, con lo que se intentaba "acercar al pueblo con sus funcionarios de gobierno"; arquitectónicamente esto fue expresado en edificios como el de la delegación Cuauhtémoc (1972), ubicado en la esquina de la Avenida Central y Mina, que fue proyectado por un impresionante equipo de arquitectos formado por Abraham Zabludovsky, Teodoro González de León, Luis Antonio Zapiain y Jaime Ortiz Monasterio,³⁰ en donde ocuparon una manzana completa en la que desplantaron dos sólidas estructuras con fachadas de concreto cincelado, que se ligan con un cuerpo ligero de escaleras y pasillos; en esa planta muy abierta, se diseñaron accesos por el norte y por el sur, de donde arrancan unas inmensas escalinatas, "como invitando al pueblo". que llevan a

²⁷ Ocho conjuntos de habitación, Arquitectura y Sociedad Editores y M.A.M., México, 1976.

²⁸ Desarrollo Turístico de Cancún, Quintana Roo, Edición especial de FONATUR. -1970.-México.

²⁹ Ezquerro y la Arquitectura Leñista, Editorial de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.- págs. 59 a 134.-1994.-México.

³⁰ Según currículo vitae del arquitecto Jaime Ortiz Monasterio.

una plataforma en la que se encuentran unas puertas de cristal que sugieren una total apertura hacia las oficinas de gobierno.

Con igual sentido político, administrativo e ideológico, se proyectaron los edificios de la delegación Venustiano Carranza (1975), que fue encomendada a los arquitectos Enrique de la Mora, Juan José Díaz Infante³¹ y Eduardo Echeverría; y el edificio de la delegación Gustavo A. Madero (1979), que fue proyectado por el arquitecto Jorge Tarriba Rodel. La idea básica era utilizar el lenguaje arquitectónico abriendo las puertas del gobierno a todos los ciudadanos, crear espacios amables para invitarlos a participar en las decisiones y dar coherencia a las frases gubernamentales de "apertura democrática" y el concepto de "estamos trabajando".

En la misma tónica, el Instituto Mexicano del Seguro Social siguió proveyendo mucho trabajo para el gremio, pues se ocupó de atender no solamente las necesidades de diseño de los edificios de salud de la población trabajadora, sino también se encargó de desarrollar programas de recreación y de habitación. Entre las obras más destacadas se encuentra el Centro Hospitalario Villa Obregón (1973-1976), cuyo proyecto se le encargó al maestro Agustín Hernández,³² donde se partió de una planta funcional basada en los nuevos tratamientos médicos, para luego incorporar en los tableros de sus fachadas algunos elementos precolombinos, que juegan a todo lo largo, recorriendo curvas rematadas en formas escultóricas.

En el campo de la educación superior, la política de las autoridades del Instituto Politécnico Nacional fue la de desconcentrar sus instalaciones, ubicándose para ello en el sur de la ciudad, los edificios correspondientes a la Ciudad de la Ciencia y de la Tecnología (CICIT) en 1975 proyectados por los arquitectos Reynaldo Pérez Rayón Tena, Juan A. Vargas, Juan Polo, Héctor Herrera y Leopoldo Márquez. Los edificios de marcado estilo internacional, realizados con precolados, tienen como característica el estar interconectados por un sistema de puentes.³³

Aunque sin ser propiamente parte del Estado, se incluyó en este capítulo a las obras del clero, considerando que su participación en el bloque en el poder empezó a expresarse arquitectónicamente en este sexenio. Este es el caso del nuevo edificio para La Mitra (1972-1973) diseñado por el maestro Augusto H. Álvarez y ubicado en la esquina de Durango y Córdoba, con lo que la administración religiosa tuvo una presencia material en el contexto de la ciudad, con las características de solidez, fortaleza, seguridad y poder que representa el milenario clero.

Sin embargo, el edificio más representativo de este poder fue el de la Nueva Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe (1974-1976), pues después de todo, seguramente se consideró que antes de ser católico, el pueblo mexicano es guadalupano. El importante proyecto le fue encomendado a un impresionante equipo formado por los maestros Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schoenhofner, Gabriel Chávez de la Mora

³¹ Entrevista al arquitecto Juan José Díaz Infante.-octubre 2000.

³² Noelle, Loïuse.-Arquitectos Contemporáneos de México.-Pág.84.-Obra ya citada.

³³ "Ciudad de las Ciencias y Técnicas". Anuario de Arquitectura, núm. 1, INBA, México, 1979.

y Javier García Lascuráin, quienes tuvieron que resolver el problema de ingreso y salida de millares de peregrinos al santuario, y al mismo tiempo respetar la celebración litúrgica, mística y de oración; sin embargo me parece que lo más importante por resolver en este proyecto fue la cuestión de los valores simbólicos, partiendo de la elección misma del sitio, pues había fuertes opiniones que consideraban que a la manera precolombina, el templo debía construirse en la cima del cerro del Tepeyac. Cuando todas las opiniones fueron escuchadas, se llegó a la solución que ubicó al templo en la base del cerro, con una solución formal que recuerda al manto verde de la virgen morena, provocado por el recubrimiento de cobre de la cubierta, aunque también se puede leer como reminiscencias formales de las tiendas de lona que utilizaron los primeros fieles para escuchar la cátedra del mismo Jesucristo. De cualquier manera, la importancia del edificio quedó como un hito que señalaría la nueva relación del clero con el Estado, adelantándose a las acciones que se darían en el siguiente sexenio.³⁴

En esta época se construyó la Embajada de Japón en México (1975-1976), que fue localizada en el Paseo de la Reforma, con base en el proyecto de Kenzo Tange, Pedro Ramírez Vázquez y Manuel Rosen, donde se retomaron elementos de la tradición arquitectónica japonesa, demostrando que la arquitectura sigue siendo una fiel intérprete del sitio y del momento histórico basado en sus raíces.³⁵

No cabe duda de que el Estado, durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, les proporcionó trabajo a tantos arquitectos como nunca antes en la historia del gremio, aunque ya para el final de su régimen se empezarían a notar los resultados de esa política económica de aumento indiscriminado del gasto público. Todo lo que se había previsto con toda claridad en el Congreso de Arquitectos celebrado en Acapulco en 1974, se empezaría a sentir en la práctica profesional al fin del régimen, señalando el fin de una era en la que los arquitectos supieron lo que era tener trabajo y vivir dignamente de la práctica del diseño arquitectónico.

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Aunque el Estado tuvo a su cargo la mayoría de las obras como ya se ha mencionado, la limitada iniciativa privada también intervino en el terreno de los proyectos residenciales, con obras tan importantes como el edificio de 27 pisos y 59 departamentos conocido como Torre Manhattan (1975), ubicado en el fraccionamiento de Tecamachalco, proyectada por los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, todavía con base en el *estilo internacional* aunque con características propias.³⁶

Esta misma prolífica pareja concursó para la obtención del proyecto de El Colegio de México, resultando ganadores con un edificio planteado alrededor de un patio central, de acuerdo con la tradición de colegios y monasterios coloniales.³⁷

³⁴ Ramírez Vázquez en la *Arquitectura* -Pág. 193.-Obra ya citada.

³⁵ Pedro Ramírez Vázquez, Miguel Galas, México, 1989.

³⁶ Abraham Zabludovsky.-*Architect*.- Pág. 8.- Hong Kong. 1993.

³⁷ Heyer, Paul, *Mexican Architecture. The Work of Abraham Zabludovsky and Teodoro González de León*, Walker and Co., Nueva York, 1978.

Por su parte, la iniciativa privada dedicada al ramo del turismo tuvo muchos proyectos realizados, integrándose a las facilidades que le brindaban los proyectos turísticos de Cancún, Zihuatanejo y otros desarrollo más, promovidos por el Estado. Por otra parte, se recuperó el viejo proyecto del que iba a ser el Hotel de México, cuyo esqueleto ya llevaba muchos años levantado, con un avance en sus acabados sumamente lento y algunas veces hasta suspendido; en esas condiciones, el propietario decidió concentrar sus recursos utilizando una esquina del viejo Parque de la Lama, en donde comenzó a levantar un bello edificio que sería conocido como el Polyforum Cultural Siqueiros (1968-1971), según el proyecto del arquitecto Guillermo Rossell de la Lama, donde a partir de una planta de doce lados, nacen prismas multiformes que "vuelan" hacia el exterior, integrados con la escultopintura del maestro David Alfaro Siqueiros, logrando un armonioso conjunto que tal vez sea la obra más acabada de integración plástica en el país. Este edificio fue finalmente inaugurado en 1971 por el presidente Luis Echeverría.³⁸

Con el Polyforum terminado, la torre siguió avanzando lentamente, lo que terminó por consumir todas las energías y finanzas del propietario, por lo que a su muerte el megaproyecto fue a terminar en manos de otros intereses, otros proyectistas y para otros usos. Finalmente, esta obra cumpliría con el cometido de quedar como fiel testigo de la existencia de don Manuel Suárez, singular industrial, hombre de negocios y causante de tempestades políticas. Con lo que quedó demostrado que la arquitectura puede ser utilizada para testificar lo mismo lo hecho por el gobierno, como lo logrado por un magnate del capital privado.

El capital financiero también tuvo su expresión espacial, manifestándose en diversos edificios corporativos, como el del Centro Operativo Bancomer (1974-1976), ubicado en una manzana que limita al norte en Avenida Universidad y al sur con la calle de Mayorazgo, cuyo proyecto quedó a cargo de los maestros Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno y José Adolfo Wiechers, quienes basaron el diseño de la planta arquitectónica en una rigurosa retícula, con la que formaron combinaciones de áreas de trabajo y patios interiores de iluminación, resultando un limpio y enorme bloque de cristal de cinco niveles, que permite una gran facilidad para reajustes, modificaciones y cambios a las diferentes oficinas, lo que es un ejemplo de que, en buenas manos, la corriente de la *arquitectura internacional* todavía podía ofrecer soluciones bellas y trascendentes.³⁹

Otro edificio importante de este género fue el de Seguros América (1975-1977), diseñado por el arquitecto Ricardo Legorreta, ubicado en la zona de Tlacopac en la avenida Revolución sur, utilizando una torre de oficinas a la que se colocó enfrente una amplia plaza con una fuente que ocupa casi todo el tamaño de ese espacio abierto, con lo que además de actuar como aislante acústico, nos remite a los cánones de la llamada *arquitectura emocional*.⁴⁰ cuyo mejor ejemplo de esta forma de entender la arquitectura

³⁸ Edición Especial de Inauguración del edificio *Polyforum Siqueiros*, -1971.

³⁹ *Premio Nacional de Arquitectura 1983*, -Edición especial por el Premio al arquitecto Álvarez por la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México AC.-Pág.26.-1984.

⁴⁰ Noelle Louise.-*Ricardo Legorreta-Tradición y Modernidad*, -Edición UNAM.,-1984.-Pág. 11.-México.

estaba siendo proyectado en esos mismos días por el maestro Luis Barragán en la llamada Casa Gillardi (1976).⁴¹

Los dueños del capital privado nacional también se expresaron con el edificio de Seguros La Interamericana (1970-1971), que fue proyectada por el maestro Augusto H. Álvarez, en la que utilizó en la fachada elementos prefabricados con fuertes líneas horizontales, cuyos entrejes fueron cubiertos por cristal dejando una limpia apariencia y un trazo claro y sencillo propio del maestro. Otra obra del mismo maestro Álvarez, esta vez asociado con el arquitecto Enrique Carral Icaza, es el edificio de la IBM (1971-1972) ubicado en la calle de Campos Elíseos esquina con Mariano Escobedo, en el que la limpieza en la fachada es manifiesta, aunque utilizando en este caso, una amplia retícula en la que se remete el cristal de las ventanas, logrando con ello recortar los rayos de solares, semejando un panal de ángulos rectos.⁴²

Otro edificio industrial importante de ese sexenio, es el de los Laboratorios Mexicolor Kodak (1975), en el que el grupo de Legorreta Arquitectos hizo gala de la sobriedad, utilizando muros prácticamente ciegos, a los que se les proporciona perspectiva desde espacios abiertos muy amplios.⁴³ La continua contratación de despachos como el del maestro Álvarez o el de Legorreta Arquitectos indica claramente, que los dueños del capital encontraron en ellos, a los interpretes idóneos para expresar sus necesidades de imagen y de aprovechamiento de los espacios, mediante el uso racional de ellos, el cuidado en la función a los que estaban destinados y el mensaje semiótico del que requerían.

A fines de la administración del presidente Luis Echeverría se desató una inflación incontrolable y se dio una fuerte caída del valor del peso con respecto al dólar norteamericano, rompiendo una constante de 25 años en el que se había mantenido fijo en \$12.50 pesos por dólar. En estas condiciones el mercado de trabajo de los arquitectos independientes basado en los créditos hipotecarios desapareció de un día para el otro. por lo que a finales de este sexenio, una buena cantidad de despachos tuvimos que cerrar. Por otra parte, con el cambio de mandatario quedó de manifiesto el agotamiento del sistema político y se inauguró el llamado ciclo de crisis de fin de sexenio, que acabó con los logros de los siguientes gobernantes.

Por otra parte, aparecieron hacia el sudoriente de la Ciudad de México, decenas de nuevos fraccionamientos para vivienda unifamiliar, tales como Prados de Coyoacán, Vergel de Coyoacán, Paseos de Churubusco, Santa Cecilia, etcétera, en un tiempo en el que era muy fácil obtener un crédito hipotecario con interés fijo a plazos de 10 y 15 años, además de contar con los llamados "créditos puentes" con los que los constructores nos ahorrábamos el costo de un traslado de dominio. En estas condiciones era posible que aún los despachos pequeños y medianos tuviéramos trabajo constante construyendo casas habitación para satisfacer las demandas de la creciente clase media. Así, mientras la población

⁴¹ De Anda Enrique X.-artículo sobre la casa Gullardi.-Luis Barragán.-Clásico del Silencio.-Colección SomoSur Bogotá.-Pág.203.-1989.

⁴² Premio Nacional de Arquitectura 1983.-Pág.-24.-Obra ya citada.

⁴³ "Una planta con dimensión humana", Obras, México, febrero. 1976.

clases medieras se iba al oeste y al sur, los pobres se instalaban irregular o regularmente en el este y el noreste.

Arquitectos con Conciencia Social

Impresionados por la retórica de Echeverría, muchos arquitectos mexicanos creyeron en las intenciones del gobernante y hasta los líderes del Movimiento del 68 se integraron a su equipo, convencidos de que el gobierno coincidía con sus ideas de crear un modelo de socialismo mexicano en el que la riqueza fuera correctamente repartida. Esa percepción pronto desapareció, pues cuando Echeverría se vio obligado a retomar las políticas de desarrollo industrial que tanto había criticado, los jóvenes que lo rodeaban ya no tuvieron espacio en el que pudieran disentir. Todos aquellos que había creído en su conciencia social y habían decidido colaborar con el gobierno tuvieron que despertar y volver a organizarse de nuevo.

Arquitectos en la Actividad Gremial

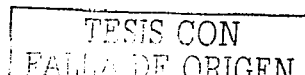
En el terreno gremial hubo mucha actividad, pues en 1972, la maestra Estefanía Chávez de Ortega fue elegida presidenta de la Asociación Mexicana de Arquitectas Urbanistas. SC, y poco más tarde también tomó la presidencia de la Sociedad Mexicana de Planificación. AC;⁴⁴ y en los Consejos Directivos del CAM-SAM, llegaron a dirigirlos los arquitectos Gustavo Gallo Carpio, de 1970 a 1972; luego la Presidencia pasó a manos de Manuel de la Sierra Amieva, de 1972 a 1974, y finalmente para el período de 1974 a 1976, que fue el último en el sexenio del presidente Echeverría, ganó la Presidencia del CAM-SAM, el activísimo Guillermo Carrillo Arena, provocando un conflicto gremial que dejó una mala impresión de los arquitectos.

En esta última etapa, el arquitecto Carrillo logró publicar la revista denominada simplemente *CAM-SAM*, en donde abordó temas preocupantes como el del censo del gremio, los aranceles y, otros más. Contraviniendo lo que ya parecía una tradición, sucedió que ninguno de los tres presidentes del CAM-SAM de este período buscó luego la Presidencia de la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana, la que en esos tres bienios fue presidida por colegas residentes en diversas partes de la República, con lo que la descentralización del gremio se convirtió en una realidad.

Mientras estos vientos encontrados hacían un remolino en la educación universitaria, en 1975, en el nivel más alto de nuestro gremio nació la Academia Mexicana de Arquitectura. AC, atendiendo al llamado del Gobierno Federal, que buscaba contar con un grupo de asesores de alto nivel en todas las áreas del conocimiento, por lo que se creó el Instituto Mexicano de Cultura, AC, el que estaba destinado a agrupar en academias a todos los profesionistas del país, lo que en realidad significaba una atadura más al aparato del Estado.

Junto con la nuestra, nacieron las otras Academias de las otras profesiones reconocidas, como la Academia Mexicana de Ingeniería, que fue presidida en sus orígenes por el

⁴⁴ Anuario de la Sociedad Mexicana de Planificación, 1975



ingeniero Enrique Bracamontes, igual la de Medicina, Derecho, Historia, Geografía, Química, etcétera. La Academia Mexicana de Arquitectura, AC, fue presidida en su fundación, por el arquitecto Joaquín Álvarez Ordoñez,⁴⁵ contando con un grupo de 100 connotados colegas, que además del honor de formar parte de ese organismo, tuvieron como compromiso fomentar la investigación, el desarrollo y la difusión de la arquitectura y la planeación urbana en todo el país.

Poco tiempo después, el arquitecto Mario Pani fundó junto con otro grupo de colegas la Academia Nacional de Arquitectura, AC, dependiente ésta, de nuestra vetusta Sociedad de Arquitectos Mexicanos, AC., para la que se tomó como antecedente el nombre de la Academia de San Carlos, que era el edificio donde estuvo instalada la Escuela de Arquitectura desde el Virreinato. En esta academia se hizo una división entre académicos eméritos y de número, llevando a cabo una votación entre ellos mismos, en la que se eligieron a los treinta eméritos, tocándole a José Villagrán el número uno y a Mario Pani el número dos, aunque este último quedó elegido presidente.⁴⁶

Arquitectos con Diversas Actividades

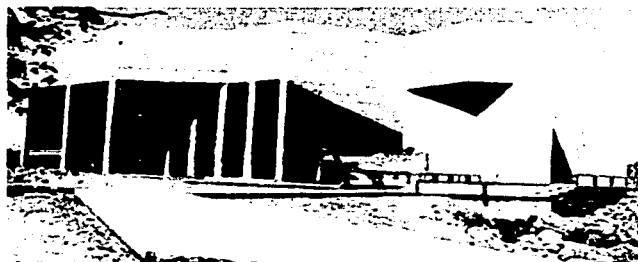
Se puede decir que durante los primeros cuatro años del sexenio los arquitectos mexicanos contaron con trabajo dentro o fuera de la administración pública, pues mientras llegaron los capitales provenientes de los créditos internacionales la obra pública tuvo un fuerte desarrollo, aunque al final del sexenio la crisis se desató y el panorama económico cambió drásticamente, por lo que en general el gremio vivió buenos momentos los primeros años del sexenio, aunque luego padeció un brutal cambio de oportunidades. Ya para 1975 muchos despachos comenzaron a cerrar y los arquitectos tuvieron que refugiarse en sus casas o comenzaron a buscar otros medios de vida.

⁴⁵ Directorio e Historia de la Academia Mexicana de Arquitectura AC.-1975.

⁴⁶ Directorio e Historia de la Academia Nacional de Arquitectura AC.-1976.



TAPO / J.J. DÍAZ INFANTE



SALA NEZAHUALCÓYOTL / ORSO NÚÑEZ



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PLAZA COMERMEX / HÉCTOR MESTRE

160-A

14.- CONTINUIDAD POLÍTICA Y FIN DEL POPULISMO

Lic. José López Portillo (1976-1982)

14.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas

Hasta esos días, los presidentes mexicanos habían partido del supuesto de que nuestro país era pobre, y ya desde el Virreinato muchos criollos lo atestiguaron, lo que según Lucas Alaman los volvió desidiosos y descuidados. Pero los hados crueles mandaron a otro criollo a gobernar a México en 1976, el que supuso que nuestro subsuelo nos permitiría despegar de la pobreza e ingresar al club de los países ricos.¹

Cuando tomó la banda presidencial el licenciado José López Portillo, se encontró ante una indiferencia generalizada, pues había llegado al poder en unas elecciones en las que fue candidato único, pues la antigua comparsa del Partido Acción Nacional, se negó a tomar parte en la misma farsa de cada seis años. Todos los mexicanos ya sabían que la suerte estaba echada y que la misma tónica "populista" y de progresivo endeudamiento que nos había llevado directo a un camino sin salida, se iba a repetir, a pesar de que el discurso de toma de posesión del nuevo presidente fue impactante y dramático.

En el marco de la sucesión presidencial de López Portillo, firmó el primer acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional, mediante el cual México se comprometía a limitar su endeudamiento público, reducir el medio circulante, restringir el gasto público, fijar topes salariales, liberalizar el comercio exterior y limitar el crecimiento del sector paraestatal de la economía. Con lo que nuestro país inició un proceso de dependencia de los organismos internacionales, que desde entonces marcaron su desarrollo económico.²

Sin embargo, todo eso se olvidó cuando se supo de los nuevos descubrimientos de reservas petroleras en el Golfo de México, lo que hicieron creer a nuestro presidente que de ese momento en adelante solamente tendríamos que administrar la riqueza. Sin embargo, el sistema político ya daba claras señales de agotamiento, el PRI se estaba desmoronando internamente y no parecía haber ninguna alternativa política a la mano. Esta caída de la ideología revolucionaria y nacionalista que funcionó tan bien durante seis décadas, se dio también en las tradiciones, en el olvido de las costumbres, en el cambio de las estructuras familiares y en la transformación del papel de la mujer, que pasó de la sumisión a la competencia con el hombre en todos los ámbitos.

La búsqueda de ampliar los mercados internacionales lo llevó a una gran actividad en ese sector, viajando varias veces a países latinoamericanos y a los Estados Unidos, otros a Europa, aprovechando para visitar y reconocer al gobierno español y, recibir al Papa Juan Pablo II en México. El cierre de sus actividades en este sector fue el llamado encuentro

¹ Krauze Enrique.-*La Presidencia Imperial*.-Pág. 385.-Obra ya citada.

² Guillén R. Arturo.-*México Hacia el Siglo XXI.-Crisis y Modelo Económico Alternativo*.-Editorial UAM y Plaza y Valdéz.-Página 28 y 29.- México, 2000.

Norte Sur, en donde se reunieron numerosos jefes de estado para discutir la manera de revertir los contrastes en la repartición de las riquezas del mundo.

Consciente de su ilegitimidad, López Portillo dio algunos pasos hacia la democracia, reconociendo la existencia del Partido Comunista, que más tarde absorbería a los pequeños grupos de izquierda para formar el PSUM y del Demócrata Mexicano formado por los antiguos sinarquistas, y fincó su política en las riquezas petroleras y los empréstitos internacionales, lo que le funcionó hasta que los precios internacionales del petróleo bajaron a niveles imprevistos y con ello las políticas desarrollistas, que llevarían a México a una etapa de desarrollo industrial, fracasaron estrepitosamente, con lo que al final del sexenio la moneda cayó, la banca se nacionalizó y el país quedó incapacitado para reaccionar.³

14.2.-La Facultad de Arquitectura de la UNAM en ese período

En el campo de la enseñanza de la Arquitectura, en Ciudad Universitaria ya se había aceptado la convivencia de dos escuelas y dos conceptos de la enseñanza en el mismo espacio académico. Así, durante el cambio de gobierno de López Portillo, la dirección de la ENA seguía en manos del maestro Jesús Aguirre Cárdenas, quien terminaría su primer período en 1978, para luego ser reelegido para un segundo período de 1978 a 1982: mientras que el Autogobierno había elegido a Ernesto Alva para dirigirlo de 1976 a 1979, quedando Carlos González Lobo, como secretario académico. Posteriormente, durante una asamblea dominada por "ultras" se nombró coordinador a Ricardo Flores, a lo que siguió una ruptura, en la que expulsaron del movimiento a los talleres 5 y 8, los que luego cambiaron su nombre al de Revueltas y Max Cetto. Ese sector posteriormente fue dirigido por Jorge García Olvera hasta que poco a poco fue perdiendo fuerza. De esta manera, los grupos que originalmente crearon al "Autogobierno" habían llegado a un punto de polarización, que finalmente los haría perder aquellos logros que habían obtenido con tanto esfuerzo.⁴

Ya con el control administrativo de las dos estructuras en la misma escuela, el director Jesús Aguirre Cárdenas pudo tener la fuerza necesaria para que el 11 de noviembre de 1981, la escuela se transformara en Facultad, con lo que ya se pudieron ofrecer los grados de maestrías y doctorados, lo que significó la creación de profesionistas con mejor preparación, pero que también sirvió para que de manera indirecta, el Estado pudiera retardar al acceso a las fuentes de trabajo de la creciente población egresada de la UNAM, que ya no contaba con las suficientes oportunidades para ejercer su profesión. Ante esta situación, el Autogobierno creó también una División de Estudios Superiores en el área de Investigación y Docencia, imprimiéndole un enfoque sociológico y antropológico que poco tenían que ver con las supuestas capacidades de diseñador de los arquitectos.⁵

³ Orozco Linares Fernando. *Gobernantes de México*.-Pág. 473.-Obra ya citada.

⁴ Entrevista varias con el arquitecto Carlos González Lobo.-1970.2002.

⁵ Entrevistas varias con los arquitectos Emilio Pradilla, Rafael López Rangel y otros profesores de la División de Estudios Superiores del Autogobierno.

Mientras el gobierno y el gastado discurso de López Portillo llegaban a un fin dramático, de manera coincidente, en la ya Facultad de Arquitectura, la fuerza del Autogobierno siguió declinando poco a poco, y cuando el 16 de agosto de 1982 terminó el periodo de la dirección del arquitecto Aguirre Cárdenas, la toma de protesta del nuevo director Ernesto Velasco León se dio sin sobresaltos, pues se le brindó mucho apoyo y en un ambiente más o menos tranquilo, tocándole terminar prácticamente con toda la disidencia; esto se tradujo en que pudo atender con más tiempo la cuestión académica y crear dos nuevas carreras dentro de la misma Facultad, ellas fueron la de Arquitectura de Paisaje y la de Urbanismo, con lo que la vieja imagen de un arquitecto que diseñaba de todo, se comenzó a ver limitada a un ámbito que todavía parecía grande, pues de hecho se iniciaba el proceso de especialización que con los años se iría acentuando y, que es la base de este trabajo.⁶

Mientras tanto, entre 1964 y 1981 se pasó de 13 a 43, el número de escuelas de arquitectura en el país, entre las que se incluyen al: Centro del Diseño, de la Universidad Autónoma de Guadalajara; el Centro del Hábitat, de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; Departamento de Arquitectura y Urbanismo, de la Universidad Iberoamericana; Facultad de Arquitectura y Arte, de la Universidad Autónoma del Estado de México; Departamento de Arte y Diseño, de la Universidad Iberoamericana (plantel León); Escuela Superior de Arquitectura y Urbanismo, de la Universidad Autónoma de Guerrero; División de Arquitectura y Ciencias del Diseño, de la Universidad Regiomontana; División de Arte, Diseño y Ciencias del Medio Ambiente, de la Universidad de Monterrey; División de Ciencias y Artes para el Diseño, de la Universidad Autónoma Metropolitana.⁷ Esto llevó a que entre 1975 a 1979 siguiera aumentando sin control la cantidad de profesionistas. llegando a sumar 6,455 los inscritos solamente en ese quinquenio, de los cuales 779 eran mujeres y, la cosa se puso más complicada cuando en 1980 llegaron a sumar 8,089 los que obtuvieron su cédula profesional en la República, sin contar con otros miles de seudocolegas que prestaban sus servicios sin haber concluido sus estudios.⁸

14.3.-Perfil del Arquitecto en el Populismo y el Estado Rector

A pesar de la creación de tantas nuevas plazas en la burocracia y de tantas obras que se llevaron a cabo durante el gobierno de López Portillo, el número de arquitectos era ya tan grande, que la pelea por las fuentes de trabajo siguió aumentando, por lo que la imagen del arquitecto había cambiado notablemente, pues la tradicional elegancia solamente la pudieron seguir practicando los viejos arquitectos y los nuevos egresados de las escuelas privadas, quienes cuidaban de su pañuelo de seda, trajes con sacos cruzados y corbata ancha italiana, mientras que por otra parte, los egresados de "letras" de la UNAM, comenzaron a vestir como ingenieros y los arquitectos-sociólogos del Autogobierno decidieron vestir de mezclilla, camisa de cuadros con paliacate, huaraches y un bolso de cuero colgando del brazo.

⁶ Velasco León Ernesto.-*Testimonios 1982-1990*, Facultad de Arquitectura.-UNAM.-1990.

⁷ Gutiérrez Martín L. *Seminario UAM ASINEA*.-Pág.11.-Obra ya citada.

⁸ *Progresión XX-XXI de las Profesiones, -Arquitectura*, -SEP.-Pág. 22.-Obra ya citada.

Así fue como, durante estos dos sexenios, la imagen de este profesionista comenzó a modificarse, pasando a ocupar puestos muy modestos en las oficinas públicas, trabajando como jefes de área, supervisores, tramitadores, "firmones" y "chamberos", y los que se desarrollaron en los talleres de otros despachos siguieron ganando honorarios muy bajos sin ninguna prestación, siempre dependiendo de la continuidad de los contratos.

Fuera de los arquitectos consagrados, quienes siguieron manteniendo en sus sienes la aureola del genio artista, bohemio y soñador, los arquitectos de mediano nivel que seguimos trabajando de manera independiente tuvimos cambios hasta en el espacio de trabajo, pues al llegar cada vez en menor número los clientes en busca de una solución a sus necesidades de proyecto, los locales ya no tuvieron que ser tan amplios ni estar tan bien ubicados, pues ya no fue necesario presentar la imagen de éxito de antaño. De las nuevas generaciones comenzaron a destacar unos cuantos colegas, generalmente provenientes de escuelas privadas, pero en general para los arquitectos recién egresados de las escuelas públicas, les fue muy difícil lograr su independencia y montar su propio despacho.

En cuanto a los instrumentos de trabajo, durante ese tiempo, se introdujeron los estuches de *Leroy* que pasaron a ser imprescindibles, desplazando a las plantillas de plástico, los *graphos* fueron complementados con equipos nuevos, aparecieron las carísimas páginas de *letraset* y las pantallas de colores, con lo que los largos años de aprender a hacer "lavados de acuarela" pasaron a ser muy poco utilizados y, al final de este periodo empezaron a llegar las calculadoras electrónicas de escritorio y las primeras computadoras, las que en ese entonces se vieron como objeto extraño y fuera de lugar, pues estábamos convencidos que un aparato nunca podría "pensar", dibujar, ni hacer perspectivas como un ser humano.

Arquitectos en la Administración Pública

En medio de este panorama tan triste, algunos de nuestros colegas encontraron un amplio espacio de desarrollo en la administración pública, ocupando por primera vez en la historia dos secretarías de Estado y algunas subsecretarías, además de otros puestos importantes a nivel nacional y local. Así fue como el maestro Pedro Ramírez Vázquez tomó a su cargo la recientemente creada super Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) ⁹ y el arquitecto Guillermo Rossell de la Lama fue integrado al gabinete como secretario de Turismo. ¹⁰

En la SAHOP hubo espacio para muchos colegas, entre los que destacan gente como Renato Chacón, que quedó como director de Edificios; Francisco Covarrubias, que fue nombrado director general de Desarrollo Urbano y Vivienda; Vicente Medel, como director general de Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura, y Jorge Legorreta que ocupó la jefatura de la Oficina de Políticas de Vivienda del 1976 a 1979. Por otra parte, Jorge González Durán se convertía en jefe de Planeación del Territorio y coordinador general de Concertación de la Dirección de Planeación Territorial; Eduardo Luna Trail fue invitado a tomar a su cargo la Dirección de Aeropuertos; Guillermo Carrillo Arena se fue a la

⁹ Ramírez Vázquez Pedro.-Desarrollo Urbano SEDUE 1976-1982.-Edición de la SEDUE.-1982.

¹⁰ Rossell de la Lama Guillermo.-Frente al Compromiso-Hidalgo.-1987.-Gobierno del Estado de Hidalgo.

Dirección General del Fideicomiso Acapulco; Fernando Sepúlveda Amor que quedó a cargo de la Secretaría Técnica de la Comisión de Conurbación del Valle de México; Salvador de Alba Martín como secretario técnico de la Conurbación Manzanillo Barra de Navidad y; Manuel Barclay, asumió la Subdirección General de Economía de Desarrollo Urbano de la Dirección de Planeación Territorial; todos ellos, además de muchos otros colegas que invadieron las nuevas instalaciones de la secretaría en la Avenida Constituyentes.

En tanto, en la Secretaría de Turismo el maestro Rossell de la Lama llamó a Manuel de Santiago para ocupar una subsecretaría, en donde desarrolló la segunda etapa de Cancún e inició otros polos turísticos, de donde partió a la Subdirección General de Fonapas cuando el arquitecto Rossell renunció a la secretaría para buscar la gubernatura del estado de Hidalgo; a la misma dependencia llegó Ramón Pruneda poco después para hacerse cargo de la Dirección de Planeación Económica Urbana de Fonatur. Por otra parte, Ernesto Velasco León fue llamado para tomar a su cargo la Gerencia General de Proyectos, Construcción, Operación y Planificación de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, además de ser responsable de la Coordinación General de la Infraestructura del Sistema Aeroportuario del Valle de México.¹¹

En el CAPFCE, tomó posesión de la Dirección de Proyectos el arquitecto Juan Becerra Vila, mientras que en el Infonavit, Guillermo Carrillo Arena llegó para hacerse cargo de la Subdirección Técnica de 1976 a 1978, para luego irse a dirigir el Fideicomiso Acapulco. Por otra parte, en el DDF fue nombrado Eduardo Rincón Gallardo director general de Obras Públicas, llevándose a colaborar con él a Carlos Hernández Torres como coordinador administrativo, y a Guillermo García Villavicencio para ocupar la Subdirección de Edificios y Monumentos del mismo DDF, quien luego de la renuncia de Rincón Gallardo en 1981, fue él quien alcanzó la Dirección General por un breve lapso.¹²

Mientras que en la Secretaría de la Presidencia, Alberto Walker tomó posesión de la Dirección General del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Urbano, al mismo tiempo que colaboró en la SAHOP como director de Planes Estatales y Municipales de Desarrollo Urbano y luego pasó a la Coordinación General de Coplamar. SAHOP hasta el fin del sexenio. Mientras tanto, en el campo de las finanzas, Arturo Olvera tomaba a su cargo la Dirección General de Control de Delegaciones de la Secretaría de Programación y Presupuesto, aunque poco después optó por irse a la Dirección General de las empresas paraestatales Dina Cummings, SA y Dina Motors, SA, mientras que en el mismo terreno financiero, Fernando Padrés ocupaba la Dirección de Inversión Pública del Estado de México.¹³

En el Instituto Nacional de Bellas Artes, llamaron a Carlos Flores Marini para hacerse cargo de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Nacional Artístico, y en este mismo campo, en el ICOMOS, el arquitecto Jorge L. Medellín fue nombrado presidente del Comité Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos para el bienio

¹¹ Según currículo de Ramón Pruneda y Ernesto Velasco.

¹² Según currículo de Carrillo Arena, Rincón Gallardo, Carlos Hernández y García Villavicencio.

¹³ Según currículo de Alberto Walker, Arturo Olvera y Fernando Padrés.

1976-1978, posición que luego ocupó el arquitecto José Villagrán García; dos años después, la maestra Virginia Issak ocupó la Dirección y Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH; y en el ISSSTE, Guillermo Ortiz Flores fue nombrado director general de Obras de Mejoramiento Urbano, para poco después pasar a la Dirección de Planeación y Programas de la misma dependencia y de ahí partir en 1981, a la Coordinación General de Servicios de Salud de la Presidencia de la República, mientras tanto en el mismo terreno de la salud, en el IMSS era el joven Enrique Mejía Rojo quien tomaba la Jefatura de Proyectos a partir de 1978.¹⁴

El hecho de tener arquitectos incluidos a tan alto nivel en el gabinete del Ejecutivo Federal facilitó la apertura de cientos de plazas en la administración pública, abriendo posibilidades de supervivencia para nuestros colegas de todos los niveles, los que se vieron obligados a renunciar a su preciada libertad a cambio de la seguridad que proporciona un sueldo fijo.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

Por otra parte, para los arquitectos que seguíamos trabajando de manera independiente, el panorama de crisis nacional tampoco fue tan dramático, pues el Estado llevó a cabo obras faraónicas que le dieron trabajo a muchos colegas y además, desde el más alto nivel de toma de decisiones, se aceptó la necesidad de planear el crecimiento de las ciudades y la orientación de ese movimiento urbano, de manera que desde la SAHOP se repartieron gran cantidad de contratos de estudios y proyectos para el desarrollo de planes parciales de desarrollo de multitud de ciudades en el país; además, se creó el Programa de Desconcentración de la Administración Pública Federal, que pretendía repartir el presupuesto y reducir la presión sobre el crecimiento de la capital, y también dentro de este panorama, cabe señalar que finalmente el Distrito Federal también fue atendido, y en 1980 se aprobaron los primeros planes parciales que regularon y autorizaban nuevas zonas comerciales en donde antes era solamente de habitación, lo que provocó incompatibilidad en el uso del suelo, en colonias como la Anzures y Polanco.

No cabe duda, que el hecho más importante ocurrido durante el sexenio del presidente López Portillo fue el descubrimiento de inmensos recursos petroleros, que llevarían a México de su estatus de país pobre tercermundista, a una nación rica con el único problema de administrar su riqueza. En esta perspectiva se tenía que señalar un hito arquitectónico que lo recordara de manera inconfundible. Fue por eso que se decidió que se tenía que construir un enorme edificio que debería estar ubicado en un punto alto de la Ciudad de México, a pesar de que al mismo tiempo se hablaba de descentralizar el aparato administrativo del Gobierno Federal.

A partir de estas premisas, se ordenó la construcción del edificio más alto del país, utilizando un predio en el centro de la populosa colonia Anáhuac, sin importar los conflictos viales que supondría un edificio de este tamaño. Un edificio tan significativo tenía que ser encargado a un arquitecto de muchas "tablas"; así fue como se llamó al maestro Pedro Moctezuma Díaz Infante, quien proyectó una esbelta torre de cristal

¹⁴ Según currículo de Flores Marini, Jorge L. Medellín, José Villagrán, Virginia Isaac, Ortiz Flores y Enrique Mejía.

cobrizado de 50 pisos, dividida por una especie de faja a media altura que guarda el equipo de aire acondicionado y en su cúspide está rematada por un helipuerto de base hexagonal que lo hace ver elegante.¹⁵ La enorme torre complementa el Centro Administrativo PEMEX, diseñado anteriormente por el mismo arquitecto. Además de cumplir con sus funciones estrictas de oficinas administrativas, este rascacielos pasa a ser un hito en la traza urbana capitalina y un símbolo de la riqueza energética de nuestro país. Aunque el proyecto se concibió durante la administración del presidente López Portillo, la singular torre fue inaugurada en 1984 durante la siguiente administración. Años más tarde, al pasar frente a la colosal torre, recordamos con nostalgia y con recelo aquellos días en los que, por un breve tiempo, vivimos los mexicanos una euforia desmedida y un optimismo que algunas veces se extraña.

Teniendo un presidente de la República con características de intelectual y escritor, la obra del sexenio se dirigió mucho por ese lado, adecuándose al "estilo de gobernar del señor presidente", por lo que se llevaron a cabo obras como el Centro Cultural Universitario (1976-1980), que fue ubicado en terrenos de la UNAM, en donde convergieron una serie de edificios dedicados a la cultura y al arte, en sus expresiones musicales, teatrales y cinematográficas, integrándolas a un espacio rico en obras escultóricas y buena arquitectura.¹⁶

El proyecto se comisionó a un equilibrado equipo formado por Orso Núñez, Arcadio Artís Espriú y Arturo Treviño, quienes manejaron una serie de edificios masivos, siendo los más importantes la Sala Nezahualcóyotl, la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales; aunados con dos teatros, un núcleo de salas de danza y de música, dos cines, una librería y una cafetería: todos ellos divididos y comunicados por amplias plazas y rodeadas de espacios abiertos enmarcados por la vegetación y piedra volcánica del lugar, cambiando niveles a medida que los cuerpos van ubicándose subiendo y bajando, recorriendo los desniveles del pedregoso terreno. Siguiendo una vereda desde ese conjunto, desfilan una serie de esculturas como si fuera una exposición y se remata en el llamado Espacio Escultórico, que con la participación de los escultores Helen Escobedo, Manuel Felguérez, Mathias Goeritz, Hersua, Sebastián y Federico Silva, lograron la creación de un espacio en el que se suma la cosmología azteca, el ciclo interminable de la vida y la muerte y toda la poesía mexicana.

Otro edificio significativo en el campo cultural, fue el proyecto de la Universidad Pedagógica Nacional (1979-1982), ubicada en el Camino al Ajusco al extremo sur de la ciudad, donde Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky diseñaron un conjunto de dos cuerpos con planta en forma de "Z", divididos por una amplia calle peatonal desde donde se alimentan aulas y servicios. En este mismo género está el edificio del Museo Rufino Tamayo (1981), también obra de los maestros González de León y Zabludovsky, localizándose en pleno Bosque de Chapultepec, donde el bien logrado conjunto se pierde al integrarse al terreno mediante una estructura escalonada, cubierta con taludes jardinados, creando interiormente espacios muy variados en planta y alturas.¹⁷

¹⁵ Pedro Moctezuma.-*Arquitectura y Urbanismo*.-Colegio de Arquitectos.-México.- 1990.-Pág.167 a 201.

¹⁶ Artigas, Juan Benito.-*Centro Cultural Universitario.-Visita Guiada*.-UNAM, México.-1994.

¹⁷ Hayer, Paul.-*Abraham Zabludovskv Architect.-1979-1993*.-Págs. De 44 a 51 y de 68 a 81.-Princeton Architectural Press.-1994.

Otra obra significativa del gobierno, muy de acuerdo con la tónica lópezportillista, es la remodelación del viejo palacio porfirista de Lecumberri (1979-1980), proyectada por el maestro Jorge L. Medellín, para transformarlo en el Archivo General de la Nación, cubriendo las siete crujías existentes y añadiendo una más para el acceso, y en la confluencia de todas se proyectó una gran cúpula que unificó al conjunto. De esta manera, el siniestro símbolo de la represión porfiriana pasó a ser el espacio apropiado para custodiar la historia de la nación, con lo que de nueva cuenta los gobiernos revolucionarios se apoyaron en la obra de don Porfirio, para renovar tardíamente su mensaje político, importando más el discurso del sistema, que el adecuado aprovechamiento del inmueble, que dadas sus condiciones de humedad, pronto debería ser desocupado.¹⁸

Mientras tanto, las ciudades de Guadalajara y Monterrey fueron intervenidas con sendos megaproyectos urbanos resultando la Plaza Tapatía y la Macroplaza respectivamente. Cabe señalar que el resultado obtenido para la población de estas ciudades fue desafortunado, pues al vaciarse sus centros históricos se aniquiló también la vitalidad urbana.¹⁹

En el campo del turismo, el Estado realizó grandes inversiones en el desarrollo de polos turísticos en las costas mexicanas, invirtiendo en la infraestructura de Cabo San Lucas en la península de Baja California, volviendo a dejar en manos del experimentado arquitecto Enrique Landa el desarrollo del proyecto, y como parecía que él podía con todo, se le llamó también para realizar los estudios preliminares de desarrollo de la compañía paraestatal Nacional Hotelera, con lo que proyectaron los hoteles de Guaymas, Ciudad Obregón y Navojoa.²⁰

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Ante la muerte de la *corriente funcionalista* y las modificaciones que se fueron dando a un *internacionalismo tardío*, nacieron nuevas expresiones arquitectónicas a las que no se les pudo catalogar y se procedió a llamarlas simplemente *posmodernismo*, que tenían en común el referirse a un pasado histórico, por lo que en cada caso y en cada país, lo mismo se tomaron columnas clásicas que no sostenían nada, que frontones romanos, vigas de madera aparentes en estructuras metálicas, reproducciones de famosas esculturas de mármol y todo lo que se le ocurriera al arquitecto sin creatividad.

Dentro de esta denominación, se incluyó a todo lo imaginable, aunque una variante dominante de esta corriente se definió con características propias, como el uso de colores pastel, especialmente los tonos rosados, verdosos y azulados; el empleo en las cubiertas del cañón corrido, la recuperación del ábside y, en cuanto a materiales, se volvió al empleo del vitrobloc y a la utilización de escaleras metálicas como de fábrica con pasamanos tubulares, sin importar si se trataba de una residencia.

¹⁸ Según Currículum del arquitecto Jorge L. Medellín.

¹⁹ Adriá Miquel, *México 90's Una arquitectura contemporánea*, Obra ya citada, Pag. 8.

²⁰ Según Currículum del arquitecto Enrique Landa Verdugo.

Nombres como el de Michael Graves se hicieron famosos por un corto tiempo y sus obras ocuparon las portadas de las revistas especializadas durante unos cuantos años. De los arquitectos mexicanos seguidores de esa corriente no quiero ni acordarme.

En esta crisis de definición arquitectónica, apareció otra moda, a la que se le conoció como *estilo mediterráneo*, apoyándose en algunas fotos de las casas de los pueblos ribereños de las islas griegas y en el exitoso proyecto del hotel Las Hadas en Manzanillo, que fue diseñado con la gran calidad propia de Jose Luis Ezquerro, pero cuando algunos pseudo arquitectos intentaron manejar estos conceptos, produjeron soluciones simplistas que invadieron el mercado de las casas clasemedieras, a las que simplemente se pintó de blanco, con los muros voleados en sus esquinas, con múltiples recovecos, utilizando ventanas pequeñas, algunas rematadas con arcos de medio punto, pisos de piedra irregular y uno que otro detalle de azulejo de vivos colores.

Otra corriente arquitectónica que llegó en esa época, y que había nacido en la zona llamada New England, fue conocida como *brutalista*. Ésta llegó a México y se adaptó fácilmente a nuestro manejo del espacio, al empleo formal de la masa y al manejo de la luz, utilizando como acabado el concreto aparente con acabado estriado y las esquinas cinceladas, dejando como resultado algunos buenos y otros malos ejemplos. También por estos días aparecieron unas construcciones, que parecían que se habían roto o que estaban en ruinas, o que estaban en proceso de construcción, a todas ellas se identificó como expresiones de la llamada *arquitectura desconstruccionista*. En general todas estas corrientes nacieron para morir muy pronto, por lo que difícilmente serán identificadas en los libros de historia de la arquitectura del futuro próximo.

En este marco de la búsqueda de una solución propia, cabe señalar que algunos arquitectos mexicanos siguieron por el camino marcado por la arquitectura conocida como *emocional* o "barraganeana", otros buscaron lo mexicano en la repetición de soluciones formales de obras del pasado indígena o virreinal, que se utilizaron como referencia o inspiración, y unos más, en la recuperación de valores meramente conceptuales para aplicarlos de nuevas maneras, como sería la masividad, la dosificación de la luz, los muros macizos, el manejo del espacio exterior e interior, el empleo del color típico de la localidad, la relación dominante del macizo sobre el vano en las fachadas, la privacidad física y visual, la relación del volumen frente a los espacios abiertos, etcétera... a todas estas corrientes no se les dio un nombre específico, pero se pueden agrupar en las que dedicaron su esfuerzo en la búsqueda de la mexicanidad.

También se siguió produciendo una arquitectura de calidad que podría etiquetarse con el nombre de *funcionalismo tardío* o *tardomodernismo*, en el que respetando la función, se permitieron soluciones formales por razones meramente estéticas o de mensaje e identificación, con el propietario del inmueble. Aquí estaban entrando en juego los valores semióticos de la arquitectura contemporánea dentro de un marco de dominio de los medios de comunicación, en los que nuestra producción formal tiene un papel preponderante.

Por su parte, en ese sector el capital privado aprovechó los espacios ofrecidos por el gobierno y paralelamente se expresó en la Ciudad de México en obras como el Hotel Presidente Chapultepec (1976-1977), de los arquitectos Juan Sordo Madaleno y José Adolfo Wiechers, quienes atendieron a su cliente con un proyecto que se identificara con el turismo internacional, resultando dos cuerpos diferenciados de concreto de cuarenta pisos de altura con una magnífica vista hacia el Bosque de Chapultepec.²¹

En el campo de los edificios industriales de esta época destaca VAM Refacciones. (1978-1980), que fue proyectada por Carlos Mijares Bracho y Aurelio Nuño.²² En las comunicaciones terrestres, se construyó el edificio de la Terminal de Autobuses del Poniente, TAPO (1976-1978) proyectada por Juan José Díaz Infante, donde se partió de un edificio de planta redonda en el que circulan los autobuses recogiendo pasajeros en el núcleo y dejan a los que llegan en el anillo exterior, haciendo llegar a los viajeros por pasajes a desnivel, hasta el núcleo de servicios; destacando el sistema constructivo de la cubierta de este núcleo, que se forma por "gajos" de traveses prefabricadas con curvas de concreto, las que caen libremente sobre el anillo de compresión, cubriendo los espacios libres entre una y otra con cañones de acrílico que producen una gran iluminación interior.²³

En el campo de la vivienda media, debo señalar al proyecto de la Quinta Eugenia (1978), de los arquitectos Mario Schjetnan, José Luis Pérez Maldonado y Jorge Calvillo. quienes diseñaron dos cuerpos de seis pisos de altura, divididos por zonas jardinadas en las que se integran unas esculturas de Mathias Goeritz y Sebastián, formando una unidad de ciento once departamentos.²⁴

En una arquitectura personal y de detalle se podría mencionar la residencia del maestro Ernesto Gómez Gallardo (1978). en donde hace gala de una estructura de concreto reticulada, que forma techos y pisos alternativamente. También la casa Álvarez (1979), del maestro Agustín Hernández, que partiendo de una concepción organicista, utilizó un trazo circular combinado con triángulos a 60°, haciendo girar la casa alrededor de jardín vestibulo con iluminación cenital. En este paquete de arquitectura de excepción, dentro de la llamada *corriente emocional*, está el taller de proyectos del maestro Antonio Attolini (1978-1979), que siguiendo las pendientes del terreno ejecuta una solución sobria propia del uso del inmueble.²⁵

El retraído papel del capital financiero se hizo presente en el edificio de Plaza Comermex (1976-1978), obra de los arquitectos Héctor Mestre, Manuel de la Colina y Fidel Meraz. utilizando un terreno triangular localizado frente a la glorieta del monumento a la Industria Petrolera, en el cruce del Anillo Periférico y Paseo de la Reforma, resultando un edificio

²¹ De Anda Alanís Enrique.-Evolución de la Arquitectura en México.-Pág.226.-Editorial Panorama.-México.-1987.

²² Carlos Mijares, tiempo y otras construcciones, Escala, Colombia, 1989.

²³ Noelle, Louise y Carlos Tejeda. Guía de la Arquitectura Contemporánea.- Pág.101.-Obra ya citada.

²⁴ "Conjunto Quinta Eugenia", Arquitectura México, núm. 119, México, 1978.

²⁵ González Gortázar Fernando.-La Arquitectura Mexicana del Siglo XX.-Lecturas Mexicanas.- Consejo Nacional de las Artes.-Pág.447.-México.- 1996.

que integra un cine, estacionamiento, una sucursal bancaria, un restaurante y 18 pisos de oficinas en dos cuerpos con una plaza de acceso en los que se combinaron fachadas de cristal con remates de cantera rústica, otorgándoles una sensación de solidez poco común en ese tipo de edificios.²⁶

Otra obra representativa de este mismo género fue la Plaza Banamex (1980-1982), del arquitecto Enrique Landa Verdugo, ubicada en pleno Centro Histórico de la ciudad, en la esquina de la calle de Isabel la Católica y Venustiano Carranza, en donde las proporciones, alturas y relación vano-macizo, se ajustaron para integrarse al conjunto, respetándolo pero manteniendo su carácter contemporáneo²⁷. Y tal vez el mejor testigo del ingreso del capital extranjero a nuestro país fue el edificio del City Center (1980), sede del First National City Bank de Nueva York, que por cuestión de imagen tuvo que construirse en el Paseo de la Reforma, mediante un proyecto de Juan José Díaz Infante, en donde la precisión, la alta tecnología, el funcionamiento y la eficiencia, se hicieron presentes.²⁸

Arquitectos con Conciencia Social

Ya que el Estado se había convertido en el ejecutor de las obras sociales, los arquitectos decidieron agregarse a la tarea oficial y desde diferentes dependencias colaboraron en programas dirigidos a atender las necesidades de las clases más desprotegidas. De manera que solamente unos cuantos siguieron trabajando codo a codo con los campesinos y en las zonas más decaídas de nuestras ciudades.

Arquitectos en la Actividad Gremial

Mientras tanto, en nuestros Consejos Directivos del CAM-SAM, pasaron tres activos presidentes; empezando por José María Gutiérrez, que atendió los asuntos gremiales de 1976 a 1978; luego llegó Alberto González Pozo a trabajar de 1978 a 1980, quien durante su mandato publicó la revista "*Arquitectura y Sociedad*", que logró interesar a los siguientes presidentes, de manera que se mantuvo viva hasta 1987. Cuando terminó González Pozo, alcanzó la Presidencia el afable Enrique Ávila Riquelme para tratar de organizar al gremio de 1980 a 1982.²⁹

Como consecuencia de su buena labor en la Ciudad de México, en los siguientes años, tanto Gutiérrez, como Ávila Riquelme llegaron a ocupar la Presidencia de la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana, el primero de 1978 a 1980 y el segundo de 1982 a 1984, siendo en 1982 cuando apareció una revista oficial de la FCARM que solamente vivió un año... Mientras tanto, durante ese sexenio, la Academia Mexicana de Arquitectura fue presidida en los primeros años por Joaquín Álvarez Ordoñez, quien luego entregó ese puesto a Luis Ortiz Macedo, entre tanto, la Academia Nacional de Arquitectura siguió teniendo como presidente a Mario Pani.

²⁶ Noelle Louise *Arquitectos Contemporáneos Mexicanos*.-Pág.98-99.-Obra ya citada.

²⁷ Noelle, Louise. *Guía de Arquitectura Contemporánea*. Servimet. México 1993. Pág. 105.

²⁸ De Anda Alanís Enrique X.-*Evolución de la Arquitectura en México*.-Pág.226.-Obra ya citada.

²⁹ Aldana Echeverría Lorenzo.-*Historia del CAMSAM*.-Obra ya citada.

El campo de la difusión de la arquitectura, durante este sexenio, precisamente en 1978, apareció el último número de la revista "*Arquitectura/México*" que había dirigido y financiado Mario Pani durante más de cuarenta años y, en 1982, cerró también la revista "*Calli*" de Alejandro Gaytán y Ramón Vargas, apareciendo en su lugar revistas como la denominada "*Arquitecto*" de Félix Sánchez y, "*Entorno*" de Mario Schjetnan, las que se encargaron de atender la comunicación del gremio durante los siguientes años.

Arquitectos con Diversas Actividades

El crecimiento económico artificial que se había logrado a base de endeudamiento y en las expectativas de nuestra riqueza petrolífera, permitió que en este sexenio nuestro gremio tuviera oportunidades de trabajo tanto dentro como fuera del sistema, lo que alejó por otro breve tiempo la inminente crisis que se avecinaba, dejando a los arquitectos creer que todavía había un campo de trabajo suficientemente vasto para ellos.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOTECA MÉXICO /
ABRAHAM ZABLUDOVSKY

172.A

15.- ADELGAZAMIENTO DEL ESTADO, INICIO DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

Economista Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

15.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas de este período

Cuando López Portillo estaba a punto de terminar con su mandato, nacionalizó el sistema bancario, con lo que la cotización del peso bajó bruscamente y el endeudamiento externo llegó a niveles astronómicos. En estas condiciones llegó a la Presidencia Miguel de la Madrid Hurtado, quien representaba a un nuevo grupo político que ponía fin de forma definitiva a los regímenes de la Revolución Mexicana, y con ello, a la desgastada ideología nacionalista y revolucionaria. Por lo pronto, en el terreno económico, De la Madrid, no pudo ya continuar con las políticas de crecimiento basadas en el crédito externo, especialmente porque los precios internacionales del petróleo cayeron a sus niveles más bajos, con lo que nuestro país dejó de ser sujeto de crédito.¹

Así, se tuvo que llegar a un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que obligó a mantener una política de ajuste, sumada a una apertura comercial unilateral e indiscriminada, flexibilizando la política de inversiones extranjeras. Además de que se obligó a redefinir las funciones del Estado y el redimensionamiento del sector paraestatal, manteniendo un sistema financiero paralelo que sería el antecedente de la privatización bancaria. Estas medidas mermaron la capacidad de respuesta del gobierno y del partido oficial, lo que los obligó a abrir un poco el sistema político, dándole acceso a la oposición para aminorar algunos puntos de conflicto. Esta administración con poco margen de maniobra, comenzó a cambiar el rumbo de la economía, dejando a un lado los viejos dogmas, para abrirse paulatinamente a los mercados mundiales, iniciando con ello un proceso de globalización y de integración comercial con el resto del mundo.²

El papel dominante del Estado pasó gradualmente a manos del capital privado, quien sería quien decidiera el futuro, basado en las inexorables leyes del mercado. Esto llevó a realizar cambios estructurales del sistema político, que provocaron una serie de problemas económicos y sociales que no fueron suficientes para sacar adelante al país, y luego de una prolongada recesión de 1986 y 1987 se confirmó el fracaso del ajuste ortodoxo, lo que hizo que poco antes de las elecciones presidenciales de 1988, la moneda fuera nuevamente devaluada y la inflación se fuera a las nubes, con lo que parecía que México estaba sostenido por alfileres. Por otra parte, el sistema político estaba tan deteriorado y maltrecho, que ante la posibilidad de perder las siguientes elecciones, fue necesario hacer que se "cayera" el sistema de cómputo electoral, para lograr que ganara el candidato oficial.

Pero lo que se cayó, no fue nada más el sistema de cómputo, sino que se disolvió el mito de la Revolución en la conciencia de los gobernantes, quienes desde entonces se propusieron disolverlo también en la mente de las masas, todavía creyentes en el Estado emanado de la Revolución y en sus designios históricos. A partir de entonces, nuestro futuro no fue el

¹ Orozco Linares Fernando.-Gobernantes de México.-Pág. 475.-Obra ya citada.

² Guillén R. Arturo.-México hacia el siglo XXI.-Pág. 37 a 62.-Obra ya citada.

señalado por nuestros grandes revolucionarios, sino el de las naciones modernas, liberales o neoliberales, fundado en las fuerzas del mercado y en la liberación del Estado de todas sus ataduras y compromisos sociales, olvidándose del mito del Estado protector. Aunque claro está, que el nuevo régimen se siguió proclamando heredero de las gestas revolucionarias y de la Constitución de 1917, aunque encargado de dirigir al país por un nuevo camino que abriría las puertas de México al mundo, pero sin dejar de ser nacionalista y revolucionario. Para el sistema, la Revolución aún estaba viva.³

15.2.- La Facultad de Arquitectura de la UNAM en esos días

Estas crisis y la certeza de que la carrera de Arquitectura ya estaba saturada, no impidió que siguieran fundándose nuevos centros de estudio en los que se ofreciera la carrera de arquitecto, mientras que en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, coincidiendo con el año de toma de posesión de la Presidencia del país, la Dirección quedó en manos del arquitecto Ernesto Velasco León para un primer período de 1982 a 1986, durante ese tiempo logró acabar con las últimas diferencias entre los antagonísticos grupos universitarios y le tocó dirigir la participación de los miembros de la comunidad universitaria en el proceso de reconstrucción del centro de la capital de la república luego del terremoto de 1985.

Dado su buen manejo de las relaciones públicas, en las elecciones de 1986 Ernesto Velasco volvió a ganar, con lo que se mantuvo en la Dirección de la Facultad de Arquitectura de la UNAM de ese año hasta 1990, cubriendo de esta manera todo el período de Miguel de la Madrid. Mientras tanto, a nivel nacional, entre 1980 y 1984, 8,089 nuevos arquitectos tramitaban su cédula en la Dirección de Profesiones de la SEP, entre los que se contaban 1,476 mujeres, los que ya ingresaron bastante desanimados al depauperado mercado de trabajo de nuestra profesión, en esos días de crisis recurrentes, falta de créditos y pérdida de credibilidad en el sistema que nos había gobernado durante setenta años.⁴

A mediados del gobierno de De la Madrid, se dieron los temblores que destruyeron amplios sectores del centro de la Ciudad de México, por lo que la comunidad universitaria intervino decididamente trabajando al lado de organizaciones sociales independientes, y realizando su labor en la que se tomó en cuenta a los residentes de las zonas afectadas, en un programa de "autogestión", realizando el proyecto, la organización, la supervisión y la construcción de 7,346 viviendas nuevas y restauradas, en las que se partió de mantener el espacio común de integración, que existía originalmente en las privadas afectadas, con lo que se demostró que es posible construir viviendas dignas respetando el tradicional uso de los espacios habitables.

Esta labor fue desarrollada de manera independiente por diferentes escuelas de Arquitectura con recursos de diversas fuentes privadas nacionales y extranjeras, destacando la obra de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, en la que un grupo de profesores y alumnos encabezados por Teresa Ocejo, Tito Acuña, Javier González, Raúl Ortiz Urquidí y, quince alumnos entre los que destacó Juana Ángeles, hicieron el proyecto de mejoramiento

³ Córdova Arnaldo, *-Mitos Mexicanos-*, artículo La Mitología de la Revolución, -Págs. 27 a 33.-Obra ya citada.

⁴ *Progresión XX-XXI de las Profesiones, -Arquitectura-*, Pág. 22.-Obra ya citada.

integral del barrio de Tepito, en el que se trabajó en 134 vecindades con un total de 500 viviendas reconstruidas, por otra parte, Sergio Tamayo y otro grupo de la misma universidad, trabajó en la reconstrucción de viviendas en la colonia Centro con usuarios de ahí mismo.

La UAM-Xochimilco, trabajó en una primera etapa en apoyo emergente y en una segunda etapa en la reconstrucción de casas en la colonia Morelos, entremezclando su labor con otras organizaciones y otros recursos financieros, como ejemplo cabe señalar que solamente en la privada de González Ortega de la colonia Morelos, se reconstruyó una casa por Solidaridad, que en aquel entonces era un organismo civil precursor de las ONG, otra con fondos de Televisa, una más con recursos aportados por el tenor Plácido Domingo, otra por el Taller 7 de la UNAM, y una más por el programa oficial.

La Universidad Anáhuac por su parte, trabajó organizándose en un grupo autodenominado Generación Anáhuac, el que apoyó en la etapa de emergencia y luego trabajó en combinación con el Autogobierno de la UNAM, en la redacción de una cartilla conteniendo peritajes e información técnica del estado general de la zona devastada, en donde se daban recomendaciones de lo que procede hacer en el caso de un siniestro.

Al mismo tiempo otros sesenta proyectos fueron realizados y construidos por profesores y estudiantes de la UNAM, organizados por talleres. siendo uno de ellos el Taller Max Cetto. en donde Carmen Huesca y Guillermo Vanegas trabajaron sin descanso, otro fue el Taller José Revueltas, donde se formó un grupo encabezado por Carlos González Lobo, Roberto Córdova, Rodolfo Gómez Arias, Ángel Rojas, y alumnos como Oscar Mendoza, Alberto Lavín, Ofelia Lara, Isaak Espinoza, Félix Sánchez, Vicente Villareal y otros. Ellos utilizaron técnicas de autoconstrucción apropiadas y apropiables para una arquitectura pobre, todo ello bajo la tesis del "gran galpón", manteniendo la identidad y el arraigo de la comunidad mediante un espacio por vivienda de sólo 40 m², pero con una altura suficiente para añadirle un tapanco posteriormente permitiéndole "crecer para adentro", y para apoyar el futuro de cada conjunto se proyectaron comercios con acceso directo de la calle y un espacio comunitario para las cuestiones sociales. Entre los proyectos del Taller José Revueltas, están las vecindades ubicadas en el número 27 de la calle de Doctor Neva, Labrador 79 en la colonia Morelos y Lerdo 107 en la colonia Guerrero.

Es evidente que en esta breve lista, se escapan muchos nombres y muchos proyectos ejecutados, pero lo evidente es que la obra desarrollada por los universitarios fue muy importante y se demostró la posibilidad de vincular la enseñanza con la práctica profesional a nivel social, asunto en el que las escuelas se habían distanciado de nueva cuenta. En todo caso, el trabajo arquitectónico de estas obras en su conjunto fue tan bueno, que la Unión Internacional de Arquitectos decidió otorgarle el premio Sir Robert Matthew, por su calidad en el conjunto y en el detalle. Siendo tal vez la primera vez que un premio de ese nivel se otorgaba al trabajo de cientos de arquitectos, que habían logrado soluciones de diversos tipos en diferentes condiciones, con programas distintos y adecuándose a situaciones particulares muy difíciles.⁵

⁵ Renovación Habitacional.-TESTIMONIO.-editado por el CAMSAM.- México.- 1987.

15.3.-Perfil del arquitecto en ese proceso

En un proceso de crisis continuas, el régimen de De la Madrid no pudo llevar a cabo obras urgentes y la industria de la construcción se fue a pique al punto de que la Cámara de la Industria de la Construcción redujo su patrón de socios de 5,000 a sólo 2,000, con lo que los arquitectos llegamos a vivir una situación tan seria, que muchos despachos privados fueron desapareciendo paulatinamente, forzando a muchos colegas a un cambio de actividades, mientras que las escuelas siguieron aumentando en número, disminuyendo en calidad y produciendo más y más arquitectos.

Por su parte la iniciativa privada, tan carente de iniciativa y tan limitada por los créditos bancarios, optó por reservar sus programas de obra y esperar a que las cosas cambiaran. dejando pasar un sexenio en el que la inactividad fue la característica esencial. Si a este panorama se suma el cierre de plazas para los arquitectos en la burocracia nacional, se entenderá el porqué las escuelas de Arquitectura comenzaron a recibir solicitudes de empleo, pues a pesar de que era bien sabido de los pobres emolumentos en la enseñanza, en esos momentos se convirtieron en una garantía de un ingreso que, aunque modesto aliviaría la problemática del ingenuo profesionista que aún pretendía ejercer de manera independiente.

Arquitectos en la Administración Pública

En estas condiciones, nuestro gremio fue de los primeros en resentir la crisis, pues los empleos en la administración pública tendieron a disminuir en vez de crecer; además, al iniciarse el control de la toma de decisiones por parte de los economistas, la vieja idea de que los arquitectos éramos los profesionistas capacitados para la planificación quedó en el olvido, con lo que las habilidades del gremio no parecieron ser útiles al nuevo grupo dirigente en el país; esto se tradujo en que al estructurarse el nuevo gobierno, ningún arquitecto alcanzó un puesto en el gabinete. Sin embargo, a mediados de la administración, hubo algunos reacomodos y el presidente De la Madrid invitó a principios de 1985 al arquitecto Guillermo Carrillo Arena (quien ocupaba la Subdirección General de Obras y Patrimonio Inmobiliario del IMSS), a tomar la cartera de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, aunque su paso por ese puesto fue muy breve, pues un año después Guillermo Carrillo renunció al cargo.

En importante nivel de toma de decisiones, debo empezar por el arquitecto Francisco Covarrubias quien ocupó la Subsecretaría de Desarrollo Urbano de la misma dependencia de 1982 a 1985; también es el caso del arquitecto Vicente Medel, que fue invitado a ocupar la Dirección General de Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura de la nueva SEDUE, aunque en 1985 renunció para ocupar la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural de la misma Secretaría.⁶

⁶ Según Currículo Vitae de los arquitectos Francisco Covarrubias y Vicente Medel.

En la misma dependencia trabajaron Jorge González Durán ocupando la Dirección de Planeación Sectorial; Víctor Chávez Ocampo como director general de Proyectos Ejecutivos para el Equipamiento Urbano y, a partir de 1986, Humberto Fallon se integró a la Dirección de Operación Urbana de la Zona Norte del país.⁷ En esta administración, el maestro Joaquín Álvarez Ordoñez tomó a su cargo la Secretaría Técnica de la Comisión de Conurbación del Centro del País, donde invitó a Fernando Padrés, para que lo apoyara en la Dirección Técnica de la misma comisión para luego pasar a la Dirección General de Estudios Prospectivos del DDF.⁸

En el campo de los arquitectos del sector salud, el arquitecto Alejandro Rebolledo fue nombrado titular de la Jefatura de Proyectos del IMSS de 1982 a 1983, donde se llevó a Luis Enrique Méndez como jefe de Servicios de Proyectos de esa dependencia; mientras que Orso Núñez ocupó la Dirección de Conservación y Mantenimiento de la SSA. Por su parte, Rubén Vargas Basañez actuó como director técnico del Fovissste, manteniéndose en ese puesto hasta 1985, de donde renunció para tomar la Dirección General de Recursos Materiales de la SEP y Secofi, luego de su renuncia en el Fovissste, Martha Lobo, ocupó su lugar, en donde permaneció hasta 1991. Mientras tanto, Manuel de Santiago se fue como director general de Auris (Instituto de Acción Urbana e Integración Social) para encargarse de los programas de vivienda en el Estado de México.⁹

En otros campos del hacer arquitectónico, ya en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, el arquitecto Alberto Walker estuvo en la Dirección General de Promoción y Fomento Portuario; al mismo tiempo el arquitecto Walker ocupó en 1986 la Secretaría de Desarrollo Urbano, Vivienda y Ecología de la CNOP, mientras tanto, Ramón Pruneda laboraba en la Dirección General de Planeación. Por su parte, Manuel Barclay actuó como director de la Operación Nacional de la Comisión Coordinadora del Servicio Social de Estudiantes de las Instituciones de Educación Superior de la SEP, estando en esa misma dependencia Sergio Zaldívar, quien ocupaba la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural. A nivel del gobierno de la capital de la República, Juan Gil Elizondo tuvo a su cargo la Dirección del Programa de Desarrollo Urbano del DF y los programas parciales delegacionales, versión 1997.¹⁰

Todos ellos trabajando con un magro presupuesto que no correspondía a la estructura burocrática creada en sexenios anteriores, sin embargo el gremio aún no se daba cabal cuenta de que este no era el fin de las crisis, sino el inicio de un proceso en el que el perfil del arquitecto cambiaría considerablemente.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

El Estado, ahora dueño de la banca, expresó arquitectónicamente su papel protagonista en el edificio del Centro de Cómputo y Sala Bancaria de la Nacional Financiera (1984-1986), proyectado por los arquitectos Teodoro González de León y J. Francisco Serrano, ubicado

⁷ Según Curriculum Vitae de González Durán, Chávez Ocampo y Fallon.

⁸ Comisión de Conurbación del Centro del País. Editado por SEDUE y DDF.-1987.

⁹ Según Curriculum Vitae de Rebolledo, Méndez, Orso Núñez, Vargas Basañez, Lobo y De Santiago.

¹⁰ Según Curriculum Vitae de Walker, Pruneda, Barclay, Zaldívar y Gil.

en la calle de Río Magdalena en Tizapán, quienes integraron una sucursal bancaria con el centro de cómputo de la institución, separando los accesos de ambos servicios y remetiéndolo el volumen de la construcción, para luego elevar sobre el alineamiento un enorme marco de concreto aparente cincelado, apoyado en esbeltas columnas del mismo material, con lo que se logró efectos muy interesantes.¹¹

Otro conjunto importante dentro del género bancario y de valores, es el de las oficinas centrales del Multibanco Mercantil de México (1985), que alberga una sucursal en dos niveles y utiliza un tercer nivel para las oficinas administrativas. Levantado en un terreno en la esquina del Paseo de la Reforma y Montes Urales en las Lomas de Chapultepec, parte de un proyecto de Abraham Zabłudovsky, que se traduce en una obra escultórica, construida como es costumbre en este arquitecto, con base en un imponente pórtico de concreto aparente rosa terminado con cincel.¹²

Otros edificios financieros importantes construidos en esa época fueron el del Centro Financiero Banamex en Tlalnepantla (1986-1987), obra de Legorreta Arquitectos, en donde se integró una sucursal y oficinas administrativas de la institución, creando una obra aislada del exterior, buscando un ambiente interior amable.¹³ También en este género, está el edificio de Seguros Azteca en su Unidad Xochimilco (1986-1988), proyectado por David Muñoz, quien dueño del manejo de la concepción de la arquitectura, como si fuera una escultura, produjo un edificio de concreto de poca altura, diseñado alrededor de dos patios cubiertos, en donde se alojan todas las oficinas; destacan por una fachada que parece un juego de varios prismas perfectos sin ventanas, que parecen flotar ante un primer nivel de cristal.¹⁴

Sin embargo, la fuerte y sólida imagen que se percibe en estas obras arquitectónicas, estaban muy alejadas de la realidad de las condiciones en las que vivía el sistema financiero nacional, el que finalmente se vio obligado de ir prohiendo una banca paralela. Con lo que se podría inferir que la Arquitectura, algunas veces, sirve para mentir, para ocultar una realidad que no se quiere aceptar o precisamente para demostrar el complicado lenguaje de un Estado en proceso de decadencia.

En el campo de la cultura poco se vio en este régimen, pero es de destacarse la adecuación y reutilización del viejo edificio del siglo XVIII, para transformarlo en la Biblioteca México, que quedó frente a la Plaza de la Ciudadela (1987-1988), proyectada por Abraham Zabłudovsky, quien optó por no tocar al edificio, independizando la nueva cubierta de los dos patios mediante una nueva estructura metálica que sobrepasa la altura del edificio permitiendo una excelente iluminación cenital. Con lo que el concepto de restauración ya no era el de reproducir literalmente las obras históricas, sino las de adecuarlas claramente a las necesidades de los nuevos días.¹⁵

¹¹ Teodoro González de León, *la voluntad del creador*, Escala, Bogotá, 1994.

¹² Heyer, Paul, *Abraham Zabłudovsky Architect*, Obra ya citada.

¹³ Attoc, Wayne, *La arquitectura de Ricardo Legorreta*, Noriega-Limusa, México, 1991.

¹⁴ Noelle, Louise y Carlos Tejeda, *Guía de Arquitectura Contemporánea*, Pág. 111. Obra ya citada.

¹⁵ Heyer, Paul, *Abraham Zabłudovsky Architect*, Obra ya citada.

En el campo de la arquitectura de paisaje, cabe destacar el proyecto del parque Tezozómoc (1987-1988) de Mario Schjetnan, José Luis Pérez y Jorge Calvillo, ubicado en terrenos de lo que fue la hacienda de El Rosario en Azcapotzalco, en donde se recreó la topografía de lo que fuera el Valle de México en tiempos precortesianos, reproduciendo los bosques, llanos, lagos y cerros y localizando en sus contornos a las poblaciones de nuestras culturas ancestrales.¹⁶

Las condiciones económicas y políticas tan dramáticas que vivía nuestro país en esos días, empeoraron para la Ciudad de México con los temblores de septiembre de 1985, en donde en unos cuantos minutos vimos desaparecer cientos de edificios, dándole a la ciudad una imagen de urbe en guerra. La oportunidad para el gobierno de recuperar una buena imagen y credibilidad se perdió increíblemente, pues las acciones de rescate comenzaron tarde y desarticuladas, dejando a la población en general la tarea de recuperación de heridos y cadáveres y de proveer de techo y alimentos a los afectados. En los siguientes meses el gobierno creó un ente denominado Renovación Habitacional Popular (1985-1987), el que produjo 46,000 viviendas de 40 m² en edificios de tres pisos, apoyado como ya se dijo, por diversos sectores sociales privados, incluyendo de manera importante al sector de alumnos y maestros universitarios.¹⁷

Arquitectos en la Iniciativa Privada

En este contexto solamente se pudo hacer obra para los ricos, de manera que en las zonas de Polanco, Bosques de las Lomas y otros fraccionamientos al oeste de la ciudad, se vieron nacer residencias de lujo y torres de departamentos como el Condominio del Parque (1982-1983), del maestro Abraham Zabludovsky, en donde se utilizó un terreno colindante con un parque de Polanco, integrándose 31 departamentos en una torre de 16 pisos, con una fachada escalonada que, además de darle juego al volumen, permitió que todos los departamentos vieran hacia el parque.¹⁸

Otro ejemplo de esos días es el edificio de departamentos (1983-1984) ubicado en el viaducto Río Becerra, en la colonia San José Insurgentes, mediante un proyecto de Carlos Mijares y Aurelio Nuño, que comprende tres departamentos en tres pisos, que se van remitiendo poco a poco para integrarse a la exclusiva zona residencial, su acceso a través de un amplio arco lo refiere a concepciones de nuestra arquitectura virreinal.¹⁹ Otro par de edificios de este uso son los ubicados en la calle de Alencastre en las Lomas de Chapultepec, proyectados por el arquitecto Alberto Rimoch, el primero entre 1983 y 1984 y el segundo dos años más tarde, en donde la estructura destaca uniendo con traveses aparentes paramentos de cristal con otros de concreto, logrando como resultado un interesante juego de volúmenes.²⁰

¹⁶ "Parque Tezozómoc-Azcapotzalco", *Arquitectura y Sociedad*, núm. 32, México, 1993.

¹⁷ Número monográfico, *Arquitectura y Sociedad*, núm. 42, México, 1987.

¹⁸ Heyer, Paul, *Abraham Zabludovsky Architect*, -Pág. 40. Obra ya citada.

¹⁹ Carlos Mijares, *tiempo y otras construcciones*, Escala, Bogotá, 1989.

²⁰ Noelle, Louise y Carlos Tejeda, *Guía de Arquitectura Contemporánea*, Pág. 108. Obra ya citada.

En el género de edificios de oficinas de lujo, destaca el edificio Parque Reforma (1981-1983), proyectado por el equipo formado por el maestro Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno y José Adolfo Wiechers, todavía dentro de la *corriente internacional*. Ubicado frente al Bosque de Chapultepec, sobre la avenida Campos Elíseos, en Polanco, resulta un prisma perfecto de veinte pisos de altura, con una fachada de cortina de cristal-espejo que refleja la arborización del lugar.²¹

Otro edificio de oficinas también importante de mencionar es el edificio de la IBM en Legaria (1987), de Legorreta Arquitectos, localizado en un terreno triangular en donde se dispusieron dos cuerpos, uno para almacén y el otro para oficinas, donde el estilo sobrio y emotivo del maestro se vuelve a hacer presente.²² En otra escala, mucho más modesta, el arquitecto Antonio Attolini proyectó la sucursal de Lumen Polanco (1985), en la que avanza en su propio estilo, utilizando una pantalla de concreto aparente con un círculo concéntrico, lo que permitió aislar al cuerpo principal en donde volvió a usar el ladrillo y el concreto, con su clásico dominio del color y de la riqueza de espacios.²³

Otra obra importante en este campo quedó en manos de la iniciativa privada, la que decidió recuperar el edificio de prensa construido para el Campeonato de Fútbol México 86 y adecuarlo para un museo denominado Centro Cultural de Arte Contemporáneo (1985-1986), que fue encargado a los arquitectos Juan Sordo Madaleno y Javier Sordo, quienes aprovecharon el espacio de la mejor manera, integrándolo con accesos internos hacia el Hotel Presidente. Y, en edificios para la educación, se debe mencionar al Colegio Monte Sinaí (1984-1986), instalado en Tecamachalco, diseñado por los arquitectos Alberto Kalach, David Álvarez y Alberto Kably, compuesto alrededor de dos patios, uno sobrio y otro con mucho movimiento, y una fachada donde domina el macizo con ventanas cuadradas y pequeñas.²⁴

Como una respuesta de la iniciativa privada que añoraba los viejos tiempos en los que el Estado les entregaba un mercado cautivo, los comerciantes decidieron restaurar el edificio de la sede de la Cámara Nacional de Comercio, ubicada en una estratégica esquina de el Paseo de la Reforma, en el que la maestría en el detalle arquitectónico desarrollado por José Luis Benlliure quedó manifiesta, logrando que la belleza original del edificio siguiera intacta.

En estas condiciones se dio de forma complementaria un cambio en el campo de la teoría arquitectónica, pues los paradigmas que nos ligaban a una arquitectura regional latinoamericana, con condiciones especiales, ajena a los movimientos del primer mundo, súbitamente se vieron hechos a un lado, para empezar a pensar en términos globales y no regionales. Por supuesto siguieron ocurriendo encuentros latinoamericanos de arquitectos, en donde Roberto Segre, Rafael López Rangel, Carlos González Lobo, Carlos Véjar, Ramón Vargas y otros más, discutieron sobre la manera de salvaguardar la cultura, las costumbres y la identidad de nuestros pueblos, valiéndose de una arquitectura regional. solo

²¹ Augusto H. Álvarez Arquitecto y Asociados, SC, Gustavo Gili, México, 1996.

²² Noelle, Louise, Ricardo Legorreta, tradición y modernidad, UNAM, México, 1989.

²³ Distinción I Bienal de Arquitectura Mexicana, 1990.

²⁴ Kalach + Álvarez, Gustavo Gili, México, 1998.

que al mismo tiempo, llegó a nuestro país el *high tech*, junto con los conceptos de edificios inteligentes, y en medio de una política de apertura indiscriminada de los mercados nacionales, llegaron también, materiales y técnicas constructivas provenientes del norte y del otro lado del Atlántico.

Arquitectos con Conciencia Social

Aunque los arquitectos egresados del Autogobierno habían sido concientizados de la “lucha de clases”, de la problemática social y de la obligación de los arquitectos de atender las necesidades apremiantes de la mayoría de la población. Solamente una minoría pudo encontrar la manera de hacerlo con cierta coherencia, el resto encontró su espacio ingresando a la lucha partidista y en la docencia universitaria en diversas escuelas del país.

Lo cierto es que aquellos arquitectos con ideología socialista contraria al liberalismo dominante, se encontraron con un limitado campo de trabajo, y aquellos que no quisieron aprovechar el espacio abierto que les ofrecían las aulas universitarias o que decepcionados no quisieron integrarse a la lucha partidista por el poder, tuvieron que adecuar sus convicciones ideológicas convirtiéndose en burócratas de bajo nivel, o trabajando por su cuenta como tramitadores de licencias, valuadores, constructores, vendedores de firmas de peritos, topógrafos, subcontratistas de herrería o carpintería, rumiando su incapacidad para modificar el rumbo económico y político de nuestra nación.

Arquitectos en la Actividad Gremial

Al contar con pocos arquitectos en puestos claves de la administración, desde donde se pudiera apoyar a nuestro Colegio, se inició un proceso de desencanto de los agremiados. quienes se comenzaron a preguntar sobre la necesidad de tener un Colegio de Arquitectos. Así fue como, los presidentes de nuestros Consejos Directivos tuvieron serias dificultades para manejar los programas encomendados. Durante este sexenio tuvimos como presidentes de nuestros Consejos Directivos a: Roque González Escamilla de 1982 a 1984: luego ganó las elecciones el activo Eduardo Rincón Gallardo para el bienio de 1984 a 1986. y finalmente José Reygadas Valdés, a quien le tocó presidir nuestros Consejos de 1986 a 1988.²⁵

Durante la gestión de Reygadas se publicó junto con la Facultad de Arquitectura, dirigida por Ernesto Velasco, una impresionante exposición de Arquitectura Mexicana que fue llevada a todos los confines del mundo.²⁶ En un momento en el que fueron apareciendo nuevas sociedades de especialistas en diversas áreas del hacer profesional, comprobando que la única salida para encontrar fuentes de trabajo era por medio de la **especialización**.

De ellos solamente Reygadas siguió activo en la cuestión gremial, ocupando la Presidencia de la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana de 1988 a 1990 y: posteriormente se lanzó y ganó la presidencia de la FPAA (Federación Panamericana de

²⁵ Aldana Echeverría Lorenzo.-Historia del CAMSAM.-Obra ya citada.

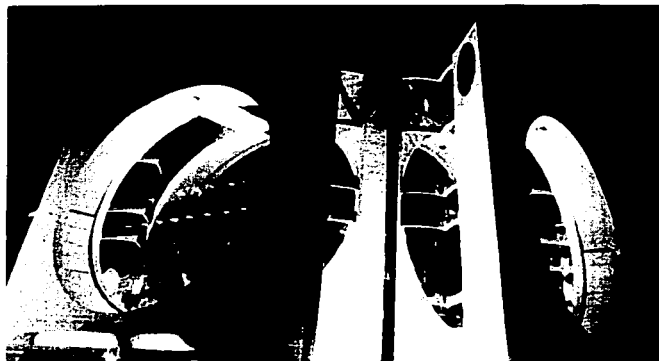
²⁶ Exposición 3,000 años de Arquitectura Mexicana.-Editado por el CAMSAM y la FA UNAM.-1988.

Asociaciones de Arquitectos) para el periodo de 1989 a 1993, actividad en la que tuve la oportunidad de apoyarlo como asesor y conferencista en visitas a Puerto Rico, Guatemala y Honduras. Mientras tanto, en la Academia Mexicana de Arquitectura, AC, fue elegido como presidente Jesús Aguirre Cárdenas, quien al término de su administración entregó la Presidencia a Jorge L. Medellín. Durante ese periodo se llevaron a cabo una serie de seminarios, encuentros, reuniones y conferencias, además de dar asesoría al Estado, en asuntos que competían a nuestra profesión. Y por parte de la Academia Nacional de Arquitectura, AC, el arquitecto Mario Pani siguió fungiendo como presidente.

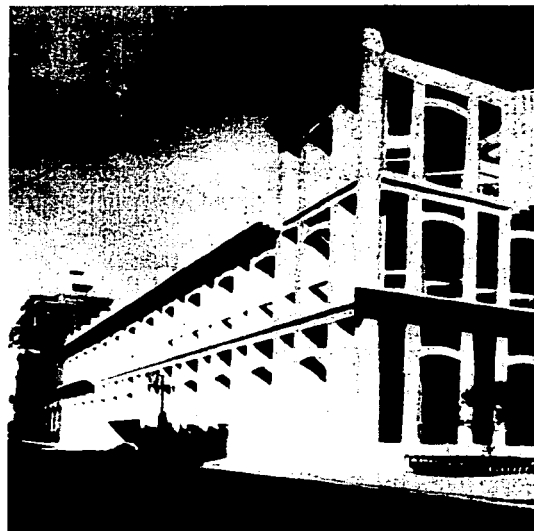
Arquitectos con Diversas Actividades

Nunca antes se había visto el gremio en la necesidad de aguzar sus sentidos para allegarse una fuente de trabajo, y dado que la formación de los arquitectos estaba inscrita en el área de las artes, siguiendo un modelo renacentista que suponía a un profesionista culto, sabio, conocedor de todo, que casi estaba en el limbo, pues fue todavía más difícil encontrar un medio propicio en el que se pudiera ejercer su profesión en esas condiciones.

Pero la realidad se impuso en quienes se dieron cuenta del cambio y, cada vez más, comenzaron a aparecer arquitectos especialistas en muy diferentes áreas de los servicios profesionales, mientras que una cantidad cada vez más grande comenzaron a alejarse del todo de la profesión, y por último aparecieron los primeros arquitectos taxistas y los que encontraron en el comercio informal, una manera de subsistir.



CONJUNTO CALAKMUL /
AGUSTÍN HERNÁNDEZ



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BOLSA MEXICANA DE VALORES /
JUAN JOSÉ DÍAZ INFANTE

187-A

16.- POLÍTICAS NEOLIBERALES Y APERTURA INDISCRIMINADA DE MERCADOS

Economista Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

16.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas durante ese régimen

En una reñida contienda política dentro del gabinete, Carlos Salinas de Gortari salió victorioso, aunque miembros de la vieja clase política del mismo PRI lo vieron como un hombre ajeno al grupo político dominante, sin darse cuenta de que el poder les había sido arrebatado por un nuevo grupo compacto de economistas que empezó su gobierno con Miguel de la Madrid y que terminaría con Ernesto Zedillo.¹

Una vez sido nombrado candidato oficial, Salinas tuvo que vérselas con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, que había convencido al ingeniero Heberto Castillo para que declinara su postulación y con ello se lograra aglutinar a la resurgente izquierda mexicana y, por parte de la derecha, el perseverante PAN lanzó un voluminoso y atractivo candidato de nombre Manuel Cluthier "Maquío". Pero todo el proceso se podía arreglar, pues como lo señalaba Roger Bartra: "Los votos en México no se cuentan: se discuten, se negocian, se trasmutan, se proclaman, se inventan y se destruyen".² En todo caso, la competencia fue tan difícil, que para poder ganar las elecciones, el achacoso sistema político tuvo que recurrir a todos sus recursos legales e ilegales para lograr imponer a su candidato.

Concluido el proceso electoral, el licenciado Salinas de Gortari tomó la banda presidencial para enfrentar todo tipo de problemas graves, entre los que destacaban la corrupción, el sindicalismo charro que no se podía tocar por ser soporte del PRI, unas leyes agrarias fuera de la realidad, falta de seguridad y de definición de la tenencia de la tierra, un crédito internacional cerrado, un mercado interno a la baja y una decadente industria que había sido sobreprotegida por los sexenios anteriores que los hizo descuidar la calidad y costos de sus productos. En estas condiciones, Salinas optó por afianzar su poder sometiendo primero al sindicalismo, aún a sabiendas de que rompía una base de poder del PRI; introdujo leyes que cambiaron la Constitución varias veces y dirigió la economía a un proceso de apertura, volteando su mirada al norte, rompiendo con una larga tradición de nuestra política exterior que nos había identificado siempre con el mundo latinoamericano.

Así fue como, olvidándose de la vieja máxima que rezaba: "no se debe confiar en norteamericano alguno", Salinas encaminó sus pasos hacia la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, lo que le volvió a abrir los mercados de capital internacional y atrajo nuevas inversiones extranjeras, iniciándose un proceso de creación de compañías dedicadas a competir en el mercado exterior y de empresas maquiladoras integradas al proceso de producción global; el TLC puede considerarse como la "Perestroika" de Salinas.³

¹ Pérez Barbosa Raúl. *El Grupo Compacto*.-Grupo Editorial Planeta. México.- 1994.- Pág. 11 a 24.

² Assad Martínez Carlos *"La Sucesión Presidencial en México 1928-1988"*.-Editorial Nueva Imagen.- México 1992 Pág. 359.

³ Krauze Enrique. *La Presidencia Imperial* Pág. 427.-Obra ya Citada.

Mientras tanto, de forma acelerada se inició un proceso de venta de compañías propiedad del Estado, licitándolas al mejor postor, en donde la corrupción se desató como nunca, dominando todas las operaciones.

En el terreno ideológico, la situación se le facilitó al gobierno salinista, pues fue en ese tiempo, cuando se vivió el desplome del mundo socialista, lo que hizo que inclusive los revolucionarios encapuchados encabezados por el subcomandante Marcos, que habían iniciado su revuelta en Chiapas, se cuidaran de borrar de sus proclamas la palabra socialismo, encubriéndola por democracia, libertad e igualdad, a pesar de las manifiestas acciones antidemocráticas de su líder.⁴ Ante las nuevas circunstancias, Salinas pudo impulsar sin pudicia su política social bajo la bandera de la "Solidaridad", con la que no pretendía acabar con la pobreza sino solamente paliarla, pues creía que el abatimiento de los niveles de depauperización solamente se podrían lograr creando fuentes de trabajo.⁵

16.2.-La Facultad de Arquitectura de la UNAM durante esos días

Cuando el licenciado Salinas tomó el gobierno de la República, la Facultad de Arquitectura de la UNAM seguía en manos del arquitecto Ernesto Velasco León, aunque ya para esos días cumplía la mitad de su segundo período que terminó en 1990, con lo que se inició un proceso de cambio que llevó al maestro Xavier Cortés Rocha a dirigir la enorme institución, para cubrir el período de 1990 a 1994.

Todavía en la administración del arquitecto Ernesto Velasco se señalaron varias bases sobre las cuales se debería sustentar la enseñanza de la Arquitectura, resumiendo en seis conceptos que se tomaron como plataforma para estructurar un nuevo Plan de Estudios en 1992, partiendo para ello de los conceptos que el mismo Velasco había expuesto en su libro: "*Cómo acercarse a la Arquitectura*".⁶

- 1.- La autoformación: se deberá desarrollar la capacidad y las aptitudes de los educandos para aprender por sí mismos.
- 2.- La crítica: los planes de estudio se formularan con miras a que el educando ejercite la reflexión crítica.
- 3.- La integración: el educando recibirá armónicamente los conocimientos teóricos y prácticos de la educación.
- 4.- La interdisciplina: el educando adquirirá la visión de lo general y de lo particular.
- 5.- La observación: el educando será inducido a desarrollar su capacidad de observación, análisis, interrelación y deducción.
- 6.- La investigación: se promoverá permanentemente la investigación que permita la innovación educativa, la que deberá ser periódica determinando si los planes y programas de estudio responden a la evolución histórica y social del país y a las necesidades nacionales y regionales". (Ver Plan de Estudios en Apéndice A).

⁴ Krauze Enrique.-*La Presidencia Imperial*,-Pág. 452 - 453. Obra ya citada.

⁵ Borge Tomás.-*Salinas- Los Dilemas de la Modernidad*, -Editorial Siglo XXI 1993.-Pág. 136-137

⁶ Velasco León Ernesto.-*Cómo acercarse a la Arquitectura*, -Editorial Limusa-Noriega y Conaculta. 1990

16.3.-El perfil del arquitecto en ese proceso

Arquitectos en la Administración Pública

Con la llegada de los economistas al poder se dio un fuerte desplazamiento de los arquitectos en la administración pública, dejando muy atrás aquellos días en los que éstos últimos planeaban el desarrollo del país a partir del conocimiento del territorio nacional. En estas circunstancias los pocos arquitectos llamados a colaborar en el gobierno de Salinas, fueron: Valeria Prieto López,⁷ que fue nombrada oficial mayor de la Secretaría de Turismo, donde también trabajó Guillermo García Villavicencio en calidad de director general del Fideicomiso Bahía de Zihuatanejo. En el campo de las altas finanzas y toma de decisiones, Martha Lobo participó como directora general de Evaluación de Programas de la Contaduría Mayor de Hacienda y Cámara de Diputados, y a nivel local, en el Gobierno del DF, Jorge Gamboa de Buen tomó la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, mientras que Juan Gil Elizondo quedó a cargo de la delegación Xochimilco, y en el mismo GDF, Manuel Barclay actuaba como subdelegado de Obras y Servicios de la delegación Miguel Hidalgo.⁸

Por otra parte, la defensora del patrimonio cultural, Virginia Issak Basso, actuó como directora de Monumentos Históricos del INAH hasta 1992, y al dejar ese puesto pasó a dirigir la oficina de Enlaces Interinstitucionales de la Fundación Cambio XXI del PRI. Y en el área de vivienda, al terminar su compromiso con la Facultad de Arquitectura de la UNAM, Ernesto Velasco León fue nombrado subdirector técnico del Infonavit, éste a su vez, invitó a gente como Humberto Fallon de la Garza, quien quedó como jefe del Departamento de Diseño Urbano y Vivienda; en ese tiempo la tónica del organismo cambió, dejando la demagogia con la que había nacido, para convertirse simplemente en un organismo financiero promotor de vivienda. Ahí, Velasco permaneció poco tiempo, debido a que en 1993 lo invitaron a tomar la Subdirección General de Obras y Mantenimiento de la SSA; donde invitó a Juan Enrique Mejía Rojo como subdirector de Proyectos y a Carlos Nava como subdirector de Obras.⁹

Ya en este sector de los edificios de salud, Joaquín Álvarez Ordóñez fue nombrado subdirector general de Obras y Patrimonio Inmobiliario del IMSS, en donde permaneció hasta 1994, habiendo invitado a colaborar con él a muchos colegas entre los que destacan Hilario Galguera, que tomó la Unidad de Proyectos, Fernando Alfaro que manejó la parte administrativa, y otros más; por otra parte, Alejandro Rebolledo actuó como subdirector de Proyectos y Patrimonio Inmobiliario del ISSSTE; mientras que Manuel Barclay llegó a la Dirección General de Conservación y Mantenimiento de la nueva Secretaría de Salud, SS.¹⁰

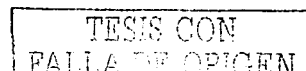
Otros pocos arquitectos en la administración pública fueron Alberto Walker, quien fue nombrado director general del Centro para el Desarrollo de la Infraestructura de la Salud de

⁷ Según currículo de Valeria Prieto.

⁸ Según currículo de García Villavicencio, Lobo, Gil Elizondo y Barclay.

⁹ Según currículo de Isaac Basso, Velasco León, Humberto Fallon, Mejía Rojo y Carlos Nava.

¹⁰ Según currículo de Álvarez Ordóñez, Galguera, Alfaro, Rebolledo y Barclay.



la misma dependencia, a donde invitó a Jorge González Durán para que tomara a su cargo la Dirección de Planeación y Presupuesto de ese organismo, posteriormente en 1990 Walker fue llamado a dirigir el Programa Solidaridad para una Escuela Digna a donde nuevamente lo acompañó Jorge González Durán.¹¹

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

El Estado respondió a los nuevos dueños del desarrollo nacional brindando todo tipo de apoyo, otorgando nuevas licencias para las comunicaciones, amplió las redes viales, vendió las líneas ferroviarias, concesionó carreteras de cuota, etcétera, y en algunos casos hasta invirtió con créditos extranjeros en la ampliación de las redes de transportación masiva.

En esos años, la estructura urbana de la gran ciudad capital, siguió creciendo hasta llegar a los quince millones de habitantes, haciéndolo de una manera desordenada, en la que grupos de “paracaidistas” se asentaron en tierras que alguna vez fueron del antiguo Lago de Texcoco, luego al norte se siguieron otorgando licencias a fraccionamientos y unidades habitacionales de vivienda popular.

Para no quedarse atrás en el terreno de la cultura, el Estado Mexicano decidió invertir un fuerte presupuesto en el predio ocupado en algún tiempo por el antiguo casco de los Estudios Churubusco, autorizando la construcción del Centro Nacional de las Artes (1992-1994), encargando el proyecto de conjunto a la firma Legorreta Arquitectos. lo que dio como resultado la construcción de un desordenado grupo de edificios de diversas tendencias arquitectónicas, determinado más por la creatividad del diseñador. que por la búsqueda de una unidad formal y de un mensaje claro del Estado en este aspecto.

Así, la Escuela de Arte Teatral fue proyectada dentro del estilo *light tech* por Enrique Norten y Bernardo Gómez-Pimienta; La Escuela Nacional de Danza que se le encomendó a Luis Vicente Flores, resulta una forma de cono invertido difícil de analizar; el Conservatorio Nacional de Música, para el que se contrató a Teodoro González de León y Ernesto Betancourt, quienes refrendaron su dominio en una arquitectura fuerte y masiva; el Teatro de las Artes, que proyectaron Alfonso López-Baz y Javier Calleja, con un estilo conservador, luego están los cines que fueron creados por Javier Sordo Madaleno y José de Iturbe, y finalmente para completar el conjunto, Legorreta Arquitectos proyectó un extraño edificio cilíndrico para la Administración Central y Torre de Investigación y la Escuela Nacional de Artes Plásticas La Esmeralda.¹² Supongo que la obra en su conjunto debe de considerarse como buena desde el punto de vista del mensaje ideológico salinista, pues corresponde cabalmente con la política desinteresada e incierta que llevó este régimen en materia cultural.

En 1993-1994, Luis Vicente Flores es el encargado de la adecuación del viejo Templo de Santa Teresa la Antigua, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, para transformarlo en el Centro de Arte Alternativo X'Teresa, valiéndose de la revitalización de la vieja estructura para albergar dos frentes de actuación y, añadiendo nuevos y esbeltos elementos

¹¹ Según currículo de Walker y González Durán.

¹² *6 Años de Arquitectura Mexicana*, 1988-1994, UNAM-CNCA, México, 1994.

arquitectónicos independientes del monumento histórico para ubicar circulaciones, oficinas y servicios del nuevo recinto.¹³

Durante 1993-1994, Isaac Broid se encargó de diseñar el Centro de la Imagen del Centro Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), espacio que alberga un acervo de imágenes (fotografías, carteles, videos, etc.), seis salas de exposición, un archivo, talleres, oficinas, un bar y vestíbulo. El proyecto se desarrolló dentro del antiguo cuartel militar de la Ciudadela en el Centro Histórico de la Ciudad de México, utilizando un lenguaje de contraste en oposición armónica respecto al edificio original en cuanto a la distribución de espacios, uso de materiales, volumetría, texturas y colores.¹⁴

En el olvidado campo de la arquitectura social tal vez lo más importante ocurrido fue la conclusión del gran proyecto del Centro Médico Siglo XXI (1986-1992), que había retomado los espacios de aquel Centro Médico en el que habían soñado y proyectado los maestros José Villagrán García, Enrique Yáñez y Enrique del Moral y donde luego intervinieron gente como Guillermo Ortiz Flores, pero que luego del temblor del 85 todo volvió a quedar como al principio.

En estas condiciones, Mario Schjetnan fue llamado para retomar el antiguo trazo y desarrollar el proyecto de conjunto y, a partir de ahí se contrató a algunos de los más conocidos expertos en diseño de hospitales, tocándole a Enrique García Formentí proyectar el Hospital de Pediatría, en el que logró una de sus mejores soluciones en su larguísima experiencia en ese terreno; el Hospital de Especialidades fue encargado al maestro Luis Zedillo Castillo; el de cardiología al arquitecto Luis Antonio Zapiain; el acceso y vestíbulo al arquitecto Félix Salas y, el Hospital de Oncología al arquitecto Alejandro Rebolledo, quien creó espacios alegres, llenos de luz e integración con las artes plásticas para los enfermos de este mal, y en el acceso integró un impresionante vitral tridimensional, diseñado por el arquitecto y vitralista Jesús Ruiz Mejía. Por parte del Instituto Mexicano del Seguro Social, estuvieron trabajando en este inmenso proyecto los arquitectos José María Gutiérrez, Jaime Latapí López, Enrique Mejía Rojo, Pedro Martínez Ornelas y Margarita Rodríguez Otal.¹⁵

Por su parte, el ISSSTE también estuvo muy activo teniendo como subdirector general de Obras y Mantenimiento a Ernesto Velasco, quien apoyado por Enrique Mejía Rojo en la coordinación de Proyectos y Carlos Nava en la coordinación de Obras, desarrolló una vasta labor de remodelación de diez hospitales regionales, trece generales y doce clínicas hospital, aunque lo más importante fue la reestructuración y remodelación general del Hospital 20 de Noviembre (1993-1994). En este último proyecto, se contrató al especialista Enrique García Formentí para el diseño del edificio de hospitalización, al maestro Ernesto Gómez Gallardo para el edificio de consulta externa, a la arquitecta paisajista Lilia Guzmán y García para el diseño de exteriores y al escultor Juan Luis Díaz Nieto para el diseño de fachadas e integración plástica.

¹³ Adrià Miquel. *México 90's Una arquitectura contemporánea*. Gustavo Gili, Barcelona 1996. Pág. 38.

¹⁴ Adrià Miquel. *México 90's Una arquitectura contemporánea*. Obra ya citada. Pág. 32.

¹⁵ *Catálogo de Arquitectura Mexicana Contemporánea*. Colegio de Arquitectos y Chromatos, SA.-1994.

En el área de la restauración arquitectónica, en este sexenio de llevó a cabo una obra muy importante, dado su tamaño y complejidad, consistente en la integración del edificio de la Secretaría de Educación Pública (1992), con la estructura de la vieja aduana, un templo católico, un edificio de departamentos y un conjunto de casas. La obra se le encargó al maestro Jorge L. Medellín, quien logró hacer una unidad de ese volumen, ocupando toda la manzana y haciendo funcional todo el conjunto.¹⁶

Éste fue el caso del programa de la Línea "A" del Sistema de Transporte Colectivo "Metro" (1990-1991), que requirió de 10 estaciones proyectadas en su totalidad por el grupo de arquitectos formado por Aurelio Nuño, Carlos Macgregor, Issac Broid y Francisco X. Sáenz de Viteri, quienes utilizaron estructuras prefabricadas de metal, con las que cubrieron los andenes, formando una gran bóveda en la que dejaron expuestos todos los elementos constructivos.¹⁷ Por otra parte, la estación del Metro "San Juan" (1994) fue encargada a los arquitectos Alberto Kalach y Daniel Álvarez, quienes en el mismo terreno proyectaron un edificio de oficinas administrativas del Gobierno de la Ciudad de México, al que cerraron todas sus fachadas respetando el entorno y se abrieron a un patio circular interior, cubierto éste de piedra de lava, desde donde se ilumina la estación subterránea.¹⁸

Y para recibir a los dueños internacionales del dinero, así como para atender las necesidades de una sala de espectáculos, el Estado Mexicano decidió invertir en la reconstrucción del viejo Auditorio Nacional (1990-1991), el que fue diseñado originalmente por Fernando Beltrán y Puga, y que luego los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky lo reacondicionaron interiormente de una manera total y en el exterior crearon una solución masiva de concreto cincelado, con fachadas ataludadas cubiertas de hiedra en la parte baja y al frente proyectaron un inmenso vestibulo semicubierto, al que se llega por un impresionante marco metálico que le brinda una nueva fisonomía al conjunto.¹⁹

Durante este sexenio se reconocieron los primeros triunfos de la oposición, concertando la entrega de algunas gubernaturas al Partido Acción Nacional, y dándole una nueva imagen al Poder Judicial. En términos arquitectónicos, esto se apreció en el proyecto del Nuevo Palacio de Justicia Federal (1988-1992), proyectado por Teodoro González de León, Francisco Serrano, Carlos Tejeda y Antonio Rodríguez, quienes dividieron el proyecto en dos cuerpos contruidos con una estructura masiva de concreto de cuatro pisos, en los que se alojan los juzgados y los tribunales, estando todo el conjunto ligado por un camino peatonal central, rematado por un núcleo de servicios.²⁰

Dentro de la Facultad de Arquitectura, un grupo de jóvenes arquitectos comandados por Gabriel Mérida Basurto, fueron los encargados de llevar a buen término el conjunto de edificios destinados a albergar al Tribunal Federal Electoral. La serie de edificios están

¹⁶ Según currículum del Arq. Jorge L. Medellín.

¹⁷ Ricalde, Humberto, "Ciudad en movimiento. La Línea A", Arquitectura, núm. 2, México, verano 1991.

¹⁸ Kalach + Álvarez, Gustavo Gili, México, 1998.

¹⁹ "El Auditorio Nacional", Arquitectura, núm. 3, México, otoño 1991.

²⁰ Teodoro González de León, la voluntad del creador, Escala, Bogotá, 1994.

articulados en torno a patios y jardines exteriores donde destaca el Edificio del Pleno, de planta elíptica y volumetría semejante a la del casco de un gran buque.²¹

En el mismo campo de la arquitectura social de este sexenio, se puso en marcha el Programa de Mejoramiento del Comercio Ambulante en un fallido intento por regularizar esta actividad en la Ciudad de México. De este programa destaca el mercado Pino Suárez (1992) de los arquitectos Félix Sánchez Aguilar, Luis Sánchez Renero, Gustavo López, Fernando Mota y Álvaro Díaz, quienes aprovecharon una estructura existente escalonada, remanente de lo que fue la estación del metro Pino Suárez, que había sido proyectada por el maestro David Muñoz. Ahí localizaron los puntos de apoyo donde se desplantan esbeltas columnas metálicas dobles circulares que sostienen una gran cubierta también metálica ondulada con mucho movimiento y amplios espacios libres.²²

Otra obra de atención a la sociedad dirigida a la recreación de los niños en Chapultepec fue El Papalote, Museo del Niño (1993) proyectada por la firma Legorreta Arquitectos, donde se partió de formas volumétricas diversas, cubiertas con cerámica de colores primarios brillantes, creando nuevos espacios de diversión para los niños.²³ En esta obra sexenal en el campo del rescate de nuestra historia, debo señalar la obra de restauración de la biblioteca y oficinas del Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (1993) de los arquitectos Jorge L. Medellín, Arturo Ayala Gastelum (Gen 57) y Rafael Rubí. Y para terminar con este listado, mencionaré el parque Ecológico de Xochimilco (1991-1993), construido con el proyecto de Mario Schjetnan, José Luis Pérez Maldonado y Jorge Calvillo, en donde se ocupó un amplio terreno en el que se crearon zonas recreativas, mercado de flores, jardín botánico para la flora y fauna del lugar y un amplio rescate de la antigua zona lacustre del Valle de México.²⁴

Arquitectos en la Iniciativa Privada

El capital financiero recibió de nueva cuenta las instituciones de crédito que habían sido nacionalizadas en tiempos del presidente José López Portillo. Este hecho fue expresado arquitectónicamente con edificios como el de las Capuchinas de Banamex (1988-1989), de Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, quienes utilizaron un predio anexo al Palacio de San Mateo de Valparaíso ubicado en la calle de Venustiano Carranza en el Centro Histórico de la ciudad, en donde ampliaron la sede de esa institución bancaria, ajustándose a la altura, color, relación vano macizo y hasta las proporciones de las cornisas del viejo palacio virreinal de Francisco Guerrero y Torres²⁵; por las mismas razones, esa misma institución construyó entre 1988 y 1989 sus Centros Financieros Banamex, tres edificios en diferentes partes de la ciudad capital, en los que descentralizó su administración, por lo que cada unidad, además de contar con los servicios de una sucursal en planta baja, fue diseñada con una serie de oficinas en planta alta, todas ellas guardando una serie de elementos característicos que llevaran la "imagen institucional" de Banamex.

²¹ Adrià Miquel, México 90's Una arquitectura contemporánea, Obra ya citada. Pag. 142.

²² Sánchez Arquitectos y Asociados, Gustavo Gili, México, 1995.

²³ Legorreta Arquitectos, Gustavo Gili, Barcelona, 1997.

²⁴ El rescate ecológico de Xochimilco, DDF, México, 1993.

²⁵ Heyer, Paul, Abraham Zabludovsky Architect, Obra ya citada.

por lo que fue otra vez la pareja de arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabłudovsky quienes tomaron a su cargo el proyecto arquitectónico.²⁶

Para este mismo sector vinculado con el poder, se construyó la Plaza Corporativa del Grupo Nacional Provincial (1990-1996), proyectado por los arquitectos Augusto H. Álvarez, Augusto F. Álvarez, Carlos Maisterra, Sergio L. Cardoso, Jorge F. Zavala y Juan M. Clavel, aprovechando el terreno y algunas estructuras que quedaron de la Universidad Iberoamericana originalmente diseñada por el propio Álvarez, en donde se proyectaron una serie de cuerpos ligados por pórticos y amplias plazas con fuentes en movimiento.²⁷

Sin embargo, el ejemplo más claro de las nuevas condiciones de la economía, de la apertura de los mercados y de una nueva tecnología financiera, llevaron a los dueños del dinero a construir una nueva sede para la Bolsa Mexicana de Valores (1989-1990), en ese edificio debía demostrarse la modernidad y el papel del capital en el nuevo esquema de crecimiento del país; en estas condiciones, el arquitecto Juan José Díaz Infante utilizó un difícil predio irregular localizado en la esquina de Paseo de la Reforma y Río Rhin, en donde ya se encontraba una estructura de concreto de lo que iba a ser un hotel, ahí Díaz Infante apoyó una estructura metálica a la que le dio una forma inspirada en una gráfica financiera ascendente y, a su lado, proyectó la sala de transacciones, diseñando para ello un edificio de planta circular cubierto con un domo formado por pequeños rectángulos de cristal espejo. material con el que logró unificar el significativo conjunto.²⁸

En el género de habitación residencial destaca el edificio de departamentos “Tomás Moro” ubicado en Lomas de Santa Fe (1989-1990), realizado por J. Francisco Serrano y Susana García Fuertes, el edificio está terminado en concreto aparente siendo la distribución interna regida en torno de la escalera principal.²⁹

En el campo de la educación privada en la península yucateca, Augusto Quijano es llamado en 1993 para realizar el edificio de la Rectoría de la Universidad del Mayab. Este edificio forma parte de un proyecto planificado por etapas e iniciado 10 años antes. El conjunto fue resuelto con la buena calidad que le caracteriza a Quijano y su equipo, integrando el edificio al paisaje de la península e inspirándose en los elementos de la arquitectura maya.³⁰

Al sur, la ciudad cubrió densidades y a un lado del Anillo Periférico Sur se fueron construyendo hoteles, centros comerciales y torres de departamentos y de oficinas, como la Torre Pedregal (1989), proyectada por Jacques Zaguri en un estilo emparentado con el *desconstructivismo*, mientras que al oeste, el gran capital inmobiliario de común acuerdo con el gobierno de la ciudad, crearon el Fideicomiso Santa Fe, con el que convirtieron unos terrenos minados y otros ocupados por un enorme basurero, en un elegante fraccionamiento con todos los servicios, destinado a ser el centro administrativo del gran capital nacional y extranjero.

²⁶ Teodoro González de León, *la voluntad del creador*, Escala, Bogotá, 1994.

²⁷ Augusto H. Álvarez Arquitecto y Asociados, SC, Gustavo Gili, México, 1996.

²⁸ Díaz Infante, Maya Gómez – Torres Palacios Editores, México, 1988.

²⁹ “Edificio de Apartamentos Tomás Moro”, *Arquitectura* núm. 7, México, enero 1993.

³⁰ Adrià Miquel, *México 90's Una arquitectura contemporánea*. Obra ya citada. Pág. 108.

En ese nuevo desarrollo se fueron instalando instituciones corporativas nacionales y extranjeras, grupos comerciales y financieros y hasta la nueva sede de la Universidad Iberoamericana, la que está identificada plenamente con las necesidades de producción de cuadros de universitarios del más alto nivel, que son requeridos por el mundo actual y por las firmas empresariales que se fueron asentando en esa zona de la ciudad. Para completar la perspectiva urbana, se consideró en este conjunto inmobiliario una zona para condominios de lujo y residencias para los funcionarios de esas empresas.

La obra del nuevo desarrollo de Santa Fe, empezó propiamente en 1992, siendo responsable del proyecto urbano la firma Legorreta Arquitectos, asociada con los maestros Teodoro González de León, Abraham Zabludovsky y Carlos Tejeda, y durante los siguientes años se fueron asentando poco a poco en ese predio diversos edificios de corporaciones nacionales y extranjeras, diseñados por los arquitectos más conocidos de México.

Entre estos edificios, mencionaré al que ocupa la Hewlett Packard (1990-1996), que fue proyectado por el equipo formado por Teodoro González de León y Francisco Serrano, en donde lograron una bella estructura de concreto aparente, complementada con muros triangulares, logrando amplios espacios que recuperan lo mejor de la arquitectura mexicana; luego está el redondeado y alegre edificio de la panificadora Bimbo, diseñado por la pareja de arquitectos Gustavo Eichelman y Gonzalo Gómez Palacio; también está el corporativo de Televisa y el Pasaje Santa Fe, proyectados ambos por Legorreta Arquitectos; el Centro Comercial Santa Fe, en el que contrataron por su experiencia en este género de edificios a Javier Sordo Madaleno.³¹

También ahí se construyó el largo edificio de cinco pisos de alto de la IBM. (1996-1997) sobre el proyecto de los arquitectos Aurelio Nuño, Carlos Macgregor y Clara de Buen; está también el edificio de Quadro Magno Empresarial, diseñado por el equipo formado por Álvarez, Wiechers y Asociados; luego está la adecuación para la Plaza Corporativa Banamex, de Francisco Serrano, Susana García Fuertes, Pablo Serrano, Aurelio Nuño, Clara de Buen y Carlos Macgregor; el edificio Copa de Oro, también de Francisco Serrano y Susana García Fuertes y finalmente el impresionante edificio del corporativo Calakmul, del maestro Agustín Hernández, quien jugó con una figura triangular, una esfera y un prisma rectangular, logrando una armonía pocas veces alcanzada por un arquitecto.³²

En este contexto las escuelas de Arquitectura de las universidades privadas diseñaron nuevos programas de estudios adecuados a los tiempos de la globalización, lo que llevó a que se construyeran nuevas sedes para estos centros educativos. Así fue como la Universidad Iberoamericana se fue precisamente al nuevo desarrollo comercial y habitacional de lujo de Santa Fe, ocupando un vasto terreno en la prolongación ubicado en la Prolongación del Paseo de la Reforma, en donde entre 1987 y 1989 Rafael Mijares y J. Francisco Serrano proyectaron un largo y esbelto edificio, con objeto de mantener el sentido de integración y comunidad que se les había solicitado³³; otros edificios de este

³¹ Según currícula de González de León, Serrano, Eichelman, Gómez Palacio y Sordo Madaleno.

³² Según currícula de Álvarez, Wiechers, Serrano, y Hernández.

³³ "Universidad Iberoamericana", Obras, México, julio, 1988.

género fueron las dos sedes del Colegio Alemán Alexander Von Humboldt (1989-1990) la primera construida en el fraccionamiento Lomas Verdes, proyectada por los arquitectos Aurelio Nuño, Carlos Macgregor, Clara de Buen y Francisco X. Sáenz de Viteri³⁴, y la sede del sur ubicada en Tepepan, proyectada por Alejandro Rebolledo Zenteno y José María Carracedo, en la que se basaron en las líneas del posmodernismo dominante.

Y siguiendo la misma tónica y las mismas metas de preparar sus cuadros directivos, la iniciativa privada invirtió en el Centro de Investigación y Estudios de Posgrado del ITAM (1989-1991), ubicándolo en el Camino a Santa Teresa en rumbos del Pedregal de San Ángel, encomendándole el proyecto al equipo de arquitectos formado por Félix Sánchez Aguilar, Luis Sánchez Renero, Gustavo López, Fernando Mota y Álvaro Díaz, quienes recurrieron a una solución posmoderna muy en boga en esos días.³⁵

Mientras que por su parte la UNAM consiguió el apoyo de las Naciones Unidas para la investigación científica, por lo que se llevaron a cabo poco más de cien proyectos de instalaciones de investigación dentro y fuera del campus universitario, un ejemplo de esto fue la Biblioteca del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas (1994) proyectada por Arturo Ayala y Rafael Rubí, en donde combinaron la masa con la transparencia y la línea recta con la curva.

La colonia norteamericana también tenía que ser representada con concreto y vidrio, lo que quedó ejemplificado en la Parroquia Episcopal Christ Church (1988-1990), ubicada en las Lomas de Chapultepec y que fue proyectada por el maestro Carlos Mijares Bracho, quien demostró de nueva cuenta su dominio del tabique, construyendo una serie de arcos de medio punto que al unirse forman unas bóvedas virtuales, produciendo de esta manera unas fuentes interesantes de luz cenital.³⁶

En el género de edificios turísticos, durante 1989-1993, el Arq. Sordo Madaleno Bringas en sociedad con José de Yturbe, realizaron frente a las costas del Mar de Cortés, el Hotel Westin Regina Los Cabos. El proyecto, que cuenta con todas las instalaciones de un hotel clase gran turismo, se inserta al paisaje mediante el concepto de oasis, diseñando el edificio de habitaciones como una gran muralla semicircular que encierra las actividades de recreación y descanso donde se aprovecha al máximo el paisaje y la topografía del terreno. El conjunto se completa con una serie de villas en condominio de dos y tres niveles dispuestas a lo largo de la línea de playa e incrustadas en la accidentada ladera del terreno.³⁷

No cabe duda que uno de los arquitectos mayormente ocupados durante esta administración fue el maestro Abraham Zabłudovsky, gracias a su particular lenguaje arquitectónico para interpretar las necesidades tanto del sector público como el privado, aunado a su enorme capacidad de promover sus proyectos. Esta vez para diseñar, en sociedad con Francisco López, el Auditorio y Centro de Convenciones de Tuxtla Gutiérrez. El centro urbano está

³⁴ Arquitectura Mexicana, 10 obras, México, 1990.

³⁵ Sánchez Arquitectos y Asociados, Gustavo Gili, México, 1995.

³⁶ Carlos Mijares. Tiempo y otras construcciones, Escala, Bogotá, 1989.

³⁷ Adrià, Miquel. México 90's Una arquitectura contemporánea. Obra ya citada. Pág. 120.

emplazado dentro de un terreno de 42,000m² donde se desplantarán un auditorio, un centro de convenciones, centro comercial y zona hotelera, además de una zona cultural integrada por biblioteca, galería de arte y espacios de esparcimiento. Durante la primera etapa, en 1993, se construyeron el auditorio para 3,900 espectadores y el centro de convenciones y exposiciones con capacidad para 1,500 personas, un restaurante, oficinas y servicios de apoyo.³⁸

Arquitectos con Conciencia Social

En una etapa en el que la disidencia fue totalmente acallada, pues el presidente ni oía y veía al PRD, muchos de los grupos independientes que querían colaborar en el desarrollo del país, se tuvieron que acercar al programa Solidaridad, desarrollando muchas obras de todo tipo y en todo el país. Particularmente beneficiado fue el estado de Chiapas, pues sabedores del inminente levantamiento armado, la Presidencia optó por tratar de detenerlo realizando fuertes inversiones sociales en la zona, llevando caminos, agua y servicios educativos y médicos a un territorio en el que nunca se habían visto.

Con la crisis internacional del socialismo, muchos antiguos creyentes en esa ideología, optaron por buscar la manera de integrarse al capitalismo globalizador. Con lo que la izquierda mexicana perdió a un buen número de arquitectos sociales que se tuvieron que acomodar en la burocracia o en las universidades.

Arquitectos en la Actividad Gremial

Al CAM-SAM llegaron tres connotados arquitectos a tomar la presidencia de los Consejos Directivos: el primero fue el hiperquinético Lorenzo Aldana Echeverría, que de 1988 a 1990 nos hizo intervenir a todos en sus múltiples programas, que hicieron notar la labor de los arquitectos en el país; luego siguió el circunspecto Ramón Pruneda para dirigirnos durante el periodo de 1990 a 1992 y finalmente a través de sus "Arquidiálogos" llegó a la Presidencia de nuestros organismos Mauricio Rivero Borrell de 1992 a 1994... De ellos tres tanto Aldana como Rivero siguieron luego sus pasos hacia la Presidencia de la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana, ganándola el primero para el periodo de 1990 a 1992 y el segundo de 1992 a 1994.³⁹

En el campo de las organizaciones profesionales, Ángel Borja fue nombrado vicepresidente del Consejo Directivo de la Fundación UNAM en 1992; mientras que Alberto González Pozo presidió el Comité Mexicano del ICOMOS (1988-1991), para luego entregar ese puesto a Carlos Flores Marini; en esos días Carlos Hernández Torres ocupaba la Dirección Adjunta de la Presidencia de la Cámara Nacional de Comercio. A nivel internacional, Sara Topelson de Grinberg alcanzaba la Vicepresidencia de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) y a nivel local, la Academia Mexicana de Arquitectura tuvo como presidente al polifacético y creativo arquitecto Hilario Galguera, mientras que la Academia Nacional de Arquitectura siguió siendo presidida por el arquitecto Mario Pani.

³⁸ Adrià, Miquel. México 90's Una arquitectura contemporánea. Obra ya citada. Pág. 142.

³⁹ Aldana, Lorenzo.-Memoria del CAM-SAM y FCARM.-

Arquitectos con Diversas Actividades

Los cambiantes acontecimientos en la tecnología, la economía y la política desarrollados en este sexenio, se tradujeron en el campo profesional de los arquitectos en un cambio brutal en su forma de trabajo, quienes vieron este proceso de globalización y apertura de mercados con mucho recelo, pues finalmente habían quedado ajenos a él; así vieron como llegaban paquetes de proyectos de los llamados "llave en mano", que traían incluido capital, tecnología, presupuesto y por supuesto, un proyecto arquitectónico, el que solamente requería de un colega mexicano que pusiera su firma al calce de los planos, a cambio de una modesta suma de dólares. En estas dramáticas circunstancias el camino viable fue el de buscar mejorar nuestros servicios, utilizar los nuevos medios del ejercicio de la profesión, aprender inglés y buscar asociaciones con despachos norteamericanos para poder competir por los grandes proyectos.

En estas condiciones las computadoras ingresaron al mercado haciendo a un lado los métodos artesanales de diseño, por lo que a partir del inicio de los años noventa, aquellos arquitectos que no supieran inglés y computación, se encontraron con un medio limitado, muy competido y cada vez más difícil. Estos cambios se dieron aún a nivel local, pues sucedió que incluso los contratos de proyecto con organismos oficiales empezaron a ser solicitados con la última versión del programa *AutoCAD*, dejando fuera a los despachos sin esta tecnología. Claro está que un pequeño porcentaje de despachos siguió viviendo de la clientela particular nacional, proyectando y construyendo residencias, pequeños edificios, fábricas nacionales y hoteles de dos y tres estrellas que no requerían de créditos ni normas internacionales.

La competencia por las nuevas fuentes de trabajo llevó a los arquitectos mexicanos a especializarse, creando sociedades de todo tipo, diseñadas para cubrir un pequeño coto de trabajo específico para cada grupo; así nacieron organizaciones como la Sociedad de Arquitectos Valuadores, AC, impulsada por gente como Jorge Alcocer Gagniere, Salvador Castañeda Niebla, Emilio Carrera Cortés, Eduardo del Portillo, Juan Ramón Gurrola Jordán, José Manuel Zarur Matuk y muchos otros, ya que agrupa a más de doscientos colegas que han dedicado su trabajo a estos menesteres, habiendo logrado un reconocimiento por parte de las autoridades, lo que les permite ejercer su especialización de manera exclusiva, con lo que consiguieron una fuente de trabajo permanente y bien pagada.⁴⁰

Otra organización de arquitectos especializados es la Sociedad de Arquitectos Paisajistas, AC, la que se ha vinculado con organizaciones de este tipo en el extranjero, logrando que sus miembros estén actualizados y en condiciones de competir y ganar premios internacionales: esto último lo confirmé en el despacho de mi compañero de generación Alfonso Muray, en el que me ha tocado ver una docena de diplomas colgando de los muros de su despacho. También nació hace unos años la Sociedad de Arquitectos Especialistas en Vivienda, que Enrique Ávila Riquelme impulsó desde sus inicios, apoyado por Everardo Aguirre Rugama, Antonio Aguayo del Alba, Jorge Alcocer Warnholtz, Francisco

⁴⁰ Según versión oral de los arquitectos mencionados.

Covarrubias Gaytán, Octavio Hernández Camarena, Carlos Lozano Rodríguez, Ricardo Rodríguez, Francisco Rueda, Ángel Vargas y otros más.⁴¹

Tal vez la organización más antigua sea la Sociedad Mexicana de Urbanistas, fundada en 1958, con objeto de consolidar una doctrina técnica de urbanismo, auspiciada por gente como Enrique Cervantes Sánchez, Pedro Ramírez Vázquez, Domingo García Ramos, José María Gutiérrez, Vicente Medel Martínez, Guillermo Ortiz Flores, Miguel de la Torre. Estefanía Chávez de Ortega y otros connotados arquitectos; años después se creó la Sociedad Mexicana de Planificación y en 1985, la vieja sociedad se transformó en la Asociación Mexicana de Urbanistas, AC, que fue presidida en sus orígenes por el maestro Enrique Cervantes, quien luego entregó su puesto a Carlos Corral y Beker, el que la sostuvo activamente hasta su fallecimiento.⁴²

Continuando con la lista de sociedades especializadas le toca el turno a la Sociedad Mexicana de Arquitectos en Turismo y Recreación, AC, en donde los arquitectos que se han desarrollado proyectando esos géneros de edificios se congregaron, entre ellos destacan: Jaques Zaguri Azaguri, Juan Mesa Velazco, Javier Solórzano Dávalos. Juan Ramón Gurrola, Alfonso André Pruneda, Roberto García Chávez, Ramón Pruneda Padilla, y otros más.⁴³

Siguiendo con el mismo tema, incluyo ahora a la Sociedad Mexicana de Arquitectos Especializados en Edificios de Salud, AC, que integra a unos doscientos colegas especialistas en ese ramo, contando entre los fundadores a Alberto Castro Montiel. Hilario Galguera Gómez, Rodolfo Flores Lara, Enrique García Formentí, Alejandro Gaytán Cervantes, Carmen González Garza, José María Trujillo, Enrique Mejía Rojo. Luis Enrique Méndez Ramírez, Adolfo Merchand Rojas, Jorge Ortega Loera, Margarita Rodríguez de Zurita, Salvador Rodríguez Salinas, Luis Zedillo Castillo, y muchos otros más, entre los cuales se cuenta a los que fueron sus presidentes, empezando por mi condiscípulo Alejandro Rebolledo Zenteno que fue el presidente fundador, luego le siguió Jaime Latapí López; dos años más tarde fue Sergio Mejía Ontiveros quien tomó la presidencia para pasarla a Luis Antonio Zapiaín en 1997, quien al terminar el siglo hizo entrega de la misma a Luis Enrique López Cardiel.⁴⁴

Enseguida incluyo a la Sociedad Mexicana de Tecnología en Arquitectura, creada para estar al tanto de los avances de la tecnología mundial en la arquitectura, permitiendo que los arquitectos mexicanos podamos valernos de los últimos adelantos en esa materia. Con estas ideas dirige desde sus inicios a esta organización Enrique Sanabria Atilano, apoyado por gente como Jorge Rangel Dávalos, Julio César Ortiz Flores, y otros más. Otra organización que pareciera contraportada de la anterior, es la llamada Arquitectura Vernácula y Patrimonio, AC, que se fundó con objeto de defender los valores culturales y del patrimonio de nuestro país, rescatando nuestra arquitectura vernácula, para lo cual se reunieron para su creación mi condiscípula Valeria Prieto López, Ramón Bonfil Castro.

⁴¹ Según versión oral de los arquitectos mencionados.

⁴² Documento de la Asociación Mexicana de Urbanistas.

⁴³ Según versión oral de los arquitectos mencionados y folletos expedidos por el organismo.

⁴⁴ Según versión oral de los arquitectos mencionados y en folletos de sus congresos.

Francisco J. López Morales, Xavier Hernández Benítez, Crispín López Gómez, Guillermo Kramer y otros arquitectos más.⁴⁵

Sigo con el mismo tema, pues pretendo asentar que en los últimos años nuestra profesión ha cambiado totalmente, y cada quien se ha ido desarrollando como puede, especializándose con diplomados, maestrías y doctorados en las universidades, o haciéndolo en la práctica diaria, para lo cual ha sido necesario unir esfuerzos con otros colegas con los mismos intereses para investigar, aprender y conseguir trabajo en un campo especializado.

Con esta aclaración sigo con mi listado de sociedades especializadas, tocándole su turno a la Sociedad Mexicana de Arquitectos Restauradores, AC, que agrupa a todos aquellos arquitectos que trabajan en la restauración de edificios históricos. asumiendo la responsabilidad de salvaguardar el patrimonio histórico, artístico y cultural de la nación. Con estas metas, se reunió un grupo de arquitectos, entre los que destacan Luis Arnal Simón, Luis Ortiz Macedo, Fernando Pineda Gómez, Ricardo Prado Núñez, Virginia Isaak Basso, Luis Arturo Ramos Ramos, Francisco Pérez de Salazar, Maya Dávalos de Camacho, Gabriel Mérito Basurto, María del Carmen Ardura, Nile Ordorika, Raúl Nieto García y otros connotados arquitectos.⁴⁶

A pesar de que es obvio que el Estado no tiene un presupuesto adecuado para rescatar tanto edificio importante de nuestro patrimonio cultural, y que por lo tanto las posibilidades de trabajo en este campo son bastante reducidas para los arquitectos restauradores. sin embargo, en esta especialización existen maestrías y doctorados creados por varias universidades, aparte de la del Instituto Nacional de Antropología e Historia. y además se han fundado otras organizaciones que persiguen fines similares, como es el caso de la Sociedad de Maestros en Restauración, AC, que agrupa exclusivamente a los arquitectos con ese grado universitario y que tiene como dirigente a la maestra Virginia Isaak Basso.

Por supuesto, también existe una sociedad que agrupa a los perspectivistas. en donde se reúnen verdaderos artistas como Alfredo Valencia, Rolando Veraza, Ricardo Almazán. Miguel Ángel Gutiérrez y otros, los que han logrado un alto estatus económico por la excelencia de sus trabajos. Como contraportada de esta sociedad de colegas creativos. está la Sociedad de Directores de Responsables de Obra, que agrupa a los arquitectos que tienen licencia para firmar los planos de cualquier obra que se construya en el DF. También debo de mencionar a la Sociedad de Críticos de Arquitectura, que hace diez años la fundaron Ramón Vargas Salguero, Louise Noelle de Mereles, Carlos González Lobo, Carlos Ríos, y otros teóricos más. aunque tengo entendido que hace varios años que este organismo carece de actividades.⁴⁷

Debo señalar que también existen otras sociedades que se dedican a defender su coto en proyectos de obras portuarias, gasolineras, edificios industriales, etcétera. pero aún no parecen conformar un grupo organizado, aunque seguramente el proceso de especialización

⁴⁵ Según versión oral de los arquitectos mencionados.

⁴⁶ Según versión oral de los arquitectos mencionados.

⁴⁷ Según versión oral de los arquitectos mencionados.

continuará, no dirigido por universidades, sino como producto de la práctica profesional cotidiana.

Dejé al final un organismo al que le tengo un particular interés; éste es el Consejo de Comunicación de Arquitectura, Urbanismo y Ecología, AC, CODECOM, que me tocó fundar y presidir; apoyado por los arquitectos, diseñadores e ingenieros que dedicaban un gran esfuerzo a la letra escrita; entre ellos están Louise Noelle de Mereles, Arturo Ayala Gastelum, Enrique Cervantes Sánchez, Carlos González Lobo, Valeria Prieto López, Xavier Cortés Rocha, Salvador de la Fuente Pinoncelly, María Luisa Mendiola, Alejandro Gaytán, Ramón Vargas Salguero, Carlos Corral y Beker, Rafael López Rangel, Alejandro Lazo Margain, Ricardo Prado Nuñez, Enrique Sanabria Atilano, Luis Arnal Simón, Roberto Segre y otros importantes arquitectos que se interesan en escribir o difundir de diferentes maneras la obra arquitectónica.⁴⁸

En este período la situación para los arquitectos con experiencia se agravó, debido a la enorme competencia de nuevas generaciones de egresados de numerosas escuelas que aumentaron de una manera constante, y que salían al mercado de trabajo dispuestos a trabajar hasta de gratis con tal de lograr obtener experiencia; esto redundó en una baja sustantiva en la valoración de los servicios profesionales de nuestro gremio ante las instituciones que ofertan trabajo.

Esta tendencia de crecimiento en la población de egresados se observa en el quinquenio de 1985 a 1989 en el que 11,590 nuevos arquitectos inscribieron su título en la Dirección de Profesiones de la SEP, de los cuales 2,572 eran del sexo femenino; y siguiendo la misma inercia, de 1990 a 1995 el incremento de nuevos profesionistas fue de otros 14,121, incluyendo en ese número a 3,869 mujeres.⁴⁹ Esta enorme producción de arquitectos se dio con la creación de nuevas escuelas que aparecieron en todo el país; pues tan sólo en el Valle de México llegaron a sumar quince instituciones de enseñanza de esa carrera, respondiendo a modas, a ideas equivocadas de estatus social, a pensar que dibujar bien es suficiente para estudiar esa carrera, a mucha desinformación y a... razones sin razón.

Tal vez esta absurda situación se deba en parte, al glamour que presentan los elegantes libros de fotografías de arquitectura que se han publicado en los últimos diez años; así como las revistas *Arquitecto*, *Entorno* y *Enlace* (nacida en 1991), que proveen de una aureola de gloria y triunfo a los autores que aparecen mostrando su obra. En menor medida apoyan esta imagen los espacios en periódicos como el *Novedades* y *El Día*, en los que Louise Noelle en el primero y Manuel La Rosa en el segundo ofrecen una positiva muestra de nuestra profesión.

Al fin de este sexenio el CAM-SAM presidido entonces por el arquitecto Lorenzo Aldana, consiguió un espacio para los arquitectos deseosos de escribir, en *El Excelsior*, al que se le denominó "Los Arquitectos Opinan", al poco tiempo el que esto escribe invitó a Carlos Véjar y Carlos Ríos a escribir en él y ante la abrumadora respuesta del gremio, decidimos ocupar el espacio que se nos ofrecía, escribiendo tres artículos tres veces a la semana, por lo

⁴⁸ Información tomada de mis archivos de CODECOM, SC.

⁴⁹ Progresión XX-XXI de las Profesiones, -SEP.-2000.

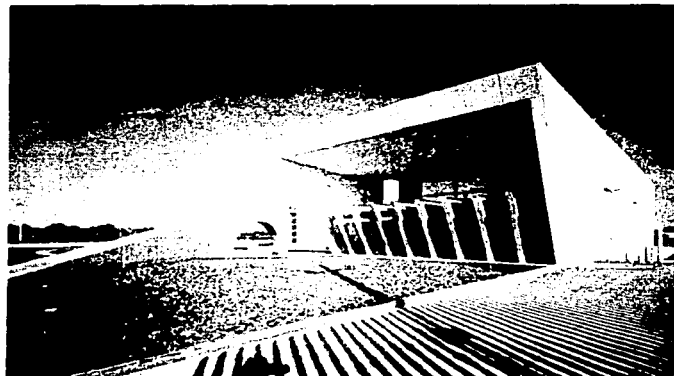
que lo denominamos “Ámbito Tres”, donde llegamos a publicar cerca de 2,000 artículos firmados por más de cien colegas durante los siguientes tres años.

Con esta buena experiencia, cuando el mismo Aldana llegó a presidir la FCARM, siguió con su interés por la difusión y con este fin consiguió una página completa en el periódico *El Sol de México*, donde por 104 semanas consecutivas, aparecieron cientos de artículos que fueron firmados por diversos colegas y editados y coordinados por Salvador de la Fuente Pinoncelly.



HOSPITAL GENERAL DE ZONA,
TIJUANA, BC / JULIO ORTEGA

HOSPITAL GENERAL DE ZONA,
VILLAHERMOSA, TABASCO / JULIO ORTEGA



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

EDIFICIO CORPORATIVO BACSA /
AUGUSTO QUIJANO AXLE

17.- GLOBALIZACIÓN Y FIN DEL SISTEMA DE UN PARTIDO

Economista Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000)

17.1.-Condiciones económicas, políticas e ideológicas durante ese período

La estrategia económica neoliberal seguida por el presidente Ernesto Zedillo fue la de sacar al país de las sucesivas crisis empleando políticas de ajuste ortodoxas, para darle continuidad al modelo que ya llevaba en operación más de una década, y en el que aún creía la mayoría de la población. Los objetivos explícitos del sexenio eran lograr condiciones de estabilidad macroeconómica y reiniciar una etapa de crecimiento sostenido de la producción, con lo que se supuso se resarciría, sobre bases sanas, el deterioro de las condiciones de vida de las mayorías.¹

Las condiciones políticas que rodearon la llegada de Zedillo al poder, se dieron luego de las crisis producidas por la situación de guerra en Chiapas, el asesinato de Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato oficial a la Presidencia de la República y, de Francisco Ruiz Massieu, quien sería futuro líder del Senado. Ante este marco, se tuvo que tomar a un sustituto para competir en las elecciones de 1994, llevando sorpresivamente al economista Ernesto Zedillo Ponce de León a tomar la banda presidencial el 1 de diciembre de 1994. Luego de una campaña creíble aunque inequitativa, derrotando al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas que compitió en nombre del Partido de la Revolución Democrática y al licenciado Diego Fernández de Cevallos apoyado por el Partido Acción Nacional.

Pero al triunfo electoral del presidente Ernesto Zedillo no siguió una "luna de miel" con el pueblo, pues apenas a unos días de ese evento, estalló el llamado "error de diciembre" que provocó una crisis brutal, la huida de capitales "golondrinos", una fuerte devaluación de nuestra moneda aunado a la quiebra a miles de pequeñas, medianas y grandes empresas, que las obligó a dejar de cumplir sus compromisos crediticios, lo que a su vez desembocó en una crisis del sistema bancario, lo que causó un terrible costo político, debido a la enorme falta de credibilidad en los políticos, los financieros, el sistema imperante y la estructura del poder en general.

Para recuperar credibilidad, Zedillo se distanció de su antecesor y aplicó una serie de medidas muy drásticas, que permitieron detener en un plazo breve la caída de la economía nacional, por lo que en su Programa Nacional de Gobierno 1997-2000, incluyó estrategias que supuestamente se encargarían de librar al país de las crisis recurrentes, señalando enfáticamente que la rápida recuperación económica iniciada en 1996, fue conseguida gracias a la reforma neoliberal emprendida por sus dos antecesores y por la perseverancia en la aplicación de la política económica ortodoxa seguida desde tres lustros atrás.²

Durante el sexenio que se dijo representar "el bienestar para las familias", el deterioro del salario real no se detuvo y, tan solo en el período de 1995 a 1997, como resultado de la crisis y del mantenimiento de la política de topes salariales, el salario mínimo sufrió un

¹ Guillén R., Arturo. Crisis y Modelo Económico Alternativo, Pág 199 y 221. Plaza Valdéz Editores 2000

² Zedillo, Ernesto. Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000. -El Mercado de Valores- año LVII, núm 7, julio de 1997. México, Nafin, Pág. 4.

deterioro adicional real de alrededor del 30%.³ Por otra parte, con el acceso al poder del doctor Zedillo, la ideología del Partido Revolucionario Institucional, basada en el nacionalismo revolucionario entró en su etapa de deterioro que presagiaba el punto final del sistema, pues fue verdaderamente imposible para los dirigentes del partido, transformar aquella ideología revolucionaria en los afanes globalizadores de los últimos dos sexenios, sin que con ello se destruyera el sistema político imperante. Por lo que al final del sexenio no fue una sorpresa ver los resultados en las urnas electorales, que llevaron al partido de oposición hacia la Presidencia de la República.

Ante el cambio, los líderes del partido oficial quedaron desconcertados y no acertaron a tener conciencia de la necesidad de transformarse en otra cosa, por lo que impávidos les tocó ver la muerte del presidencialismo, que tan buenos resultados les dio durante sesenta años. Y con el poder del presidente se fue también el manejo total de las fuerzas políticas, de los controles económicos, de la posibilidad de entregar posiciones políticas, contratos, nombramientos y todo aquello que el “señor Presidente” podía hacer. En el proceso, el Estado rector dejó el desarrollo del país en manos de la iniciativa privada y, su intervención en la obra pública se redujo drásticamente.

México ya era otro y la cesión del poder estaba a punto de ocurrir.

17.2.-La Facultad de Arquitectura de la UNAM en esos días

A mediados de ese sexenio hubo cambios en la dirección de la Facultad de Arquitectura, ya que el maestro Xavier Cortés Rocha renunció en 1997, cuando iba a la mitad de su segundo periodo, ya que fue invitado por el rector Barnés de Castro a tomar la Secretaría General de la Universidad Nacional Autónoma de México; como resultado de este cambio, se realizó el proceso de nombrar al nuevo director, resultado elegido el joven arquitecto Felipe Leal.

Fue entonces cuando estalló un movimiento estudiantil que paralizó completamente a la “Máxima Casa de Estudios”, argumentando quejas baladíes relacionadas con aumento de precio de algunos servicios proporcionados por la institución y, la aparente intención de la rectoría de incrementar substancialmente las colegiaturas, las que por esos días eran tan bajas, que debían ser medidas en centavos. La huelga creció afectando a todas las escuelas y facultades, encontrándose en un camino sin salida, pues se vio clara la intervención en el conflicto de partidos políticos y grupos de presión que nada tenían que ver con la Universidad.

Cuando el conflicto se alargó, algunos maestros y alumnos optaron por tomar clases extramuros, ocupando espacios de escuelas privadas, despachos particulares y otros, aunque en estas precarias condiciones, no se pudo lograr la necesaria regularidad. Luego de muchos forcejeos, el doctor Barnés renunció a su puesto, por lo que el maestro Cortés Rocha asumió la rectoría de manera interina, ingresando a una selecta terna para elegir al nuevo rector. Cuando fue elegido el doctor Juan Ramón de la Fuente, la crisis siguió hasta cumplir casi un año, con lo que finalmente la paz volvió a la UNAM.

³ Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM, citado por el periódico Reforma, 11 de enero de 1998.

Mientras que a nivel nacional el número de escuelas y de estudiantes siguió aumentando, en algunas escuelas de la capital se empezó a estabilizar la matrícula y en el caso de la UAM Azcapotzalco, por ejemplo, entre 1996 y 1999 el ingreso bajó de 327 alumnos en el 96 a 220 en el 99, por lo que es de esperarse que la población estudiantil empiece a decrecer⁵. Sin embargo, eso no será suficiente para evitar que en las siguientes décadas se duplique el total del número de arquitectos existente a principios del siglo XXI.

Para darse una idea de la dimensión del problema, basta con señalar que tan sólo entre 1995 y 1998 obtuvieron su cédula profesional 13,276 nuevos arquitectos, incluyendo en esta cifra a 4,140 mujeres, lo que significa que los arquitectos registrados en estos últimos cuatro años representan ellos solos el 21.8% del total de los profesionistas registrados durante todos los 53 años precedentes en los que ha existido un registro, lo que da una idea del desmesurado incremento en el número de estos profesionistas. Es así como en 1998 se llegó a un total de 60,662 arquitectos que tienen cédula profesional en nuestro país, lo que quiere decir que en poco más de cincuenta años la población de arquitectos se multiplicó cerca de trescientas veces. Todo esto sin considerar que debe de haber unos 40,000 colegas que se recibieron o que estudiaron algunos años la carrera, pero que no concluyeron sus estudios o que no tramitaron su cédula profesional y otros más que usurpan la profesión.⁶

Para lograr esta pavorosa hazaña, fue necesario que se siguieran creando nuevas escuelas de Arquitectura, llegando a fin de siglo a sumar 18 instituciones, tan sólo en el Valle de México. Así es como, la ASINEA tenía registradas al término del S.XX y en este solo territorio, a las escuelas dependientes del Instituto Politécnico Nacional: Universidad Anáhuac en sus campos norte y sur; Universidad del Tepeyac; Universidad del Valle de México en Lomas Verdes; Universidad Iberoamericana; Universidad La Salle; Universidad Autónoma Metropolitana con sus dos unidades, la de Azcapotzalco y la de Xochimilco, y finalmente la Universidad Nacional Autónoma de México, con sus tres escuelas, la primera en Ciudad Universitaria y las otras dos en la ENEP-Aragón y la ENEP-Acatlán.⁷

A esta lista se debe de agregar las que a fines del siglo XX, en el mismo Valle de México se encontraban en proceso de inscripción a la ASINEA, entre ellas están las ya existentes escuelas de Arquitectura del Centro Universitario México; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, en su campus Ciudad de México; Universidad del Nuevo Mundo; y las dos nuevas unidades de la Universidad del Valle de México, una en Tlalpan y otra en la colonia San Rafael.⁸

En seguimiento a los acuerdos del Congreso Universitario de la UNAM de 1990, y tratando de adecuarse a los nuevos tiempos, la Facultad de Arquitectura, emprendió una revisión a su Plan de Estudios que concluyó en 1998 en el que se intentaron alcanzar la superación académica (*Ver Apéndice A*).

⁵ Informe en Evaluación de la Licenciatura de Arquitectura de la UAM Azcapotzalco.- CIEES Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior. Pág. 19 SEP.- 2001.

⁶ Progresión XX-XXI de las Profesiones.-Dirección General de Profesiones SEP.-2000.- Pág.22 al 24.

⁷ Directorio de la ASINEA. Valle de México 2000.

⁸ Prospectiva de la ASINEA. Valle de México 2000.

17.3.-El perfil del arquitecto en este proceso

El desmedido aumento de escuelas y egresados de las escuelas de arquitectura del país en las últimas décadas, ha provocado que la edad promedio de los arquitectos sea muy baja, ya que la mayoría apenas terminó su carrera, por lo que a fines de la administración del presidente Ernesto Zedillo, la edad promedio de nuestro gremio era de 40.2 años y el 81% de los arquitectos con cédula profesional tenía 48 años o menos y casi el 50 % tenía menos de 15 años en el ejercicio profesional. Estas condiciones tendieron a remarcarse cada día y el promedio de edad siguió decreciendo paulatinamente.

En cuanto el papel de la mujer en el campo profesional, tal y como sucede en todas las otras profesiones antes consideradas como "masculinas", poco a poco el "sexo débil" fue ocupando un papel cada vez más importante en el desarrollo del país, y en el caso de la carrera de Arquitectura su desarrollo fue sido sumamente acelerado, pues de solamente existir tres arquitectas registradas en la Dirección General de Profesiones en el periodo de 1945 a 1949, pasaron a sumar un total de 13,282 en el año de 1998. En cuanto a la participación porcentual del registro de la mujer en la arquitectura, se tiene que pasó de representar solamente 1.1 % en 1945 a 31.18 % en 1998, lo que significa que la mujer se ha ido posesionando de la carrera en un rápido proceso, que se advierte en las escuelas de Arquitectura, en donde la población femenina sigue aumentando constantemente hasta llegar en algunos casos a superar la inscripción masculina.⁹

Sin embargo, este proceso se ha visto limitado, porque al recibir su título las mujeres egresadas de arquitectura, se encuentran con un mercado de trabajo muy competido en el que difícilmente han podido ingresar, en parte por la discriminación que se hace todavía de la mujer, a la duda que nace de su trato con los obreros, a su limitación a trabajar en horarios nocturnos, a su problemática para viajar fuera de su ciudad y, a su correspondiente papel de ama de casa y madre de familia, que muchas veces tiene que seguir asumiendo en detrimento de sus compromisos profesionales.

Siguiendo la misma tónica de las administraciones anteriores; el arquitecto mexicano se diversificó aún más, yéndose algunos a integrarse al aparato de gobierno. a pesar de que las plazas en la burocracia siguieron en un proceso de reducción; otros optaron por dedicarse a la enseñanza universitaria, a pesar de que esos espacios comenzaron a ser mas competidos a pesar de los bajos salarios; unos más buscaron otro medio de sustento ajenos a la profesión. echando a andar su creatividad; algunos pocos mas siguieron contratando proyectos con diversas dependencias de gobierno; muchos más siguieron subsidiando proyectando y construyendo casas habitación y pequeñas obras, y finalmente formando un capítulo aparte. quedó un reducido grupo de los grandes y famosos que pudieron seguir manteniendo su despacho de proyectos, aunque en mejores condiciones, pues ya contaron con un panorama internacional que se les abrió de repente, atendiendo la apertura de los servicios profesionales.

⁹ Progresión XX-XXI de las Profesiones.-Dirección General de Profesiones SEP. 2000.- Pág. 24.

Arquitectos en la administración pública

En este panorama tan difícil como tan amplio, se puede decir que los arquitectos tuvieron poca participación en cuanto a la administración pública durante este período, pues tal parece que para los economistas en el poder, este gremio no tenía nada que aportar al desarrollo de la nación. Tan es así, que no quedó ningún arquitecto ni siquiera a nivel de subsecretario, siendo los mejores puestos para dos mujeres, una de ellas la arquitecta Ligia González, quien ganó por concurso el puesto de directora de Desarrollo Urbano de la Sedesol, y por otra parte la arquitecta Belinda Ramírez, que a mediados de este sexenio fue nombrada subdirectora técnica del Infonavit¹⁰, sustituyendo al activo Alberto Walker, quien pasó a ser coordinador de asesores del subsecretario de Gobernación y luego a dirigir un importante programa de la Sedesol.

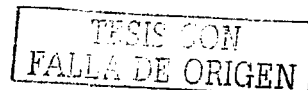
En el campo de la salud, otrora tan importante para los programas sociales de los “gobiernos emanados de la Revolución”, el arquitecto Mauricio Rivero Borrel se mantuvo en la Dirección General de Obras del IMSS hasta 1999, a donde invitó a Antonio Toca Martínez como director de la División de Proyectos, con pocas posibilidades de hacer proyectos u obra, ya que durante todo el sexenio, se contó con un presupuesto muy reducido, lo que significó internamente la reducción de los empleos directos para arquitectos a menos de la mitad. El problema de las finanzas del Instituto estaba llegando a un punto crítico por esos días, debido a malos manejos de los fondos de pensiones, corrupción administrativa y al aumento de la expectativa de vida del mexicano, que los creadores del IMSS en 1946 no pudieron prever, pero que significó pensionar por muchos años más, a los trabajadores que pasaron al retiro.

En otros frentes de la administración pública, la arquitecta Martha Lobo pasó del puesto de vocal secretario del Centro Nacional de Desarrollo Municipal de la Secretaría de Gobernación, a la Gerencia de Administración del Patrimonio Inmobiliario del Infonavit. En este mismo sexenio Ernesto Velasco León fue llamado de nueva cuenta a tomar la Subdirección de Construcción y Conservación de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, pero en 1997 renunció a ella, para tomar la Dirección General de Obras de la UNAM, a donde lo acompañó Enrique Mejía como director de Proyectos.¹¹ Ahí, el otro baluarte de los gobiernos revolucionarios, se encontraba con un presupuesto reducido, insinuando que el estado benefactor se había muerto y que los universitarios tendrían que encontrar sus propios medios de subsistencia, lo que no era otra cosa mas que repetir el cambio que había sufrido México.

Con la globalización llegó también la apertura democrática, y a mediados del sexenio del presidente Zedillo, a nivel de gobierno del DF hubo elecciones por primera vez en su historia, en las que el PRI perdió a manos del PRD. Durante la primera mitad el gobierno estuvo en manos de Óscar Espinosa Villarreal, quien invitó a varios arquitectos a trabajar con él, empezando por Juan Gil Elizondo, quien fue nombrado secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, y nombró delegados a Jaime Aguilar Álvarez de la delegación Iztapalapa y a José Parcero López de la Gustavo A. Madero, además de nombrar

¹⁰ Entrevista a la arquitecta Belinda Ramírez.-Revista Obras.

¹¹ Entrevista al arquitecto Ernesto Velasco.-Revista Obras.



subdelegados a Ramón Pruneda en Obras Públicas de la Cuauhtémoc y a Virginia Issak en Servicios Urbanos de la Miguel Hidalgo. En ese período se creó el Instituto de Vivienda del DF, que quedó en manos de Eduardo Rincón Gallardo, aunque poco después él renunció, para irse a la Secretaría de Turismo, en donde ocupó varias posiciones terminando el sexenio como director de Proyectos de Fonatur.

Por su parte, el nuevo gobierno perredista que tomó el poder en 1997, le dio juego al gremio, nombrando a Roberto Eibenshutz secretario de Desarrollo Urbano y Vivienda, y encabezando las delegaciones políticas de la ciudad quedaron nombrados los arquitectos: Estefanía Chávez de Ortega en Xochimilco,¹² Jorge Legorreta en la Cuauhtémoc, Guillermo Isusy en la Magdalena Contreras¹³ y ante un cambio en el gobierno de Coyoacán se nombró a Laura Itzel Castillo delegada de esa demarcación, con lo que cuatro delegaciones del DF quedaron en manos de arquitectos, además del Departamento de Arquitectura del INBA a donde fue llamada como directora Maya Dávalos de Camacho, y finalmente otros puestos de menor jerarquía que también quedaron en manos de nuestro gremio.

Arquitecto Independientes al Servicio del Estado

Aunque el Estado ya no participó con el grueso de los contratos de proyecto y obra, sí pudo seguir promoviendo arquitectónicamente los ideales de la Revolución, entendidos estos como el del estado paternalista, que de acuerdo a los preceptos de la Constitución del 17, estaba obligado a proveer de salud, educación y habitación a los mexicanos. En este contexto, la obra pública se limitó a construir clínicas, escuelas y vivienda. Aunque ya no a la escala ni con la calidad de antaño, de hecho la obra del Estado en este período fue significativamente inferior que en los sexenios anteriores.

Así, el IMSS, la estructura más grande de gobierno dedicada a la salud, solamente construyó con el sistema de “Proyecto Integral” o “Llave en Mano”, unas cuantas Unidades de Medicina Familiar, una en Playa del Carmen en Campeche, proyectada por Fernando Garduño Bucio; otras de Guadalajara y Tuxtla Gutiérrez de Julio Ortega; luego dos en San Juan del Río, Querétaro y en Cancún de Félix Salas; otra en Ciudad Juárez de Julián Alcántara y otras pocas más, además de varios Hospitales Generales de Zona que fueron re proyectados, remodelados o construidos tocándole a Julio Ortega proyectar el de Tijuana y el de San Leandro en Puebla; el de Texcoco a Félix Salas; los ubicados en La Piedad en Michoacán, San Luis Potosí y Villahermosa a Luis Zapiaín; el de San Alejandro, Puebla a Joaquín Castillo y otros pocos más, lo que contrasta con la gran cantidad de obra que el Instituto realizó en otros tiempos.¹⁴

Claro está que para hacer “más con menos”, tuvieron que modificarse algunas normas de diseño, algunos cambios de especificaciones y reducción o desaparición de algunas áreas, dejando a un lado la magnificencia y la imagen institucional que había caracterizado al Instituto.

¹² Entrevistas varias a la maestra Estefanía Chávez de Ortega.-1985 al 2001.

¹³ Entrevistas varias al arquitecto Guillermo Isusy.-1996 al 2000.

¹⁴ Relación de Obras del IMSS contratadas durante el sexenio. IMSS. Dirección de Proyectos.- 2000.

Caso especial es el del Centro Nacional de Rehabilitación de la Secretaría de Salud,¹⁵ que se ubicó en una manzana que hace esquina con el periférico y el viaducto Tlalpan, concebido como la obra del sexenio salinista, pero que consumió tantos recursos en momentos en el que no los había, que luego de iniciar las obras en 1992, tuvo que suspenderse al año siguiente, para luego en 1996 volver a intentar terminarlo, pero nuevamente se tuvieron que suspender las obras por falta de recursos y finalmente en 2001 se terminó la obra civil dejando pendiente el equipamiento para cuando se reúnan nuevos fondos.

El diseño urbano de este complejo estuvo a cargo del arquitecto Arturo Vera Nuño y el jefe de proyecto fue el arquitecto Sergio Mejía Ontiveros, siguiendo la misma fórmula de arquitectura destinada a señalar el papel protagónico del Estado en la salud de los mexicanos, con una gran plaza cívica de acceso enfrentada a una masa dominante de concreto, aunque por otra parte, estando libre de las restrictivas normas de diseño del IMSS, Mejía pudo diseñar para la Secretaría de Salud un proyecto de un alto valor semiótico, pues los laboratorios se diseñaron en base a la forma de un microscopio y, el Instituto del Oído tomó la forma de una oreja.

En el tema de la vivienda, en el INFONAVIT también se modificó el programa de obras y la concepción original del organismo paraestatal, pues las normas de diseño desaparecieron. la oficina de proyectos prácticamente dejó de existir, y a partir de ese sexenio el Instituto se convirtió en un banco de segundo piso, encargado solamente de prestar dinero a las compañías promotoras. Cuando se acabó con el corrompido sistema de entrega de unidades habitacionales a sindicatos blancos, se acabó con las cuotas de entrega de viviendas según el peso político del líder, se acabó con los contratos de construcción adjudicados a las empresas de los mismos sindicatos o de sus prestanombres y se puso como meta el crear finanzas sanas, con créditos cobrables.¹⁶

Con esto se acabó de paso con el control que ejercían los líderes sindicales sobre los trabajadores, y se creó un sistema de entrega de cartas de crédito a cada trabajador, permitiéndole que él eligiera la vivienda que pudiera pagar, escogiendo las unidades dentro de un mercado abierto. Así, a las promotoras, dueñas de terrenos, proyecto y capital inicial para el proyecto, se les convocó a participar en el sistema de "Subastas", adjudicándole el crédito a quien ofreciera pagar una mayor tasa de interés.

Con todo lo bueno que pudiera tener este sistema, ya que logró hacer una limpia a la corrupción, para los arquitectos fue una mala solución, pues ellos perdieron cientos de plazas burocráticas en las oficinas de proyectos, construcción, contratación, supervisión, etcétera y, por otra parte, se cancelaron los contratos para el desarrollo de proyecto y de supervisión. Sumado a este panorama, desaparecieron los créditos de los arquitectos diseñadores de los conjuntos habitacionales, pues pasaron a formar parte del anónimo grupo empresarial que empezó a suscribir los créditos y a armar los negocios.¹⁷

¹⁵ Revista Obras, No 342, junio 2001, editorial Expansión, México, DF.

¹⁶ Entrevistas varias al arquitecto Ernesto Velasco.- 1978 al 2002.

¹⁷ Entrevista Jorge González Durán.-Junio-27-2002.

Sin embargo, no todas las empresas constructoras podían dejarse morir, aunque ya para fin de siglo hacia 1990, el 80% del padrón de socios que la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción tenía ya se había retirado de ella, todo ello debido a la escasa oportunidad de trabajo, sin embargo, algunos promotores optimistas lograron echar adelante sus proyectos durante este período. Uno de esos casos fue el de Constructora GEO, que en la ciudad de Acapulco, construyó entre 1998 y 1999 el proyecto de habitación popular conocido como “Los Arcos”, ajustándose al creativo proyecto del grupo de arquitectos encabezado por Carlos García Vélez y Cortázar, entre los que se contaba con los colegas Alberto Nieves del Toro, Enrique Pineda Sánchez, Rafael Torralba Zúñiga y con el apoyo en las estructuras del ingeniero Efrén Espejel Sánchez.¹⁸ Por otra parte, la empresa Desarrollos Metropolitanos (DEMET), sacó adelante el proyecto para el conjunto “Torres de San Antonio”, en la colonia Carolina, en la delegación Álvaro Obregón al suroeste de la Ciudad de México.¹⁹

Cabe destacar que en el tema de vivienda de interés social, el presupuesto es el factor determinante en el diseño arquitectónico, lo que ha hecho que muchas empresas hayan construido obras de tan mala calidad que solamente se vendían por el sistema de entregas del sindicato del INFONAVIT, pero que con las nuevas reglas en las que el trabajador elige su vivienda, las cosas han cambiado mucho, y solamente empresas como las arriba mencionadas, han sabido obtener provecho de las cualidades del bloc de cemento, el adobe, el tabique de barro recocido y de la combinación de estos y otros materiales nuevos y tradicionales, obteniendo resultados con tal calidad estética que han logrado vender fácilmente sus productos.

En el campo de la educación universitaria pública, se destinaron recursos para construir el edificio de Diseño Gráfico (1996-1997) de la Unidad Xochimilco, de la Universidad Autónoma Metropolitana, con base en el proyecto de Ricardo Pita, Rodolfo Santa María, Dulce María García y José A. Campos, que consideró su futura integración a un edificio existente de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CYAD), con lo que relacionarán adecuadamente las áreas destinadas a las carreras de Arquitectura, Diseño Industrial y Diseño Gráfico; en este caso el proyecto se compone de tres elementos, uno de aulas que respeta el modelo de los edificios existentes, otro de talleres en los que se utilizó una forma curva, y la calle central que une a todo el conjunto²⁰.

Dadas las limitadas disposiciones de recursos financieros y considerando el recorte de personal de las enormes burocracias existentes hasta entonces, la otrora dominante arquitectura oficial se vio limitada en su crecimiento, a tal punto, que difícilmente se encontró un ejemplo en este campo, tal es el caso de edificio del Palacio de Justicia Federal que fue construido en el 2000, en la avenida Nicolás San Juan 104, en la ciudad de Toluca, en el Estado de México.²¹ No cabe duda que la obra arquitectónica sirve aquí, dada su baja producción, para testificar incuestionablemente la historia de México al fin del siglo XX.

¹⁸ Revista Ingenieros y Arquitectos del AMDI No 9.2001.

¹⁹ Revista Ingenieros y Arquitectos. Obra ya mencionada.

²⁰ Premio, V Bienal de Arquitectura Mexicana, 1998.

²¹ Revista Obras No 341 mayo 2001, Editorial Expansión, México, DF.

Por otra parte, y a pesar de las grandes inversiones privadas en el turismo, el Estado de manera absurda, ha seguido patrocinando desarrollos hoteleros con la intención de atraer al turismo internacional, con lo que a pesar de la limitación de recursos financieros, la paraestatal Fonatur se las ha arreglado para promover desde el año 2000, las zonas hoteleras conocidas como Contramar las Brisas, que se encuentran localizadas en sitios tan distantes como las Barrancas del Cobre, la zona de Los Cabos, la isla de Cancún, así como en las playas de Loreto, Huatulco e Ixtapa-Zihuatanejo.²²

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Ante el panorama antes descrito, quedó claro para todos, el progresivo proceso de adelgazamiento del Estado, en el que el programa de obras del otrora paternal gobierno se redujo significativamente, de manera que ya en el sexenio del presidente Ernesto Zedillo el papel del Estado se limitó a promover la inversión y esperar los resultados: pero el cauto capital optó por invertir de forma más que moderada, esperando que las finanzas del país mejoraran influenciadas por factores externos o por una insólita recuperación del adormilado Estado, no podían creer que las cosas habían cambiado: Pero lo cierto es que las reglas del juego eran otras y el gobierno ya no estaba en condiciones de seguir protegiendo a las empresas ni financiando su desarrollo, había llegado la hora del neoliberalismo y sus reglas estaban dirigidas hacia un nuevo darwinismo en el que solamente los más fuertes y mejor adaptados podrían sobrevivir.

En este marco, el capital privado ya sin ataduras y corriendo su propio riesgo optó por elegir su propio discurso arquitectónico, aquel que respondiera a las nuevas condiciones del desarrollo del mundo, y con estas premisas se vería nacer una arquitectura ecléctica, en donde el concepto de "estilo" simplemente dejó de existir, teniendo como única obligación el de crear espacios funcionales, útiles y actuando como medio de expresión del lenguaje ideológico de sus propietarios, siendo la encargada de describir la función de su particular papel en el desarrollo del país. Y aunque la cultura arquitectónica nunca se planteó ni siquiera en sentido teórico, siempre ha existido un compromiso con su marco político, el que si ha sido profusamente estudiado en le literatura, el teatro y el cine, sin embargo, aún sin hacerlo concientemente, el arquitecto, al colaborar con los grupos del poder, provoca una serie de consecuencias políticas.²³

Es así como el gran capital inmobiliario decidió expresar su fuerza dominante en este periodo de apertura y globalización, construyendo un impresionante símbolo concretado en una estructura formada por dos torres que en los pisos superiores se encuentran formando un marco, que en alguna forma recuerda un poco a la Torre de la Defense en París o al simbolismo de los arcos triunfales que se construyeron en Europa para celebrar la llegada de su tropas luego de algún hecho histórico: y, como era de esperarse, el proyecto se ubicó en el fraccionamiento Bosques de las Lomas, considerado el lugar de más representatividad de los nuevos tiempos, en donde los edificios nuevos señalan el dominio del capital globalizado, ahí, dominando toda la vista de la gran ciudad, se levantó el Centro

²² Revista Obras No. 336 diciembre 2000, Editorial Expansión, México, DF.

²³ De Fusco, Renato. Arquitectura como "Mass Médium".-Editorial Anagrama, Barcelona.- Pág. 40-42. 1967.

Corporativo Arcos Bosques (1994-1998). El proyecto ganador del concurso respectivo se debe al equipo de arquitectos Teodoro González de León, J. Francisco Serrano y Carlos Tejeda, quienes diseñaron un conjunto formado por cinco edificios, de los cuales ya se han terminado tres, siendo la torre el cuerpo principal, mientras los otros cuerpos horizontales de seis pisos de alto la circundan discretamente.²⁴

Muy cerca a esta zona y desde 1992, se realizó el Plan Director de Santa Fe por Legorreta Arquitectos, Teodoro González de León, Abraham Zabludovsky y Carlos Tejeda. El desarrollo urbano contempla una serie de edificios corporativos además de edificios habitacionales y comerciales. En la primera etapa del desarrollo (1992-1998) se construyeron el Corporativo Calakmul de Agustín Hernández, diseñando como un original volumen cúbico con perforaciones circulares; el Edificio Bimbo de Gustavo Eichelmann y Gonzalo Gómez Palacio, ganador de un premio por el uso del mármol; y el Corporativo Televisa de Legorreta Arquitectos, conformado sobriamente por cinco edificios.²⁵

Otros edificios destacados son: el Corporativo Hewlett Packard (1990-1996) de Teodoro González de León y J. Francisco Serrano, conjunto concebido para ser construido por etapas, cuyas dos primeras están concluidas. El acceso vestíbulo está flanqueado por muros ataludados para rematar hacia el centro con una estructura cilíndrica que aloja las circulaciones verticales y dos grandes pérgolas suspendidas desde sendos mástiles que cubren los recorridos peatonales.²⁶ El edificio corporativo de IBM de México (1996-1997) realizado por Aurelio Nuño, Carlos MacGregor y Clara de Buen, esta diseñado como un cuerpo de concreto aparente de cinco niveles sobre la superficie, cuatro de estacionamiento subterráneo y más de cien metros de fachada compuesta de celosías para el control solar.²⁷

Los edificios restantes que se construyeron durante esta primera etapa (1992-1998) son el Centro Comercial Santa Fe de Javier Sordo Madaleno; Quadro Magno Empresarial de Álvarez, Wiechers Asociados; la adecuación para la Plaza Corporativa Banamex de J. Francisco Serrano, Susana García Fuertes, Pablo Serrano, Aurelio Nuño, Clara de Buen y Carlos MacGregor; el Pasaje Santa Fe de Legorreta Arquitectos; y el edificio Copa de Oro de J. Francisco Serrano y Susana García Fuertes.²⁸

En este capítulo no se puede dejar de mencionar el proyecto de la Torre Siglum, impulsado por el Grupo SARE de 1998 a 2000, localizándolo en la avenida Insurgentes Sur 1898, en la colonia Florida, construyéndose al sur de la ciudad, como una oferta diferente a la que se estaba dando en el atractivo sector de Santa Fe. Ahí los arquitectos Mario Schjetnan y José Luis Pérez desarrollaron una torre de planta oval y fachadas de cristal verde, que estando carente de valores estéticos, y sin aportación alguna al diseño arquitectónico, añade muy poco al lenguaje internacional de los grandes corporativos.²⁹

²⁴ Ensamblajes y Excavaciones. La obra de Teodoro González de León 1969-1996, INBA-Colegio Nacional. México, 1996.

²⁵ Legorreta Arquitectos, Gustavo Gili, Barcelona, 1997.

²⁶ Ensamblajes y Excavaciones. La obra de Teodoro González de León 1969-1996. Obra ya citada.

²⁷ "Edificio IBM", Obras, México, febrero 1998.

²⁸ Noelle, Louise. Guía de Arquitectura Contemporánea. Pág. 130. Obra ya citada.

²⁹ Revista Obras No 338, febrero 2001. Editorial Expansión. México DF.

Mientras tanto, el capital financiero decidió en el 2001, contratar a Migdal Arquitectos para la realización del proyecto del Centro de Cómputo de Bancrecre Tlalpan, en Tlalpan, México, interviniendo el equipo formado por los arquitectos Jaime Varón y Abraham Metta, en donde la arquitectura fue utilizada con un lenguaje propio de la alta tecnología de las finanzas privadas, aunque con un mensaje muy limitado.³⁰

El gran capital inmobiliario no solamente construyó en Santa Fe sus edificios residenciales, aunque sí se notó su preferencia por esos rumbos para instalarse en la vivienda y en el trabajo. Así fue como se construyeron varios edificios de departamentos de lujo en esos días: uno de comercios y oficinas en la Avenida de las Palmas (1994-1996), que fue proyectado por Augusto H. Álvarez, Augusto F. Álvarez, Daniel Estebaranz y Rodolfo Gómez F., en el que se remetieron hacia el fondo del terreno para buscar perspectiva y una amplia zona jardinada y escultórica, cuyo diseño se encargó a Fernando González Gortázar. desde donde se ve la sencilla y esbelta torre forrada de cristal esmerilado, con pocos elementos formales que enriquezcan el mensaje arquitectónico, aunque como contrapartida. se obtuvo el máximo aprovechamiento rentable.³¹

Otros proyectos del capital inmobiliario que fueron ubicados en Bosques de las Lomas. concretamente en la Glorieta de Laureles, son el de la "Torre Altus" (1990-1999), del maestro Augusto H. Álvarez, Augusto F. Álvarez y José A. Wiechers, que fue construido a partir de una base cuadrada de la que se desplanta una esbelta torre ubicada en el punto más alto de la ciudad;³² y un tercer ejemplo de esta tendencia del lenguaje del gran capital, es el edificio proyectado por el arquitecto Alberto Rimoch denominado "La Cumbre" (1990-1999), que está formado por dos cuerpos independientes de base semicircular cada uno de ellos, que parecen enfrentarse casi hasta complementarse, a pesar del espacio intermedio que existe entre ellos.³³

En el campo de la poderosa industria de la comunicación, se proyectó el edificio de Servicios de Televisa (1994-1995), diseñado por Enrique Norten y Bernardo Gómez Pimienta, que fue construido en sus instalaciones de la avenida Chapultepec, y que tiene como función dar espacio para un estacionamiento, área de oficinas, diversos servicios generales y una gran cafetería, la que fue cubierta con una estructura metálica de forma elíptica que responde en fachada al logotipo de la empresa Televisa, subrayando el papel de instrumento de comunicación que siempre ha tenido la arquitectura.³⁴

Por otra parte, en este mismo género de edificios inscritos en el área de la comunicación. se inscribe la obra para las rotativas del periódico La Jornada (1995-1997). en la colonia Cosmopolita, con el proyecto de Ernesto Betancourt, Rafael García, Mark Seligson y Maca Ceballos, quienes utilizaron tres cuerpos diferenciados para cada actividad (rotativas. oficinas y servicios). recurriendo a sistemas de prefabricación y paneles de acero en las fachadas³⁵; también en este sexenio Luis Méndez Jiménez Izquierdo, César Pérez Becerril y

³⁰ Revista Obras, No 339 Obra ya mencionada.

³¹ Augusto H. Álvarez Arquitecto y Asociados, SC. Obra ya citada.

³² Augusto H. Álvarez Arquitecto y Asociados, SC. Obra ya citada.

³³ Noelle, Louise. Guía de Arquitectura Contemporánea. Pág. 133. Obra ya citada.

³⁴ TEN Arquitectos. Gustavo Gili, Barcelona. 1995.

³⁵ "Dos Obras de Ernesto Betancourt", Arquine N°1, México.

Enrique Ruíz Gutiérrez Topete proyectaron un edificio para una industria mediana y oficinas en condominio (1994-1995) en Tláhuac, en el que se tuvo mucho cuidado en la forma integrando los funcionales edificios con patios, pórticos y fuentes.³⁶

Con el constante avance de la medicina, el capital privado siguió interviniendo en la producción de medicamentos, para lo que fue necesario invertir en obras como la de los Laboratorios Astra Zeneca, que fue edificada en la avenida Lomas Verdes No 67, y diseñada por el grupo Arquere³⁷, mientras que en la calzada de Tlalpan junto a la estación del metro General Anaya, Naveta Construcciones fue contratada para construir los Laboratorios Novartis³⁸, en 2000, apoyándose en una vieja estructura de los años cincuenta, estando a cargo el proyecto de la empresa Master Works Associates SA de CV. Este tipo de proyectos, en el que el nombre del arquitecto no se menciona y en el que la función es prioritaria para el diseño arquitectónico, el lenguaje resulta pobre y no aporta nada al avance de la arquitectura.

Como evidencia de la globalización en la que México está inscrito, y a pesar de la crítica situación económica en que vive la mayoría de la población, en los últimos años se han proyectado varios hoteles dirigidos a atender a sectores muy particulares, entre los que se encuentra el sector de los hombres de negocios de alto nivel, villas de descanso para el llamado "jet set" y se han remodelado algunas haciendas en los campos de Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Yucatán y otros estados del país, para atender a un mercado que busca la paz y tranquilidad ajena al bullicio de las ciudades, entre los primeros está el del Hotel Habita-2000, ubicado en la avenida Presidente Masaryk No 202, en la colonia Polanco, en México, DF, el que fue diseñado por el grupo TEN Arquitectos, y que respetando su manera de proyectar, utilizó cristal esmerilado para forrar todo el cuerpo del edificio, dejando como resultado una enorme caja en la que solamente destacan algunas barras del cristal sin pulir, a guisa de ventanas, que le dan un juego interesante a las fachadas.³⁹

En este mismo campo, está el Hotel Westin Regina ubicado en las playas de Puerto Vallarta en el estado de Jalisco, que fue diseñado por la empresa CRA Contract-Creative Resource Associates, y que como todos los edificios de este tipo y de este género mantiene estándares internacionales y provee de todos los servicios en un marco de una arquitectura que sirve de apoyo al proceso de cultura globalizadora.⁴⁰ También se puede incluir como ejemplo el Hotel Fiesta Americana de Chapultepec, construido en 2001 con base en el proyecto de la firma Espiñeira-Inmuro y Asociados Arquitectos, al que localizaron en la avenida Mariano Escobedo 756 esquina León Tolstoi, en la colonia Nueva Anzures, en la ciudad de México.⁴¹

En el campo de la hotelería para el "jet set" se puede poner de ejemplo al Paradisus Riviera de Cancún, que fue construido en 2001, en el Municipio de Puerto Morelos, en el estado de Quintana Roo, a 25 minutos hacia el sur de Cancún, con base en el proyecto de Diseño y

³⁶ Premio IV Bial de Arquitectura Mexicana, 1996.

³⁷ Revista Obras No 347, noviembre 2002, Editorial Expansión, México DF.

³⁸ Revista Obras, No 333, septiembre 2000, Editorial expansión, México DF.

³⁹ Revista Obras, No 347, Obra ya citada.

⁴⁰ Revista Obras, No 247, noviembre 2001, Editorial Expansión, México DF.

⁴¹ Revista Obras, No 347 Obra ya citada.

Creación de Ambientes.⁴² Igualmente se debe incluir al proyecto comercial, de oficinas y hotelero denominado La Isla Shopping Village, diseñado por el Grupo GICSA, sobre el Paseo Kulkulkán, en Cancún, en el estado de Quintana Roo.⁴³ Siendo estos dos proyectos característicos de una internacionalización de la arquitectura, en donde los conceptos de compra, los productos en venta y hasta los compradores son los mismos alrededor del mundo, por lo que la arquitectura también tiene que ser igual, con los mismos parámetros globales y sin características especiales que la definan de un lugar u otro.

En el tercer tipo de servicios hoteleros característicos de la era de la globalización, se encuentra la remodelación de viejas haciendas de varios tipos ubicadas en varios estados de la República, destacando la obra realizada a la Hacienda Henequenera de Temozón localizada en la avenida Sur-1997, en la población de Abalá, media hora hacia el sur de la ciudad de Mérida, en donde la firma TDM Arquitectos, formada por los arquitectos Luis Bosoms, Cristina Téllez, Juan Doménech, Pablo Mondragón y Salvador Reyes, quienes respetaron las estructuras existentes, para dejar libres grandes espacios con altas cubiertas, en los que se mantuvo el sabor del siglo XIX, reproduciendo los modelos de algunos muebles, desligándose del teléfono, prescindiendo de la televisión y manteniéndose sin ruidos ajenos.⁴⁴

En el área de edificios corporativos, la iniciativa privada se expresó con diferentes lenguajes, destacando el utilizado en edificios como el de BACSA, ubicado en el Parque Yucatán de Industrias no Contaminantes, sobre el kilómetro 11 de la carretera Mérida-Progreso, obra que fue diseñada con las características formales propias de la firma de arquitectos encabezada por Augusto Quijano Axle y, secundada por Enrique Cabrera Peniche, Gaspar Pérez Axle, Luis Arjona Espinosa y Mónica Aguiar Castellanos. Quienes utilizando las formas geométricas simples, la volumetría y la masa rescataron algunos conceptos de la arquitectura del mayab, aunque sin caer en formalismos neomayas, respetando las funciones, el manejo de espacios libres, recuperando el uso del agua y dejando natural el color del concreto. No cabe duda que éste es uno de los pocos grupos que ha encontrando un lenguaje propio, que sin dejar de ser contemporáneo, rescata algunas de sus raíces.⁴⁵

Como un ejemplo de una expresión arquitectónica totalmente opuesta, se encuentra la obra diseñada por la firma estadounidense de Kaplan-McLaughlin-Díaz, quien tuvo a su cargo el proyecto de las oficinas de la empresa VF Jeanswear de México, instalada en el séptimo piso de un edificio ubicado en el Paseo de Reforma N° 2620, en las Lomas de Chapultepec, en la Ciudad de México.⁴⁶

Dada la necesidad de expresarse desde el lugar correcto, las grandes empresas eligieron la zona de Santa Fe, para instalar sus oficinas en edificios de la zona, siendo éste el caso del "Santa Fe Office Business Center", proyectado en el 2000, por la firma Euritmia

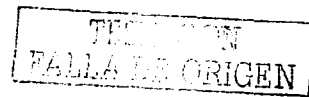
⁴² Revista Obras 347 noviembre 2001. Editorial Expansión, México DF.

⁴³ Revista Construcción y Tecnología No 168, mayo 2002, editorial IMCYC, México DF.

⁴⁴ Revista Obras.-No. 347. Obra ya citada.

⁴⁵ Revista Obras 346 octubre 2001. Editorial Expansión, México DF.

⁴⁶ Revista Obras 343 julio 2001. Editorial Expansión, México DF.



Arquitectos Asociados, en el cuarto piso de un edificio ubicado en la avenida Guillermo Gonzáles Camarena N° 1600.⁴⁷ De igual manera, en el 2000, el Grupo Montaña Arquitectos Consultores, realizó el proyecto para la "American Re-Insurance Co." instalándose en piso 15 del edificio del Corporativo Arcos Bosques, en el Paseo de Tamarindos N° 400-A, en Bosques de las Lomas.⁴⁸ También las grandes empresas transnacionales como el "Corporativo Daimler Chrysler" eligieron la zona de Santa Fe para sus oficinas, contratando a la sociedad de "Grupo MAC y Ghafari Associates. Half & GC", para su proyecto.⁴⁹ Confirmando todas ellas su carácter internacional de sus conceptos arquitectónicos.⁴⁹

También a la firma de proyectistas Migdal Arquitectos, en este caso formada por los arquitectos Jaime Varon, Abraham Metta y Alex Metta recibió en el año 2000 el encargo par desarrollar el proyecto para el edificio corporativo de la empresa Bristol Myers, mismo que fue construido en un terreno de la avenida Revolución, en la colonia Tlacopac, en la delegación Álvaro Obregón. En donde quedó demostrado que este sector no requiere de las luces de Santa Fe para desarrollar su labor, por lo que el funcionalismo y la modernidad se unieron en un diseño limpio, con algunos elementos constructivistas, como expresión de la arquitectura de este sector.⁵⁰

En este campo recreativo y cultural cabe incluir los representativos proyectos de La Casa de la Cultura de Huayamilpas "Raúl Anguiano" (1994-1996) en Coyoacán, obra de los arquitectos Sara Topelson de Grinberg y José Grinberg, quienes a partir de dos patios desarrollaron un interesante conjunto que incluye un amplio teatro, dos cines, salas de exposiciones, aulas y talleres.⁵¹ Y en este mismo capítulo de edificios dedicados a la cultura cabe incluir al Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), que se construyó en terrenos antes ocupados por la Universidad de las Américas en Cuajimalpa, aprovechando algunas estructuras existentes, las que se remodelaron y adecuaron a partir de un proyecto de Vicente y Miguel García Echegaray, que comprendió en una primera etapa, la sala de lectura, la administración y los comedores (1993-1996), para luego pasar el proyecto a manos de Billy Springall, M. A. Lira y Luby y Saidee Springall, quienes proyectaron el edificio de aulas del mismo conjunto (1996-1997).⁵²

También en el terreno de edificios para la comunidad está el proyecto del Centro de la Comunidad de la UDEM, que fue diseñado en 1999 en la ciudad de Garza García, en el estado de Nuevo León por el arquitecto Bernardo Hinojosa Rodríguez.⁵³ Y como caso especial de edificios recreacionales, esta el proyecto del Dojo Shotokan, destinado a los karatecas yucatecos proyectado dentro del Centro Deportivo construido en 1999, y que está ubicado en la Calle 6. del Fraccionamiento Montecristo, en la ciudad de Mérida, en el

⁴⁷ Revista Obras 343 julio 2001. Obra ya citada.

⁴⁸ Revista Obras 343 julio 2001. Obra ya citada.

⁴⁹ Revista Obras. 339 marzo 2001. Obra ya citada.

⁵⁰ Revista Obras 329 mayo 2000. Obra ya citada.

⁵¹ "Casa de la Cultura en Huayamilpas 'Raúl Anguiano'", Arquitectura Panamericana, México, abril 1996.

⁵² Noelle, Louise. Guía de Arquitectura Contemporánea. Pág. 133. Obra ya citada.

⁵³ Revista Obras 343 julio 2001. Editorial Expansión, México DF.

estado de Yucatán, con base en el proyecto de los arquitectos Enrique Duarte Aznar y Alejandro Medina Peniche.⁵⁴

Cabe señalar que los gobiernos extranjeros también intervinieron en la arquitectura de la ciudad capital, con el proyecto de la nueva Embajada de Irlanda, acondicionada en el año 2000, mediante un proyecto encargando a la firma Zepeda & Veraart Arquitectos, instalándola en el Edificio Corporativo Quadro, en el Boulevard Manuel Ávila Camacho N°76, en las Lomas de Chapultepec, en la ciudad capital. En donde el proyectista irlandés se apoyó en el arquitecto nacional para realizar los ajustes necesarios y hacerlo viable.⁵⁵

Capítulo aparte merece la obra proyectada por el arquitecto Augusto Quijano para el "Grupo Porcícola Mexicano" emprendido en el 2000, para un terreno localizado en la Calle 27 A N° 495, en el poblado de Itzinná, cercano a la ciudad de Mérida en Yucatán.⁵⁶

Al ver tan repetidamente los nombres de los arquitectos que aparecen como autores en las obras señaladas en estos últimos capítulos, está claro que, todavía existen colegas con mucho trabajo, con reconocimientos, nombre y prestigio heredado de los maestros de mediados de siglo. Pero no confundirse, ellos son la excepción, aunque seguramente esa condición se la han ganado por su calidad en el diseño, sus relaciones sociales y experiencia y, porque inventan su propio trabajo, descubren o crean necesidades a la población, hacen propuestas de soluciones con proyectos completos, obtienen recursos de la banca nacional o extranjera, o de inversionistas de todos lados, creando consorcios, diseñando proyectos "llave en mano", y otras modalidades propias de los tiempos que se viven.

Arquitectos con Conciencia Social

Aunque el país tenía al fin del siglo XX un 40% de población en el nivel de pobreza extrema y otro 40% de pobreza que les permite sobrevivir, la mayoría de los arquitectos había ignorado su posible intervención en la solución de los problemas de espacio habitable de este sector, dejando el campo para ser ocupado por los alumnos del servicio social de algunas escuelas de arquitectura, mismos que finalmente han entendido su compromiso con este sector de la población.

Así, algunos jóvenes egresados de escuelas de arquitectura de universidades públicas, que no encontraron la forma de integrarse al campo de trabajo, optaron por trabajar por su cuenta y abrir un minúsculo local hasta de 12 metros cuadrados, en donde instalaron un restirador, o una mesa de trabajo con una computadora, y un escritorio con tres sillas, para atender ahí a los clientes que se acercan a buscar apoyo, ayudándolos en la regularización de su predio, proyecto de alguna ampliación de casa o comercio, haciendo el cálculo de una losa de concreto, la tramitación de número oficial o, alineamiento, regularización de obra o licencia de construcción y, la búsqueda de una firma de Director Responsable de Obra o Perito. Con esta labor, y cobrando honorarios muy bajos, estos colegas han logrado abrirse

⁵⁴ Revista Obras 346 octubre 2001. Obra ya citada.

⁵⁵ Revista Obras 343, julio 2001 Obra ya citada.

⁵⁶ Revista Obras 343 julio 2001. Obra citada.

un espacio propio, realizando una obra que beneficia concretamente a ese sector de la población que nunca había recibido apoyo profesional.

Por otra parte, algunos sectores de universidades públicas han incluido programas sociales, que apoyan la asesoría de proyectos de equipamiento de infraestructura y construcción de edificios públicos y vivienda en pequeñas comunidades rurales o apoyan a poblaciones invasoras del suelo urbano, para que cuenten con servicios de infraestructura y espacios habitables razonablemente dignos. En este contexto se cuenta a la UAM Azcapotzalco con proyectos como: Remodelación de plazas públicas y servicios en la delegación Magdalena Contreras; Plan de Desarrollo Urbano de la delegación Azcapotzalco; remodelación de edificios públicos de la Magdalena Contreras; apoyo a pequeñas poblaciones de los estados de Hidalgo y Puebla; revitalización de calles y plazas en la delegación Magdalena Contreras; etcétera.

Adicionalmente a estas actividades, existen arquitectos como Carlos González Lobo, que apoyan proyectos de autoconstrucción de vivienda utilizando sistemas de su invención, dirigiendo la construcción de algunas iglesias como la del pueblo de El Mirasol en el Estado de México, a la que ha destinado una supervisión de más de veinte años, y otras obras más. En este sector también se incluyen a Carlos León, Alejandro Gaytán, María Eugenia Hurtado, y otros muchos más, que curiosamente laboran en la enseñanza universitaria.

Claro está que existen grandes empresas inmobiliarias, que proyectan y construyen vivienda para sectores de dos a tres salarios mínimos, pero ya que su meta es hacer productiva su industria, no se les puede considerar dentro de este sector. Y, por otra parte, el Estado tiene programas para atender las necesidades de los habitantes de colonias no regularizadas, como es el caso del promovido por el Instituto de la Vivienda en el DF, dirigido en sus inicios por el arquitecto José María Gutiérrez, quien empezó en 1996 atendiendo a media docena de pequeños conjuntos de vivienda, ofreciéndoles apoyo técnico, materiales de construcción y regularización de sus predios, para lo cual se contrató a jóvenes arquitectos que mediante el cobro del 1% de los costos de los materiales, han podido alcanzar un nivel de ingresos razonable, a la vez que han atendido a un sector que nunca había sido considerado en los programas de vivienda.⁵⁷

Arquitectos en la Actividad Gremial

En el campo gremial a nivel internacional la arquitecta mexicana Sara Topelson de Grinberg ganó la Presidencia de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), para ocuparlo durante el periodo 1996-1999, siendo la primera mujer que logró llegar a ese puesto.⁵⁸ A nivel nacional, en este sexenio Lorenzo Aldana Echeverría ganó la Vicepresidencia de la Cámara Nacional de Consultoría, mientras que Francisco Covarrubias Gaytán fue nombrado director del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, dependiente de la UNAM.⁵⁹

⁵⁷ Entrevista al arquitecto José María Gutiérrez. Junio 12.-2002.

⁵⁸ Entrevista a Sara Topelson de Grinberg.- Marzo 1996.

⁵⁹ Entrevista a Francisco Covarrubias Gaytán.- Abril 1996.

Mientras tanto, el CAM-SAM fue presidido por tres arquitectos, empezando por el exfuncionario Jorge Gamboa de Buen en el bienio 1994-1996, siendo este un período intrascendente dado Gamboa no tenía intereses gremiales; luego siguió Felipe de Jesús Gutiérrez, que fue el primer presidente proveniente del Politécnico, para dirigir al gremio de 1996 a 1998, limitándose su actividad dado los serios problemas de sustentabilidad del organismo gremial y, finalmente para cruzar el año 2000 llegó a la presidencia el activo veracruzano Manuel Barclay Galindo.

Durante estas tres últimas administraciones se señaló la preocupación de los arquitectos mexicanos de establecer un acuerdo con sus similares de Estados Unidos y Canadá, para adecuarse a la apertura de los servicios profesionales considerado en el Tratado de Libre Comercio firmado por los presidentes de los tres países en 1994, y por otra parte se confirmó la impresión generalizada, de que el gremio no era un organismo de interés para el Estado, demostrado en la suspensión de canonjías y prebendas que siempre se habían tenido, las que se pagaban a cambio de un estatus de sumisión gremial, que desde luego fue beneficioso para ambas partes, pues de ahí salieron fuentes de trabajo para los arquitectos. en las diversas administraciones. En este sexenio, la difusión de nuestro gremio se dio en la revista *Arquitecto*, editada primero por Felipe de Jesús Gutiérrez y luego por Eduardo Langagne.⁶⁰

Mientras tanto, la Academia Mexicana de Arquitectura, AC siguió muy activa durante la presidencia del maestro Enrique Cervantes Sánchez, resumiendo su obra en publicaciones denominadas *Anales de la Academia*⁶¹. Ante el deceso del arquitecto Mario Pani. en la Academia Nacional de Arquitectura, AC se cambiaron los estatutos y se llevaron a cabo elecciones para nombrar un nuevo presidente, quedando elegido el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, quien luego de una fructífera labor durante dos años, convocó a elecciones, en la que resultó ganador el arquitecto Francisco Treviño Loustanot.

Arquitectos con Diversas Actividades

Según la Dirección de Profesiones de la SEP, de los 62,482 arquitectos con título profesional que estaban registrados en el país en el año 1990, 53,449 (85.5%) estaban ocupados en algún empleo remunerado, aunque no necesariamente como arquitecto; 7,812 (12.6%) se encontraban inactivos temporalmente y los restantes 1,221 (1.9%) estaban desempleados de manera definitiva.⁶² Esta situación se fue agravando, especialmente después de la crisis del 94, con lo que el panorama de la profesión ha ido a la baja desde entonces, a lo que se debe sumar el incremento de la población de egresados que ha ido aumentando de cuatro mil en cuatro mil anualmente en todo el país, lo que se comprueba con el aumento de la matrícula de arquitectura a nivel nacional, que pasó de 36,064 estudiantes en 1991, a 47,610 en 1997, lo que significó un promedio anual de 4.73%. cifra superior al crecimiento de la matrícula total de todas las otras licenciaturas en el mismo

⁶⁰ Revista "El Arquitecto" editada durante la administración de Gutiérrez y Barclay de 1996 al 2000.

⁶¹ *Anales de Urbanismo de la Academia Mexicana de Arquitectura*. Números uno, dos y tres.

⁶² Progresión XX-XXI de las Profesiones Obra ya citada. Pág.25.

período, que fue del 3.01%, representando los arquitectos el 3.36% de los estudiantes universitarios de todo México.⁶³

Del 85.5% de arquitectos que dijeron tener trabajo de algún tipo, 43.89% aseguraron estar trabajando de alguna manera dentro de la profesión, 15.06% tenía un empleo de funcionario o directivo, 12.79% laboraba como inspector o supervisor, 9.29% eran oficinistas y el restante 18.97% estaba empleado en diversas actividades ajenas a la profesión. De entre los que señalaron que seguían intentando vivir de la profesión, hubo algunos que siguieron intentando competir por los proyectos a los que siguió convocando el Estado, encontrándose desconcertados con que las reglas habían cambiado, y que las leyes de obra pública habían sido modificadas a mediados de sexenio.

Con esta nuevas normas, se obligó a las dependencias a concursar todos los proyectos, lo cual no pareciera malo, pues abrió las puertas a todos los arquitectos, capaces o no, malos y buenos, con experiencia o sin ella, pero tomando como el factor determinante la oferta de costo y no la calidad del proyecto, con lo que resultó que se produjo una feroz competencia entre todos, llevándolos a competir sobre la base de bajar sus cotizaciones a montos verdaderamente indignos, contentándose los despachos de regular o gran tamaño a competir por contratos, solamente para sacar los costos indirectos, mientras que los pequeños despachos, representados por inocentes colegas, compitieran solamente por "hacer algo", para aprender y hacer curriculum, con lo que solamente aprendieron que no se puede trabajar sin tener una compensación justa.

Siendo una profesión que requiere para su desarrollo de condiciones de paz social, estabilidad política e inversión para su desarrollo, resulta que las crisis de los últimos 32 años han ocasionado precisamente lo contrario, obligado a muchos despachos de "arquitectos sobrevivientes" a cerrar formal o informalmente. Llegando muchos de ellos a refugiarse en sus casas, ajustando un espacio anexo para atender su trabajo desde ahí. Todo esto se facilita porque los espacios necesarios para montar un despacho han cambiado notablemente, ya la sala de espera para clientes dejó de existir, el enorme taller lleno de retiradores y "chamberos" se ha convertido en un pequeño espacio en el que se localizan tres o cuatro mesas con su respectiva computadora, el "plotter", unas impresoras, faxes, copiadoras y todos esos instrumentos que ahora son indispensables, pero que se pueden acomodar en unos cuantos metros cuadrados.

Muchos viejos maestros que alguna vez tuvieron las grandes obras, ahora se arrellanan en su viejo diván a recordar aquellos días en que todo era bello, por su parte los arquitectos cuarentones tratan de ajustarse a los nuevos tiempos, especializándose, buscando ofrecer nuevos servicios, actualizando sus conocimientos, o de plano pensando en cambiar de giro. Y los jóvenes colegas salen al campo de trabajo con cara de desamparo y casi desarmados. Tratando desesperadamente de encontrar su camino, estudiando maestrías o doctorados, tomando cursos de inglés, aprendiendo computación, perspectivas, maquetas o lo que sea, con tal de que les sirva de apoyo en su pelea por el trabajo, con una confusa idea de que tal vez fueron engañados por sus maestros.

⁶³ Progresión XX-XXI de las Profesiones. Obra ya citada. Pág.26.

Y no cabe duda que esos muchachos no estaban tan errados en cuanto a sus dudas sobre la carrera, pues resulta que a pesar del avance del conocimiento, los interesados en la educación no se ponían de acuerdo sobre el área en la que estaba inscrita la carrera de arquitectura; siendo hasta el mes de noviembre de 1994, cuando la Secretaría de Educación Pública, a través de su Dirección General de Profesiones, separó la carrera de Arquitectura del área de las ingenierías, en donde había estado inscrita durante tantos años, lo que se logró luego de múltiples esfuerzos de algunos colegas que desde 1964 habían presionado para definir el espacio adecuado para la carrera. Así, con el reconocimiento de la existencia de la "cuarta área del conocimiento", los diseños quedaron ubicados en su propio nicho.

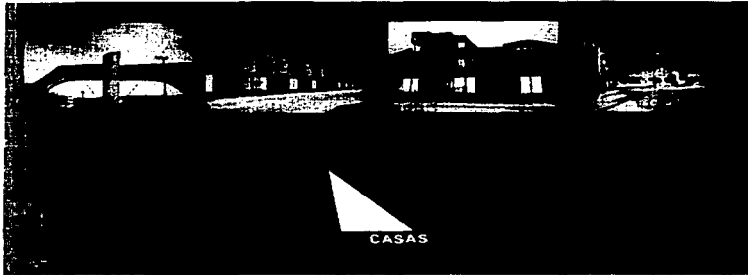
Cabe señalar que este logro se debió principalmente al esfuerzo del arquitecto Martín L. Gutiérrez, quien fue fundador de varias escuelas de Arquitectura del país y promotor de la idea de dividir las áreas del conocimiento, en el que se separaran las ciencias y artes para el diseño, lo que logró implantar en 1974 en el modelo de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Con lo que finalmente se aceptó que la Arquitectura no formaba parte ni de las artes, como se creyó hasta el siglo XIX, ni estaba integrada a las áreas sociales como creyeron algunos arquitectos de los sesentas y finalmente tampoco pertenecía al área técnica junto a las ingenierías⁶³.

Mientras tanto, a pesar de su indefinición en su área de conocimiento, las ya numerosas escuelas de Arquitectura siguieron produciendo año tras año más de cinco mil nuevos profesionistas en todo el país, aumentando el número de egresados de 4,992 en 1990 a 5,987 en 1996.⁶⁴ lo que contrasta significativamente con el número de profesionistas que se tenía en 1950, que apenas rebasaba los mil arquitectos en total en todo el país. De manera que para el fin de este sexenio se estaba llegando a contar con más de cien mil arquitectos con o sin título, que intentaban sobrevivir de alguna manera, aunque no lo fuera ejerciendo la profesión. La única señal positiva fue que la matrícula comenzó a dar señales de decrecer, aunque no significativamente (ver gráfica de página 221).

Por lo que se concluye este período, estando convencido de que ya para esos días era más que urgente enfrentar el problema de la sobrepoblación de arquitectos.

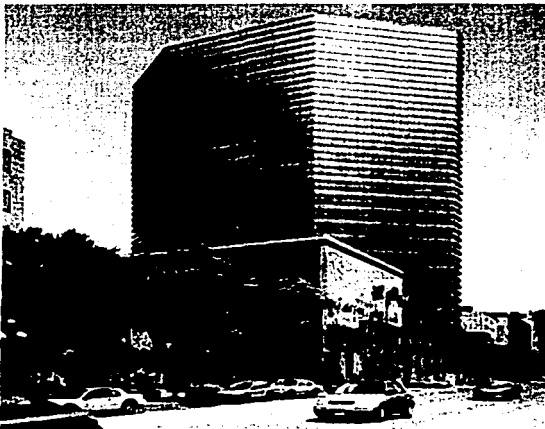
⁶³ Gutiérrez, Martín L.-Seminario UAM 1999.-Pág. 9 ASINEA.

⁶⁴ Progresión XX-XXI de las Profesiones.- SEP. Obra ya citada. Pág.26.



CASAS BETA, ESTADO DE MÉXICO

PARQUE ECOINDUSTRIAL LOS CEDROS 2000 /
PASCAL ARQUITECTOS



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

HOTEL Y CENTRO DE NEGOCIOS
SHERATON CENTRO HISTÓRICO /
PASCAL ARQUITECTOS

217-A

18.- PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN Y CONTINUACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN

Lic. Vicente Fox Quezada (2000-)

18.1.-Condiciones Económicas, Políticas e Ideológicas en este régimen

Con el triunfo del Partido Acción Nacional en las elecciones presidenciales del año 2000, el fin de una forma de gobierno, de una ideología y de un mito se cayó y, lo hizo sin aspavientos, sin posibilidad de utilizar las armas para defender el triunfo a toda costa y, sin siquiera un responso adecuado. Pero pasado el momento de sorpresa, de repente los mexicanos nos vimos en un mundo diferente, en el que se tomaba en cuenta al voto y, en donde la opinión de todos pareciera ser tomada en consideración, lo que provocó que súbitamente se ciudadanizara toda la nación y, todos aquellos que alguna vez se sintieron humillados, se ahora sintieron con derecho de criticar, proponer, obstaculizar, opinar. mostrar su desacuerdo, etcétera. Aunque el cambio no se dio tan a fondo, pues según Lorenzo Meyer, los cambios esenciales se han dado en la libertad electoral, pero la equidad en sentido moderno aún no se alcanza, y al pasar del norte hacia el sur del país, incluso esa libertad disminuye y la equidad desaparece.¹

El nuevo gobierno optó por continuar con las mismas políticas financieras del anterior régimen, lo cual no es de sorprenderse dado que esas banderas le habían sido arrebatadas al PAN desde décadas atrás. El escoger este camino los alejó de un cambio verdadero, tanto en lo político como en lo económico, por lo que no se ha llevado a cabo las reformas urgentes en la política industrial y agropecuaria, en la política comercial y salarial, tampoco se han definido las políticas de inversión extranjera, ni las monetaria y en fin, no se ha intentando seguir adelante con el cambio, promoviendo una reforma del estado en todos los campos.² Aparentemente, y amparados en los hechos históricos de nuestro país, este cambio también será inconcluso, pues la credibilidad en las elecciones no debería haber sido sino solamente el primer paso en un proceso serio de cambio.

Es necesario entender que el PAN no era nuevo en la política, y su ideología estaba muy bien cimentada, pues había subsistido sin cambios desde la Guerra de Reforma, por lo que los conservadores del siglo XIX no solamente regresaron invitados por los banqueros y dueños del capital, (que ya integrados al poder desde décadas atrás), sino que se hizo acompañar del clero político, quien lo hizo reclamando parte del botín. Toda una historia liberal nacida en la Constitución de 1857, la Guerra de Reforma, Benito Juárez, dejaron de ser hitos históricos, para dejar pasar únicamente al prócer Francisco I. Madero, quien curiosamente también era un rico hacendado del norte, que también consiguió acceder a la Presidencia de la República, debido al excesivo desgaste de un poder político que estuvo asentado por décadas.³

¹ Meyer, Lorenzo, Reforma, México, 29 de octubre 2000.

² Guillén R., Arturo, México hacia el siglo XXI, Pág. 262 a 283.-Obra ya citada.

³ Krauze, Enrique, -Francisco I. Madero- Fondo de Cultura Económica.- Obra ya citada.

Con las primeras manifestaciones del nuevo gobierno, algunos mexicanos empezaron a extrañar los usos y costumbres con los que estábamos tan familiarizados. Pues “el amiguismo”, “el compadrismo” y el gobierno protector de todos los mexicanos se nos fue, dejando en su lugar a un poder con amplia capacidad de uso de medios de comunicación, que exigió a los ciudadanos adecuarse a los nuevos días, a compartir la responsabilidad, a aumentar su capacidad de competencia y a actuar directamente en la solución de los problemas del país. En cuanto al marco económico del nuevo gobierno, no hubo cambios ni sorpresas, pues se continuó con la misma política vigente desde hace casi veinte años, el factor dominante fue y sigue siendo el financiero y solamente desde la perspectiva de la macro economía se pueden tratar de entender las acciones del nuevo gobierno. Lo cual no debería sorprender a nadie, pues la derecha, representada por otros grupos de la burguesía y del gran capital siempre había apoyado esas medidas, ya que la experiencia de la integración a la globalidad había sido muy buena para ellos.

A lo largo de los últimos años, una buena parte de la economía mexicana se transformó radicalmente de la mano del libre comercio; la participación de la exportaciones en proporción del PIB nacional superó el 30 %; el número de empresas relacionadas con el comercio exterior aumentó 74%; es decir, 37,000: significó el crecimiento de la mitad de los empleos generados en México en estos años, los cuales pagaban salarios 16 y 64% mas altos, que aquellas orientadas al mercado doméstico. En su calidad de exportador, México creció al doble de Brasil y superó en 17 meses la crisis del 95, lo que significaría que el proceso de globalización había sido muy bueno.

Claro está, que los sectores y empresas mexicanas ubicadas generalmente al sur y sureste del país, no se modernizaron, por lo que perdieron los beneficios de la integración, lo que significa que hemos logrado un muy desigual crecimiento, aunque no a causa de la libre empresa, sino a pesar de ella, por lo que el camino para el desarrollo integral, según las políticas del gobierno foxista, parecen seguir en ese proceso de la promoción constante de ampliar mas la apertura comercial, impulsar el mayor intercambio y buscar una mayor integración con los mercados del exterior.⁴

En esta condiciones, anexados al mercado de los Estados Unidos, no se percibe un cambio de línea ni de política económica por lo pronto hasta el año 2006. Lo que significa que hasta entonces seguirán vigentes las políticas de productividad, competencia, privatización, apertura comercial a las mercancías y los servicios y estricto control del gasto público, coincidiendo con las reglas que marcan organismos supranacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Lo que a lo mejor no es tan malo, pues de acuerdo a los datos que se tienen a mediados del año 2002, las perspectivas económicas de México son las mejores de todo el resto de América Latina, pues para bien o para mal, estamos colgados del tren económico de los Estados Unidos.

Esta política financiera no tendrá problemas para seguirse utilizando, ya que la clase política nacional que pudiera oponerse, en esos años se encuentra inmersa en su lucha de facciones interpartidistas, o en su pelca por espacios personales de poder, que en la verdadera lucha ideológica, la que solamente parece ser utilizada en momentos en los que

⁴ Periódico La Crónica, El Éxito del Libre Comercio, Otto Granados.-Pág. 38 julio 31 2002.

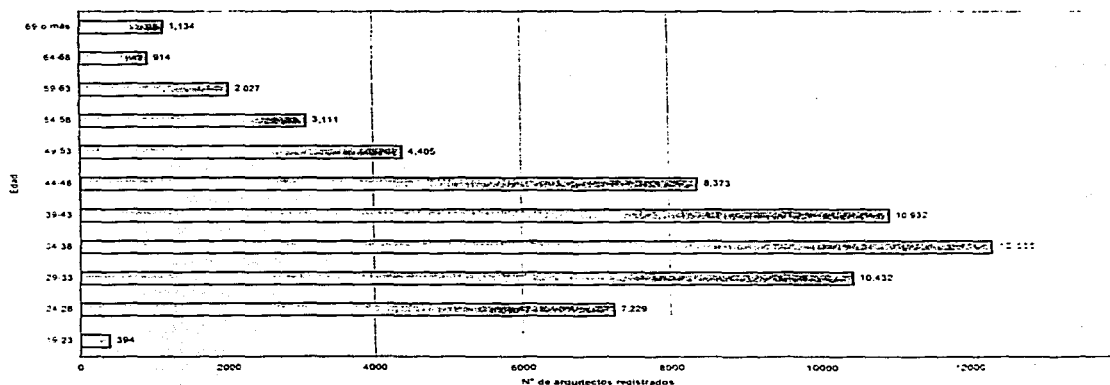
algún líder sectorial quiere llamar la atención o se encuentra en una lucha particular por el poder. La ideología de la izquierda revolucionaria y nacionalista que manejó tan eficientemente y durante décadas el Partido Revolucionario Institucional, quedó tan desgastada ya, que difícilmente podrá ser enarbolada otra vez, y sus nuevos dirigentes sin imaginación para crear otra ideología propia del momento histórico que se vive, parecen huérfanos o parias alejados de lo que siempre fue su territorio, pues una ideología desgastada sin líderes ni poder real no puede seguir adelante. La otra izquierda, la del Partido de la Revolución Democrática tiene tantas versiones y tantas cabezas, que mas parece un grupo heterogéneo y desarticulado de personajes, que la de un partido político con ideas, metas y auténticos programas de lucha.

En este marco no se puede imaginar otro escenario que el arriba descrito, a menos que los sectores más desprotegidos inicien un movimiento que ahora no parece tener cabeza. En todo caso, tal parece que el bloque en el poder está conciente de que debe encontrar la manera de atenuar estas diferencias, antes de que se den condiciones de ingobernabilidad.

18.2.-La Facultad de Arquitectura de la UNAM en esos días

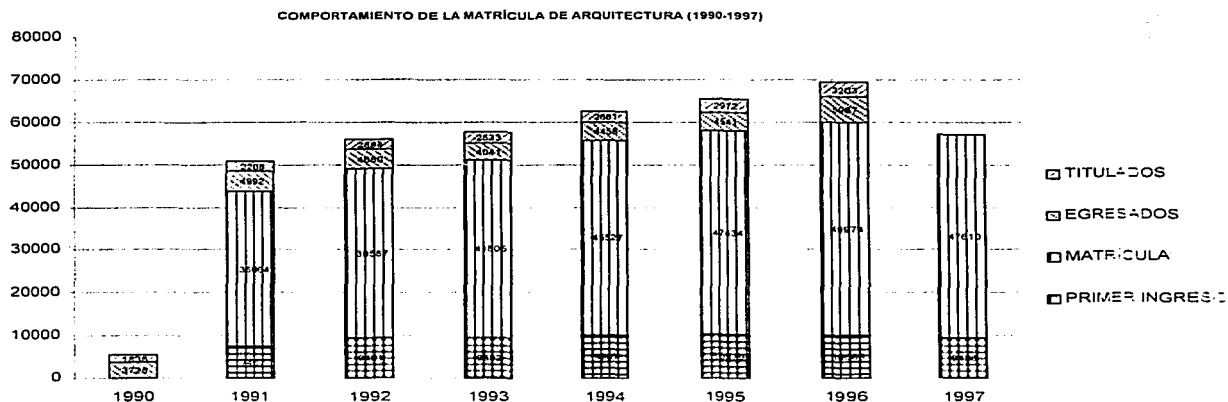
En el 2001 el arquitecto Felipe Leal consiguió la reelección en la Facultad de Arquitectura, demostrando su gran capacidad de manejo de las diversas fuerzas que componen la política universitaria. Sin embargo la paz siempre ha estado comprometida con los estudiantes disidentes, que amparados en la autonomía universitaria mantuvieron un estado de tensión desde el fin de su huelga de más de un año, por lo que los asuntos que puedan provocar conflictos simplemente se han soslayado.

REGISTRO DE ARQUITECTURA POR GRUPOS DE EDAD



Fuente: Progresión XX-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP SEP, México, 2000.

Este panorama se dio a principio del 2002, cuando se pretendió elegir a los miembros del Consejo Organizador del Consejo Universitario promovido por la Rectoría, lo que motivó enfrentamientos diversos y una votación tan limitada que difícilmente puede representar la opinión del estudiantado y del profesorado.⁵ En todo caso, en la Facultad de Arquitectura en general, se percibió un ambiente de desinterés por parte del alumnado, (aunque existían grupos de alumnos muy preocupados por sus estudios), además de una gran apatía de un grupo de profesores interesados solamente en allegarse un modesto salario (aunque desde luego, también estaban los profesores que siempre han estado dispuestos a trabajar solamente por amor a la escuela). Aparentemente tanto los profesores como los estudiantes, habían llegado al convencimiento de que cursar la carrera de Arquitectura, no les abriría las posibilidades de vivir una vida con ingresos dignos, lo que se advertía desde 1995, cuando por primera vez en la historia, la matrícula comenzó a descender, tal y como se expresa en la siguiente gráfica.



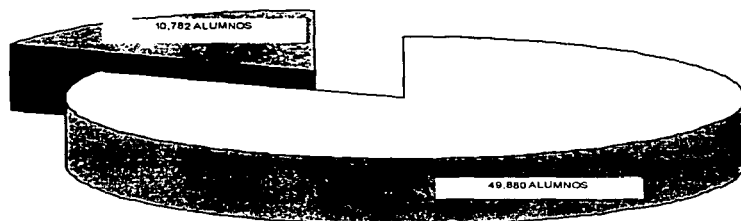
Fuente: Progresión NN-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP/SEP, México, 2000.

Lo curioso es que esta situación es aceptada y sabida por todos los profesores y, todos ellos están concientes de que de alguna manera se está dirigiendo a los estudiantes por un camino incierto, entregándoles conocimientos que muy probablemente no podrán aplicar, pero ante un mercado de trabajo tan limitado y competido, esos maestros prefieren callar en público, aunque en privado acepten que esta absurda situación debe mantenerse de cualquier manera, ya que esa misma les permite contar con un sueldo modesto pero seguro.

⁵ Convocatoria del Grupo de Trabajo del Consejo Universitario, para integrar el CECU, marzo 2002. De donde se tiene plena información, ya que el que esto escribe salió elegido como representante de los egresados del gremio ante el Consejo Universitario.

INSTITUCIONES PRIVADAS (51) ____
18%

*REGISTRO DE ALUMNOS 1945-1998



*REGISTRO TOTAL = 60,662 ALUMNOS

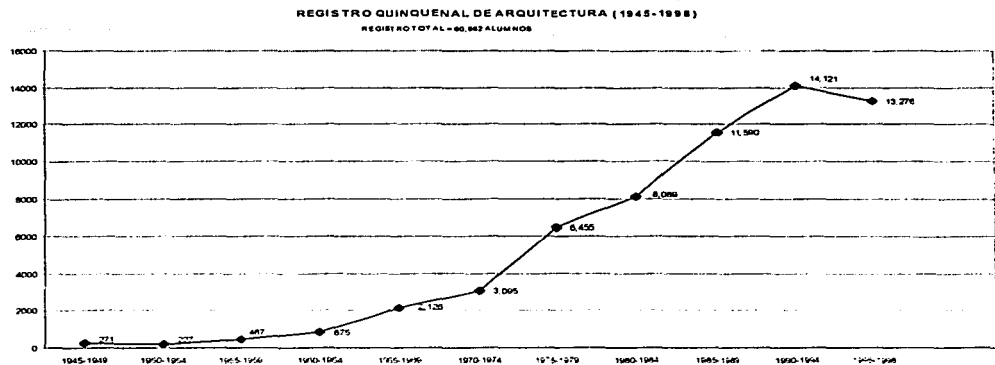
INSTITUCIONES PÚBLICAS (37)
82%

Fuente: Progresión XX-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP SEP, México, 2000.

Por otro lado, la División de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, ha mostrado una total desarticulación con el mercado de trabajo en el país, promoviendo la Maestría y Doctorado en Restauración de Inmuebles, cuando el INAH, que es el mayor empleador de este tipo de especialistas, cuenta con un raquítico presupuesto, que lo ha obligado a reducir sus programas de obras y ha cerrado la contratación a los cientos de restauradores que vagan por las oficinas buscando ocupación; por otra parte, el programa de urbanismo de la misma División, recibe a decenas de estudiantes que difícilmente encontrarán trabajo en un país en el que las fuerzas del mercado no se ajustan a la racionalidad de la planeación, obligando a que las ciudades crezcan por donde conviene al desarrollo del capital sin considerar normas o leyes de planeación urbana.

Finalmente, los programas para la Maestría en Docencia y Doctorado en Urbanismo y Arquitectura, fueron diseñados para crear investigadores y profesores de Arquitectura, en un momento en el que los presupuestos para la investigación y la enseñanza superior se han estado reduciendo de manera constante.

Si bien es de reconocerse que los estudios de posgrado son convenientes para el desarrollo cultural del país, también debe de reconocerse que cualquier programa de especialización, debe estar relacionado ampliamente con la realidad y con las fuerzas económicas y políticas que determinan esa realidad. Y que antes de crear programas de nuevas maestrías y doctorados, se debería estudiar las posibilidades de utilizar de manera práctica y redituable, los conocimientos que resulten de esos estudios.



Fuente: Progresión XX-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP/SEP, México, 2000.

18.3.-El Perfil del Arquitecto en ese Proceso

Arquitectos en la Administración Pública

Ya acostumbrados a que ningún colega accediera a puestos de responsabilidad en el gobierno federal, resultó que mediante un proceso de selección manejado por “brain hunters”, el arquitecto Pedro Cerisola llegó a ocupar el ministerio de la Secretaría de Comunicaciones, espacio que hace cincuenta años fue del gremio en la figura del arquitecto Carlos Lazo Barreiro⁶, y que tal vez fue, el mejor momento de la arquitectura mexicana. En todo caso, este singular proceso de selección de su equipo de trabajo, dio al gobierno foxista una característica hasta entonces desconocida por los políticos de carrera.

Con Cerisola llegaron varios arquitectos a ocupar puestos claves en la dependencia, entre los que destaca el arquitecto Ernesto Velasco León, quien fue nombrado director general de ASA (Aeropuertos y Servicios Auxiliares) que le permitirá dirigir el proyecto del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, que seguramente será la obra más importante del sexenio.⁷ Velasco se llevó con él a su compañero de equipo de siempre, el arquitecto Enrique Mejía y a otros miembros del selecto grupo, ya sea para trabajar dentro o fuera de la institución.

⁶ Carlos Lazo Barreiro.-SCOP, 1952

⁷ Entrevistas varias al arquitecto Ernesto Velasco.- 1975 al 2002.

En el INFONAVIT, renunció Belinda Ramírez⁸ a la Subdirección Técnica, dejando el puesto en manos del arquitecto Ernesto Gómez Gallardo hijo, aunque luego Belinda se fue a la SEDESOL, en calidad de directora de Vivienda, ahí también quedó instalado el colega Juan Felipe Ordóñez⁹ en calidad de director general de Desarrollo Urbano y Regional, mientras que Ernesto Alva Martínez¹⁰, tomó el puesto de director de Vivienda. Aclarando que esta dependencia ya redujo su planta de trabajadores en función de los ajustes de presupuesto, lo que significa que muchos arquitectos han quedado fuera del sistema, y al cambio del 2003 el ajuste volvió a afectar al organismo recortando mas personal y haciendo nuevos nombramientos en los puestos directivos.

El Instituto Mexicano del Seguro Social, se encontró en medio de la mayor crisis financiera de su historia, y el nuevo director general, con visión de economista, redujo todos los gastos de inversión, incluyendo el de mantenimiento inmobiliario, y mientras tomaba las riendas del Instituto, dejó en su puesto a Lucrecia Rubio¹¹ como directora de Proyectos, aunque, como era de esperarse, al año siguiente hizo reacomodos que llevaron a ese puesto a Luis Anaya¹², contando con un presupuesto para obras tan bajo, que prácticamente se suspendieron todas las convocatorias a concursos pues a decir de su director general, el Instituto cuenta ya, con tres hospitales terminados que no los puede poner en operación debido a falta de presupuesto.

Por otra parte, el ISSSTE, otrora el proveedor de la salud de los burócratas, decidió que en vista de que su presupuesto de obras para el año 2002 era de sólo \$40,000,000.¹³, la Dirección General optó por desaparecer de un solo plumazo a la Subdirección de Obras, Proyectos y Patrimonio, para integrarla bajo la Subdirección Administrativa, nombrando a un contador para dirigir esa oficina, reduciendo racionalmente a la mitad el personal de obras ya que costaba al organismo \$190,000,000.¹⁴ anuales tan sólo de nómina. En este marco, semiparalizados, quedaron nombrados como jefe de Proyectos el arquitecto Luis Enrique Méndez¹³, apoyado por Rafael Múria y otros colegas más, aunque al poco tiempo fueron desplazados por otros funcionarios amigos de funcionarios.

A nivel local, el Gobierno de la Ciudad de México, entregó el puesto más importante de la Secretaría de Desarrollo Urbano a la arquitecta-política Laura Itzel Castillo, y la Dirección de esa secretaría al arquitecto-ecologista Guillermo Isusy, Aunque contrariamente a lo que había pasado en el gobierno anterior, ningún arquitecto-político logró acceder a encabezar una Delegación Política. Con puestos de menor relevancia se inscribieron en la nómina el arquitecto José Reygadas¹⁴ en la delegación Cuajimalpa, con miras a un puesto de elección y, la arquitecta Laura Fabre en la Dirección de Desarrollo Urbano y Obras Públicas de la delegación Cuauhtémoc.

⁸ Entrevistas varias a la arquitecta Belinda Ramírez.- 1985 al 2002.

⁹ Entrevistas varias al arquitecto J. Felipe Ordóñez.-1980-2003.

¹⁰ Entrevistas varias al arquitecto Ernesto Alva.- 1992 al 2002.

¹¹ Entrevistas varias a la arquitecta Lucrecia Rubio.- 1996 al 2002.

¹² Entrevista a Luis Anaya.- Abril 15, 2002.

¹³ Entrevistas varias al arquitecto Luis Enrique Méndez.-1998 al 2002.

¹⁴ Entrevistas varias al arquitecto José Reygadas.-1957 al 2002.

Mientras que la Dirección de Arquitectura del INBA fue entregado a la arquitecta Sara Topelson de Grinberg,¹⁵ encontrándose con limitaciones financieras tan importantes que su labor se ha tenido que apoyar en los medios de persuasión de la arquitecta y de sus capacidades organizativas. Por otra parte, la Dirección del INAH fue a dar a manos de la arquitecta Maya Dávalos.

Arquitectos Independientes al Servicio del Estado

En momentos en los que la inversión del Estado en obra no pasa de ser el 20% de la inversión total, los arquitectos tienen que encontrar la manera de poder contratar algo de esa partida, sabedores de que “papá gobierno” ya no les pasará trabajo simplemente por tener el “contacto” adecuado” o por saber “pasar la cuota respectiva” a la hora de los concursos. Lo cierto es que los arquitectos que trabajaban para el Estado ya están solos, pues de las tres áreas sociales en las que tradicionalmente intervenían, ya no queda una en la que se pueda acceder al trabajo por aquellos sistemas.

En el caso de la vivienda como ya se dijo, el INFONAVIT ya no otorga contratos de proyecto ni de obra, pues desde hace varios años se convirtió en un organismo financiero que solamente presta dinero a promotores inmobiliarios. En este esquema, las grandes empresas que tienen mucha experiencia en la construcción habitacional y que cuentan con recursos financieros suficientes, han podido llevar adelante conjuntos como el de “Parque de la Noria”, en las afueras de la ciudad de León en Guanajuato, en donde se construyeron viviendas duplex de dos niveles, corriendo el proyecto, construcción, financiamiento y riesgos de las obras la empresa Inmobiliaria y Constructora EMCA. SA de CV.¹⁶ Igualmente la empresa Vive ICA se encargó de llevar adelante varios desarrollos de conjuntos habitacionales en 2001, invirtiendo en los estados de Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Durango, Guerrero, Jalisco, México, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Tabasco y Tamaulipas.¹⁷

Otras empresas que antes solamente se dedicaban a construir viviendas bajo un contrato de cierta elasticidad con el INFONAVIT, también se han tenido que ajustar a las nuevas reglas y se han puesto a actualizar su tecnología, mejorar sus tiempos de construcción, mejorar y ampliar su obtención de recursos financieros adicionales y mejorar su sistema de venta de las viviendas, por lo que inclusive han tenido que preocuparse por mejorar la calidad del diseño arquitectónico de sus obras, ya que dependerá del comprador elegir la casa de su gusto. Uno de estos casos es el de la empresa conocida como CASAS BETA, que ha llevado a cabo proyectos como el del “Portal del Sol”, en la autopista México-Querétaro en el municipio de Huehuetoca en el Estado de México, y el de “Los Alcatrazes”, que se encuentra ubicado sobre la autopista México-Texcoco en el municipio de Ecatepec de Morelos, también en el Estado de México.¹⁸

¹⁵ Entrevistas varias a la arquitecta Sara Topelson.-1988 al 2002.

¹⁶ Revista Ingenieros y Arquitectos del AMDI, No 9, México DF.

¹⁷ Revista Ingenieros y Arquitectos del AMDI, Obra ya citada.

¹⁸ Revista Ingenieros y Arquitectos del AMDI.-Obra ya citada.

En el caso de los edificios de salud, el Seguro Social ha desarrollado un sistema llamado "Proyecto Integral", que ya fue descrito en el capítulo anterior, por medio del cual las constructoras concursan con base en tiempo y costo fijos, con un paquete en el que se incluye desde el proyecto, la construcción, el equipo y la operación. Pero aún ese esquema se ha visto mermado por la falta de recursos y a la tercera parte del gobierno de Vicente Fox, las instituciones de salud están buscando una salida a su urgente necesidad de supervivencia, encontrándose que se verán obligados a tomar medidas drásticas como es la subrogación de servicios médicos, por este medio se tendrán que abrir a la iniciativa privada para que ésta les provea del excedente de no están en capacidad de atender, sobre todo después de que se ha comprobado que este servicio se obtiene por menores costos que los ocasionados en las instalaciones estatales. Tal vez debido a la desorganización, a la falta de planeación, a la corrupción sindical, a la corrupción de sus dirigentes y a la falta de calidad de los servidores públicos.

En cuanto al tema de construcción de escuelas ya ni hablar, pues esa partida prácticamente se canceló hace muchos años, entre otras cosas porque el compromiso de nuevas instalaciones se descentralizó, quedando en manos de los estados el manejo de un magro presupuesto que lo hacen estirar invirtiendo en "acciones" en vez de obras nuevas. Sin embargo, algunos estados han podido continuar con su programa de construcción de escuelas, edificando pequeñas unidades, ampliando otras y reparando algunas más. lo que no modifica substancialmente el triste panorama de la construcción a nivel nacional. Por otra parte según el ministro de Educación Pública, hacen falta crear 30,000 plazas para maestros que quieran irse a trabajar a las pequeñas poblaciones que están perdidas en el territorio nacional, ofreciendo a cambio unos salarios bajísimos que impiden que los profesores se interesen en este tipo de contrato. Así, el otrora magnífico edificio del CAPFCE, quedó como un recuerdo de un pasado glorioso, o como una bella estructura olvidada y carente de función, de donde salen obras anuales por un volumen que antes se ejercían en un sólo mes.

De manera que el arquitecto actual que quiera dedicarse a proyectar conjuntos de vivienda con el INFONAVIT o los otros organismos de promoción de vivienda; hospitales con el IMSS, ISSSTE, la SA o cualquier otra institución dedicada a la salud, o que quiera proyectar escuelas para el CAPFCE, tendrá que asociarse con el dueño de una gran constructora o buscar el apoyo de un poderoso capitalista que quiera ingresar al negocio de la construcción, para que de esta manera pueda ejercer su profesión de diseño, interviniendo sólo como un insumo más, del contrato de obra que se puede conseguir. Nunca antes los arquitectos tuvieron que hacer tantas cosas y tan diferentes, para allegarse o inventarse el trabajo propio.

Claro está que existen concursos para pequeños proyectos, en estas y otras dependencias que están regidos por la nueva Ley de Obras Públicas, en las que el proyecto no cuenta por su calidad, ya que se concursa en base al menor costo, pues los nuevos funcionarios que definirán estas leyes fueron abogados, contadores o economistas que nunca tuvieron ni la menor idea del valor de un buen proyecto arquitectónico. Por otra parte, y como excepción, siempre habrá alguna dependencia nacional o estatal, en la que el director o presidente municipal, se salte todas las leyes y reglamentos, y decida contratar a un arquitecto amigo, para que materialice en espacios arquitectónicos su destacada labor en su período de

gobierno, o que de plano, se salte todas las leyes para contratar a un arquitecto que sepa trabajar con el viejo estilo de corrupción y que le provea de fondos para su próxima campaña, pero como señalé antes, éstas condiciones presumiblemente serán la excepción.

Caso aparte es el de la SEDESOL, cuya función social incluida en su nombre, fue la encargada de tratar de paliar un poco las enormes desigualdades que provoca el sistema económico dominante, por lo que con un modesto presupuesto está encargada de apoyar el desarrollo social, dirigiendo acciones mejoramiento de vivienda y la imagen de las poblaciones. Para esto a partir de fines del 2002 se iniciará un ambicioso programa que llevará a miles de jóvenes arquitectos a trabajar directamente con los habitantes de terrenos invadidos, paracaidistas, y aquellos que viven en zonas de las ciudades que oficialmente no existen y que por lo tanto no cuentan con servicio alguno. El encargado de dirigir el programa, Juan Felipe Ordóñez es el director de Desarrollo Urbano y Vivienda¹⁹, quien vigilará que esos jóvenes realicen las acciones necesarias en miles de viviendas en toda la República, en las que buscarán los medios para proveer de drenaje, agua, energía eléctrica y gas a cada casa, luego diseñarán ampliaciones y remodelaciones, solucionarán problemas estructurales, propondrán cambios de cubiertas de lámina de asbesto por concreto y, dirigirán los procesos de construcción de cisternas, fosas sépticas y todo lo relacionado con la sanidad.

Con este programa basado en las experiencias del Instituto de la Vivienda del DF en tiempos de José María Gutiérrez y en otros programas de la UNAM y la UAM, intentarán dignificar la habitación de miles de habitantes en el medio rural y urbano, y con ello se prevé que el resultado beneficiará la imagen de las poblaciones, creando de paso la imagen del arquitecto del barrio, el del municipio y el de la ciudad, ideal que basado en experiencias europeas se ha buscado durante décadas en nuestro país. En cierta medida, este programa tiene sus antecedentes en el modelo del servicio social que los médicos han desarrollado durante tantos años y que han llevado la medicina a los ámbitos más lejanos de México.²⁰

Arquitectos en la Iniciativa Privada

Con la llegada del presidente Vicente Fox al poder, el gran capital inmobiliario se sintió suficientemente protegido, y como una manera de demostrar arquitectónicamente su beneplácito, se procedió a darle continuidad a la abandonada construcción del edificio más alto de América Latina, conocido como la Torre Mayor ICA Reichmann, que fue diseñada, como era de esperarse, por la firma extranjera de Zeidler Roberts Partnership, la que aprovechó un terreno ubicado estratégicamente sobre el Paseo de la Reforma N° 503, en el límite del bosque de Chapultepec y la colonia Cuauhtémoc, con lo que este poderoso sector de la economía señala ya su omnipresencia en la traza urbana de la gran ciudad.

Por otra parte se reiniciaron los trabajos de construcción del conjunto Alameda, que consistirá de un nutrido grupo de grandes edificios hoteleros, de oficinas y de habitación, transformando el panorama de esa zona que fue tan afectada por los movimientos telúricos

¹⁹ Programa de Desarrollo de las 300 Ciudades, julio 4, 2002.

²⁰ Entrevistas varias al arquitecto José María Gutiérrez, 1998 al 2002.

de 1985. Estas torres quedarán en manos de un pequeño grupo de arquitectos ligados a las grandes empresas inmobiliarias extranjeras encargadas de financiar el negocio, lo que de todas maneras debe verse como algo positivo ya que lo que hace falta es mucha obra para sacar adelante la economía del país.

En el campo del desarrollo urbano también se puede contar en estos primeros años del siglo XXI, el proyecto para el parque ecoindustrial "Los Cedros 2000", impulsado por el consorcio formado por el Grupo Alhel y el Grupo Inmobiliario Metta, ubicándolo en el cruce de la carretera Tepotzotlán-Cuautitlán sobre la autopista 57, de México a Querétaro, en el que intervinieron los arquitectos de la firma Midgal Arquitectos SC, Abraham Metta, Jaime Varon y Alex Metta.²¹ Y para impulsar la comunicación terrestre, el Grupo Coso, promovió en el 2001 la construcción de la Central Internacional de Autobuses de la ciudad de Sinaloa, en el estado de Culiacán, con base en el proyecto del arquitecto Jacobo Sevilla Suárez.²²

Arquitectos con Conciencia Social

En cierta medida los arquitectos involucrados en los programas de mejoramiento de vivienda organizados por la SEDESOL, el Instituto de la Vivienda del DF y, otros programas estatales dirigidos en esta dirección, son desarrollados por arquitectos con conciencia social, aunque desde luego reciben recursos derivados de su trabajo, pero su sentido de preocupación por la situación en la que vive la mitad de los mexicanos, es la que los lleva a desarrollar este trabajo.

Por otra parte, el papel creciente que desarrollan los estudiantes de arquitectura de muchas universidades en programas de beneficio al espacio habitable de la población más necesitada, que se llevan a cabo dentro de los programas de servicio social, quedan naturalmente inscritos dentro de esta categoría.

Es evidente que si el partido político que llevó al gobierno al presidente Fox pretende mantenerse en el poder, será necesario llevar con urgencia un amplio programa de política social en la que participen todos los sectores, y es en este contexto en donde se podrían integrar centenares de arquitectos que nunca tuvieron la oportunidad de diseñar o construir, y que finalmente podrían tener hacerlo y, de paso, lograr un ingreso digno por su trabajo. Claro está, que esa obra tendrá dificultades desde su inicio para llevarse a cabo, ya que los planes de estudio de la enseñanza de la arquitectura en todas las instituciones universitarias, no contemplan el compromiso social de los estudiantes con la sociedad, ya que por razones sin razón, estos están desarticulados del programa de estudios.

Arquitectos en la Actividad Gremial

En el 2002, tomó la presidencia del CAM-SAM el arquitecto Ricardo Rodríguez, esperando que su energía y capacidad de convocatoria, ayude a levantar el interés de un gremio apático, que asiste al colegio solamente de manera eventual, bastando señalar unos cuantos

²¹ *Revista Obras*, No.340 abril 2001. Obra citada.

²² *Revista Obras*, No. 339 marzo 2001. Obra ya citada.

números para ver el panorama general: de un total de 15,000 arquitectos que habitan en el DF, solamente están inscritos en el padrón del organismo unos 4,000 y de esos solamente 1,200 están al corriente en sus cuotas. Y aunque esa última cifra resulta pequeña comparativamente, todavía es menor el número de arquitectos que asiste a los eventos más importantes, lo que se comprueba con los poco más de 400 colegas que votaron en la última elección para el Consejo Consultivo, que fue ganado por Ricardo Rodríguez.²³

Por lo pronto cabe señalar que es evidente para todo el gremio, que el mundo cambió y que la actividad del arquitecto está inmersa en un proceso de redefinición, quedando para todos claro, que el perfil del arquitecto diseñador, artista, culto y renacentista, que trabajaba en su propio despacho atendiendo a una clientela particular prácticamente ha desaparecido, o es tan escaso el número de ellos que ahora se deben de considerar como excepción, sobre todo si se toman en cuenta las encuestas del periódico Reforma que señala que el 76% de los arquitectos no trabaja en cuestiones relacionadas con su carrera.

Y que en su lugar, se han abierto otros espacios que se irán definiendo conforme se entienda la participación del gremio, para ello diferentes universidades y organismos de cultura han empezado a crear cursos de actualización que pretenden equipar a los arquitectos con la información necesaria para estar en mejores condiciones de competir.

Un ejemplo de esto, es lo que ofrece el INAU, (Instituto Nacional de Arquitectura y Urbanismo), que depende de la FCARM y que ofrece una serie de módulos de actualización profesional para el 2002, en donde se señalan temas que se están considerando con viabilidad para abrir nuevas posibilidades de trabajo:²⁴

Temas de negocios Inmobiliarios:

Bases de la Promoción. Esquemas y Fuentes de Financiamiento. Evaluación de Proyectos Inmobiliarios.

Temas de Evaluación:

Consultoría de Evaluación. Valuación de Activos. Seminario de Evaluación. Visión General de Evaluación.

En temas de Obras Públicas:

Armado de Concursos y Contratos. Supervisión de la Obra Pública. Ley de Adquisiciones.

En temas de consultoría Urbana

DRO y Responsabilidades Urbanas. DRO y Responsabilidades en la Construcción. DRO y Estudios de Impacto Urbano.

En temas de Protección Civil:

Teorías de Diagnósticos en Inmobiliario Urbano. Planeación y Operación de Planes y Programas. Liderazgo en el Desastre.

En temas de Impactos urbanos y ambientales

Visión del Impacto Urbano. Transporte, Vialidad y Redes. Estudios Socioeconómicos.

En temas de empresa

Marketing para Arquitectos. Organización del Marketing. Desarrollo del Marketing.

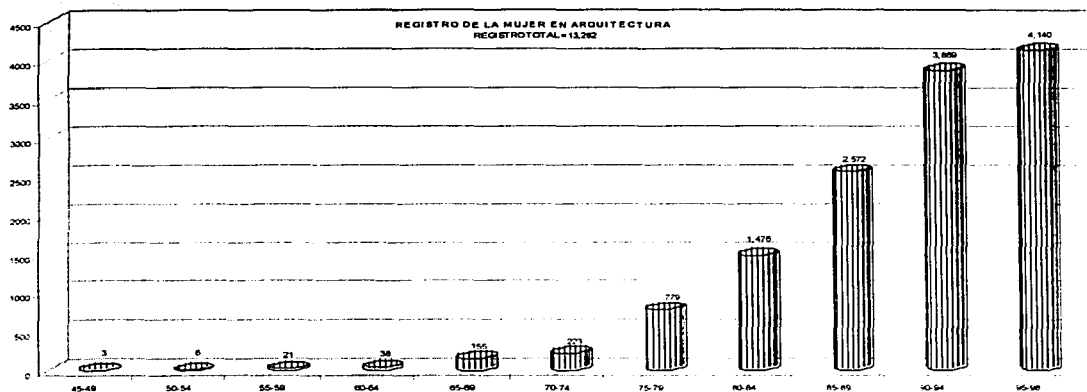
²³ Según Actas de la votación de las elecciones del CAM-SAM, 2002.

²⁴ Folleto de promoción de cursos del INAU.- dependiente de la FCARM.- 2002.

En herramientas de proyecto y representación:

Cursos Básicos y Avanzados de Dibujo en CAD. Cursos Básicos y Avanzados de Proyecto en CAD (Computer Asisted Design) Tridimensional.

Mientras tanto la mujer ha ido ganando espacios en la profesión, lo que se desprende de la siguiente gráfica que va de 1945 a 1998:



Fuente: Progresión XX-XXI de las Profesiones. Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP/SEP. México, 2000.

No cabe duda de que el arquitecto, hombre o mujer, tiene que encontrar varias nuevas maneras de ejercer la profesión, olvidándose primero de todo lo que él creyó que era ser arquitecto, entendiendo las fuerzas del mercado y de los nuevos nichos que se van creando conforme el mundo cambia. El ejemplo nos lo dan las sociedades de especialistas, a las que se hizo referencia en el capítulo del presidente Carlos Salinas, y que han señalado algunas especializaciones que curiosamente **no han sido asumidas por los programas escolares**, demostrando una desarticulación total entre la realidad y la enseñanza.

19.- INSERCIÓN DE LA PROFESIÓN EN EL NUEVO SIGLO

Todos los futuros posibles

19.1.-Futuros Posibles en la Economía, Política e Ideología del País

Desde el punto de vista económico, tal parece que la estrategia neoliberal seguirá vigente, ya que el grupo en el poder considera que con ella se podrán lograr las condiciones de estabilidad macroeconómicas que permitirán reiniciar una etapa sostenida de crecimiento de la producción, con lo que se resarcirían, sobre bases sanas, el deterioro de las condiciones de vida de las mayorías.¹ Y, aunque estos objetivos están lejos de alcanzarse, se puede señalar que entre 1981 y el 2000 las exportaciones mexicanas se quintuplicaron y que, por otro lado, el “Informe de Desarrollo Humano 2002” de la ONU señala que el porcentaje de personas que viven en pobreza absoluta en todo el mundo, disminuyó de un 29% en 1990 a un 23% en 1999, destacando en estas cifras, los casos de la India y China, que han reducido considerablemente la pobreza desde que abrieron su economía en 1980.

Por otra parte, a nivel mundial en los últimos 30 años, la mortalidad infantil de menores de 5 años, ha disminuido de 96 a 56 niños por cada 1000 nacimientos y la inscripción a primarias a pasado del 80 al 84% en 20 años, y de 200 países estudiados 140 tienen regímenes que gozan de elecciones multipartidistas lo que representa un record histórico, y aunque en Latinoamérica la distribución de la riqueza es cada vez mas injusta, estos números de la ONU parecen indicar que el proceso de apertura y globalización puede funcionar.²

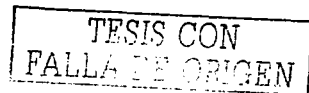
Tal vez fue por eso, que con la derrota del PRI en el año 2000 y la llegada de un gobierno de oposición, no se planteó ningún cambio en la dirección económica, pues el gobierno panista del presidente Vicente Fox ha continuado con la misma línea, llegando inclusive a fortalecerla, a pesar de los grupos antagónicos que acusan al proceso de globalización de todos los males que aquejan al país, olvidando que el mal viene desde muchas décadas atrás. Aunque también puede ser que la recurrencia en el seguimiento del modelo económico, se deba a la incapacidad del sistema político imperante, para crear un sistema productivo articulado y coherente, ya que ni el modelo agrario exportador de los años treinta a cincuentas, ni la substitución de importaciones de los sesentas a setentas, ni el modelo neoliberal de los ochentas al 2000; han logrado construir un sistema productivo con resultados palpables para las mayorías.³

Así, a pesar de que en el campo de la política sí pudo llevar a la Presidencia un partido opositor, poniendo fin a un sistema basado en un fuerte presidencialismo, sin otros poderes que lo equilibraran, apoyado en un sindicalismo dócil y, una ideología muy elástica basada en el nacionalismo revolucionario, la política económica ha seguido igual, continuando con el proceso de adelgazamiento del Estado, con amplia reducción del gasto público como proporción del PIB, el que se ha disminuido del 44.2% en 1982 al 23.2% en 1996, con lo

¹ Guillén R. Arturo.-*México Hacia el Siglo XXI, Crisis y Modelo Económico Alternativo*.- Pág. 221.-Plaza y Valdés Editores 2000.

² Oppenheimer Andrés, periódico *Reforma* julio 30, 2002, Pág. 27

³ Guillén R. Arturo. Obra ya mencionada. Pág.231.



que año con año se han venido recortando importantes programas de inversión en la infraestructura básica y en los programas sociales.⁴

Casi con certeza se puede asegurar que luego del triunfo panista, el país seguirá por la misma línea cuando menos hasta el 2006, y para las siguientes elecciones nacionales será lo mismo, pues se perfilan como candidatos: Felipe Calderón, que sigue una línea mas afin al panismo tradicional y Santiago Creel que representa una corriente de centro derecha democrática mas ligada al foxismo, percibiéndose a Calderón como incapaz de atraer el voto de grupos plurales y al futuro político de Creel como dependiente de los logros de Fox, en todo caso, en el caso de ganar la presidencia, ninguno de ellos significaría un cambio en la conducción del país.

Por el lado del PRD, se percibe una difícil contienda entre el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas que podría intentar una cuarta candidatura de su partido, o impulsando la de su hijo Lázaro ya que Rosario Robles parece descartada por los actos de corrupción de su administración, y por otra parte se sumarán a la contienda la candidatura de Ricardo Monreal, que tiene una perspectiva nacional y la de Andrés Manuel López Obrador que representarían una visión asistencialista y corporativa a la usanza del PRI de los setenta. Todos ellos tendrían que conciliar diferencias con los numerosos grupos y subgrupos de la izquierda, lo que dañará la imagen de todos aún antes de empezar la lucha final por el poder de la presidencia, por lo que el modesto 16% de los votos alcanzado por Cárdenas en las elecciones del 2000 difícilmente repetirse.

Por su parte el PRI claramente tendrá a Roberto Madrazo como candidato, quien sumará de su lado los errores de la ineficacia del gobierno de la alternancia y, contará con la experiencia, eficacia, carisma, hábil manejo de los medios y el control de grupos corporativos que subsisten en el país, a pesar de la marginación en la que los tiene el nuevo gobierno panista. Es necesario mencionar también al actual rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, quien podría atraer a grupos sociales diversos no pertenecientes al PRI, aunque su liga con Zedillo trabajará en contra de su posible candidatura.⁵

En todo caso, si ganara el PRI o el PAN, la política económica seguirá igual, por lo que es de esperarse una continuidad del sistema cuando menos hasta el 2006. Por otra parte, nuestra dependencia de los Estados Unidos hace que tanto la economía, como la política interior y exterior estén cada vez más ligadas a lo que suceda en ese país y, a principios del siglo XXI, esa potencia ha demostrado que tiene toda la capacidad militar necesaria para imponer su modelo de vida a todo el mundo, de manera que para bien o para mal, la democracia y los derechos humanos, serán condiciones muy importantes, ya que con ellos se crean las condiciones más favorables para el modelo de globalización que domina al mundo.

Sin embargo, esta visión del futuro podría cambiar radicalmente, si el Estado se vuelve incapaz de detener el proceso de acumulación de la riqueza, situación tan grave, que a principios del siglo XXI en México, está llegando al punto en donde más del 40% de la

⁴ Datos del INEGI obtenidos por Internet.

⁵ Periódico Crónica, Héctor Castillo Juárez, Pág. 12, 31 de julio del 2002.

población vive en pobreza extrema, mientras que otro 40% sobrevive con dos o tres salarios mínimos. Si este proceso continuara por ese camino, es de presumirse que se podrían desatar movimientos sociales que nadie sabe a dónde nos pueden llevar.

De manera que caben tres escenarios para visualizar el futuro de nuestro país:

-El primero sería el de un México en el que la oposición que antes fue gobierno, aunada con fuerzas del PRD, los grupos ahora desplazados del sindicalismo y la vieja burocracia, lograran instalar un gobierno en el que el Estado tomara preeminencia sobre las otras fuerzas políticas, dándole un giro a la política económica y volviendo a un modelo estatista y populista, lo cual es difícil de imaginar, pero que ya se está dando en Venezuela, a Brasil llegó un presidente considerado de izquierda y, en el caso de Argentina se parece demostrar que esas políticas son un fracaso total.

-Otro escenario sería el de un país en el que las políticas actuales siguieran imponiéndose sin políticas paralelas de bienestar a las clases mas desprotegidas, produciendo mas concentración del capital y, obligando a que las fuerzas sociales se desataran y provocaran un estado de guerra de facto, en el que las guerrillas dejaran el campo para convertirse en grupos armados urbanos según el modelo de Colombia, lo que llevaría a respuestas militares, que se convertirían en un serio retroceso para nuestro proceso de democratización.

-Y un tercer modelo, que pareciera el más lógico, aunque no sé si el más probable, será el de imaginarse a un México abierto al mundo, en el que se encontrara la manera de atenuar las diferencias sociales, estableciendo políticas que lleven trabajo bien remunerado a ese amplio sector de nuestra población que ha estado siempre marginado, aún siguiendo los nuevos modelos de contratación basados en la eficiencia y productividad que trata de imponer el sistema de mercado actual.

Acompañado de un fuerte optimismo, se aprecia que esta última opción se está abriendo paso en los bloques políticos neoliberales dominantes en el mundo, los que han comenzado a fragmentarse y a perder terreno en diversos países, dando lugar a nuevos agrupamientos sociales y políticos, que buscan aplicar políticas distintas, en la búsqueda de una mejor distribución de la riqueza. Originándose cambios de regímenes políticos de centro derecha, a regímenes de centro izquierda, lo que se está empezando a percibir no solo en Europa, sino también en algunos países de América y Asia.⁶

La alternativa es construir una economía creativa y eficaz que nos articule al mercado mundial, fortaleciendo primero el sistema productivo interno y, recuperando soberanía en el manejo de la política económica, no se trata de discutir si el desarrollo es hacia fuera o hacia adentro, se trata de construir un desarrollo "desde dentro", ya que no existe en el mundo una economía exportadora exitosa, que no tenga como soporte un mercado interno

⁶ Guillén R. Arturo. México hacia el siglo XXI.- Crisis y modelo económico alternativo.-Obra ya citada. Pág. 242.

sólido y articulado.⁷ En todo caso, el futuro económico de México en las siguientes décadas podrá variar dependiendo del camino que se tome, pero tal parece que cualquiera de esos caminos será dentro del neoliberalismo.

Ahora, respecto a las cuestiones político- ideológicas, se dice que a principios del nuevo milenio las ideologías ya están muertas; que la religión católica está teniendo problemas para reclutar sacerdotes, mientras que las decenas de variantes del protestantismo van ganado terreno y, además, han aparecido diversas variedades de sectas que son seguidas por millares de decepcionados creyentes y, en la búsqueda de nuevas respuestas a las eternas interrogantes del hombre, las ideologías nacionalistas también se encuentran en un proceso de desaparición, revisión o de revaloración, pareciendo que los conceptos de patriotismo, identidad nacional, pertenencia y valores revolucionarios ya han dejado de tener la fuerza que tuvieron hace apenas unas cuantas décadas atrás.

Ante la ausencia de verdades absolutas, ideales sociales compartidos, nacionalismo revolucionario y una religión única, hoy existen multitud de partidos políticos carentes de ofertas concretas, sin una clara identificación, faltos de ideales y que parecen ser solamente instrumentos de lucro de pequeños grupos, que venden su apoyo a los partidos en el poder, a la vez que van apareciendo más organizaciones pseudofilosóficas de vago tinte religioso que nunca antes. Finalmente se debe aceptar que el catolicismo en su versión guadalupana sirvió para aglutinarnos e identificarnos como nación durante quinientos años y, que la ideología de la Revolución Mexicana que nos dio también una identidad laica por otros setenta años, han perdido su vigencia, dejando un vacío que aún no se sabe con qué se va a suplir.

El espacio de estas ideologías no ha sido ocupado todavía por ninguna otra fuerza de ese calibre, por lo que su lugar esta siendo dominado por los nuevos valores de la democracia, exaltando los derechos aunque no las obligaciones, en medio de un enfrentamiento vacío entre los partidos políticos dominantes, que para su conveniencia enarbolan las banderas de las luchas por las libertades individuales, apoyando la proliferación de grupos de defensa de sectores, los reclamos de los derechos de las comunidades indígenas, las exigencias de grupos marginados, la lucha de las mujeres por compartir espacios de poder, la existencia de organizaciones de homosexuales, y muchos otros grupos minoritarios, que hacen que hoy México sea un país multifacético. Lo increíble es que todos estos grupos minoritarios y marginados parecían no haber existido en el maravilloso país nacionalista y revolucionario en el que vivimos por muchos años.

Hoy, lo único que hace moverse al hombre mexicano y de buena parte del mundo occidental, es su deseo de obtener más cosas materiales o de "ser más", en un marco de individualismo en el que cada quien trata de superar a los demás en una lucha en la que no existe una meta concreta. Si esto es cierto, entonces el futuro de México y por ende, del ejercicio de la arquitectura, dependerá de la manera en la que cada quien encuentre su forma de competir y de acomodo en al amplio espacio que se abre hacia el futuro.

⁷ Osvaldo Sunkel. Del Desarrollo hacia Adentro al Desarrollo desde Dentro.- El trimestre económico, Lecturas, Núm 71, Págs. 35-80.

19.2.-Futuro del Arquitecto siguiendo el Modelo Actual

Con los datos señalados en el capítulo anterior se aprecia que la situación del arquitecto en el México de principios de siglo es desalentadora, dado el cierre en los campos de trabajo tradicionales y al desmedido crecimiento del número de arquitectos y de escuelas de Arquitectura, aunque cabe señalar que en los últimos años se está empezando a bajar la inscripción en la carrera en todo país, con lo que es de esperarse un ligero alivio en la competencia tan brutal que se está dando. Claro está, que esa tendencia no evitará que el número de arquitectos existentes en el año 2000 se duplique en un par de décadas, lo que significa que cada vez más arquitectos competirán por el mismo trabajo, bajando sus honorarios, ofreciendo más de lo que es factible y reduciendo la calidad de este producto.

Por lo anterior, sería conveniente que las escuelas de Arquitectura del país tomen conciencia de esta situación, y dejen de incentivar la matrícula de arquitectos formados como diseñadores renacentistas, para preparar jóvenes formados en base a diferentes modelos, que tengan vocación para incorporarse a las nuevas y diversas modalidades de trabajo que se están creando en el inicio del nuevo siglo. O que de plano, se formen arquitectos que desarrollen su capacidad creativa a tal punto, que cada quien invente su propia forma de ejercer la carrera, adaptándose a las nuevas condiciones que seguramente irán apareciendo con los cambios en el mercado de trabajo y con el avance incontenible de las tecnologías y de los sistemas de producción.

Es bien sabido entre los maestros de arquitectura, que del millón de arquitectos que existen en el mundo o los mas de cien mil que vivimos en México, solamente un uno por ciento es el que tiene las capacidades, las oportunidades y el talento para dejar marcada la huella arquitectónica de su cultura y de su tiempo, por lo que al igual que en el pasado de toda la humanidad, será un reducidísimo grupo de arquitectos el encargado de testificar el paso de nuestra historia contemporánea, proyectando según las necesidades del grupo social y económico al que esté sirviendo, como pueden ser:

Aquellos arquitectos que produzcan obras internacionalistas basadas en una alta tecnología constructiva, dirigidas para el gran capital nacional o extranjero, como lo que hacen Enrique Norten, Alberto Kalach, etcétera.

Otros que retomen algunas corrientes arquitectónicas con raíces nacionales como la llamada "barraganista" para atender las necesidades de expresión de las empresas de capital nacional, como actualmente lo hacen Ricardo Legorreta, Bosco Gutiérrez Cortina, etcétera.

Unos mas que mantendrán vivas las corrientes estilísticas con antecedentes precolombinos, dirigidos a atender a un sector del Estado o a capitalistas nacionales requeridos con esa tónica, como es el caso de Agustín Hernández, Alejandro y Margarita Caso, etcétera.

También se producirá obra con reminiscencias de conceptos teóricos del pasado como la masividad, la plaza, la relación vano macizo, el empleo de taludes, y otros medios como lo utilizan Teodoro González, Abraham Zabludovsky, etcétera.

Igualmente seguirán produciendo proyectos algunos arquitectos seguidores del "brutalismo", al que se le quitan la condición monocromática de la zona de Nueva

Inglaterra, para añadirle colores primarios, como lo hace Orso Núñez y otros arquitectos más.

Y desde luego seguramente aparecerán otra serie de arquitectos que buscaran en diferentes versiones de la modernidad, la expresión apropiada para dejar un testimonio vivo del México del futuro próximo.

Este centenar de arquitectos —diseñadores —artistas, tendrán que contar no solamente con la capacidad natural del creador, sino tendrán también que conseguir una amplia y sólida formación cultural, un sentido fino del orden, una clara visión del México actual, una liga histórica con el medio, una gran capacidad para alejarse de las modas cotidianas, un sentido del equilibrio, mantener una constante actualización de los avances de la cultura, la ciencia y la tecnología, y además tener la habilidad para entender las necesidades reales e ideológicas de sus clientes, saber interpretarlas y saber mantener sus puntos de vista cuando sea necesario. Afortunadamente éste problema será solamente de unos cuantos, lo que nos lleva a proponer el futuro de los otros perfiles de arquitectos, que se encargarán de llevar adelante la obra constructiva del México del Siglo XXI.

19.3.-Nuevos Perfiles del Arquitecto del Siglo XXI

Ante este sombrío panorama del mercado de trabajo de principios del Siglo XXI, se debe partir de que en términos generales, los arquitectos ya no pertenecemos al Renacimiento, ya no somos al mismo tiempo pintores, escultores, grabadores, escritores y músicos; tampoco existen las condiciones para ejercer paralelamente las áreas del diseñador gráfico, arquitecto de paisaje, diseñador industrial, urbanista, restaurador, conferencista, maestro universitario, constructor, vendedor de casas y tantas otras cosas más, que muchos de nosotros hemos hecho a lo largo de una activa vida profesional, en la que hemos respondido más a las circunstancias que a una verdadera vocación por esos campos.

Pero cabe señalar, que este tipo del manejo de muchas habilidades paralelas que se pudo dar durante los pasados cincuenta años, fue posible porque el mundo era diferente, existían muchas fuentes de trabajo dentro y fuera del Estado, porque en ese tiempo se estaba construyendo un país, se inició la construcción masiva de viviendas, se levantaron más clínicas y hospitales que nunca antes en nuestra historia, se construyeron más escuelas que en los quinientos años previos y, **el número de arquitectos era de solamente un 2% del que existe ahora.**

Es cierto que algunos colegas tienen más de una capacidad, y que algunos son demasiado brillantes y podrán intervenir exitosamente en forma paralela en el diseño grafico, la pintura, la escultura, o el diseño industrial, pero también es cierto, que aquel que actualmente ejerce en muchos campos, lo hace más por resolver su problema económico, que por el placer de actuar en muchos frentes, o por sentirse dueño de tantas capacidades. Así pues, el perfil del arquitecto del nuevo siglo deberá ajustarse a las condiciones políticas, económicas e ideológicas dominantes, y estar dirigido a atender las necesidades de los diversos sectores que no tienen los mismos requerimientos, ya que inclusive, en algunos casos hasta son grupos antagónicos, es por eso, que **no es razonable crear un solo modelo**

de profesionista, sino muchos otros más, dependiendo del área de desarrollo en el que cada quien se vaya a integrar y al grupo social al que pretenda atender.

Claro está, que como se señaló en el capítulo anterior, seguirá siendo necesaria la presencia y la obra de los arquitectos con enormes capacidades en el manejo del lenguaje formal, pues ellos han demostrado a lo largo de la evolución de la humanidad, ser los mejores exponentes del hacer humano, ya que la arquitectura ha sido el mejor testigo del devenir histórico. Claro está que para producir el centenar de arquitectos capaces de hacer esta trascendente labor, no era necesario invertir en la formación de 100,000 profesionistas que nunca tendrán la oportunidad de expresarse.

Por otra parte, en éste punto, es necesario señalar que los arquitectos mexicanos, ni siquiera nos hemos puesto de acuerdo para determinar el perfil de nuestra profesión, ya que en las diversas escuelas y facultades del país existen una serie de 17 denominaciones de acuerdo al título, que confirman la sensación de la pérdida total de ubicación en la que los arquitectos nos encontramos. Para establecer el punto, se incluye información tomada de la Dirección General de Profesiones de la SEP, que está dividida en cuatro clasificaciones, tal y como se muestra en el cuadro siguiente:⁸

Rama	Denominación	Registro 1945-1998
Arquitectura	Arquitecto	46,353
	Lic. en Arquitectura	2,220
	Arquitecta	894
	Lic. en Arquitectura	109
	Lic. en Arquitectura de Interiores	20
	Lic. en Diseño Arquitectónico	12
	Arquitectura	8
		49,616
Ing. Arquitecto	Ing. Arquitecto	9,932
	Ing. Arquitecto en Administración de Obras	179
	Lic. en Ingeniero Arquitecto	133
	Ing. Arquitecto en Asentamientos Humanos	113
	Ing. Arquitecto en Obras Municipales	17
		10,374
Arquitectura Urbanista	Lic. en Arquitectura Urbanista	464
	Arquitecto Urbanista	138
	Lic. en Arquitectura y Urbanismo	44
		646
Arquitectura Paisajista	Arquitecto Paisajista	13
	Arquitecta Paisajista	13
		26
		*60,662

*Fuente: Registro Nacional de Profesionistas de la Dirección General de Profesiones, 1988

Los números que aparecen debajo de la columna de "Registro 1945-1998", se refieren al número total de egresados de esas carreras que están registrados en la Dirección de Profesiones, aunque cabe señalar que existe un gran número de egresados que no se registra por diversas razones. Estos datos incluyen a todas las escuelas del país, entre esas dos fechas, lo que indica que la gran mayoría de los títulos se refieren solamente a la denominación de Arquitecto. Sin embargo, los títulos que se expiden en todas ellas son de alguna manera también diferentes, pues en cada escuela funcionan programas de estudio con diversas materias, en programas de cuatro años, de cinco con tesis incluida y. de cinco

⁸ Progresión XX-XXI de las Profesiones, Subsecretaría de Educación e Investigación Científica /Dirección General de Profesiones. Fascículo 4 Arquitectura. SEP. 1998

años mas la tesis, aparte de que las etapas están divididas en ciclos trimestrales, otras semestrales y unas más anuales, además de que se acreditan de forma diferente, con lo que no existe una equivalencia que permita a un estudiante cambiarse de escuela con cierta facilidad.⁹

Si ni siquiera podemos unificar los criterios de evaluación de las escuela de arquitectura de nuestro país, parece imposible intentar hacerlo con las instancias educativas extranjeras. con lo que, cabe resumir, que si no nos ponemos de acuerdo en el nombre de nuestra profesión, ni estamos de acuerdo en los créditos necesarios para obtener un título, sería mucho mas razonable aceptar nuestras diferencias, y producir profesionistas que aunque tengan su origen en el área del diseño, su relación con la arquitectura está en un proceso de deslinde, que de hecho se están formando nuevos programas de estudio para nuevas carreras.

Con estos datos, esta tesis pretende avanzar en la definición de nuestra actividad, haciendo una serie de propuestas para la definición de nuevas carreras, que partan de la arquitectura, pero que se dirigiran a atender a sectores particulares, con necesidades específicas, pues debe ser compromiso de las universidades el crear profesionistas que estén capacitados para insertarse en el desarrollo del país con un trabajo digno, que beneficie a ellos y a nuestra sociedad en su conjunto.

19.4.-Profesiones Derivadas de la Arquitectura con su Espacio Propio

Así pues, primero opté primero por señalar las carreras que ya se han desprendido de la Arquitectura en las últimas décadas, tales como Diseñador Industrial, Diseñador Gráfico. Arquitecto de Paisaje, Urbanista y, Restaurador, para demostrar que este camino ya se inició y, enseguida, decidí enlistar las nuevas carreras que podrían surgir en base a los cambios en las condiciones del mercado, de las necesidades crecientes del sector social, de las nuevas estructuras del Estado, del avance de la tecnología, de las políticas globalizantes en las que estamos inscritos, etcétera. Así empiezo por:

19.4.1.-Diseño Industrial

El diseño industrial surgió con los cambios producidos por la Revolución Industrial, la que se apoyó en una división del trabajo de producción en diferentes partes, la producción iterativa (donde cada uno de los objetos fabricados son idénticos entre sí) y una planeación que parte del diseño del objeto. En el proceso de crear profesionistas con éste perfil, se interesaron las escuelas de ingeniería, la de arquitectos y las escuelas de artes y oficios. aunque pronto delimitaron cada una su campo de acción según su formación original.

En el campo del diseño de muebles y nuevos productos de la construcción, en el inicio del siglo XX algunos arquitectos europeos y estadounidenses incursionaron en el Diseño Industrial, ya que no había nadie mas que lo hiciera, destacando en este proceso Peter Behrens, Le Corbusier, Mies Van der Rohe y destacados maestros del Bauhaus en Europa.

⁹ Entrevistas varias al arquitecto Héctor García Escorza.-Dirigente de la ASINEA.-1980 al 2002.

aunque el nombre de "Industrial Design" fue acuñado en los Estados Unidos, tal vez porque ahí es donde se dio el mayor avance en la materia.¹⁰ Mientras que a nivel nacional en los años cincuenta, iniciaron ésta práctica la cubana Clara Porset Dumas, Horacio Durán Navarro, Miguel Van Beuren, Manuel Villazón, Jesús Virchez y, Sergio Chiapa, y poco después llegaron Juan José Díaz Infante y, Manuel Teja Oliveros, que diseñaron lo mismo muebles del hogar que de oficina, elementos arquitectónicos prefabricados, perfiles y molduras, unidades prefabricadas de vivienda, y algunos llegaron hasta a diseñar productos industriales de todo tipo, que incluyeron lo mismo juguetes, lavadoras y automóviles.

Sin embargo, el mercado nacional no ha sabido aprovechar a estos profesionistas, pues paradójicamente las empresas que mas deberían utilizarlos son las que menos los demandan, ya que rara vez se arriesgan en una inversión, imaginándose al diseñador como un gasto superfluo, condición que posiblemente se podría modificar si el sector financiero gubernamental o privado, incluyera los servicios de diseño dentro de los préstamos a la empresa solicitante de un crédito. Mientras tanto, la pequeña y mediana empresa no cuenta con presupuestos para contratar al diseñador y tener una sección destinada al diseño de productos.¹¹

Con la apertura comercial, luego de quince años de experiencias neoliberales, el sistema productivo mexicano está escindido en dos sectores, uno exportador y dinámico dirigido al mercado extranjero, para lo cual está concentrado en unas cuantas ramas y en grandes empresas y otro, cada vez mas distante del primero, formado por pequeñas, medianas y grandes empresas, que trabajan en las ramas industriales, agropecuarias y comerciales, que están dirigidas para atender el mercado interno.¹²

En el mercado de trabajo actual, los diseñadores industriales tienen varios campos definidos según el perfil en el que se hayan formado:

Educativo y de Investigación: trabajando en la formación de nuevos egresados para las instituciones educativas, debiendo profesionalizarse en la docencia pues son pocos los que tienen esta formación.

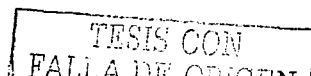
Gubernamental e Institucional: colaborando en los organismos del Estado encargados del registro, la promoción de productos y las negociaciones comerciales. Éste es el caso del Centro de Diseño del Instituto Mexicano de Comercio Exterior, el Instituto Mexicano de Asistencia a la Industria, los Laboratorios Nacionales de Fomento Industrial, la Dirección de Desarrollo de Productos de Diesel Nacional, el IMSS, el ISSSTE, el Centro Promotor de Diseño en México, aunque desgraciadamente muchos de estos organismos permanecen vigentes solamente por uno o dos sexenio, sin contar ninguno de ellos con un proyecto a largo plazo.

Privado y Empresarial: integrándose al sector de la producción que por su naturaleza requiere mas de sus conocimientos, aunque como todo lo sucedido en México en las últimas décadas, los avances dependen de las políticas sexenales, de las que sin

¹⁰ Salinas Flores.- La Enseñanza del Diseño Industrial en México.- SEP Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior.-2001.-Pág. 7.

¹¹ Salinas Flores Óscar.- La Enseñanza del Diseño Industrial en México.-Pág. 19.-Obra ya citada.

¹² Dávila Roberto, Tratado de Libre Comercio en América del Norte en el quinto año de su vigencia. Academia Mexicana de Economía Política, septiembre 1998. Pág.2.



embrago permanecen algunas empresas productoras y de servicio que han fundado y consolidado departamentos de diseño que tienen a crecer con el paso de los años.

Popular y Artesanal: impulsando el desarrollo y creación de nuevos productos artesanales que ya cuentan con un mercado establecido, al que se accede considerando los valores culturales y semióticos de los pueblo mexicanos, apoyados institucionalmente de manera irregular por el Fondo Nacional de las Artesanías y el Instituto Nacional Indigenista.

Diseñador Proyectista: que es el espacio en el que los egresados se identifican mas, pero que es el mas competido, ya que la oferta es mayor que la demanda, por lo que según recientes encuestas solamente el 40% de los egresados tiene trabajo dentro de éste perfil, lo que no cambiará mientras la estrategia productiva y comercial basada en la innovación no sea una prioridad nacional.

Diseñador Consultor: desde los años sesenta fueron apareciendo este tipo de despacho, los que en la práctica no funcionaron bien, debido a que los egresados no contaban con la información necesaria para entender el medio empresarial, con las técnicas, estrategias y conocimientos de ese contexto. Sin embargo, aquellos profesionistas que entendieron esa carencia lograron subsistir y hoy existen unos 50 despachos de consultoría en diseño industrial que se han preparado y adecuado a los cambios de reconversión, incluyendo no solamente la generación de proyectos, sino también las estrategias, la colaboración en investigaciones de mercado, producción y seguimiento de los productos en el mismo.

Diseñador Productor /Empresario: en éste sector existen los diseñadores que se integran a empresas productoras a partir de nexos familiares, aunque también existen aquellos diseñadores que ante la escasa demanda de trabajo, se convirtieron ellos mismos en productores y comercializadores de sus diseños, consolidando en épocas recientes empresas que han alcanzado éxito.¹³

Trabajando para todos estos sectores, los diseñadores mexicanos deberán responder con ideas creativas, compitiendo con los diseñadores extranjeros y adecuándose a nuestras limitaciones presupuestales y de equipo, consiguiendo objetivos como los que ya se han logrado con trabajos de estudiantes de universidades públicas, que han concursado y ganado en competencias internacionales, lo que permite abrigar esperanzas de que podamos ser competitivos y que podamos atender lo mismo a las necesidades de la industria en general, al desarrollo de nuevas tecnologías, utilizando energías alternas, realizando técnicas ecológicas, diseño del equipamiento de edificios para la educación, de mobiliario urbano, optimización del uso del espacio interno de vivienda mínima, diseño del equipo de hospitales, diseño de estructuras, aplicación de nuevos materiales, producción de elementos arquitectónicos para fachadas, cancelería, remates, plafones, etcétera.

Respecto a la enseñanza de la carrera de Diseñador Industrial, se puede señalar que se estableció por primera vez en México en 1959, ocupando un espacio en la Universidad Iberoamericana y diez años después se creó en la UNAM, aunque manteniéndose como un subproducto de la carrera de Arquitectura. El ejemplo cundió y en 1972 la nueva carrera se incorporó en la Universidad Autónoma de Guadalajara y en el 74 al mismo tiempo en las Universidades de Monterrey y la Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, con lo que para la

¹³ Salinas Flores Óscar.- La Enseñanza del Diseño Industrial en México.- Pág. 25.-Obra ya citada.

década de los setenta ya había trece escuelas de diseño industrial en todo el país. Éste aumento se siguió dando de manera continua hasta que en el año 2000, se llegaron a contar con 24 escuelas que expiden títulos de licenciatura y una de nivel técnico, dejando los estudios de posgrado en las manos de las cinco mas importantes instituciones educativas del país. Sin embargo, el incremento de la matrícula ha ido declinando poco a poco en la última década y se ha llegado a un nivel de estabilización que otorga cierto respiro al mercado de trabajo, pues al parecer hasta ahora, la formación de estos profesionistas dista mucho de estar acorde a las necesidades de la demanda.

Según se puede apreciar, a pesar de ser una carrera relativamente nueva, se ha abierto un campo de trabajo propio, aunque las escuelas parecen no coincidir con el perfil profesional de los egresados, por lo que se encuentran en un permanente proceso de cambio en los programas de estudio, concientes de la lejanía que guardan con las necesidades de los procesos productivos y de las necesidades del mercado de trabajo, ya que se ha detectado que buena parte de los profesores no parecen tener la suficiente experiencia en la práctica profesional y en las formas de trabajo de los productores de objetos que requieren estos servicios. Por otra parte, se puede señalar que en general, los objetivos académicos se han modificando de manera improvisada, siguiendo un diseño curricular con una estructura apegada a modelos tradicionales faltos de integración.

Esta formación inadecuada en la enseñanza, ha provocado que los nuevos egresados hayan sufrido una desvaloración de su profesión, expresada en bajos sueldos, sometimiento jerárquico, cuando se emplean en empresas productoras, frente a otros profesionistas que no entienden el valor del diseño, pero que tienen la capacidad de decisión sobre el diseñador y una escasa credibilidad como consultor, entre otras. Todo ello porque en su mayoría han recibido una formación que tiene como objetivo vender el oficio, como dibujante, modelista y generador de propuestas que sólo ayudan a la difusión y a la promoción de la empresa, siendo que deberían vender una profesión que implique claramente del dominio de conceptos, estrategias, fundamentos para la innovación y capacidad de ofrecer los argumentos necesarios para lograr los beneficios que esperan de esa profesión.¹⁴

Sin embargo, cada escuela trata de salir adelante por diferentes medios, entre los que se cuenta el limitar la matrícula, haciendo una meticulosa selección de alumnos en base a sus capacidades de los solicitantes. Y según se explica en su guía de la carrera de la UNAM, ésta se diseñó para crear un modelo de profesionista capacitado,

“para llevar a cabo su actividad de manera eficiente y con alto nivel de calidad, ese profesionista debe tener un cúmulo de conocimientos de diversas áreas que no solamente apoyan de manera directa de su labor, sino que además le permiten adentrarse en aquellos campos específicos en los que los resultados de su trabajo servirán de apoyo y con cuyos profesionistas deberá realizar una a actividad interdisciplinaria. El diseño industrial está enfocado, directa o indirectamente, el desempeño de actividades de investigación y desarrollo de productos.”¹⁵

¹⁴ Salinas Flores.-*La Enseñanza del Diseño Industrial en México*.-Pág. 27.-Obra ya citada.

¹⁵ Información obtenida via internet en la página de la UNAM.

Para lograr estas metas, se plantea impartir los conocimientos necesarios que contribuyan a desarrollar las habilidades del estudiante, al mismo tiempo que ayuden a fomentar las actitudes necesarias frente al trabajo, de donde se produce una lista de materias divididas en obligatorias y optativas, que permiten al estudiante seleccionar aquellas que son más atractivas o afines a sus capacidades naturales, de manera que de alguna manera desde el inicio de la carrera existe una especie de especialización del área de trabajo seleccionada por cada alumno.

Esto se advierte en el enlistado siguiente, en donde además se aprecia la enorme diferencia que existe en la currícula del Diseño Industrial con la de la carrera de Arquitectura. (Ver apéndice Tabla 1 Plan de Estudios de la Carrera de Diseño Industrial en la UNAM).

Es evidente que los diseñadores del programa de estudios, a pesar de las deficiencias señaladas en éste mismo capítulo, concientes de la escasa interrelación que se guarda entre el programa de estudios y la planta productiva y el medio empresarial y del escaso fundamento teórico práctico en la enseñanza del diseño industrial, hicieron lo posible por tratar de ubicar al alumno en un contexto real, dentro de un mundo con mercado globalizado muy competido, en donde el diseño se deberá desarrollar en un marco de alta productividad y eficiencia, acotado por leyes internacionales.

Para lo cual hicieron obligatorias materias como:

Inglés, considerando que éste es hoy por hoy el idioma más generalizado en el mundo.

Administración de Empresas y del Diseño Industrial, que ha sido en donde los diseñadores de arquitectura han tenido tradicionalmente más problemas.

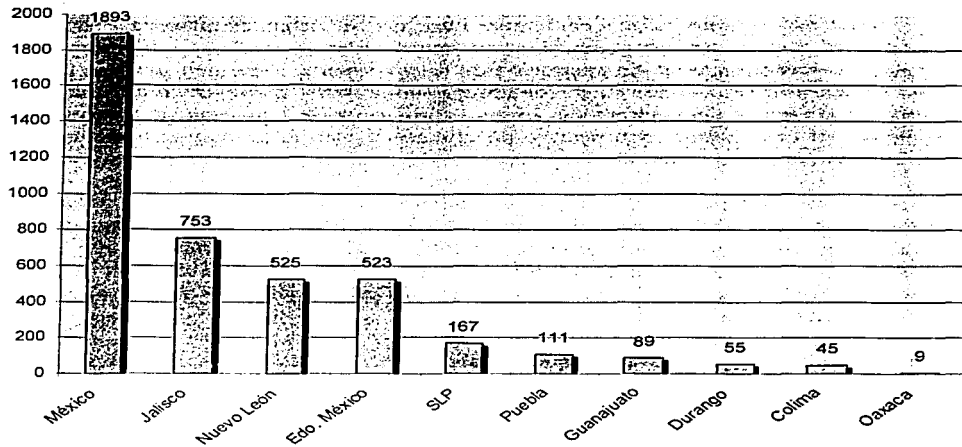
Productividad, materiales y transformación e investigación y desarrollo industrial, que serán básicos para su futuro cambiante.

Y para brindar un panorama completo al alumno, se aprecia muy conveniente la inserción de cursos como el de *Socioeconomía*, que los ubicará en el momento en el que se vive y la materia de *Propiedad Industrial* que defenderá los créditos de diseño, tema en el que los arquitectos nunca supimos manejarlos.

La cantidad de materias optativas beneficia a las capacidades y a los intereses que cada alumno tiene, además de los perfiles particulares que va demandando el mercado de trabajo, por lo que de hecho se están creando especialistas en las diferentes áreas del Diseño Industrial, considerando las diferentes áreas en las que se desarrollará el futuro profesionista, las que ya han sido señalizadas en páginas anteriores.

Aunque por otra parte, es evidente que la centralización de las decisiones políticas y económicas, están provocando que los egresados provengan en su gran mayoría de las universidades ubicadas en el Valle de México, según se desprende de la siguiente gráfica:

Matrícula Nacional de Diseño Industrial



Fuente: ANUIES - CIEES, 1999.
Total de la matrícula: Licenciatura = 4,170 / Posgrado = 54

19.4.2.-Diseño Gráfico

Aunque tradicionalmente los arquitectos se encargaban del Diseño Gráfico hace apenas unas cuantas décadas, en pocos años, esta especialidad en el diseño dejó ya de ser coto de ellos, formándose una sólida profesión con programas de estudio que no tienen nada que ver con el de los arquitectos y que tiene un campo de trabajo muy variado, aunque desde ahora se advierten señales de que debe de limitarse el ingreso de nuevos estudiantes, ya que en los últimos años se ha dado un incremento desmedido en la matrícula, saturando un mercado que estaba lejos de ser importante.

El diseño gráfico nace de las artes plásticas, lo que lo define como un "arte" en base a los escritos teóricos, la literatura y el ambiente artístico representado por William Morris, que fue el creador del movimiento de Arts and Crafts a fines del siglo XIX, en donde se estableció una tendencia editorial que conjugaba el diseño tipográfico, la ilustración y la diagramación; elementos con los que nació el diseño gráfico moderno, confrontando la naturaleza artística con su potencial como producto serial o industrial con el uso de nuevas tecnologías para la producción y reproducción de imágenes. A aquel nacimiento se sumó la concepción artística del diseño gráfico con su capacidad de comunicación, la que tras una

larga trayectoria la llevaría a la creación de soportes tales como el cartel, la publicidad, la identidad corporativa e institucional, la señalética, etcétera.¹⁶

Los antecedentes del diseño gráfico se encuentran en México desde tiempos inmemoriales, pero ya como práctica profesional contemporánea, sus antecedentes mas claros están en los “Cursos nocturnos de carteles y letras” que se impartieron en 1929 en la Escuela Nacional de Artes Plásticas durante la administración de Diego Rivera. Diez años después la UNAM incluyó en sus programas unos cursos de dibujo publicitario, lo que sirvió de base para que en 1968 se creara la licenciatura de Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana, provocando un crecimiento significativo en la matrícula en la década de los setentas y de franca expansión en los ochenta.

Sin embargo, el reconocimiento oficial de la nueva profesión se dio hasta la década de los sesenta, cuando los funcionarios encargados de la organización de los Juegos Olímpicos celebrados en 1968 en nuestro país, se percataron de la inexistencia de profesionistas preparados en el Diseño Gráfico, por lo que recurrieron a destacados arquitectos, publicistas y otras personas sin formación adecuada para resolver el asunto, aunque es de reconocerse que los resultados fueron excelentes.

En estas condiciones quedó claro que faltaba formar profesionales en esta área, ya que requería de conocimientos que no se impartían en ninguna otra carrera. Esta situación fue corroborada un par de años después, cuando fue necesario habilitar nuevamente a arquitectos y publicistas para el diseño de la señalización del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), en donde nuevamente los resultados fueron excelentes.¹⁷

Cuando el mercado se abrió a la nueva profesión, las escuelas comenzaron a parecer en todos lados, así la carrera de dibujante publicitario existente en la UNAM se transformó en las licenciaturas de Comunicación Gráfica y Diseño Gráfico en 1970 y con la fundación de la UAM, se creó la carrera de licenciado en Diseño de la Comunicación Gráfica, dándole un giro al diseño, entendido más como un medio de comunicación que como un arte creativo. En los siguientes años se fueron fundando escuelas de Diseño Gráfico en varias universidades del país tales como la de Artes Liberales en la Universidad de las Américas en 1970, la de San Luis Potosí en 1977, cada una con un concepto diferente.

En 1978 se fundó la carrera en la Anáhuac, y luego le siguieron la Iberoamericana de Puebla, la Anáhuac Sur, la Simón Bolívar en 1981, la Intercontinental en 1984 y en dos campus de la Universidad del Valle de México en 1987. Fue hasta 1988 cuando la UNAM creó esa carrera en la ENEP Acatlán. El caso es que a la vuelta del siglo, las licenciaturas de Diseño Gráfico, Comunicación Gráfica y Diseño de la Comunicación Gráfica de las 67 escuelas de las diferentes universidades del país, forman alrededor de 2097 egresados cada año, correspondiendo un 20% a las universidades privadas y el resto a las públicas.

¹⁶ Aréchiga Urtuzuástegui Hugo.-La enseñanza del Diseño Gráfico en México.-Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior.-Pág. 7.-2000

¹⁷ ...y 25 años después.-CYAD AZCAPOTZALCO.-edición de aniversario Pág.82.- 1999

Teniendo cada una de esas escuelas sus propios programas de estudios, en los que no se han podido poner de acuerdo, pues parten de bases muy diferentes, ya que unos consideran a la carrera en el ámbito del arte por sí mismo, otras como una carrera publicitaria y otras mas como un fenómeno de comunicación. Por lo que no es de extrañarse que cada una tenga metas diferentes, programados en semestres, trimestres y anuales, sumando tres, cuatro o cinco años para completar el ciclo.¹⁸ Como un ejemplo, expongo el caso del programa de la licenciatura de Diseño Gráfico de la UNAM se implantó con base en un programa de ocho semestres.¹⁹ (Ver apéndice Tabla 2 Plan de Estudios de la Carrera de Diseño Gráfico en la UNAM).

Por lo que se puede apreciar en este plan de estudios, esta carrera no tiene nada que ver con los conocimientos que se imparten para tener el título de arquitecto, por lo que es notable saber, que muchos arquitectos hayan incursionado en ella, sin tener los conocimientos ni la formación necesaria.

El diseñador gráfico desempeña un papel importante por su impacto en la conducta social y en la cultura como elemento de identidad, desarrollando actividades en tres áreas fundamentales:

El área de la producción: en donde se involucra con los aspectos de proyección, realización y reproducción de mensajes gráficos.

El área de gestoría: en donde se determinan las actividades empresariales participando directamente en los procesos administrativos en la mercadotecnia y en las relaciones públicas.

En el área de investigación y docencia: actuando en el estudio y la trasmisión de conocimientos.

Aunque en cualquiera de éstas actividades el diseñador influye en la trasmisión y reproducción de valores culturales, lo que constituye una vía para modificar las conductas sociales.

El diseñador gráfico puede actuar en diversos campos, siendo el mas atractivo el del ejercicio privado de la profesión, aunque en un mercado tan competido difícilmente lo logra, otro campo es el del trabajo asalariado, que puede desarrollarse en los sectores privado, público y en organizaciones civiles y culturales, y finalmente puede trabajar por contrato o por donaciones, laborando para grupos emergentes ubicados en el comercio informal así como para organizaciones no gubernamentales.²⁰

El diseñador alemán Gui Bonsiepe señala que “la centralización política y económica de la información engloba a ésta profesión, existiendo un rezago en la atención a las instituciones de provincia dadas las distancias a los centros de información, lo que repercute en el mercado de trabajo”.²¹

Actualmente, más de cincuenta escuelas imparten la carrera en el nivel técnico o como opción de salida a otras carreras de nivel medio superior, con lo que el carácter académico

¹⁸ Aréchiga Urtuzuástegui Hugo.-La Enseñanza del Diseño Gráfico en México.-Pág. 13.-Obra ya citada.

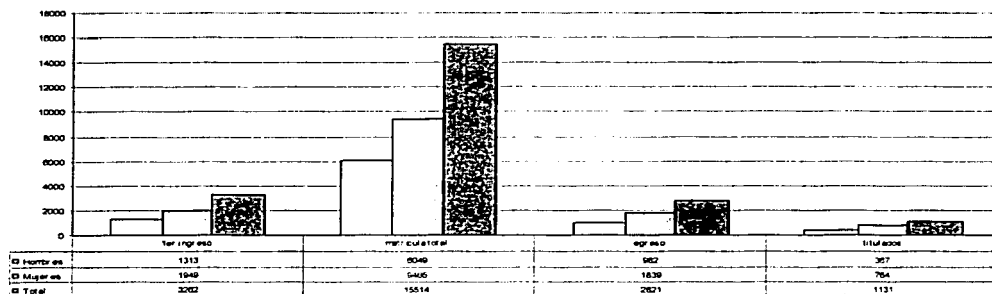
¹⁹ Información obtenida vía internet.

²⁰ Aréchiga Urtuzuástegui Hugo.-La enseñanza del Diseño Gráfico en México.-Pág. 24.-Obra ya citada.

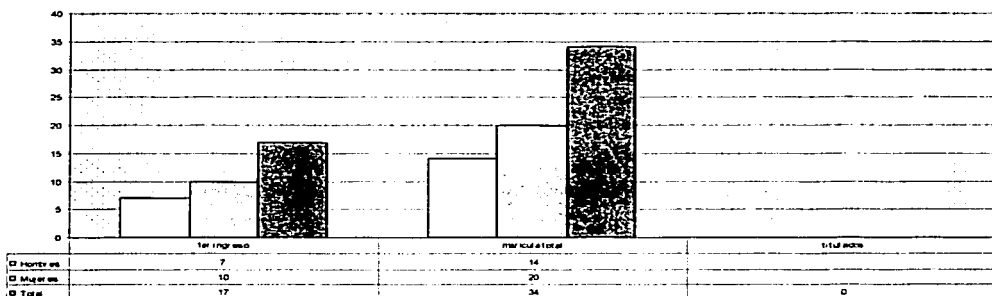
²¹ Gui Bonsiepe.-Las Siete Columnas del Diseño.-Editorial UAMA, México 1993.-Pág. 174.

y profesional del diseño queda subvalorado, lo que sumado al rezago tecnológico del país en ésta materia y a las precarias condiciones socioeconómicas de gran parte de la población, el resultado es que el mercado de trabajo se restringe brutalmente. A éstas escuelas técnicas se sumaban en 1991, 59 escuelas superiores que otorgan el grado de licenciatura en esa materia, cantidad que aumentó a 84 en 1998, con lo que la oferta de empleos creció desmesuradamente. En las siguientes tablas se muestra la matrícula, en licenciatura y posgrado, la que señala gran deserción y predominio del género femenino.

84 Programas de Licenciatura de Diseño Gráfico



2 Programas de Posgrado de Diseño Gráfico



Fuente: Anuarios estadísticos de la ANUIES, 1998.

19.4.3.-Arquitectura de Paisaje

Aunque el diseño de los espacios abiertos existe desde tiempo inmemorial, pues tan sólo en México bastaría con recordar los espacios diseñados para los jardines de Tetzotzinco, el jardín botánico de Chapultepec o la calzada de los muertos en Teotihuacán. Aunque siempre se consideró que el diseño de esos espacios era materia de estudio de la arquitectura. Sin embargo, la creciente expansión del diseño arquitectónico y urbano; la planificación a nivel regional; el incremento de la información tecnológica; la creciente complejidad de los problemas de los asentamientos humanos y el surgimiento de una conciencia ambiental en defensa de nuestro entorno, provocó la necesidad de crear formalmente la carrera de arquitectura de paisaje.

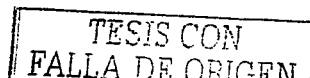
Así fue como a finales del siglo XIX nació en la Universidad de Harvard la primera escuela en este campo, siendo hasta principios del XX cuando apareció en Inglaterra la segunda institución educativa ofreciendo esta carrera. Mientras que en México fue hasta 1983 cuando se creó la especialidad en la UNAM, convirtiéndose en la primera escuela de ese tipo en América Latina. Dirigida a hacer patente la necesidad de profesionales capacitados para planificar paisajista y ecológicamente los espacios regional, urbano y suburbano, y el diseño de los espacios exteriores que contribuyan a mejorar la vida del hombre y de su hábitat.²²

Hasta 1995 existían 96 programas de licenciatura de Arquitectura de Paisaje en 20 países y 76 de posgrado distribuidos en 19. Mientras que en México para 1991 se contaba con los programas de licenciatura de la UNAM, de la Universidad Iberoamericana en el DF y la maestría en arquitectura Opción Paisaje en la Universidad Autónoma de Baja California.

Así, partiendo de la base que de común solo tienen el nombre, la carrera de Arquitectura de Paisaje que se imparte en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, expide un título de licenciado en Arquitectura del Paisaje, y está destinada a formar profesionales que desarrollen el ejercicio intelectual y práctico de la Arquitectura de Paisaje con la máxima calidad posible y con una visión integral de la cultura, teniendo como meta:

- 1.-Formar arquitectos paisajistas conscientes de su compromiso con la sociedad y de su responsabilidad como egresados de la UNAM a través de la enseñanza del diseño como una actividad integral e integradora.
- 2.-Promover en el estudiante una actitud de aprendizaje activa y crítica del quehacer paisajista, para su constante superación.
- 3.-Desarrollar en el estudiante capacidades de nivel ejecutivo, para poder llevar adelante la coordinación y realización de proyectos de carácter paisajístico y ambiental, encabezando a grupos inter y multidisciplinarios.
- 4.-Capacitar al estudiante para ejercer la profesión de arquitecto paisajista, generando constantemente propuestas de diseño, con el fin de crear un hábitat adecuado para el desarrollo del hombre en armonía con la naturaleza.

²² Pérez Rocha Manuel.- La Educación de la Arquitectura de Paisaje en México.-Comité de Arquitectura, Diseño y Urbanismo SEP 1998.-México. Pág. 12.



5.-Propiciar la participación activa de los institutos y centros de investigación en la enseñanza, facilitando la movilidad horizontal de académicos y estudiantes.

En todo caso, el impacto de esta especialidad en el mercado de trabajo aún no se ha dejado sentir, ni se tienen datos fehacientes sobre sus problemas en la inserción en ese campo, ya que para 1996 solamente habían egresado 6 alumnos de la UNAM. 24 de la Universidad de Baja California y 87 de la Universidad Iberoamericana a pesar de que esta fue la última en ser creada en 991.²³

Con esta información, se tiene que el arquitecto paisajista es el profesionista que se dedica al diseño y construcción de espacios exteriores, tomando en cuenta el medio a través del diseño y, colaborando al desarrollo ambiental del espacio exterior. ofreciendo alternativas de bienestar y procurando elevar la calidad de vida de la sociedad. Dentro del campo laboral podrá desarrollar su actividad tanto en la iniciativa privada como en el sector público, trabajando en forma individual o bien en equipos interdisciplinarios, en el desarrollo de proyectos y construcción de obras de arquitectura de paisaje; además podrá brindar asesorías especializadas dentro de su campo de conocimiento. Para lograrlo se diseñó un programa de estudios con las siguientes materias:²⁴ (Ver apéndice Tabla 3 Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura de Paisaje en la UNAM).

Los nuevos profesionistas formados con este programa, evidentemente tienen un campo libre, aunque muy limitado, dado que su labor aún no es conocida por un amplio sector de la población de baja capacidad económica, además de que muchos arquitectos diseñan ellos mismos los espacios exteriores de sus proyectos y, que el diseño del paisaje es una actividad que raramente es considerada como complemento de un proyecto urbano o arquitectónico, además de que al igual que los arquitectos tienen que competir con los albañiles cuando se trata de construir mas barato, los arquitectos de paisaje tienen que hacerlo con los jardineros, cuando se trate de discutir presupuestos.

19.4.4.-Arquitectura de Interiores

Dado el papel preponderante en el proceso económico y político vigente, la burguesía nacional, la extranjera y la pequeña burguesía seguidora de aquellas, han requerido un lenguaje propio que se exprese también en el diseño de los espacios interiores, por lo que las universidades han tenido que crear una carrera más ligada con el mobiliario y el uso de los espacios interiores, al que antes simplemente no merecía la atención del programa de estudios de la carrera de Arquitectura.

Ese espacio interno antes ignorado, se ha convertido en la mejor expresión ideológica de sus ocupantes, por lo que se han creado seudocorrientes estilísticas que van desde lo clásico a lo vernáculo, del minimalismo al "renaissance", y otras corrientes sin nombre, manejados por excelentes promotores de la ignorancia clasista.

²³ Pérez Rocha Manuel.- La Educación de la Arquitectura de Paisaje en México.-Obra ya citada.- Pág. 17.

²⁴ Información obtenida vía internet.

Así es como hoy ya existe la licenciatura de Arquitectura de Diseño de Interiores como tal y está funcionando en varias universidades, entre las que se encuentra la Universidad Motolinía del Pedregal y el Instituto Superior de Arquitectura y Diseño de Chihuahua dependiente de la Universidad Autónoma de Chihuahua, además de otras que ofrecen la carrera a nivel licenciatura. Por otra parte, los programas de Diseño de Interiores con un rango menor de 99 alumnos cada una, suman 10 con una matrícula total de 359 estudiantes, y para el rango que rebasa los 100, existen dos programas con una matrícula total de 207 jóvenes, con lo que en 1999 había un total de 602 alumnos estudiando esta carrera a nivel licenciatura.²⁵

Dicha oferta de programas de estudio dice que, no obstante poseer alcances y énfasis diferentes, ambas disciplinas, tanto la Arquitectura como el Diseño de Interiores, tienen por objeto enseñar a comprender y a dar forma al espacio habitado, compartiendo un amplio espectro de sus objetivos de servicio a la sociedad. Ya que ambas poseen orígenes y cuerpos conceptuales afines, se sirven de similares instrumentos y procedimientos de representación y utilizan en buena parte las mismas técnicas constructivas. Aunque por otra parte, el carácter específico de cada disciplina posee un vasto potencial de complemento y enriquecimiento en múltiples niveles para la otra.

Con estructuras curriculares con las mismas características, ambas carreras tienen una duración de diez semestres y están compuestas por dos segmentos, denominados Estudios Básicos y Estudios de Profundización. El segmento inicial es un tronco común para los dos programas, que está compuesto por 23 créditos representados en cursos de humanidades, idiomas, matemáticas y computación, además de 85 créditos en cursos que preparan al estudiante en los principios conceptuales e históricos del diseño y le familiarizan con las destrezas técnicas y el vocabulario formal básico de su práctica.

En el segmento de profundización, los estudios se concentran en cada una de las disciplinas, ahondando en su especificidad profesional. Y, para cada programa, este segmento está integrado por 72 créditos, representados en una amplia variedad de seminarios y cursos electivos que permiten al estudiante, con la asesoría de sus maestros, orientar su formación hacia intereses y campos de acción particulares.

“Se parte de suponer que la Arquitectura es: “un bien más para la comunidad humana, un gesto acertado en la naturaleza, un reflejo de la época, espejo de nuestras incertidumbres y empresa en lo individual y un oficio al servicio de la comunidad”. Es una actividad creativa-activa en solución a un problema socialmente relevante, adecuado al contexto, con el fin de crear un hábitat más humano, en equilibrio con la naturaleza. Es en suma, un concepto eterno que en cada época se va materializando en sus obras humanas, esto es cultura”.²⁶ (Ver apéndice Tabla 4 Plan de Estudios de la Carrera de Diseño de Interiores en el ISADCH-UACH)

²⁵ Aréchiga Urtuzuástegui Hugo.- La Enseñanza de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo en México.- SEP.-2001 Pág. 26.

²⁶ Información obtenida vía Internet.

Por lo que se puede apreciar, mientras que las otras carreras desprendidas de la Arquitectura ya han encontrado su sitio, en el caso del Diseño de Interiores aún no se precisa un mapa curricular que defina claramente a la carrera, pero no hay duda que su contenido y sus alcances son diferentes, y aunque la información no señala los contenidos, está claro que el campo del Diseño de Interiores es tan amplio, que muchos arquitectos y decoradores se han dedicado exclusivamente a diseñar esos espacios.

De hecho ya existe la Sociedad de Arquitectos de Interiores, la que ha logrado agrupar a varias decenas de profesionistas exitosos y que constantemente hacen publicar sus obras en revistas de ese género. Y al igual que los albañiles y los arquitectos, o los jardineros y los arquitectos de paisaje, los diseñadores de interiores tienen que competir con los miles de decoradores o seudodecoradores que pululan por todos lados.

19.4.5.-Urbanismo

Desde que los pensadores racionalistas del siglo XVII consideraron al urbanismo como un instrumento que ayudara a organizar, uniformar y darle formas geométricas a las ciudades, con la intención de darles congruencia con las cosas de la naturaleza creada por Dios, ésta materia pasó a ser fundamental en el desarrollo de la sociedad.²⁷ Con el advenimiento del capitalismo, el enfoque del diseño de las ciudades se transformó, organizándolas en un sistema ordenado, pues ya LeCorbusier decía que el urbanismo servía para resolver los problemas ligados al crecimiento urbano descontrolado, y para inicios del siglo XXI el urbanismo ha pasado a ser transnacional en coherencia con las políticas de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.²⁸ Con el constante crecimiento de las ciudades, los urbanistas se olvidaron de las referencias a Dios y al ser humano, para supeditarse al manejo del valor de la tierra y al negocio inmobiliario, por lo que el desarrollo urbano cayó en manos de los dueños del capital.

Los triunfadores de la Revolución Mexicana, creyeron que el derecho a la vivienda, la salud y la enseñanza se podría lograr con la buena distribución de la tierra urbana, pero apenas unas décadas después, los herederos de esos revolucionarios decidieron que esa riqueza debía ser manejada directamente por ellos, y así, las ciudades de nuestro país crecieron de acuerdo a los intereses de los caciques locales o nacionales. En este proceso, los urbanistas mexicanos simplemente respondieron a sus clientes diseñando planes parciales de desarrollo urbano para gobiernos locales, que se encontraron mas en la utopía que en la realidad, mientras que otros ayudaron a hacer crecer las ciudades desordenadamente, proyectando fraccionamientos sin contar con un plan regulador, pero consiguiendo para sus clientes resultados económicos muy visibles.

Trabajando con la intención de mejorar las condiciones de vida de los mexicanos, desde fines de los años treinta hasta mediados de los cincuenta, la planeación les fue encargada a los arquitectos mexicanos, viendo su obra limitada, dado que el desarrollo territorial estaba

²⁷ Anuario de Espacios Urbanos.- El Imaginario Urbano del Siglo XVII, artículo de Federico Fernández.- UAM Azcapotzalco 1999.- Págs. 163-170

²⁸ Anuario Obra ya citada.- Urbanismo Transnacional y Capitalismo.-artículo de André C. Drainville.- Págs. 220-240

en manos de las políticas económicas del estado, y no en el idealismo de los conceptos de división del espacio urbano de aquellos días. Por eso fue, que desde los ochenta fueron los economistas los que irrumpieron en la toma de decisiones, convencidos de que la planeación económica y territorial estaba en sus manos.

Luego de tres décadas de errores de planificación del grupo de economistas asentados en el poder, estamos iniciando el nuevo siglo, junto con la democracia, la globalización y la libre competencia, dejando las decisiones del desarrollo urbano a esas políticas y a los dueños del capital, con lo que ante este panorama, parece que ni los arquitectos ni los economistas tradicionales tienen nada que hacer, por lo que el tema del desarrollo urbano y la planeación, quedarán en manos de las políticas de los dueños del capital nacional e internacional, en la búsqueda de un modelo de ciudad global, y será a ellos a quienes deberán atender los egresados de la nueva carrera de urbanismo o los arquitectos con maestría en urbanismo. De manera que tratando de proteger los intereses de la población en general, los urbanistas deberán trabajar entendiendo que los resultados se manejarán en términos económicos, y que el papel del estado será más el de un espectador, coordinador, o controlador de los excesos que pudieran cometer los dueños del dinero.

Hace apenas unos lustros, esta disciplina se separó de la arquitectura, para crear una licenciatura con programas propios, habiendo nacido en la misma Facultad de Arquitectura de la UNAM, coexistiendo con el programa de estudios superiores que ya existe en esta materia a nivel de maestría y doctorado, por lo que ahora para ejercer el proyecto urbano es necesario o ser maestro en urbanismo o ser licenciado en esa materia.²⁹ De manera que ya los arquitectos no podrán seguir ejerciendo en este campo, pues para acreditarse como Perito en Desarrollo Urbano es preciso contar con los estudios necesarios, aunque por otra parte, en nuestro México en el que las leyes se contraponen, es posible con el título de arquitecto y demostrar cierta experiencia, obtener el reconocimiento de corresponsable en arquitectura y urbanismo, para así poder estampar la firma en proyectos de grandes dimensiones.

La carrera de urbanismo a nivel de licenciatura se estableció en 1994 en la Facultad de Arquitectura de la UNAM., teniendo como objetivos generales del plan de estudios:

- 1.-Formar profesionales a nivel licenciatura que sepan resolver problemas urbanos de orden físico, espacial, ambiental y social y, que sean capaces de apoyarse en los recursos científicos, técnicos, constructivos, humanísticos, sociales, económicos y de diseño que sean pertinentes en cada caso.
- 2.-Formar profesionales del urbanismo creativos, críticos y concientes de su pertenencia social. -fomentar una actitud ética del alumno ante la vida y la profesión, que les permita desarrollar su trabajo teniendo como prioridad el bienestar de la comunidad.
- 3.-Formar urbanistas con una conciencia global de los problemas ambientales y de la relación que guardan con el campo de su práctica profesional y con la elevación de la calidad de vida de la población.

²⁹ Entrevistas varias a la maestra Estefanía Chávez de Ortega, fundadora de la licenciatura de urbanismo en la UNAM 1982-2002

4.-Suponiendo que el estudiante egresado de la carrera de urbanismo, sea el profesionista capaz de proponer soluciones a los problemas generados por el proceso de desarrollo físico urbano y/o por la dinámica social y los cambios ambientales.

5.-Que diseña además, tanto espacios para la vivienda, como nuevas formas y agrupaciones urbanas. El urbanista resuelve problemas de planeación, diseño, construcción y operación de espacios urbanos.

6.-Asimismo, en relación con estos problemas, atiende aspectos ambientales, demográficos, financieros y de tenencia de la tierra, reordena centros de población y realiza estudios y proyectos de diseño de fraccionamientos y de renovación urbana.

7.-También diseña los espacios públicos y los conjuntos habitacionales, industriales y de recreación.

8.-En general, realiza todo tipo de acciones que promueven la conservación, el mejoramiento o el impulso al desarrollo adecuado del uso del suelo y del ambiente natural y creado de las poblaciones.

Y, para lograrlo se estructuró un plan de estudios que contempla un mapa curricular, con el que se puede juzgar si los objetivos pueden ser cumplidos, (*Ver apéndice Tabla 5 Plan de Estudios de la Carrera de Urbanismo en la UNAM*)

De acuerdo a esta información, se advierte una clara diferencia con la lista de materias de la carrera de arquitectura, lo que hace pensar que los arquitectos que hace setenta años empezaron a hacer planificación y urbanismo en México eran hombres con gran intuición política, con un claro concepto del orden espacial, con capacidad de organizar el conglomerado urbano y armados de un gran optimismo, porque es de dudarse que tuvieran conocimientos que ahora los puede adquirir cualquier estudiante de la licenciatura de urbanismo. En todo caso, tomando en cuenta las áreas de influencia, el mapa curricular y los planes de estudio, el tema del urbanismo ya no pertenece a la arquitectura.

19.4.6.-Restauración de Edificios y Museología

Ideológicamente la restauración se entendió, como una forma de recuperación de nuestras raíces, y en ese contexto, el estado revolucionario y nacionalista que nos gobernó durante setenta años, se vio obligado a ejercer un presupuesto importante en el rescate de nuestra herencia precolombina y virreinal, ya que finalmente, con el uso de esa política, estaba logrando un soporte político de la población a su administración. Hoy, cuando el poder está en manos del libre capital, es de suponerse que el tema de rescate cultural no interesa a nadie, a menos que se encuentre la manera de convertir un propósito estrictamente cultural, en un centro recreativo tipo "Six flags" que sea rentable, y el capital es tan creativo que ya se han realizado eventos musicales y comerciales en el Tajín, y no será extraño que pronto las pirámides de Teotihuacan, Uxmal y Chichen Itzá se vean envueltas en estas campañas.

Otro problema es la formación profesional de los restauradores, pues aunque existe una maestría de restauración en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, lo cierto es que no tiene nada que hacer ahí, pues un restaurador, no necesita cursar cuatro años previos de la carrera de arquitectura, llevando materias como: composición, teoría, instalaciones y otras muchas más, cuando su actividad es totalmente ajena a estos asuntos. Lo razonable es estudiar la carrera de restaurador en el INAH, en donde se imparte desde hace muchos años

y, en donde se tienen datos concretos que señalan que los espacios de trabajo para esta carrera están sumamente saturados, pues prácticamente el único contratante es el propio INAH, y en años de crisis, el estado ha dejado fuera de sus prioridades a la restauración de edificios virreinales, además, de que la ideología revolucionaria y nacionalista que requería exaltar los valores culturales de México, hoy por hoy, parece no ser importante para el nuevo gobierno.³⁰

Claro está que existen arquitectos destacados con estudios de maestría y doctorado obtenidos tanto en el país como en el extranjero, que dada su experiencia se han encargado de llevar adelante las obras de restauración mas importantes que se hacen en México y en algunos países de Centro y Sudamérica, pero también es cierto que otros arquitectos no restauradores, dueños de una gran fama, y que cuentan con los contactos necesarios con las altas esferas del poder, han obtenido los contratos para restaurar edificios públicos, sin que para ello, haya mediado ningún pudor que les impidiera trabajar, a pesar de no ser especialistas ni haber cursado una sola materia de restauración.³¹

Por lo tanto, para evitar invasión de espacios de trabajo, pareciera aconsejable que los arquitectos trabajen en su terreno y los restauradores en el suyo, aunque aconsejando a los jóvenes que no sigan por esta carrera ya que las oportunidades de trabajo simplemente no existen en ese campo. Sin embargo, en calidad de muestra se expone el programa de estudios de la Maestría en Arquitectura con especialidad en Restauración de Monumentos que se ofrece en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía Manuel del Castillo Negrete, dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia:

Objetivo General:

Formar profesionales de la restauración arquitectónica capaces de resolver problemas de conservación y restauración de zonas y edificios prehispánicos e históricos como especialistas en los diversos aspectos que plantea la protección del patrimonio cultural de la Nación.

Duración del programa: 11 meses (septiembre a julio). Sobre la base de tiempo completo.

Perfil del egresado: Al finalizar la Maestría el alumno será capaz de:

Analizar y sintetizar los aspectos conceptuales de la restauración para el conocimiento del origen de la práctica de la conservación de bienes patrimoniales, a través de las diferentes corrientes ideológicas que le han dado sustento a lo largo de la práctica histórica.

Fungir como un gestor cultural para plantear una política nacional de restauración arquitectónica.

Actuar profesionalmente con conciencia de la utilidad social y la función pública de la restauración arquitectónica como agente del ejercicio cultural y custodios de un patrimonio colectivo con una actitud ética ante la problemática que plantea el patrimonio cultural de la nación y los criterios de la teoría de la restauración. (Ver apéndice Tabla 8 Plan de Estudios de la Maestría en Arquitectura con especialidad en Restauración de Monumentos en la ENCRM-INAH)

³⁰ Entrevistas varias al arquitecto Javier Villalobos- Exdirector de Obras de CONACULTA.-1990-2002.

³¹ Entrevistas varias a la arquitecta Virginia Isaac.-Expresidenta de la Sociedad Mexicana de Maestros en Restauración -1992-2001.

Por otra parte, también en la Escuela de Conservación, Restauración y Museografía Manuel Negrete del INAH, se ofrece la Maestría en Museología, la que tal vez por su estrecha relación con el área del diseño, debería mejor estar integrada a una nueva carrera dependiente de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, aunque con un programa de estudios independiente.

En todo caso, en el INAH se establece esta carrera, teniendo como objetivo general el formar profesionales facultados para establecer, incrementar, gestionar, investigar, proteger, conservar, exponer y divulgar las colecciones del Patrimonio Cultural que conforman el acervo de los museos. Estos profesionales se distinguirán por un rigor analítico, la originalidad de sus soluciones y propuestas, una ética sólida en sus planteamientos y una disponibilidad sin restricciones para el trabajo en grupos multidisciplinarios.

Perfil del egresado

Al analizar la Maestría el alumno será capaz de:

Analizar y sintetizar los aspectos conceptuales y funcionales de la Museología, asumiendo responsabilidades de dirección en un museo, con una actitud universalista y funcional.

· Diseñar, evaluar, seleccionar e instrumentar políticas para los museos y de gestión cultural apoyándose en tácticas de financiamiento, normar para la valuación del Patrimonio Cultural y de conformación de colecciones.

· Fungir como gestor cultural para plantear una política nacional de museos, el diseño de estrategias financieras y de mercadotecnia para el financiamiento de los museos, integrar valuaciones, plantear lineamientos sobre el Patrimonio Cultural y establecer estrategias de adquisición y obtención de colecciones.

· Actuar profesionalmente con conciencia de la utilidad social y la función pública de los museos como agentes del ejercicio cultural y custodios de un patrimonio colectivo, ejerciendo una actitud ética. (Ver apéndice Tabla 9 Plan de Estudios de la Maestría en Museología en: la ENCRM-INAH)

19.5.-Posibles Nuevas Profesiones Derivadas de la Arquitectura

Ya que hasta este punto se han tratado solamente las carreras que alguna vez fueron parte del hacer arquitectónico, pero que dadas las necesidades provenientes del mercado de trabajo que requieren una mayor especialización, las nuevas tecnologías en todas las áreas del conocimiento, la aparición de nuevas ciencias y la diversificación de los problemas, ahora toca el turno de las nuevas profesiones que de alguna manera están emparentadas con la arquitectura, pero que poco a poco han ido definiendo un territorio propio.

Por lo tanto, éste último capítulo de hecho resume toda la información anterior, para dar la base necesaria a las propuestas finales, ya que propone una serie de diferentes carreras emparentadas de alguna manera con la Arquitectura y que podrían nacer en calidad de especializaciones, ligándose a ella solamente durante el primer año en calidad de Tronco Común. A partir de ese primer año, podría partir cada una a desarrollarse dentro de un programa de estudios especializado, diseñado para atender una función diferente, con la que realmente se atienden las necesidades reales de los diferentes sectores de la sociedad en el inicio del siglo XXI.

19.5.1.-Arquitectos en los Negocios Inmobiliarios

En respuesta a la creciente participación en la toma de decisiones de los capitales nacionales e internacionales, ya desde hace varios años la Universidad Anáhuac Norte, diseñó un programa de estudios en la carrera de arquitectura, basado en la necesidad de crear arquitectos que supieran imaginar y diseñar un negocio inmobiliario. Y ya que ahí la matrícula es de estudiantes provenientes de las clases sociales detentadoras del poder, la dirección del programa parece ser el más adecuado.³²

La Escuela de Arquitectura de la Universidad Anáhuac inició sus actividades en 1967. A lo largo de su historia, se ha caracterizado por contar con prestigiados arquitectos para su planta de profesores, lo que se ha reflejo en el desempeño de sus egresados, quienes han obtenido lugares destacados en concursos a nivel nacional como internacional.

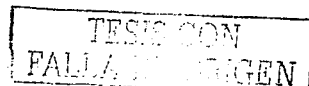
El programa de estudios que ahora está vigente, está enfocado a incentivar las cualidades de responsabilidad social; creatividad artística y técnica; apoyar el espíritu creativo, investigación; capacidad de análisis y síntesis para la definición de problemas; evaluación de opciones e implantación de las soluciones más adecuadas; honestidad, ética profesional y espíritu innovador, que lo conviertan en un eficiente promotor y agente directo para el bienestar del individuo y la sociedad.³³ Para lograr estas metas, la escuela de arquitectura de la Universidad Anáhuac, diseñó un Plan de Estudios que contiene materias optativas y obligatorias, agrupadas en semestres y bloques fijos, permitiendo al alumno seleccionar los espacios que le interesan. (*Ver apéndice Tabla 6 Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura en la Universidad Anáhuac*).

Considerando que el alumnado de la Universidad Anáhuac proviene de un sector con alta capacidad financiera, no es de dudarse que los egresados conseguirán empleo fácilmente o, en caso de querer dedicarse a hacer negocios inmobiliarios, es muy posible que contarán con recursos económicos suficientes lo mismo de sus cercanos familiares que del grupo social al que están adscritos. En estas condiciones preparar arquitectos con características de hombres de negocios no es una mera ocurrencia, pero por otra parte, es previsible que a medida que se vaya delimitando mas el área de negocios nazca otra carrera que ya no estará en el ámbito de la arquitectura, pero que estará dirigida por este camino.

Por lo que es cuestión de esperar a que en un próximo futuro el egresado de esa carrera ya no se llame arquitecto, sino promotor inmobiliario o licenciado en negocios inmobiliarios o, licenciado en finanzas inmobiliarias. De manera que tal vez estemos viendo nacer a otra profesión que tendrá mucho que hacer en un mundo globalizado, en donde la libre empresa nacional e internacional son las fuerzas principales del desarrollo de la economía de los países.

³² Entrevistas varias al arquitecto Fernando Paz y Puente, director de la escuela de Arquitectura de la Anáhuac, 1982-2002

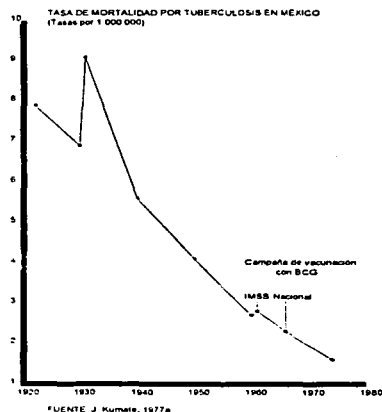
³³ Folleto informativo de la Universidad Anáhuac Norte.



19.5.2.-Arquitectura Social

Como contraparte al perfil de arquitecto descrito líneas atrás, un creciente sector del gremio, ha tomado conciencia de los problemas económicos del país y de las enormes diferencias en el reparto de la riqueza, lo que los ha llevado a enfocar el problema de la arquitectura con una actitud social dirigida a atender las necesidades del espacio habitable del 80% de los mexicanos. Atendiendo no solamente las áreas destinadas a la habitación, sino también las dedicadas a la salud, la educación y la recreación, formando capítulo aparte la regeneración urbana y la búsqueda del diseño de espacios dignos.³⁴

En cierta medida la preparación de arquitectos para atender las necesidades del espacio arquitectónico de los sectores mas desprotegidos, es un tema recurrente en nuestro medio, que se viene escuchando desde los años veintes, y de alguna manera estos intereses llevaron a la creación de la ESIA del IPN, la que contó con el apoyo de aquel aguerrido grupo de "Arquitectos Socialistas" que pretendieron ayudar a crear condiciones de habitabilidad digna a aquel sector de la población que nunca existió en los proyectos de los arquitectos de entonces. Lo cierto es que según el mismo gobierno ha reconocido, más del 53% de los habitantes de nuestro país vive en el nivel de pobreza, por lo que requieren urgente apoyo en muchos campos.³⁵ Según datos proporcionados por el arquitecto José María Gutiérrez, está comprobado plenamente que basta con crear condiciones tan elementales como el de una adecuada ventilación y ventilación en la vivienda, para que las incidencias en infecciones respiratorias se reduzcan notablemente y que las casas que cuentan con sanitarios, servicios de agua corriente y pisos lavables, reducen al mínimo las enfermedades, tal y como se demuestra en la siguiente gráfica, que contiene información sobre la tasa de Mortalidad por Tuberculosis en México.



³⁴ Entrevistas varias al arquitecto José María Gutiérrez. Promotor del Programa Vivienda Digna.-1986-2002

³⁵ Según datos señalados por el propio Presidente Vicente Fox a través de los medios de comunicación electrónicos y escritos. Diciembre 2002,

Específicamente en el área de los servicios que presta nuestra profesión; todos los mexicanos pobres, clasemedieros y ricos, requieren del apoyo de profesionistas que tenga interés en ayudarlos, ofreciendo a cambio los medios para vivir una vida mas digna y sana. valiéndose del diseño del espacio habitable, interviniendo en aspectos del mejoramiento de las condiciones de la higiene, en el diseño de sus instalaciones, en el diseño estable de las estructuras de sus habitaciones, en el acomodo de espacios que mantengan una ventilación adecuada, y en general en el mejoramiento de su hábitat. En estas condiciones, utilizando procesos ya probados, se podrían producir arquitectos con el perfil adecuado para atender a este 53% de los mexicanos.

Un intento por crear un programa de estudios avocado a crear arquitectos con estos intereses, fue el de los talleres de Número del llamado Autogobierno, que entró en vigencia en 1973, en el que se llevó a la formación de arquitectos concientes de la problemática social del país, en un proceso que llevó a los alumnos a interesarse cada vez más en las ciencias sociales, haciéndolos llegar al punto, que en el que los sectores mas radicales llegaron a considerar que el diseño, la composición y la belleza eran conceptos de la "burguesía", por lo que no debería tomarse en cuenta.³⁶

Aunque luego de conflictos internos el Autogobierno terminó desapareciendo años mas tarde, sus ideas llegaron a impregnar a diversos arquitectos, los que siguen convencidos de la necesidad de preparar arquitectos, que estén dispuestos a anteponer sus intereses particulares en beneficio de las clases mas desprotegidas. (Ver apéndice Tabla 7 Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura del Autogobierno - en la UNAM)



Dado lo concreto de la lista de materias de aquel programa, es difícil hacer una evaluación del sentido ideológico de la formación de aquellos arquitectos, sin embargo, es del conocimiento general que los egresados del autogobierno fueron formados, con una conciencia social que los ha llevado a trabajar en el campo, en las pequeñas comunidades y

³⁶ Entrevistas varias al arquitecto Carlos González Lobo, Impulsor ideológico del Autogobierno.-1980-2002

se ha integrado a programas patrocinados por el estado o por diversas fundaciones privadas a las que han ofrecido su apoyo para intervenir en las zonas habitadas por los sectores mas empobrecidos del sistema.

No cabe duda que si el partido en el gobierno actual desea mantenerse en el poder después del 2006, o el PRI pretende regresar a la presidencia, los dos tendrán que dejar de prestar atención exclusivamente a las demandas de las clases dominantes, para tratar de paliar aunque sea un poco, las terribles condiciones de pobreza en las que viven millones de mexicanos, y para ello va a necesitar la intervención de arquitectos con este perfil, que apoyen a esas acciones y de paso adquieran un trabajo digno. Y de hecho, tal y como se describe en el capítulo anterior, ya la Sedesol está desarrollando un programa en el que participarán miles de arquitectos con éste perfil.³⁷

19.5.3.-Arquitectos Directivos en Empresas y Organismos Privados

Esta especialidad apenas se está formando, pero ya existen arquitectos que son directores de cámaras, grandes empresas y, organismos privados a nivel nacional e internacional, que han encabezado la Cámaras Nacional de la Industria de la Construcción, del Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto, de la Cámara de Consultoría, y han alcanzado puestos directivos en constructoras como la ICA, GUTSA, etcétera, dada la capacidad de estos profesionistas para comprender visualmente los problemas. De manera que el arquitecto directivo bien podría tener aún muchos espacios reservados a un perfil que no existe actualmente en las escuelas de esta carrera.³⁸

Aunque no dirigida específicamente para los arquitectos, ésta formación gerencial ya existe en algunas universidades, como es el caso del Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa, que es una escuela de negocios fundada en la ciudad de México en 1967, precisamente por varios prominentes hombres de empresa, que sabían de la necesidad de crear este tipo de profesionista.³⁹

La misión fundamental del IPADE ha sido el perfeccionamiento de los máximos dirigentes de las empresas en México, bajo los siguientes principios fundacionales:

Profesionalización del quehacer directivo en México.

Integración del aprendizaje en una cultura internacional de las empresas.

Promoción del sentido de responsabilidad social del empresario y de una visión ética en el ámbito de la vida familiar y personal.

Por sus aulas han pasado ya más de 15,000 directores de empresas, egresados de sus programas para directores generales, programas para directores divisionales y los programas Master en Dirección de Empresas, impartidos en: México, Monterrey, Guadalajara, Aguascalientes, Tijuana, Chihuahua, Ciudad Juárez, Hermosillo y San Luis Potosí. Teniendo su campus principales en la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

³⁷ Entrevistas varias al arquitecto Juan Felipe Ordóñez.- Director de Desarrollo Urbano de la SAHOP.-1978-2002

³⁸ Entrevista al arquitecto Heraclio Ezqueda. Director del IMCYC. 5 de junio de 2001.

³⁹ Información proveniente directamente del IPADE.

Cuenta con 50 profesores a tiempo completo, a los que se suman profesores invitados de otras escuelas de negocios de América y Europa. El IPADE ha promovido el diálogo internacional, involucrando al Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE) de Barcelona, España, y a la Harvard Business School de los Estados Unidos. Fue además institución fundadora de la Universidad Panamericana, en donde actualmente esta instalada su escuela de negocios. (Ver Apéndice Tabla 10 Cursos Impartidos en el IPADE)

Mientras se desarrollan otras ofertas de formación profesional, organismos como este pudieran ser una oportunidad para el desarrollo de los arquitectos directivos. Y si se considera que del total de los arquitectos que dice trabajar dentro de la profesión, ya el 15.06 % de ellos trabaja como funcionario o directivo, entonces debemos suponer que existen espacios suficientes para formar un modelo con perfil en este campo.⁴⁰

19.5.4.-Arquitectos en la Administración Pública y Gestión Ciudadana

Esta actividad ha sido desarrollada por algunos arquitectos desde mediados del siglo XIX, con lo que se produjeron resultados benéficos para la sociedad y para el gremio, atendiendo los problemas técnicos del país, en el campo de la edificación en las normas y leyes relativas al crecimiento de las ciudades, además de encargarse de la supervisión de la obra pública. Ese papel del arquitecto en la administración pública se acrecentó en la tercera década del siglo XX, cuando estos profesionistas fueron considerados los encargados de la planificación del país, llevando a cabo planes de gobierno estatales y nacionales y proyectando el desarrollo del país particularmente en el medio urbano.

El momento mas alto en el que el gremio actuó en este terreno fue durante el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines, cuando el arquitecto Carlos Lazo fue nombrado secretario de la SCOP, con lo que muchos arquitectos se consideraron dueños del urbanismo y de la planificación. Sin embargo, años mas tarde descubrieron que no se pudo planificar a partir del territorio sino a partir de los procesos económicos, por lo que con la injerencia de los economistas, los profesionistas de la arquitectura tuvieron que dejar ese campo, aunque manteniéndose en otros papeles de la administración pública, apareciendo de cuando en cuando en posiciones de poder, lo mismo en la política pura, como el senador Luis González Aparicio, el gobernador Guillermo Rossell de la Lama, el ministro Pedro Ramírez Vázquez, el director Joaquín Álvarez Ordóñez y otros mas que han confirmado la necesidad de mantener una presencia del perfil del arquitecto al servicio del estado.⁴¹

Aunque el gremio ha actuado en muchos frentes, el de la planificación es donde ha sido mas reconocido, ya que su forma de presentar los proyectos puede ser entendida por cualquiera, de manera que tradicionalmente se ha encargado de diseñar las cartas o planes parciales de desarrollo urbano, que aunque han pretendido actuar rectores del suelo urbano, en la práctica no se seguían ni siquiera por los mismos organismos de gobierno. quien las trasformaba de acuerdo a los intereses políticos del gobernante en turno o en función de lo sistemas de corrupción que venden el uso de la tierra, abren calles, introducen servicios y otorgan concesiones al mejor postor.

⁴⁰ Progresión XX-XXI de las Profesiones, Obra ya citada. Pág.26

⁴¹ Entrevistas varias a Rossell de la Lama, Ramírez Vázquez, Álvarez Ordóñez. Prototipos de este perfil.

Con la desaparición del Estado todopoderoso, los nuevos funcionarios del gobierno democrático deberán cambiar su perfil, por lo que en lugar de sentirse dueños de la verdad y de los recursos nacionales, se requerirá que sean capaces de hacer propuestas imaginativas, de producir más con menos, de trabajar con poco presupuesto, de encontrar nuevas maneras que hagan participar al capital privado, de manera que el perfil del funcionario público deberá ser cada vez mas, el de un negociador, que está dispuesto a asociarse con quien sea para concretar proyectos. Un modelo en este sentido, es el que está siguiendo la actual Dirección de Desarrollo Urbano de la SEDESOL, la que tiene programas en los que se considera la intervención de los arquitectos como moderadores, negociadores y promotores de proyectos viables, en los que interviene la iniciativa privada, el Estado y el sector social.

Si aceptamos que de los arquitectos que dicen tener trabajo de algún tipo, el 12.79% lo hace como empleado en niveles intermedios, mientras que otro 9.29% colabora en niveles bajos de la administración pública, entonces ya se tiene un segmento de cerca de 15,000 colegas con esta vocación, lo que sugiere la posibilidad de considerar una formación universitaria adecuada para llenar éste perfil.⁴²



Y ya que este perfil no existe en ninguna escuela de arquitectura, será necesario crearla, diseñando un programa de estudios en el que las dotes de diseñador no servirán de nada al arquitecto- funcionario, ni tampoco le serán útiles los conocimientos de cálculo estructural, teoría e historia de la arquitectura, pero si será necesario que tome cursos sobre diseño de

⁴² Progresión XX-XXI de las Profesiones, Obra ya citada, Pág.25

infraestructura, leyes, normas y reglamentos, sociología urbana, organización política, planeación de recursos, urbanismo, administración pública, gestión social, etcétera. Para lo que se ofrecería un título universitario que dijera: Arquitecto del Estado o Arquitecto de la Ciudad, que es un título que ha tenido vigencia en Europa desde hace muchos años.⁴³

19.5.5.-Proyectista para el Capital Internacional en México y el Extranjero

Ante la apertura al capital internacional y el acelerado proceso de integración en el que estamos inmersos, el mercado para los servicios profesionales de los arquitectos que se dedican al proyecto arquitectónico, contará con un nuevo, amplio y competido espacio en este sector, por lo que para atenderlo será necesario que el nuevo arquitecto se adapte a los diversos requerimientos de los capitales nacionales e internacionales, entendiendo que el gran capital tiene diferentes intereses, características específicas en cada caso y su propio lenguaje arquitectónico.

Este lenguaje propio de las empresas nacionales asociadas al capital internacional, o simplemente integradas por extranjeros, se expresa espacialmente con una magnificencia tecnológica que marca el estilo y el esplendor de las metrópolis financieras. En el que el capital y la tecnología son parte de un mismo lenguaje del espacio, caracterizado por la incongruencia y los contrastes ambientales entre los diferentes sectores de la sociedad.⁴⁴

En cuanto a las oportunidades que se abren para los arquitectos con el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica, se señala que el sector de servicios profesionales está incluido en uno de sus capítulos, aunque no ha podido llegarse a un acuerdo totalmente debido a la dificultad para la homologación de la educación profesional, lo que llevó a la NAAB (National Architectural Accrediting Board Inc.)⁴⁵ de los Estados Unidos, a enviar a México, educadores canadienses y de ese país a visitar entre 1994 y 1996 a 16 escuelas de arquitectura en nuestro territorio, encontrándose con que el nivel educativo nuestro era superior, específicamente porque en los Estados Unidos un estudiante obtiene el título luego de una licenciatura (bachelor) de cuatro años en los que realiza estudios denominados Artes Liberales (Liberal Arts), para luego seguir por una maestría (master) en arquitectura en un par de años, lo que les da una cultura mas amplia pero una preparación muy limitada en cuanto a arquitectura.⁴⁶

Por otra parte, el 16 de febrero del 2001 la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana y el representante de los arquitectos de la Unión Europea, firmaron un acuerdo de reconocimiento mutuo entre los profesionistas de México y Europa.⁴⁷ Con lo que se abrieron las puertas de ambos lados para el ejercicio de la profesión, aunque cabe señalar que el hecho de que se firmen Tratados de Libre Comercio con Norteamérica, Europa y otros países, no significa que automáticamente se abran las puertas del mercado

⁴³ En Francia existe ese nombramiento desde el siglo XIX.

⁴⁴ Mora Luis Ramón.-*La Arquitectura ante la Crisis*.-UAM Azcapotzalco.-Pág. 38.-1991

⁴⁵ *NABB.-Accredited Programs in Architecture*.-Documento Informativo.-Washington DC- 1993

⁴⁶ Entrevistas a los arquitecto Anupam Banerji de la U. de Waterloo de Canadá y Forrest Wilson de la Catholic University of America de los Estados Unidos.-varias de 1990 a 2000.

⁴⁷ *Acuerdo de Reconocimiento Mutuo de Arquitectos entre México y la Unión Europea*.-2001.

de trabajo para los arquitectos mexicanos, pues aún si se llegaran a validar todos los títulos universitarios, los clientes extranjeros no tienen por qué recurrir al diseñador nacional, de la misma manera que el hecho de poder proyectar en cualquier parte del país, no significa que un capitalista sonoreense o yucateco vayan a contratar a un arquitecto capitalino.

Los permisos legales son una cosa que tiene sus propias complicaciones y conseguir a un cliente es otra cosa totalmente diferente, de manera que los jóvenes arquitectos que quieran ingresar a ese mercado del proyecto internacional, tendrán que dominar los idiomas del país, conocer las leyes y acuerdos internacionales en la materia, los procesos y sistemas de contratación, redacción de convenios, dominar las técnicas de representación y, sobre todo, dominar los sistemas de publicidad y promoción de imagen en el extranjero, contratando a empresas dedicadas a ese asunto, tema al que los arquitectos mexicanos no estamos muy habituados. Como ejemplo de ello, cabe mencionar que entre 1994 y 1995 un grupo de 12 despachos de arquitectos mexicanos agrupados en una sociedad denominada AIN, acordamos con el despacho HLW de Nueva York, un convenio de colaboración (Join Venture), para la promoción de proyectos en México y en otras partes del mundo, para lo cual establecimos contacto con una empresa de relaciones públicas encargada de promover la imagen del grupo.⁴⁸

Las experiencias de arquitectos mexicanos en el extranjero han sido escasas hasta ahora, existiendo tal vez una centena de arquitectos mexicanos que ocasionalmente hemos incursionado en los mercados internacionales, y de estos solamente unos cuantos han podido dar continuidad a esta experiencia, aunque seguramente éste grupo irá creciendo a medida que los colegas nacionales vayan perdiendo el miedo, intervengan cada vez más en concursos internacionales, conozcan los materiales y sistemas constructivos y, separar, establecer lazos de comunicación con ese sector. Habiendo logrado esto, tendrán que prepararse para enfrentar a la competencia en base a tiempos de ejecución, calidad y precios, a la vez que vayan dominando las variantes que permiten trabajar en asociaciones profesionales con despachos distantes miles de kilómetros entre sí.⁴⁹

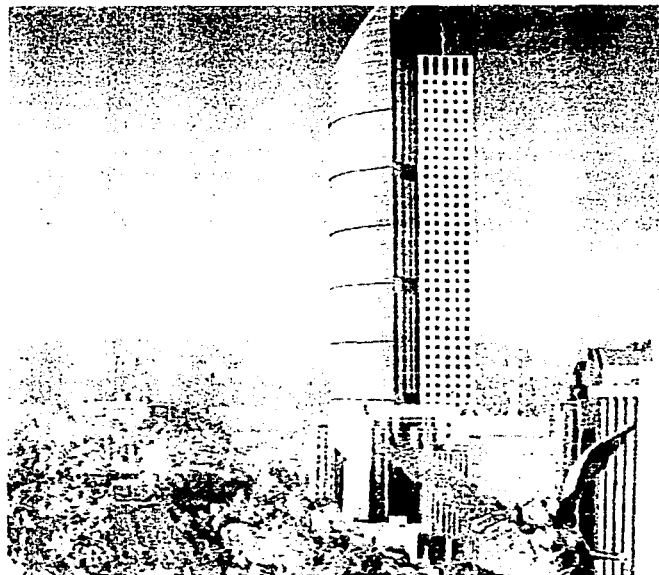
El lenguaje formal que los arquitectos mexicanos han utilizado hasta ahora en su trabajo en el extranjero es dual, pues por una parte se han tenido que ajustar a las normas, reglamentos y tecnologías del lugar, produciendo una arquitectura integrada al contexto, pero por otra parte existen arquitectos, que precisamente han sido contratados o han ganado concursos por su propio lenguaje formal que les es característico como un estilo o un sello personal. En el primer caso estaría la obra de Enrique Norten con Ten Arquitectos, que se ha destacado precisamente por utilizar ese lenguaje basado en la alta tecnología y en el segundo caso estaría la obra de Ricardo Legorreta, que es llamado para producir obras con el color y el uso del muro que tanto hicieron famoso a Luis Barragán.

Claro está que antes que ellos, ya habían antecedentes de las avanzadas de arquitectos mexicanos en el mercado internacional, entre ellos destacan algunas personalidades como la del maestro Pedro Ramírez Vázquez, que desde hace décadas empezó proyectando Ferias

⁴⁸ Joan Cohn Public Relations Inc. de Nueva York, -1995.

⁴⁹ Entrevista al arquitecto Ricardo Almazán, que desarrolla su trabajo compitiendo con profesionales de la India, para su clientela de los Estados Unidos. Abril y mayo 2002

Internacionales, luego dirigió el proyecto de Dodoma la nueva capital de Tanzania y ha realizado importantes proyectos de museos en África y Europa; o el caso del arquitecto José Luis Ezquerro⁵⁰ con sus grandes complejos hoteleros en Marruecos, Hawai, Texas y Egipto, y sus residencias en el mar Egeo; y también el entusiasta arquitecto Eduardo Terrazas con obra diversa en los Estados Unidos; el sobrio Jaques Zaguri Azaguri con otros hoteles en Marruecos; o el notable caso del creativo Juan José Díaz Infante⁵¹ que con su kalicosmia se ha abierto espacios para proyectos en Bélgica, y asesorías arquitectónicas en estaciones espaciales de Baikour en Rusia o en Houston en los Estados Unidos; otro caso totalmente diferente es el de Carlos García Vélaz y su empresa GEO⁵² que ha proyectado conjuntos habitacionales de miles de unidades en Chile y los Estados Unidos; o el maestro Enrique Landa Verdugo⁵³ que sigue trabajando con edificios en los Estados Unidos, con lo que la presencia de los mexicanos en el extranjero está ya establecida.



En fechas más recientes han ingresado a ese selecto grupo gentes como Alejandro Rebolledo, Óscar Bulnes, Próspero Tapia, etcétera. Pero es necesario reiterar que esos clientes son escasos y el número de colegas que ya trabajan en esos ámbitos son muy pocos.

Sin embargo, para todos debe estar claro que la apertura es para los dos lados de las fronteras y, que este movimiento de intercambio de servicios profesionales ya se está dando, creando sociedades para desarrollar proyectos específicos, entre despachos de arquitectos de dos o más países, en el que en cada caso se establecen las condiciones y alcances de cada una de las dos partes.⁵⁴ Por otra parte, en el caso del gran capital internacional que

⁵⁰ José Luis Ezquerro. -*Ezquerro-Lejanista Architecture*. -Coedi Mex.-Impreso en Singapore.-2000.

⁵¹ Juan José Díaz Infante. -*Del Dolmen a la Kalicosmia*. -Maya Gómez y Torres Palacios editores.-1984.

⁵² Entrevistas varias a Carlos García Vélaz.-1995 al 2002.

⁵³ Entrevistas varias a Enrique Landa Verdugo.-1990 al 2002.

⁵⁴ Acuerdos de colaboración por obra específica, por un periodo definido de tiempo, por sociedad con compra de acciones, etcétera.

está invirtiendo en México, sucede que ésta inversión está llegando equipada con todo y proyecto, requiriendo solamente de un arquitecto nacional para firmar documentos, adecuar especificaciones, sistemas y materiales constructivos y compartir un mínimo de honorarios.

Para estos modelos de trabajo, en el extranjero o en sociedad en obras en México, al inicio de la primera década del siglo XXI, están haciendo falta algunos arquitectos que sin ser diseñadores destacados, estén especializados en leyes internacionales, mercado exterior, diversos modelos de contratación, que estén al tanto de los tratados internacionales que se establezcan en el área de servicios profesionales y, tantos otros aspectos en los que en general el arquitecto mexicano está en la oscuridad total.

Por lo tanto, se concluye con optimismo, que el perfil de diseñador internacional o el de consejero en leyes, convenios, etcétera, no existen en ningún mapa curricular de ninguna escuela de arquitectura del país, pero que dada su relevancia actual debería establecerse, tal vez con los nombres de licenciado en Contratación Internacional, Consultor Técnico para el Extranjero o Promotor de Sociedades de Diseño. Para cuya formación bastaría al alumno con tomar un curso de un año en el tronco común de la carrera de arquitectura, para que ese modelo de profesionista supiera cual es el producto o los servicios que va a promover o negociar, con lo que en otros tres años de estudios, podría complementar su formación con materias impartidas por algunos maestros especialistas en comercio exterior, otros conocedores de los procesos de diseño y construcción en el extranjero, unos mas que enseñaran los sistemas y técnicas de desarrollo de proyectos en uno y otro lado, con lo que estarían capacitados para ocupar los espacios profesionales que ahora están vacíos y que aquí se señalan.

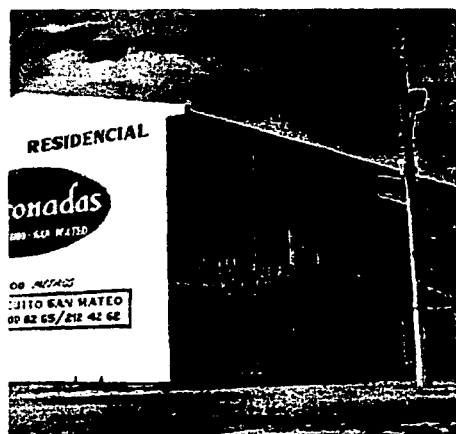
19.5.6.-Arquitectos Valuadores

Se puede aseverar que los avalúos inmobiliarios siempre estuvieron en manos de los arquitectos, de empleados bancarios o en todo caso de los ingenieros civiles, y que los departamentos técnicos de la banca privada o nacionalizada, lo mismo que los organismos oficiales, siempre contaron con un departamento de inmobiliario en el que había un equipo de arquitectos que hacían avalúos con diversos criterios, sin contar verdaderamente con una formación profesional adecuada, por lo que los avalúos se realizaban al gusto e intereses del cliente.

Por otra parte, la actividad del arquitecto como valuador de dio también en las notarías, cuando se escrituraba un traslado de dominio de un bien raíz, se deslindaba un terreno o, se verificaba el monto de una herencia, en cada uno de esos casos el valuador ajustaba su presupuesto al arbitrio del cliente, inflando o bajando el valor real, con objeto de evadir el pago de impuestos, para beneficiar directamente a una de las partes o, simplemente para hacer transacciones irregulares.

Asimismo esta actividad tuvo un espacio de trabajo en los Tribunales de Justicia, defendiendo demandas emprendidas por propietarios que se sentían afectados por daños a su patrimonio debido a la mala construcción de obras colindantes, para lo cual requerían avalúos inflados para entablar una demanda, o realizar presupuestos muy bajos en el caso

de ser contratado por la parte contraria. El hecho es que algunos arquitectos encontraron un nicho que les proporcionó un buen nivel de vida, realizando una labor muy sencilla y sin tomar ningún riesgo ni adquirir compromiso alguno.



Sin embargo este trabajo se ha ido regulando, y hoy es necesario prepararse adecuadamente para ser admitido como valuador de la banca o ser registrado en la judicatura del poder judicial, en donde se ha logrado que solamente un electo grupo de arquitectos valuadores sea admitido. otorgándole a ellos la exclusividad de los trabajos en base a una lista que es escrupulosamente seguida en forma alfabética.⁵⁵

Está claro que ésta especialidad no existe formalmente en ninguna universidad, pero podría existir, desprendiéndose del actual programa de estudios materias tales como teoría, historia, geometría, cálculo estructural, composición y muchas otras mas, para incluir en un nuevo programa de estudios materias nuevas como avalúos, presupuestos, matemáticas, geometría, valores catastrales, etcétera, otorgándole el nombre al título de: Arquitecto Valuador.

19.5.7.-Arquitectos en la Administración de Constructoras

Existen muchos arquitectos que tradicionalmente se han dedicado a administrar y construir, atendiendo al sector público y al privado indistintamente, aunque su tradicional formación artística ajena a la rigidez de los tiempos señalados en las obras, presupuestos fijos, precios unitarios, procesos de administración y sistemas de orden, les han impedido obtener buenos resultados económicos, existiendo gran cantidad de estos colegas que pierden su patrimonio cuando deciden convertirse en constructores. Por tanto, para aquellos arquitectos que se encuentran en esa tesitura, una propuesta sería la de crear una carrera de arquitecto constructor, tal y como existe en España la de aparejador. Una base sería el programa de estudios que imparte la CMIC (Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción), en donde existe un Instituto Tecnológico de la Construcción que imparte la Licenciatura en Ingeniería de Construcción.⁵⁶

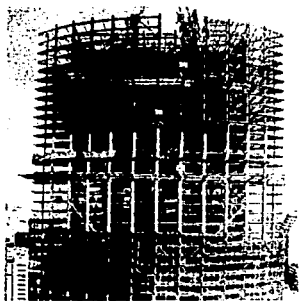
Su objetivo es el de dar formación al estudiante para planear, organizar, dirigir y controlar la realización de obras de edificación, urbanización, construcción industrial y construcción pesada, además de tener habilidades técnicas (diseño, cálculo y construcción), contar con los conocimientos administrativos y humanísticos que permiten realizar un trabajo

⁵⁵ Entrevista al arquitecto Salvador Castañeda. Expresidente de la Sociedad Mexicana de Arquitectos Valuadores.-mayo 2000

⁵⁶ Información obtenida a través de la red de redes, Internet.

especializado. Y además de tener habilidades, debe contar con los conocimientos administrativos y humanísticos que permiten realizar un trabajo. (Ver *apéndice Tabla 11 Plan de Estudios de la Carrera de Licenciado en Ingeniería de Construcción del ITC-CMIC*)

Lo que no puede ser, es que los arquitectos actuales, con una formación renacentista de artistas frustrados, se dediquen a construir y administrar sus obras, sin contar con la formación profesional necesaria en esos campos, y si bien es cierto que muchos colegas han construido durante toda su vida y que algunos pocos han manejado empresas constructoras muy importantes, lo cierto es que existen muchos mas, que han construido, han tenido problemas de todo tipo y, han terminado perdiendo todo su capital, lo que ha dado la imagen generalizada de que los arquitectos no saben administrar.



Ello probablemente se deba a que han trabajado en algo para lo cual no se formaron, porque finalmente dos cursos de administración de empresas y otros de estructuras, que se imparten en la carrera de arquitectura tradicional, no son suficientes para aprender a construir. Lo que confirma la idea de que no puede ser que los arquitectos sigan creyendo que por el hecho de recibirse y tener un título universitario, crean que ya están preparados para construir, suponiendo que dominan los temas de: administración de obras, técnicas y sistemas constructivos, materiales, procesos de contratación, tramitación de permisos y licencias, obtención de créditos hipotecarios, etcétera. Con lo que se concluye que es necesario preparar arquitectos en este campo, utilizando para ello, los planes de estudio que ya han demostrado su validez en otros países.

19.5.8.-Arquitectos en la Certificación Inmobiliaria

Este campo es tal vez uno de los mas prometedores, pues se puede aplicar a muchos campos del diseño arquitectónico, empezando por el de la certificación de hospitales, que tendría como campo de trabajo el determinar si un nosocomio está operando de manera adecuada, si los espacios son utilizados como se proyectaron originalmente y, si su personal es el adecuado de acuerdo a su función, siendo esto tan importante que solamente es posible entenderlo cuando se conoce que la inversión anual de gastos de operación de un hospital, suma la misma cantidad que el presupuesto de inversión para la construcción del mismo edificio.⁵⁷

Existen datos de que indican que existen mas de cien mil metros cuadrados construidos en los hospitales de las diversas entidades que están totalmente desaprovechados, debido todo ello, a que los proyectos originales ya son obsoletos, pues ha habido cambios importantes en el tratamiento de los tipos de enfermedades tradicionales en el medio mexicano, muchas de las cuales han desaparecido, por lo que esos espacios ahora están subutilizados o el director médico decidió darles otro uso; lo que ocurre porque ha faltado planeación para ver el futuro; existe una gran desorganización entre los diseñadores, la parte operativa y los

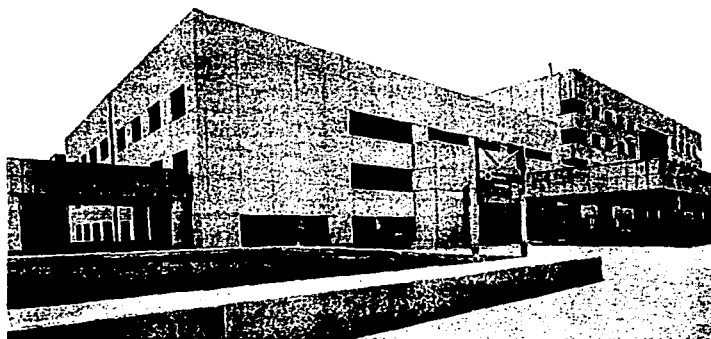
⁵⁷ Entrevistas varias al arquitecto Alejandro Rebolledo, especialista en el tema. 1980 al 2002

médicos; persiste la corrupción que fuerza a tomar soluciones absurdas y, algunas veces los espacios desocupados no se aprovechan para otros usos debido a la falta de presupuesto para habilitarlos y ponerlos en operación.

Concretamente el que esto escribe tuvo a su cargo la revisión de dos hospitales del ISSSTE, ubicados uno en Matamoros y otro en Reynosa, en donde se descubrió que una planta completa de uno de los edificios estaba vacía, porque a decir del director médico, ya las parturientas no permanecían hospitalizadas cinco días como antes, pues las mandaban a su casa al día siguiente, por lo que el espacio destinado a ellas ya no era necesario.

Por todo ello, se puede concebir un profesionista que se preparara tan solo en ese tema de los edificios de salud, el que podría evaluar y revisar cada instalación, para luego dictar su resolución calificando o certificando el buen funcionamiento del inmueble.⁵⁸ Y, si esto falla en los edificios de los hospitales que son los edificios más funcionales por su propia naturaleza, es evidente que debe de fallar también, en edificios de oficinas de la burocracia, escuelas públicas de todos los niveles, salas de espectáculos, etcétera.

Para este perfil de arquitecto, no sería necesario cursar la carrera de arquitectura inscribiéndose en las materias de composición, historia, teoría, cálculo estructural, etcétera. las que ahora se imparten para obtener la carrera a nivel de licenciatura, pero en cambio si sería necesario incluir en un nuevo programa de estudios materias tales como: administración de edificios, normas de diseño, leyes reglamentarias, presupuestos, evaluación, etcétera. Así, que aunque ésta carrera no existe a nivel de licenciatura, debería existir, partiendo de un tronco común de un año con la carrera de arquitectura y separándose mas tarde para crear esta carrera, la que tal vez pudiera llevar el nombre de Arquitecto Certificador Inmobiliario.



⁵⁸ Entrevista con el arquitecto Enrique Mejía, especialista en el tema. Septiembre de 2001.

19.5.9.-Arquitectos en Proyectos Ecológicos y Autosustentables

Cada vez se escucha con mayor frecuencia la necesidad de realizar proyectos sustentables que respeten el medio ambiente, adquiriendo unos niveles de importancia como nunca antes. Y para remarcarlo, en pasadas décadas se han hecho mas seminarios, congresos y cursos con este tema que con ningún otro, lo que indica que es necesario cuidar los recursos económicos haciéndolos sustentables por sí mismo, que es necesario proteger las inversiones de manera que beneficien al mayor número de usuarios, hacer que éstas mismas sean productivas sin dañar al ambiente, que la inversión proteja a la ecología, que se protejan los recursos naturales, que se defiendan los recursos energéticos, y que se entienda que toda obra afecta al entorno.⁵⁹

Con estas consideraciones, se han creado dependencias de gobierno dirigidas a establecer políticas de sustentabilidad, las que señalan los medios requeridos para llevar a cabo los proyectos de este tipo, estableciendo reglamentos que tienden a evitar la alteración del medio ambiente. Por lo que ésta nuevas autoridades solicitan para su aprobación, algunos estudios específicos de impacto urbano y de impacto ambiental, con lo que luego de analizarlos puedan autorizar la ejecución de éstos, entendiendo que el impacto ambiental no solamente trata sobre la protección del medio ambiente, sino que se puede ampliar a limitar los niveles de ruido, a tratar sobre la contaminación visual por los anuncios publicitarios llamados espectaculares, etcétera.

Para poder cumplir con estas políticas, las autoridades del Distrito Federal, han creado un Registro de Peritos en Diseño Urbano, que autoriza a éstos a firmar los estudios necesarios para este tipo de proyectos.⁶⁰ Sin embargo, ya que estos peritos adquieren su estatus en base solamente a su experiencia profesional, es necesario crear una carrera que produzca un nuevo perfil de arquitecto, que tenga una formación adecuada para diseñar, dirigir, adecuar o corregir estos proyectos.



Es evidente, que para esta formación profesional, no sería necesario incluir materias como las de composición, teoría, construcción, cálculo estructural, etcétera, y en cambio, si sería necesario diseñar un programa de estudios que llevara las materias de geología, biología, ecología, energías alternativas, geografía, hidrología.

⁵⁹ Entrevistas varias al arquitecto Carlos Corral Beker, especialista en el tema. 1985 al 2001

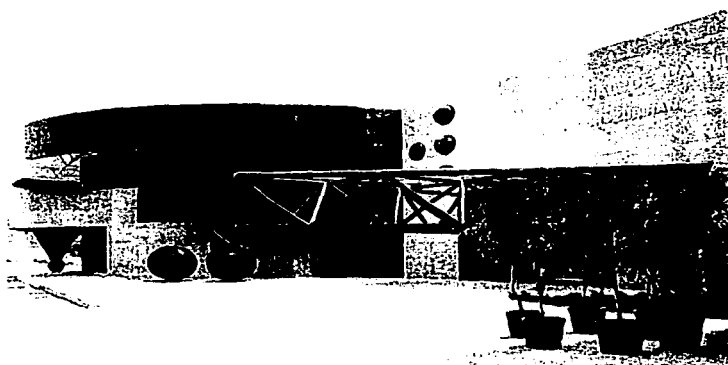
⁶⁰ Dependiente de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno de la Ciudad de México.

manejos de los recursos hidráulicos, control de la polución, climas, regeneración de los recursos naturales, sistemas sustentables, tratamiento del aguas residuales, manejo de desechos sólidos lo mismo que tóxicos, etcétera. Y, aunque esa carrera aún no existe, es necesario diseñarla, tal vez partiendo de un tronco común de un año en las escuelas de arquitectura, de la que se separaría al segundo año, para llevar su propio programa de estudios que otorgaría un título que podría llamarse: Licenciado en Arquitectura Sustentable, Arquitecto del Medio Ambiente, especialista en energías alternas.

19.5.10.-Arquitectos en la Especialidad de Edificios de Salud

Cuando el estado tomó la salud en sus manos, muchos arquitectos se tuvieron que habilitar sobre la marcha, creando de hecho una nueva profesión basada en premisas de un género de edificios que se determina por factores mucho mas racionales, funcionales y complejos. Con el tiempo esta actividad se volvió una especialidad que agrupó a unas cuantas decenas de arquitectos que trabajando dentro o fuera de las instituciones de salud se volvieron expertos en el tema.⁶¹

Con la creación del SMAES (Sociedad Mexicana de Arquitectos Especialistas en Salud), de solidificó esta especialidad, y desde entonces se han venido celebrando seminarios. diplomados, congresos y demás eventos, que han fortalecido la creencia de que esta actividad es una especialidad con sus propias características, por lo que lo recomendable sería formar estos especialistas en las propias universidades, pero empezando desde el nivel de licenciatura, para lo cual es evidente que sobrarían materias como historia, teoría, dibujo, y otras, mientras que composición debería regirse por las estrictas reglas que marcan el funcionamiento de los edificios de salud.



Y aunque muchos colegas piensan que debido a la crisis del sector salud, las oportunidades de trabajo han mermado notablemente, no cabe duda que los miles de edificios que ya existen, tendrán que ser constantemente revisados, modificados, ampliados o ajustados, según los cambios que se den en los tratamientos médicos, la forma en la que estos nosocomios se administren, la manera en la que los programas de mantenimiento se lleven a

cabo, la forma como la tecnología vaya cambiando los procesos de operación, etcétera.

⁶¹ Entrevistas varias al arquitecto Francisco Rueda, especialista en el tema. 1990 al 2002

Siendo así, es de esperarse que se produjeran técnicos en el área de normatividad y actualización de los espacios de salud, para lo cual se podría integrar a las escuelas de arquitectura un programa en el que existiera un tronco común de arquitectura, del cual se desprendiera en el segundo año una nueva carrera que pudiera otorgar títulos universitarios con el grado de licenciado en Arquitectura para la Salud.

19.5.11.-Arquitectos Especialistas en Hoteles y Centros de Esparcimiento

Temas como los del diseño de centros de recreación para niños como el "Six Flags": los campos de golf que se proyectan en todo fraccionamiento de lujo, las pistas de carreras de autos, las marinas turísticas y, otros varios espacios recreativos han quedado en manos de arquitectos extranjeros, debido en parte a la falta de experiencia que los arquitectos mexicanos tienen en esos temas; por otra parte, asuntos como el del posible diseño de casinos de juego también quedará en manos de arquitectos de otros países, pues en México no tenemos la experiencia en ello; los grandes conjuntos recreativos y de servicios que últimamente se han construido en nuestras playas, también han sido contratados directamente con los inversionistas extranjeros, con lo que tal parece que los arquitectos mexicanos no tienen nada que hacer en este sector.

Y sin embargo existen arquitectos como José Luis Ezquerro⁶² o Jaques Zaguri Azaguri⁶³, que proyectan conjuntos hoteleros en Marruecos, Egipto, Estados Unidos y otros lados, y por otra parte, existe una organización denominada Arquitectos Especialistas en Turismo de la que se señalaron sus alcances en el tema anterior. Entonces, si se cuenta en México con estos especialistas, lo lógico sería crear cursos que encaminaran a los arquitectos interesados por este camino, o crear una carrera que produjera este perfil de arquitecto, por lo que allí queda otra fuente de enseñanza por donde dirigir a un sector de los diseñadores.



Si alguna universidad se decidiera a producir este perfil, podría empezar por ajustar un plan de estudios diferente, partiendo nuevamente de un tronco común a partir del programa de estudios vigente, y luego diseñarle su propio plan de estudios, con materias como: instalaciones especiales, arquitectura de paisaje, espacios de descanso, arquitectura recreativa, y, a partir del segundo año, se separara del tronco para convertirse en una carrera independiente que produjera egresados con el título de licenciados en Arquitectura Recreativa.

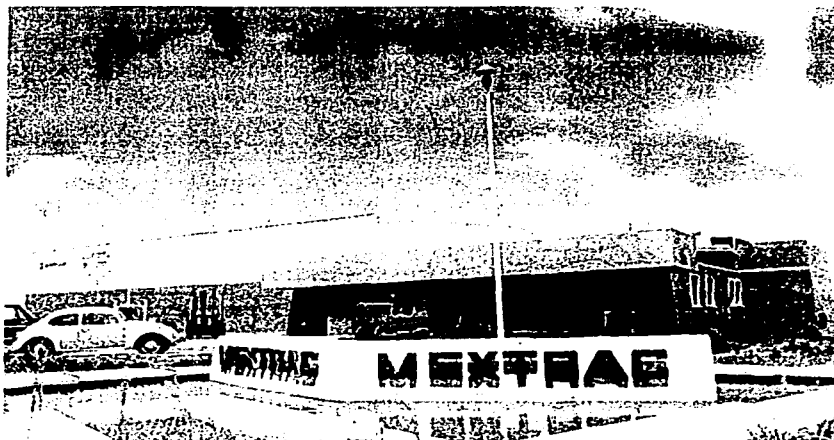
⁶² Entrevistas varias al arquitecto José Luis Ezquerro. 1996 al 2001

⁶³ Entrevistas varias al arquitecto Jaques Zaguri Azaguri.- 1997 al 2001

19.5.12.-Arquitectos en el Diseño de Espacios Industriales

Los procesos productivos de la industria nunca han sido adecuadamente estudiados en las escuelas de arquitectura y, en general se piensa que todo lo que va adentro de una fábrica es cuestión de ingeniería y al arquitecto solamente le queda mejorar estéticamente la fachada. Esta mentalidad ha hecho que ese espacio de trabajo haya quedado en manos de los ingenieros civiles, ingenieros industriales y otros más, mientras que los arquitectos solamente se lamentan de su pérdida de espacios. Lo cierto es que ese es un campo en el que los arquitectos tenemos que intervenir, y solo hace falta recordar los proyectos de la fábrica de Johnson y Johnson de Wrigth o las producidas por miembros del Bauhaus para darse cuenta lo que se puede hacer.

En este campo también existen arquitectos mexicanos que han incursionado, como es el caso de Enrique García Formenti⁶⁴, Enrique Taracena y otros mas. Como en el caso de estos colegas, aquellos arquitectos que quieran desarrollarse en este campo, tendrán que dominar los procesos productivos que se desarrollan en una fábrica, entender la necesidad de hacer más eficiente cada etapa de la producción y, saber de las condiciones que se requieren para cada proceso. En este caso, las materias de teoría, historia, composición, geometría, cálculo estructural y otras mas, que se incluyó en el programa de estudios del arquitecto tradicional, seguramente no tienen sentido, por lo que habría que pensar en una carrera con otro enlistado de materias tales como: procesos de producción, instalaciones industriales, estructuras de edificios industriales, normas de diseño industrial, instalaciones especiales, productividad y trabajo, etcétera y cuyo título profesional dijera simplemente: Arquitectos Industriales.



⁶⁴ Entrevistas varias al arquitecto Enrique García Formenti 1965 al 2002

19.5.13.-Arquitectos en los Medios de Comunicación

Aunque tradicionalmente los arquitectos no se han interesado en la letra escrita o en otros medios de difusión, de cuando en cuando han aparecido colegas que escriben en revistas, periódicos o se dedican a escribir libros, además de otros que han incursionado en la radio en programas dedicados al entorno habitable, aunque todos ellos lo han hecho como una actividad extra a su labor habitual; incursionando en la comunicación sin tener antes una preparación adecuada y sin tomar cursos de redacción, prosa, oratoria, o lo que sea conducente a esa actividad. Sin embargo, el mundo moderno requiere de comunicadores y una prueba de ello es que cada vez más, aparecen revistas dedicadas a la arquitectura en las que los articulistas, editores y jefes de redacción son arquitectos metidos de lleno en los medios de difusión.

Es evidente que aquellos jóvenes que se interesen por esta actividad deberían inscribirse en algunos cursos que los guíen por la palabra escrita o hablada en las diversas escuelas dedicadas a estos temas, como los que ofrece el Museo Carrillo Gil, talleres de creatividad, algunas casas de cultura como la de Coyoacán y, otras mas, o, si se interesan en el área del periodismo, se podrían inscribir en la escuela Carlos Septién García en donde preparan reporteros para los diarios de la capital, ofreciendo una licenciatura en Periodismo, pero en donde se llevan algunos cursos sobre áreas de especialización, incluido uno sobre construcción, arquitectura y urbanismo.⁶⁵ *(Ver apéndice Tabla 12 Plan de Estudios de la Carrera de Periodismo de la Escuela Carlos Septién García)*

Desde luego que no se trata de hacer arquitectos periodistas, jefes de redacción, locutores o escritores, pero alguna formación tendrán que adquirir aquellos que se quieran dedicar a la comunicación. Afortunadamente existen muchos temas de interés general en los que puede intervenir y opinar el arquitecto y la mejor manera de hacerlo es utilizando los medios de comunicación que ya están a nuestro alcance.⁶⁶

Partiendo de la comunicación, aunque con diferentes matices, se incluye a una nueva y creativa actividad que no existe en México pero que es muy exitosa en otros países, allá se han creado empresas formadas por un equipo de publicistas, comunicólogos y arquitectos, dedicados a promover la imagen de arquitectos diseñadores destacados, actuando en calidad de representantes, publicistas y, promotores de trabajo, tal y como lo hacen en todo el mundo los representantes de artistas, cantantes, actores, bailarines, deportistas, pintores, escultores o escritores, contactando todos los medios de comunicación posible, para que en ellos se refieran a la obra del arquitecto-cliente.⁶⁷ Desde luego que ésta carrera no existe, pues estaría ubicada entre la arquitectura y la comunicación, pero bien se podría diseñar un programa de estudio en base a estas dos carreras.

⁶⁵ Información obtenida de la propia escuela Carlos Septién García.

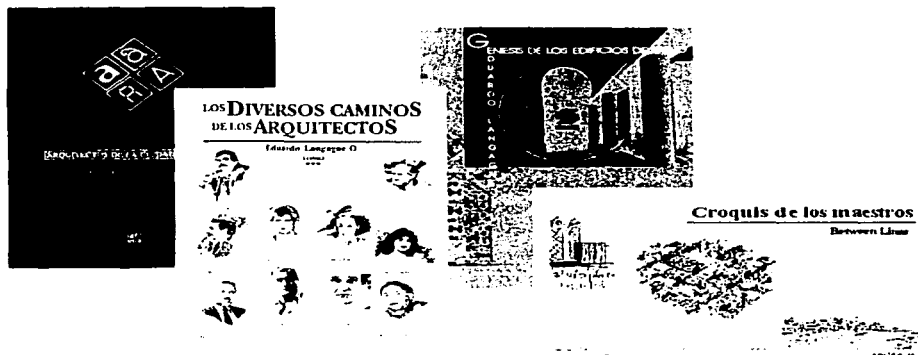
⁶⁶ Informes al respecto están en CODECOM, Consejo de Comunicación de Arquitectura, Urbanismo y Ecología SC.

⁶⁷ Cohn Jane Inc. Es un modelo de empresa neoyorkina, con éste perfil.

19.5.14.-Arquitectos Historiadores, Teóricos y Críticos de la Arquitectura

Aunque formalmente no existe esa carrera, de hecho ya existen una serie de arquitectos que probablemente cuando eligieron carrera, se decidieron por la arquitectura, mas como un interés en el estudio del espacio arquitectónico que en el diseño del mismo. De este tipo de profesionales interesados en el estudio e interpretación de la historia al través de la arquitectura, destacan gentes como el italiano Bruno Zevi, los mexicanos Louise Noelle,⁶⁸ Luis Ortiz Macedo, Luis Arnal, Rafael López Rangel,⁶⁹ Lourdes Cruz, Ramón Vargas,⁷⁰ y tantos otros que se han encargado de estudiar el espacio arquitectónico y sus implicaciones en las diversos aspectos en los que se ve influenciado. Ellos han sido los responsables de la enorme producción de libros que ahora existen a la venta en cualquier librería y, que han servido de puente de comunicación entre los hacedores de los espacios arquitectónicos y los usuarios de los mismos.

De hecho la obra escrita sobre estos temas ha ido ganado terreno poco a poco en la producción editorial mexicana y extranjera, y los foros internacionales no están completos sin incluir a algunos de estos personajes que tratan de entender el fenómeno arquitectónico. Es por eso que parece recomendable impulsar la creación de una nueva carrera emparentada con la arquitectura y con la historia, para la que no sería necesario estudiar cinco años de composición arquitectónica, cálculo estructural, diseño de instalaciones ni tantas otras materias del programa de estudios de la carrera de Arquitectura, pero si sería necesario diseñar un programa de estudios específico para este campo, que incluyera un primer nivel de diseño gráfico y, materias como historia, procesos de investigación, redacción, etcétera.



⁶⁸ Entrevistas varias a la maestra Louise Noelle Gras.-De 1989 a 2002.

⁶⁹ Entrevistas varias al maestro Rafael López Rangel.- De 1980 a 2002.

⁷⁰ Entrevistas varias al doctor Ramón Vargas Salguero.-De 1990 a 2002.

19.5.15.-Arquitectos en la Enseñanza de la Arquitectura

Lo cierto es que actualmente todavía existen maestros en las escuelas de arquitectura, que dictan sus cursos sin tener la más mínima idea de lo que es la enseñanza, por lo que solicitan tomar la materia de composición en lugar de las de teoría, historia o construcción, porque suponen que para enseñar esa materia, no hace falta preparar ninguna carta temática y, piensan que para enseñar composición nada mas basta con saber decir “búscales”, “por ahí vas”, “por ahí vas” o “ya casi hiciste clic”. Lo cierto es que ya no se puede enseñar como antes.

Aunque cabe señalar que desde 1988 se inició el (Promep), Programa de Mejoramiento de la Educación Profesional, en donde se establecieron las bases de la profesionalización de la enseñanza, intentando con ello la creación de la carrera de profesor universitario, ya que se aprobaron una serie de incentivos que para ganarlos, obligaron a los maestros a producir mas y a tomar una maestría en enseñanza o llevar cursos de didáctica. Estas becas de capacitación y productividad se vieron mas que como una oportunidad de seguir actualizándose, como un nuevo medio para recibir ingresos extras, con lo que un maestro pudo hasta duplicar su salario del tabulador, siguiendo las otras escuelas, los pasos que ya la UNAM y la UAM habían desarrollado en este sentido. Sin embargo, el hecho es que cada vez más, se requiere tener un grado de maestro o doctor para impartir cátedra.

Dado el incremento de la matrícula universitaria en la última década del siglo, la posibilidad de trabajar en la enseñanza se volvió atractiva, pues las demandas de profesores en todas las carreras fue en constante aumento, pues de 10,749 plazas ofrecidas en 1960 aumentaron a 143,325 en 1998, y si se considera que, en ese mismo período la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior) señala que de las 78 instituciones que la formaban en ese entonces, ya para 1998 agrupaba a 634, entonces no cabe duda que este sector del mercado pareció atractivo para muchos colegas, aunque cabe señalar que algunas carreras como la ingeniería civil o la arquitectura empezaron a mostrar un claro proceso de decremento en el número de matrículas hacia 1995, como ya se señaló en capítulos anteriores.⁷¹

En el campo específico de la arquitectura, y en base a los datos señalados en los capítulos anteriores, se comprueba que en los últimos cuarenta años estas escuelas crecieron irracionalmente, y de solamente cuatro que existían en 1950, pasaron a sumar treinta en 1970 y a la vuelta del siglo sumaban mas de cien.⁷² Aunque ya en el interior de las instituciones privadas se ha iniciado un proceso de reducción de matrícula que parece presagiar la desaparición o la transformación radical en su aspecto curricular de muchas de esas instituciones.

Basta con señalar que a mediados del 2002, las solicitudes de inscripción de nuevo ingreso en la escuela de arquitectura de la Universidad del Tepeyac sumaron menos de diez, la del

⁷¹ Grediaga Kuri Rocío.-*La Profesión Académica de Fin de Siglo*. UAM Azcapotzalco 1999. Pág.7

⁷² ASINEA, *Directorio Nacional de la Asociación de Instituciones Nacionales para la Enseñanza de la Arquitectura*. - 2000

CUM llegó a seis, la del Tecnológico de Monterrey en el campus Ciudad de México era de cuatro, la Anáhuac Sur subió a siete y, con menos dramatismo se percibe esta misma situación en las otras escuelas privadas, suponiendo que tal vez eso sea porque la burguesía se ha percatado del parálisis de la obra pública, y de que las fuentes de trabajo para los arquitectos se han reducido notablemente, a tal punto que cada vez será más difícil vivir dignamente de la profesión.⁷³

En las escuelas de arquitectura de universidades públicas esta situación ya se conoce, pero apenas se vislumbra como una situación ajena a su entorno, siendo tal vez la causa, que las familias de clase media y media baja, no se han percatado del fenómeno de deterioro de la profesión, y siguen pensando que el solo hecho de mandar a sus hijos a estudiar arquitectura, les otorgará prestigio y un medio de vida holgado, seguramente porque en esos sectores aún no se cuenta con referencias de familiares arquitectos que prueben lo contrario. En todo caso, mientras existan escuelas de arquitectura, o se formen otras nuevas profesiones como las aquí propuestas, las plazas de maestros seguirán existiendo, pero los arquitectos profesores deberán adquirir un mayor nivel formativo que los acredite adecuadamente.

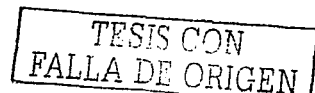
Para este nuevo modelo de maestro, lo mas razonable sería que aquellos que se interesen en enseñar la materia de geometría estudien la forma de enseñar geometría a nivel de licenciatura, los que quiera enseñar cálculo, estudien la manera como se enseña esa materia y los que quieran enseñar historia, pues que se preparen como licenciados en enseñanza superior especializados en la materia. En esas condiciones, los interesados en dedicar su vida a la enseñanza en la arquitectura, no tendrían que estudiar la carrera como hoy la entendemos, especialmente si su interés es el de la enseñanza de materias específicas técnicas o teóricas, aunque evidentemente se tendría que considerar como única excepción. la materia de Composición (Diseño), la que solamente podría ser dictada por arquitectos profesores que cuenten con un amplio y destacado ejercicio profesional.

Fuera del caso de la materia de Composición, los demás interesados en la enseñanza de las otras materias del Plan de Estudios, iniciarían la carrera en un tronco común, en un primer año de información general, en el que se haría hincapié en las materias relacionadas con la docencia, de donde podrían dirigirse al área de especialización de la enseñanza que le interesara y del cual hubiera información respecto al mercado de trabajo, además de estudiar las materias de formación académica, oratoria, didáctica, investigación, etcétera. Y al no necesitar tanta información para dictar su curso de una materia específica, su plan de estudios se diseñaría sin incluir a las otras materias que no emplearía en su labor.

De hecho, ya desde hace varias décadas existe el posgrado en pedagogía en la enseñanza superior en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en donde existe la Maestría en Pedagogía, cuyo programa de estudios se basó en la tesis que presentó en 1977 el arquitecto Jesús Aguirre Cárdenas, con el título de "La Función del Profesor Universitario"⁷⁴. Dentro de la misma búsqueda de crear profesores para la enseñanza de la arquitectura, durante la dirección del arquitecto Jesús Aguirre Cárdenas, la escuela se transformó en Facultad, y en

⁷³ Datos obtenidos de las direcciones de esas escuelas de arquitectura.

⁷⁴ Dato tomado del Currículo del doctor Jesús Aguirre Cárdenas.

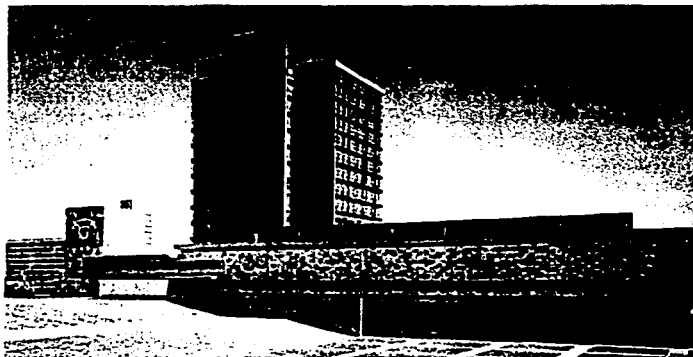


la nueva División de Estudios Superiores se creó el posgrado en el área de investigación y docencia, con lo que los aspirantes al grado de Maestros tuvimos que interesarnos en los procesos y métodos de enseñanza, para poder luego utilizarlos en el área de especialización elegida en particular, ya sea la de arquitectura o la de urbanismo.

Por otra parte, existe la Maestría en Educación Superior en el Centro Universitario México, en donde el plan de estudios está marcado con esa dirección aunque con su buena dosis de ideología marista. Según se presenta, la maestría en Educación fue diseñada con la intención de formar profesionales en la educación para contribuir al cambio estructural del país. Teniendo como objetivos el formar profesionales analíticos y críticos de la educación con sólidos fundamentos en los paradigmas teóricos, metodológicos e instrumentales que los habiliten para la investigación de problemas educativos formales y no formales. ofreciendo alternativas de prevención y solución.⁷⁵ (Ver apéndice Tabla 13 Plan de Estudios de la Maestría en Educación Superior del CUM-DES)

Tal vez este no sea éste el mejor modelo de plan de estudios, pero no cabe duda que los profesores de arquitectura deberán tener la formación académica necesaria para hacer una buena labor, pues apoyarse solamente en la intuición, ya no es suficiente.

En otro orden de ideas, lo que no cabe duda, es que las escuelas de arquitectura de las universidades públicas y privadas, deben estar vinculadas con el momento histórico y las condiciones dominantes del país, todo ello bajo la perspectiva de su propia estructura y posibilidades, los programas de estudio y las relaciones con un proceso de adecuaciones cuyas temporalidad parece ser más prolongada que la cota sexenal, es evidente que de no vincularse estrechamente con el contexto ideológico y político, puede llevar a esas universidades a una paralización aniquilante.⁷⁶



⁷⁵ Información proveniente de folleto de la Universidad del CUM.

⁷⁶ Mora Luis Ramón.-La Arquitectura Ante la Crisis.-Pág.65.-Obra citada.

9.5.16.-Arquitectos Gremialistas

Realmente este sector no debería estar aquí, ya que la actividad gremial no puede considerarse como una forma de trabajo que produzca ingresos suficientes para llevar una vida digna, pero también es cierto que en algunos momentos de nuestra historia reciente, aquellos arquitectos que presidieron nuestros organismos gremiales, lograron con esa investidura establecer contactos políticos y sociales que luego les permitieron encumbrarse en la política o en los medios en los que se conocen a los dueños del capital. Dada esta ambigüedad decidí incluir a éste sector en la lista de perfiles profesionales de este gremio.

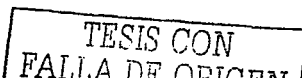
Cabe señalar que el sistema de gremios se reglamentó en España a partir del reinado de los Reyes Católicos, en donde se estableció que el gremio era una corporación de trabajadores artesanales que se agrupaban para protegerse en el desempeño del mismo oficio, y fue con estas mismas características que se instaló el concepto gremial en el territorio de la Nueva España. Los gremios establecían sus propios estatutos y reglamentos, aunque estos eran aprobados por los ayuntamientos municipales, con lo que se facilitó el lograr que las grandes ciudades del Imperio tuvieran por ley, inspectores de arquitectura y construcción para vigilar los edificios públicos. Éstas prebendas hicieron que los arquitectos de aquellos días hicieran valer su fuerza para ajustar las leyes a su antojo, ajustando a sus intereses los cambios y la producción en el campo de la arquitectura y la construcción, lo que obligó al Conde de Revillagigedo a recomendar su abolición.⁷⁷

En 1813 las Cortes de Cádiz, determinaron disolver este sistema de organización profesional, con lo que el antiguo vínculo maestro- aprendiz se terminó para siempre, dejando al libre productor o al artesano proletario sin el necesario proceso de aprendizaje que tan bien había funcionado, de esta manera, la casa taller desapareció y de paso quedó el espacio libre para el nacimiento de la Academia.

Cien años después, a principios del siglo XX se creó en un plan social semejante a los Clubs Ingleses la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y fue hasta 1946 cuando por razones de orden y de control político, nació el Colegio de Arquitectos Mexicanos junto con los otros Colegios de profesionales de México, en donde fue desarrollándose un perfil de líder en algunos arquitectos que decidieron dedicar su esfuerzo a trabajar por el gremio, promoviendo actividades que beneficiaran tanto al arquitecto en general, como a las condiciones de habitabilidad del país. Para llevar a cabo sus funciones se crearon diversos programas que fueron concretándose en asambleas, congresos y, seminarios, de donde se llevaron los puntos de vista del gremio a la población en general y a las autoridades responsables del desarrollo urbano de México, actuando como asesores y consultores de las diferentes instancias del poder político.

El perfil para ser dirigente gremial se definió como aquel con un gran interés con la sociedad, con alta capacidad de negociación y con tiempo y dinero para dedicar su esfuerzo a estos menesteres, pues aunque por algunos casos aislados, se tiene la creencia de que un

⁷⁷ Ortiz Macedo Luis.-La Enseñanza de la Arquitectura y la Profesión del Arquitecto.-Tesis de doctorado 1997.- Biblioteca de la UNAM 001-00181-01



presidente de colegio se beneficia políticamente de su posición, o establece relaciones adecuadas para que le brinden oportunidades de contratos a su oficina, es mas cierto que aquellos que han dedicado parte de su vida a esta actividad, han dejado de llevar contratos y producir en sus despachos profesionales privados y, algunas veces, hasta han tenido que aportar de sus propios recursos económicos para llevar adelante algunos de sus programas gremiales. Lo que no quiere decir que estas obras les sean reconocidas o les otorgue algún beneficio concreto, pues generalmente solamente reciben críticas de aquellos arquitectos no beneficiados y eventualmente, como único pago, el aplauso que se les otorga en cada evento que presiden.



atender demandas de colegas que no participan en nada, y muchas otras cosas más, a cambio del mezuquino e intangible reconocimiento gremial.

En todo caso, ninguno de los expresidentes del CAMSAM, de la FCARM, de la FAPPA o de la UIA,⁷⁸ que fueron entrevistados para esta obra, supo explicar su devoción por esta actividad, ni se pudo percibir algún beneficio concreto que hayan obtenido del ejercicio de su labor, por lo que es fácil llegar a la conclusión de que no parece aconsejable invitar a nuevos colegas a trabajar en este medio, a menos que les guste trabajar por el mero gusto de trabajar, invertir buena parte de su tiempo y algo de su propio dinero.

19.5.17.-Proyectistas para la Iniciativa Privada Nacional

Dada la información con la que se cuenta, pareciera que los encargados de elaborar los programas de estudios de las diferentes escuelas de la ASINEA, siguen pensando que el perfil del arquitecto renacentista sigue vigente, a pesar de que existe suficiente información que indica que ese mercado de trabajo es cada vez mas y mas reducido, y que la oferta no alcanza a cubrir ni a una décima parte de los arquitectos en activo. Y aunque se aceptaran los números optimistas derivados de la encuesta que la Dirección de Profesiones de la SEP hizo ante los egresados de arquitectura, entonces veríamos que el 18.97% de no trabajan en áreas relacionadas con la carrera y que otro 14.5% no tiene trabajo alguno, entonces no cabe duda que a fin de siglo sobran profesionistas de esta área.⁷⁹

Por otra parte, también existe suficiente información que señala que de los miles de estudiantes de arquitectura que hoy asisten a esos cientos de escuelas, rara vez tienen el talento necesario para aportar algo al hecho arquitectónico, por lo que es absurdo tratar de preparar como diseñadores del espacio habitable a estudiantes que carecen de las aptitudes y las capacidades creativas necesarias. Pues de acuerdo a las experiencias obtenidas por

⁷⁸ Entrevistas a José Reyadas, Ricardo Rodríguez, Manuel Barclay, Ramón Pruneda, en diferentes ocasiones.

⁷⁹ Progresión XX-XXI de las Profesiones. Obra ya citada. Pág.26

varios profesores consultados, se puede calcular que solamente dos o tres por ciento de los alumnos de las diversas escuelas de arquitectura tiene algunas capacidades como diseñadores.⁸⁰

Los resultados se evidencian cuando se ven los edificios y casas construidas en las calles de las grandes ciudades, como es el caso de un estudio que me tocó realizar sobre el Paseo de la Reforma de la Ciudad de México, en el que se constató que de los 257 edificios analizados, el 80% no se le aprecia ningún valor y no se conoce el nombre del autor⁸¹ y, si esto sucede en esa arteria, es evidente que la obra proyectada por los arquitectos (en México y en el mundo) es tan mediocre que no destaca en el panorama urbano. Aunque algunos colegas sin nombre reconocido, podrían señalar que el talento sobra, lo que falta es la oportunidad para poder exhibirlo, sin embargo los arquitectos autores de tantos de esos edificios malos, tuvieron esa oportunidad y la desperdiciaron.

Tal vez esta sea la causa de que las guías de arquitectura contemporánea de la ciudad de México solamente incluyen a un centenar de obras, ya que el resto no tiene significado alguno, y de los 100, 000 arquitectos que residen en el país, solamente se sabe de la obra de unos 500, lo cual significa que solamente un 0.5% aporta algo a la arquitectura del país. Lo que confirma la percepción de que no hace falta producir tantos diseñadores que en realidad no tienen el talento para diseñar.

Otro problema mas complicado, es el de la existencia de algunos cientos de arquitectos con talento creativo que no llegan a tener las oportunidades de demostrarlo, lo que sugiere que además de tener aptitudes como diseñador, el candidato a arquitecto con este perfil, debe tener la capacidad para vender bien su trabajo y finalmente si se tiene dotes creativas y dominio de las leyes de las ventas, también tendrá que buscar la manera de integrarse socialmente a los dueños del capital, aunque les ayudaría mas si desde su nacimiento forma parte de ese sector y se dedicara a hacer cualquier otra cosa.

Si se hiciera una cuidadosa selección de alumnos desde el primer año de su ingreso, en base a sus dotes artísticas, su creatividad, sus posibilidades reales de ejercer y sus capacidades de convencimiento, bien podría mantenerse ese programa de estudios, aunque con algunas modificaciones, con lo que podría reducirse la matrícula a no mas de 1,000 alumnos en todo el sistema escolar. A este grupo si le servirán tres horas diarias de la materia de composición, si tendrá sentido enseñarles historia y teoría, también deberían tener una amplia cultura general y, le vendría bien estudiar a cierta profundidad los aspectos financieros de los negocios inmobiliarios, pues después de todo, esos serían los arquitectos encargados de dejar el testimonio de México en la historia y, serían ellos los encargados de mantener vivo el lenguaje de la Arquitectura.

Ellos tendrían que dejar fe del papel que desempeñarán las inversiones inmobiliarias de la iniciativa privada, la que es dueña de los medios de producción, pero que no tiene un solo lenguaje, porque está dividida en el sector exportador y en el dedicado al mercado interno.

⁸⁰ Entrevistas a Celso Valdéz, Jorge Sánchez de Antuñano, Javier Covarrubias, y muchos más.

⁸¹ Estudio sobre Paseo de la Reforma. Dirección de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno de la Ciudad de México. 1999

y que este último está a su vez integrado por el capital comercial, el industrial o el financiero, por lo que se entenderá que cada uno de estos sectores contratará los servicios de los arquitectos que de acuerdo a sus particulares intereses, sean capaces de interpretar su particular lenguaje arquitectónico.

Esa Iniciativa Privada recurrirá a los arquitectos que la identifiquen, pues ella no tiene porque crear normas para la contratación de los servicios profesionales de diseño, de manera que seguirá concursando sus proyectos con sus propias reglas, o simplemente los otorgará a su amigos, socios, compadres, a un arquitecto famoso cuyo nombre les de prestigio o con cualquiera que le parezca el indicado para satisfacer su imagen y proteger sus intereses económicos. Con lo que se seguirán repitiendo los nombres de aquellos arquitectos que se han alcanzado esos objetivos.

En el nivel mas bajo de éste sector de la iniciativa privada, están los clientes de medianos o escasos recursos, que solamente requieren los servicios de los arquitectos una sola vez en la vida, pues difícilmente pensarán en construir una casa después del calvario que significa construir la primera. Otros clientes difíciles son aquellos que para ahorrarse el dinero de la supervisión o de la administración arquitectónica, sólo quieren el proyecto (el planito como ellos dicen), para utilizarlo en el trámite de su licencia de construcción. También están los modelos de cliente que quieren el proyecto y la construcción de su propia casa, la construcción de una ampliación de su negocio o la de un edificio de productos para vivir de sus rentas. Este tipo de clientes siempre han existido y seguirán existiendo, lo único malo es que casi seguramente todos ellos ya tienen a un arquitecto en la familia. Y como ya es una experiencia que todos los arquitectos hemos vivido alguna vez, mas tarde que temprano, antes, durante o al final del transcurso de la obra, el pariente y el arquitecto terminarán peleados entre ellos y con el resto de la familia.



19.6.-Arquitectos en trabajos Relacionados con la Carrera y fuera de ella

Dejé al final de éste trabajo un espacio para ocuparlo con un sector de los profesionistas que cada vez es mayor y que no tiene manera de cambiar su sino, ese está formado por esos colegas que al no encontrar manera de ejercer la carrera han optado por irse por otros caminos, situación que no los hace felices, pero que no podrán cambiar dado el constante incremento de la producción de arquitectos, a la crisis económica reinante en el país desde hace mas de treinta años y a que los procesos de producción arquitectónica están dejando atrás a todos aquellos que no han podido actualizarse.

En el marco de apertura económica y democratización, en la que son bien aceptadas las nuevas ideas, y que el triunfo se mide según los ingresos mensuales de los individuos, los arquitectos sin alguna especialización de las arriba señaladas, podrán incursionar en otros campos, ofreciendo a sus colegas algunos servicios complementarios de apoyo, como representación gráfica y visual, perspectivas, maquetas, animación, videos, etcétera. Otros se pueden dedicar a firmar planos como peritos de las áreas de: Perito Valuador, Director Responsable de Obras, Corresponsable de Arquitectura y Urbanismo, Perito en Desarrollo Urbano, etcétera. El resto del espacio de trabajo es muy amplio, pues puede empezar por la representación de ventas de productos para la construcción, hasta la oferta de trabajos en calidad de subcontratistas de acabados, carpintería, ebanistería, herrería, cancelería de aluminio, sistemas de iluminación, equipos de sonido, proyecto de aire acondicionado. instalaciones sanitarias, eléctricas e hidráulicas, diseños decorativos de plásticos y resinas. etcétera.

Y para que este sector de arquitectos subprofesionistas no siga creciendo, o pueda encontrar una salida a sus intereses, es necesario de manera urgente, encontrar una solución o una propuesta concreta como la que se ha venido haciendo a lo largo de este trabajo, antes de que el número de "taxistas-arquitectos", arquitectos vendedores de materiales, arquitectos propagandistas médicos, y otros modelos más, siga aumentando.

20.-CONCLUSIONES Y TESIS

Si tenemos información que nos dice que la mayoría de nuestra población no puede contratar los servicios de los arquitectos, porque no hemos encontrado la manera de atender sus necesidades. Si aceptamos que solamente el 15% de los colegas vive del ejercicio profesional, mientras que otro 35% está sin empleo de manera permanente, es evidente que algo anda mal.

Si hace cien años había 250 arquitectos en todo el país, hace cincuenta aumentó la cifra a unos 2,000 y ahora somos 100,000, entonces, algo anda mal. Si hace cien años había una sola escuela de arquitectura con 30 alumnos; hace cincuenta había cuatro con 2,000 estudiantes y ahora existen más de 100 escuelas con una matrícula de 60,000 alumnos, algo anda muy mal.

Ante este panorama, este trabajo intenta hacer un llamado urgente para que se tomen medidas que eviten la producción de nuevas generaciones de arquitectos, que salen al campo de trabajo en condiciones de indefensión total, lo que ya provoca en ellos una gran decepción, un desinterés y, un sentimiento de que fueron engañados por sus maestros y por la institución.

Es urgente proponer alternativas para que los nuevos arquitectos puedan insertarse en el desarrollo del país concientes de su compromiso con todos los sectores. Y ya que el mundo moderno requiere de nuevos perfiles de profesionistas, entonces debemos aceptar que los programas de estudio vigentes se tienen que transformar, a tal punto, que muchos de los títulos profesionales de las nuevas carreras herederas de la arquitectura, ya no lleve el nombre de arquitecto. Esto ya pasó con los diseños gráfico e industrial, el urbanismo, la restauración y seguramente seguirá pasando en otras áreas que alguna vez fueron parte de las funciones de los arquitectos.

En el mundo tan competido que nos está tocando vivir, en el que las ideologías parecen haber muerto, y que su lugar ha sido ocupado por la globalización, el libre comercio, la competencia darwiniana y, el proceso constante de cambio, obligan a los arquitectos a adecuarse constantemente, a riesgo de quedarse atrás en la historia.

Se trata de servir al país, pero verdaderamente a todo el país, no nada más a los sectores que tradicionalmente hemos atendido, y se trata de darles trabajo digno a los arquitectos, ofreciéndoles diferentes oportunidades para que puedan integrarse de acuerdo a sus capacidades y a las condiciones del mercado, al aparato productivo del país, dejando expuesto desde diversos ámbitos, el testimonio vivo de la historia presente de nuestra nación.

Esta es la tesis.

APÉNDICE

TRAFIC CON
VALLE DE ORIGEN

Tabla 1
Plan de Estudios de la Carrera de Diseño Industrial en la Universidad
Nacional Autónoma de México - UNAM

Nombre	Tipo	Periodo
Color	Optativa	00
Creática	Optativa	00
Tendencias del diseño industrial	Optativa	00
Diseño y manufactura por computación	Optativa	00
Estética, arte y diseño	Optativa	00
Teoría del diseño	Optativa	00
Técnicas avanzadas de presentación	Optativa	00
Seminario de ingeniería mecánica y eléctrica	Optativa	00
Contabilidad y finanzas	Optativa	00
Relaciones industriales	Optativa	00
Mercadotecnia I	Optativa	00
Mercadotecnia II	Optativa	00
Mercadotecnia III	Optativa	00
Mercadotecnia IV	Optativa	00
Optativa universal	Optativa	00
Historia del diseño industrial	Obligatoria	03
Taller de diseño industrial I	Obligatoria	03
Técnicas de representación I	Obligatoria	03
Dibujo técnico I	Obligatoria	03
Modelos y simuladores I	Obligatoria	03
Talleres de materiales I	Obligatoria	03
Fundamentos de ingeniería I	Obligatoria	03
Computación	Obligatoria	03
Inglés I	Obligatoria	03
Taller de diseño industrial II	Obligatoria	04
Técnicas de presentación II	Obligatoria	04
Dibujo técnico II	Obligatoria	04
Modelos y simuladores II	Obligatoria	04
Talleres de materiales II	Obligatoria	04
Fundamentos de ingeniería II	Obligatoria	04
Geometría aplicada I	Obligatoria	04
Inglés II	Obligatoria	04
Principios de investigación	Obligatoria	04
Taller de investigación y desarrollo	Obligatoria	05
Técnicas de presentación III	Obligatoria	05
Mecanismos	Obligatoria	05
Modelos culturales internacionales	Obligatoria	05
Materiales y transformación I	Obligatoria	05
Taller de creación de empresas I	Obligatoria	05
Geometría aplicada II	Obligatoria	05
Inglés III	Obligatoria	05
Taller de investigación y desarrollo	Obligatoria	06

Técnicas de presentación IV	Obligatoria	06
Taller de fotografía y video	Obligatoria	06
Modelos culturales nacionales	Obligatoria	06
Materiales y transformación II	Obligatoria	06
Taller de creación de empresas I	Obligatoria	06
Inglés IV	Obligatoria	06
Taller de investigación y desarrollo	Obligatoria	07
Presentación por computadora	Obligatoria	07
Historia de los objetos	Obligatoria	07
Modelos culturales contemporáneos	Obligatoria	07
Materiales y transformación III	Obligatoria	07
Aplicaciones gráficas de productos	Obligatoria	07
Inglés V	Obligatoria	07
Taller de investigación y desarrollo	Obligatoria	08
Ergonomía	Obligatoria	08
Prospectiva del diseño	Obligatoria	08
Plan y estrategias de diseño industrial	Obligatoria	08
Materiales y transformación IV	Obligatoria	08
Socioeconomía	Obligatoria	08
Inglés VI	Obligatoria	08
Investigación y desarrollo profesional	Obligatoria	09
Productividad y calidad	Obligatoria	09
Taller de redacción	Obligatoria	09
Administración de empresas	Obligatoria	09
Administración del diseño industrial	Obligatoria	09
Investigación y desarrollo profesional	Obligatoria	10
Propiedad industrial	Obligatoria	10

Tabla 2

Plan de Estudios de la Carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM

Nombre	Tipo	Periodo
Dibujo I	Obligatoria	01
Taller de diseño I	Obligatoria	01
Metodología para el diseño	Obligatoria	01
Scrigrafía	Obligatoria	01
Geometría I	Obligatoria	01
Redacción I	Obligatoria	01
Arte y sociedad	Obligatoria	01
Taller de creatividad	Obligatoria	01
Dibujo II	Obligatoria	02
Taller de diseño II	Obligatoria	02
Fotografía I	Obligatoria	02
Geometría II	Obligatoria	02
Redacción II	Obligatoria	02
Historia del arte	Obligatoria	02
Sicología del diseño	Obligatoria	02

Material es y técnicas de presentación	Obligatoria	02
Sistema operativo (Req)	Obligatoria	02
Taller de diseño III	Obligatoria	03
Técnicas de expresión I	Obligatoria	03
Fotografía II	Obligatoria	03
Tipografía I	Obligatoria	03
Original Mecánico I	Obligatoria	03
Técnicas de impresión	Obligatoria	03
Historia del arte y del diseño	Obligatoria	03
Teoría de la comunicación	Obligatoria	03
Taller de diseño IV	Obligatoria	04
Técnicas de expresión II	Obligatoria	04
Fotografía III	Obligatoria	04
Audiovisuales I	Obligatoria	04
Guionismo I	Obligatoria	04
Teoría del arte y del diseño	Obligatoria	04
Comunicación visual	Obligatoria	04
Factores económicos del diseño	Obligatoria	04
Semiótica I	Obligatoria	05
Taller de diseño V	Obligatoria	05
Técnicas de expresión III	Obligatoria	05
Fotografía IV	Obligatoria	05
Cine-animación	Obligatoria	05
Informática para el diseño I	Obligatoria	05
Realidad nacional	Obligatoria	05
Diseño ambiental	Obligatoria	05
Semiótica II	Obligatoria	06
Taller de diseño II	Obligatoria	06
Técnicas de expresión IV	Obligatoria	06
Televisión I	Obligatoria	06
Informática para el diseño II	Obligatoria	06
Investigación del campo profesional	Obligatoria	06
Mercadotecnia y publicidad	Obligatoria	06
Aspectos legales en el diseño	Obligatoria	06
Curso pre especialidad (Req)	Obligatoria	06
Taller de diseño VII	Obligatoria	07
Audiovisuales II	Obligatoria	07
Televisión II	Obligatoria	07
Guionismo II	Obligatoria	07
Lenguaje de la imagen	Obligatoria	07
Técnicas edición-post producción	Obligatoria	07
Multimedia I	Obligatoria	07
Introducción a la gráfica-la animación	Obligatoria	07
Teorías psicológicas contemporáneas	Obligatoria	07
Principios de pedagogía	Obligatoria	07
Psicología educativa	Obligatoria	07
Taller de elaboración de material didáctico	Obligatoria	07
Elementos de ilustración I	Obligatoria	07

Diseño editorial por multimedia I	Obligatoria	07
Matemáticas para el diseño I	Obligatoria	07
Modelación	Obligatoria	07
Diseño asistido por computadora	Obligatoria	07
Introducción al empaque y embalaje	Obligatoria	07
Materiales y Técnicas de impresos de empaques	Obligatoria	07
Diseño normal	Obligatoria	07
El color en el empaque	Obligatoria	07
Tipografía II	Obligatoria	07
Diagramación	Obligatoria	07
Taller de medios impresos I	Obligatoria	07
Desarrollo histórico de los medios impresos	Obligatoria	07
Influencia Social en los medios impresos	Obligatoria	07
Dibujo III	Obligatoria	07
Semiología de la imagen	Obligatoria	07
Historia de la ilustración	Obligatoria	07
Taller de medios audiovisuales	Obligatoria	08
Desarrollo de medios de comunicación colectiva	Obligatoria	08
Análisis de mensajes de los medios	Obligatoria	08
Apreciación cinematográfica y realización	Obligatoria	08
Multimedia II	Obligatoria	08
Video	Obligatoria	08
Seminario de titulación I	Obligatoria	08
Taller de diseño de material didáctico	Obligatoria	08
Didáctica	Obligatoria	08
Sicología de la infancia	Obligatoria	08
Sicología social	Obligatoria	08
Elementos de ilustración II	Obligatoria	08
Taller de desarrollo de paquetes para diseño	Obligatoria	08
Animación	Obligatoria	08
Gratificación	Obligatoria	08
Diseño editorial por multimedia II	Obligatoria	08
Matemáticas para diseño II	Obligatoria	08
Taller de diseño de empaques	Obligatoria	08
Original mecánico II	Obligatoria	08
Estrategias de mercadotecnia	Obligatoria	08
Aspectos legales de envase embalaje	Obligatoria	08
Efectos y consecuencias en el empaque	Obligatoria	08
Visualización del empaque en los medios	Obligatoria	08
Taller de diseño editorial	Obligatoria	08
Taller de medios impresos II	Obligatoria	08
Desarrollo de medios de comunicación colectiva I	Obligatoria	08
Dibujo IV	Obligatoria	08
Taller de ilustración avanzada	Obligatoria	08
Composición plástica	Obligatoria	08
Taller de experimentación	Obligatoria	08
Comprensión del inglés (Requisito)	Obligatoria	08
Seminario de titulación II	Obligatoria	09

Tabla 3

Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura de Paisaje en la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM

Nombre	Tipo	Periodo
Practica profesional supervisada	Optativa	
Parasitología vegetal	Optativa	
Construcción III	Optativa	
Técnicas de representación III	Optativa	
Historia de la arquitectura de paisaje III	Optativa	
Sicología en el diseño de paisaje II	Optativa	
Urbanismo III	Optativa	
Parámetros ambientales de confort	Optativa	
Técnicas de representación IV	Optativa	
Teoría de la arquitectura de paisaje III	Optativa	
Horticultura II	Optativa	
Riego	Optativa	
Historia de la arquitectura de paisaje IV	Optativa	
Impacto ambiental	Optativa	
Administración II	Optativa	
Legislación ambiental	Optativa	
Taller de diseño I	Obligatoria	03
Climatología	Obligatoria	03
Edafología	Obligatoria	03
Construcción I	Obligatoria	03
Historia de la arquitectura de paisaje I	Obligatoria	03
Teoría de la arquitectura de paisaje I	Obligatoria	03
Sicología en el diseño de paisaje I	Obligatoria	03
Urbanismo I	Obligatoria	03
Taller de diseño II	Obligatoria	04
Botánica	Obligatoria	04
Paleta vegetal	Obligatoria	04
Construcción II	Obligatoria	04
Técnicas de representación II	Obligatoria	04
Historia de la arquitectura de paisaje II	Obligatoria	04
Teoría de la arquitectura de paisaje II	Obligatoria	04
Topografía	Obligatoria	04
Urbanismo II	Obligatoria	04
Taller de diseño III	Obligatoria	05
Ecología del paisaje	Obligatoria	05
Movimiento de tierras	Obligatoria	05
Taller de diseño IV	Obligatoria	06
Cartografía temática	Obligatoria	06
Horticultura	Obligatoria	06
Agua en el paisaje	Obligatoria	06
Planeación urbana	Obligatoria	06
Taller de diseño V	Obligatoria	07

Metodología del diseño ambiental	Obligatoria	07
Administración I	Obligatoria	07
Planeación regional	Obligatoria	07
Seminario de diseño I	Optativa	08
Seminario de tecnología I	Optativa	08
Seminario de teoría e historia I	Optativa	08
Seminario de urbanismo I	Optativa	08
Seminario de ciencias ambientales I	Optativa	08
Taller de diseño VI	Obligatoria	08
Seminario de diseño II	Optativa	09
Seminario de tecnología II	Optativa	09
Seminario de ciencias ambientales II	Optativa	09
Seminario de teoría e historia II	Optativa	09
Seminario de urbanismo II	Optativa	09
Seminario de titulación I	Obligatoria	09
Seminario de titulación II	Obligatoria	10

Tabla 4

Plan de Estudios de la Carrera de Diseño de Interiores en el Instituto Superior de Arquitectura y Diseño de Chihuahua - Universidad Autónoma de Chihuahua - ISADCH-UACH

Plan curricular:

Materias teóricas: 1 crédito = 1 hora de clase + 2 horas de preparación.

Materias teórico-prácticas: 1 crédito = 2 horas de clase + 1 hora de preparación.

Sem	Composición		Representación		Historia y Teoría		Construcción y Estructuras		Urbanismo	Humanidades	Idiomas	Matemáticas y Computación
1	Taller I		Dibujo Técnico I		Introducción Teórica		Introducción a las Estructuras			Humanidades I		Matemáticas I
2	Taller II		Dibujo Técnico II Descriptiva y Perspectiva							Humanidades II		Computación
3	Taller III				Teórica I		Técnica I				Idioma I	
4	Taller IV				Teórica II		Técnica II				Idioma II	
5	Taller V				Teórica III		Técnica III	Tec Apl 1 D I	Urbanismo I Arquitectura			
6	Taller VI				Teórica IV		Técnica IV	Tec Apl 2 D I	Urbanismo II Arquitectura			
7	Taller VII Arq	Taller VIII D Interior	Sem Arq	Sem D I	Sem de Inv Arq	Sem de Inv D I	Sem Arq	Sem D I	Seminario Arquitectura	Electiva I		
8	Taller VIII Arq	Taller IX D Interior	Seminario Arquitectura	Seminario Diseño Interiores	Sem Arq	Sem D I	Sem Arq	Sem D I	Seminario Arquitectura	Electiva II		
9	Taller IX Arq	Taller X D Interior	Seminario Arquitectura	Seminario Diseño Interiores	Sem Arq	Sem D I	Sem Arq	Sem D I	Seminario Arquitectura			
10	Taller X Arq	Taller XI D Interior	Sem Arq	Sem D I	Sem Arq	Sem D I	Sem Arq	Sem D I	Seminario Arquitectura			

Tabla 5
Plan de Estudios de la Carrera de Urbanismo en la Universidad Nacional
Autónoma de México - UNAM

Nombre	Tipo	Periodo
Edificación I (Baja)	Obligatoria	00
Teoría de la arquitectura I	Obligatoria	01
Historia de la arquitectura I	Obligatoria	01
El medio ambiente y la ciudad	Obligatoria	01
Matemáticas	Obligatoria	01
Geometría I	Obligatoria	01
Representación gráfica I	Obligatoria	01
Metodología de investigación. Taller Composición	Obligatoria	01
Taller de proyectos I	Obligatoria	01
Taller de construcción I	Obligatoria	01
Estructuras I	Obligatoria	01
Tecnologías ambientales I	Obligatoria	01
Historia de la arquitectura II	Obligatoria	02
La arquitectura y la ciudad	Obligatoria	02
Geometría II	Obligatoria	02
Representación gráfica II	Obligatoria	02
Estudios de caso y valoración Pr	Obligatoria	02
Taller de proyectos II	Obligatoria	02
Taller de construcción II	Obligatoria	02
Estructuras II	Obligatoria	02
Tecnologías ambientales II	Obligatoria	02
Extensión universitaria I	Obligatoria	02
Estructura urbana I (Componentes)	Obligatoria	03
Análisis histórico (A. Siglo XI)	Obligatoria	03
Teorías urbanas I (A. Siglo XI)	Obligatoria	03
Geografía urbana	Obligatoria	03
Sociología urbana	Obligatoria	03
Metodologías y técnicas de investigación	Obligatoria	03
Taller básico de urbanismo I (Planeación)	Obligatoria	03
Taller básico de urbanismo I (diseño)	Obligatoria	03
Técnicas de representación I	Obligatoria	03
Sistemas. urbanos I (introducción)	Obligatoria	03
Programas y sistemas de planeación I	Obligatoria	03
Integración universitaria I	Obligatoria	03
Estructura urbana II (Suelo)	Obligatoria	04
Análisis histórico II (S. XI A XVIII)	Obligatoria	04
Teorías urbanas II (S XI A XVIII)	Obligatoria	04
Economía urbana	Obligatoria	04
Métodos cuantitativos	Obligatoria	04
Taller básico urbanismo II (Planeación)	Obligatoria	04
Taller básico urbanismo II (Diseño)	Obligatoria	04
Técnicas de representación II	Obligatoria	04

Análisis de sitio	Obligatoria	04
Sistemas urbanos II (Infraestructura)	Obligatoria	04
Programas y sistemas de planeación II	Obligatoria	04
Integración universitaria II	Obligatoria	04
Estructura urbana III	Obligatoria	05
Análisis histórico III (S. XIX A 1914)	Obligatoria	05
Teorías urbanas III (S. XIX A 1914)	Obligatoria	05
Derecho urbanístico	Obligatoria	05
Taller de investigación I	Obligatoria	05
Taller básico de urbanismo III (planeación)	Obligatoria	05
Taller básico de urbanismo III (diseño)	Obligatoria	05
Técnicas de representación III	Obligatoria	05
Topografía	Obligatoria	05
Sistemas urbanos III (energía)	Obligatoria	05
Programas y sistemas de planeación III	Obligatoria	05
Integración universitaria III	Obligatoria	05
Estructura urbana IV	Obligatoria	06
Teorías urbanas IV (1a. mitad S. XX)	Obligatoria	06
Análisis histórico. IV (1a. Mitad S. XX)	Obligatoria	06
Planificación urbana y regional	Obligatoria	06
Taller de investigación II	Obligatoria	06
Taller básico de urbanismo IV (planeación)	Obligatoria	06
Taller básico de urbanismo IV (diseño)	Obligatoria	06
Técnicas de representación IV	Obligatoria	06
Evaluación ambiental	Obligatoria	06
Sistemas urbanos IV (comunicación)	Obligatoria	06
Programas y sistemas de planeación IV	Obligatoria	06
Administración urbana y servicios municipales	Obligatoria	07
Teorías urbanas V (2a. mitad del siglo XX)	Obligatoria	07
Análisis histórico V (procesos urbanísticos)	Obligatoria	07
Taller de investigación III	Obligatoria	07
Taller básico de urbanismo V (planeación)	Obligatoria	07
Taller básico de urbanismo V (diseño)	Obligatoria	07
Ecología del paisaje	Obligatoria	07
Sistemas urbanos V (transporte)	Obligatoria	07
Estructura urbana V (costos-construcción)	Obligatoria	07
Programas y sistemas de planeación V	Obligatoria	07
Extensión universitaria	Obligatoria	07
Teorías urbanas VI (prospectiva)	Obligatoria	08
Análisis histórico VI (2ª. mitad del siglo XX)	Obligatoria	08
Política urbanística	Obligatoria	08
Taller básico de urbanismo VI (Planeación)	Obligatoria	08
Taller básico de urbanismo VI (Diseño)	Obligatoria	08
Taller básico de urbanismo VI (proyecto ecológico)	Obligatoria	08
Programas- sistemas planeación VI	Obligatoria	08
Servicio social (480 horas práctica)	Obligatoria	08
Seminario complementario I	Optativa	09
Seminario complementario II	Optativa	09

Seminario complementario III	Optativa	09
Seminario complementario IV	Optativa	09
Taller terminal urbanismo I (proyecto)	Obligatoria	09
Taller terminal urbanismo I (complemento)	Obligatoria	09
Taller terminal urbanismo I (seminario terminal)	Obligatoria	09
Financiamiento desarrollo urbano	Obligatoria	09
Gestión de proyectos	Obligatoria	09
Práctica profesional supervisada	Obligatoria	09
Taller terminal urbanismo. II (taller proyecto)	Obligatoria	10
Taller terminal urbanismo II (complemento)	Obligatoria	10
Taller seminario de urbanismo II (terminal)	Obligatoria	10

Tabla 6
Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura en la Universidad Anáhuac

Bloque Fundamental: Materias fijas en semestres fijos.
Primer Semestre Taller Básico de Composición I / 8 Comunicación Volumétrica / 6 Fundamentos de Geometría Descriptiva / 6 Comunicación Arquitectónica I / 6 El oficio de Arquitecto / 6 Matemáticas / 6
Segundo Semestre Taller Básico de Composición II / 8 Geometría Descriptiva Aplicada / 6 Croquis I / 4 Comunicación Arquitectónica II / 6 Análisis de Programación Arquitectónica / 6 Comunidad y Medio Ambiente / 6 Estática / 8
Tercer Semestre Taller Formativo de Composición I / 8 Croquis II / 4 Computación Aplicada al Diseño / 4
Cuarto Semestre Taller Formativo de Composición II / 8 Presentación Electrónica de Proyectos / 4
Quinto Semestre Administración del Despacho del Arquitecto / 6
Sexto Semestre Administración en Edificación de Obras / 6
Bloque Profesional: Materias fijas, tú decides cuando llevarlas.
Historia de la Arquitectura: Antigua a Clásica / 6 Historia de la Arquitectura: Edad Media / 6 Análisis del Proceso Arquitectónico / 6 Evolución de la Ciudad / 6 Resistencia de Materiales / 8 Materiales y Elementos de Construcción / 6 Historia de la Arquitectura: Renacimiento al Barroco / 6 Ser Humano / 6 Manifestaciones y Tendencias Arquitectónicas / 6 Teorías del Diseño Urbano Ambiental / 6 Análisis Estructural y Mamposterías / 8 Edificación I / 6 Instalaciones Básicas / 4 Historia de la Arquitectura: Siglo XVII y XIX / 6 Seminario de Valores Humanos / 6 Taller Formativo de Composición III / 12 Taller de Diseño Urbano Ambiental / 6 Estructuras de Concreto Armado / 8

Edificación II / 6
Instalaciones Complementarias / 4
Historia de la Arquitectura: Moderna / 6
Taller Formativo de Composición IV / 12
Estructuras de Madera y Acero / 8
Edificación III / 6
Instalaciones Especiales / 4
Historia de la Arquitectura: Contemporánea / 6
Fe y Mundo Contemporáneo / 6
Taller Profesional I / 12
Estructuras Sismo Resistentes / 8
Taller de Edificación I / 8
Arquitectura Empresarial / 6
Arquitectura Prehispánica / 6
Taller Profesional II / 12
Taller de Edificación II / 8
Dirección de Empresas / 6
Arquitectura Virreinal / 6
Ética del Arquitecto / 6
Taller Evaluativo I / 12
Taller Evaluativo II / 12
Bloque Electivo: Tú eliges cuando y que materias llevar.
Seminario de Arquitectura / 4
Seminario de Integración / 4
Taller de Arquitectura / 4
Taller de Integración / 4
Temas Selectos de Arquitectura / 6
Temas Selectos de Integración / 6

(*) El número indica los créditos de cada asignatura

Tabla 7

Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura-Talleres de Número- en la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM

Nombre	Tipo	Periodo
Teoría I	Obligatoria	01
Diseño I	Obligatoria	01
Técnica I	Obligatoria	01
Extensión universitaria I	Obligatoria	01
Teoría II	Obligatoria	02
Diseño II	Obligatoria	02
Técnica II	Obligatoria	02
Extensión universitaria II	Obligatoria	02
Teoría III	Obligatoria	03
Diseño III	Obligatoria	03
Técnica III	Obligatoria	03
Extensión universitaria III	Obligatoria	03
Teoría IV	Obligatoria	04
Diseño IV	Obligatoria	04
Técnica IV	Obligatoria	04
Extensión universitaria IV	Obligatoria	04

Tabla 8

Plan de Estudios de la Maestría en Arquitectura con especialidad en Restauración de Monumentos en la Escuela Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos - Instituto Nacional de Antropología e Historia, ENCRM-INAH

Plan de Estudios
Historia y teoría de la restauración. Partiendo del estudio y análisis de la evolución histórica de las intervenciones en el patrimonio cultural, especialmente durante el siglo pasado y el presente, se derivarán los conceptos y criterios que han servido de base para el desarrollo de la teoría de la restauración.
Ciudades históricas. Estudio del panorama general sobre la evolución física y ambiental de las ciudades históricas, mediante el análisis de ejemplos específicos, así como de la problemática de su estudio en el proceso urbano contemporáneo.
Metodología de la investigación. Se darán las bases metodológicas de la ciencia social, así como las herramientas, técnicas de registro, análisis y evaluación, empleadas en la investigación.
Deterioro y patología de los materiales. Se estudiarán las causas y efectos de los daños producidos sobre los materiales históricos por los factores físicos, químicos y climáticos, la contaminación ambiental y ciertas particularidades de los procesos sociales.
Arqueología general y prehispánica. Proporcionar bases y criterios en cuanto al origen y teoría de la conservación del patrimonio cultural prehispánico.
Fotografía y fotogrametría. Se hará el aprendizaje y el manejo de aparatos y materiales fotográficos y fotogramétricos para el conocimiento y aplicación de esta herramienta Técnica en los trabajos de restauración. Analizar las características de las estructuras prehispánicas, urbanas y de los edificios históricos, situándolas en los procesos históricos sociales para definir los métodos teóricos y técnicos para su conservación, restauración y mantenimiento.
Teoría de la restauración. Partiendo de las definiciones establecidas y el apoyo de diversos documentos internacionales y ejemplos de realizaciones prácticas, se establecerá el avance y la concepción actual del conjunto de componentes que configura la teoría de la restauración y las tendencias que orientan su futuro desarrollo.
Conservación de materiales y sistemas constructivos. Distingue las técnicas aplicables en la conservación y restauración de materiales y procedimientos constructivos utilizados en monumentos prehispánicos e históricos.
Historia de la arquitectura (s. XVI al XVIII). A través del período histórico señalado, se analizan de manera general, las causas y elementos que definen la producción espacial arquitectónica. Esto se realizará dentro de un marco participativo en forma de seminario.
Consolidación de edificios. Señala los métodos y técnicas aplicables al análisis, diagnóstico y proyecto de consolidación de sistemas estructurales de edificios arqueológicos e históricos.
Proyectos de restauración (nivel arquitectónico). Partiendo del análisis y el estudio de la zona realizado en el período anterior se desarrollará un proyecto particular de conservación y utilización de edificios históricos comprendidos en la zona o áreas urbanas ya estudiadas.
Historia de la arquitectura (s. XVIII al XX). Bajo la misma forma de participación, esta materia constituye la secuencia lógica y cronológica del curso que le antecede (historia de la arquitectura, s. XVI al XVIII).
Seminario de tesis. Se realizarán sesiones de trabajo para desarrollar, con base en la metodología de investigación y del seminario de investigación para tesis, las propuestas teóricas, técnicas y de proyecto de los respectivos temas de tesis.
Rehabilitación de ciudades históricas. Haciendo una breve revisión de los problemas teóricos de restauración, se enfatiza el análisis en las diferentes formas de actuación e intervención relacionadas con el deterioro de las zonas urbanas a través de casos e intervenciones específicas de rehabilitación urbana.
Fotogrametría terrestre. Capacitación sobre la interpretación de fotografías terrestres y aéreas de zonas arqueológicas, ciudades y edificios históricos para apoyar los trabajos de conservación y restauración a nivel urbano, arqueológico y arquitectónico.
Proyectos de restauración (nivel urbano). Con base en el conocimiento teórico, técnico y metodológico adquirido en el conjunto de las materias, se realizará un ejercicio práctico desarrollando propuestas y

alternativas de conservación y rehabilitación, en una zona de monumentos específica.
Seminario de investigación para tesis. Se realizarán sesiones de trabajo en las cuales los participantes podrán, con base en la metodología de investigación, resolver los problemas que se presenten en su trabajo de tesis.
Práctica profesional para tesis. El participante presentará reportes e informes sobre obras de conservación y restauración, urbana, arquitectónica o arqueológica, para evaluar sus conocimientos ante un problema de restauración en proceso de obra.
Legislación. Además de adquirir conocimientos básicos sobre la evolución de los conceptos, alcances y mecanismos legales en materia de conservación del patrimonio cultural y de analizar comparativamente documentos legales tanto a nivel nacional como internacional, se estudian formas y procesos de catálogo, registro y protección de bienes culturales.
Organización de obras. Con base en el conocimiento de características de los inmuebles históricos y prehispánicos se aplicarán guías operativas en la estimación de recursos, humanos, técnicos y materiales, utilizados en la práctica específica de la conservación y restauración de monumentos.
Proyectos de restauración (nivel prehispánico). Se llevará a cabo un ejercicio práctico de conservación y adecuación de una zona o sitio prehispánico, en su conjunto o en alguna de sus partes y preferentemente relacionada con el área estudiada en trimestres anteriores.

Tabla 9

Plan de Estudios de la Maestría en Museología en la Escuela Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos - Instituto Nacional de Antropología e Historia, ENCRM-INAH

PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE	TERCER SEMESTRE	CUARTO SEMESTRE
Museología I.	Museología II.	Investigación en los museos.	Taller de integración museológica.
Origen y evolución de los museos.	Análisis y programación arquitectónica	Las exposiciones.	Los museos en la gestión cultural
Conservación en museos I.	Conservación en museos II.	Materiales, técnicas y equipos museográficos.	Seminario de Tesis II.
Estudio de las manifestaciones culturales I.	Estudio de las manifestaciones culturales II.	Interacción con el público.	Tesis y examen de grado.
Métodos y técnicas de investigación	Administración y gestión de museos	Seminario de tesis I.	

Tabla 10

Cursos Impartidos en el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas - IPADE

PERFECCIONAMIENTO (AD-2, AD, D-1): dirigidos a personas con experiencia directiva que ocupan los primeros niveles jerárquicos dentro de la empresa.
EXECUTIVE MBA (MEDEX): orientado al desarrollo del potencial humano y directivo de los jóvenes ejecutivos, para que sean capaces de desarrollar cargos de mayor responsabilidad en las empresas.
MBA (MEDE): Programa de tiempo completo destinado a universitarios graduados, con 1 año mínimo de experiencia, cuya vocación apunta a la dirección de empresas.
CONTINUIDAD Y ACTUALIZACIÓN: para egresados del IPADE, en el que a lo largo del año se analizan temas de actualidad nacionales e internacionales.
PROGRAMAS ESPECIALES: programas que previo diagnóstico realizado con la empresa interesada, son diseñados para responder específicamente a sus necesidades.

Tabla 11

Plan de Estudios de la Carrera de Licenciado en Ingeniería de Construcción del Instituto Tecnológico de la Construcción - Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, ITC-CMIC

1º SEMESTRE	2º SEMESTRE	3º SEMESTRE	4º SEMESTRE	5º SEMESTRE	6º SEMESTRE	7º SEMESTRE	8º SEMESTRE	9º SEMESTRE
Álgebra	Probabilidad y Estadística	Materiales de Construcción	Análisis Estructural	Estructura de Mampostería y Cimbra	Estructura de Concreto	Estructuras Metálicas	Construcción de Pavimentos	Control de Calidad
Cálculo Diferencial e Integral	Estática	Cinemática y Dinámica	Electricidad y Magnetismo	Instalaciones Eléctricas	Instalaciones Especiales	Pavimentos y Prácticas de Laboratorio	Construcción Urbana	Construcción Pesada
Dibujo Técnico	Geología y Prácticas	Comportamiento de Suelos	Hidráulica	Instalaciones Hidrosanitarias	Obras Hidráulicas	Vías Terrestres	Construcción Industrial	Organización, Dirección, Control de Obras II
Topografía y Prácticas	Topografía Aplicada	Laboratorio de Mecánica de Suelos	Mecánica de Suelos Aplicada I	Mecánica de Suelos Aplicada II	Movimiento de Tierras	Aspectos Legales de la Construcción	Edificación y Acabados	Costos Financieros
Introducción a la Ingeniería de Construcción	Conocimiento de Equipo de Construcción I	Conocimientos de Equipo de Construcción II	Fotogrametría y Fotointerpretación	Costos I	Geotécnica Aplicada a la Construcción	Economía y Finanzas	Organización, Dirección, Control de Obras I	Seminario de Tesis
Computación I	Computación	Administración Básica I	Administración Básica II	Planes y Programas de Obra	Costos II	Sociedades Mercantiles	Desarrollo Organizacional	
Metodología	Sociología del Trabajo	Ecología	Administración de Personal	Relaciones Humanas	Derecho del Trabajo	Sicología Directiva		

Tabla 12

Plan de Estudios de la Carrera de Periodismo de la Escuela Carlos Septién García

Primer semestre:
• Introducción a las ciencias de la información
• Introducción a la cuestión social y laboratorio de comunicación oral.
• Redacción, ortografía, historia del periodismo y letras españolas.
• Elementos de computación I
Segundo semestre:
• Teoría de la comunicación y sociología.
• Estadística y mercadotecnia aplicadas a la actividad periodística.
• Métodos y técnicas investigación de campo del reportero.
• Elementos de computación II
• Noticia en prensa, periodismo en América Latina e historia de la cultura.
Tercer semestre:
• Teoría económica y sociología de la información.
• Métodos y técnicas de análisis literario y del discurso y e Entrevista en prensa.
• Introducción al periodismo radiofónico e introducción al periodismo televisivo.
• Fotografía I, letras mexicanas e ideas contemporáneas.
Cuarto semestre:
• Teoría literaria y periodística I
• Organización de empresas editoriales y publicidad y mercadotecnia.
• Crónica de prensa, redacción para televisión y redacción para radio.
• Fotografía II, geopolítica de la información y letras contemporáneas.
Quinto semestre:
• Fundamentos de lingüística y semiótica y teoría literaria y periodística II.
• Comunicación impresa I e investigación en los medios de comunicación.
• Reportaje en prensa, reportaje en radio y reportaje en televisión.

• Régimen jurídico de los medios de información en México
Sexto semestre:
• Filosofía I, psicología social, comunicación impresa II y periodismo especializado.
• Columna, artículo y editorial, noticiario en radio y noticiario en televisión.
• Laboratorio de redacción I y problemas mexicanos.
Séptimo semestre:
• Filosofía II, comunicación organizacional y periodismo especializado.
• Laboratorio de redacción II.
• Programa de análisis y comentario por radio y de análisis y comentario por televisión.
• Uso de las nuevas tecnologías en la práctica periodística.
• Ensayo periodístico, ciencia, tecnología y sociedad y arte y sociedad en siglo XX.
Octavo semestre:
• Seminario de tesis, seminario de radiolocución y seminario de agencias de información.
• Laboratorio de redacción en inglés
EXTRACURRICULARES
• Conferencias; talleres (literatura, ortografía, fotografía); periódico-taller y cineclub.

Tabla 13

Plan de Estudios de la Maestría en Educación Superior del Centro Universitario México - División de Estudios Superiores, CUM-DES

Propedéutico			
Filosofía de la Educación	Iniciación a la Investigación	Didáctica General	Psicología de la Educación
PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE	TERCER SEMESTRE	CUARTO SEMESTRE
Conocimiento y Epistemología de la Educación	Análisis Filosófico de la Educación Contemporánea	Política Educativa y la Planificación del Desarrollo Social	Posmodernidad y Perspectivas de la Educación Superior
Paradigmas de la Investigación Cuantitativa en Educación	Paradigmas de la Investigación Cualitativa en la Educación I	Paradigmas de la Investigación Cualitativa en la Educación II	Seminario de Investigación
Paradigmas Actuales de la Psicología Educativa	Corrientes Teóricas de la Didáctica y sus Aplicaciones	Enfoques y Metodologías del Diseño Curricular	Evaluación de Propuestas Curriculares Innovadoras
Teoría y Métodos de Comunicación Educativa I	Teoría y Métodos de Comunicación Educativa II	Nuevas Tecnologías de la Comunicación en la Formación de Profesionales de la Educación	Diseño y Producción de Acciones Educativas en Tecnología Multimedia

APÉNDICE “A”

Planes de Estudio de la Carrera de Arquitectura de 1847 a la fecha

PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA APROBADO EN 1847 EN LA ACADEMIA DE SAN CARLOS.¹

Duración de la Carrera: 4 años

<i>Área Año</i>	<i>Teoría</i>	<i>Diseño</i>	<i>Tecnología</i>	<i>Urbanismo</i>
1º.		Diseño Natural	Aritmética, Álgebra, Trigonometría	
2º.		Dibujo de Arquitectura	Análítica y Cálculo Diferencial	
3º.		Geometría Descriptiva Dibujo de Arquitectura	Mecánica	
4º.		Estereotomía Composición de Arquitectura	Mecánica de las Construcciones y Construcción Práctica	

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1856.²

Duración de la Carrera: 5 años

<i>Área Año</i>	<i>Teoría</i>	<i>Diseño</i>	<i>Tecnología</i>	<i>Urbanismo</i>
1º.		Copias de edificios antiguos y modernos	Geometría, álgebra, trigonometría plana	
2º.		Composición de los elementos y partes de los edificios. Historia de la arquitectura	Geometría analítica series y cálculo infinitesimal	
3º.		Geometría descriptiva Composición de edificios	Mecánica racional	
4º.		Composición de edificios.	Teoría de la construcción	
5º.		Composición general	Teoría de bóvedas Arquitectura legal, presupuestos y avalúos	

¹ Ernesto Alva Martínez et al. “La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México”. Cuadernos de Arquitectura. SEP.INBA. 1983.

² Ernesto Alva Martínez et al. “La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México”. Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1857³

Duración de la Carrera: 7 años

Curso propedéutico 30 horas por semana.

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.		Dibujo (10)*	Trigonometría, rectilínea y geometría analítica (10)	
2º.		Copias de monumentos (15)	Secciones cónicas, cálculo diferencial e integral (10)	
3º.		Composición (10)	Mecánica racional (10) Elementos de geología y minerología (5) Topografía	
4º.		Aplicación de geometría descriptiva (10) Arte de proyectar (15) Dibujo de máquina(5)	Estática de las construcciones(5)	
5º.	Estética de las bellas artes e historia de la arquitectura (5)	Composición de edificios (15)	Mecánica aplicada (5) Teoría de las construcciones (5)	
6º.	Arquitectura legal (5)	Proyectos (15)	Construcción de caminos (10) Construcción de puentes y canales (10)	
7º.	Práctica al lado de un ingeniero-arquitecto titulado.			

* Los números que a partir de aquí aparezcan entre paréntesis, después de la materia enunciada, se referirán al número de horas por semana que se cursa en la misma.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1865⁴

Duración de la Carrera: 6 años

Carrera de Arquitecto e Ingeniero

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Curso preparatorio	Ordenes clásicos	Geometría analítica Física experimental Trigonometría	
2º.		Copias de monumentos	Álgebra superior Cálculo diferencial e integral	

³ Ernesto Alva Martínez et al. "La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México". Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

⁴ Ernesto Alva Martínez et al. "La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México". Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

3°.		Composición de arquitectura	Mecánica racional Topografía Elementos de geología y minerología aplicada	
4°.		Geometría descriptiva y estereotomía. Composición de arquitectura II	Teoría de las construcciones	
5°.		Composición de edificios civiles y religiosos	Puentes y canales	
6°.		Proyectos de caminos, puentes y canales	Caminos de fierro y comunes Análisis de presupuesto	

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1897⁵

Duración de la Carrera: 9 años

Area Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1°.		Dibujo de figura		
2°.		Dibujo lineal		
3°.		Dibujo de ornato y copiado de estampa		
4°.		Acuarela		
5°.		Geometría descriptiva Curso teórico-práctico de ornamentación Ornato modelado	Matemáticas superiores	
6°.		Estereotomía Curso teórico-práctico de copia de monumentos Curso de ornamentación	Mecánica analítica Estudio de rocas y materiales de construcción	
7°.	Historia de las Bellas Artes Monumentos renacimiento del	Curso de ornamentación	Mecánica aplicada a las construcciones Carpintería y estructuras de hierro	
8°.		Curso de composición	Construcción práctica y estática gráfica Práctica en obras	
9°.		Curso de composición	Topografía Presupuestos, avalúos. arquitectura legal y sanitaria Contabilidad y administración de obras Práctica en obras	

⁵ Ernesto Alva Martínez et al. "La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México". Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1903⁶

Duración de la Carrera: 5 años

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.		Copia de figura del yeso Dibujo lineal arquitectónico Modelado Acuarela	Matemáticas	
2º.	Teoría de la arquitectura y dibujo analítico de los elementos de los edificios	Geometría descriptiva y estereotomía Estilos de ornamentación Copia del yeso	Materiales, artículos y útiles de la construcción	
3º.	Arquitectura comparada	Teoría de las sombras y dibujo de perspectiva Flora ornamental y composición del ornato Copia del modelo vestido	Estudio analítico de la construcción	
4º.	1º de Historia del Arte	1º de Composición	Elementos de topografía Arquitectura legal e higiene de los edificios Elementos de mecánica general y de estática gráfica	
5º.	2º de Historia del Arte	2º de Composición	Contabilidad y administración de obras Presupuestos y avalúos Resistencia y estabilidad de las construcciones	

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1910⁷

Duración de la Carrera: 5 años

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.		Geometría descriptiva Dibujo arquitectónico I Dibujo de imitación	Resumen sintético de matemáticas Materiales, artículos útiles de la construcción	
2º.	Teoría de la arquitectura	Trazo de sombras, perspectiva y estereotomía	Mecánica ordenada a la construcción	
3º.	Arquitectura comparada	Modelado Estilos de ornamentación	Curso de construcción I Topografía	

⁶ Ernesto Alva Martínez et al. "La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México". Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

⁷ Ernesto Alva Martínez et al. "La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México". Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

4°.	Historia del Arte I	Composición I Flora ornamental y composición de ornato	Curso de construcción II	
5°.	Historia del Arte II	Acuarela Composición II Dibujo al natural	Arquitectura legal e higiene de los edificios Presupuestos, avalúos y dirección de construcciones	

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1916⁸

Duración de la Carrera: 5 años

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1°.		Geometría descriptiva y teoría de las sombras Levantamientos de planos y perspectiva Dibujo arquitectónico Dibujo de imitación y modelado	Mecánica general, presidida de lecciones de análisis y cálculo gráfico	
2°.		Estereotomía Teoría de la arquitectura y composición de elementos Dibujo de imitación y modelado Estilos de ornamentación	Estabilidad de las construcciones Conocimiento de los materiales	
3°.	Arquitectura comparada I Historia del arte I	Composición de edificios I Croquis del natural I Estilos de ornamentación	Construcción I	
4°.	Arquitectura comparada II Historia del arte II	Composición de edificios II Croquis del natural II Composición de elementos ornamentales	Construcción II	
5°.	Historia del Arte III	Composición de edificios III Composición de conjuntos ornamentales	Contabilidad y administración de obras Presupuestos, avalúos Higiene y legislación de edificios	

⁸ Cuadernos de Arquitectura y Conservación del patrimonio. La Práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México N° 26 y 27, 1983

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1920 ⁹

Duración de la Carrera: 5 años

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte I Teoría de la arquitectura	Geometría descriptiva Modelado Dibujo preparatorio del natural Dibujo constructivo	Levantamiento de planos y nivelación Mecánica general y cálculo	
2º.	Historia del arte Arquitectura comparada	Estereotomía y perspectiva Estilos de ornamentación Dibujo preparatorio del natural Composición de elementos de los edificios Dibujo de imitación y modelado	Estabilidad de las construcciones Conocimiento de los materiales y útiles de construcción	
3º.	Arquitectura comparada Historia del arte	Estilos de ornamentación Composición de arquitectura Croquis del natural	Construcción	
4º.	Arquitectura comparada Historia del arte	Composición decorativa Croquis del natural Composición de Arquitectura	Construcción Presupuestos y avalúos	
5º.	Historia del Arte	Croquis del natural Composición decorativa Composición de arquitectura	Construcción Presupuestos y avalúos	

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1922 ¹⁰

Duración de la Carrera: 5 años

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte I Teoría de la arquitectura	Geometría descriptiva Modelado Dibujo preparatorio del natural Dibujo constructivo	Levantamiento de planos y nivelación Mecánica general y cálculo gráfico	
2º.	Historia del arte Arquitectura comparada	Estereotomía y perspectiva Estilos de ornamentación Dibujo preparatorio del natural Composición de elementos de los edificios	Estabilidad de las construcciones Conocimiento de los materiales y útiles de construcción	

⁹ Cuadernos de Arquitectura ..Obra ya citada.

¹⁰ Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

3º.	Arquitectura comparada Historia del arte	Estilos de ornamentación Composición de arquitectura Croquis al natural	Construcción	
4º.		Composición decorativa Croquis al natural Composición de Arquitectura	Construcción Presupuestos y avalúos	
5º.		Croquis al natural Composición decorativa Composición de arquitectura	Construcción	

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1928 ¹¹

Duración de la Carrera: 5 años

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte (2) Teoría de la arquitectura (3)	Geometría descriptiva y trazado de sombras (3) Modelado, ornato (6) Dibujo preparatorio del natural (6) Dibujo arquitectónico	Mecánica general y cálculo (3)	
2º.	Historia del arte (2) Arquitectura comparada(4,5) Estilos de ornamentación (3)	Estereotomía y perspectiva (15) Dibujo preparatorio del natural (4) Composición de elementos de los edificios (15) Dibujo de imitación y modelado	Estabilidad de las construcciones (6)	
3º.	Arquitectura comparada (4) Historia del arte (2) Estilos de ornamentación (2)	Croquis de edificios (1) Composición de arquitectura (15) Modelado y dibujo del natural(3)	Construcción (estructuras de hierro y de concreto armado) (3) Materiales y equipos de construcción(3)	
4º.	Investigación del arte en México	Composición decorativa (6) Croquis de edificios Composición de Arquitectura (10) Dibujos y modelado del natural (3)	Construcción (3)	Preliminares de planificación (3)
5º.		Croquis de edificios (1) Composición decorativa (6) Composición de arquitectura (10) Dibujo y modelado del natural (3)	Presupuestos y avalúos y legislación de edificios (3)	Planificación (5)

¹¹ Cuadernos de Arquitectura. Obra citada.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1929 ¹²

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 154

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte I Teoría de la arquitectura	Geometría descriptiva Modelado Dibujo del natural Dibujo arquitectónico	Mecánica Topografía	
2º.	Historia del arte Análisis de programas	Estereotomía y perspectiva Dibujo del natural Composición de elementos	Estabilidad	
3º.	Historia del arte en México	Modelado Dibujo del desnudo Composición	Construcción Presupuestos y avalúos	
4º.	Teoría de la arquitectura	Dibujo Composición	Construcción	Urbanismo
5º.	Teoría superior	Dibujo Composición	Construcción	Urbanismo

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1931 ¹³

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 334

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte Teoría de la arquitectura	Geometría descriptiva y tratado de sombras Dibujo preparatorio del natural Dibujo arquitectónico	Topografía del arquitecto Mecánica general y cálculo	
2º.	Historia del arte Arquitectura comparada	Estereotomía y perspectiva Dibujo preparatorio del natural Composición de elementos de los edificios	Análisis gráfico de las estructuras arquitectónicas, su ornamentación y decoración Estabilidad de las construcciones	
3º.	Arquitectura comparada Historia del arte	Composición de arquitectura Dibujo al natural	Construcción Análisis gráfico de las estructuras arquitectónicas, su decoración y ornamentación Materiales y equipos de construcción	

¹² Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

¹³ Cuadernos de Arquitectura. Obra ya citada.

4º.	Investigación del arte en México	Composición decorativa Croquis de edificios Composición de Arquitectura Modelado	Construcción	
5º.		Dibujo y modelado del natural Composición decorativa Composición de arquitectura	Higiene e instalaciones Presupuestos, avalúos y legislación de construcciones	Conferencias sobre urbanismo

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1935 ¹⁴

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 231

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte (teórico) (3) Teoría de la arquitectura (3) Historia del arte (taller) (5)	Geometría descriptiva (4.5) Modelado (3) Taller de arquitectura (10)	Matemáticas superiores (6) Mecánica (3)	
2º.	Historia del arte 2 (teórico) (3) Teoría de la arquitectura 2 (3) Historia del arte (taller) (5)	Estereotomía y perspectiva (4.5) Dibujo del natural (3) Modelado (4.5) Taller de arquitectura (10)	Estabilidad de las construcciones (5.5) Topografía (5.5) Edificación (materiales I) (5)	
3º.	Teoría de la arquitectura 3 (3) Historia del Arte en México (3)	Dibujo del natural (5) Modelado (4.5) Taller de arquitectura (composición I) (15)	Edificación 2 (15) Instalación técnicas e higiene de los edificios (3)	
4º.	Investigación del arte en México	Dibujo del natural (5) Modelado (4.5) Taller de arquitectura (composición I y II) (15)	Edificación 3 (7.5) Presupuestos, avalúos y legislación de los edificios (3)	

Prácticas fuera de la Escuela y servicio social (15)

5º.		Dibujo del natural (desnudo) Modelado (4.5) Taller de arquitectura (composición II grado) (15)		Urbanismo (3)

Prácticas fuera de la escuela y servicio social (15)

¹⁴ Cuadernos de Arquitectura 26 y 27. Obra ya citada

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1939 ¹⁵

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 253

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º.	Historia del arte I Introducción al estudio de la arquitectura	Geometría descriptiva, perspectiva y sombras Dibujo del natural Taller de dibujo de arquitectura	Mecánica Matemáticas superiores	
2º.	Historia del arte II Análisis de programas de arquitectura	Dibujo del natural Taller de dibujo de arquitectura Estereotomía y diseño de elementos	Topografía Materiales de construcción Estabilidad y mecánica clásica	
3º.	Análisis de programas de arquitectura Historia de la arquitectura en México	Dibujo del natural Taller de dibujo de arquitectura	Instalaciones Presupuesto, especificaciones y organización de obras Cálculo de estructuras Procedimientos de construcción	
4º.		Taller de composición de arquitectura	Taller de edificación y organización de las obras Procedimientos de construcción	
Práctica externa, investigación y servicio social				
5º.	Conferencias de arquitectura	Taller de composición de arquitectura	Taller de edificación y organización de obras	
Práctica externa, investigación y servicio social				

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1940

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 272

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1º	Introducción al estudio de la arquitectura (3) Historia del arte (3)	Geometría descriptiva y perspectiva (7.5) Dibujo del natural (3) Taller de dibujo de arquitectura (10)	Mecánica (7.5) Matemáticas (7.5)	

¹⁵ Cuadernos de Arquitectura 26 y 27. Op.

2o	Análisis de programas I (3) Historia del Arte 2 (3)	Estereotomía y diseño de elementos (3) Dibujo del natural (3) Taller de modelado (3) Taller de dibujo de arquitectura (10)	Estabilidad (7.5) Topografía (3) Materiales de construcción (3) Cálculo de estructuras (7.5)	
3o	Análisis de programas (3) Historia del arte en México (3)	Dibujo del natural 3 (3) Taller de dibujo de arquitectura (12) Taller de modelado (3)	Presupuestos y avalúos, organización de obras y legislación (3) Instalaciones y equipos (3) Taller de edificación I (8)	
4o	Taller de composición I (12) Dibujo al natural 4 (12)	Taller de edificación I (8) Taller de organización de obras (8) Procedimientos de construcción (7.5) Taller de edificación (8)		
5o		Taller de composición 2 (12)	Taller de organización de obras (8)	Taller de urbanismo (8)

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1949 ¹⁶

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 732

Área	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
Año				
1º.	Historia de la arquitectura I (4) Iniciación al estudio de la arquitectura (4)	Geometría descriptiva y perspectiva (7.5) Dibujo I (3) Superficie (educación plástica) (3) Iniciación a la composición (6)	Matemáticas (4) Mecánica (6)	
2º.	Análisis de programas y solución (3) Historia de la arquitectura II (4) Economía (2)	Dibujo II (3) Volumen (educación plástica) (3) Descriptiva aplicada (5)	Estabilidad (7) Topografía (3)	Sociología urbana (2)

¹⁶ Cuadernos de Arquitectura, Obra ya citada.

3°.	Análisis de programas y solución (4) Historia de la arquitectura III (4)	Dibujo III (4.5) Maquetas (educación plástica) (3) Composición I (8)	Cálculo de edificios I (3) Instalaciones I (4) Materiales y procedimientos (8)	Higiene urbana (2) Legislación urbana (2)
4°.	Historia de la arquitectura en México (3)	Composición II (8)	Cálculo de edificios II (8) Materiales y procedimientos (3) Instalaciones II (4) Especificaciones y presupuestos (4)	Análisis urbanístico (4)
5°.	Arte contemporáneo (3) Curso superior (teoría) (5)	Composición III (8)	Cálculos de edificios III (8) Materiales y procedimientos (3) Avalúos y organización de obras (3)	Iniciación al urbanismo (3)

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1955

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 1610

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1°.	Historia de la arquitectura (4) Iniciación al estudio de la arquitectura (4) Taller de historia (2)	Dibujo del natural (3) Educación plástica. Superficie (3) Geometría descriptiva (7.5) Composición (6)	Matemáticas (4) Mecánica (6)	
2°.	Análisis de programas y soluciones (4) Historia de la arquitectura (4) Taller de historia (3)	Dibujo del natural (3) Educación plástica, volumen (3) Descriptiva aplicada (5) Composición (6)	Estabilidad (7) Topografía (3)	Sociología urbana (1) Economía urbana (2)
3°.	Análisis de programas (3) Historia de la arquitectura (4)	Dibujo del natural (4.5) Maquetas (3) Composición (8)	Cálculo de edificios (8) Materiales y procedimientos (3) Instalaciones (4)	Higiene urbana (2) Legislación urbana (2)
4°.	Historia de la arquitectura en México (3) Análisis de programas (3)	Composición (8)	Edificación (5) Instalaciones (4) Materiales y procedimientos (3) Especificaciones y presupuestos (3) Cálculo (5)	Iniciación al urbanismo (4)
5°.	Arte contemporáneo (5) Curso superior de teoría de la arquitectura (5)	Composición (8)	Edificación (5) Materiales y procedimientos (3) Avalúos y organización de obras (3)	Análisis urbanístico (6)

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1960¹⁸

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 3504

<i>Área Año</i>	<i>Teoría</i>	<i>Diseño</i>	<i>Tecnología</i>	<i>Urbanismo</i>
1º.	Análisis de edificios (2) Iniciación al estudio de la arquitectura (3)	Dibujo (3) Taller de proyectos (9) Geometría descriptiva (4.5)	Matemáticas (4) Estética (5) Elementos de construcción (3)	
2º.	Análisis de edificios (2) Historia de la arquitectura I (4)	Estereotomía y perspectiva (3) Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Matemáticas (3) Resistencia de materiales (5) Taller de construcción (6)	
3º.	Análisis de edificios (2) Historia de la arquitectura II (3)	Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (6) Instalaciones de edificios (3) Administración de obras (3)	Urbanismo (3)
4º.	Historia de la arquitectura III (3)	Taller de proyectos (9)	Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (9) Instalaciones de edificios (3) Administración de obras (3)	Urbanismo (3)
5º.	Historia de la arquitectura IV (3) Historia de la arquitectura moderna * (3) Teoría superior de la arquitectura * (3)	Taller de proyectos (9)	Taller de construcción (9) Administración de obras (3) Resistencia de materiales (3)	Taller de urbanismo (3)

Nota: * Materiales selectivas de las cuales 2 son obligatorias.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1964¹⁸

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 3754

<i>Área Año</i>	<i>Teoría</i>	<i>Diseño</i>	<i>Tecnología</i>	<i>Urbanismo</i>
1º.	Análisis de edificios (2) Iniciación al estudio de la arquitectura (3)	Dibujo (3) Taller de proyectos (9) Geometría descriptiva (4.5)	Matemáticas (5) Estética (5) Elementos de construcción (3)	

2°.	Análisis de edificios (2) Historia de la arquitectura (3)	Estereotomía y perspectiva (3) Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Matemáticas (3) Resistencia de materiales (5) Taller de construcción (3) Materiales y procedimientos (3)	
3°.	Análisis de edificios (2) Historia de la arquitectura (3)	Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (3) Materiales y procedimientos (3) Instalaciones de edificios (3) Administración de obras (3)	Urbanismo (3)
4°.	Historia de la arquitectura (3)	Taller de proyectos (9)	Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (6) Materiales y procedimientos (3) Instalaciones de edificios (3) Administración de obras (3)	Urbanismo (3)
5°.	Historia de la arquitectura en México (3) Historia de la arquitectura moderna * (3) Teoría superior de la arquitectura * (3)	Taller de proyectos (9)	Taller de construcción (6) Resistencia de materiales * (3) Administración de obras *	Urbanismo * (3)

Nota: * Materiales selectivas, de las cuales 3 son obligatorias.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1965

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 3284

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1o	Iniciación al estudio de la arquitectura (3)	Geometría descriptiva (4.5) Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Matemáticas (5) Estática (5) Elementos de construcción (3)	
2o	Historia de la arquitectura (3) Análisis de edificios (2)	Estereotomía y perspectiva (3) Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Matemáticas (3) Resistencia de materiales (5) Taller de construcción (3)	

3o	Historia de la arquitectura (3) Análisis de edificios (2)	Dibujo (3) Taller de proyectos (9)	Materiales y procedimientos (3) Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (3) Materiales y procedimientos (3) Instalaciones de edificios (3) Administración de obras (3)	Urbanismo (3)
4o	Historia de la arquitectura (3) Análisis de edificios (2)	Taller de proyectos (9)	Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (6) Materiales y procedimientos (3) Administración de obras (3) Instalaciones de edificios (3)	Urbanismo (3)
5o	Historia de la arquitectura en México (3) Teoría superior de la arquitectura * (3) Historia de la arquitectura moderna * (3)	Taller de proyectos (9)	Resistencia de materiales (3) Taller de construcción (6) Materiales y procedimientos (3) Administración de obras * (3)	Urbanismo * (3)

Nota: * Materias selectivas, de las cuales tres son obligatorias.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1967

Duración de la Carrera: 5 años

Número de alumnos: 3344

Área Año	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
1o	El hombre y el medio (3) Orientación vocacional (2)	Dibujo (6) Dibujo técnico (4) Diseño I (6) Geometría (5)	Matemáticas (9)	
2o	Historia de la cultura (3) Teoría del diseño (3)	Dibujo (6) Diseño II (7) Geometría (5)	Estática (8)	
3o	Conceptos fundamentales del arte (4)	Dibujo III (6) Diseño III (7) Geometría III (5)	Materiales I (6) Resistencia de materiales I (7)	

4o	Historia de la arquitectura I (5) Teoría de la arquitectura I (4)	Iniciación al taller de arquitectura (7)	Adecuación de la arquitectura al medio físico (4) Estructura I (5) Materiales II (8)	
5o	Historia de la arquitectura II (3) México I (3) Teoría de la arquitectura II (5)	Taller de arquitectura I (9)	Instalaciones I (7) Procedimientos de construcción I (6)	
6o	Historia de la arquitectura en México (3)	Taller de arquitectura II (9)	Estructuras II (5) Instalaciones II (7) Procedimientos de construcción (6)	Urbanismo I (3)
7o		Taller de arquitectura III (9)	Estructuras III (5) Organización de obras I (5) Procedimientos de construcción III (6)	Urbanismo I (3)
8o		Taller de arquitectura IV (9)	Estructuras IV (5) Organización de obras II (5) Procedimientos de construcción IV	Urbanismo II (5)
9o		Taller de arquitectura V (11)	Organización de obras (5)	Diseño urbano (7)
10o		Taller de arquitectura VI (17)		

Nota: Deberán cubrirse 56 créditos de materias optativas, a partir del 6° semestre.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1976

Duración de la Carrera: 4 años

Número de alumnos: 6177

Área	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
Año				
1o	Teoría I (7.5)	Diseño I (15)	Técnica I (7.5)	
2o	Teoría II (7.5)	Diseño II (15)	Técnica II (7.5)	
3o	Teoría III (7.5)	Diseño III (15)	Técnica III (7.5)	
4o	Teoría IV (7.5)	Diseño IV (15)	Técnica IV (7.5)	

Nota: Se planteaba realizar trabajo práctico del 1° al 4° año, como extensión universitaria, con un tiempo de 5 horas/ semana. Lo que no pudo llevarse a cabo del todo dado que las oportunidades de trabajo para los alumnos no fueron suficientes.

PLAN DE ESTUDIOS APROBADO EN 1981

Duración de la Carrera: 4/5 años

Número de alumnos: 6074

Área	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
Año				
1o	Contexto de la arquitectura I (3) Teoría del diseño I (2) Análisis histórico crítico de la arquitectura I (3) Teoría de la arquitectura (3)	Taller de diseño arquitectónico I (6) Representación gráfica I (4) Geometría I (4)	Matemáticas I (5)	
2o	Teoría de la arquitectura (3) Análisis histórico crítico de la arquitectura II (3)	Taller de diseño arquitectónico (6) Representación gráfica II (4) Geometría II (4)	Matemáticas II (5) Estática (5)	
3o	Teoría del diseño II (3) Análisis histórico crítico de la arquitectura III (3)	Taller de diseño arquitectónico III (8) Representación gráfica III (4)	Edificación I (4) Resistencia de materiales (5)	
4o	Contexto de la arquitectura II (3) Teoría del diseño III (3) Análisis histórico crítico de la arquitectura IV (2)	Taller de diseño arquitectónico IV (8)	Edificación II (4) Análisis y diseño estructural I (3) Administración de proyectos y obras I (3)	Urbanismo
5o	Teoría de la arquitectura III (3)	Taller de diseño arquitectónico V (8)	Edificación III (4) Análisis y diseño estructural III (3) Instalaciones I (3) Administración de proyectos y obras II (3)	Urbanismo II (5)
6o	Análisis histórico crítico de la arquitectura V (3)	Taller de diseño arquitectónico VI (8) Técnicas de presentación (4)	Edificación IV (4) Análisis y diseño estructural III (3) Instalaciones II (3)	Iniciación al diseño urbano (3)
7o		Taller integral de arquitectura (12)		
8o		Taller integral de arquitectura (12)		
9o		Taller evaluativo de arquitectura (8)		

Nota: En el 7º y 8º semestres se cursarán, en paquete, dos materias optativas, entre ocho alternativas.

FACULTAD DE ARQUITECTURA (1981)

El plan que aquí se presenta es para modificar el de la unidad académica de TALLERES DE LETRA, de la Escuela Nacional de Arquitectura de 1967 que hasta la fecha ha estado vigente en esta unidad.

Clave	Nombre	Tipo	Créditos	Periodo
0013	Taller de diseño arquitectónico I	Obligatoria	06	01
0014	Representación gráfica I	Obligatoria	04	01
0015	Geometría I	Obligatoria	06	01
0016	Matemáticas I	Obligatoria	08	01
0017	Contexto de la arquitectura I	Obligatoria	06	01
0018	Teoría del diseño I	Obligatoria	04	01
0019	Teoría de la arquitectura I	Obligatoria	06	01
0020	Análisis histórico-crítico de la arquitectura I	Obligatoria	06	01
0024	Taller diseño arquitectónico II	Obligatoria	06	02
0025	Representación gráfica II	Obligatoria	04	02
0026	Geometría II	Obligatoria	06	02
0027	Matemáticas II	Obligatoria	08	02
0028	Estática	Obligatoria	08	02
0029	Teoría de la arquitectura II	Obligatoria	06	02
0030	Análisis histórico-crítico de la arquitectura II	Obligatoria	06	02
0031	Taller de diseño arquitectónico	Obligatoria	08	03
0032	Representación gráfica III	Obligatoria	04	03
0033	Edificación I	Obligatoria	06	03
0034	Resistencia de materiales	Obligatoria	08	03
0035	Teoría del diseño II	Obligatoria	06	03
0036	Análisis histórico-crítico de la arquitectura III	Obligatoria	06	03
0037	Taller de diseño arquitectónico	Obligatoria	08	04
0038	Edificación II	Obligatoria	06	04
0039	Análisis y diseño estructural I	Obligatoria	05	04
0040	Administración de proyectos.-obras	Obligatoria	05	04
0041	Urbanismo I	Obligatoria	06	04
0042	Contexto de la arquitectura II	Obligatoria	06	04
0043	Teoría del diseño III	Obligatoria	06	04
0044	Análisis histórico-crítico de la arquitectura IV	Obligatoria	04	04
0045	Taller de diseño arquitectónico	Obligatoria	08	05
0046	Edificación III	Obligatoria	06	05
0047	Análisis y diseño estructural II	Obligatoria	05	05
0048	Instalaciones I	Obligatoria	05	05
0049	Administración de proyectos y obras II	Obligatoria	05	05
0050	Urbanismo II	Obligatoria	10	05
0051	Teoría de la arquitectura III	Obligatoria	06	05
0052	Taller de diseño arquitectónico	Obligatoria	08	06
0053	Técnicas de presentación	Obligatoria	04	06
0054	Edificación IV	Obligatoria	06	06
0055	Análisis y diseño estructural II	Obligatoria	05	06
0056	Instalaciones II	Obligatoria	05	06

0057	Iniciación al diseño urbano	Obligatoria	06	06
0058	Análisis histórico-crítico de la arquitectura V	Obligatoria	06	06
0059	Taller integral de arquitectura I	Obligatoria	24	07
0171	Arquitectura del paisaje	Optativa	06	07
0172	Psicología en arquitectura	Optativa	06	07
0173	El concepto de lo arquitectónico	Optativa	06	07
0174	Perspectiva	Optativa	06	07
0175	Geometría III	Optativa	06	07
0176	Estereotomía	Optativa	06	07
0177	Estructuras espaciales de acero	Optativa	06	07
0178	Cimentaciones y cimientos	Optativa	06	07
0179	Prefabricación	Optativa	06	07
0180	Vivienda	Optativa	06	07
0181	Equipamiento e infraestructura	Optativa	06	07
0182	Evolución-desarrollo. Ciudades mexicanas.	Optativa	06	07
0183	Teoría del espacio arquitectónico	Optativa	06	07
0184	Teoría del fenómeno arquitectónico	Optativa	06	07
0185	Ontología arquitectónica	Optativa	06	07
0186	Arq. moderna-contemporánea en México	Optativa	06	07
0187	Antecedentes de la Arq. Mexicana I (prehispánica)	Optativa	06	07
0188	Antecedentes de Arq. Mexicana II (española)	Optativa	06	07
0189	Programación de proyectos y obra	Optativa	06	07
0190	Financiamiento y economía	Optativa	06	07
0191	Costos y estimados de costo	Optativa	06	07
0192	Diseño ambiental	Optativa	06	07
0193	Tecnología aplicada. Energética. no convencional	Optativa	06	07
0194	Instalaciones especiales	Optativa	06	07
0060	Taller integral de arquitectura	Obligatoria	24	08
0061	Taller evaluativo de arquitectura	Obligatoria	16	09

FACULTAD DE ARQUITECTURA (1982)

TALLERES DE NUMEROS

La propuesta presentada por la facultad de arquitectura busca la racionalización de procesos cuya complejidad dificulta las tareas académico-administrativas. Consiste en dividir el procedimiento de inscripción y acreditación del segundo nivel en dos partes. Dicho nivel anteriormente conformaba un solo proceso.

Clave	Nombre	Tipo	Créditos	Periodo
2112	Teoría I	Obligatoria	30	01
2114	Diseño I	Obligatoria	30	01
2116	Técnica I	Obligatoria	20	01
2118	Extensión Universitaria I	Obligatoria	10	01
2212	Teoría II	Obligatoria	30	02
2214	Diseño II	Obligatoria	30	02
2216	Técnica II	Obligatoria	20	02
2218	Extensión Universitaria II	Obligatoria	10	02
2312	Teoría III	Obligatoria	30	03
2314	Diseño III	Obligatoria	30	03

2316	Técnica III	Obligatoria	20	03
2318	Extensión Universitaria III	Obligatoria	10	03
2412	Teoría IV	Obligatoria	30	04
2414	Diseño IV	Obligatoria	30	04
2416	Técnica IV	Obligatoria	20	04
2418	Extensión Universitaria IV	Obligatoria	10	04

FACULTAD DE ARQUITECTURA (1992)

1.- "el proceso educativo desarrollara la capacidad y las actitudes de los educandos para aprender por si mismos". 2.- "los planes se formularan con miras a que el educando ejercite la reflexión crítica". 3.- "el educando recibirá armónicamente los conocimientos teóricos y prácticos de la educación". 4.- "el educando adquirirá la visión de lo general y de lo particular". 5.- "el educando desarrollara su capacidad de observación, análisis, interrelación y deducción". 6.- "promover permanentemente la investigación que permita la innovación educativa". "la evaluación educativa será periódica y determinara si los planes y programas de estudio responden a la evolución histórica y social del país y a las necesidades nacionales y regionales".

Clave	Nombre	Tipo	Créditos	Periodo
1000	Arquitectura y formación social	Optativa	12	00
1001	Seminario abierto de teoría	Optativa	12	00
1002	Valoración teoría arquitectura moderna	Optativa	12	00
1003	Seminario arquitectura prehispánica	Optativa	12	00
1004	Seminario de arquitectura virreinal	Optativa	12	00
1005	Arquitectura moderna y contemporánea mexicana	Optativa	12	00
1006	Temas monográficos géneros y sistemas arquitectónicos	Optativa	12	00
1007	Conjuntos turísticos, recreativos	Optativa	12	00
1008	Desarrollos comerciales, administrativos y servicios urbanos	Optativa	12	00
1009	Desarrollos habitacionales	Optativa	12	00
1010	Desarrollos industriales	Optativa	12	00
1011	Regeneración urbana-ambiental y de imagen	Optativa	12	00
1012	Evolución y desarrollo de ciudades	Optativa	12	00
1013	Estereotomía	Optativa	12	00
1014	Acuarela	Optativa	12	00
1015	Dibujo al desnudo	Optativa	12	00
1016	Diseño asistido por computadora	Optativa	12	00
1017	Perspectiva modular	Optativa	12	00
1018	Arquitectura de paisaje	Optativa	12	00
1019	Psicología ambiental	Optativa	12	00
1020	Industrialización en la construcción	Optativa	12	00
1021	Mecánica de suelos	Optativa	12	00
1022	Análisis modular	Optativa	12	00
1023	Cimentaciones y cimientos	Optativa	12	00
1024	Edificios de gran altura	Optativa	12	00
1025	Tecnologías ambientales avanzadas	Optativa	12	00
1026	Formulación y evaluación de proyectos de inversión	Optativa	12	00
1027	Comprensión: inglés (req.)	Optativa	00	00
1109	Teoría de la arquitectura I	Obligatoria	08	01

1110	Historia de la arquitectura I	Obligatoria	12	01
1111	El medio ambiente y la ciudad	Obligatoria	08	01
1112	Matemáticas	Obligatoria	12	01
1113	Geometría I	Obligatoria	08	01
1114	Representación grafica I	Obligatoria	06	01
1115	Metodología de investigación. Taller	Obligatoria	08	01
1116	Taller de proyectos I	Obligatoria	12	01
1117	Taller de construcción I	Obligatoria	06	01
1118	Estructuras I	Obligatoria	12	01
1119	Tecnologías ambientales I	Obligatoria	06	01
1217	Historia de la arquitectura II	Obligatoria	12	02
1218	La arquitectura y la ciudad	Obligatoria	12	02
1219	Geometría II	Obligatoria	08	02
1220	Representación grafica II	Obligatoria	06	02
1221	Estudios de caso y valoración construcción	Obligatoria	04	02
1222	Taller de proyectos II	Obligatoria	12	02
1223	Taller de construcción II	Obligatoria	12	02
1224	Estructuras II	Obligatoria	12	02
1225	Tecnologías ambientales II	Obligatoria	06	02
1226	Extensión universitaria I	Obligatoria	06	02
1309	Teoría de la arquitectura II	Obligatoria	08	03
1310	Historia de la arquitectura III	Obligatoria	12	03
1311	Diseño urbano arquitectónico ambiental	Obligatoria	12	03
1312	Representación gráfica III	Obligatoria	06	03
1313	Estudios caso y valoración proyecto	Obligatoria	04	03
1314	Taller de proyectos III	Obligatoria	12	03
1315	Taller de construcción III	Obligatoria	12	03
1316	Estructuras III	Obligatoria	12	03
1317	Administración I	Obligatoria	06	03
1318	Extensión universitaria II	Obligatoria	06	03
1400	Teoría de la arquitectura III	Obligatoria	08	04
1401	Estudios caso valoración proyecto	Obligatoria	04	04
1402	Taller de proyectos IV	Obligatoria	12	04
1403	Taller de construcción IV	Obligatoria	12	04
1404	Estructuras IV	Obligatoria	12	04
1405	Tecnologías ambientales III	Obligatoria	06	04
1406	Administración II	Obligatoria	06	04
1407	Practica profesional supervisada	Obligatoria	16	04
1500	Taller de proyectos v	Obligatoria	12	05
1501	Taller de construcción V	Obligatoria	08	05
1502	Servicio social	Obligatoria	00	05

FACULTAD DE ARQUITECTURA (1992)

1.- la autoformación, desarrollara la capacidad y las aptitudes de los educandos para aprender por si mismos... 2.- la critica, los planes se formularan con miras a que el educando ejercite la reflexión critica. 3.- la integración, el educando recibirá armónicamente los conocimientos teóricos y prácticos de la educación. 4.- la interdisciplina, el educando adquirirá la visión de lo general y de lo particular. 5.- la observación, el educando desarrollara su capacidad de observación, análisis, interrelación y deducción. 6.- la investigación, promover permanentemente la investigación que permita la innovación educativa.

Clave	Nombre	Tipo	Créditos	Periodo
1001	Seminario abierto de teoría	Optativa	12	
1002	Valoración teoría arquitectura moderna	Optativa	12	
1003	Seminario arquitectura prehispánica	Optativa	12	
1004	Seminario de arquitectura virreinal	Optativa	12	
1005	Arquitectura moderna y contemporánea mexicana	Optativa	12	
1006	Temas monográficos géneros y sistemas arquitectónicos	Optativa	12	
1007	Conjuntos turísticos, recreativos	Optativa	12	
1008	Desarrollos comerciales, administrativos y servicios urbanos	Optativa	12	
1009	Desarrollos habitacionales	Optativa	12	
1010	Desarrollos industriales	Optativa	12	
1011	Regeneración urbana-ambiental y de imagen	Optativa	12	
1012	Evolución y desarrollo de ciudades	Optativa	12	
1013	Estereotomía	Optativa	12	
1014	Acuarela	Optativa	12	
1015	Dibujo al desnudo	Optativa	12	
1016	Diseño asistido por computadora	Optativa	12	
1017	Perspectiva modular	Optativa	12	
1018	Arquitectura de paisaje	Optativa	12	
1019	Psicología ambiental	Optativa	12	
1020	Industrialización en la construcción	Optativa	12	
1021	Mecánica de suelos	Optativa	12	
1022	Análisis modular	Optativa	12	
1023	Cimentaciones y cimientos	Optativa	12	
1024	Edificios de gran altura	Optativa	12	
1025	Tecnologías ambientales avanzadas	Optativa	12	
1026	Formulación y evaluación de proyectos de inversión	Optativa	12	
1000	Arquitectura y formación social	Optativa	12	00

FACULTAD DE ARQUITECTURA (1999)

El diseño de este plan pretende brindar una explicación clara y concisa de cada uno de los puntos que lo integran, así como hacer de éste un instrumento eficaz, abierto, dinámico y flexible que promueva la integración no sólo de distintas visiones y concepciones de la arquitectura, sino de materias, ciencias y procedimientos tecnológicos auxiliares, y que impulse a los futuros arquitectos a esculpir su propio perfil profesional. El plan de estudios se estructura en áreas y etapas de conocimiento. Tiene una duración de cinco años, divididos en diez semestres, y se compone de 51 asignaturas; de ellas, 39 son obligatorias y 12, selectivas. El total de créditos es de 392; a las asignaturas obligatorias corresponden 344, y 48, a las selectivas.

ASIGNATURA	MODALIDAD	CARÁCTER
1er SEMESTRE		
1. Introducción histórico-crítica	Seminario	Obligatorio
2. Teoría de la arquitectura I	Seminario	Obligatorio
3. Taller de arquitectura I	Taller	Obligatorio
4. Matemáticas aplicadas I	Seminario	Obligatorio
5. Sistemas estructurales I	Seminario	Obligatorio
2º SEMESTRE		
1. Arquitectura en México. Siglo XX	Seminario	Obligatorio
2. Teoría de la arquitectura II	Seminario	Obligatorio
3. Taller de arquitectura II	Taller	Obligatorio
4. Matemáticas aplicadas II	Seminario	Obligatorio
5. Sistemas estructurales II	Seminario	Obligatorio
3er SEMESTRE		
1. Arquitectura mesoamericana	Seminario	Obligatorio
2. Teoría de la arquitectura III	Seminario	Obligatorio
3. Arquitectura, ambiente y ciudad I	Seminario	Obligatorio
4. Taller de arquitectura III	Taller	Obligatorio
5. Sistemas estructurales III	Seminario	Obligatorio
6. Instalaciones I	Seminario	Obligatorio
4º SEMESTRE		
1. Arquitectura en México. Siglos XVI al XVIII	Seminario	Obligatorio
2. Teoría de la Arquitectura IV	Seminario	Obligatorio
3. Arquitectura, ambiente y ciudad II	Seminario	Obligatorio
4. Taller de arquitectura IV	Taller	Obligatorio
5. Sistemas estructurales IV	Seminario	Obligatorio
6. Instalaciones II	Seminario	Obligatorio
5º SEMESTRE		
1. Arquitectura en México. Siglo XIX	Seminario	Obligatorio
2. Teoría de la arquitectura V	Seminario	Obligatorio
3. Diseño urbano ambiental	Seminario	Obligatorio
4. Taller de arquitectura V	Taller	Obligatorio
5. Sistemas estructurales V	Seminario	Obligatorio
6. Administración I	Seminario	Obligatorio
6º SEMESTRE		
1. Curso selectivo de las áreas	Seminario	Selectivo
2. Taller de arquitectura VI	Taller	Obligatorio

3. Sistemas estructurales VI	Seminario	Obligatorio
4. Instalaciones III	Seminario	Obligatorio
5. Administración II	Seminario	Obligatorio
6. Extensión Universitaria	Taller	Obligatorio
7º SEMESTRE		
1. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
2. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
3. Taller de arquitectura VII	Taller	Obligatorio
4. Administración III	Seminario	Obligatorio
5. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
6. Práctica profesional supervisada	Práctica Profesional	Obligatorio
8º SEMESTRE		
1. Curso selectivo	Selectivo	Optativo
2. Curso selectivo	Selectivo	Optativo
3. Taller de arquitectura VIII	Taller	Obligatorio
4. Curso selectivo	Selectivo	Optativo
5. Curso selectivo	Selectivo	Optativo
9º SEMESTRE		
1. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
2. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
3. Seminario de titulación I	Taller	Obligatorio
4. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
5. Curso selectivo	Seminario	Selectivo
10º SEMESTRE		
1. Seminario de titulación II	Taller	Obligatorio

BIBLIOGRAFÍA

- Anda Alanís, Enrique X. De, Evolución de la Arquitectura en México, Editorial Panorama, México, 1987.
- Anda Alanís, Enrique X. De, La Arquitectura de la Revolución Mexicana, UNAM, México, 1990.
- Anda Alanís, Enrique X. De, Luis Barragán Clásico del Silencio, Editorial Escala, Colombia, 1989.
- Anuario 57-58 ENA-UNAM, UNAM, México.
- Aquino Sánchez, Faustino, La Intervención Francesa 1838-1839, Colección Científica, INAH, México, 1997.
- Argán Giulio, Carlo, El Revival en las Artes Plásticas, la Arquitectura, el Cine y el Teatro, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1977.
- Beltrán Álvarez, Rosa, La Corte de los Ilusos, Editorial Planeta, 1995.
- Blanco Moheno, Roberto, Iturbide y Santa Ana. Los años Terribles de la Infancia Nacional, Editorial Diana, México 1991.
- Broadbent, Geoffrey, Richard Bunt y Charles Jenks, El Lenguaje de la Arquitectura, Editorial Limusa, México, Argentina, 1984.
- Capó, Gabriel, et al. Ingeniería y Arquitectura en México, un Puente hacia el Futuro, editado por la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, AC, México, 2000.
- Collins, Peter, Los Ideales de la Arquitectura Moderna, su evolución 1750-1950, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1977.
- Cuadernos de Arquitectura y Docencia edición especial monografías sobre la FA, UNAM, México.
- De Fusco, Renato, Arquitectura como Mass Médium, Editorial Anagrama, Barcelona, 1967.
- De la Fuente, Pinoncelly, Manuel Tolsá, SEP, México, 1969.
- De Paula Arrangoiz, Francisco, México desde 1808 hasta 1867, Editorial Porrúa, México, 1974.
- Eco, Humberto, Tratado de Semiótica General, Nueva Imagen Lumen, México, 1976.

Fiedler, Jeannine y Peter Feierabend. Bauhaus, Könemann, España, 2000.

García, Pedro, Con el cura Hidalgo, SEP, México, 1980.

Garibay S., Roberto. Breve Historia de la Academia de San Carlos, División de Estudios de Posgrado de la ENAP. UNAM, México, 1990.

Glantz, Margo. La aventura del conde De Raousset Boulbon, SepSetentas, México, 1973.

González Gortázar, Fernando (coordinador), La Arquitectura Mexicana del Siglo XX, Conaculta, México, 1996.

González Manterola, Carlos, Treinta años de hacer el Metro, Editorial Espejo de Obsidiana, México, 1997.

Guillén R., Arturo, México Hacia el Siglo XXI, Plaza y Valdés Editores, México, 2000.

Historia de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México. Edición de la propia Asociación, México, 1967.

Ideas y Obras, Reinaldo Pérez Rayón, Impresos Roc SA, México, 1990.

José Villagrán García. Imagen y obra escogida, Dirección General de Publicaciones, UNAM, México, 1986.

Katzman, Israel, Arquitectura Contemporánea Mexicana, INAH, México, 1964.

Kovalev, E.V., Ensayos de Historia de México, Editorial PyZ SA, México, 1983.

Krauze, Enrique, Adolfo Ruiz Cortines, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Krauze, Enrique, Álvaro Obregón, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Krauze, Enrique, Francisco I. Madero, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Krauze, Enrique, La Presidencia Imperial, Tusquets Editores, México, 1997.

Krauze, Enrique, Lázaro Cárdenas-General Misionero, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Krauze, Enrique, Plutarco Elías Calles, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Krauze, Enrique, Venustiano Carranza, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Landa Verdugo, Enrique, Centro Hospitalario 20 de Noviembre, Edición ISSSTE, México, 1962.

Larrosa, Manuel, Mario Pani, Arquitecto de su Época, Editorial UNAM, México, 1985.

Lazo Barreiro, Carlos, Pensamiento y Destino de La Ciudad Universitaria, Editorial Porrúa, México, 1952.

Leblois, Olivier, École Spéciale D'Architecture. Voyage á travers une école d'architecture, edición de la misma escuela, Francia, 2000.

López Rangel, Rafael, Diseño Sociedad y Marxismo, Editorial Concepto, México, 1981.

López Rangel, Rafael, La Planificación y la Ciudad de México 1900-1940, UAM Azcapotzalco, México, 1993.

López Rangel, Rafael, Orígenes de la Enseñanza Técnica en México, UAM Xochimilco, México, 1982.

Macías, Carlos, Plutarco Elías Calles. Pensamiento Político y Social, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

Mitos Mexicanos, Florescano, Enrique (coordinador), Editorial Taurus, México, 1997. Colaboración de Arnaldo Córdova.

Mora Godínez, Luis Ramón, La arquitectura ante la crisis, UAM-Azcapotzalco, México, 1991.

Noelle, Louise y Lourdes Cruz, Una Ciudad Imaginaria, UNAM-INBA, México, 2000.

Noelle, Louise, Arquitectos Contemporáneos de México, Trillas, México, 1989.

Olivares Correa, Martha, Primer Director de la Escuela de Arquitectura del siglo XX, Instituto Politécnico Nacional, México, 1996.

Orozco Linares, Fernando, Gobernantes de México, Editorial Panorama, México, 1986.

Pedro Moctezuma. Arquitectura y Urbanismo, Editorial Milenio Tres, México, 1991.

Pedro Ramírez Vázquez en la Arquitectura, Editorial Diana, México, 1989.

Peniche Vallado, Leopoldo, Visión de Yucatán, Maldonado Editores, México, 1983.

Rodríguez Prampolini, Ida, La Crítica del Arte en México en el siglo XIX, UNAM, México, 1964.

Rodríguez Viqueira, Manuel, Arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente, Noriega Editores, México, 1994.

Rodríguez, José María, Celia Rossi, et. al., Arquitectura como Semiótica, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1968.

Sánchez Hidalgo, Joaquín, La Institución Politécnica, Sociedad de Arquitectos del Instituto Politécnico Nacional, México, 2000.

Scully, Jr. Vincent, Frank Lloyd Wright, Editorial Bruguera, Barcelona, 1961.

- Semo, Enrique (coordinador), México, un pueblo en la historia, Volumen 4, UAP/Editorial Nueva Imagen, México, 1982.
- Semo, Enrique, Historia Mexicana-Economía y Lucha de Clases, Ediciones Era, México, 1978.
- Serna, Enrique, El Seductor de la Patria, Joaquín Mortiz, México, 1999.
- Tannenbaun, Frank, México: the Struggle for Peace and Bread, Westport Greenwood Press, EUA, 1984.
- Toca Fernández, Antonio, Arquitectura Contemporánea en México, Editorial Gernika, UAM Azcapotzalco, México, 1989.
- Toca Fernández, Antonio, Arquitectura en México, Diversas Modernidades, IPN, México, 1996.
- Valadéz, José C., El Porfirismo, UNAM, México, 1987.
- Villalpando, José Manuel, Mi gobierno será detestado- Félix María Calleja, Editorial Planeta, México, 2000.
- Waisman, Marina, La Estructura Histórica del Entorno, Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1972.
- Wrangel, F.P., De Sitka a San Petesburgo al través de México, SepSetenta, México, 1975.
- Yáñez de la Fuente, Enrique, Del funcionalismo al post racionalismo, Editorial Limusa, México, 1990.
- Yáñez de la Fuente, Enrique, Hospitales de seguridad social, prólogo de José Villagrán García, Sexta Edición, México, 1982.
- Aguilar, Alonso, et.al., El Milagro Mexicano, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1970.
- Ibarra, David, ¿Transición o Crisis?, Las Contradicciones de la Política Económica y Social, Editorial Aguilar, México, 1996.
- Wilson, Forrest, et. al., Architecture: fundamental issues, Van Nostrand Reinhold, EUA, 1990.
- Guillén R., Arturo, México Hacia el Siglo XXI, Plaza y Valdés Editores, México, 2000.
- ...y 25 años después, CYAD Azcapotzalco, edición especial del 25 Aniversario de la UAM, Editorial UAM, México, 1999.

HEMEROGRAFÍA

Archivo del Fondo de Cultura Económica, SEP, México, 1974, N° 11, "Documentación sobre el Arte Mexicano-Raquel Tibol".

Arquitectura Autogobierno 2, artículo de Emilio Pradilla y Carlos Jiménez, UNAM, México.

Cuadernos Arquitectura Docencia, UNAM, México, N° 4 y 5, 1990, "Edición Especial".

Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, SEP-INBA, México, N° 15-16, 1981, "Testimonios Vivos".

Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, SEP-INBA, México, N° 26-27, 1983, "La práctica de la Arquitectura y su enseñanza en México".

Cuadernos de Arquitectura, INBA 2ª Edición, México, N° 1, 2001, "Pláticas sobre Arquitectura-Arq. Manuel Amábilis".

Cuadernos de Arquitectura, INBA 2ª Edición, México, N° 2, 2001, "José Villagrán García, 1901-2001. Textos Escogidos".

El Excélsior, artículos de Urbe, de 1966 a 1970.

El Excélsior, artículos periodísticos, de 1926 a 1929.

Hotel de México, documento conmemorativo, México, 1968.

La Crisis de México, en Cuadernos Americanos, México, Año 6, Vol. XXXII, N° 2, Villegas Cossío, Daniel, 1947.

Memoria del Gremio de los Arquitectos, Historia del CAM-SAM, Lorenzo Aldana Echeverría, CAM-SAM, México, 1990.

México Siglo XX. el sexenio de Miguel Alemán, Enrique Krauze, Editorial Clfo, México, 1999.

Museo Nacional de Antropología e Historia, publicación especial, SEP, México, 1964.

Plan Nacional de Salud del ISSSTE, documento conmemorativo, México, 1968.

Revista Plural, artículo de Gabriel Zaid, México, 1973.

Unidad Independencia, publicación especial del IMSS, México, 1964.

OTRAS FUENTES DOCUMENTALES

Adolfo del Cucto. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Alejandro Rebolledo. Entrevistas varias al arquitecto, 1960 al 2002.

Ángel Borja Navarrete. Entrevistas varias al arquitecto, 1970 al 2002.

Archivos de la Academia de San Carlos, México, DF.

Augusto H. Álvarez, currículum vitae del arquitecto.

Carlos Flores Marini, currículum vitae del arquitecto.

Carlos González Lobo. Entrevistas varias al arquitecto, 1957 al 2002.

Carlos Lazo Barreiro. Archivo de la Familia Lazo Margain.

Carlos Lazo Barreiro, currículum vitae del arquitecto.

Carlos Ortega Viramontes. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Carlos Quintana Echegoven. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Enrique Cervantes Sánchez, currículum vitae del arquitecto.

Enrique Cervantes Sánchez. Entrevistas varias al arquitecto, 1970 al 2002.

Enrique Landa Verdugo, currículum vitae del arquitecto.

Enrique Landa Verdugo. Entrevistas varias al arquitecto, 1989 al 2002.

Ernesto Alva Martínez. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

Fernando Pineda Gómez. Entrevistas varias al arquitecto, 1995 al 2002.

Germinal Pérez Plaja. Entrevistas varias al arquitecto, 1989 a 1990.

Guillermo García Villavicencio. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Guillermo Ortiz Flores. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Guillermo Rossell de la Lama. Entrevistas varias al arquitecto, 1970 al 2002.

Héctor Mestre, currículum vitae del arquitecto.

Héctor Velázquez Moreno, currículum vitae del arquitecto.

Hilario Galguera. Entrevistas varias al arquitecto, 1960 al 2002.

Jaime Aguilar. Entrevistas varias al arquitecto, 1960 al 2002.

Jesús "Chuy" Barba. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

Jesús Aguirre Cárdenas. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Joaquín Álvarez Ordóñez. Entrevistas varias al arquitecto, 1970 al 2002.

Joaquín Martínez Cavaría. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

Jorge L. Medellín. currículum vitae del arquitecto.

Jorge L. Medellín. Entrevistas varias al arquitecto, 1985 al 1999.

José Adolfo Wiechers Escandón, currículum vitae del arquitecto.

José Luis Benlliure. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

Legorreta Arquitectos. currículum vitae de la firma.

Luis Ortiz Macedo. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

Manuel Chaires Soto. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2002.

María de la Paz Becerril. Entrevistas a la arquitecta 1980.

Martín L. Gutiérrez. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

Mendiola Gómez, María Luisa, Arquitecto Vicente Mendiola Quezada, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1988.

Mora Godínez, Luis Ramón, Historia y desarrollo de los planes y programas de estudio en las instituciones de enseñanza de la arquitectura durante los últimos treinta años, Proyecto de Protocolo de Investigación para el Doctorado en Arquitectura. UNAM, México, 1996.

Ortiz Macedo, Luis, La Enseñanza de la Arquitectura y la Profesión del Arquitecto, Tesis de Doctorado, 001-00181-01. UNAM. México, 1997.

Óscar Villarreal. Entrevistas varias al arquitecto, 1960 al 2002.

Pedro Moctezuma Díaz Infante. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

Pedro Ramírez Vázquez. Entrevistas varias al arquitecto, 1970 al 2002.

Ponencia en el Congreso de Docencia Universitaria, Dr. en Arq. Jesús Aguirre Cárdenas, UNAM, México, 1980.

Ponencia para el Seminario UAM 1999, Martín L. Gutiérrez, ASINEA, México, 1999.

Progresión XX-XXI de las Profesiones, Fascículo 4, Arquitectura, Luis Esparza Oteo (coordinador) DGP/SEP, México, 2000.

Ramón Torres. Entrevista con el arquitecto el 15 de mayo del 2002.

Valeria Prieto. Entrevistas varias a la arquitecta, 1980.

Vicente Medel. Entrevistas varias al arquitecto, 1980 al 2000.

INTERNET

<http://serpiente.dgsca.unam.mx/>

<http://www.cmic.org/>

<http://www.cmic.org/servicioseducativos/index.htm>

<http://www.cmic.org/servicioseducativos/licenciaturas.htm>

<http://www.conservacionyrestauracion.inah.gob.mx/>

<http://www.conservacionyrestauracion.inah.gob.mx/>

<http://www.cum.web.com.mx/>

<http://www.dgae.unam.mx/cgi-bin/query>

http://www.dgae.unam.mx/planes/planes_bd.html

<http://www.ipade.mx/>

<http://www.septien.edu.mx/>

<http://www.uach.mx/>

<http://www.uas.mx/>

<http://www.unam.mx/Temas/Educacion/Universidades/Chihuahua.html>

<http://www.unam.mx/Temas/Educacion/Universidades/D.F.html>